

Coop





G1
01
N2





C1
01
N2





C1
01
N2







61
01
N2



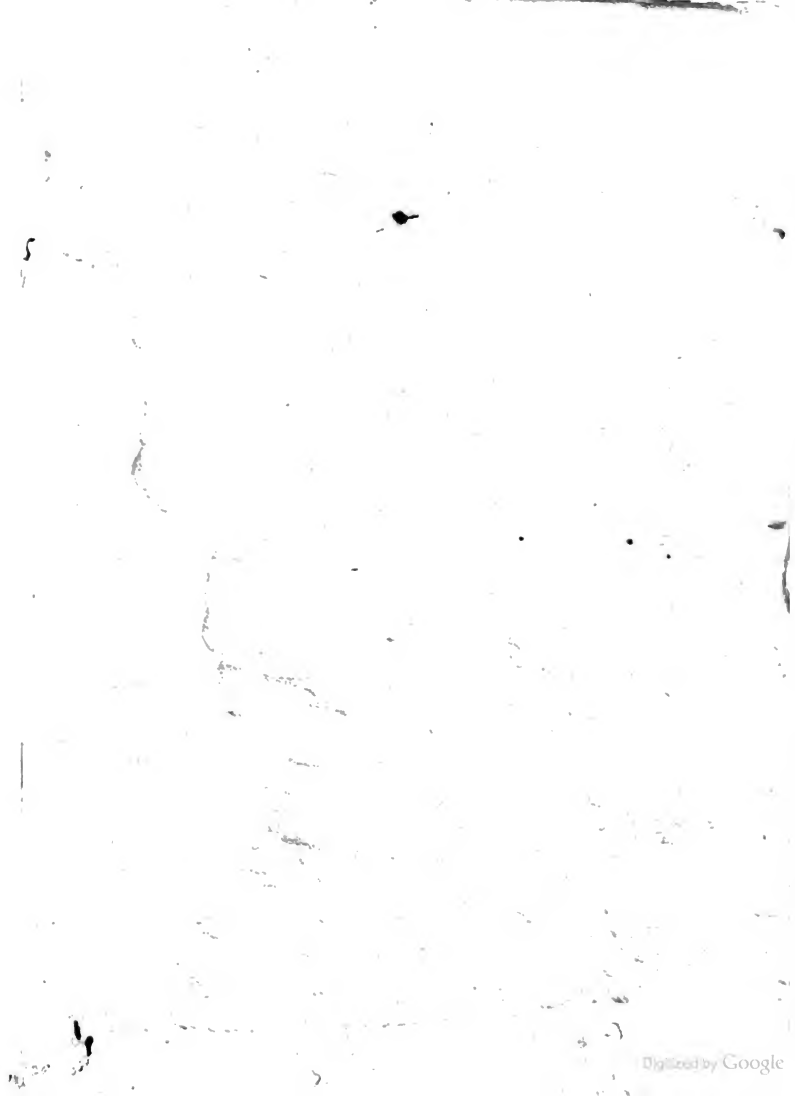


61
01
N2





61
01
N2



GOBIERNO MORAL DEL ALMA; REFORMADOR DE VICIOS, E INSTRUY-

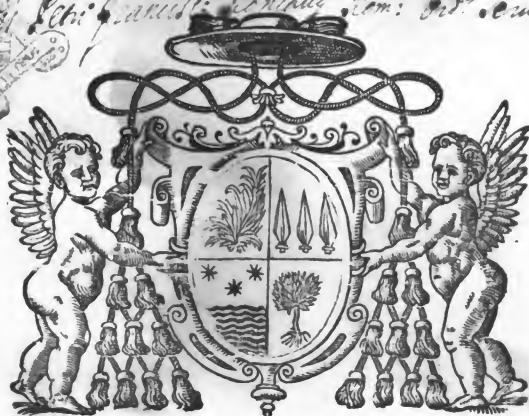
dor de virtudes; por varios mixtos Discursos ordenado. Fundado en toda general doctrina; de la sagrada Escritura, santos Padres, anbos Drechos, sentencias de Philosphos antiguos, Poetas, y humanos Historiadores.

Con un Promptuario, muy curioso y graue, que lo reduce en esbilo predicable; à sermones formados; correspondientes à todos los Euangelios, que la Iglesia celebra, en el discurso del Año.

POR EL P. M. F. ANTONIO OLIVAN DE MALDONADO,
Carmelita Obseruante, Disfñador de la Prouincia de Aragon.

AL EXCELLENTISSIMO SEÑOR DON IVAN SENTIS;
Obispo de Barcelona y del Consejo de su Magestad, su Lugar teniente, y Capitan General, del Principado de Cataluña, y Condados de Rossellon, y Cerdeña.

TOMO SEGUNDO.



EN BARCELONA.

Por Geronymo Margarit, Año M. DC. XXIII.

A costa de Rafael Vives, Mercader de libros.

THE
JOURNAL
OF
THE
ROYAL ANTHROPOLOGICAL INSTITUTE
OF GREAT BRITAIN AND IRELAND
VOLUME 10
PART 1
1880



APROBACION.

LO que los Padres Iuan de Florencia (Rector de nuestro Colegio de Zaragoza) y Blas de Baylo (Lector de Theologia en el mismo) sienten en sus muy graues calificaciones, con las demas personas, tan graues y doctas, de aquella Ciudad; del libro del Gouierno moral del Alma, compuesto por el P. M. Fr. Antonio Oliuan de Maldonado, &c. Auiendole yo leydo con atencion, juzgo ser mucha verdad, pues el libro està lleno, no solo de doctrina solida, sino tambien de mucha curiosidad, y erudicion de escriptura sagrada, santos Padres, y de otros graues autores, prosiguiendo declaraciones enteras de Psalmos, y otros Textos sagrados, acomodandolos, y allanandolos tanto al uso de predicar, que puedan los ministros de la palabra de Dios, texer sus sermones y discursos, de pensamientos agudos y prouechosos, para hazer fruto en las almas, y ansi juzgo ser este libro muy digno de ser impresso. En Barcelona, en el Colegio de la Compania de Iesus, à 26. de Agosto de 1622.

Rafael Garau.

A P R O B A C I O N .

C On particular atencion he leydo estos Discursos, del *Gouernom-
ral del Alma*, que saca a vista del mundo por la impressiõ, el muy
Reuerendo y docto P. M. F. Antonio Oliuan de Maldonado, Religioso
de la illustre familia de nuestra Señora del monte Carmelo, y ha sido
en su mismo original, que por mi buena suerte me cupo poderle go-
zar muy de espacio; por lo qual puedo hazer relacion del mucho gu-
sto que de esta liciõ he recibido, y en quanto alcanço dar censura de
lo que deste libro me parece, por comisiõ del Excellentissimo Se-
ñor Don Juan Sentis Obispo de Barcelona, Lugarteniente y Capitan
General por su Magestad en este Principado de Cataluña, Condados
de Rossellon y Cerdaña. Digo pues, que lo teng o por docto, pio, deuõ
to, de grande spiritu, y en todo muy cabal, para edificaciõ de quien le
leyere; no por curiosidad solamente, sino con desseo de aprouechar su
alnia, gouernandose por las reglas tan acertadas que en el se enseñan:
valiendose de la variedad de doctrina, grauedad de sentencias, assi de la
S. Escriptura, como de los santos Padres: del adorno de letras secula-
res y humanas, con la elegancia de language tan corriente, casto, y sua-
ue, de que el Autor usa en sus ingeniosos pensamientos, mezclando cõ
admirable artificio, lo prouechoso con lo dulce y regalado. En el tie-
nen los Predicadores mucho de que echar mano, para enriquecer sus
sẽrmones, tratãdo la Eseriptura sagrada con deuido respectõ, sin haze
lle violencia, y siguiendo declaraciones figuras, agudas y penetrantes,
a lo intimo della, conforme la intelligencia de los Santos: para lo qual
se les ha trabajado vn indice tan copioso, como de grande erudiciõ.
En resoluciõ, el libro es digno hijo de tal Padre, y el Autor merece es-
criuir libros, y que para ello le fauorezcan con veras, los Meccenates de
nuestros tiempos, ni se permita que dexe de pasar adelante, siruiendo
a la Iglesia santa en este ministerio de tanta importancia, para vtilidad
de los hijos della, que tienen de la mano del Señor talento para saber-
se aprouechar de semejantes riquezas. Muy bien se que en tres com-
bidados (como dixo Horacio) suelen hallarte gustos muy encontrados
y diferentes, y assi en esto no han de faltar diuersos pareceres: yo digo
llanamente el mio, y le tengo por acertado. En fe de lo qual lo firmo
de mi mano, en el Conuento de santa Catherina Martir de Barcelona,
en 5. de Junio 1623.

Fr. Thomas Roca,

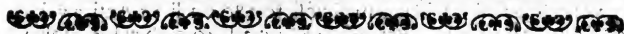
A P R O .



A P R O B A C I O N .

EL Maestro Fray Franco Cartells, Prouincial de la Prouincia de Cataluña, y Mallorca, de la Orden de nuestra Señora del Carmen de regular observancia. &c. Por comission del Excellentissimo Señor don Juan Sentis, Obispo de Barcelona, Virrey y Capitan General por su Magestad en este Principado de Cataluña, he visto el libro del P. M. Fr. Antonio Olivan y Maldonado, de nuestra misma Religion, el qual contiene un moral Gobierno del Alma, y no he hallado en el cosa que desdiga de nuestra santa Fe Catolica, ni que ofenda a la piedad y buenas costumbres: antes doctrina tan bien fundada en Escripura y Santos, tan espiritual, y de pensamientos tan bien tratados, que de su trabajo se puede prometer mucho fruto en quien le gozare, y assi podrá V. Excellencia, siendo seruido, mandarle dar licencia para que su Autor le imprima. En nuestra casa del Caimen de Barcelona a 12, de Octubre de 1622.

Fr. Juan Franco Cartells
Prouincial.



Die 12. Iunij 1623. imprimatur.

Io. Episc. Barcin.

ERRATAS.

Folio 2. columna 2. linea 17. mamipos, caminos, f. 5. c. 2. li. 14. alim,
 olim, f. 15. co. 2. li. 17. flumincem, flumen, f. 5. c. 2. li. 40. numerari, nu-
 merare, f. 32. en la margen, Relatio, Reuelatio, f. 36. c. 1. li. 7. a propria,
 a la propria, f. 37. c. 1. li. 2. se lo, se los, f. 40. c. 2. li. 6. adiuuauit, adiuuabit,
 f. 40. c. 2. li. 7. liberauit, liberabit, fo. 40. c. 2. li. 18. adiuuauit, adiuuabit, f.
 41. c. 1. li. 13. en fian, si, f. 41. c. 2. li. 24. recatarlos, rescatarlos, f. 50. c. 2. li.
 1. conlagrado, congregado, f. 57. c. 1. dependieron, aprendieron, f. 59. c.
 1. li. 2. quarta, cuenta, f. 59. co. 1. li. 23. en Achimas, con Achimas, f. 66.
 c. 2. li. 9. crio, creo, f. 75. c. 2. li. 3. sera, feria, f. 85. c. 1. estos Religiosos, estas
 Religiosas, fo. 87. c. 1. li. 28. introduzida, introduzido, fo. 106. auna este,
 auna con este, f. 112. c. 2. li. 17. retrato, recato, f. 135. co. 1. li. 37. adhere-
 yendo, adheriendo, f. 136. c. 2. li. 3. promisco, promiscuo, f. 138. c. 2. li.
 28. alma, alma, fo. 141. c. 2. li. 37. elpirtude ambos, espirtu que de am-
 bos, f. 143. c. 2. li. 25. auto, autor, f. 145. c. 2. li. 1. & vt, f. 146. c. 1. li. 16. &
 vt, f. 146. c. 2. li. 13. a lo qual es ella, a los quales ella, f. 152. c. 1. li. 12. ve-
 terani reuercamur; veterano, nec reuercamur, f. 162. c. 1. Lucs, Aucs, f.
 162. co. 2. li. 36. quomodo eruat, quomodo si eruat, fo. 168. co. 2. li. 38.
 abre, abra, fo. 173. c. 1. li. 4. defestinado, defestimando, fo. 174. c. 1. li. 23.
 por ella, para ella, fol. 174. col. 1. li. 30. primera, la primera, fol. 174. col.
 2. li. 33. nuestra vida la vida, nuestra la vida, fol. 180. columna 2. li. 29.
 mercados marcados, f. 181. c. 2. li. 28. no fian, no fiando, fo. 187. co. 1. li.
 37. assienta, sienta, f. 192. c. 1. li. 24. ordenastes, ordeñastes, f. 192. co. 2. li.
 15. lo estimo, la estimo, f. 194. c. 2. li. 14. sapiente, sapientia, f. 213. c. 2. li.
 27. cotregirlo, corregildo, f. 226. c. 1. li. 38. populo, poculo, f. 235. c. 2. li.
 13. ignorancia, inocencia, f. 243. c. 2. li. 31. encaxada, enexada, fo. 258. c.
 1. li. 7. defaninado, descaminado, f. 262. c. 1. li. 12. intelligibles, ininteli-
 gibles, f. 264. c. 2. li. 15. nueuo, luego, f. 266. c. 2. li. 38. secundum, secun-
 do, f. 270. c. 1. li. 4. si, hi, f. 270. c. 1. li. 21. & vt, fo. 271. c. 1. li. 26. cobmina-
 cion, combinacion, f. 272. c. 2. li. 21. subiendolo, tiruiendolo, f. 278. c. 1.
 li. 2. falaciosa malicia, falacia maliciosa, fo. 280. c. 1. li. 37. Anfi, a y si, fo.
 282. c. 2. li. 36. engasse, engañasse, fo. 282. c. 2. li. 40. embeydos, embay-
 dos, f. 284. c. 2. delacato (añada que falta) profanada, f. 296. c. 1. li. 3. ve
 lueris, volueris, f. 309. c. 1. li. 30. iam, tam, fo. 61. c. 2. li. 26. comenca,
 començada, f. 303. c. 1. li. 20. a la margen, Psal. 104. 140. f. 387. co. 1. li. 35.
 los, lo, fol. 399. col. 2. lin. 36. Agunos, algunos, fol. 400. col. 2. lin. 35.
 deñor, Señor, f. 402. c. 1. li. 21. encendid, encendida, ay tal, y tal, f. 378. c.
 2. li. 1. difeptatione, disceptatione.

TABLA



T A B L A
DE TODOS LOS
DISCURSOS QUE CONTIENE
aqueste segundo Tomo del Gouierno moral
del Alma.

Discurso XXII. Quan poderoso es cō la Magestad de Dios en fauor de las almas del Purgatorio, la intercessiō gloriosa de su Santissima Madre. Y como en particular lo muestra, cō las que alli vce señaladas con el santo abito de su sagrada Religión Carmelitana.

Discurso XXIII. Concluye con el principal assumpto de la deuotion santissima de la Virgen, enseñando quan grande Madre es de misericordia, y singular adbogada de pecadores.

Discurso XXIII. Del infelice, y de desesperado estado, a que lo trae, al pecador su pecado, y como con el hecha de su alma, la diuina gracia del Señor.

Discurso XXV. De los felicissimos bienes, de que el pecado priua al alma, y de los infelicissimos males, que en ella causa.

Discurso XXVI. Prosigue en la misma materia, y prucua, como el pecado es vna especie de

muerte atrocissima del alma.

Discurso XXVII. Como ha de reparar el pecador, cō santo amor y temor de Dios, los graues daños de la culpa, que su pecado le causò en su alma.

Discurso XXVIII. Como deue cōtinuar el pecador, en su espiritual reparo, con el humilde conocimiento de si mismo.

Discurso XXIX. De la esperança santa con que deue, y puede cōuertirse a Dios el pecador, assegurado, y cierto, en su misericordia grande.

Discurso XXX. Señalansele las jornadas al pecador, descaminado y perdido, por donde, y como ha de boluer a camino, en el seruiçio de Dios.

Discurso XXXI. Como ha de responder, vn pecador apartado de Dios, por el pecado, a su misericordiosissima voz, y llamamiento. Que es la primera jornada, q ha de hazer en su conuersiōn.

Discurso XXXII. Como ha de proceder

ceder el pecador en la confessiõ que ha de hazer, de su pecado, q lo apartò de Dios. Que es la segunda jornada de su conuersiõ. **Discurso XXXIII.** De la constancia y firmeza, que ha de professar el pecador penitente, en la enmienda de su nueva vida, qual la ofrecio y protesto, en su confessiõ. Que es la tercera jornada de su conuersion.

Discurso XXXIII. De la mortificacion, y penitencia, q en continuaciõ, y cõfirmaciõ de su nueva vida, deue hazer vn pecador conuertido. Que es la quarta jornada de su conuersion.

Discurso XXXV. Del feruoroso afecto, con que vn pecador ya cõuertido, ha de procurar ofre-

celle lagrimas de su coraçon a Dios, en manifestaciõ de su verdadero amor, y detestacion de sus culpas. Que es la quinta jornada de su conuersion.

Discurso XXXVI. Del exercicio santo de la oraciõ, en q se ha de disponer vn verdadero Christiano. Que es la sexta jornada de su conuersion.

Discurso XXXVII. De la final perseuerancia, q vn perfecto Christiano ha de guardar, en la pureza de su espiritu, para morir cõ ella en el Señor. Que es la septima, y vltima jornada, q ha de hazer, para tener cierta, de su diuina mano, la corona preciosissima, de su eterna gloria.

DEL



DEL GOBIERNO MORAL DEL ALMA.

QUAN PODEROSA ES CON LA
Majestad de Dios, en fauor de las almas del Purga-
torio, la intercessión gloriosa, de su santísima Ma-
dre. Y como en particular lo muestra, con las que allí
vee señaladas, con el santo habito de su sagrada
Religion Carmelitana.

DISCURSO XXII.

*De como, y à quien, en ella dio la misma Virgen, aqueſte
su sagrado habito.*

§. I.

1.



L diuinissi-
mo Apostol
san Pa-
blo (glorio-
sotitulo, cõ
que mil ve-
zes, y muy
justamente Theodoretto, O-
bispo santo de Cyro, celebrò
su eminentissima grandeza)
en la carta que escriuió, a los
Christianos Romanos, en el
capitulo treze; despues de a-
uerlos muy larga, y general-
men-

*Theod. in
Commen-
epist. Pan-
li.*

A men-

Nicol. de
Lira.

Benedict.
Justin. in
arg. huius
cap.

mente instruydo a todos en el moral gouierno de sus almas: y en particular tambien a cada qual, segun su calidad y estado: en tal forma (como aduirtio vn buen Elicriturista) *Ut moribus compositis ciuilem quoque Rempubicam & politicam administrationem instituat.* Que dexandolos ansí instruydos, en la perfeta moralidad de sus costumbres, parecia dexaua en ellos de nueuo instituyda, en todo su estado politico, y ciuil, vna Christiana Republica. Concluye con ellos, con vna general exortacion que los haze, resuelta en estas quatro palabras, *Indutmini Dominum nostrum Iesum Christum.* Con aquesto mis hermanos concluyo: no tengo mas a vnos, ni a otros que deziros: sino que hos vistays todos (pues tambien podeys) de nuestro Señor Iesú Christo. Pocas palabras, y muchas sentencias, dize aqui el santo Apostol, *In-13. n. 14. ducimini Dominum nostrum Iesum Christum.* Vestios todos de nuestro Señor Iesú Christo. Vna de las grandezas de Christo nuestro Redemptor, y no la menos principal, de sus gloriosos blasones, es, que siendo tan grande, y tan poderoso, que llena en quanto Dios, los Cielos, y la tierra, con su diuina potencia. Es tal, tan justo, y tan cortado a la medida

de todos: que a todos haze, y viene bien: al chico, al grande, al Rey, al Papa: y como solemos dezir tambien, y al que no tiene capa. Porque aunque es verdad, que todos los que viuen en su ley, no son yguales, ni tienen vnas mismas fuerças: sino que vnos son grandes, otros pequeños: vnos flacos y delicados, y otros robustos y fuertes: se cortó a sí mismo, y a su ley, de tal suerte, que viene nacida para todos. Y la razon es, porque dexó en ella varios estados, y diferentes maminos, por donde los que habitan pueden caminar todos, para el Cielo. Ansí bien mirado el estado de los Christianos, es vn Cielo portatil, vn Parayso en la tierra: porque no parece tan hermolo el Cielo, en la noche mas clara, y serena, con la diuersidad de las estrellas, que estan dando latidos de claridad, y pestaneando con ella. Ni tan apacible el prado, matizado de diuersas flores, en su alegre primavera, como el estado de la Iglesia: adonde, aunque verdaderamente tienen todos sus fieles, vn mismo fin y blanco, qual es amar y seruir a vn mismo Señor, y conquistar vn mismo Cielo: ay empero en ella varios estados, y diferentes caminos, que los lleva a conseguirlo: Porque no todos pue-

puedē yr por vn camino milmo ; q̄ vno va por aquel muy ancho , otro por otro no tanto: qual por vna, y qual por otra lenda, mas estrecha.

2.

Esto es lo que significauan, las quatro caras, de aquellos quatro Animales, q̄ vido Ezequiel, *Et quatuor facies vni, &c.*

Exec. 1.

nu. 6. &

10.

Similitudo autem vultus eorum facies hominis, & facies Leonis à dextris ipsorum quatuor: facies autem Bouis à sinistris ipsorum quatuor, & facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor, &c. Dize q̄ cada vno tenia quatro caras, vna de hōbre, otra de Leō, otra de Buey, y otra de Aguila. Que es darnos a entender lo mismo que dixo en otro frasis, el grand Dionisio de Areopago: que era el Euangelio santissimo de Christo, ancho, y estrecho; grande, y pequeño; largo, y corto: que a todos viene bien en su calidad, y estado. Qual lo sigue y professa como hombre, midiēdose con las flacas fuerças de su humana fragilidad: qual como Leon valeroso, rompiendo dificultades, y haziendo prelas sangrientas: qual va trepando los ayres como Aguila, que se remōta al Cielo en superior noticia, y alta consideracion de sus diuinos misterios: y qual se queda y sigue, su passo a passo, como el Buey pesado, sin leuantarse en ella dos dedos del suelo. Para hombres, para Leo-

Dionis. de Arcop.

nes, Aguilas, y Bueyes, para todos es. Que y aun por esto tambien fueron aquellos quatro santos Animales, simbolo de los quatro sagrados Euangelistas, que escriuieron, del mismo Christo, y su sagrado Euangelio: que a nadie desecha, que a todos ampara, y a cada qual en su estado lo admira, se complace y ajusta con el, dandole las ayudas de costa de su diuina gracia, y auxilios suyos: que ha menester para conseguir su gloria, que pretende. Esto proprio dezia el mismo Apostol tanto, a los Ephelios, *Unus Deus & Pater omnium, qui est super omnes, & per omnia, & in omnia nobis, unicuique autem nostrum data est gratia secundum mensuram donationis Christi.* No ay mas de vn Señor vniuersal, y vn Dios, Padre de todos. Esse es sobre todos, y està en todos, y viene bien a todos, y prouee a todos, y a cada vno, de todo lo que ha menester en su estado, para saluarse, segun la medida, y don de Christo Señor nuestro.

Ephes. 4.
nu. 6.

A dos especies, o classes, podemos reducir el estado vniuersal de los fieles: el primero, al de la Religion: y el segūdo, al secular, de todo el resto de los que viuen fuera de ella, en el siglo: porque de todos generalmente se sirue el Señor en

52

A 2 ella,

ella, sin desestimár alguno. Significò esta su Magestad diuina, quando queriendo guardar dos hombres viuos, hasta el dia del iuyzio, para que bueluan por su honra, y hagan rostro al Antechristo, escogio entre todos los del mundo, a Elias, y a Enoch. Por Elias, es entendido el estado vniuersal de la Religion, en quien tuuo este estado Monachal su primer origen y principio, como dixo san Geronymo, san Isidoro, Iuan Cassiodoro, y otros muchos Santos, y Doctores graues. Para que vea el Herege, que no es novedad en la Iglesia, sino antigua herencia en ella (como dixo san Bernardo) y muy illustre porcion suya. Enoch, fue casado, de quien dize la santa Escripura, *Enoch placuit Deo, & translatus est in Paradisum, ut det gentibus penitentiam*. Ansi en el (con su familia) es entendido a nuestro modo, todo el el resto de los fieles del siglo, que fuera de la Religion, habitan, cada vno en su estado: el casado, la virgen, y el continente. Estados varios, que con todos se ajusta Dios: que al fin de todos se sirue, y de todos lleva tambien al Cielo.

4. Entendiendo pues (como hemos dicho) por el santo Propheta Elias, el comun esta-

do de la Religion: como principio fontal suyo: fuerça es, que por antonomasia y excelencia, en el Propheta mismo entendamos, la que el proprio fundò, en el monte santo Carmelo. Allí con prophetico espiritu, descubrio (como mas extensamente diremos despues) el soberano misterio, de la Encarnacion. Allí, el que tan vestido estaua ya, del zelo de la honra de Dios, començo de nuevo a vestirse, y consigo a vna la nueva sagrada Religion que allí fundò, con nueva vestidura de Dios hombre, *Dominum nostrum Iesum Christum*, de nuestro Señor Iesu Christo, y su santissima Madre: viendo era ella, la q̄ como Madre, lo auia de vestir primero, con la tela de sus virginales entrañas: y por quie todo el mundo despues, se auia de poder tambien vestir del mismo Christo y su nueva ley diuina. Llegado el tiempo felicissimo del Euangelio, oyendole predicar a los sagrados Apostoles, al punto admitiendolo se baptizaron: vistien Jose de nuevo, de Christo nuestro Redemptor; a quie tanto desleauan, y a quien tambien en su antigua fe, y feruoroso afecto de su espiritu, tan vestido le trayan ya en sus almas. Aquí començo de nuevo, en la nueva ley a re-

reccer

Hierc. ad Pauli. & ad Rusli. Isid. li. 2. de offic. c. 9. Cassio. li. 2. c. 13. & lib. 1. cap. 2.

Eccl. 44. an. 16.

recer aqueſta Religion ſagra-
da(que ya de tantos ſiglos an-
tes en la vieja gloriolamente
florecia)con tan glorioſos au-
mentos,por todo el mundo,y
en tan breues ſiglos dilatada,
que pudo con juſta admiraciõ
aſſombrado dezir de ella, el
grauiffimo Philippo, Abbad
Hierofolimitano, en glorioſo
encomio ſuyo. Como anſi re-
ſiere Paleniodoro. *O Carmelita-
rum Religio, quam magna facta es
in domo Domini, nunquid alim. a mo-
dico ſente Helia Dei Propheta prin-
cipium habuiſti? Ecce nunc in mag-
num fluminum creuiſti.* O Religio
de Carmelitas, que grande te
has hecho en la caſa del Señor:
por ventura no eres tu, la que
tuuifte principio en tiempos
paſſados, de la pequenita fue-
re de Elias Propheta? Como a-
gora has crezido, y te has he-
cho tã grãde y caudaloſo rio?

No es pues aun mucho, ſi
bien ſe aduierre, ſu encareci-
miento: pues bien considera-
da, ſegun deſde ſu inmemora-
ble principio ha reſplandeci-
do ſiempre, en vna congrega-
cion ſanta, de aguas eſpiritua-
les, que en ella ha recogido el
Señor;en abundancia grande,
de ſu ſantidad, ſu religion,y do-
ctrina:podemos muy bien de-
zir de ella, en ſu acomodado
ſentido,lo que en el ſuyo dixo
el ſanto Propheta Rey, en el

Phil. Ab-
ba. Hier.
apud Pa-
lenio. li. 2
cap. 1.

3.

Pſa. 103
verſ. 25.

Pſalmo 103. *Hoc mare magnum,*

*& ſpatioſum manibus: illic reptilia
quorum non eſt numerus. Animalia
puſſilla cū magnis. Que toda ella
es vn mar inmenſo, de celeſtia
les virtudes, y ſoberanas gran-
dezas: muy mucho mas inna-
uegable por ellas, de lo q̃ por
las ſuyas, dixo Platon en el Thū
meo, que lo era el Mar Atlan-
tico, *Spatioſum manibus.* Que cõ
braços largos, y eſtendidos, de
los ſenos grandes, que ha he-
cho y haze, con ſus eſpacioſas
y dilatadas Prouincias, ha cor-
rido y cercado, del vno al otro
Polo, por todos ſus quatro ter-
minos la tierra, como baſtiſſi-
mo Oceano. Adonde, *Illic rep-
tilia quorum non eſt numerus.* O
como dize otra letra, *Piſces,*
ſon innumerables los peceſ
Santos, que, en eſte ſagrado
Mar ſe han hallado: porque cõ
fecundidad inmenſa(lo que el
Philopho dixo hablando de
los Aqueos, ſegun ſu naturale-
za) ſi bien ſe aduierre, no ay
tiempo, ni eſtado alguno, en
toda la corriente de ſus ſiglos:
en que no le aya dado abun-
dante y glorioſamente al Se-
ñor, vna multitud copioſa de
ellos, *Quorum non eſt numerus,*
qual no es poſſible contarlos,
*Tot ſancti fratres ſub gratia in or-
dine iſto ſloruerunt, vt penitus nu-
merari queunt; enim vero ſi quis ſtel-
las Cali dinumeret, & huius ordi-
nis ſanctos numerari poterit,* dixo
el grauiffimo Abbad Trite-
mio*

Trite. de
laud. Car.

mio. Son tantos los Santos, que por la diuina gracia del Señor, han florecido en esta sagrada Religion Carmelitana, que apenas sera posible contarlos: y si lo fuere, seralo (dize) al que se atreuiere a contar, las estrellas del Cielo. Nadie podra aquellas, que son innumerables: y ansí, ni aquellas tampoco, *Quorum non est numerus*: Porque no ay numero de ellos.

6.

Que son todos, vnos y otros *Animalia pusilla cum magnis*, grandes, y pequeños: Gigantes, en fantidad: y en su humilde estimacion, Pígmicos: tamaños todos: del pasage, que pidio Christo que fuesen a sus Discipulos, *Animalia*. Animales misteriosos todos: quales en su simbolo y figura los vió el sagrado Euangelista Iuán, *Animalia plena oculis*: Todos llenos de ojos: porque llevando ante los suyos siempre, la presencia del Señor, viuieron tambien siempre muy mirados, y recatados en su diuino seruiicio, *Plena oculis*: Mirando como mas agradalle, è yr mejor vestidos de el, *Plena oculis*. Llenos de ojos, *Ante & retro*: Hechos vnos milagrosos Ianos, con dos caras cada qual: mirando juntamente a ambas partes: atendiendo con prouidencia superior, a todos tiempos, *Ante*. Mirando adelante,

alegres, considerando los años de la eternidad, en que los Justos se han de gozar con Dios en la gloria, en su diuina gracia confirmados, de la que nunca caeran: aspirando a ella, con ardentísimos desleos inflamados, en su diuino amor, *Et retro*, Y atras, tristes, meditando los años passados, de sus vidas, llorando de ellos, lo poco que le siruieron, medidos con sus feruorosos desleos, y zelo santo, *Plena oculis*. Hechos de aquesta suerte tambien todos ojos, buscando cada qual, con santa emulacion, nuevos modos, para de nuevo agradalle. Escogiendo ansí los medios, a su parecer mas eficaces: los desiertos mas asperos: las mas incultas soledades: las cuevas mas retiradas: las aberturas de las peñas, mas desabrigadas: y las cauernas de la tierra mas metidas: para hazer (como la hizieron) en ellas sus vidas mas asperas, mas rigidas, y penitentes: tan mortificadas al mundo, y sus naturales passiones. Y al fin, en todo tan gloriosamente todos vestidos de Christo, y tan endiosados todos, que no parecian hombres, sino Angeles humanos, que por desusado modo habitaron en forma humana, aca en la tierra.

Todos varones Apostolicos, dize

7.

Apoc. 4.
nu. 6.

Esai. 35.
n. 7. & 8.

dize Tritemio, *In quibus vita Apostolica longe ante precessit*. En quienes la vida Apostolica, antes que la misma de los sagrados Apostoles, ya resplandecio en el mundo. Tan vestidos yuā todos ya de Christo, al talle y al justo de la ley diuina del Señor. Dexaron así con vidas tan milagrosas, cumplida en si mismos, la antigua propheta, del Euangelico Propheta Elías, que dixo, *In cubilibus in quibus Dracones habitabant, orietur viror calami, & iunci, & erit ibi semita. & via: & via sancta vocabitur*. Y poco antes tambien el mismo, *Et que erat arida erit in stagnum: & sitiens in fontes aquarum*. En las cuevas que habitauan Dragones, nacera la verdura del Calamo, y el lunco: y faldra de ellas, vna senda y camino santo. Y la tierra, que de antes era seca; quedara hecha vn Estanque. Y la que desierta y esteril; manando caudalosas fuentes, fertil, abundante y rica. Pues verdaderamente con su habitacion trocò el Señor, en celestiales moradas, aquellos lugares de horror, y cuevas de Lagartos, teniendo los a ellos en ellas, *Quibus dignus non erat mundus*. Que nunca el mundo los merecio, dixo el santo Apostol. De aquellas cuevas pues, de Basiliscos mortales, salieron aquellos Apostolicos Varones: cuyas

lenguas fueron calamos, y plumas, del diuino Espiritu, con que escriuio, y ensenò por ellos, la doctrina santa de su ley, y su sagrado Euangelio. Cuyas vidas fueron, camino santo, y llano: que allanaron con su exemplo, las dificultades mayores, que en los demas pudiera alegar, la flaqueza humana en su obseruancia. Señaladamente como aquel de quien dixo el santo y Propheta Rey Dauid, fingia trabajo en la ley, y obseruancia del precepto, *Qui singis laborem in precepto*. Dexando así por ambas partes, de su santidad, y doctrina, a la Iglesia santa, que antes era hierma, esteril, infructifera: hecha lagunas, y manando por todas partes, fuentes de agua viua, que dan en su virtud vida eterna: y así abundante te mucho, y rica de celestiales cosechas. Iuntamente es fuyo este glorioso blason, de su sagrada Religion Carmelitana: pues (como mas extensamente despues veremos) de aquella su antiquissima fuente del Carmelo, salieron despues, como caudalosos rios, las demas sagradas Religiones. Que como de la fuente que manaua del Parayso, salian quatro caudalosos rios, q fertilizauan toda la superficie de la tierra: así, de aquella

Psa. 93.
vers. 20.

sagrada fuente de Elias, y su Religion, saliendo los quatro caudalosos rios, de las quatro sagradas Religiones Monacales y Mendicantes: cuya santidad y doctrina, baña, riega, y fertiliza toda la superficie de la Tierra sagrada de la Iglesia; dando en ella preciosos frutos al Señor: teniendola, aunque por tantos modos en sus fieles, tan rica, y gloriosamente vestida, de Christo nuestro Redemptor: que esse ha sido siempre el glorioso mote de sus empresas, *Induimini Dominum nostrum Iesum Christum.*

8.

Todos aquestos gloriosos seruicios (de q̄ mas largamente trataremos despues) quiso la Magestad del Señor, mostrar los reconocidos cō nueva gloria y corona, de aquesta su sagrada Religion Carmelitana: y así la honró, en dalle el sagrado habito q̄ la dio, de mano de su santissima Madre, en cuyo glorioso nombre milita. Para que pues por esta sagrada Religion, estaua tan gloriosamente vestida la Iglesia, de Christo nuestro Redemptor; lo estuuiesse tambien la misma (Iglesia de Christo) vestida de su santissima Madre, cō nuevo vestido, y habito también de aquesta su misma sagrada Religion. O trofeo glorioso, merced sublime, fauor diuino, y singular, q̄ califica por si mis-

mo (y ser Dios quien es) por mas auentajados y gratos los seruicios, de aqueste su Orden sagrado, que puede lengua humana encarecer.

Entre los innumerables Santos, que ha tenido aquesta sagrada Religion Carmelitana, y entre ellos vno de los mayores, por quien con ella la Magestad de Dios, a vso mayores misericordias; su santissima Madre, le ha hecho mayores mercedes: y los sagrados Pontífices, mas la han enriquecido de los thesoros sagrados de la Iglesia fue, el santo, y bienauenturado Padre san Simon Estoch. Fue de nacion Ingles, truxolo a su sagrada Religion, ya hombre hecho; entro en edad, y mucho mas en santidad, *Deo acceptissimus*, & *spiritu prophetia clarus* (que así lo llama su graue Historiador Paleniodoro) varon santissimo, gratissimo seruo del Señor: y a quien su Magestad dotò de su precioso don, de propheta, *Vir solitarius, in trunco solus residens*. Varon solitario, heremitico: que hazia penitencia en la soledad: metido siempre en el hueco, o tranco de vn arbol. De donde el tomò renombre, de Estoch (porque en lengua Inglesa, que era la suya matriz, Estoch, quiere dezir arbol.) O nuestra miserable y triste confusion, que así con tal peni-

Palenio.
li. 3. c. 5.

penitencia (no teniendo mas privilegio su carne, de nuestra común madre naturaleza) así arguye, carga, y reprehende en sí mismo, nuestros carnales afectos, nuestros regalos mundanos, viciosas delicias, y torpes flaquezas, tan destituyendo de todo humano solaz, *In trunco solus residens*. Allí hizo su vida tal, q̃ no era ya de hombre terreno, sino celestial; empleado todo su espíritu con ardentísimos afectos, en el diuino amor inflamado; en continuo sacrificio, de su diuina alabanza; en continua oración, y meditación de su diuina ley; meditando como mejor la cumplir; deshaciendo y despegado, de todos los impedimentos seculares, que le podían impedir sus Chistianísimos deseos, *In trunco solus residens*. Con tan poco cuidado de su cuerpo, como si ya no fuera suyo: tan áspero, y sangriento con su carne, como con enemigo mortal, que realmente levantándose contra su espíritu, la procuraua tener redida siempre a él; sin dárle brios, ni licencia alguna, *In trunco solus residens*. Teniendola siempre padeciendo allí; a los resisteros del Sol ardiente, del verano; ventisqueros elados, del Inuierno; eladas, de la noche; escarchas, de la mañana; sugeta a todos los demás rigores del Cielo, y inclemencias del

tiempo, sin otro humano reparo, *In trunco solus residens*. Su mesa, de perpetua abstinencia; sus manjares, yeruas, guisadas qual solamente las da naturaleza; su trato, y conuersacion, sólo en el Cielo; su compañía, apartada soledad, del trato y común comercio de los hombres, *In trunco solus residens*. Allí eran los sentimientos grauísimos, en la consideracion de sus defectos y culpas; las amargas lagrimas, por los pecados grauísimos del Mundo; los suspiros tiernos, por el Cielo: allí la disciplina sangrienta, en penitencia de todos; y el espíritu puesto solo en Dios, pidiéndole su misericordia grande, en su reparo y su bien, tratando así a solas con el tan amorosamente, *In trunco solus residens*. Hazia allí verdaderamente, vida de un grande Santo. Pero si según el Griego, lo mismo es, Santo, que *Agios*, un hombre *Extra terram*, que llama el Latino, hombre que vive fuera del Mundo, descontentado de él, y que en todo es ya su trato solo del Cielo, haciendo solamente, cuerpo presente en la tierra: que mas Santo pudo ser (en nuestro modo de hablar) pues que vivia ya, en vida tan penitente y solitaria, tan retirada del Mundo, *In trunco solus residens*? O santidad admirable; vida de hombre celestial,

A 5. stial,

stial, mas Angelica, que humana; *Prænotens autem Carmelitærum aduentum in Angliā, dimissa similitudine, Regnum Anglicanum, velut sidus, verbo pariter, & exemplo illustrans perambulabat, &c.* Viuiendo así en tan santa vida, dize su historia, supo que los Religiosos del Monte Carmelo auian de nuevo venido alli a Inglaterra (adonde el entonces estaua, y de donde tambien era natural) y que preuiniendo en su espiritu que tenia del Señor, el fruto grande que en aquella tierra le auia de dar, a su diuina Magestad, su Religion sagrada; dexando al punto su soledad, se acogio a ella; en la qual entre sus Santos, que la tenian hecha vn Cielo resplandecio, qual Sol, entre sus Estrellas. Anti reconocido de toda ella, en su santidad tan superior, en la vacante que huuo por la muerte de Alano Breton, varon de grande Religion, y santidad, quinto Prior General, fue electo en su lugar, en el Capitulo General que se celebrò alli mismo, en Inglaterra, que fue el año 1215. vltimo del santo Pontificado de Innocencio III. y primero en que se celebrò el sagrado Concilio Lateranense. Fue en aquesta Religion sagrada, que tanto en santidad de tantos Religiosos, y Apostolicos varones resplandecia,

el Saul, entre los muy crecidos Philisteos, superior y eminente desde los ombros arriba, y con razon electo por superior cabeça de ellos. *Erat enim compositus moribus; charitate, feruens; in societate, mansuetus; fortis, ad patientiam; ad misericordiam, pronus; eloquentissimus, tam vehemens, tam efficax, quoque diuinorum eloquiorum enucleator, &c.* Anglorum animos à vitijs, ad virtutes mirabiliter conuertebat. In iudicio certus, & in eloquio modestus; strenuus in agendis; humilibus, & minoribus se blādam; pœnitentibus, benignum; rigidum superbis; & inflexibilem reddens obstinatis, Era compuesto en sus costumbres; en la charidad, feruoroso; en su trato, benigno; fuerte, en la penitencia; en la misericordia, prompto; eloquentissimo, tan vehemente, y eficaz en su predicacion, y doctrina, que hazia tan subitas y admirables mudanças, del vicio, a la virtud en las almas de sus Ingleses, que se echaua bien de ver, obraua en el la diestra poderosa del muy alto. En su iuyzio, era cierto; en sus palabras, modesto, solícito en lo que auia de hazer; con los humildes, y menores, blando; con los penitentes, benigno; rigido, con los soberbios; inflexible, con los obstinados. Al fin el que merecio ser superior entre tantos Santos.

Pue:

10. Puesto ya el beatísimo Simon, en la suprema dignidad de su Religion, dio en ella muy claras, y grandes muestras, de su santidad. Fue en su zelo de la honra del Señor, verdadero hijo, y imitador legitimo de su gran Padre Elias. Ansi tambien lo tuuo muy grande de la honra y gloria de su Religion. Procurola como verdadéro Padre, grandes aumentos y mejoras espirituales, de singulares fauores y gracias, como ansi tambien las obtuvo de la santa Sede Apostolica. Deseaua muy en particular, que la Magestad diuina, con algun don particular precioso suyo, y singular privilegio señaladamente la fauoreciesse, y honrassé, pues ansi tambien quiso honrarla, con tan glorioso titulo, y nombre de su santísima Madre. Escriue el sagrado Texto, en el tercero libro de los Reyes, capitulo segundo, que el gran Principe Adonias, hijo que fue del santo Propheeta Rey Dauid: quien vino en su tiempo a competirle el Reyno, deseando con particular estremo, que el Rey Salomon le hiziera vna merced muy grande, de dalle a Abisach Sunamite por su Esposa; pareciendole que por si mismo, aunque se la pidiesse, no la podria alcançar, se fue

3. Reg. 2.
num. 17.

con prudente acuerdo, para assigurarla, a Bersabe, su madre del mismo Salomon, y la hizo su peticion, en esta forma, *Præcor ut dicas Salomoni Regi (neque enim negare tibi quidquam potest) ut det mihi Abisach Sunamitidem uxorem* Suplico os señora, que por me hazer merced, os digneys de dezille al Rey Salomon, que tenga por bien, de honrarme, en darme a Abisach Sunamite, por muger. Al punto Bersabe, muy cortesana, fuessé al Rey, y presentole su peticion, diziendole, *Petitionem vnam parvulam ego deprecor a te, ne confundas faciem meam*, Hijo mio, vna peticion os vengo a rogar, noes muy dificultosa, ni muy grande, cosa es de poco momento; a mas de que quando ella fuera muy grande, de hijo a madre, que cosa puede auer, que grande, ni dificultosa sea? Ruego os, que no vaya yo de vuestra presencia, sin merecerla; corrida y auergonçada. Luego el Rey no menos Cortesano, que muy liberal y franco, qual deuia, y era justo se mostrara con su madre; la respondio luego, *Pete (mater mea) neque enim fas est, ut veritatem tuam*, Mi madre; y mi señora, pide quanto de tu gusto fuere, que no te me he de negar a ti; pues no es razon, que un hijo

Eodem c.
nu. 20.

Ibidem.

hijo como yo, se niegue a su madre; ni que en cola que le pida se vaya de su presencia, negandose, confusa y auergonçada.

II.

Mirado y considerado bien el modo (aunque en caso desigual) es muy conforme el expediente que buscò, a questo Santo Prelado Simon Eltoch, en el fauor y merced, que para su sagrada Religion deseaua alcançar, de la Magestad soberana, del diuino Salomon, nuestro Dios y nuestro Rey, con el que aculla truuò Adonias, en acudir para asigurar su fauor, a su señora y madre Beríabe. Adonias suena en el Hebreo, *Domusator est Dominus; vel Dominus est dominatio*. Gran Principe, que reconoce y confiesa, el soberano imperio, y dominio del Señor. Figura verdaderamente de aqueste Santo, y gloriosísimo Simon, Principe inclito, cabeça, y Padre General, de toda aquesta su sagrada Religion Carmelitana: con cuya Fè y santidad reconocia y confesaua, la omnipotencia, y grã deza, de nuestro Dios y Señor: deseando con tan feruoroso afecto, ver la de su diuina Magestad, singularmente fauorecida, con alguna prenda y fauor particular; con que manifestasse y protestasse su singular amor con ella, entre las demas Religiones; pues entre to

das, la señalò y acentajò, con nombre particular de su santísima Madre. Mostrò bien reconocer y confessar la alteza soberana del Señor, pues con conocimiento humilde suyo, qual no se atreuyendo suplicar al mismo, tal merced, puso por medianera en su intercession, a su santísima Madre. Anù pues, en su continua oracion, de dia, y de noche, presentaua su peticion a la soberana Reyna de los Angeles, y en ella a su Hijo y a su Dios; diziendola de aquesta suerte, *Flos Carmeli, uis florigera, splendor celi, Virgo puerpera singularis, Mater mihi, sed viri nescia, Carmelitis da priuilegia, Stella maris, Flor del Carmelo, vid florida, resplendor del Cielo, Virgē singular, Madre de Dios, concebida sin obra alguna de varon, Estrella resplandeciente del mar, dad a vuestros Carmelitas, algun priuilegio particular. Nec defuit feruido suo Zelatori superliberalis Virgo Dei Mater, sed Angelis comitata cateruis, lumine amicta eidem apparuit diccus*. Ni quiso la soberana Virgen, faltar a vna deuocion tã grande suya, y zelo de su Religion; sino que mostrandosele muy grata, y fauorable, descendio a su humilde habitacion, y posada; gloriosamente acompañada, de choros de Angeles, cubierta toda de vn diuino resplendor, trayendole

*Deuota
precatio
S. Simon:
ad beatā
Mariam
Matrem
Dei.*

*Palenio:
dorus lib.
3.c.7.*

d

el Escapulario santo, el qual le dio de su propia mano; prenda soberana y testimonio diuino de su singular amor, con el qual de nueuo proteſtaua, y reconociá, ſer muy ſingularmente ſuya, aqueſta ſagrada Religion. O diuino y ſantísimo varon, luſtre, y glorioſa corona, de aqueſta ſagrada Religion; o Angelico, y celeftial varon, que mejor te dixera hõbre diuino, que humano; pues que con habito tal mereciſte, que te veltiera de ſu miſma mano, la que ſola de ſu propia carne pudo veltir, al miſmo Dios. Bien dixo en glorioſo encomio tuyo. O mi Padre ſantísimo, tu deuoto hijo, Theotomio, celebrando en ſus heroycos verſos, aqueſte tu glorioſo tropheo, que tan celeftial te haze.

F. Theor.
Luſitan.

*Simonis ſi forte velis quam lauta ſu
pelleze*

*Sacratum ornare pectus amice,
patet.*

*Diui para Meliadum veſte hunc (ſpe-
ctante cetera)*

*Indnit Angelico conſociata cho-
re.*

12.

Las palabras que la ſoberana Reyna de los Angeles, le dixo al glorioſo Padre ſan Simon; dadole el ſanto Escapulario (ſegun refiere el grauísimo

Paleniod. mo Paleniodoro) ſon eſtas, *Di-
li. 3. c. 7. beſtiſſime meus, recipe hoc ſui O di-
ſui ſcapulare, mea Conſtrumentis*

*ſignum, tibi, & cunctis Carmelitis
priuilegium. In quo moriens æternã Virgo glo
non patitur incendium. Ecce ſignũ rioſi ſan-
ſalutis, ſalus in periculis ſælus pa Et ſ. apa
cis, & pact. ſempiterni, Mi muy lare B. Si
amado hijo Simon, toma eſte moni tra-
Escapulario de tu Orden, ſeñal didit.*

de mi hermandad, y priuilegio particular, para ti y a todos tus Carmelitas; en el qual, el que muriere, no padecera fuego eterno: mira que es ſeñal de ſalud, ſeguridad en los peligros, confederaciõ de paz, y de mi perpetua amittad. Aqueſtas palabras de la Virgẽ, ſon grauíſimas, y aun dificultoſas harto de entender; ſegun que a la letra ſuenan, en aque-
lla parte, en que dizen, *IN*
QVO MORIENS ÆTER-
NVM NON PATIETVR
INCENDIVM. Porq̃ que-
rer entender, que abſolutamẽ-
te habla en ellas la Virgen, y

*Verbaglo
rioſe Vir
ginis ad
S. Simonẽ
explican-
tur.*

que quiera dezir, que de qualquiera manera, q̃ viua, o muera ſe ſaluarà, el que viſtiere ſu ſanto habito, es ignorancia, y heretico error muy grande. Es atarſe verdaderamente a la letra aſpera y riguroſa que mata; y aſſi es fuerça, para ſu buena y Catholica inteligencia, recurrir con ella juntamente, al moral ſentido del eſpiritu, que viuifica. Es pues de entender, que habla aqui la Virgen, de lo material del habito, que viſte el cuerpo, juntamente con lo
for-

*2. Corint.
3. nu. 6.*

formal, de la santidad, y pureza que en sí tiene, y a que induce; qual prenda bendita de su diuina mano; y a quien también, la del mismo Dios la santificò y deificò con su santissima gracia, y soberana virtud. De suerte que lo que la Virgen pide al que visitare su santo habito; diciendole, *In hoc moriens aeternum non patietur incendium*, es la conformidad de la vida, y pureza grande que el mismo pide; y aunque supone tambien, en quien lo viste. Ansi dixo el grauissimo Trithemio, *Qui ergo humilitate, & munditia, moribusq; sanctis beatissima Dei Genitricis semper deuotus extitit; eius titulo congrue sublimatus fuit Hoc & ipse habitus munditia, & puritate indicat*, El que con humildad de su espiritu, pureza de su coraçon, y santidad de su vida y costumbres, fue siempre deuoto de la Virgen: fue siempre tambien honrado, y venerado con tan glorioso titulo, de hermano suyo; que esta santidad y pureza de su vida, significa, esse su mismo habito en sí, en su exterior limpieza, (como son simbolos diuinos, como despues diremos sus materiales colores.) Y es cierto que esta misma obliga a la interior de su alma; muy mas en particular que a otros, a los hermanos Carmelitas que lo vieron, tan gloriosa-

mente en virtud suya hermanados, con la santissima Virgen y Madre de nuestro Dios y Señor.

El habito y vestido de cada qual en su estado, le dize, y le enseña la vida, el instituto, y leyes, en que ha de viuir en el; obligandole por sí mismo apretadamente, a que con el, al justo se responda y viua. Ansi fue antigua ley del Señor, dada a su Pueblo, en el Deuteronomio, *Non induetur mulier veste virili; nec vir, vestietur veste sanguinea*, en la qual mandò dos cosas, la vna que no se vista el hombre, habito de muger; para que no se diga del, que deldize de su proprio natural, y que viene a menos de quien es, afeminandose, cobarde, flaco, y mugeril en sus costumbres (que por esso llamò el otro a Sardanapalo, *Mulier corruptior*, mas torpe y regalon, que vna muger) y en todas las demas obras heroicas, y esforcadas que piden su proprio pecho y animo de vn hombre. Por esto ansi segun escriue Herodoto, en fe de la Hístoría Escolástica, el Rey Sufabe de Egipto, el dia de su victoria, y triumpho, lleuò delante de sí, mas afrentosamente que a captiuos aherrrojados, vestidos de muger, a todos aquellos, que no auiendo querido pelcar co-

13:

Deut. 12.
nu. 5;Trog. 2.
pei.Hero. Hi
sto. Scola.
cap. 30. in
3. Regu.

Trithem. de
lan. Ordí.
Carm. ca.
7. §. Qui
ergo.

mo

mo hombres , se le dieron rendidos, como mugeres. Lo segundo que mandò el Señor, en aquella ley fue , que la muger no se vistiesse tampoco, habito de hombre; por ventura, porque como dixo san Geronimo,

Hiero. ad Ioni. Hoc ex Hero doro habetur etiam Hugo in libello ad ad sociu volent nubere. Isidor. & habet. 30. q. 5. f. amina.
Mulier cum exiit tunicam, exiit verecundiam. Porque naturalmente, la muger desnudandose de su propio habito, se desnuda tambien con el de su verguença natural. De las casadas notò san Ilidoro (lo que ya diximos mucho antes) que quando al santo matrimonio se consagran, las cubren la cabeça con el sagrado velo ; para que entiendan, la obediencia amorosa y santa, que han de reconocer al Espofo, a quien de nuevo se entregan, y a quien solo han de reconocer por suyo, en su casto y senzillo amor. Entre las demas mugeres, castas, y dissolutas, ya sabemos (como tambien lo notò Tertuliano) que auia ley particular, segun la qual (conforme la que declaramos antes de los Babilonios) que las señalaua, el diferente habito y compostura en que auia de yr, las vnas, y las otras. Apreta el punto sobre el pensamientò, el glorioso san Ambrosio, en el libro que llama, de la Virgen cayda, y dize, *Quid de illa ascendum est quæ occulta, & furiosa turpitudi-*

ne corrumpatur, & fingit se esse quæ non est? Habitu Virgo, facta non Virgo, bis adultera, & in actu, & in aspectu. Que diremos de la que oculta y dissimuladamente viue, con dissimulado engaño, en su deshonesto trato, y que se vende por lo que no es? Que el ser Virgen en el habito, y no en la vida, es ser dos vezes adultera, en la vida, y en el habito: porque por ambas partes es fementida, y falsa; en la vida, pues desflorò su entereza, tan justamente deuida a su donzeleza; y en el habito, pues viste el que solo deue a la honestidad q perdio. Por esto ansi dixo S. Basilio, *Quo sit, ut imbecillioribus, veluti Pedagogi disciplina sit: quædam, quæ inuicem etiam à rebus flagitiosis prohibentur, hæc quæ in vestitu foris apparet professio.* Ansi q el habito y vestido, de cada qual, le es para en esfuërço de su flaqueza, vn Ayo, y Pedagogo, que lo ensea en su doctrina, y lo instruye en su vida, y sus costumbres; y que como Ayo, assi lo arguye, y reprehende, en sus faltas, y demasias, en quanto saltare y desdixere, a la auctoridad, y profession de si mismo. Veenfe el otro fragil, y la otra facil, solicitados de la ocasion, estimulados de su natural miseria, y molestados del continuo, y importuno tentador, para ofen-

Bas. in Regul. fusi. disp. inieroga. 22.

Tert. li. de cultu fæmin.

Amb. ad Virg. lap. cap. 5.

ofender a Dios, y sale luego a cada qual, el habito de su profession, con las leyes y aranzels de su estado, a que le obliga pues lo viste, en empeño de su honor; arguyele, y reprehen de, como maestro, hazele bolver el passo atras, enseñale cō verdadera entereza, y recta feueridad; y a la verdad, sino es al remitado; o la descartada, de todo lo que es Dios, respeto y honor Christiano, honra y justa estimacion del Mundo, el es el que fiscaleandole, y requiriendole de aquesta suerte, lo reduce, lo mejora, y haze que con su vida, y costumbres corresponda a las justas leyes, y obligaciones de su habito, de su profession y estado.

14. Pero que importa sepamos, vestir el cuerpo de qualquier habito santo, ora sea por deuocion, o profession, si va con el, el alma de quien lo viste, despuada de las virtudes, que deuē a su santidad y gracia acompañarlo? De que sirve digays, que vestis el santo habito, de aquesta, o aquella sagrada Religion: el sacó humilde digamos, de la santa mortificaciō, si con el cubris, y dissimulays el coraçō, altiuo, presumptuoso, arrogante, a quien todo el Mundo es poco, para la grande ambicion, y soberuia, que en si tiene? De que le aprouecha al otro, cenirse con la cor-

rea sagrada, cuya santidad, llama, ciñe, y apresta el animo Christiano, para muy mas gloriosas empresas, que a otros muchos; si como vil soldado, lebron, amilanado, cobarde, y mugeril, con ella viue a sueño suelto, dandoles passo franco, sin pena y sin cuydado alguno, a los enemigos mortales de su alma, y entregãdoles las armas de sus potencias y senti dos infamemente en sus manos? Ni que importa yr cargado de las sagradas rosas del santissimo Rosario al cuello, con la Cruz pendiente de vn Caluario; si por cada vna de ellas, brota su coraçō mil espinas, de passiones mortales, q̄ la lleuan en cruz su alma del cuytado; el qual, si así en su obstinaciō persevera, sera fuerza que muera en ella condemnado? Y generalmente hablando, q̄ importa el blasonar del nombre, habito y profession de Christiano, al que solo tiene la vida de vn Gentil, y Paganos; pues al cabo las obras son, las que han de responder a su estado, para le assegurar su saluacion? que el nombre, sin las obras, es en vano.

Esrito está en el sagrado libro de los luezes, en el capitulo 12. vn caso, que en su figura es protesto harto claro, deste delengañō. Quando los Ephraimicos (dize) se vieron afrentosamente

15.

Jud. 12.

mente

mente vencidos, de sus mortales enemigos, los Galaaditas, dieron a huyr, los q̄ pudieron, metiendose por los vados del Iordan, a la otra parte; y desta fuerte se poniã todos en su salnamẽto y libertad; lo qual viẽdo los Galaaditas, vsarõ para q̄ ninguno mas se les pudiesse yr por pies, de vna estratagemã harto auisada (q̄ como dixo el sapientissimo Salomon,

Prouerb. Gubernaculis tractanda sum bella, c. 20. n. 18

Las cosas de la guerra se hã siẽpre de tratar cõ arte, y astucia: mas que guerra ay q̄ toda no sea estratagemas? ni q̄ otra cosa tanto vale en ella? Biẽ lo pudieramos dezir cõ autoridad de Iulio Frontino, pues hizo vn libro entero dellas, en testimonio de lo mucho que en la guerra valen.

Iul. Fron. de stratagematib⁹

16.

Para entender pues este estratagemã, que los Galaaditas vsaron, es de advertir, que los Ephrateos, como nota dellos el Abulense, *Erant omnes blensi*, eran cierta naciõ de gente falta en su pronunciaciõ, en vna letra, como los Zazos, q̄ faltã en la S, ora fuera por defecto natural en su primer idioma; o por el temple y disposiciõ del

Abulẽ. in Iudi. 12. quãst. 5.

Rab. Dauid Kimi, apud Lyram.

ayre, o de la tierra, como aduirio Rabbi Dãuid Kimi; y despues del tambiẽ Dionisio Carusiano, en este mismo lugar. Al modo era esto (dize este Do

Dio. Car. hoc loco.

por la lẽgua conocido el Apostol san Pedro, por discipulo de Christo; quando el negaua serlo, en el Pretorio de Pilato, y se lo estrellaron assi en la cara, diciendole, *Vere tu ex illis es, nam & loquella tua manifestum te facit*, hermano no ay negarlo, que soys aunque lo dissimuleys Galileo, que vuestra misma lengua lo dize: y no era mucho tampoco por ella conocerlo dixo san Geronymo, *Hier. hoc loco. Quod vnaqueque Prouincia, & Rig. no habeat proprietates suas, & ver Maldona: naculum loquendi sonum vitare non in Math. possit*, Porque cada Prouincia, capi. 26. y naciõ tenia su particular *nu. 73.* idioma, y proprio modo de hablar, y aun propria pronunciaciõ, que no le era posible podella dissimular. Al fin, sea por esta, o por aquella ocasiõ, los Ephrateos ellos eran gente falta en su comun pronunciaciõ, entre los Hebreos. Al modo era esto dize tambien Lyra, *Sicut in proferente pro Simon, Schimon*, como el que por pronunciar suelta y libramente, Simon, con accento pesado y graue dize, Schimon.

Hier. hoc loco. Maldona: in Math. capi. 26. nu. 73.

Lyra hoc loco.

Viendo pues los mañosos y artizados Galaaditas, que sus enemigos los Ephrateos, despues de ya conquistados y vencidos, se les huyan por pies, por las aguas del Iordan, con cuya fuga perdian la gloria

17.

B de

de su victoria, y bienes de sus despojos; y que era gente que faltava, de la suerte que hemos dicho, en su comun pronunciacion; que hizieron? Pusieron por sus riberas del Iordá, guardas y postas a trechos, con orden de que qualquiera que llegasse, a querer entrar por el Rio, llegassen a el, con la espada a los pechos, y le pidiesen (como quien haze a vn Gazcon, dezir cebolla) que le diese, y pronunciasse este nombre *Schibbolet*, q quiere dezir, espiga de trigo. Dado este orden assi, venia para el Rio, el Ephrateo; y la posta, en verlo alomar de lechos, le gritava luego, quien viene alla? Respondia el Ephrateo, amigos, que amigos? (le replicava) Galaadita, dezia el, por dissimularse, y con esto yuase acercado; llega uo luego a el, la posta, metiale la espada, o el lançon a los pechos, cō animoso despecho, y deziale muy quedito al oydo, quien viue? Si Galaadita soy, dadme el nombre que os pido, dezid como yo *Schibbolet*, no podia el cuytado dissimular su lengua, y assi por dezir *Schibbolet*, dezia *Sibbolet*, que quiere dezir paja: la posta al punto, viendo que no le daban el nombre, y que por dezir, que era espiga de trigo, que esto fuera ser Galaadita, dezia que no era sino, paja va-

na, que era lo mismo que dezir, que era Ephrateo, metiale sin misericordia la espada, o venablo por el cuerpo, y daua con el cuytado, tendido y muerto en tierra. O miserable estrago, y infelice muerte! Todos auemos de passar su peligroso vado; alli se ha de hazer la prouea de quien es cada vno, el que no se hallare entōces, del vando de Dios, desdichado de el. Quando te pregunten hermano en aquella hora, y vltimo fin de tu vida, quien viue? Y digas Christiano, y luego lleguen a examinar tus obras: si como tal has viuido; si has sido espiga de trigo macizo y solido, que en el campo de su Iglesia, auiendo muerto al Mundo, y tus passiones, le has dado copioso, y abundante fruto; o si eres paja vana con nombre solo, y habito exterior de Christiano, que haras entonces pecador? Que no sera aquel tiempo de mentir, que forçosamente has de dezir la verdad, y que te la sacaran de el coraçon; como podras tu dezir, que eres espiga de trigo limpio, y macizo, auiendo sido en tu vida hombre liuiano, con solo el nombre y habito de Christiano? O seuera justicia de Dios, tremendo y poderoso, y con que seueridad dara en vn instante contigo, en los profundos abis-

abismos del Infierno a su perpetuo fuego condenado!

18.

Pero boluiendo a nuestro primer intento. Hablando en particular también de nuestros hermanos Cofadres Carmelitas, los que por voto, o deuotion particular, visten nuestro Escapulario sagrado, y que en virtud de el, pretienden espiritualmente aparentar con nuestra sagrada Religion, y hermanarse en ella, con la soberana Reyna de los Angeles: oygan lo que los dixo el grauissimo

Abbad Tritemio a este mismo proposito, Qui virijs, & voluptatibus dedui sunt, non fratres eos Beate Marię Virginis dixerim, sed turpissima mancipia Diaboli, Que los q̄ viuen en sus torpezas, y vicios del mismo Mundo, adōde en suelta y frāca libertad se gozan, no deuen llamarse hermanos gloriosos de la soberana Virgen (aunque mas vistan su santo habito) sino vilissimos esclauos, del Demonio: que es lo q̄ dixo con grande espíritu, y elegancia sobre aqueste mismo assumpto, vn graue, y muy Christiano Poeta.

Di Rutge. Non quoscunq; viros, sed claros moribus almis Venrai Si Artibus & varijs, & probitate graui.

Et merito d'cos, Confratres Virgini.

Qui vita & meritis promerere suis.

Que si imagina que viuendo en vida tā suelta y profana, *In hoc moriens eternū non patietur incendiū.* Que porq̄ muera en este su santo Escapulario, o habito de la Virgen, se saluarāses engaño suyo, y perfido error muy grande. Quanto por otra parte tambien puede tener por cierto y muy seguro, en Fè, y palabra diuina, de la Virgē, que de parte del mismo Dios se la da, que sia la grandeza soberana deste santo habito respōdiere, con la pureza de su vida, en su estado, que, *In hoc moriens eternū non patietur incendiū.* Muriendo gloriosamente cō el, assecurará en el Señor, sin duda alguna, su saluaciō. Es este santo habito, la señal de grana, q̄ la piadosa Rahab, puso a su vētana: la qual

Iosue 2. vista del exercito, q̄ vino sobre Hierico, le valio la vida: sabiendo q̄ aquella señal vermeja, dezia la charidad y amor q̄ cō sus exploradores tuuo: por lo qual dixo de ella despues el Apōstol *Fide Rahab meretrix nō perijt.* Que *Hebr. 11.* no le salio en vano su buena fe, pues la logro cō la libertad, con q̄ asseguro despues su vida. Porq̄ si en charidad santa, y diuino amor de Dios, lo viste el Christiano, sin duda alguna, en el dia del assalto, y cuenta este cha, en q̄ vendra a tomarsela, le valdra no menos tampoco, q̄ su eterna vida: gozando tambien en ella nuevas ventajas de .B.2 glo-

gloria, correspondiente así, a la grandeza deste obsequio y seruicio, q̄aca le hizo, en auer vestido su santo habito; y seña ladamente en su santa hermandad, tan en honra tambien, y gloria particular de su Magestad suprema, que por tan propia toma, la hermandad santa de aquesta sagrada Religion. O habito soberano, prenda celestial, de tã diuina mano, que así afigurás, a quien te viste con su deuida pureza, en las prendas seguras de la eterna gloria. O mil vezes dichoso el Christiano, que le viste en tan venturosa suerte suya, que pue de así por el tenerla tan gloriosa.

Prosigue su principal intento, con entera, y grane declaracion, del singular privilegio, de la Bulla Sabbatina, de la sagrada Religion de de nuestra Señora del Carmen.

§. II.

1. *Hester* 1. *num. 1.* **C**Elebra la diuina Escripura, en el libro de Hester, en el capitulo primero, con magestosa grandeza, vn singularísimo combite, que hizo el poderoso y gran Monarca Asuero (llamado Xerxes por otro nombre) Rey de los Medas, y Persas, señor de ciento veynte y siete Prouincias, en

su Ciudad de Sussan, gran Corte, o metropoli de su Imperio, a todos los Principes, Grandes, Gouernadores, Capitanes, Personas señaladas, sus Priuados y familiares, de todo su estado, al cabo de algunos dias, quando ya se vido en toda su magnificencia, muy pacifico, y entronizado en el. Descriue por todas sus partes, y circunstancias, su grandiosa magnificencia. El lugar adonde lo dio (q̄ según algunos, lo que aduirtieron Dionisio, y Lyra con la *Lyra, & Dio. Car.* Historia Escolastica, fue en aquel sumptuosissimo Palacio, *ex histo. Escolasti.* conforme del se haze tan celebre memoria, en la Historia de Alexandro; cuyas columnas eran de Plata, y el techo a modo de Cielo, sembrado de hermosa pedreria, de varios y diuersos colores, en figuras de Estrellas, y Planetas) dize q̄ fue vn Iardin, hecho todo el, vn Parayso de deleytes, q̄ del notó el sagrado Texto, con singular acuerdo. *Quod Regio cultu, & manu consueum erat*, que estaua plantado y cultiuado todo, de la mano propia del mismo Rey; empleo que era particular de los antiguos Reyes de la Persia, como lo notó Tulio: *Tulius de Senectū.* del qual ni tampoco se desdenauan ellos; como por si proprio lo dixo muy gloriándose de ello, al Embaxador de Lacedemonia Lisandro, el Rey

Rey Cyro el menor. Los sobre
puestos y aornos eran admi-
rables, columnas de Porphy-
dos, muy ricos y preciosos
marmores, muy bien dispue-
stas a trechos, con cordones
de seda, y colgaduras vistosas,
q̃ por argollas de marfil cor-
rian, haziendo toldos de pri-
maueras vistosas, con la va-
riedad rica de sus finas telas.
El suelo con artificioso inge-
nio de piedras varias, y pre-
ciosas, con muy compuestos
ciscasques adornado. Las mesas
o tarimas, en que comian (co-
stumbre antigua de los Orien-
tales) eran todas de oro, o pla-
ta. Las baxillas de sus aparato
res, de muy muchas varias, y
ricas pieças por estremo.

2. El Rey quiso que a este cõ-
bite asistièra tambien, con to-
dos sus combidados la Reyna;
ansi la mandò luego llamar, y
dezirla que saliera, ella: o q̃ co-
mo aduertio Iosepho, de quiẽ
despues lo tomò Dionisio, por
atender a vna ley, y recatada
costumbre, que auia entre los
Persas, segun la qual, no era li-
cito, q̃ sus mugeres fueran vi-
stas de los estraños; o q̃ por ser
antigua costũbre tãbien entre
ellos (q̃ pudo ya su obseruãcia
auerles impuesto ley) q̃ a sus
cõbites publicos no pudieran
lleuar sus proprias mugeres; si
bien a costumbrauan llevar sus
cõcubinas, o amigas (como ya

en el discurso 2. aduertimos.) *D. 2. §. 1.*
En conclusiõ la Reyna no qui- *num. 2.*
so salir a el. Tuuolo a descorte
fia y descato muy grande el
Rey, dixerõle los suyos y de
su consejo, q̃ quedaua muy car-
gado; y el para se descargar del
todo, descartose de la Reyna,
priuandola de la magestad, y
grandeza de su priuança, y su
Reyno. Dierõ los Priuados or-
dẽ como introducir otra en su
lugar; valierõse de su industria,
y al fin entre muchas, le cupo
la suerte venturosa, a la hermo-
sa Ester. Quiso luego el Rey so-
lemnizar, y festejar su gusto, y
buẽ empleo, con publico rego-
zijo de su Ciudad, y general cõ-
bitesansi cõbido, y asistièrõ a
el, todos los Principes y Gran-
des, lo mas luzido de su Corte.
Quiso tãbien mostrar su gene-
rosidad (no cõrẽto cõ la eplẽ
dida comida q̃ auia dado) en
hazer otras liberalidades, con
sus cõbidados; a quales hazien-
do frãcos sus pechos, tributos,
y alcaualas, y a quales, otras
muchas señaladas mercedes.
Luego el sagrado Texto des-
pues de aduertida ya toda la
sobredicha grãdeza, para pòde-
rar mas la de su animo; y de-
zir q̃ todo esto fue auer se que-
rido ajustar con el; aduertio
vna circunstancia muy graue,
digna de toda pòderacion en
su descargo, diciendo, *Donar. Herter. c.*
gius est iuxta magnificentiã princi- *2. nn. 18.*

Dioni. hoc loco.

3.

B 3 palem,



Dionisius
Cart. hoc
loco.

Aristot.

palé, Que se huuio en su largueza conforme su magnificēcia principal. Esto es como declara Dionisio, *Regalē & priuipalē, uidelicet valde*, Que lo hizo segū la Realeza, y magnanimidad liberal, de su pecho; al qual como si dixera, todo le parecia poco, quanto a los demas podia parecerles mucho. Es esto lo q̄ dixo el Philosopho, *Viro magno, nihil magnū*, al varō magnanimo y generoso, todo le parece poco. Es lo q̄ en practica mostrò en la magnanimidad de su pecho, el grande Emperador Alexandro, en el qual juzgaua siēpre por muy poco, lo q̄ otros Grandes a vezes, solia estimarlo en mucho. Recibio este Emperador vna carta, del Rey Dario; a quiē en vna muy trauada, y sangrienta batalla auia vencido, y metidosēle por sus tierras: pediale en ella, q̄ no queria mas, de q̄ se saliesse, y lo dexatē libre su estado; q̄ el le daria en paz, vna buena parte de su Reyno, con grande cantidad de dinero. Leyendo Alexandro aquesta carta, tenia cabe si, a sus espaldas, vn Priuado, y intimo amigo suyo, llamado Parmenio; y quando lle gò (como estaua-tan cerca) a leer los partidos que le hazia el Rey Dario, dixo. Tan pueſtos veo en razon los partidos de Dario, q̄ los acceptāra yo, si fuera Alexandro: el qual oyēdo

ēsto, respondio al punto. Y yō los acceptāra tãbien a ser Parmenio. Como dādo a entēder, que lo q̄ para Parmenio, de me mos realeza y magnanimidad era mucho; para Alexandro, q̄ la tenia muy grande, era poco: porq̄, *Viro magno, nihil magnū*, Y a la verdad, no ay de q̄ se admīrar, que lo sintiera así, pues lo ponderaua todo, *Secundum magnificētiā principalem*, segun su magnificencia Real.

El Padre san Bernardino Senense, leuantando sobre esta liberalidad, y magnificencia de Asuero, su deuotissimo espi ritu, entiende a la letra en ella, la soberana largueza de la Reyna de los Angeles, Madre de nuestro Dios: que no es mucho a la verdad, sino muy poco, cōparar qualquiera humana largueza, a la diuina franqueza desta soberana Reyna. Y introduce luego en su mismo pēſamiento, al diuino y su muy deuoto Padre, san Bernardo, tan regalado suyo, como criado a la leche de sus Virginales pechos, y dize, *Proinde Bernardus* Bern. ex *ibi ait inuocantiſſus eā subuenit vniuersis* Bernardi. *Que haze con tanta liberalidad buena su grādeza a sus deuotos, q̄ a todos generalmēte quantos la inuocan, ayuda: Denique omnibus omnia facta, omnibus misericordia sinū apperit, vt de plenitudine eius capiant vniuersi*, Finalmente echa a todos, de todas

4.
Bernardi.
Senen. 10.
3. ser. 3.
de glorio.
nomi. Maria, ar. I.
cap. 4.

Bern. ex
Bernardi.

das maneras todo; a todos frā-
quea , su misericordioso pe-
cho ; para q̄ de su plenitud in-
mēsa les quepa buena parte, a
todos. *Quod si nō recipiunt aliqui,
hoc est propter recipientiū impedimē-
tū, non propter largitatis eius defe-
ctū; quoniam adiuvante filio suo, quā-
diu assistūt: vasa ipsa, oleo letitia, &
misericordia ipsa implet, vt mistice*

4. Reg. 4.
c. n. 6,

4. Regū positiū est , Que si alguno
no recibe della, esso es por pro-
pria culpa, è impedimento su-
yo, de no hallarle biē afecto, ni
biē dispuesto; y no por defecto
alguno de su Real magnificen-
cia: que miētras los vasos para
recebirla los halla ella capaces,
los està llenando siēpre, del o-
lio diuino de su alegría, y mise-
ricordia grande; como mistica-
mente està así escrito en el 4.
li. de los Reyes, en el ca. 4. de la
misericordia, q̄ vñō, el Prophe-
ta Eliseo, cō aquella pobre viu-
da, que allí se escriue.

5.
Ioseph. li.
9. Antiq.
cap. 3.

Era aquesta viuda dize Iose-
pho, *Vxor Oberib, dispensatoris A-
chab*, muger del dispensero , o
mayordomo del Rey Achab;
hōbre pio y misericordioso, q̄
en la tirana persecuciō suya; y
de su muger la impia Reyna Ie-
zabel, cōtra los Prophetas del
Señor; a quien buscauan cō tā
sangriēta rabia, para los passar
a todos si pudiera a cuchillo;
cōpadecido en humana comi-
seraciō, amparò ciēto dellos, y
los socorrio, y gasto hasta em-

peñarse por acudir a su susten-
to. Murio el buen hōbre, y su
cuytada muger, quedò adeuda
da, cō aflicciō muy grāde, ella
y sus hijos; q̄ sino era vender-
los, no tenia con q̄ satisfazer a
sus acrehedores; hōbres duros
muy mucho, q̄ sin piedad algu-
na, queriā para pagarle, lleuar-
se los ambos por esclauos. Re-
presentole al Propheta santo,
aquella piedad grāde de su buē
marido; la miserable viudez,
en q̄ ella quedaua; el desamparo
grande, de sus hijos; la tira-
nia inica de sus acrehedores; y
pidiole q̄ se cōpadeciera della,
como sieruo tan grande que
creya serlo del Señor. El Pro-
pheta, como lo era tanto, cō-
padecido della, tratò luego de
valerla , y sacalla de su empe-
ño : y para esto prouecela en su
casa de vna fuente de azeyte;
mādale q̄ busque, y pida presta-
dos muchos vasos, y q̄ los vaya
llenando, vaziano, y pagādo
a sus acrehedores. Yua tan me-
dida esta tan milagrosa y mise-
ricordiosa fuente, con la capa-
cidad de los vasos; q̄ mientras
estauan vazios, y capaces para
podellos dar y llenarlos , acu-
dia a ellos; y así tābien, en no
auiendo capacidad en ellos, ni
ella los daua mas. De suerte q̄
antes quedaua por ellos, el no
recebir, q̄ por ella el dar. Esto
es lo q̄ dizen los gloriosos Pa-
dres S. Bernardino, y Bernardo:

B 4 fuen-

fuéte es perenne y caudalosa, esta diuina Virgen; llena siempre de la diuina gracia, y olio de misericordia; bastante a socorrer en su necesidad y sacar de su mayor empeño a todo el Mundo, y sus hijos; lleque a pedirle; como a Eliseo, la cuyta dauida, del alma del pecador miserable; la mas triste y empenada de quantos puede tener el Mundo; la mas rendida y cayda a manos de los mas desapiadados ministros, q̄ tenga toda la diuina Iusticia, en su mayor rigor; lleque a ella, y re presente su miserable estado, la summa necesidad en q̄ se vee, y su desamparo grande: ofrescale obrasen suduociō pia, y santo seruicio suyo, quales por su afectuoso amor, le sean gratas: vea ella q̄ tiene vaso y capacidad en su alma, para recibir, el olio preciosissimo de su misericordia, y gloriosa intercessiō; q̄ en tanto que así tan biē dispuesta la hallare, no quedará por ella, el dexarla de vsar. Primero faltará por la malicia obstinada del pecador, q̄ no la guerra inuocar, ni disponerle a merecer su gloriosissima intercessiō, q̄ por su misericordia y piedad: porque ella a todos en quanto es de su parte acude y haze mercedes, *Secundū magnificentiā suā principalē*, Segun su poder y magnificencia Real, valiendose de su glo-

riosa y poderosa intercessiō; para todo en quanto pudiere ser en su fauor. Biē se vido esta su clemencia grande, en aquel tan admirable y prodigioso caso, que (segun el Cantipretēse) refiere Surio, en la vida de la gloriosa santa Luthgardes, del Pontifice Innocencio III. Deste Pōtifice esriue aqueste graue Autor, q̄ despues de muerto, le aparecio su alma a aquesta gloriosa Santa, ardiendo en horribles llamas; de cuya visiō admirada, le preguntò, como así tan miserablemente padecia, a la qual dize le respondió; que por tres particulares causas era tan miserablemente atormentada, por las quales le hazia a saber, que huiera sido por equisima iusticia de Dios, en su tribunal santo condenado, a perpetuo Inferno, sino fuera auerla socorrido en su gloriosissima intercessiō la soberana Virgen, y Madre de nuestro Dios y Señor; cuya piedad, è intercessiō merecio (de aquella soberana Reyna) por auerle sido toda su vida muy particular deuoto, y a lo vltimo auelle edificado en honra, y gloria suya vn Monasterio. Y así tambien le dixo que auiendole la Magestad de Dios, por la gloriosissima intercessiō de su Madre, comutado la pena eterna del Infierno, en pena temporal del

*Cantiprē:
apud Surium in vit.
S. Luthg.
16. Iunij.*

del Purgatorio , en el qual auia sido condemnado a padecer, hasta el vltimo dia del iuyzio (*Et aeternam quidem mortem euasi, sed penis atrocissimis usque ad iudicii diem cruciaber* , di-ze Surio.). Que ansi tambien, la soberana Reyna, y Madre de nuestro Redēptor, por su propia gloriosissima intercessiō, le alcanço aquella gracia, y licencia, para aparecerle a la gloriosa Luthgardes , como se le aparecia : para pedirle suffragios : para que socorrida con los suyos , y de sus Religiosas de su Monasterio, se le aliuiasen sus tormentosas penas, y abreuuiasse el largo plaço de su condenmacion. Sin duda para que se vea, como vale siempre su amparo y socorro a los pecadores , hijos deuotos suyos : a quales haziendoles en vida , mercedes muy grandes, de soberanos dones merecidos del Señor, por su gloriosissima intercessiō. Y à quales despues de ella librandolos de los pechos y tributos, que deuen pagar en Purgatorio, que estas son las penas, reditos , y tributos que por sus culpas pechan.

6.

Quien bien la considerare, y ponderate a la santissima Virgen, en su real y suprema dignidad, para la qual fue ab eterno escogida, en Madre del mismo Dios, *Rex Regum, & Dominus*

*Aper. 19
nn. 16.*

dominantium. Rey de los Reyes, y Señor de los señores : qual ansi se vido en su gloriosa posfession; quando llegada la plenitud de los tiempos, embio su Hijo al mundo , a sus virginales entrañas, de donde (vistiendo de nuestra mortalidad) salio hecho hombre : no le podra negar, el drecho legitimo, que tiene y soberano dominio , en su Real y supremo señorío, de su Imperio, y de sus Reynos. Ansi dixo que la vido su buen Padre Dauid , asientada a la diestra de aqueste supremo Rey , y como Reyna vestida de oro, y cercada de variedad. *Astutus Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circumdata varietate.* Que como declara el Padre san Athanasio, no ay dificultad alguna, sino que es entendida, por aquesta Reyna, la Madre santissima, de nuestro Dios y Señor. Sobre el glorioso esfuerço de aqueste Drecho fuyo, del vniuersal imperio, de aquesta diuina Reyna, fundado sobre el q̄ pudo merecer y adquirir, por su gloriosissima maternidad, que a tan suprema dignidad de Madre, del mismo Dios la leuantò, toman su abogacia muchos Santos, y sagrados Doctores, alegando diuinamente, cada qual en su fauor, con todo su saber, y espiritu del Cielo. El glorioso y bienauenturado Padre san

*Psal. 44.
vers. 10.*

*Athanas.
ser. de san
iulij. Vir.*

B 5

Ber-

Bern. ser.
suprafig.
ni magni
aparuit,
&c.
Apo. 12.
nu. 1.

Bernardo, su mas apasionado (como y aun mas obligado tambien) entre otros muchos, declarando, aquella tan misteriosa señal, que dixo el sagrado Euangelista san Iuan, auer visto en el Cielo, en aquellas palabras, *Signum magnum apparuit in Cælo, mulier amicta Sole: & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* A la letra la entiende, desta diuina Reyna: porque muger que así tan gloriosamente aparece vestida del Sol, y que la Luna le sirue de chapines, con tocado tan admirable, que el mismo Cielo le haze en el gloriosa y hermosissima corona, con sus estrellas, quien sino ella podia ser? O diuina correspondencia de ambos, celestiales Esposos, y gloriosos Reyes. A su diuino Esposo, lo vido su Padre temporal, el santo Rey, segun el dize, en el Psalmo 103. *Amictus lumine, sicut vestimento.* Vestido de ropas de gloriosa luz. Que mucho, que aquesta misma soberana Reyna (de cuyas virginales entrañas, salio el mismo, que es la misma luz) salga así toda, *Amicta Sole*, vestida del Sol! Como la nuue que enuestida del, toda ella resplandece, con sus dorados, y hermosos arreboles. Preguntase a si mismo el diuino Bernardo (para empeñarle por aqueste mo-

do por su parte) *Quid sydereum micat in generatione Maria? Que ay tan supremo, y celestial en Maria, para que así sea de estrellas coronada? Y responde luego, con dos razones, que ambas a dos gloriosamente la coronan por Reyna. La primera, Plane quod de Regibus orta, quod ex semine Habrahæ, quod generosa ex stirpe David, & sic tanquam Regina in capite eius corona stellarum duodecim.* Hallo (dize) dos razones. La primera y me nos principal, es, descender de la Real casa de Dauid, y noble casta de Abraham. Y quien de Reyes viene, y de tan Santos, que ambos en el Cielo reynan, no es mucho que trayga gloriosa corona de ellos. Esta es la menor razon que alcanço (dize Bernardo.) Pero otra ay en ella, que la haze mucho mas gloriosa, con mas glorioso imperio, y muy mayor señorio, *Maria eo quod Mater Dei est, Regina cælorum, & domina mundi iure esse probatur: & sic Maria veluti Regina, ac Principi, corona stellarum duodecim posita est.* Maria, es Madre de Dios: y en quãto lo es, se prueua por drecho muy legitimo, ser Reyna de los Cielos, y Señora del mundo: y así como a Reyna y Princesa, con justo titulo se le da corona de doze estrellas.

El glorioso san Athanasio,

cd

ser. 1. de
Athanaf.
Natiu.

en el sermón primero del Nacimiento de aquesta soberana Reyna de los Angeles, alegando con el mismo Drecho, dize : *Quando quidem Christus Rex est, qui natus est ex Virgine, idemque & Dominus, & Deus: ea propter & Mater que eum genuit, & Regina, & Domina, & Deipara proprie & vere censetur.* Que por la misma razón, que Christo soberano Rey, Dios, y Señor vniuersal, del Cielo y de la Tierra, nació de sus virginales entrañas de la Virgen santísima: la dio drecho particular, y dominio, a su Reyno y señorio. El glorioso y bienaventurado Padre san Buenaventura, contestando con ambos gloriosos Padres, san Bernardo, y san Athanasio dize: *Maria interpretatur Domina, quod optime competit tantę Imperatrici, quę reuera Domina est Cęlestium, Terrestrium, & Infernorum: Domina Angelorum, Domina Hominum, Domina Demonum: Domina vtriusque in Cęlo, Domina in Mundo, Domina in Inferno.* Aqueste glorioso nombre de Maria, quiere dezir Señora: el qual con propiedad muy grande compite, a tan grande Emperatriz; que real y verdaderamente, es Señora de los Cielos, de la Tierra, y de los Infernos. Reyna y Señora, de los Angeles, de los Hombres, y de los Demonios.

Bonan. in
spec. Vir.
ca. 3. post
med.

Señora de ambos, en el Cielo, Señora en el Mundo, y Señora en el Inferno. El glorioso Padre san Anselmo, tratando de sus excelencias, firma por su parte, aunque por otro drecho, aquesta misma grandeza: *Deus tam cunctę secum creatura perenni iure dominaturam in throno glorię sua collocauit. Sicut enim Deus omnia creando Pater est, & Dominus omnium, ita Beata Virgo suis meritis cuncta reparando Mater est Domina rerum.* Que la leuantò Dios consigo, al throno mismo de su gloria, para que consigo proprio, gozára de su vniuersal dominio: conforme al drecho que por ser Madre suya le venia: a mas de que así como Dios, criando todas las cosas, es Padre, y vniuersal Señor de todas ellas; así tambien la soberana Virgen, siendo, como lo es, reparadora vniuersal, de todo lo criado: por el mismo drecho tambien, en su manera es Madre, y Señora vniuersal de todo quanto el mismo Dios ha criado.

Ansel. de
exc. Vir.
cap. 8.

Pero en particular, entre todos, el glorioso Padre san Bernardino Senense, con singular estudio suyo, y afectuoso esfuerço de su deuocion y espi ritu, toma muy en particular aqueste graue assumpto, dize muy admirablemente sobre el, y da materia, y pie muy

8.

Ber. Sen.
to. 1. ser.
in cap. 7.
pag. 114.
col. 2.

suficiente tambien, para dezir mucho (ansi nuestro sugeto humilde y corto, fuera capaz, para saber dezir de su tan sobe rana grandeza.) Dize pues el Doctor sagrado, *Secundum leges quibus regitur mundus, iure hereditario, Virgo Beatissima, omnem buius mundi meruit principatum, & regnum: quia filius eius in primo instanti suę Conceptionis, Monarchiam totius promeruit, & obtinuit vniuersi: sicut Propbeta Psal. 23. nu. 14. testatur dicens. Domini est terra, & plenitudo eius, orbis terrarū, & vniuersi, qui habitant in ea. Ex quo aperissime claret, quod Mater Iesu Christi Maria, hereditario iure, omnium quę sunt infra Deum, habet regale dominium, & inclitum obtinet principatum.* Segun las le yes, y derechos de las gentes, con que se rige y gouierna el mundo, por particular derecho hereditario: la Virgen santissima merece, y se le deue a ella todo su Reyno, y Principado: porque su vnigenito Hijo, y Redemptor nuestro Iesu Christo, en el primer instante de su santissima Concepcion, merecio, y obtuvo gloriosamente, toda la Monarchia vniuersal, de quanto ha criado en el: como ansi lo dio a entender, el santo Propheta y Rey Dauid, en el Psalmo 23. nu. 14. quando dixo. Del Señor es la tierra, y todo quanto ay en ella. De donde consta claramente,

q̃ la Madre santissima de nuestro Redemptor, por derecho hereditario, tiene dominio Real, y inclito Principado, en todo el vniuersal de su Hijo. No parece sino q̃ puso el glorioso Santo los ojos en el Drecho (L. 2. ff. ad S. C. Tertul. l. 1. C. illo tit. §. 1. inest eodem) adde expreslamente le da a la Madre, la succession en los bienes de su Hijo, conformandose cō lo que tiene dispuesto el S. C. Orfician: el qual admite al hijo, en los bienes de su Madre: equiparandolos a ambos, juzgando militar la misma razon ygual, del vno, al otro.

Prosigue el mismo Doctor sagrado, en su discurso proprio, y luego en el mismo sermō, en el artic. 2. consequente a su doctrina y pensamiento, dize: *De magnitudine dominij illius in persona eius, Ecclesiast. 24. ait Girum Cæli circūni sola, & profundum abyssi penetrant, in fluctibus maris ambulauit, & in omni terra steti: & in omni populo, & in omni gente primatum habui. In quibus verbis exprimit magnitudinem dominij sui, videlicet quia deminatur in quatuor Regnis. Primo, in Cælo. Secundo, in Inferno. Tertio, in Purgatorio. Quarto, in Mundo.* Que de su grandeza soberana habló, y en persona suya, el Ecclesiastico quando dixo, que ella sola por excelcēcia dio vna buelta, con glorioso imperio, por

L. 2. ff. ad
Sen. Conf.
Tert. l. 1.
C. illo ti.
§ 1. inest
cod. S. C.
Orfician.

Ecc. 24.
n. 8. 9. &
10. & 11

por las alturas del Cielo, regiones del Ayres, ondas del Mar, profundos del Abismo, y terminos de la Tierra: en cuyas emphaticas palabras, declara la magestosa grandeza, del real dominio que tiene, en quatro señalados Reynos. El primero, en el Cielo. El segundo, en el Infierno. El tercero, en el Purgatorio. Y el quarto, en el Mundo. Va haziendo así su induccion particular, por cada qual de aquestos Reynos, enseñando como en ellos, es adorada, seruida, temida, y obedida, como real y poderosa Señora. Y luego llegando a declarar señaladamente, el particular dominio que tiene, en el Reyno del Purgatorio, dize: *In regno Purgatorij dominium tenet. propterea inquit, Ecclesiast. 24. & in fluctibus Maris ambulavi. Pena siquidem Purgatorij, ideo dicitur fluctus quia transitoria est, sed additur, Maris: quia nimium est amara.* Que en el Reyno del Purgatorio, tiene como en todos los demas, su real dominio: por lo qual dixo el Ecclesiastico en persona suya, que da magestosamente la buelta, y que se pasea por las ondas del mar. Que las penas del Purgatorio, por esto se llaman olas, porque son transitorias: que se pasan, y se acaban, sin ser eternas: y se llaman tambien Mar. por su amargura grande, que

la tiene en estremo. Es tan grãde, y tan penosa, que como dixo san Augustin, *Hic autem ignis, & si aterius non sit, miro tamen modo gravis est: excellit enim omnem penam, quam unquam aliquis passus est, in hac vita, vel pati potest.* Aunque no es eterno su fuego, es grauissimo, y penoso mucho: excede sin comparacion, a qualquiera otra pena, de quantas huuiere padecido, ni podra padecer jamas hombre alguno en esta vida. Cuya ponderaciõ està en el Drecho, y la contesta así tambien, el mismo Doctor sagrado en otras partes, dize el glorioso, y proprio Padre san Bernardino: con cuya autoridad y doctrina, califica el proprio su pensamiento. De aquestos tormentos pues, tan penosos; libra la soberana Virgen, señaladamente a sus deuotos, dize el Padre san Bernardino, *Et ab his tormentis liberat Beata Virgo maxime deuotos suos, & hoc est quod ait (Ecclesiast. 24.) & in fluctibus Maris ambulavi.* Y esto es, dize, andar esta soberana Reyna, como dize el Ecclesiastico, sobre las olas del Mar. Declara aqueste mismo lugar del Ecclesiastico, Bernardino Busto, de la misma Virgen, y su glorioso imperio: entendiendo así: *Ben. Bust. Bien por el Mar, al Purgatorio: p. ser. 2. y por sus olas, sus penas; y dize: in illis fluctibus ipsa ambulat, dem ser. p. 3. eius. quia*

Augu. de vera & fals. peni. c. 8. & refer. in c. 5. dist. 25. idē de penit. c. 17.

Nota

Bern. Sen. 10. 3. ser. de glorio. nom. Ma. artic. 20. cap. 3.

Ben. Bust. p. ser. 2. p. 3. eius.

quia meritis suis multos à penis illis liberat. Anda la Virgen sobre aquellas horribles olas del Mar amargo del Purgatorio; porque por sus gloriosos merecimientos libra a muchos de sus penas. Pero de que suerte direys, que libra las almas del Purgatorio, de sus rigurosas penas? Esto lo dize tambien, el Padre san Bernardino, en nombre y vez de la misma Reyna de los Angeles, *Scilicet visitans, & subueniens necessitatibus, & tormentis deuotorum meorum.* Visitando y socorriendolas en sus penas, las almas de nris deuotos. Y no es mucho dezirlo así, como dize el proprio glorioso Padre san Bernardino, *Quia filij eius sunt.* Porque en su deuocion, los reconoce por hijos. Que a la verdad, por tal la reconocen alli ellos, y la inuocan como a Reyna, y como a Madre suya. Como a Madre, porque generalmente lo es de todos los pecadores: y como a Reyna y Señora, porque se ven en su Reyno, baxo de su real imperio y señorío. Pues como el glorioso Bernardino dize, *In Regno Purgatorii dominium tenet.* Queda pues así asentado, en doctrina de aqueste glorioso Padre, que *Ab horum tormentis liberat Beatâ Virgo maxime deuotos suos, visitans & subueniens eis in suis necessitatibus, &c. quia filij eius sunt.* Visitando la soberana Virgen,

y socorriendolas en sus tormentos, a las almas de sus deuotos, que estan en Purgatorio padeciendo en sus penas; las libra de ellas, como piadosa Madre; porque los reconoce por sus apasionados y deuotos hijos.

No se puede negar, sino que generalmente hablando, se reconoce esta soberana Reyna, por misericordiosa Madre, de todos los fieles hijos de la Iglesia: y que está acudiendo siempre en particular, a las almas de todos sus deuotos, q̃ las ve padeciendo en Purgatorio. Se ra desta verdad buen testigo aquella nobilissima Duquesa, de Brauancia, hija q̃ fue de Filipo, Rey de Francia: de quie ha ze mencio, Thomas Cantimpre, en la vida de santa Luthgardes, segun q̃ en testimonio suyo, en la vida de aquesta Santa lo escriue Surio. Fue el caso, que auiendo muerto esta Duquesa, gran deuota que era, de esta gloriosa Santa, a muy pocos dias despues, se le aparecio su alma; y la dixo, como hasta aquel punto auia estado padeciendo en Purgatorio, del qual entonces salia: y que el auer sido tan presto, fue: porque mientras viuió, fue deuota de la santissima Virgen; y la amó y siruió, en quanto pudo, y la ofrecio oraciones, cō todo su posible afecto. Y que así la soberana Virgen, pagada de sus

107
Tho. Cantimpre. apud Sur. in vita S. Luthgard. 16. Iunij.

hu;

humildes seruicios, rogò, è intercedio por ella, a su santissimo Hijo; para que le remitiera las demas penas, y tiempo en que deuiera auer justamente padecido: cuyos ruegos preciosissimos, auendolos aceptado su vnigenito Hijo, en virtud de ellos, se las remitió, y perdonò: por lo qual en aquel punto, saliendo libre de sus penas, yua con ambos felicemente, a gozarse en su glorioso reyno. Pero aunque es verdad, que es así general en la Virgen, este su misericordioso socorro, con todas las benditas almas de Purgatorio: porque es cierto, le son todas muy deuotas. Con todo esso, tãpoco se puede dexar de cõceder, que muy en particular, auiendo excogido, y amparado por suya, esta misma soberana Reyna, a aquella su sagrada Religion Carthelitana: honrandola con su glorioso nombre y titulo: y enriqueciendola con el santissimo habito, dado de su propria mano (en señal y prenda, de su singular amor) se dio y reconocimiento por Madre, y singular Patrona, y Protectora de todos sus deuotos hijos, hermanos, y Cofadres: y que así tambiẽ, *Secundum suam magnificentiã principalem.* Segun su magnificencia principal, quiso que entre todos sus deuotos, gozasen de un particular priuilegio (por

su particular intercessiõ, y merced, merecido y alcãdo, de su Hijo, y nuestro Dios) vnico, admirable, singular tambien, y auentajado entre muchos. En forma que se viesse, y cõtasse en la Iglesia, que si generalmente es Madre misericordiosa, de todos sus deuotos fieles: y que con las almas de ellos, lo muestra así en Purgatorio, *Visitans eas.* Visitandolas y consolandolas. *Subueniens in necessitatibus, & tormentis eorum.* Procurando aliuia sus penas, y abreuia el largo plaço, de su penosa carcel (*Et ab his tormentis liberat,* como dize san Bernardino) que muy en particular, se muestra y precia, de ser Madre y protectora dellos; visitando allí sus almas, socorriendolas, y librandolas en particular de sus penas: porque vez, q son con titulo particular hijos suyos, entre todos los demas.

Así fue puntualmente, que despues de la muerte de Clemente V. estando el sacro Colegio de los Cardenales cõgregado en Leon de Francia, para hazer la eleccion del summo Pontificado: auiedo variedad en los vocales, en quien seria electo, vno de los sujetos que se juzgaron benemeritos, que fue el Cardenal, Diego, o Jacobo de Ossa, natural de un Pueblo llamado Caturco: por lo qual tambien, lo llama otros

Otros Cartucense, Cancellor del Rey de Francia, y Obispo que era Portuense; viendo la detencion grande, y disseniõ que auia en ella: y lo mucho q̃ a la Iglesia le importaua, que tuuiesse luego Pontifice, Prelado, y Pastor, para su guarda y gouierno, sin dar lugar a contenciosas dissenciones, y scismas, que en ocasiones tales suele auer: acudio como deuotissimo que era, de la Virgen santissima, a suplicalle con feruorosa oracion, y zelo santo, de la hõra de su Hijo Iesu Christo, y de su Iglesia Catholica, que se firuiesse de ser su amparo de ella, con su preciosissima intercession, con la Magestad diuina, de su Hijo, para que luego inspirasse, y manifestasse su voluntad, en la eleccion, del q̃ mas huuiesse de ser para su diuino seruicio. Oyò la soberana Virgen, su humilde y santa peticion. Y queriendo satisfazer a su zelo santo, y deuocion, se le aparecio muy alegre y gloriosa, diziendole. Vi-

*Relatio B.
V. in fauorem Reli.
Carmelis.
an Cardi.
Cert. qui
postea fuit
Ioan. 22.
PP. nuncupatus.*

no de aqueste tan grande fauor, que mereceras por mi, q̃ te acuerdes muy en particular de fauorecer a mis Frayles sucesiores de Elias: y aprouar la regla, que les dio Alberto, y confirmarles su religiosa vida, començada por sus primeros instituydores, Elias, y Eliseo, en el monte Carmelo. Ansi tambien porque es aquesta la voluntad de mi sacratissimo Hijo: darles has aqueste singular priuilegio, en el qual digas.

Que qualquiera que entrare en esta mi Religion del Carmen, hermandad, y Cofadria suya, sera absuelto de la tercera parte de las penas deuidas, por sus pecados: y que si despues de su muerte, fueren al Purgatorio, que yo Madre de gracia, y misericordia, el Sabbado despues de su muerte, librare sus almas de sus penas, y las lleuare conmigo al monte santo de la gloria.

O diuino priuilegio, preciosissimo celestial thesoro, que no lo tiene todo el mundo yqual, que tanto deua estimar.

Gem-

121

Pron. 17
nu. 8.

Iean. Cly
mac.

3. Re. 10.
nu. 10.

Gemma gratissima spes praestola-
17. Dixo en sus Prouerbios el
Sabio, que no ay perlas, ni pie-
dras preciosas, como la espe-
rança que vn hombre a si mis-
mo se promete: asegurado a-
uer de gozar el bien que mu-
cho desea. San Iuan Clymaco
la añadió vna palabra, ponde-
rando aun algo mas, su inesti-
mable preciosidad, llamando-
la, Theforo adelantado: por-
que es tan preciosa aque-
sta esperança cierta asegurada,
que en quien la tiene, adelanta
el contento del bien que des-
sea, antes de llegar, a su real
possession, como si ya le go-
zasse. Con justa ponderacion
pues, de aqueste preciosissimo
thesoro, de este tan singular pri-
uilegio, podemos muy bien
dezir, lo que de la Reyna Sab-
ba dixo el sagrado Texto, *Non*
sunt allata vltra aromata tam mul-
ta, quam ea quae dedit Regina Sabba
Regi Salomoni. Que tales, tan-
tos, tan grandes, y tan precio-
sas aromas, como la Reyna
Sabbá, truxo a Salomon, ja-
mas en Hierusalem se vieron.
Esto es, que gracia y priuile-
gio tal, tan soberano, y precio-
so, como esta diuina Reyna ha-
traydo del Cielo; a esta su sa-
grada Religion, jamas se ha vi-
sto en la Iglesia a otra alguna,
ni a particular persona con-
cedido. Pero si como dixo el Pa-
dre San Augustin, con quien

muy muchos Santos, y sagra-
dos Doctores contestan, son
tan en estremo graues, y rigu-
rosas las penas del Purgatorio,
y en ellas puede ser que llegue
a padecer (como diximos an-
tes con el exemplo de Innocē-
cio III.) hasta el dia del iuyzio.
Que aya como lo ay, gracia y
priuilegio, en la Iglesia con-
cedido, a esta sagrada Religion
Carmelitana, en virtud del
qual, el alma que pudiera es-
tar por tantos años, pade-
ciendo en Purgatorio, salga
libre de sus penas, en tan bre-
ue plaço; qual es luego al pri-
mer Sabbado despues de su
muerte: ay theforo de gracia,
y priuilegio tal, concedido en
la Iglesia? No porcierto, no se
nos puede negar. Mas porque
no parezca ser aquesta ponde-
racion, de vn apassionado es-
fuerço, en causa propria, de
aquesta nuestra sagrada Reli-
gion, no valga nuestra censu-
ra; y valga, pues que podra, lo
que fuera de ella, dixo en la
Religion Seraphica, del glorio-
so Padre San Francisco, lo que
tan graue, docta, pia, y deuota-
mente, dixo sobre aqueste mis-
mo assumpto, el Padre Carta-
gena, escriuiendo en estos nue-
stros dias en Roma. *Singularis-*
sima certe gratia, qua nulla alia re-
ligio potitur: quamuis enim Sere-
phici Patris nostri sancti Francis-
ci, habitum portantibus, plenaria

P. Carta-
gena, 4. to-
mo lib. 7.
hom. 12.

C

indul.

indulgentia concedatur, eius tamen Mendicantium Ordines, participes redduntur, eandemque Carmelitana familia concessit Clemens VII. salis recordationis: gratia vero Sabbatine Bulla propria est illius & non alijs communis.

Singularissima gracia porcierto (dize) de la qual ninguna otra Religion goza: que aunque a los que traen el habito de nuestro Seraphico Padre san Francisco, se les conceda plenaria indulgencia y remissio de sus pecados, participan de ella tambien, por lo que con nosotros comunicā, las demas Religiones Mendicantes, y en particular los Carmelitas: a los quales señaladamente se les concedio el santo Pontifice Clemente Septimo, de felice recordacion. Pero aquesta gracia singular de su Bula Sabbatina, es propria, y sola de su Religion en particular, y no comun a las demas.

Palenio.

4, 3. c. 12

Fue el santo Pontifice muy pūtual en ofrecelle a la Virgen el agradecido retorno que le pido. Y así puesto en la silla del summo Pontificado, amparò, fauoreciò, y honrò, aquesta sagrada Religion; reconociendo en ella amor tan grande, y tan caras prendas de la Virgē: y así tambien declarò, publicò, y confirmò, por Bula suya particular, el priuilegio sagrado (del qual hizieron despues memoria, confirmandolo tā-

bien, muchos santos, y sagrados Pontifices, cuyas Bulas sería muy largo el referirlas) en la propia forma, y cō los mismos tenores, que la misma Virgen le dixo; ser así la voluntad de su preciosísimo Hijo, y nuestro Dios.

Antes de declarar las gracias soberanas q̄ promete este diuino y singular priuilegio; es de aduertir y saber, las condiciones y estatutos, que para el se suponen. La primera es, que el q̄ huuiere de gozar de esta gracia singular de la Virgen, trayga el santo escapulario de su Orden, bēdezido por algun Prelado de ella, o que tuuiere sus vezes: que sea del color que ella vsa: que se aliste y empadrone tambien, en el libro y numero de su santa hermandad. Para que el Angel percuente, que auia de yr por Egipto, quitando las vidas a todos sus mayorazgos, así de los hombres como de las bestias, no llegasse a dañar los hijos de Israel, que allí estauā cautiuios padeciendo: sino que los conociesse por priuilegiados, y passasse adelante en llegando a sus puertas, y los dexasse libres; mandò el Señor, que tiñessē ellos mismos, los vmbrales de ellas, con la sangre del Cordero, que acabauan de sacrificar. Como tambien por Ezechiel, mandò al otro, que a los

13.

Statuta à Carm. seruanda pro suo singulari priuilegio. Sabb.

Exod. 12 n. 12. 13.

Ezech. 9. m. 4.

a los cuytados afligidos de Hierusalén, a quien queria tambien que reconociesse por libres, en el general deguello, que auia de hazer en el resto de la Ciudad, los señalasse con el Thaul. Ofrece la soberana Virgen particular libertad, a sus deuotos hijos, cuyas almas viere en la miserable, y dura seruidumbre del Purgatorio: llorando afligidas, padeciendo, tristes en sus graues penas. Y así lo primero que les pide es, que vayan señalados, cō la señal de su santo habito, que le traygan y vistan, para que por el los conozca dignos de su singular priuilegio. Que traygan así tambien, la señal del su Thaul, y de su letra: q̄ esten escritos, y empadronados, en el libro de su santa hermandad. Porque gustar traerlos para si escritos, la Virgen, es la mayor suerte de ellos, que puede assiguralles en su diuino fauor. Ofrece Dios al alma justa, por su Propheta Esayas su assigurada memoria, *Ecce in manibus meis descripsi te.* Con dezilla que la trac escrita en las manos: y ofrece así su Madre santissima lo proprio a sus deuotos, pidiendoles, que quiere tambien tener, sus nombres escritos: para que entiendan, que su diuino amor nunca les ha de olvidar: que tendra especial memoria de ellos, en sus

mayores trabajos: como quíe los tiene ya por suyos escritos, y empadronados. Si bien podemos por otra parte entender, que el dezillo se escriuan en su padron, es como quien tambien les pide, que firma de su propria mano con que obliga llos (para que así merezcā su memoria) a guardar cō entereza y fidelidad, sus estatutos.

La segunda es, que cada vno guardē la limpieza y perfección deuida a su estado. Es esto dezir a la letra, lo q̄ diximos al principio de aqueste discurso con el Apostol, *Induimini Dominum nostrum Iesum Christum.* Vestios de nuestro Señor Iesu Christo: habito q̄ a todos assienta, y viene a su talley a su modo; a cada qual de los fieles en su estado. Dize santo Thomas, q̄ esse se viste de Christo, q̄ lo imita: conforme lo que el mismo Apostol dixo antes a los proprios Romanos: *Quos preceperit & predestinauit conformes fieri imagini filij sui.* Que el medio que escogio Dios en los suyos, para conseguir el fin de su deseada gloria, fue la cōformidad de la vida, con la imagen de su vnigenito Hijo. Pide pues la Virgen a cada qual, la perfeccion de su estado, que es: pedille, se vista primero, de Christo nuestro Redemptor: porque a quien primero no estuviere vestido de la santi-

C 2

14.

Ad Rom.

13. n. 14

S. Thom.
hoc loco.

Ad Rom.
8. n. 29.

Esai. 49.
nu. 16.

dad de Christo, no le podra assentar, ni salir bien el vestido y habito sagrado de su santissima Madre. Ansi pues pide, que cada vno guarde la limpieza, y perfeccion deuida a su estado, consagrandose en la propria obligacion, q̄ por ley diuina tiene, con vn nueuo tã-bien, y singular afecto, como hermano que es de aquella soberana Reyna, cuya cognaciõ, y hermandad espiritual, deue conocer, que induze en el, vna nueva obligacion a seruir en su estado al Señor: qual mas pudiere en mayor y mas imitada pureza, de su santissima Madre: en forma que se heche de ver, es hijo castiço, que sirue a Dios, por vna parte, qual deue cõforme a su diuina ley: y por otra con singular afecto, deuocion, y supererogacion particular, como hijo de tal Madre, a quien deuia imitar. Que se vea que lo sirue como hijo de la noble y libre Sara, noble y libremente a Dios, cõ toda la obediencia prompta, de su buen Isaac, sin reparo, ni contradiccion alguna. Y no como esclauo forçado, hijo de la esclaua Agar, con rebeldias de la carne, esclaua: siguiendo sus tiranas, y deprauadas pasiones, que militan siempre importunas, contra el espiritu noble, que obra en los mas legitimos, y verdaderos hijos

de Iesu Christo nuestro Redemptor, y su santissima Madre.

La tercera es, guardar perpetua abstinencia de carne, los Miercoles, y los Sabbados, si nõ fuere que cayere en alguno de estos dias, el del Nacimiento glorioso, de nuestro Redemptor Iesu Christo: o que en vez de aquesta tercera diligencia, o condicion, reze siete horas canonicas, segun qualquiera Rito, o Ordinario, aprouado por nuestra Iglesia Catholica. Si bien en caso, que ni vno, ni otro pudiere hazer, por legitimo impedimento que tuuiere, podra su Confessor, prudente y sabio, arbitrar y comutarfelo, en otra obra equiuivalente.

La abstinencia de carne en Miercoles, sera sin duda el pedir la Virgen, en memoria y correspondencia, de la passion y muerte de su vnigenito Hijo, y Redemptor Iesu Christo, que començò en esse dia: porque el Miercoles antes de Ramos, fue quando los Principes de los Sacerdotes, y mas Ancianos del Pueblo, se juntaron en casa de Cayphas, Principe de los Sacerdotes, a tratar de ella: a cuya congregacion (auiendo se ya resuelto en ella, que se le quitasse la vida, porque ansi importaua al Pueblo) llegó Judas, y les ofre-

15.

16.

ofrecio, que como se lo pagasen bien, se lo daria a las manos: y concertaron con el, el precio de los treynta dineros, que despues le dieron: dando alli desde entonces principio con eficacia, a su passion y su muerte. Anli entre otras muchas razones, que señalò vn pio, y docto varon, en porque la Iglesia santa comièça en este dia de Miercoles, mas que en otro, la Quaresma, señalò esta la primera como por la mas principal, *Quia igitur poenitentiam quadragesimalem facimus, ut Christo patienti compatiamur: & eius mors fuit in quarta feria tractata, ideo merito quarta feria hoc ieiunium incoatur*, dixo aqueste Doctor. La abstinencia del Sabbado, tiene tambien su correspondencia, a la passion y muerte que padecio, sino corporal, espiritual alomenos, en su alma y coraçon, la misma soberana Reyna de los Angeles, en la misma que su Hijo Jesu Christo padecio en la Cruz, qual ansi se lo prophetizo el santo viejo Simeõ. Por lo qual la Iglesia santa, que tiene el dia del Viernes dedicado, a la penosa memoria de la muerte, de Christo nuestro Redemptor, le consagrò luego tambien, el que se le sigue, de el Sabbado, en memoria de la suya, para acompañarla, en la que en aquel dia padecio en

su tan triste, y penosa soledad.

El tenor de aqueste singular priuilegio, que la Virgen concedio, conforme lo declaró despues, el Papa Iuan XXII. en su Bula, segun que del haze memoria Clemente Septimo (como lo hizo antes que el tambien Alexandro Quinto, en su Bula Apostolica, que comiença. *Tenore cuiusdam priuilegiy felicis recordationis Ioannis XXII. prædecessoris nostri &c. Dat. 7. die Decemb. apud sanctam Mariam Maiorem. Põtificatus nostri anno primo*) refiriendolo todo expressamente, en vna Bula suya que comièça, *Dilecti filij Nicolae Audet Generalis, &c. Dat. in urbe Vetusana sub annulo Piscatoris die 15. Maij anno 1328. Dize de aquesta suerte, Ac die quo à seculo huiusmodi Purgatoriũ accesserint, ipsa Virgo gloriosa Dei genitrix Maria, Sabbato sequenti post ipsorum Confractionẽ, seu Religiosorum, ac Sotorum obitus visitando, à pœnis Purgatory huiusmodi eorum animas liberabit.* Considerando bien los tenores de aqueste singular priuilegio, tres cosas señaladamente dize, y ofrece en el, la soberana Reyna de los Angeles. La primera, que visitando en el Purgatorio, las

17.

Bulle Pontif. de singulari priuilegio. Sabb. ad Catm.

Iacob. de Porag. in die Cine. ser. 1.

C 3 almas

*Triapra-
cipua indi-
cat & pro-
mittit sin-
gulare pri-
uileg. Bullę
Sabb. Car-
melit.*

almas de sus Religiosos, y Co-
fadres, las librará de sus penas.
La segunda, que esta libertad
será en su día señalado del Sab-
bado. La tercera, que este Sab-
bado, será el inmediato a su
muerte de ellos. Puesto pues
ya por fundamento la grauís-
sima doctrina, que poco an-
tes diximos del glorioso Pa-
dre y Doctor san Bernardino
Senense. Vamos declarando
las tres partes señaladas, de es-
te singular priuilegio, y vere-
mos (pues la generalidad a la
particularidad tanto ayuda)
como es muy mas consequen-
te y llano de lo que a muchos
parece.

18.

*Primum.
Quod B.
Vir. libe-
rat à pe-
nis Pur-
gat. anim.
Carmelit.
Frat. &
Confrat.*

La primera es, que visitan-
do en el Purgatorio, las almas
de sus Religiosos, y Cofadres,
las librará de sus penas. En es-
ta parte ponen algunos difi-
cultad, atentos los principales
originales propios, de las Bu-
las de los Summos Pontífices
que las refieren, por ver que
algunos dicen, que la Virgen
concedio esta indulgencia ab-
solutamente, diziendo que
ella los librará, el primer Sab-
bado, de las penas del Purga-
torio; como lo afirman las Bu-
las, que hemos referido, de
Iuan XXII. Alexandro Quin-
to, y Clemente Septimo. Y
que otros afirman por otra
parte diziendo, que la Virgen
concedio, que les seria inter-

cessora, y las ayudaría, para
que su Hijo, mediante sus ora-
ciones, y ruegos, el Sabbado
siguiente, después de su muer-
te, los librase del Purgatorio:
pero no dicen claramente, que
saldrán. Lo qual contestan cō
Gregorio XIII. y Clemēte VII.
no en la Bula que antes refe-
rimos, sino en vna otra segun-
da, dada en el año septimo de
su Pontificado. Con los qua-
les parece, que contesta tam-
bien, según los tenores de su
letra, el vltimo Decreto, o per-
misso del Consejo de la supre-
ma Inquisicion de Roma, pro-
mulgado vltimamēte en ella,
en 11. de Febrero de 1613. el
qual dize, *Patribus Carmeli-*

*tanis permittitur predicare,
&c. Beatissimam Virginem,
animas Fratrum & Confratrum
in charitate descenditum, qui
in vita habitū gestauerint, &c.
suis intercessionibus continuis,
pijsque suffragijs, & meritis,
ac speciali protectione, post ea-
rum transitum precipue in die
Sabbati, qui dies ab Ecclesia
eidem Beatissimę Virgini di-
catus est, adiuturam.* De fuer-
te que la duda está, en la in-
teligencia, y aueriguacion de
ambos terminos, *Liberavit, &
adiunxit.* Esto es, en si se dira,
que en el Sabbado absoluta-
mente las librará, y sacará, o si
solamente las socorrera, y ayu-
dará,

*Decr. go-
ner. Inquę
sit. Rom.
Curę, cir-
ca priuile-
Sabb. ad
Carmeli,*

darà , para que salgan. Pero (àlva la correccion y censura que deuo , a quien mejor sintiere , y que pudiere enseñarme en esta parte) aora digan lo vno , o lo otro : que en qualquiera frasis de ambos , es visto nuestro proposito , hazer vn mismo sentido : porque en ambos habla en orden , a que en el primer Sabbado , saldran de las penas del Purgatorio.

79.

Pero si bien se aduierte , ya esta dificultad queda llana , cõ las palabras referidas de san Bernardino Senense : pues expressamente dixo , *Au his tormentis liberat Beata Virgo*. Que actualmente saca de las penas del Purgatorio las almas de sus deuotos hijos. Ni haze cõtra esto , aquel dezir el mismo Santo , *Visitans & subueniẽs*, Pues en sustancia , vn mismo sentido haze : porque quando mucho queramos Latinizar , en rigor de letra , y frasis proprio , y elegante de hablar , lo mismo es , *subuenire* , que *liberare*. Llegados a este punto , nadie mejor nos satisfarà , q̃ el Padre de la eloquẽcia Cicerõ. En el libro q̃ hizo de las respuestas de los Agoreros , hablãdo de vn criminal incẽdio , sobre otros incendios , que auia hecho , dize : *Idemq; earu Templũ inflammauit Dearum , quarum ope etiam aly incendijs subuenimur*. Y el mismo puso fuego al Tem-

Cicer. de
Arusp.
respon.

plo de aquellas Diosas : las quales en muchas ocasiones nos libraron ya , de otros semejantes incendios. Y en otra parte el mismo , en la Oracion feita contra Verres , veran que vso tambien de aqueste mismo frasis , que ansí dixo , *Hominum perditio , & collum in laqueum inferenti subuenit*. Para dezir , que aquel , sacó al otro de la horca. Por lo qual siendo ansí , que en buen romance , en nuestro caso , *subuenire* , es lo mismo que , *liberare* : y *adiuare* , lo mismo que , *subuenire*. Que razon , o dificultad puede auer aqui en dezir , de la misma suerte , que *adiuare* , no sea lo mismo que , *liberare* , para poder dezir ansí , que aquesta ayuda y socorro , con que la Virgen acude a subuenir en su incendio , en que se estan abrasando , las fieles almas de sus deuotos hijos , no sea la libertad entera de sus tormẽtos.

Cic. ora. 6
cont. Ver
res.

202

Apuremos mas esta doctrina. Vengamos a la sagrada Escripura , y veremos como en ella (cuyo exemplo puede bastar) lo mismo suena tambien , ayudar en vn graue peligro , q̃ sacar del todo del. Dauid en el Psal. 93. viendose muy poderosamente , cercado y combatiendo , de todos sus enemigos , ansí corporales , como espirituales , levanta al Cielo sus ojos , y dize : *Quis conijget mihi aduers-*

Psal. 93.
vers. 16.

C 4

sus

*sus malignantes, aut quis stabit me-
cum aduersus operantes iniquita-
tem.* O cielo santo, y quien me
ayudasse, quien me socorrera,
y valdra contra tã fuertes ene-
migos como tengo : que co-
nozco la flaqueza de mis fuer-
ças, y las poderosas tuyas. Con-
fiò, en esta su tribulacion, en
Dios, esperò en el, vido logra-
da despues su esperança, con la
gloriosa victoria que de todos

Vers. 17.

ellos le dio, y dixo luego, *Nisi
quia Dominus adiunxit me, paulo mi-
nus habitasset anima mea in Infer-
no.* La mano tomò Dios en
ayudarme, que a no auerla tan
presto tomado el, a poco mas
estuuiera ya mi alma en el In-
fierno: tan eficaz fue como es-
to su socorro, que, *Si dicebam
motus est pes meus*, quando me
parecia, que con mi rendi-
da flaqueza, en mouiendo el

Vers. 18.

pie, daua còmitigo en tierra lue-
go, *Misericordia tua adiuuabot
me.* Ya me hallaua socorri-
do, y ayudado Señor, de vue-
stra diuina misericordia. De
que suerte, sepamos ? Esto lo

V. r. 18.

Hieron.

dixo diuinamente otra letra,
con san Geronymo, *Misericor-
dia tua sustentabat me.* De mane-
ra, dize, que quando daua de
ojos, creyendo ya auer acaba-
do del todo (o vuestro diuino
y soberano socorro) me halla-
ua de vuestra diuina mano le-
uantado, y sustentado del to-
do. Ansi dezia tambien el mis-

mo (en el Psalmo 43. verso
28.) *Exurge Domine adiuua nos, Psal. 43.
& redime nos.* Ea Señor ayuda
nos, y nos redimireys. Y en o-
tra parte tambien (Psalmo 36. vers. 36.
verso 42.) *Et adiunxit eos Do-
minus, & liberauit eos.* Ayudara-
los el Señor, y los redimira,
que su ayuda, es su libertad, y
rescate. La misma es pues de
entender, que es la que se ofre-
ce de la soberana Reyna de los
Angeles (que tanto tiene de
Dios) en beneficio y fauor de
sus deuotos hijos Carmelitas:
para siempre que sus bendi-
tas almas fueren al Purgato-
rio, que *Adiunxit eas, & libe-
rauit eas.* Que las ayudará, y li-
brará de sus penas: que su ayu-
da y socorro poderoso, como
de Madre de Dios, toda esta
eficacia nos promete. Quea
la verdad, es dezir lo mismo,
que san Bernardino Senense
dixo, *Visitans, & subueniens ab
his tormentis Purgatorij liberat
Beata Virgo, quia filij eius sunt.*
Que visitandolos, los ayuda, y
libra, de sus penas del Purgato-
rio, porque vee que son sus hi-
jos.

Animando el Señor por E-
sayas, a su Pueblo de Israel,
viendole muy temeroso, de
la potencia grande de sus ene-
migos, que temia le auian de
hazer guerra, ofreciendole,
no solamente la figuridad de
su daño, que no le ofendieran,
ni

217

Es: y 41.

ni en vn pelo: sino aun tambiẽ vna muy gloriosa victoria de ellos; que los auia de dexar del todo arruynados, y destruydos: dizele, *Ego Dominus Deus tuus apprehendens manum tuam dicensque tibi, ne timeas ego adiuuere.* Ea Pueblo mio, no temas q̃ yo soy tu Dios, que te lleuarẽ de la mano, y te ayudarẽ: no te da por entendido del, sobre qual aya de ser aquesta su ayuda en su fauor, y buelue en si luego, y dizele, *Ne timeas vermis iacob, qui mortui es: is ex Israel, ego auxilium sum tibi dicit Dominus, & Redemptor tuus.* No temas humilde gutanillo Israel, si bien no te veas en mas temido, ni estimado de tus enemigos: porque fere yo tu ayuda, no de qualquiera suerte, dexandote por manera alguna padecer, sino que por todas fere tu amparo, y tu fauor; de tal manera que fere tu Redemptor, que a paz, y a saluo te sacarẽ libre del todo, muy glorioso: que todo aqueste fauor, y no menos quiere el Señor que su pueb'o le prometa con su ayuda. Es muy proprio suyo, aquel encomio, con que celebra en su Decreto Graciano (aunque por otro frasis) esta soberana excelencia de Christo nuestro Redemptor, de pe nitencia D. 3. cap. sunt plures. Va refiriendo alli, el milagro que hizo en curar a aquel hõ-

bre del Euangelio, que por tantas partes, en el cuerpo y en el alma padecia, posleydo del Demonio, sordo, ciego, y mudo. *Lautius est enim Dominus, quando euerso Demonio locus est mihi:* Fue, dize, alabado el Señor, de los circũstantes, quãdo vieron al hombre del todo libre; y luego qual deshaziendo su admiracion (en mayor gloria de Christo) dize, *Nunquam aliquem sanauit, quem omnino non liberauit,* Como quien dize, y no fue esto de nũcno en Christo: porque (o diuino Axioma) jamas curò, a quien del todo no librara de su mal: que no medicina, no cura, ni ayuda por vna parte, a quien dexe padecer por otra alguna; sino q̃ si toma la mano en ayudar a sus siervos, es para del todo librarlos, curarlos, sacarlos, y recatarlos de su mal: porque su ayuda, es rescate de vn diuino, y poderoso Redemptor, que saca y libra del todo, de sus males, y sus penas, a quien toma vna vez la mano, para ayudarle en ellas. Pero otro lo dira mejor aquesto.

22.

La segunda parte de aqueste privilegio es, que ofrece la Virgen. Que aquesta libertad de las almas, q̃ ha de sacar de las penas del Purgatorio, de aquellos sus amados hijos Car mel tas, ha de ser en su dia festiualado del Sabado, De aque-

C 5

ita melioratũ.

De pœni.
D. 3. cap.
Sunt plu-
res.

sta gracia singular, es coniectura harto grave, si bien se advierte; la vltima diligencia que pide en su estatuto (como diximos antes) la Virgen: esta es, pedir que en esse vltimo dia, guarden abstinencia de carne, y toda su grossura. Porque es como quien se les pide, en vltima disposicion, y para en justo retorno de essa gracia misma, y remission de sus penas: que para en esse mismo dia del Sabbado, les ofrece. Ansi pues diremos, que se huuo aqui la Virgen, segun su estatuto, en esta parte, con sus amados hijos Carmelitas, al modo que antiguamente el mismo Dios, por ley suya expresa, con su Pueblo. En el Levitico, en el capitulo 23. vale señalando por su orden, los dias particulares de sus solemnidades y fiestas (figuras como notò Lyra, de las nuevas sacramentales, que celebra nuestra Iglesia) y llegando a la que llama manan de la Propiciacion, o Expiacion: que como declara el Abulense, quiere dezir, *Dies purgationis*, Dia de purgacion y remission. Dizeles, *Dies expiationis erit celeberrimus, & vocabitur sanctus: affligetisque animas vestras in eo*, Este dia, quiero que sea muy celebre entre vosotros, que lo tengays por santo, y que en el affligays vuestra carne, y os mortifiqueys

Cayetano, declarando, que affliccion aya podido ser esta, que aqui le pedia a su Pueblo, dize, *Festum cordis, & sentiendo male gestorum precipit, & forte arctissimum inticitur ieiunium*, Que fue pedirles vna humilde contricion, dolor, y sentimiento de sus culpas, en que podian acordarse auerle ofendido. Y que aun por ventura, era pedirle tambien, vn riguroso ayuno. El Abulense comentando aqueste proprio lugar, tambien nota, que era particular estatuto, que le tenia Dios nuestro Señor señalado, para en aquel dia, que de ninguna fuerre comiesen carne (ni grossura suya alguna.) Ansi declara tambien, el Padre Manuel Sa, *Affligetis iuliet uiuando*, Que esta affliccion rigurosa, era vn muy rigido, y puntual ayuno. Pues si el curioso quisiere saber en particular: porque entre todos los demas dias, quiso el Señor, que fuesse aqueite tan celebre en su Pueblo: y porque ansi en el tambien le pidio, aquesta mortificacion, y abstinencia de carne, y su grossura: hallarà tres en particular, sacadas todas, de los tenores de la propia letra, del sagrado Texto. La primera, es comun, *Quia Sabbatum Domini est*: Porque era dia que para si, y a su diuino culto y serui-

Caye. hoo
loio.

Abul. in
Leui. 23.
q. 2.

Manoel
Sa Leuit.
23. n. 27.

Lyra.

Abulen.

Leui. cap.
23. n. 27.

Cayet. hoc
loco.

cio, lo tenia consagrado. La segunda, *Quia dies propitiationis est*: Porque era dia que lo tenia ya el Señor dedicado, para en el vñr con su Pueblo de misericordia, *Pro vñra peccatorum* (declara Cayetano) *pro qua intercedebat Pontifex, coram Deo Iudice, in illo die*, Que era dia deputado al perdon de los pecados del Pueblo, por quien en particular rogaua en aquel dia, el summo Sacerdote: y el Señor a sus ruegos, è intercession inclinado, le perdonaua. La tercera, *Quia Sabbatum requiescentis est*: Porque era dia de huelgo, y descanso suyo. Fue pues todo aquesto como auer le dicho el Señor a su Pueblo, *Dies expiationis erit celeberrimus, & vocabitur sanctus, affligetisque animas vestras in eo*, Aqueste dia lo tened por muy celebre, muy solemne, y santo, entre vosotros: y por vida de quien en el se señale, en mortificar muy bien su carne, en abstinencia de ella y su grossura; y tambien en contristar su espiritu, en dolor y sentimiento de sus culpas, en q̃ conozca auerme ofendido. Nadie me sea escuso en este dia, pues señaladamente es mio, a mi seruicio, y culto dedicado; y dia en el qual os ofrezco la indulgencia y remission de vuestros pecados, inclinado a la intercession, y ruegos del summo Sacerdote;

queme rogarà por vosotros; dia que sera de vuestro descanso. Y finalmente, dia q̃ es Sabbado, en el qual, si oy por mi seruicio en el os cansays, os vereys despues en el mismo, en premio vuestro glorioso, gozà doos conmigo en vn eterno descanso.

Esto es puntualmēte lo que la Reyna de los Angeles haze por su estatuto, con su amado Pueblo, desta su sagrada Religion, y Cofadria. Despues de auerlos señalado por sus dias, los plazos y exercicios santos, en que se han de emplear en su Real seruicio: esto es en la pureza que a su imitacion ha de guardar cada qual en su estado, vistiendo su santo habito. En la abstinencia de carne, los Miercoles; llegado al dia del Sabbado, dizeles, *Dies expiationis erit celeberrimus, & vocabitur sanctus, affligetisque animas vestras in eo*. Este dia teneldo en toda vuestra Religio por muy celebre, solēnizado en ella por muy santo; mortificad en el, vuestra carne, no la comays en este dia, ni cosa q̃ de su grossura sea: humillad en el, vuestro coraçon, con sentimiento y dolor de lo q̃ huuiereys ofendido, a mi Hijo, en quien no puedo negar ser mas que contra mi misma el agrauio. Porque sepamos, porque pide en este dia mas que en los otros, aque-

234

aquesta nueva mortificacion y penitencia? Eſſo dicho ſe eſtá. Por tres razones. La primera harto comun, *Quia Sabbatum Dominus eſt*: Porque eſſe dia del Sabbado, es de aqueſta diuina Reyna, como lo conteſta aſi tambien la Igleſia, que ſe lo tiene ya a ſu diuino obſequio y culto conſagrado. Porque mas? *Quia dies propitiationis eſt*: Porque es dia de indulgencia y remiſſion; en el qual la ſoberana Virgen, Sacerdotiſſa diuina, legitima deſcendiente del Tribu Sacerdotal de Aarón, por ſus ruegos ſantiſſimos, y precioliſſimos merecimientos, alcançará de ſu vnigenito Hijo, y Señor nueſtro Jeſu Chriſto, la remiſſion de las penas, de ſus benditas almas, que en Purgatorio viere padeciendo. Finalmente, *Quia Sabbatum requieſtionis eſt*: Porque es Sabbado de deſcanſo. Que quiere eſta diuina y ſoberana Señora, que ſi en eſte dia por ſer ſuyo, ſe ve q̄ pide particulares ſeruicios, a ſus deuotos hijos; que en el ſe aſlijan y mortifiquen, con particular abſtinençia, a ſu nombre, a ſu honra y a ſu gloria, q̄ ſe entienda y ſepa tambien, q̄ en eſſe miſmo dia, ſus ruegos, e interceſſion glorioſa, las ha de merecer a ſus almas en el Purgatorio (librandolas en virtud ſuya de aquellas penas) llevarlos conſigo glorioſamente

a gozar de los deſcanſos eternos de ſu gloria.

La tercera es, q̄ eſſe Sabbado de la libertad del Purgatorio que a ſus deuotos hijos les ofrece, ſera el primero luego deſpues de ſu muerte. De manera, que ſus penas a eſta cuenta, no pueden paſſar del ſeptimo dia del Sabbado. De aqueſta tan admirable y ſingular promeſſa (que tan poderoſa Reyna y Madre de tal Hijo como el ſuyo, que fauor no nos aſſigurarà) Fue verdaderamente, ſi bien lo aduertimos (para nos fundar, y aſſigurar mas en el) grauíſſimo preſagio, y ſimbolo diuino ſuyo, muy bien en ſu figura declarado, aquella tan celebre que tanto antes le hizo el Señor, al ſanto Propheeta Ezechiel, en el cap. 46. donde le dize, *Porta Atrij interioris qua reſpicit ad Orientem, erit clauſa ſex diebus, in quibus opus ſit: die autem Sabbati aperietur: ſed & in die Calendarum aperietur, & intra bit Princeps, &c.* La puerta del Atrio interior, q̄ mira al Oriente, eſtarà cerrada, ſeys dias, los quales ſeran todos de trabajo: pero el dia del Sabbado, abrirſe ha; y aſi tambien en el dia de las Calendas, y nouilunio del meſ; y entòces entrará por ella tambien, el Principe. Es admirable a nueſtro pentamiẽto la figura, retrato al viuo de la celeſtial promeſſa de la Vir-

24.

Terium.

Quod pri

mo Sabba

to poſt obi

tum Car-

melitarũ

Fratrum;

Sororum,

ac Conſra

itũ B. Vir

go ipſoru

animas a

penis Pur

gatorij li

berat.

Eze. 46.

num. 8.

Gen.

gen. Vamos la en doctrina de los Doctores graues, exposito res suyos declarando. Por esta Puerta Oriental expressamente entiende el Padre san Geronymo la puerta Real del Cielo, *Vnde oritur Sol iustitiae*, Por la qual salio, y le amanecio al Mundo, en venturosa suerte suya, el Sol diuino, del Verbo eterno encarnado, que tanto con la luz soberana de su diuina gracia lo alumbra. Ansi dixo en doctrina de aqueste Doctor sagrado, vn buen expositor, de esta letra, *Poteris per hanc portam intelligere Paradisi ianuam*, Por el Principe, que ha de entrar por esta puerta, entiende el grauissimo Dionisio Cartusiano, el Iusto, sieruo y amigo de Dios, que como Principe en gloriosa libertad (por sus heroycas virtudes, penitencia, y santa mortificacion, hecho libre, y absoluto Señor de sus passiones) viue y reyna en el mundo, *Per Principem* (dize aqueste Doctor) *designatur, omnis qui carnis propriae, & mundi, atq; Diaboli victor est*, Esta puerta de la gloria, dize que estara cerrada al Iusto, por tiempo de seys dias. Por aqueste tiempo, entiende el Padre san Geronymo, el discurso de aquesta vida presente, penosa y laboriosa, *sex diebus* (dize) *operamur in mundo*, El abrirle a aqueste Iusto que dezimos, la puerta

del Tabernaculo del Cielo, dize q̄ sera en dos vezes: la vna en el Sabbado, passados los seys primeros dias de su trabajo; y la otra, en el de la Neomenia, o nouilunio; que era el primero dia, en que los Hebreos comenzauan sus meses; dia q̄ era solemnissimo entre ellos: al qual ansi como a tal aludio Dauid, quando dixo, *Buccinate in Neomenia tuba, in insigni die solemnitatis vestre*. Aduierta, y pōdese bien aora esto. Querer dezir que dos vezes le abren al Iusto, para entrar en el, las puertas del santuario del Cielo, y que en dos ocasiones entra en el, no se puede dezir porque como de la vez q̄ entra se perpetua para no salir mas del (como ni a la verdad sale mas) de vna vez que le abren la puerta, y el entre allà, no ha menester mas puerta, ni mas portero. Ansi pues para saluar estas dos entradas del Cielo, que aqui se le señalan al Iusto, sera fuerza hazer distincion, y diuision de Iustos; segū que ansi tãbiē declara aqueste lugar, Hector Pinto, *Qui enim in gratia moriuntur, aut statim cōsecuntur eternam beatitudinem si purgati discedant, aut in Purgatorio relegantur donec purgati ad gloriam transferantur immortalem*. De los Iustos que de aquesta vida parten, para la celestial Hierusalem, a hazer mansion

Hierony.

Hec. Pin.

Dion. Car
tusianus.

Hec. Pin.
huc loco

Hierony.

per.

perpetua en su eterno Tabernaculo. Vnos ay que salen ya purgados de aquesta vida, sin tener cosa alguna de que se purificar: porq̃ lleuan ya de aqui rematadas cuentas, de pago cō Dios. Estos tales entran en el plenilunio, comenzando en el primero dia de su muerte, a nacer con Dios; que aun así vemos que llama la Iglesia a su gloriosa muerte, naciendo. Otros ay que lleuā por ajustar su cuenta con Dios: porq̃ quando mueren, aun se les haze alcance, de culpas y partidas, que aunque son leues, y de menor cantia, al fin es fuerça siempre, q̃ para ajustar su cuenta descarguen del todo, y purguen de ellas: porque miētras no, cerrada tendran la puerta; pero en pagando, luego al pūto, se les franquea muy patente y muy abierta. *Quod priuilegium habet septimus dies in hebdomada, hoc habet priuilegium mensis exordium*, dize san Geronymo; para que ambos gozen de vn mismo priuilegio y gualmente; el vno, al primero dia; y el otro, al séptimo de su muerte. Sepamos aora, quien tiene tal priuilegio del Señor, que llega da su alma a cuentas a Purgatorio: al séptimo dia (q̃ así también se llama el Sabbado) de su muerte, se le dē carta de pago, para que luego con ella, sin mas dilacion alguna, se le abra

francas las puertas del Cielos; y se le dē en el entrada, sin mas reparo que al mas justo y santo, de quantos pudieron yr, de aquesta vida? *Vnusquisque in suo sensu abinet*, Cada qual siga aqui su espíritu y su sentido, q̃ yo sin grauió alguno de qual quierá otro, lo entiendo (en particular) de las benditas almas de los deuotos hijos suyos de la Virgen; los que por tales reconoce en aquesta su sagrada Religion, y Cosadria; y a los quales el mismo Dios los ofrece, en Fē y palabra de su santísima Madre, q̃ el Sabbado primero (que es el dia séptimo de la semana) despues de su muerte, sacará sus almas del Purgatorio; mercediendolo así ellas, por los merecimientos preciosísimos, y gloriosísimos intercession, de aquesta soberana Reyna; para que luego en esse dia se les dē librança, de todo el resto, y partidas, que deuieren de sus penas, y q̃ luego se les abran francas y patentes las puertas del Cielo, como al justo y mas santo, q̃ a el pudo llegar, de aquesta vida.

En el libro del santo y bienauenturado Iob, en el capitulo 5. ay vnas palabras consolatorias, en la affliccion del justo, que no les podemos negar tampoco, la propiedad grande con que en este pro-

*Alero. in
Ezec. 46.*

35

pro

Iob 5. nn.
19.

prio pensamiento se entien-
den; hablan alli con el, en su
afliccion; y animandole en
ella, dizele, *In sex tribulationibus
liberabit te, & in septima non tan-
get te malum*, En seys tribula-
ciones, que ayas padecido, te
librará el Señor: de suerte que
a la septima que llegue, ya no
te tocará, ni sentirás mal al-
guno. Hablando con el Ius-
to en esta vida, ya sabemos,
que quieren dezirle, que aun-
que en ella padesciere, quan-
tas tribulaciones y trabajos se
le pudieren ofrecer, que sufra,
calle, espere, y confie, que bien
figura tiene su buena suerte,
pues a la septima) que dize
perpetuidad, claro símbo-
lo de la otra vida) no aura
mal, dolor, ni pena alguna,
que a el llegue. Que es lo que
dixo aculla el sagrado Euan-
gelista san Iuan, en su miste-
riosa reuelació, *Absterget Deus
omnem lacrimam ab oculis eorū:
& mors ultra non erit, neque lu-
gus, neque clamor, neque dolor,
erit ultra, quia prima abierunt*.
Pero pasando a hablar con el
Iusto tambien, cuya bendita
alma está en el Purgatorio pa-
deciendo; y a quien en tal tri-
bulacion no se le puede negar
tampoco, aqueste celestial cõ-
suelo; con quien, sepamos, po-
dra hablar con mayor proprie-
dad aquesta letra, *In sex tribu-
lationibus liberabit te, & in septi-*

ma non tange te malum. Por cier-
to dicho se puede esto estar,
pues es ansí verdad, que por
aqueste priuilegio particular,
ofrece el mismo Dios, en Fe
y palabra de su santissima Ma-
dre, a sus deuotos, y amados
hijos Carmelitas; de sacar sus
almas de aquellas penas, pas-
sados (a todo mayor esfuer-
ço) los seys primeros dias, de
sus tribulaciones, asiguran-
dolos, que llegando el septi-
mo dia del Sabbado, no les
tocará ya, ni sentirán pena, ni
tormento alguno. Que por
muy mucho que sus tribula-
ciones, y penas las aflijan, y
atormenten, seys dias podran
durar y no mas; que llegado
el septimo de su Sabbado pro-
metido, luego al punto cessa-
ran, *In sex tribulationibus libera-
bit te, & in septima non tange te
malum*. Plinio en el libro 31.
de su natural historia, en el ca-
pitulo 2. haze mencion de vn
Rio en Iudea, milagroso en
extremo, *In Iudæa Riuus est qui
Sabbatis omnibus siccatur*, Ay, di-
ze, en Iudea, vn Rio, que to-
dos los Sabbados se seca. Pe-
ro muy mas en particular, y
con mayor certeza (como ad-
uirtio vn graue expositor es-
cripturario) hizo mención del,
Iosepho, lib. 7. de Bello Iudæ-
co, capitulo 24. *Fluminis medius
inter Areas, & Raphaneas Agrip-
pæ Regni Ciuitatis fluit copiosus,*
neque

Apoc. 21
num. 4.

Plin. lib.
31. de na-
tural. his-
cap. 2.
Perer, in
cap. 3. De
melia.
Ioseph. li.
7. de Bello
Iudæ. 24

neque meatu segnis, interpositis tamē sex diebus, à fonte suo deficiens, nudum sic tūq; aluenum suum relinquit. Deinde quasi mira mutatione facta, septimo die similis exoritur, atq; hunc ordinem eum semper obseruare pro certo compertum est. Vnde etiam Sabbaticus appellatus est, à sacro die septimo, quem Iudai religiosè colunt, Ay, dize, entre Arcas, y Rafaneas, Ciudades en el Reyno de Agrippa, vn Rio muy caudaloso, rapido (como vn Rodano) que passados cada seys dias, se estāca en su fuēte, y dexa toda la madre por donde passa, tan enxuta y seca, como si jamas por ella huuiera corrido: y despues como por nueva y milagrosa mudāça, buelue al septimo dia a manar y correr, como de antes solia, en todo su caudal; y que an si regular y successiuamente haze aquesto proprio todo el año: lo qual por muy larga experiencia, y puntual obseruancia, consta ansi, en toda asigurada certeza ser verdad. Por lo qual, por aqueste su milagroso prodigio, lo llaman ya vulgarmente Sabbatico. Rio que para en el Sabbado; en alusion y correspondencia que haze al dia sagrado del Sabbado, que tan religiosamente celebrauā los Hebreos, y guardauan con tanta veneracion, por auerseles señalado Dios, para su fiesta y descanso. Si por las cosas

inferiores es licito el declarar las superiores, y por las q son humanas, las diuinas, quien no vee en el prodigio raro deste Rio del Sabbado, vn simbolo diuino de aqueste priuilegio Real del Sabbado, que aqui vamos declarando? Considerad en medio de aqueste Rio, y su mayor braueza, vn pobre barco, desmantelado, sin velas, sin timon, ni xarcias; avna y a otra parte fluctuando, de todo humano socorro desualido; sin traça ni orden alguno, para llegar a puerto, ni tomarlo. El cuytado que se viesse en aqueste pobre barco engolfado; no ay duda, sino que se le afligiria el alma, viendose en tal afliccion, y desamparo padeciendo. Que de vezes tragaria la muerte? Por quāto mejor suerte tendria ver se alli morir, que esperar por momētos, quedar por miserable sustento y manjar de peces? Aqueste tal, que consuelo podria alli tener, o q esperança en su remedio? Ninguna, como esperar al Sabbado primero, asigurado y cierto, que si la vida no le faltare antes, la tendra figura, y cierra en esse dia. Pues quando viesse q ya su Sabbado tan deseado, y precioso le yua amaneciendo, lo mismo seria para el, que ver vn Cielo para entrar en el abierto. Lo mismo es pues cōsiderar, vna bendita alma de vn

La Puen-
ze in Mo-
narch. 10.
1. ca. 21.
fol. 223.
Maluēda
de Ant.
Chris. ca.
28.

vn Carmelita , Religiofo , o Cofadre padeciendo en Purgatorio : porque a la verdad fus penas , fon olas (que anfi las llamò , como diximos antes , fan Bernardino Senenfe) de aquefte Rio Sabbatico , que feys dias a lo mucho , podran durar , y no mas : pues llegado el feptimo de fu primer Sabbado , amaynan fu rigor , y fu braueza ; no ay ya penas , ni dolor que tengan para ellas , que todo es ya Cielo , todo gloria , y vn eterno defcanfo.

Algunos ha auido que acerca de aquefte singular priuilegio , *Trepidauerunt timore , vbi non erat timor* , Temieron (fi ya tambien no temen fiempre) pareciendoles cofa muy fuerte el oyr , que la Virgen viſite en fus penas las almas que eftan en fu tormentofa carcel del Purgatorio padeciendo (aunque como anfi lo aduertimos antes en efte mifmo difcurſo , es termino y fraſis propria del Padre fan Bernardino Senenfe) y que aqueſta ſoberana Reyna deſcienda a el a librarlas , como anfi a la verdad lo teſtifica Alexandro V. (en fu Bula , que comiença , *Tenore cuius priuilegij Ioannis XXII. predeceſſoris noſtri* , &c. dat. Romæ 7. die Decembris , anno Domini 1409.) refiriendo de la Bula mifma de Iuan XXII. (que comiença , *Vt per diſtinctum*

ſacraſſimo vii culmine paradifi Angelorum tam ſuauiſ , &c. dat. Abiniensis 3. die Martij , anni 1322. Pontificatus noſtri anno ſexto.) las palabras propias que la Virgen le dixo en ſu reuelacion , a aquel ſanto Pontifice , a la letra , ſon aqueſtas , *EGO MATER GLORIOSA GRATIÆ , ET MISERICORDIÆ* , *descendam ſabbato poſt eorum obitum* , & *quos inueniam in Purgatorio liberabo* , & *eos in montem ſanctum viſe æternæ reducam*. Y no deuieron de ſer pocos , los que adolecieron de aqueſte mal ; pues por ſu contemplacion Clemente VII. en ſu 2. Bula , como diximos , auiendo en la primera referido , todas aqueſtas particularidades , dexò (como nota vn varon docto y eſpiritual) de hazer la mifma memoria de ellas. Pero ſera facil el reparar , y ſatisfazer a aqueſta ſu ignorancia (ſi ya no tiene en ellos admixta ſu porcion , de alguna mala afeccion , que con ella a vezes con facilidad muy grande enferma la caridad , inſeliciſſimo eſtado , que ſi a tal llega en el alma , tendra tambien deſpues ſu cura harta dificultad : porque cõ ella ſuele quedar a vezes , poco grata , y menos docil la voluntad) aduitiendo vna doctrina harto llana y aſſenrada en buena Theologia.

Verba B. Virgi. ad Ioan. 22. de gratia & ſingulari priuilegio pro ſuis Frat. & Cõfra. Carmel.

Thom. de leſu li. 2. c. 2. fo. 16

In hoc diſcurſo. §. 2. num. 9.

D Pre-

27. Preguntan en ella los Doc-
S. Tho. 3. tores, si el alma santissima de
p. q. 25. Christo , en el triduo de su
476. 2. muerte preciosissima, descen-
 diendo a los Infiernos; descen-
 dio, o entrò a todas las carce-
 les, o mansiones, de los que alli
 estauan en ellas padeciendo, q̃
 son Infierno, Purgatorio, y
 Limbo de los santos Padres.
 Responden llanamente cõvna
 distincion, diziendo, que en
 dos maneras, puede vno estar
Bart. Me en alguna parte; la primera, se-
di. hoc lo. gun su efecto, esto es en quan-
 to su potencia, o virtud obra,
 y se muestra en ella. De aque-
 sta fuerre, dizẽ que si; que de-
 scendio a todas las tres man-
 siones: porque su soberana po-
 tẽcia, y virtud, en todas tres hi-
 zo, en los que las habitauan (si
 bien por varios modos) su efe-
 cto. En la carcel tenebrosa hor-
 rible, y desesperada del Infer-
 no, confutando, y confundien-
 do la obstinada malicia, y in-
 credulidad de sus desuentera-
 dos condenados. En la del
 Purgatorio, dando esperanças
 ciertas, de su esperada gloria, a
 los que en el penauan: y en el
 Limbo de los santos Padres,
 infundiendo en sus benditas
 almas, la lumbrẽ diuina, y cele-
 stial de su eterna gloria. De
 otra manera, dicen puede tã-
 bien estar; que es segun su es-
 sencia, y substancia; de aque-
 sta fuerre dicen, que segun su

efecto principal, è inmedia-
 to, y segun la essencia, y sub-
 stancia de su alma santissima,
 real, y verdaderamente def-
 cendio, y entrò solamente, a
 aquel lugar del Infierno, q̃ lla-
 mamos Limbo, y seno de los
 santos Padres; como lo decla-
 ra el Cõcilio Lateranẽse Mag-
 no, por Innocencio III. año
 1215. conagrado. Ansí pues,
 aplicãdo aquesta doctrina gra-
 ue, a nuestro caso, por dezir la
 Virgen que visita en el Purga-
 torio, las almas de sus deuotos
 hijos, y que descende a el, en
 el Sabbado, a librarlas de sus
 penas, no por esto se ha de en-
 tẽder, q̃ de la manera q̃ aque-
 sta soberana Reyna, està en el
 Cielo, en real substancia, y pre-
 sencia corporal, descendiendo al
 Purgatorio, y se entre por el,
 como el alma de Christo, en
 el Limbo de los santos Padres;
 sino que de la manera que se
 dize, que descendio al Infer-
 no, de los condenados, y los
 visitò por su efecto, y no mas:
 ansí tambien se entienda, que
 descendiendo al Purgatorio con
 ellas, y las visita, quanto al efe-
 cto, y no mas: esto es libran-
 dolas de sus penas; que para
 obrar en ellas su gloriosa liber-
 rad, no ha menester mas, aque-
 sta soberana Reyna, de sola su
 gloriosa intercession, con su
 vnigenito Hijo, nuestro Dios
 y Redemptor.

*Conc. La-
 ter. Mag.*

Quan-

28.

Hier. 38. Quando Abdemelech, el siervo mas grato, y priuado, que tuuo el Rey Sedezias, vido que sus enemigos lo tenia al Propheta Hieremias preso, en vn profundo lago de cieno, muy asqueroso y penoso, metido hasta la garganta; acudio al Rey, y pidiole por singular merced su libertad: concediosela, qual podia prometerle en su priuanga; y en teniendo-la, fuese luego, y tomò vna soga, con vnos paños que le puso a trechos, y echosela al Propheta, adonde estaua; con ella, no huuo menester que baxara alguien a su lago, porque al punto valiendole de su socorro, subio por ella, y salio de su penoso lago. Ansi pues (a nuestro proposito) viendo la soberana Reyna de los Angeles, *Ancilla Domini*, como se llamò la misma, serua humilissima del Señor, la mas grata a sus diuinos ojos, que se ha visto jamas, otra criatura alguna (como lo confiesa y da su razon la misma, *Quia fecit mihi magna qui potens est.*) Que los pecados, comunes enemigos nuestros, tienen miserablemente padeciendo el alma de su amado siervo el Carmelita, Religioso, o Cofadre, en aquel penoso lago del Purgatorio (que ansi lo tiene tambien la Iglesia, quando generalmente pide al Señor su libertad, *Libera*

me de profundo lacu) metida hasta la garganta, y mucho mas algunas en sus llamas; al punto por la gracia particular, y singular priuilegio, que por sus merecimientos preciosísimos, y gloriosa intercepcion la ha merecido ya; con sola ella, sin mas tener que descender con su grandeza, y magestad, del Cielo, a aquellas penosas prisiones, del Purgatorio: llegado el primer Sabbado, dedicado ya de la misma Virgen, para su libertad, aplicala aquel celestial socorro, de su diuino fauor (al qual tambien la verdad acompaña la virtud santa de su sagrado habito, que aca en el mundo vistio, de pobres paños de lana) y con el, y en virtud suya, sin mas; de en medio de aquellas llamas, en que està alli ardiendo, en negra, triste, y penosa suerte suya, con mas que ligeras alas de Paloma plateada, como lo dixo Dauid, ansi al instante sale suelta, y ligera, con gloriosa libertad, y da consigo en las alturas del Cielo, adonde gloriosamente se anda, quedando para gozarse en el, con su Magestad diuina, y su santissima Madre, en su eterno y celestial descanso, por toda la eternidad, de sus infinitos siglos.

De algunas excellencias notables, de aquesta sagrada Religión Carmelitana, y auentajas / cruceros hechos en deuoto obsequio, honra y gloria de la Virgen; que por ellos le mereció de su Hijo, y Señor nuestro, el singular priuilegio, de su Bula Sabbatina.

§. III.

^{1.}
Cyril. lib.
12. in l. c.
ca. 63.

SAN Cyrillo Alexandrino, Sen el libro 12. sobre san Iuan, tratando del amor grande que tuuo Christo, a este su sagrado Discipulo, *Inter ceteros magis dilectus*, mas amado de el, que los demas, *Singulari priuilegio amoris*, con singularissimo afecto, y mas particular demonstracion de su diuino amor, dixo, *Diligebatur autem maxime, quia propter mentis puritatem, & cordis oculorum acumen ad intelligendum erat aptissimus*. Que lo amaua con tan notables ventajas, porq̃ entre todos los demas sus discipulos, era de coraçon mas senzillo, puro, y cãdido; y así tambien de superiores potencias, de mayor ingenio, y auentajado discurso. Va siguiendo Cyrillo en este pensamiento, y dice algo despues, *Non enim inauibus aff. Etibus, v: homines nadi Dominus mouebatur, sed rerum ponder. & virtut. e.* Porque sepays (dice) que en Christo, no era imprudente, ni inconsiderado su

Cyril. lib.
ca. 67.

amor; que no amaua debalde, y sin razon, qual fuelsen aca en el mundo los hombres; en quienes si se llega a examinar, la causã de su amor, en quien amaua, se hallarã a vezes auer sido en el tan mal mirados, que solo se pagaron de laganas; sino que pesaua primero en sus discipulos, sus buenas partes, calidades, y virtudes; y así conforme a ellas repartia las mejoras, y ventajas, en cada qual, de su diuino amor. De aquesta fuerte pues, hemos de entender aqui tambien, en la santissima Virgen (que tanto tuuo en su amor, del diuino de Christo Señor y Redemptor nuestro; pues en todo fue simbolico, y parecido en su imitacion al mismo) hablando en particular de aquesta su Orden sagrado Carmelitano; y así deuemos reconocer tambien de el, que como tan proprio suyo, fue, *Inter ceteros magis dilectus*, su mas amado entre los demas. Y q̃ no es mucho, ni aun agrauio alguno de ellos, el dezirlo así, pues sabemos q̃ entre todos le señalò cõ el, *Singulari priuilegio amoris*, con este singular priuilegio de su diuino amor, qual no lo mostrò, ni concedio jamas a alguno otro, de los demas, *Diligebatur autem maxime, quia propter mentis puritatem,*

1670,

tatem, & cordis oculorum acumen ad intelligendum erat aptissimus. Verdaderamente amò con tã singular afecto la Virgẽ, a aqueſta ſu ſagrada Religion, por ſu pureza tan candida y ſenzilla, que deſde ſus immemorables ſiglos moſtrò en ſus antiguos primitiuos Padres. Pues por ſerlo tanto, llegaron como hombres diuinos a leuantar (mas que Aguilas reales) ſu buelo haſta el miſmo Cielo, con noticia y eſpiritu profetico tan ſuperior; que deſcubrieron en el, por ſimbolos ſoberanos, a aquel eterno decreto del altíſimo milterio de la Encarnacion del Verbo eterno; qual no pudo manifeſtarlo el ſagrado Euangelista ſan Iuan haſta verlo ya encarnado. Deſcubriendo aſí miſmo la diuina gracia ſoberana excelencia è inmaculada pureza, con que el miſmo Dios, a ſu honra, y gloria la diſpuſo, qual conuenia para Madre ſuya. En cuyo diuino obſequio, como ſi ya preſente, con ſus corporales oyos la tuuieran, deſde luego; en ſus anticipados ſiglos, aſí por ſus humildes ſeruos ſe lo rindieron, y con ſu nueva Religion, a hõra y gloria ſuya, proteſtando ſiempre ſu deſenſa, ſe le conſagraron. *Non enim inani- bus affectibus, vt homines Domina mouebatur ſed rerum pondere, & virtute.* Para que ſe vèa, que ſi

con tan particular afecto ſe ha ſeñalado la Virgen, con aqueſta ſu ſagrada Religion Carmelitana, ſi la ha enriquecido, y auentajado, *Singulari priuilegio amoris*, con aqueſte ſu ſingular priuilegio, no ha ſido vano, ni inconfiderado ſu diuino amor: que ſu razon ſe ha tenido, ſu cauſa, y ſu porque, *Rerum pondere, & virtute*, Ponderados bien ſus ſeruicios grãdes, y ſus heroicas virtudes.

Por Axioma tiene la buena Iuriſpericia, el dezir, que la nobleza, es vna cierta calidad, q̃ no ſe preſume, ſino q̃ ſe prouea: aſí lo quiere la Gloſa (in *Gloſ. in c. c. ſi forte, de electione*) y en cõ ſeſquencia ſuya, lo prouea, Bartulo (in l. i. c. de dignit. lib. 12. a nu. 62. vſq; 71.) y Baldo (in l. non ignorat. c. Qui accuſare non poſſunt) y otros muchos tambien. Aſí como eſtando a Drecho y ley, no valga, ſino quieren la preſunciõ por cierto, aunque pudiera, para creer tal ſantidad, y nobleza de los ſuyos de aqueſta ſagrada Religion, el verla tan ſingularmente honrada, y priuilegiada, de la ſoberana Reyna de los Angeles; vengamos por cierto a prouarla, que aſí tambien ſera mayor ſu gloria. Dexãdo pues muchas cauſas, y razones para el eſpaçioſo campo de las antiguas Chironicas de aqueſta ſagrada Religion;

ligion; adonde su deuoto, o curioso podra en ellas, larga, y fuficientemente fatisfazerfe; folamente tocaremos algunas breuemente. Y aunque efto fea testificar en propria causa, no por effo sera lo que depusiere, contra Derecho; pues es muy conforme a el, que los Religiosos puedan testificar en causas proprias, de su Conuento, y Religion; adonde se

Sic patet cap. super illi potissimum in testes sunt assumpendi. 14 q. 2. Paschalii 2.

Glos. in l.

3. versic.

Plcbe. ff.

de testib.

Tiraq. tra.

sta. de no.

bil. c. 20.

n. 33. &

seq.

Io. n. Pa.

tiarc. 44.

de testib.

Monacho

rum. c. 1.

Epiph. li.

de vi &

inte Pro

pheta.

da la causa llana, y eficaz, *Quia illi potissimum in testes sunt assumpti, qui eadem negotia tractauerunt*: Porque aquellos principalmente deuen ser admitidos por testigos, en qualquiera causa; que trataron mas, y tuuieron mayor inteligencia de ella, y de su estado. Y aun conforme la Glosa, en buena ley, los testigos, que son de calidad noble, son, no solo en las agenas, pero aun en sus proprias causas, admirables. Ansi pues es de saber, que el primo Padre, y Fundador de aquesta sagrada Religion Carmelitana, fue el santo Propheta Elias Thesbita; llamado ansi, de su patria, Thesbas, Ciudad indigne en la Prouincia de Galaad, en la Arabia. Por parte de su Padre, fue del Tribu Sacerdotal de Aaron; porque fue nieto del summo Sacerdote Sadoch (aquel que juntamente con Abiatar, señalo, y puso el Rey Dauid, para el

ministerio, y seruicio del Santuario, y Arca del Señor en Gabaon, Principe, y superior de todos los demas Sacerdotes, y ministros suyos, como aduirtio el Abulense) Padre que fue de Sobac: qual con otros muchos Santos, y Doctores, lo escriuio en su vida san Epiphanio, *Helias Propheta ex Thesbitis erat, è conuinitate Arabum, de Tribu Aaron Leuita, morabatur autem in Galaad, & parens eius Sobac*, dixo del. A quien por otro nombre llama el mismo tambien en otra parte (refiriendo extensamente su genealogia) Achimaas; cuyas palabras son estas, *Helias Thesbitis frater fuit Iodach Sacerdotis ex Sacerdotibus nimirum eius ipse existens filius autem Achimaas, Achimam autem filius Saduc*, Fue Elias hermano mayor del summo Sacerdote Ioyada (en el qual renunciò el summo Pontificado, como notò san Isidoro; y lo llamo por esto, summo Sacerdote tambien) y hijo de Achimas; y Achimas, de Sadoch. Y no ay de que se admirar aya tenido estos dos nombres, Sobac, y Achimas; pues que no es nuevo en la sagrada Escritura (como notan sus graues Expositores) vno mismo, auer tenido muchos nombres; como sabemos los tuuieron, san Pablo, q primero fue llamado, Saul;

Abul. in 1. Para. c. 16. q. 33. Epip. vbi supra.

Epip. li. 2. contr. Hereses, be. ref. 55.

Isid. li. 2. offi. ca. 9.

lo; y san Matheo, cuyo primer nombre era Leui. Por la parte de la madre, fue de casta Real, nieto del Rey Salomon, hijo de la segunda hija que tuvo, de su primera muger Naaman, Amonita, Gentil. De la qual tuuo primero a Roboan; y de segundo parto, a la primera hija, que llamò Taphet; la qual caso con el octauo de los Adelantados de su Reyno, llama-

3.Reg.4. *Benabinnadab, cuius omnis Nephthadab, Taphet*
 m. 11. *Hoc loco filiam Salomonis habebat uxorem.*

Abu. q. 5 Y de tercero parto, la otra que llamò, Bacemath, la qual caso tambien, con el quarto Presidente, del Tribu de Nephthaim, llamado Achimas, *Achimas in Nephthaim; praeerat: sed & ipse habebat Basemath, filiam Salomonis in coniugio*, Que fue, como dize el glorioso san Epiphonio, su padre de aqueste santo Propheta Elias Thesbita.

3. Con aqueste titulo y nombre de Fundador de aquesta sagrada Religion, lo celebran muy muchos Santos antiguos, y graues Padres. Pero lo que mas es sobre qualquiera otro testimonio, la misma Virgen santissima, lo declara así por tal: quando apareciendole visiblemente al glorioso Padre san Pedro Thomas, Religioso de aquesta sagrada Religion, Obispo que fue Pactense; Ar-

cobispo de Creta tambien, y Palenio. Patriarcha de Constantinopla, li. 3. c. 8. despues de auerle rogado en *12.* su oracion, con deuociõ muy *in antiq.* grande y zelo santo, por el *cf. Car. Bre-* tado, felice augmento y pro- *uia. die 6* pagacion de aquesta su Reli- *Ianuarij.* gion, le respondio, *Vsq̃ in fi-* *Pbil. Ma-* nem mundi Petre Religio Carme- *cerius, &* *litarum permanebit; nam Elias il-* *Ioan. Pa-* lius institutor filio meo apparente *uenturus.* *in transfiguratione, pro eadem cau-* *Hiero. ad* sa *postulauit, & impetravit*, Pe- *Pauli, &* dro, hasta la fin del mundo *ad Rusli.* permanecera la Religion del *Iisd. li. 1.* *Carmen*: porque ya el Pro- *de offi. c. 9* pheta Elias, su instituydor y Fñ *Dorot. in* dador; quando se hallò presen *Sino. Pro* te a la transfiguracion de mi *phet.*

Hijosle rogò, lo mesmo, y el le *Mec. ser.* lo concedio. Por esto así el *ad Mona.* Padre san Geronymo, san Ilido *Cassia. li. 1* ro, san Dorotheo, y san Macha *cap. 2. &* rio, Cassiano, Suetonio Tran- *21. c. 15.* quilo, Simeon Metaphrastes, y *Sueton. in* Belarmino: y entre todos en *Trip. li. 1.* particular Iuan 44. Patriarcha *cap. 11.* Hierosolimitano, Prior que *Metaphr.* fue del Monte Carmelo, y *invi. Chry* otros muchos le dan la palma *ostomi.* gloriosa, de auer tenido en el, *Belar. lib. 2.* principio el felicissimo esta- *2. de Mo-* do de la vida Monastica y Re- *nach. c. 52* ligiosa. Porque aunque des- *Canis. li. 1* pues del se ayan leuantado en *de corrup.* la Iglesia, tantos, y tan insignes *cap. 2.* varones; grauissimos, y santis- *Ioan. 22* simos Fundadores de sus sa- *tiar. 44.* gradas Religiones: con todo *li. di inst.* esto, jamas fueron diuersos, *Monac. c.*

de la forma sustancial de instituto Monastico, que el primero fundò en el Carmelò, *Hic Propheta Dei Elias Monachorum Princeps prius extitit, à quo sancta eorù primeua institutio sumpsit exordium &c. Quam sancto distante, & mandante spiritu inchoauit, & instituit*, Dixo el grauiſſimo Patriarcha Iuan, que fue este santo Propheta del Señor, Elias, el primer Principe de quiè tuuo principio, el Religioso estado, y vida santa Monastica; la qual mouido, y mandado expressamente del Espiritu diuino del Señor, la instituyo, y fundò; guardandola y professandola el proprio, el primero, *Propter quod Monachorù alij Principes fuerunt, veluti quidam particulares riuuli ab Elia, tanquam à primordiali, & vniuersali omnium riuulorum fonte deriuati*, dixo el mismo en otra parte. Por lo qual los demas Principes de todas las otras santas Religiones, que despues han sucedido en el Mundo; profesores obseruantes del Monastico, y Religioso estado, son como arroyos particulares deste Rio caudaloso, o perenne fuente; de dõde manò, y corrio a ellos, su instituto sagrado q̄ professan. Pero no se le niegue la elegancia, y eloquencia grande con que discanta en aquesta parte, y sobre el mismo assumpto, el gran Baptista Mantuano, en el 3.

libro de sus Partheneces de la Virgen: adonde tratando en particular de aquesta su sagrada Religion, tan amada, y fauorecida suya, por auer sido desde su principio, rayz, fuente, y origen de las demas Religiones, dixo.

*Mac vna plures è vite racemi
Diffuse late terras; atque aquora
complent,
Hinc Carthuciadis æterna silentia
claustris:
Hinc varias Benedicſtus oues colligit: ab isto
Canabe nodosa tunicas arcereſ fluentes
Ligni pedes didiscere viri; quiq; arua colebant
In via; & assiduo terras ardore calentes,
Et quos Ciriacus de littore vexit Ibero
Hinc ortis; sanctum, & summo genus æthere dignum
Hinc nostri venerè Patres; habitacula montis
Culmen adhuc seruat toto apparentia Ponto
Quæ nostri posuere atani.*

Bap. Mantuanus in Partheneces Mariæ lib. 3. fol. 87.

De aquesta sola Religion, fallerò muy muchas otras, qual suelen de vna vid, muchos raziños; que estendiendo con soberana virtud, sus sarmientos; proueyeron por la tierra, y por la mar, con su abundancia fertil, todo el Mundo. De aqui salieron, aquellos eternos silencios, de los Cartuxanos

4-

nos clauftros obseruados. De aqui el gran Pastor Benito, cogia ouejas varias, para su ganado. De aqueste sacro monte dependieron, los que de la familia santa de Francisco, usan humildes calçados de madera, a ceñir con cañamos nudosos, sus angostos facos. De aqui también nacieron quantos con Augustino, y otros Heremitas hizieron habitables los desiertos orridos, hallandolos apazibles y suaues, con toda su aspreza: y los rigores, con que el mismo Cielo los quemaua, con fuego, y rayos, de su Sol ardiente. De aqui nacieron los que el gran Ciriaco, a quien el Griego, por su acento largo (qual nota el Comento de Ascentio Badio) llama en su Idioma, Dominico, truxo de las riberas fertiles de España, dilatando con su predicacion, la Fe diuina por el mundo todo. De aqui al fin nacieron, nuestros santos Padres, generacion santa y escogida, Sacerdocio Real, que su nobleza sacra, les pudo merecer, la alteza summa, del empireo Cielo, que oy gozan: trasladados de aquel Carmelo, cuyas angelicas moradas, fundaron, y habitaron, con santa religion nuestros Abuelos. Y no ay dificultad alguna, sino que en la ley vieja, huvo voto de Religion, con q particularmente se consagrauan

los Religiosos a Dios: como así tambien lo enseñan Santos, y graues Padres.

Para instituir, y fundar su Religion sagrada, escogio aqueste santo Propheta Elias, el monte celebrado del Carmelo: así por sus comodidades grandes

que en el auia, con sus incultas varias soledades, retiradas cueuas, y escondidos senos: aptísimos y acomodados todos, para los exercicios varios de la penitencia santa, y rigida aspreza de su vida: quanto por los de su natural sustento, y victo cotidiano; por ser tan fertil, y abundante, de yeruas, frutas, y aguas saludables. Fue aqueste Carmelo, no aquel que estaua en el Tribu de Iudá, adonde dize la Escripura sagrada, que habitaua el rico y tosco, Nabal Carmelo: sino el otro, que estaua en la Prouincia de Fenicia (vna de las que contiene la grande Syria: cuyos terminos son, desde el caudaloso Tigris, hasta el Egypto) ya al cabo della, a la parte Aquilonar (cuyas faldas beuen el mar Mediterraneo) situado entre ambas muy celebradas Ciudades, Achon, o Tholmeyda, y Cesárea de Palestina. Al Occidente, tiene a dos millas, a Nazareth, Ciudad de la santissima Virgen. Al Poniente, el mar Mediterraneo. Al Medio dia, a Cesárea de Palestina. Al Norte, a Tholmeyda.

Orig. in c. 20. Leui. hom. 11.

5. Canis. de corrupte- lis 6. 2.

Ioan. Pa- triar. 44. Hiero. in c. 16. Esa.

Hier. in c. 2. Amos. Brocard. in itinera rio 2. Regum 3.

Asc. Ba di, in Comen. Ma tuani, vbi supra.

Isid. li. 2. de offi. c. 4.

D 5. Iemay.

Iemayda. Está sitiado en el Tribu de Zabulon, y por colaterales, tiene a la parte del Norte, al Tribu de Aſſer: y al Medio dia, el de Iſacar.

6. De la edad y tiempo en que nuestro Patriarca ſanto instituyó aqueſta ſu ſagrada Religion Carmelitana, ay muy grã de variedad, por los diferentes modos de regular los tiempos, que en eſto varian mucho

Palenio. los Hiſtoriadores. Paleniodo-
li. 1. c. 1. ro dize, que nacio Elias, ocho
Pined. de años antes q̄ muriera ſu Abue-
rebus Sa lo Salomon; y que fue ſu rap-
lom. li. 8. to al Parayſo, a los 145. años
c. 4. Salo- de ſu edad. Por otra parte di-
mo. Chro- ze, que fundò ſu Religion en
nolog. & el Carmelo, a los 900. de la En-
li. 7. c. 24 carnacion del hijo de Dios: mi-
§. 4. lita verdaderamente contra ſi

miſmo. Pero remitiendo eſto, a la Chronologia, y computo mas llano, conforme a la diuina Eſcriptura, y obſeruaciones mas graues: y que como tales ſon admitidas de la Igleſia, y ſus Orthodoxos Padres della: ſera facil, y llano, ſacar el tiempo cierto, reduzido caſi, a vn dia infalible; alomenos, ſegun yn prudẽte y razonable diſcurſo: y ſea eſte. Conforme la mas prouable Chronologia, y computo de los Hebreos, la qual por tal ſiguen muchos Santos, y graues Padres de la Igleſia, ſegun la miſma en ſu Martyrologio Romano nõs lo canta, en

la vigilia del Nacimiento de Chriſto nueſtro Redemptor. Nacio ſu Mageſtad diuina, *An Martyrò,*
no à creatione mundi, quãdo in prin Roman,
cipio Deus creauit Cælum & Terra,
ram, quinquies milleſimo centeſimo
nonageſimo nono, &c. Ieſus Chriſ-
tus æternus Deus, æternique Patris
Filius, &c. naſcitur ex Maria Vir-
gine factus homo, a los 5199. años, de la creacion del mundo, *Et ab vnctione Dauid in Regē* 2. Reg. 5:
anno milleſimo trigeſimo ſecundo. Y n. 4. & 5
a los 1032. de la vnction de Dauid, en Rey. Eſte principio queda anſi, con la tradicion y obſeruacion preſente, que oy tenemos, tan cierta y aſſentada. Con eſte, aſſentemos otro, que es infalible, y de Fe, y ſea el que la ſagrada Eſcritura dize, *Filius*
triginta annorum erat Dauid, cum
regnare cepiſſet, & quadraginta an-
nis regnauit, in Hebron: regnauit ſu-
per Iudam ſeptem annis, & ſix men-
ſibus: In Hieruſalem autem regna-
uit, & ſex annis, ſuper om-
nia Iſrael & Iuda. Que era de 30. años Dauid, quando comẽço a reynar, ſiete años y medio en Hebron, ſobre Iudã: y treynta y tres en Hieruſalem. Dos años antes pues, que murielſe Dauid, q̄ era a los treynta y ocho y medio, de ſu Reyno, caſo a ſu hijo Salomon, con la Naamana, Gentil (ſuficientemente inſtruyda en la ley; ſeys, o ſiete años antes, que con la hija de Pharaon, de

la qual no tuuo hijo alguno.) La quarta es llana, pues al primogenito que de ella tuuo, que fue a Roboan, lo alcançò Dauid, que ya era de vn año, antes que el muriesse (cõforme aduertē los Hebreos.)

Hebr. in suo Chro. nico magno sedebolā ca. 26.

De segundo parto tuuo vna hija, llamada Taphet, la qual despues casò, con Benabina-dab (como diximos antes.) Y de tercero parto, pario a Ba-cemat, la qual casò con Achimas, su padre que fue de Lhas (como ya diximos tambien.) Desde el casamiento de Salomon, hasta el nacimiento de Ba-cemat, en este tercero parto, pongamos por buena cuenta, quatro años. Por la misma podemos dar, desde su nacimiento de Bacemat, hasta su casamiento en Achimas, y nacimiento de su primer hijo que tuuo, que fue Elias, 20. años, que es toda moderada y razonable cuenta (que sobre los quarenta y dos y medio, son sesenta y dos y medio.) Llegando al tiempo de

Abul. 4. Reg. c. 2. q. 26. ad medium. Elias, diremos con el Tostado, que tendria quando fue su rapto al Parayso, 57. años, o algo mas : aquellos se han de resoluer en 34. (que sobre los 62. y medio, hazen 96. y medio) porque se han de quitar diez y seys, que fueron los vltimos, que estuuu en el Carmelo, como dize el Pa-

triarca Ioan, desde el primer dia que subio a el, y dio principio a la nueva institucion, de su Religiosa y monastica vida. Fue aquesto, despues de aquel prodigioso, y milagroso caso, del fuego que hizo descender del Cielo, para quemar su sacrificio, en confusion, de los falsos Prophetas, adoradores de Baal, los quales luego el mismo passò acuchado : pues como dize el Abulense, *Abul. in 4 Reg. c. 1. Dion. Car tus. ibid.* *Et quoniam ibi Prophetas Baal, semper velati manere in monte illo, nil gisse viuens.* Despues de el sobredicho milagro, se determinò Elias, de subir al monte Carmelo, y quedar se alli para siempre, a hazer vida monastica, y Religiosa : la qual desde aquel dia començò a instituyr ; dando ansi en el, principio a aquesta su sagrada Religion. Echando aora pues la cuenta, de 1032. años que huuo desde la vncion de Dauid, hasta el Nacimiento del hijo de Dios, quien quita 96. años y medio que huuo, desde la dicha vncion de Dauid, hasta la subida de Elias al Carmelo, a dar principio (como lo dio) a su Religion, quedan 933. años y medio. De suerte, que fundò el santo Prophetas Elias, aquesta su sagrada Religion Carmelitana 933. años

Abul. in Genes. ca. 13. q. 103 ad finem.

años y medio, antes que el hijo de Dios viniese al mundo, que en este año presente en que estamos, de 1623. hazen por buena cuenta 2556. años y medio.

En aqueste monte pues, tan celebrado en la sagrada Escritura, asentado que huuo su instituto santo que pretendia, viniendo ya en el con sus discipulos, y profesores, vna vida (a la qual siempre aspiraron) mas Angelica que humana: hizo aqueste Propheta santo, y Patriarca diuino, particulares obras prodigiosas, en seruicio del Señor, y testimonio grande de lo mucho que viendo, y sintiendo en el alma, los pecados graues, y abominable idolatria del mundo, se le abraua; y encendia el coraçon en zelosa llama, de su diuino honor. Aqui al pie de aqueste monte, ofrecio aquel sacrificio tan celebrado en la diuina Escritura, que tan accepto y grato fue al Señor: en protestaçion manifesta, y euidente muestra de su diuinidad inmensa, y de que el solo era, el verdadero Dios de Israel; contra toda la heretica prauedad, de los perfidos Idolatras de Baal, y potencia tirana de los impios, Acab, y perfida Iezabel: dexan dolos vencidos todos, y confundidos, en su abominable Idolatria; viendo que a sola la

voz, y acento del nombre del Señor, como reconociendolo con ella sola, en su imperio el Cielo, arrojo al punto. sus rayos de fuego, tan sobre su natural condicion abrazadores: q̄ no satisfecho en auerse entregado, en las carnes del sacrificio, leña, y piedras del altar, se boluio al agua, su mayor contrario, y la aniquilò. Aqui en merecido castigo de su tan grã de Idolatria, passo a cuchillo con animoso zelo, pecho fuerte, y esforçado coraçon, los ochocientos y quarenta Prophetas falsos de Baal. Aqui mãdò baxar fuego del Cielo, y abrazò los dos Capitanes fuertes de Ocozias; quando cada qual, con los cinquenta soldados de su escuadra, fue a que se les diese a prision por ordẽ suyo: viendo que le auia pronosticado su muerte, en castigo de la consulta que hizo, sobre su salud, a Belzebuth, Idollo de Acharon: dexando la diuina y cierta, que pudiera, y de uia auer hecho al Señor Dios verdadero de Israel. Aqui despues de auer mandado al Cielo, que por los pecados del Pueblo no llouiera (como ansí le obedecio, y no llouio, hasta passados tres años y medio: quando ya con la muerte y castigo que dio a los Idolatras, quedò satisfecho el diuino honor y su justicia) le alcanço cõ

3. Reg. 18

4. Reg. 1.

Joan. Pa-
triar. Hie-
roso. li. 3.
de instit.
y gestis
Carmelit.
cap. 4.
3. Reg. 18

Molan.in
suo Mar-
tyrolog.

con su oracion la lluvia abundantisima que deseava la tierra: que no parece, y era ello así, sino que con su palabra sola, como con lluvia, abria y cerrava el Cielo. Y así es, que con aqueste glorioso encomio haze memoria del, en el dia de su rapto, Molano en su Martyrologio antiguo, celebrandolo así mismo cō nombre inclito de Fundador de aquesta su sagrada Religion, *Decima sexta Iulij, in Arabia raptus sancti Eliae Propheta Domini, & Carmelitanae Religionis Patriarcha qui tantam gratiam meruit coram Domino, ut verbis clauderet & aperiret Caelum.* Dize aqueste Escritor, que en 16. de Julio se celebra en Arabia, el rapto de san Elias, Propheta del Señor, y Patriarca de la Religion Carmelitana, que alcançò tanta gracia delante del Señor, que sólo con su palabra abria, y cerrava el Cielo.

8.

3.Re. 18
n. 44. &
in hunc lo-
cum.
Ang. ser.
101. de vi-
ta Helig.
Hugo Car-
dinal.
Ioan. Pa-

Aqui en aqueste monte sagrado del Carmelo, vido el Propheta santo, despues de su muy íntate humilissima y feruorosa oracion, aquella nubesita pequena que dize el sagrado Texto, *Nuueculam paruum quasi vestigium hominis.* La qual fue figura, como declaran Santos, y graues Padres, del soberano misterio de la Encarnacion del Verbo eterno; y así lo profetizo en ella: descubri-

do en espíritu, el soberano misterio. *li. 1 do, como auia de ser, toman. c. 2. 104 do carne en las entrañas san. prafium. tissimas, de la Virgen purissi. Vnald. de ma, è immaculada. Como así Sacramē. tambien lo profetizo mucho ri. 9. c. 89 despues, el Euangelico Prophe Tho. Beu- ta Elayas, baxo del mismo sim ramis li. bolo, quando dixo: Ecce Domi de cultu nus ascendes in Aegyptum super nu SS. fo. 90 uem leuem. Mirad que viene el Esai. 19. Señor a Egypto, en vna nuue nu. 1. leue. Que declarandolo despues san Geronymo dixo, Nu- Hier. hoc uem leuem aut proprie corpus Sal- loco. uatoris, quia leue fuit, & nullo pec- cato grauatum, aut certe debemus accipere Mariam, nullo semine humano pregrauatam. Que deue de entenderse por aquesta nuue, el cuerpo, y humanidad sagrada, de Christo nuestro Dios: leue, porque no tuuo (como ni pudo tener) grauedad, ni pesadumbre alguna de pecado. O la Virgen santissima su Madre, como lo entiende san Ambro sio de la misma; que por ser tal, fue tambien leue: porque por la gracia diuina, con que ser. 5. la preteruò el Señor, en su concepcion santissima, fue essenta y libre, de toda pesadumbre, y carga de pecado. Pero comprendiendo en su profetico espíritu ambos terminos, de aqueste soberano misterio diuinamente, y en toda aquesta soberana grandeza, y excelencia singular, descubrio en ella a la*

Ambr.in
Pja. 118
ser. 5.

a la soberana Virgen, Madre del Verbo eterno. Así se les comunicó también luego, a su amado, el gran discípulo Eliseo, y a todos los demás aque-
ste secreto, y divino Arcano, no manifestado aun, ni descubierto al mundo: recibieron lo, y lo celebraron todos con alegre júbilo, y celestial alborozo. Determinando al punto, que en aquel su monte se fundase aquella su Religión: en obsequio, y servicio de aquella soberana Virgen puríssima, è inmaculada, que entendían auia de ser Madre de Dios: que en sus purísimas entrañas, y de la propia tela de ellas se auia de vestir, y salir al mundo hecho hombre: por quien esperauan y asiguran su vniuersal redempcion. Con esta santa conformidad, y vni-
dad de su espíritu, en vn cora-
çon, vna alma, y vna volun-
tad, le consagraron luego su Religión: y la honraron con el glorioso nombre, y título de suya: renúciando cada qual, el, y ellos, respectiuamente, qualquiera otro derecho, que a otra particular paternidad tuuiesen. En aqueste santo instituto, y deuocion santíssima de la Virgen, y su inmaculada pureza, fundò aqueste Pro-
pheta santo, y Patriarca diuino, aquesta su sagrada Religión Carmelitana, en aquellos an-

tiguos siglos: esto es, noue-
cientos treynta y tres años, y medio, antes que el hijo de Dios viniera al mundo, como diximos antes.

Como consta del sagrado Texto, fue el santo Propheta Elias arrebatado en vn carro de fuego al Parayso, adonde con Enoch lo tiene Dios, guardado alli, para quando venga a juzgar al mundo, en su final juyzio, al qual ha de preuenir con su venida, y ser cuchillo al cabo del perfido Antechristo. En esta su ausencia, o vacante, dexò substituydo en su lugar, en el Carmelo, al santo Propheta Eliseo: el heredó su espíritu doblado, de profecia, y milagros: y con el, el cargo de su nueuo Padre, Maestro, y Prelado suyo. Así luego to-
do el, le dio en espíritu de hu-
mildad la obediencia, *Et re-*
uerentes in occursum eius adorauerunt cum proni in terram. Dize el sagrado Texto, que viniendo a el los hijos de los Pro-
phetas (que así se llaman tam-
bien aquellos santos Varones) se le postraron delante, hu-
mildes en tierra, Recipientes
ei cum pro Elia, in precipuum eorum
Patrem, & Magistrum, quem vi-
debant habitu Elia, & spiritu do-
tatum. Ceremonia santa, y Re-
ligiosa, dixo el santo Patriar-
ca Ioan, con la qual rindien-
dole la obediencia, lo reco-

4. Reg. 2.
nu. 18.

Ioan. Pa-
triarcha. in
spec. de in-
stit. & ge-
stis Car-
mel. li. 4.
cap. 3.

noció-

Eccl. 48.
m. 8.

nocieron, y adoraron por su nuevo Prelado, Padre, y Maestro: en quien en el habito, en el espíritu, vida, santidad, y milagros, veyan tambien otro segundó Elias. En esto cumplio aqueste Propheta santo, lo que de muy mucho despues, está escrito de el, *Prophetas facis successores post te*, que hizo Prophetas a sus successores: esto es, dedicados al Señor en su Religioso, y santo instituto, para cantarle himnos, Psalmos, y Canticos de alabanza: que es el principal de la Monastica, y regular disciplina.

Luego no pudiendo el tier no amor de sus hijos, sufrir la dura ausencia de su muy santo y amado Padre, le edificaron vn Oratorio, o Templo, en nombre y reuerencia suya, en aquel mismo lugar del monte, adonde vido el Propheta santo, aquella misteriosa Nuecilla, en figura como el mismo se les manifestó, de vna Virgen, limpia, y pura. (Nuecita pequena y leue, como diximos antes, sin grauedad alguna de pecado.) Que en sus purissimas entrañas auia de concebir, al Verbo eterno encarnado. Alli se juntauan todos, *in vnum congregati*, haziendo en comunidad sus choros, a cantar Psalmos, Canti-

cos y hymnos, de alabanza al Señor, en memoria suya, y reuerencia particular de aquella diuina Señora; que ya en espíritu profetico, heredado de su tan santo Padre la reconocian y venerauan por Madre del mismo Dios, tan limpia, è inmaculada en su Concepcion santissima, qual su sagrado vaticinio a todos les prometia; con deuotissimas y amorosas ansias de llegar (aun que los contemplauan tan de lexos) a los felicissimos siglos de la poder ver, adorar, y seruir como a su diuina Señora, Madre soberana, celestial Patrona, y singular Protectora suya, y de toda su Religion. De aqueste primero antiquissimo Oratorio, o Templo de Elias, hazen especial memoria Genebrardo, y Cedreno, en el Compendio de las Historias, tratando del Emperador Basilio, el qual dize, que reparò en su tiempo sus muy antiguas ruynas. De aqueste mismo, como lo advertio tambien, el Cardenal Baronio, hizo el glorioso Padre san Gregorio Nazianzeno, aquel su antiguo Epigrama, que pues su breuedad acompaña a su antigua grauedad, no asentara mal aqui,

*Geneb. c. 1.
ca annum
3282. Ce
dren. in (o
pen. histo.
in Basili.
di Baron.
ro. die 20
Iulij. in an
neta. &
Sanctum.
Epigram
10. 2. ser.
in S. Eliā,*

S. Gre-

uo tambien reuelacion su Madre, de como auia de descender de su generacion la Virgē gen santissima. Creyò la Santa, y obedecio al espiritu, que entendio era del Señor, y siguió con nueuo afecto su destino, en la obsequancia santa, de las demas virtudes, perscuerando siēpre en su deuocion de aquellos santos Varones: frequentando tambien, como solia, su Oratorio, o Templo santo, segun el estado, y succession del tiempo, con toda su familia, y posteridad de sus santissimos progenitores de Christo nuestro Redemptor; santa Anna, y san Ioachim; la Virgen, y su Esposo Ioseph: a quienes innumerables vezes siguió, y acompañó su hijo benditissimo Iesus: no solamente en su tierna infancia, como adierte en su Apologia, Mantuano: pero aun despues, en edad entera, y cumplida, con algunos de sus sagrados discipulos, como lo escriuió Martyno Italo en sus antiguas Chronicas.

Era antigua costumbre en el Pueblo, segun la ley de Moysen, acudir los Hebreos a ciertos tiempos al Templo de Salomon, o al Tabernaculo de Moysen (antes que lo tuuieran) a celebrar sus fiestas mas solemnes. Esto era tres vezes en el año (que los Sabbados, y las Calendas, en las Sinago-

gas particulares se juntauan.) La vna, a la fiesta, o Pascua de los Azimos, en la Luna, 15. de Março: como consta del sagrado Texto. La otra, 50. dias despues: que era la de Pentecostes. Y la tercera, a la de los Tabernaculos, a la Luna 15. de Setiembre. Auiendo pues venido a Hierusalem, a celebrar la Pascua de Pentecostes, aquellos santos Varones hijos de los Prophetas, habitadores del Carmelo, con otros muchos que auia a las corrientes del Iordan: despues ya de auer venido el Espiritu Santo sobre los Apostoles, oyendolos predicar, se conuirtieron a la Fe de Iesu Christo, y fueron bautizados por los mismos. Y luego como coadjutores suyos, fueron, y predicaron el Euangelio santissimo de Iesu Christo, en compañía suya, por varias Prouincias, y Regiones del mundo, Samaria, Iudea, Galilea, y otras muchas: y despues por todo el mundo. Porque, como ansi en sus antiguas Chronicas se escriue, llegado ya el felicissimo dia en que por todo el Orbe auia de ser transportada la Iglesia santissima de Iesu Christo, auiendo congregado su primer Concilio, los sagrados Apostoles, en Hierusalem, que fue a los 15. de Julio, en el qual presidio el summo Pontifice, y primer

Exod. 12.

Leuit. 23

*Pet. Dor
lan. Cart.
in hist. S.
Anna.
Ascē. Va
di. in Cō-
pen. hist.
Onof. Me
nesc. ser.
de B. Ma-
ria de mō
te Carme.*

*Mant. in
Apolog.*

*Mart. Ita
lus in suis
anti. Cbr.*

12.

*Deut. 26
Abul. in
4. Reg. 4.
9. 30.*

E mer

mer Prelado de ella san Pedro: ya despues de auer ordenado sus sacros Canones, y hecha la cõfession general de la Fe, que es el sagrado simbolo Apostolico; repartiendo entre quatro Prouincias todo el mundo, reconociendo la fe constante, la prouada vida, y antigua santidad, de aquellos Varones profeticos Religiosos, que tan vezinos tenian, en particular en aquel sagrado monte, y riberas del Iordan: que tan buen olor dieron al mundo, desde sus tiernos principios: auiendo viuido siempre en tanta auferidad, y pureza de vida, mas Angelica que humana (legitimos herederos del Espiritu de su gran Padre Elias, zelofo verdaderamente de la honra del Señor: de pecho, y coraçon inuencible, contra todas las mas tiranas fuerças, y fierezas de su enemigo) como a tales, de nuevo los reconocieron por dignos hermanos, y coadjutores suyos, en su nueva empresa, y conquista que emprendiã del Reyno del Señor.

13. Ansi pues, asociando en su compania, a aquellos santos profeticos Varones. Primeramente el santissimo Principe, y cabeça de los sagrados Apostoles, san Pedro, lleuò cõfigo al Padre san Frontonio (vno de aquellos santos Religiosos, que en el Carmelo (como di-

remos despues) le edificaron vna Capilla a la Virgen, y la cõsagraron su casa y Conuento, adonde como el criue Vincencio en su Espejo historial, fue Maestro, Padre, y Presidente de setenta Religiosos) al qual despues el mismo sagrado Apostol, embio a Francia, y lo crio Obispo Petragoricense: que como refiere Paleniodoro, fue a honrar con el, a su propia patria adonde el naciò, y murio gloriosamente en el Señor. El sagrado Apostol, y Euangelista san Marcos, lleuò consigo a san Enoch de Amatin. Ansi dixo Philon, *Marchus assumpto Enoch Heremita montis Carmeli, cum Euangelio quod ipse confecerat perrexit in Egyptum. Que lo lleuò consigo a Egypto, a predicar el mismo Euangelio, que compuso el proprio. Deste mismo confiesa el santo Pontifice Sixto IIII. la sucesion hereditaria de Elias, con su instituto y vida que hizo heremitica, en el Carmelo, en vna Bula de la confirmacion de las antiguas gracias, è indulgencias, de nuestra sagrada Religion Carmelita-na.*

San Iuan Euangelista, lleuò tambien consigo, al bien auenturado Padre san Ignacio, quarto Obispo de Antiochia (porque el sucedio a Euodio: y este, a san Lucas, a quien solo

Vincen. in spe. bist.

Paleniod. li. 2. c. 2.

Paleniod. li. 2. c. 2.

14.

Palenio.
li. 2. c. 2.

Vincē. li.
10. histo.
cap. 100.
Tho. Car-
tip. li. apū

Cassia. lib.
18. c. 4.
colla. Pa-
trum.

Damas. in
Pōtif. &
habetur
in 10. 1.
Concil.

Antonin.
Vincē. li.
10. histo.
Philip.
Bergomē.

lo precedio san Pedro, que fue el primero) y segundo Prelado del antiquísimo Conuen-to de ella: o por mejor dezir, vezino suyo, en su soledad del monte Ncroy: que son las mō-
tañas negras, como dize. Pa-
leniodoro: adonde haziendo su Religiosa vida, mas Ange-
lica que humana, estando vn dia arrebatado en espiritu, oyò en el Cielo cantar a los Angeles, en alternados cho-
ros, con sus Hymnos, Canticos, y Antiphonas, el Oficio de la santísima Trinidad: por cuya diuina reuelacion intro-
duxo en la Iglesia Antioche-
na, aquel modo de celebrar los diuinos Oficios: y de ella despues en toda la vniuersal del mundo, el modo que tie-
ne de oficios en esta forma (como ansi tambien san The-
lesforo, antiguo Anacoreta de nuestra sagrada Religion Carmelitana, Papa y Martyr, como consta en vna Decretal suya, introduxo que en las Mis-
sas de la noche de la Natiui-
dad de Christo nuestro Re-
demptor, se cantasse el Hym-
no Angelical, *Gloria in excelsis Deo.*) Hazen de aquesta su re-
uelacion de san Ignacio par-
ticular memoria, el Padre san
100. Antonio de Florencia: Phi-
lippo Bergomense, en su su-
plemento de las Chronicas,
con muchos otros: y en par-

ticular Nicephoro Calixto, *Thom. de*
cuyas palabras son estas, *Diut. Cantip. li.*
num namque Ignatium, qui tertium apum.
in Ecclesia Antiochena à Petro Apo. Nice. Ca-
stolo Hierarca fuit, & cum Apo- li. 13
stolis plurimo tempore vixit, cum cap. 8.
per extasim animi consternatus es-
set, visionem nouam vidisse serunt:
Sanctos (scilicet) Angelos alter-
nis, & sibi inuicem respondentibus,
carminibus, sanctam Trini-
tatem hymnis, & laudibus reben-
tes: & ipse primus hanc concinendi
formam Antiochenorum Ecclesie
dedit. Vnde quasi fonte in alias Ec-
clesias Dei omnes huiusmodi con-
suetudo est propagata. Que es lo
que antes diximos a la letra. Los demas, fue cada vno, con el santo Apostol que le cupo en fuerte, a conquistar para nuestro Redemptor Iesu Chri-
sto, el Reyno de Sathanas: y con ellos beuieron del Caliz de los trabajos del Señor, y lauaron sus capas, y estolas blancas, en la sangre del Cor-
dero santo, en testimonio fiel de su perfeta fe, y verdade-
ro amor que le tuuieron.

Despues de hecha esta espi-
ritual jornada, subido y a Chri-
sto nuestro Redemptor, a los
Cielos, viendose la soberana
Virgen en triste viudedad, sin
su amado Esposo (que el san-
tissimo Ioseph murio; como
lo sienten san Epiphanio, san
Buena Ventura, y otros, muy
poco despues que Christo se

E 2

per. iras. 41.

perdío en el Templo, siendo de edad de doze años) en desamparo grandissimo sin Christo, su hijo vnigenito, que mas que a si misma amaua; priuada del dulce y amoroso trato de sus amados; y así tambien de sus siervas (que la solian servir y hazer muy santa y grata compañía) las dos hermanas Martha, y Maria Magdalena, Marcella, y otras, con quienes acostumbraua tratar, en su santa familiaridad, y passar con ellas su soledad triste, su desamparo y viudez (que la perfidia enemiga, y inuidiosa de los Iudios, metio a estas santas siervas del Señor, para acabar, y dar con ellas al fondo, en vna barca rota, y sin remos en el mar, guiandola a las partes occidentales, adonde el Angel del Señor que las siruio de celestial Piloto, las sacò a puerto de saluamento en Marcella, que es lo que dixo el Mantuano.

Bap. Man *Inuidua deserta domo rerum indiga*
 24. P. r. *virgo*

3hr. Mar. *Coniuge defuncto; natoque in regna*
 2ap. 3. *recepto;*

Ducebat tristi vitam marore iac-
tem.

Iam charas olim comites Martham
atque sororem

Eurus ad occidentum tulerat sine re-
gime litus

Propterea ommissa quarens solatia
nati.)

Se yua al Carmelo, con aquellos santos Varones, con ellos comunicaua, y trataua, diuertia su soledad, aliuiaua sus penas, consolaua su espíritu, y esforçaua su coraçon: que en tal ausencia lo tenia, en medio de vn mar amargo de tristes y afligidas penas. Y como se acordaua de las muchas vezes que alli se auia visto con el, visitando aquel sagrado desierto, cuya santidad de los que lo habitauan, lo tenia hecho vn segundo Parayso de celestiales deleytes: tratando, y conuersando familiarmente, y de ordinario con ellos: hombres ya tan espirituales, que solo, o aun apenas parecian hazer cuerpo presente en la tierra. Pero que no serian, Varones tales, cuyo trato, y comunicacion, era tan familiar y ordinario con el mismo Dios, y su santissima Madre? O santidad purissima! O Angeles humanos, a quienes pudieron los del Cielo, muy justamente inuidiaros! O sacro monte! O tierra felicissima, que mejor sera llamarte Cielo, pues siendo, el en que Dios habita, tantas vezes mereciste verte gloriosamente trocada, con su diuina presençia, hecha vn empirco supremo, como dixo el Mantuano.

Et loca qua curare magis quondam
ille solebat

affidat

*Affidue tanquam prolem visura pe-
tebat.*

Bap. Man-
zuan. vbi
supra.

*Impatiens amor est; maioraque vi-
ribus audet*

*Seque reperiturum credit quæ arden-
tius optat.*

16.

Viendo(dize)la soberana Vir-
gen, que alli solia yr tan de or-
dinario su vnigenito Hijo, y
Redemptor nuestro Iesu Chri-
sto, boluia vna, otra, y mil ve-
zes, como si alli huuiera de ha-
llarlo, cada vna: que la ausen-
cia del bien que en el tenia, y

Prope. li.
2. elegia-
rum, ele-
gia istia.

tanto amaua, la traya con pe-
nosas ansias, saltcado el cora-
çon, è inflamado con nueuo
amoroso afecto cada dia, *sem-*

per in obijen:es felicior q̃ illius aman-
tes, que siempre el verdadero
amor, con nueua passion, y re-
crecida pena, en los ausentes
crece, *Impatiens amor est, maiora-*

que viribus audet. Porq̃ es muy
impaciente, è insufrible, que
no puede sufrir su agrauio en
el bien que pierde: y de espe-
ranças muy grandes, que a me-
dida de su desseo se promete:

Virgil. in
Buccol.
eylo. 8.

y assigura sus casos, y suce-
sos, mayores de lo que podran
lleuar sus fuerças, ni la mis-
ma suerte. *Que* aun hasta los
sueños, se finge a vezes a su
modo, en sus mismos casos,
Credimus an qui amant ipsi sibi som-
nia fingunt. Y ansi nunca quie-
taua, sino que yua como a
buscarlo al Carmelo cada dia,
y a pedirseles de nueuo muy

ansiosa, a aquellos santos Va-
rones: alli lo buscava siempre,
y lo llamava: si bien podia de-
zir siempre tambien aquesta
diuina Espósa, lo que acullá
en nombre suyo se dixo, *Que-*
sim, & non inueni illum; & vo-
caui, & non respondit mihi. *Que*
aunque lo buscava, ni lo ha-
llava, ni la respondia.

Cant. 5.
vers. 6.

Al fin, continuando siem-
pre la Virgen, en su familiari-
dad y trato, con aquellos san-
tos Religiosos y propheticos
Varones. Llegado el dia de su
muerte, quiso dar el vltimo te-
stimonio de su amor con ellos
en esta vida: pidiendoles que
se hallasen presentes a su glo-
riosa muerte. Ansi se hallaron
en su felicissimo transito mu-
chos de ellos: alli les dio su bē-
dicion, los conjuro y requirio
como amante fiel, zelosa de
su santo y casto amor, que la
tuuieslen siempre presente (co-
mo a su Madre Patrona y am-
paro) en su memoria: dando
luego en su presencia, su alma
santissima, en manos de su
Dios que la criò: dexandolos
a ellos con su ausencia eclipsa-
dos: que el claro Sol que
con ella los alumbrava, ya las
nuues y interposicion terrena
de su ausēcia, se les impidia pa-
ra no la poder ver mas, tenien-
dola en el Cielo superior adon-
de estaua. Hechas sus funera-
les obsequias, remouidos todos

17.

Micr. 48
nn. 33.

en amorosas lagrimas, los co-
raçones cubiertos de triste lu-
to, boluieron al Carmelo, di-
ziendo por todo en triste llan-
to, *Ablata est lachrya, & exulta-*
no de Carmelo, Ya Padres y her-
manos nuestros, nos ha qui-
tado el Cielo, el gozo y ale-
gria de nuestro Carmelo: ya la
Virgen santissima Maria, glo-
ria de nuestra familia, Madre,
hermana, Patrona, y Protec-
tora nuestra. Al fin todo nuestro
bien, que en ella teniamos go-
zandola, el Cielo de inuidioso
nos la lleuò, y lo goza ya en
venturosa suerte suya. O la tri-
ste, è infelice nuestra, que tan-
to en perderla pierde! Y co-
mo podremos viuir, pues ya
no viue, la que era nuestra al-
ma y nuestra vida? Cuente la
por muerta el mudo, o el que
en el la olvidarè, que en nues-
tra grata memoria, viua y pre-
sente esterà eternamente.

Bap. Man-
tuan. ubi
supra pau-
lo post.

*Propeterea montana viri spelea co-
lentes*

*Audito illius fato; sublime sacel-
lum*

*Apricis posuere iugis primi; atque
quor' annis*

*sacra instaurantes Hymnos, & in-
ra ferebant.*

Por tanto así (dize Mantua
no) al punto aquellos santos
Varones, habitantes de nue-
stro sagrado monte, retirados
aculla en lo mas secreto, y es-
condido de su yermo, en byen

do el triste hado, de su muer-
te, de la gloriosa Virgen, le edi-
ficaron en lo alto del, vn hu-
milde y deuotissimo Templo,
Capilla, o Oratorio (que fue
sin duda la primera, que des-
pues de su gloriosa muerte el
mundo tuuo) en su santissimo
nombre dedicada. Por cierto
yerro de cuenta, que sin duda
en su principio se tomò en al-
guna impressiõ, o mala tra-
duccion de algun original, cor-
re entre muchos Autores, que
aquesta primera Capilla, que
a la Virgen le consagraron
aquellos antiguos Padres, en
el Carmelo fue, a los 83. años
del Nacimiento de Christo Se-
ñor nuestro. Pero la verdade-
ra, è infalible cuenta, es, que
no fue sino a los 48. años co-
mo escriue Paleniodoro, lib.
2. capit. 8. con testimonio de
otros graues Esçriptores. Mas
dexada la autoridad, la razon
es llana: porque esta Capilla le
edificaron, como dize Man-
tuan (y todos lo confiesan)
Audito illius fato. Luego que
supieron la muerte de la Vir-
gen. Valga aora pues buena
cuenta, Christo viuió 34. años.
La Virgen, según la mas pro-
uuable opinion, viuió 14. años
no mas, *b* despues de la Ascen-
sion de Christo. Esta su muer-
te de la Virgen, fue en tiempo
del Emperador Claudio, a los
48. años de su nacimiento (que ron-

a Beda li.
de ratione
tẽpo. c. 4.
Marian.
Scot. in
Chron.
Onufr. in
fastis.
Gen. b. in
Chron. a-
pud Baro.
in Annal.
año 34.
Chrysost.
Cedren.
Nicer. &
Hiero.
b Euseb.
in Chron.
Nices. li.
2. c. 3. &
21.
Turrian.
Cesar Ba-
fue.

fueron 63. de la Virgen) luego de ninguna manera pudo ser (auicndo sido luego despues de la muerte de la Virgē, *Audito illius fato*) a los 83. años del Nacimiento de Christo: sino a los 48. que tiene con la razon, y buena cuenta, justa y fiel consequencia. De aquesta antigua y primera Capilla, que vamos aqui diziendo, hazen muy particular memoria, y la contestan Iosepho Antiocheno, y otros muy muchos graues, así antiguos, como modernos Autores. De aquestos nuevos Fundadores notò Mātuano en particular, que fue vno de los mas señalados, y aun el primero de ellos, Agabo Antiocheno.

de Christo; del qual se haze particular memoria en los Aētos de los Apostoles, señaladamente en el cap. 11. por aquella grā de hambreq̄ profetizò, auia de venir sobre toda la tierra; la qual así despues se vido, en tiēpo del Emperador Claudio.

Esta Capilla de la Virgen, dize el mismo Patriarca, fue edificada, *In situ illo in quo idem (Elias) orans nuueculā viderat*, &c. en el mismo lugar adōde (como diximos) vido Elias la nuuecilla misteriosa: figura en la qual el mismo profetizò, el soberano misterio de la Encarnacion del Verbo eterno: y como auia de nacer de las purissimas entrañas de la Virgen su Madre: nuuecilla diuina y milagrosa, sin grauedad ni pesadūbre alguna de pecado: de la qual auia de descender (como descendio al mundo) la lluuia copiosa, y celestial rocio, tan deseado y pedido de tantos siglos al Cielo, por los antiguos Padres: que embiado así a su tiempo, en el de su summa necesidad, lo redimio, y reparo de nueuo, cō la plenitud de su diuina gracia. Adonde, como tambien diximos, el santo Propheta Eliseo, y sus discipulos, despues del rapto de su Padre y Maestro Elias, en reuerencia suya desta Virgen soberana, y memoria de su Maestro que se les manifestò en su figura,

19.
Ioan. Pa.
triar. 44.

Bap. Man Maria primus cum Patribus eodem
tuan. aliq̄ Vertice Carmeli: posuit sociosque vo
vi sup. n. catos.

10. in hoc Religiosissimo Varon, de los antiguos del Carmelo, que ha sta entonces auia que habitaua en el 47. años (pretensor que fue primero de la soberana Reyna de los Angeles, como escriue Lodolpho de Saxonia Cartusiano, en el tiempo que a sus santos Padres no los auia descubierto aun el Señor, los soberanos secretos de su eterno decreto; de q̄ la tenia por tan inefable modo escogida, para Madre suya) y despues como contestan Dorotheo, y otros, vno de los 72. discipulos

Lodolph.
Cartus.

la edificaron luego aquel Oratorio. Y fue muy graue y misterioso acuerdo, el auer de nuevo edificado lo en el mismo lugar, adonde estaua aquel primero de Elias: no porque no mereciesse la santidad del Propheta, que en la nueva ley huiera Capilla y Oratorio suyo: sino que como a aquel que ya de antes se auia en la ley antigua leuantado, venerando en el a la Virgen, representada en figura en la Nuue: era muy justa razon, que pues ya la figura llegó a su vltimo cumplimiento, auiendo dado real y verdaderamente la Virgen misma, al Verbo eterno encarnado: al tiempo que en mayor necesidad del, estaua el mundo, y redimidolo ya también con su muerte preciosísima: cuya diuina y celestial lluuia de su preciosísima sangre, dio a todos sus viuientes nueva vida: como en proteccion de todo su fiel cumplimiento, se le edificasse nuevo Templo, y nuevo Altar, con su imagen propia: no en trasladado de otra muerta, o antigua figura, sino de su proprio viuo, real, y verdadero original. Addele juntassen todos, no solo como antes a cantarle hymnos, y alabanças cada dia: sino aun en annua solemnidad suya, vn dia particularmente solemne, y festiuo en

cada vn año: ofreciendole con motes y jubilos, hymnos y Cánticos gloriosos, olorosos incensos: protestadores del olor suauissimo, que siempre su immaculada pureza le dio a Dios: sin jamas auerle olido mal en ella, corrupcion alguna de la culpa original: que solo vn instante que lo huiera tenido, fuera a la verdad imposible, que dexara de olerle mal.

Aniq; quot annis

Sacra inslantantes, Hymnos, & iura ferebant.

En este santo y deuoto instituto, con el renombre glorioso de hijos suyos, por su Religion, fundada a honra, gloria, y nombre de la Virgen: según que de tan antiguos principios comenzó en la antigua ley, perseverò tambien en la nueva, aquesta familia santa Carmelitana. Que scã los mismos los Carmelitas de la antigua ley, con los que oy militan en la nueva, de la diuina gracia, no tiene dificultad alguna. Pero si ay alguien que la tuuiera, vera si quiere, que la sacan de ella, muy graues y antiguos Autores: Iosepho Antiocheno, Ascencio Vadyo, comentando a Matheo: San Iuan, Patriarca Hierosolimitano: Tirimio, graue Abbad, Monge Benito: Hernando del Castillo, Chronista insigne y moderno, de la sagra

20.

*Iose. Ant.
no. in spe.
perse. mi.
lib. Cbris.*

*c. 12. &
72.*

*Asc. Va
dy. lib. 3.
Parth.*

*Trite. de
laud. Car
mel. c. 4.
Fer. Cast.
li. 2, c. 68*

da

*Chron. Ro
ma. apud
Palenio.
li. 1. c. 6.*

da Religion Dominicana; la Choronica Romana, qual cita Paleniodoro; y lo que sobre todos puede bastar, los sagrados Pöfifices en sus Bulas Apostolicas, concedidas a aquesta sagrada Religion, quales son en particular Sixto IIII. Iulio II. Iuan XXII. Pio V. Gregorio XIII. Clemente VIII. cuyas Bullas refiere el P. Thomas de Iesus, lib. 1. de la antigüedad del Carmen, cap. 17.

Pues que en successiön continua y permanente aya perseverado siempre vniforme, esta sagrada Religion, en la deuociön particular de la immaculada pureza, y Concepciön de la Virgen, con publico protesto, y demonstraciön de su annua solemnidad y fiesta.

*Atque quot annis
Sacra instaurantes, Hymnos, & tu-
ra ferentes,*

Ay evidencias mas llanas, que matematicas, y exemplos con experiencias mas claras que el mismo Sol. La primera, porq̃ el primer Conuento que tuuo aquella sagrada Religion, en el tiempo de la ley de gracia, fue en Hierusalèm a la puerta Aurea que así llamauan. Esto dize san Iuan Patriarcha de Hierusalèm, en el Compendio de las Hittorias y Drechos de aquesta sagrada Religion, Pri-

*ma. Consensus quem predicti Fra-
tres (scilicet Carmelita) habuerunt*

*in nouo Testamento, fuit in Porta
Aurea, ubi beata Virgo cöcepta fuit,*
dize en su historia, que el primer Conuento que tuuieron los Religiosos Carmelitas en el Testamento nuevo, fue en Hierusalèm, en la Puerta Aurea, en la casa misma q̃ la Virgen santissima fue concebida. Porque viendo que aquesta su sagrada Religion desde su primer principio, la auia escogido siempre, venerado y seruido, como a su Madre y Protectora; y que ya ella tambien en amoroso retorno, desde sus primeros años, se dignò de admitir su humilde y deuoto obsequio en esta parte; declarandole y amparandolos, como Madre, quiso que en confirmaciön manifesta, entrassen tambien a la parte y herencia de sus bienes; como hijos y herederos suyos. Y así les dexò aquella casa que le quedò de su gloriosa Madre santa Anna; para q̃ passandose allí del Monte Carmelo, pudiesen cõ mas comodidad ayudar, a la predicaciön del santo Euangelio, a los sagrados Apostoles (en cuyos coadjutores auian de ser como lo fueron electos) y en qualquiera otra cosa, que en seruicio de la Iglesia se les ofreciera; como lo hizierõ así los Apostoles sagrados, valiendose de ellos, en las misiones, y legacias q̃ se les ofrecia. Así

*Ex Chro.
Roma. &
Galicana,*

*Ita. Gorf
in Virida
rio fo. 57
Palen. li.
2. ca. 4.*

E s dixo

*Ioan. Pa-
triar. c. 8
ex Chron.
Romanis.*

Euseb. Ce dixo Eusebio Cesaricense, que
sar li. 2. aquellos santos varones, q̄ los
cap. 3. sagrados Apostoles, y Ancia-
 nos de la Iglesia, escogierō en
 Hierusalē; para embiarlos co-
 mo Legados suyos, cō cartas
Acto. 15. de su fē y crecēcia, a Antiochia,
nu. 15. sobre la perturbacion que alli
 en la Iglesia leuantaron, cier-
 tos falsos dogmatizadores: de
 aquella vil canalla Farisayca,
 acerca de la inteligencia, y ob-
 seruancia de la ley Mosayca, y
 su Circuncision; fuerō vnos va-
 rones, Religiosos santos, de la
 Religion Prophetica: que ansi
 en su primitiuo estado se lla-
 maua, aquella congregacion
 sagrada del Carmelo. Siendo
 pues estos Religiosos traydos
 a Hierusalem, los mismos del
 Carmelo, obseruadores de la
 misma disciplina regular, de
 vna propria obseruancia, cere-
 monias y tradiciones, en to-
 dō lo que era deuocion, cul-
 to, seruicio del Señor, y su
 santissima Madre en particu-
 lar; cierto era, que en esta tan
 singular, no auia de faltar; sino
 q̄ con nuevo afecto, celebraria
 gloriosamente la memoria de
 la soberana Virgen, engrande-
 ciendo siempre, y publicando
 al mundo, en cada vn año, su
 Concepcion santissima, y in-
 maculada pureza.

Atq; quot annis
Sacra instaurantes, Hymnos, & tu-
raferentes.

Mas, que en este Conuento
 estuieron sus Religiosos, ha-
 ziendo siempre su santa y Reli-
 giosavida, dedicados al Señor,
 en diuino obsequio, honra y
 gloria de su santissima Madre,
 hasta el tiempo de Tito, y Vespasiano, en que destruyeron a
 Hierusalē, *Vsq; ad tempus Titi, &*
Vespasiani Imperatorū, apud Hieru-
salē in porta Aurea religiose cōsede-
runt, &c. dize el Espejo Histo-
 rial de su Religio; que por bue-
 na cuenta, fue la total destruy-
 cion de aquella santa Ciudad,
 vn Viernes a 8. de Setiembre,
 segundo año del Imperio de
 Vespasiano, 40. de la Passion
 de Christo, y 72. de su sagrado
 Nacimiento. Por lo qual es
 cierto, que se hallaron alli al
 tiempo del primer Concilio,
 que en ella (viuiendo aun la
 santissima Virgen) juntarō los
 Apostoles sagrados, del qual
 testifican graues, è insignes Va-
 rones, aquel decreto referido
 de los gloriosos santos Disci-
 pulos de Santiago, Cecilio, y
 Thesisofte, tan milagrosamē-
 te hallado en Granada, cō aque-
 llas santas reliquias; que en di-
 uino encomio de la Virgen, y
 protesto de su purissima Con-
 cepcion, refieren con estas pro-
 prias palabras, *Ille Virgo, illa Ma de Cōcep-*
ta, illa Sancta, fuit à peccato origi-
nali in primo instanti sua Conceptio
in nis præsruata, & ab omni culpa im-
munis, Aquella Virgen, aquella ca.
ca. 13.

Ma-

Comp. Hē
sto. Carm.
cap. de S.
Elia Pro
phet. fol.
57. col. 2

Pined. in
Monar. li.
II. c. 24.
nu. 2.

Conc. Hiē
rosol.
Luce. tra.
de Cōcep-
ta. Virg. M.
Lecana in
Apolog.
ca. 13.

Maria, aquella santa, fue del pe-
cado original en el primero
instante de su concepcion pre-
seruada. De aquestos mismos
Religiosos, q̄ estauan en aquel
su primer Conuento de Hieru-
salē, se escriue en las antiguas
Chrō. Rō. Chronicas Romanas, q̄ fueron
llevados algunos a nueua fun-
dacion a Antiochia (adonde
auiedolo señalado Christo, por
cabeça de la Iglesia al glorioso
Apostol san Pedro; en la parti-
cion q̄ los Apostoles hizieron
entre ii, de los Reynos y Pro-
uincias del mūdo, para yr por
todo el, a predicar su Euange-
lio santissimo, le cupo alli su
suerte, al sagrado Apostol y
Principe glorioso, y allentō, y
tuuo su primera silla Pōtifical,
siete años) llevando por Presi-
dente suyo al glorioso Padre
Euodio; vno de aquellos san-
tos varones, hijos de los Pro-
phetas, que con los demas sus
hermanos (q̄ fueron muchos
los que gozaron de tan ventu-
rosa suerte) se conuirtierō a la
diuina Fē, y nueua ley de Iesu
Christo, por la predicaciō san-
tissima del mismo; como se es-
criue en su vida. Ansi pues auie-
do sido los mismos, los que en
aqueste proprio Conuento de
Antiochia habitauan, q̄ se ha-
llaron en Hierusalem a la oca-
sion de. a queste sagrado Con-
cilio; quien duda, sino que si-
en el, como se testifica, se de-

clarò tal decreto, a mas de su
antigua y ya obseruada tradi-
cion, sera vn nueuo estimulo
a su deuocion, y nueuo ani-
mo, la nueua propagacion de
su Religion sagrada de la Vir-
gen, para conseruarse siempre,
y dilatarla en aquella deuo-
cion suya tan grande; para fun-
dar ansi con ella, nueua perpe-
tuidad, para la futura succe-
sion gloriosa de sus deuotos
hijos, y Religiosos Conuen-
tos, de celebrar siempre su me-
moria, con solemne fiesta en
cada vn año, protestado siem-
pre, y confessando en ella su in-
maculada pureza.

*Atq; quot annis
Sacra instaurantes, Hymnos, & tu-
ra ferentes.*

Passados los siete años, por
particular y expreso manda-
miento del Señor, trasladò san
Pedro su Cathedra, de Antio-
chia, a Roma; y presidio en ella
25. años, adonde quedò para
todos sus successores perpetua-
da; señalandola desde aquel
dia por primado y cabeça del
Christianismo. Como lo dixo
despues el santo Martyr y suc-
cessor suyo Anacleto, tercero
Pontifice, que fue en tiempo
de Domiciano; si bien Clemē
te V. (Pōtifice 201. que fue en
tiempo de Alberto Germano,
Cesar 24. llamado primero Ber-
rando, Arçobispo q̄ era de Bur-
deos, de nacion Frances, a quē
Phi-

223

*Sum. Con-
ciliorum.*

**Coria, in
vis. sanct.
Euod.**

Philippe Hermoso , Rey de Francia, hizo Papa, con sus caurelosos medios y siniestros fines) pasó la silla a Francia en cinco de Junio, año de 1303. que fue coronado en Leon de Francia. Tratando pues de aqueste tiempo, y su deuociõ continuada en Roma, en aquesta misma sagrada Religion, dice nuestro grauißimo y muy antiguo Doctor Baconitano, (en sus sentencias) el qual florecio en tiempo de Clemente V I. Pontifice 204. electo en Auñon (Ciudad insigne en la Francia) la qual dizen , que la comprò, y dio a la Iglesia, año 1342. por el mismo tiempo.

In summa Concil.

Ioan. Bac con. 4. 5. dist. 2. q. 4. art. 3. Dize pues, *Publica, & diuturna consuetudine celebratum est hoc festum in curia Romana, etiam cū venerabili congregatione dominorum Cardinalium, cum solemnī Mīsa, & sermone singulis annis, in domo Fratrum Ordinis Beate Mariæ de Carmelo, & hęc durauerunt tempore multorum Romanorum Pontificū, usque in præsens tempus,* Con publica, y antigua costumbre se ha celebrado esta fiesta (de la purissima, è immaculada Concepcion de la Virgen) en la curia Romana, cõ asistencia particular del Colegio sacro de los Cardenales , con solemne officio; Mīsa y sermon, en cada vn año, en el Conuento de los Religiosos, de la Virgen santissima del Carmen, la qual

solemnidad , dize , de tiempo de muchos santos Pontifices, se ha conseruado siempre hasta oy.

Atq; quot annis Sacra inſtaurantes, Hymnos, & tunc ferentes.

Estuu la Silla Pontifical en Francia de aquesta vez, setenta y quatro años, hasta su Pontificado de Gregorio X I. Papa 207. en tiempo de Carlos III. Germano, Cēsar 32. año 1371 el qual la boluio a su proprio lugar, y assiento , de Auñon, adonde estaua. De aqueste tiempo pues que alli estuu (aunq̃ cõ graue incomodidad de los Christianos) consta tambien auer continuado la Religion, en la deuocion misma, y santa tradicion de su solemnidad, y fiesta en cada vn año , en su día de la immaculada Concepcion de la Virgen santissima. Thomas Vualdense Doctor antiguo (q̃ florecio en los años 1417.) varon en letras grauißimo , acerrimo perseguidor de Herejes, y en santidad insigne (pues del escriue Raphael Bolaterano, que està beatificado) en su tercero tomo de Sacramentalibus , haze particular memoria de la fiesta, que cõ grauißima solemnidad celebrauan aquellos antiguos Padres Carmelitas, en su Conuento de Auñon. Y en particular refiere de vn sermon que en ella

sum. Cōc.

Bolaterano
li. 2. l. 1. de tropolog.

ella predicò vn año (así sien-
do a su solemnidad la santidad
de Benedicto XII. el año 1342.
con su Colegio sacro de Car-
denales) adonde el mismo cō-
fessò y publicó, deuérsele en
particular esta excelencia de
su deuocion, y celebraciō san-
ta de la inmaculada Concep-
cion de la Virgen, a esta anti-
gua y sagrada Religion Car-
melitana. Comiença su sermō,
Aue Maria, y sus palabras so-
bre el caso, son aquestas, *An nō
meritò dicimus illi Aue, quē sic erat
illustrata in origine? Vtique banc il-
lustrationem in suo ortu hic sanctus,
ac peculiaris, & antiquus ordo suus
Carmelitarum pratendit in habitu,
qui hoc festum ipsius singulariter so-
lemnizat, candorem habitus sui, ut
existimo prudēter, & deuotē referēs
ad hoc factum*, Por ventura no
la diremos con razon, Dios te
salue, llena de gracia; a la que
así desde su principio fue ilu-
strada de soberanas virtudes?
Por cierto si; verdaderamente
pues, aquesta su antigua, cele-
bre, y sagrada Religion Carme-
litana, santamente ha procura-
do siempre tambien, desde su
antiguo origen, y principio,
manifestar aqueste su sagrado,
y purísimo resplandor, como
en misterioso simbolo, en la
blancura candida del habito,
o capa que sus hijos visten; por
lo qual con acordado, pruden-
te, y religioso acuerdo, cele-

bran como el día de oy, en ca-
da vn año, aquesta soberana
fiesta, de su Concepcion purifí-
sima.

Atq; quot annis

*Sacra instaurantes, Hymnos, & tu-
ra ferentes.*

No ay de que se admirar de
aquestas, ni otras mucho mas
antiguas tradiciones, q̄ se tru-
xeren en esta parte, de aquesta
sagrada Religion; pues a la ver-
dad atendiendo, y acudiendo
(como a la fuente de donde
todas sus solemnidades festi-
uas, se originan, y autorizan, ju-
sta, y deuidamente en ella) a la
celebracion de los sagrados
oficios de sus Missas; al rezo
de sus Breuiarios, rito y cere-
monial de su ordinario; halla-
remos que en todo ha guarda-
do y seguido, desde su princi-
pio, los tenores de la primiti-
ua Iglesia de Hierusalem; que
siempre celebrò (como aun
mas claro lo veremos des-
pues) aquesta solemnidad y fie-
sta que dezimos de la Concep-
cion purísima de la Virgen.
Tratando Vualdense de algu-
nos ritos y ceremonias sagra-
das, que la Iglesia vsa, en la ce-
lebracion sagrada de la Missa;
y en particular de los sagra-
dos, y simbolicos osculos, que
en ella en varios y misteriosos
passos se dan sus ministros, di-
ze, *Istud osculum est sacerdotis, &
ministorum; & solet dari in pluri-
bus*

247

*Tho. Vual
den. 10. 3.
de sacra-
mēt. 11. 9.
de Cleri.
& Relig.
ca. 89. ad
cōsumel.
Vualeph
de nouita.
Religionū
Paleniod.
li. 1.*

*Vuald. 103
3. 11. 4. de
Missā sa-
cramēt.
cap. 34.*

bus Ecclesijs secundum vsum Hierosolimitanę Ecclesię, quem nunc vsque retinent Carmelitę, que la ceremonia de ellos, se tomó de la primitiua Iglesia de Hierusalem; cuyo antiguo rito, en su celebracion, ha guardado hasta oy, la sagrada Religion de los Padres Carmelitas. Esta misma tradicion hallamos en el Ordinario Ceremonial, que ha vsado. Ansi vemos en particular, en vno q̄ ay en nuestro Conuento de Zaragoza, escrito de letra de mano, en pergamino muy grueso, que sin duda, aun no corria el vso de la impressiõ, q̄ en su titulo inicial, dize ansi, Incipit ordinale Fratrum Ordinis Beatę Marię de Monte Carmelo, extractum, & excerptum de approbato vsu Dominici Sepulchri, & officij Hierosolimitanę Ecclesię, in cuius finibus dictorũ Fratrum Religio sumpsit exordium. Y ya despues con el discurso del tiempo se hallã impressos otros con el mismo titulo, particularmente vno q̄ salio por decreto del Capitulo General, q̄ la Religion tuuo en Padua, año 1532. (que es de los vltimos que ha vsado, en nuestros tiempos.) Diligenter recognitum, dize al principio, omnibus approbatum Hierosolimitana Ecclesię morem, & vsum, ac antiquũ Carmelitę institutionis sequẽtibz, &c. maxime necessariũ. En cuyos calendarios en 8. de Diciembre

se señala para en su rezo, la fiesta de la Concepciõ de la Virgen, con officio doble mayor, y su octaua; cuya fiesta tambiẽ (con la del santissimo Sacramento) de nueuo la confirmò la Religion, mandando q̄ en toda ella, con particular solemnidad se celebrassen. Este decreto suyo, fue en el Capitulo General que tuuo en Tolosa de Francia, año 1306. Alli, dize Paleniodoro, *Ordinatum fuit festum Conceptionis Marię, & venerabilis Sacramenti, solemniter celebrari.* Adõnde es de aduertir, q̄ no instituyo, o fundò en ella, la fiesta, o celebraciõ de su rezo, en su principio; q̄ ella, ya de antes la tenia, sino su solemnidad celebre, y auetajadamẽte, entre todas las demas q̄ podia, o deuia celebrãr, *Solemniter celebrari.* Como ansi, se boluio a mãdar luego en otro Capitulo, en Genoua, año 1309. y en el q̄ se tuuo en Londres, año 1312. todo lo qual fue por decreto del vndecimo General de la misma Orden, el Reuerẽdissimo Padre Gerardo de Bononia. Y en el año 1315. en el Conuento del Carmen de Colonia, en Alemaña, se mãdò en vn Capitulo General, q̄ en toda la Religiõ se guardasse (porque se hallauã algunos diferentes) el Ordinario, y Ceremonial del santo Sepulchro de Hierusalẽ, corregido por el Reueren

*Paleniodo,
de Antiq.
Carmelit.
li. 3. c. 10.*

*Ex Ord.
anti. Car.
melitarũ.*

do

Paleniod. do padre Maestro Liberto de
epi. ad Ru Beha, varon insigne que flore
mol. Lau cio en tiẽpo de Henrico, Em-
pacb. perador septimo, en los años
de 1310. el qual con grande

erudiciõ y espíritu, escriuió so-
bre la Regla antigua, y primi-
tiua, de nuestra sagrada Reli-
gion Carmelitana.

25.

La misma tradicion se halla
con la consecuencia propria,
en sus antiguos Breuiarios; co-
mo consta de los vltimos que
en nuestros tiẽpos hemos al-
cançado; particularmente en
vno ordenado por el Reueren-
do Padre Iuan Maria de Polu-
cijs, impresso en Venecia, año
de 1490. y en otro reformado
por el Reuerendo Padre Mae-
stro Honorio Franco de Tar-
na, impresso tambien en Vene-
cia, año 1579. cuyos iniciales
titulos, dicen en la misma cõ-
formidad, *Breuiariũ antiquę pro-
fessionis regularium Beatissimę Dei
genitricis, semperq; Virginis Marię
de Monte Carmelo. Ex vsu, & con-
suetudine approbata, Hierosolimita-
nę Ecclesię, & Dominici Sepulchri.*
En los quales así tãbiẽn (con
forme a su antiquissimo Ordi-
nario) se halla el oficio de la
Concepciõ purissima de la Vir-
gen, doble mayor, con octaua,
segun que lo ordenó Leonar-
do de Noguierolis Presbitero,
y Protonotario Apostolico; a
cuya celebracion y assistẽcia,
la Santidad de Sixto III. Pon-

tificó 220. cõcedio en los años
del Señor 1466. todas las in-
dulgencias, que sus predeces-
sores, Vrbano IIII. y Martino V.
concedieron, a los q̃ celebra-
sen la Missa, horas Canonicas, y
su octaua (o assistiesẽ a ellas)
de la fiesta del santissimo Sa-
cramento: la oracion de su ofi-
cio y Missa, es esta, *Deus qui per
immaculatam Virginis Marię Con-
ceptionem, dignum filio tuo habita-
culum pręparasti, concede quasum-
us; vt sicut ex morte eiusdem filij
tui pręuisa; eam ab omni labe pręser-
uasisti; ita nos quoq; mundos eius in-
tercessione ad te peruenire concedas.*
Dios que por la immaculada
Concepcion, de la sacratissima
Virgen, preparaste digno
habitaculo a tu Hijo; rogamos
te, nos concedas; que así co-
mo por la passion, y muerte
preuista del mismo Hijo tuyo,
la preseruaste a ella, de toda
macula de pecado; así nos cõ-
cedas esta merced, que por tu
gloriosa intercession, merez-
camos llegar tambien a ti, lim-
pios, y puros de todo pecado.
Ha ydo siempre perseuerando
en cõtino augmẽto en aque-
sta santa deuocion, qual nunca
mayor se ha visto, que en aque-
stos nuestros felices tiempos;
quando cõ tan grandes fiestas,
solẽnes, y alegres jubilos, por
tan varios modos, tẽporal, y
espiritual, en cada vn año se
celebra.

Atq;

*Atq; quot annis
Sacra instaurantes, Hymnos, & lu-
ra ferebant.*

26.

Finalmente para que en esta parte concluyamos, si bien quisiéremos aduertir, con lección, y atención curiosa, de las humanas letras, y antiguas historias, sobre los discursos, sucesos, y calos de los tiempos, en nuestra España, Corona, y Reyno nuestro de Aragon, veremos como desde la primitiva Iglesia de Hierusalem (la primera de la Christiandad) ha ydo siempre con ella, a vna por toda la corriente de sus siglos, sin auer hecho jamas hasta oy intermision, mudança, ni variedad alguna, a questa sagrada Religion Carmelitana, celebrando su oficio, y solemnizando su fiesta (en quanto su modestia y pobreza religioia le ha podido dar lugar) de la purissima Concepcion, inmaculada pureza de la soberana Virgē, Madre de nuestro Dios, y Señor, Reyna de los Cielos, y Señora nuestra.

27.

*Zuri. An
nal. li. i. c.
38.*

Haziendo pues memoria de sus antiguos Annales (aunque algo, que no sera mucho nos diuertamos.) Por la muerte de Don Alonso, Emperador de España, y Rey de Aragon (que tomó titulo de Emperador suyo, como lo auia tenido su suegro el Rey don Alonso de Castilla, padre que fue de su mu-

ger la Reyna doña Vrraca) grā perseguidor y fuerte batallador contra Moros, de los quales obtuuó muchas y muy gloriosas victorias; si bien al cabo murio en la que contra ellos dio sobre Fraga, villa muy fuerte en Aragon, sobre la ribera del Rio Cinca, en la Región de los Pueblos que antiguamente llamaron Hergetes, en siete de Setiembre, año de 1132. Muerto aqueste Emperador, huuo muy grandes diferēcias sobre la successión del Reyno de Aragon, entre don Ramon Berenguer, Conde que era de Barcelona, marido de la Infanta doña Petronilla, hija del Rey don Ramiro de Aragon el Mō jeseñ quien (por acabarse en el la linea de los Reyes, que por successión de varones, descendieron del Rey Íñigo Arista) renunció el Reyno, y fue así intitulada por Reyna, y no el, sino solo Principe de Aragon, por las razones de estado que se hallaron entre los Grandes del Reyno. Por aqueste su Principado, pretēdio el su derecho en el Reyno, por su parte. Por la otra eran en la diferencia misma, el Patriarcha, Prior, y Conuento del santo Sepulcro de Hierusalem: y ambos Maestres, del Temple, y Hospital (que era el de la Religion de san Juan de Malta, que del tuuo, como despues diremos,

*Ibid. li. 1.
cap. 52.
Zuri. li.
2. c. 4.*

*Annal. c.
Zuri. li. 2.
1.*

su

Zuri. lib.
1. c. 52.

su principio.) Fundauan aque-
stas Religiones su Drecho, en
el testamēto q̄ de xò hecho, el
Emperador, el año antes 1131
por el mes de Octubre, estan-
do con su exercito sobre Bayo-
nas; por el qual (a mas de auer
hecho donacion, de muchas
Ciudades, Villas, y Lugares; y
todo lo demas que era, y juz-
gaua podia ser de la dote de su
madre, a diferētes Iglesias) las
dexò y declarò a ellas, por suc-
cesiores de sus Reynos; por
yguales partes; cò todo lo de-
mas que possēya, y quāto auia
por su parte adquirido, y con-
quistado. Dispuesto todo con
tal rigor, que mandaua, que si
alguno contradezia a aquella
su voluntad, y disposicion, le
pudieran sus fieles vassillos
acusar de traycion, como si el
fuera uiuo.

28.

Auiendo tenido noticia de
aqueste testamento aquellas
Religiones; al cabo de algu-
nos días fue embiado, y vino
a España, por Embaxador, por
mādado de Guillelmo Patriar-
cha de Hierusalē, con ordē del
Prior, y Conuēto del santo Se-
pulchro; para q̄ prosiguiesse su
Drecho, y procurasse segun el
estado en q̄ hallasse las cosas,
aquello q̄ mejor les estuuiessē

Palen. an
tiq. Car-
melit. lib.
3. ca. 1.

vn Caullero llamado Ramō,
Maestre que era del Hospital
misino de Hierusalem. Fundò
aquel Hospital Fray Gerardo,

Religioso Carmelita, Procura-
dor de las Menjas de su Con-
uēto de Hierusalem; tambiē,
Que viendo aquella sàgrada
Religion Carmelitana (la q̄ ja-
mas desde su instituciō perauio
la possesiō, de la Tierra santa;
aunque mas los infieles la cō-
quistaron, y ganaron tantas ve-
zes a los Catholicos, como an-
si lo informaron despues a la
Santidad de Bonifacio octauo,
Nicolao Lorgino, Maestre del
Orden de la Cavalleria de san
Juan de Malta; Guillelmo de
Belloloco, General de la Or-
den militar del Templo, por
vna epistola, q̄ de ambes con-
sta, y la refiere Vualdenie, dada
en Ancon, por el mes de Setie-
bre, año 1272. Y así misino
por vna otra despues, dada tã-
bien en Ancon, en 12. de Julio,
año 1284. los graues, y venera-
bles Padres, Rodrigo Arçobis-
po de Nicossia; Gerardo Obis-
po de Ebrō, Vicario del vene-
rable señor Patriarcha de Hier-
usalē; y Guillelmo, Obispo de
Tiberias; Prelados todos de la
misma Tierra santa) el peligro
grande en q̄ estauan los Chri-
stianos, q̄ yuan a visitar la Tier-
ra santa, por el mal tratamiēto
q̄ los Moros que la possēyā les
hazian; y las necessidades gra-
uissimas q̄ padecian. Porq̄ no
se perdiera entre los fieles vna
denocion tan grande, acordò
de licēcia de su Prior, o Abbad

F Ge-

General, de los Monasterios antiguos que tenia allí en Hierusalén, saltos de habitantes, por no auer entóces tantos como auia, siendo poseyda de Christianos; de hazer dos Hospitales; vno, para hospicio de mugeres; adonde puso por madre y Presidete del, a vna muger de estas partes de Europa, llamada Anna; y otro, para los hombres; cuyo Presidente fue este Padre Gerardo (bien digno de aqueste nombre, aunq Religioso lego, pues las religiosas partes, le dan gloriosa corona, y le uatado estado) instruyò en Religioso instituto, a muchos q allí llegaron, y quisieron quedar en el; dádolos su regla particular, q professassen (aprouada, y confirmada del Patriarcha de Hierusalem) y por habito, vna Cruz blanca al pecho. Despues por el Decreto del Concilio Lateranense (celebrado por Innocencio III.) en que mandaua ser reduxessen semejantes cõgregaciones, a vniuir debaxo de vna de las tres reglas aprouadas, por la Iglesia Romana, de S. Basilio, san Benito, y S. Augustin, escogiendo la ellos, les dio la del gran Augustino. Cõ ella començarò a viuir luego por sí, cõ nõbre de Religio militar; por el Christiano esfuerço con q tomaron la empresa gloriosa, de la sagrada Cruz q les dio Gerardo, en su

primer instituto; ofreciendose con ella cada vno al Señor cõ voto particular (diuino pleyto homenaje) de viuir, y morir en la defenfa de su diuina Fe, y patrimonio tanto de su Iglesia; contra los enemigos de la Cruz santissima de Christo, cuyo fin miserable, sera su muerte, eterna condemnaciõ: baxo del nõbre de san Iuan Baptista, q fue la inuocaciõ sagrada, en que se fundò su Iglesia; porque en ella se dezia q su Padre Zacharias se recogia quãdo estaua en Hierusalén, para cumplir con la obligacion q le cabia, quando auia de acudir por su Sacerdocio al Templo. Todo esto es dicho así, para q se entiẽda q el Embaxador Ramõ, que vino de Hierusalén a España en aqueste caso, q dizen era Maestre de su Hospital, era el de la Religion militar de san Iuan, que tuuo principio, de la sagrada Religion del Carmen, por Gerardo Religioso suyo, su primero fundador.

Quãdo el Embaxador llegó, ya el Principe de Aragón citaua apoderado de la mayor parte del Reyno; y así atetos graues inconuenientes, biẽ vistos por muchas partes; y que el testamento no estaua tan fundado en Drecho, ni tan seguro, q no pudiesse dudarfe, de su disposicion; y llamarfe por el, muchos a engaño; se tomò por buen

buén acuerdo, que se hiziesse vna concordia en cõformidad de partes; asistiendo a ella toda la nobleza y Caualleria que dello trataua en España; y en particular los q̄ juraron, guardar aquel testamento del Emperador don Alonso. Hizose la concordia, en 16. de Setiembre, el año de la Encarnaciõ 1140. en ella, el Embaxador (como Maestre de su Hoſpital, o Religio de Malta, como diximos) transfiro la parte q̄ le pertenecia a el, y a su Religio en fauor del Principe de Aragon, Cõde de Barcelona; con que en caso q̄ el Principe muriessẽ, sin hijos legitimõs, boluiesse a su Religio; reservãdose en particular, en Zaragoza, Huesca, Barbastro, Daroca, Calatayud, y en otros lugares q̄ se ganassen de Moros; sendo vasallos, de cada ley, y seta con sus casas, y heredades, con los derechos, y seruicio, q̄ pertenecia al Rey, que fuesſen libres, y essientos de la jurisdiccion real; y que solamente fuesſen obligados de yr a la guerra contra Moros, con el Prior q̄ aca residiesse; y otros particulares priuilegios.

Por la misma forma se hizo assiẽro, por el Patriarcha, Prior, y Conuento del santo Sepulchro de Hierusalem, Maestre, y Caualleros de los Templarios, de consentimiento tambiẽ de Folech, Cõde de Angous, que

era Rey de Hierusalem, y de todo el Reyno. Cõcluyo el Maestre su embaxada, boluiose, dio cuenta de ella, y de la concordia a sus partes en Hierusalem. Pareciose a todas muy bien, y assi hizieron loacion de ella, y cession de nũuo por su parte cada qual, conforme lo q̄ en ella se auia assentado. Para mayor cõfirmacion de todo, por parte del Patriarcha, Prior, y Conuento del santo Sepulchro, fue embiado luego en España, a Cataluña, Giraldo, Canonigo de los mas antiguos, del santo Sepulchro (q̄ fue vn buen hõbre, benigno, y pio, de los primeros peregrinos, que llegaron a aquel santo Hoſpital, luego al principio de su fundacion, grã deuoto contemporaneo de su fundador Gerardo) cõ los auctos, è instrumentos publicos, de la concordia y cession, q̄ se otorgò en Hierusalem a 29. de Agosto de 1141. por la parte q̄ pertenecia al santo Sepulchro, en el Reyno de Aragon, en fauor de su Principe, Conde de Barcelona, y de sus descendientes; declarando q̄ pudiesse gozar de nõbre de Rey, y ser sublimado en la dignidad; y assi cõ autoridad, y poder para tomar posesſion, y poner en execucion los nueues derechos suyos, y pactos de su concordia en fauor suyo, en las Ciudades, Villas, y lugares señalados.

F 2 Con

31. Con aquesta ocasion, Giraldo hallando la fuya, hizo en *Fundatio* do hallando la fuya, hizo en *Cóuen. Ca* Cataluña algunas fundaciones de Monasterios, de su sagrada *nonic. Re-* Religión, y así mismo en *gular. Do* Aragon, particularmente en *miniciSe.* Calatayud, subordinándolo (como los demás) a la obediencia de su Patriarcha, y instruyéndolo en la doctrina, y disciplina regular de sus antiguos estatutos, regla, y ordinaciones; en todo su temporal, y espiritual estado, vniforme, y consequente, como retrato a su original muy parecido, a su primer Cónvento del santo Sepulchro de Hierusalem; bien propria Matriz, y origen de su Iglesia; y en particular, en su Ordinario, y Ceremonial de la celebraciõ, y rezo de los diuinos oficios, en el mismo de su antiguo rito y primitiuo instituto, qual auia sido hasta entonces, siempre vno.

32. Pasados de aquesta fundacion 135. años, según que de ella haze memoria nuestro grauissimo Chronista, Geronymo Zurita (de los mas *Lib. 3. ca.* fies, y corrientes en su *vt. 101.* Historia, que han podido reconocer nuestros tiempos) en el año 1276. la Infanta Doña Marquela Lopez de Rada; hija de Tibaldo, primero Rey de Nauarra; muger de don Pedro Fernandez, hijo segundo natural del Rey don Iayme,

el Conquistador (y doña Berenguela Fernandez, vna dueña fuya, muy principal) a quien dio la Baronia de Híjar; de quien después sucedieron, los señores del linaje, y casa de Híjar, y por quien en sus escudos oy traen, las reales cadenas, y armas de Nauarra: fundó en la Ciudad de Zaragoza, el Monasterio tan antiguo, y célebre, que en ella ay seminario muy illustre y principal, de graue, modesto, y religioso recogimiento; que lo ha sido siempre desde sus principios; de damas, y señoras, de lo muy noble, y illustre de su Reyno (las que queriendo con santa mortificacion, viuas, morir al mundo, y sus grandezas, escogieron aquel su Sepulchro en vida; para mejor viuir en el, muertas, y sepultadas con Christo; esperando en el mismo con su diuina Fè su resurreccion gloriosa) con el proprio titulo, y nombre también del santo Sepulchro de Hierusalem; regulado a la obediencia de su Patriarcha, sujeto así y subordinado por el, como a legitimo successor, Vicario, o representante de aquel Conuento que diximos fundó en Calatayud, Giraldo, Canonigo del mismo Sepulchro de Hierusalem. Instruydo en el instituto proprio, y gouernado por la mil-

*Fúda Cõ
uent. Mo-
nial. Do-
miniciSe-
pul. Cesar
august.*

misma regla (en quanto con religiosas pudo tener lugar) señalándole el mismo Cere monial, Missal, Breuiario , rezo , y diuino oficio, que desde su principio guardò , aquella antiquissima Iglesia, del santo Sepulchro de Christo en Hierusalem.

33.

Para poder dezir esto, no voluntariamente, sino con euidencia llana, y manifesta verdad, me satisface viendo primero, en el mismo Conuento de estos Religiosos, vn Missal de los antiguos, que en su primera fundacion los dierò; q es en folio harto crecido, todo de letra de mano, en pergami no muy grueso, cuyo titulo en su principio dize, *In nomine Domini Iesu Christi, incipit Ordinarium, sive liber officiorum Missæ per totum annum, secundum consuetudinem Ecclesiæ Hierosolimitanæ.* En el Chalendario en 8. de Deziẽbre, señalando su oficio de aquel dia, dize, *Conceptio sanctæ Mariæ. Du. l. x.* Y así tambien en su lugar, en el cuerpo de su Santoral, trae todo el oficio cumplido de aquesta deuotissima solemnidad de la Virgen, de su Concepcion purissima. Asientada así con euidencia clara, y llana aquesta verdad, puede constar (como consta) con la misma, y la contestan quantos en ambos Conuertos del Sepulchro viuen, que su re

*Ordi. Mis
sale anti.
Hierosol.
Ecclesiæ.*

zo antiguo, antes del vltimo reformado del Romano, fue el mismo de nuestra Religion del Carmen; y que en el dia q començarò a rezar aquel nueuo, entregaron los suyos a nuestros Conuentos, como a directos propietarios de su mismo instituto: De todo lo referido pues, consta con euidencia harto grande, la conclusiõ asentada en el principio; estas, que desde su primera fundacion, hasta oy, sin intermission alguna, por toda la corrientesucceßiua de sus siglos, ha venerado siempre, y celebrado, aquesta sagrada Religion Carmelitana, la Concepcion immaculada, y purissima de la Virgen y Madre de nuestro Dios, y Redemptor, la santissima Maria. Así pues, como de aquesta sagrada Religion Carmelitana, fundada de nuestro gran Patriarcha Elias, en la deuocion santissima de la Virgen, y su immaculada pureza, tuuieron su origen y principio, todas las demas Religiones, como hemos dicho; de aqui es, que con sus institutos propios que tomaron de ella, lleuaron consigo a vna, aquesta su propia, è innata deuocion. Son todos hijos legitimos suyos, salidos de sus bienauenturadas entrañas; y así tambien mamaron a sus santos pechos, aquesta su sanctissima

deuocion. Con ella se criaron todos sus santissimos institutores Monachales, y Mendicantes; con ella crecieron, y en virtud suya, hizieron gratissimos seruicios particulares a esta diuina Reyna; los quales, la misma tambien reconocio en ellos, y en sus sagradas familias; haziendoles muy particulares mercedes y fauores, como a particulares hijos suyos tambien, y gloriosos defensores suyos. O felicissimos siglos nuestros, en que las vemos a todas, y a cada qual, con tan gloriosa emulacion, festejar aquesta su gloriosa solemnidad y fiesta; que en su celebracion, se muestra ya cada vna, hecha vn nueuo siglo, en la santidad de sus deuotissimos espiritus, con que en ella se muestra; en sus altissimos sermones, cuya doctrina afectuosissima en su fauor, se muestra bien, ser todos del Cielo! Qual en particular paren estarlo en todo precioso ornato, sus sagrados Templos; adonde la celebracion gloriosa de sus sagrados officios; las processiones solemnes; los motes gloriosos, y alegres jubilos, con que la festejan, bañados en celestial regozijo, muestran bien estar todas hechas de todas maneras, nuevos Cielos. Al fin tal ya la celebran

todas, que cada qual muestra hazer de nueuo suyo proprio, nuestro antiguo blason; y no es mucho, pues ya todas, y cada qual por si la celebra, en cada vn año, al mismo modo.

Atq; quot annis

Sacra instaurantes, Hymnos, & turas ferentes.

Ansi es, que reconociendo algunos antiguos, y modernos, graues Escritores, aquesta antigua tradicion, como de primer origen y principio, dimanada de aquesta sagrada Religion Carmelitana, la celebran con soberanos encomios, y grandezas, congratulandose con ella, y dandola alegres, y agradecidos parabienes, con bendiciones del Cielo, pues solo del, pudo auer venido a ella, tal espiritu, y soberana inteligencia, para ansi tan ante mano, celebrar su inmaculada pureza. O soberana excelencia, dixo Angelo de Pas, *A Carmelitis honorata fuit Maria, antequam nata*, No auia aun nacido la Virgen santissima Maria (qual ni nacio en muchos siglos) quando ya era venerada, celebrada, y adorada en su inmaculada pureza, de aquellos antiguos Padres Carmelitas. Nadie se la niegue, sino concedale todo el Mundo, aqueste glorioso tropheo, que fue

34.

Iuan. Pa

triat. 44.

Paul. de

Camora.

Ojeda in

tract. Cõ-

cep. Virg.

Ang. Pas

l. 10. Ex-

po. in sim.

li. 5. c. 22

fue ella la primera que leuanto el estandarte de su glorioso renombre, publicando la gloriosissima victoria, que auia de alcançar (como la alcanço) cōtra el Demonio, quedando a su pesar (qual quedò) preservada, essenta, pura, y limpia, por gracia particular de su Hijo y nuestro Dios, de toda macula de pecado original, con que tan rendido y tiranizado tenia todo el mundo, desde la miserable cayda de su primer Padre Adam.

35.

Ni es tampoco, poco glorioso el tropheo que se le देने, a aquesta sagrada Religion, en auer salido de ella, aquel santissimo varō san Thelesforo, de nacion Griego, antiguo Anachoreta, septimo Pontifice, y Martir glorioso de Christo (que en tiempo de Antonino, y Marco, padecio año 139. de nuestro Redemptor) en cuyas Decretales santissimas, se halla introduzida por el, en la Iglesia, el ayuno santissimo de la Quaresma, q̄ es el fertil Agosto de las mas ricas cosechas de sus fieles; Pri-
mauera alegre de las almas, en que todas con su penitencia santa se renueuan en nuevo espiritu y nueua vida en el Señor. Hallase tambien auer instituyendo el mismo, la sagrada celebracion de las tres Mis-
sas, en la noche venturosa al

Sum. Cōc.
fol. 11. c.
babe. d. 4
c. Statuimus 4.

mundo, de la Natiuidad de Christo nuestro Redemptor, con el hymno Angelical, *Gloria in excelsis Deo*: Deuocion *Sum. Cōc. ibidem.*
santissima, y de celestial recreo para los fieles, que meditan en su contemplaciō los soberanos misterios. Pues no es ansí mismo menor el honor que se le deue tambien, en auer como le ha dado a nuestra Señora Madre la Iglesia, el primero Papa, Monje, que en ella huuo, que fue el bienauenturado y glorioso Padre san Dionisio, Pontifice
24. Martir inuictissimo de Christo (que por la confesion de su diuina Fe, padecio en los años 275. de su venida al mundo) quinto Prelado q̄ fue del antiguo Orden de Elias. Diuina, y soberana prouidencia del Señor, que pues aquesta su sagrada Religion fue la primera que resplandecio en su Iglesia; saliesse de ella tambien los dos primeros Pontifices y Pastores, que huuiesse de gouernarla ante todas las demas. Ansi tambien notò vn graue Chronista de
aqueste santo Pontifice; que fue el primero que tomó la espada de su gran Padre el santo Propheta Elias, y que vestido de su zelo, dio contra el impio hereje Paulo Samosetano, perfido, blasphemo, del honor de la santissima

Coria. in
vi. S. Die
nisi.

F 4 Vir-

Virgen, firmando en su desprecio, errores indignos de ser escritos; contra el qual, y su condenacion, mandò congrega su santo Concilio en Antiochia; si bien en el presidio Maximo, Obispo de Alexandria; por no poder acudir, ni asistir a el, por su mucha edad; adonde quedò con todos sus sequaces (gauillas del Infierno) condenados; cuya sentencia justissima està, y clata con ellos cumpliendo sin acabarla, en sus perpetuas llamas.

Profigue la misma materia, con otros medios, con que tambien se ha señalado, en servicio del Señor, su antigua, y sagrada Religion Carmelitana.

§. IIII.

1. **N**O fueron tampoco de menor consideracion los servicios, que aquesta sagrada Religion hizo, a la Magestad soberana del Señor, en defensa, augmento, honra, y gloria de su santissima Fè; para poder merecer la merced crecida, que despues la hizo, del singular priuilegio; que como diximos le concedio. Porque en esta parte se le echò harto de ver (como despues tambien) auer legitimamente sus hijos

heredado, el espiritu de su grã Padre Elias, vnico zelador de la honra del Señor, y q̃ como verdaderos imitadores del, an si cõ el cuchillo penetrante de la palabra diuina, y su doctrina, perseguiã de muerte, la heretica perfidia de sus enemigos capitales, los Herejes insolentissimos, q̃ con Sathanico espiritu cõspirados, pretendieron, sin desistir jamas de su soberuia Luciferina, leuantar bãdera cõtra el. Ansi como varones tan conocidos en tal espiritu, santidad, y letras, fuerõ muchos de ellos, admitidos de los sagrados Apostoles, en su primer Concilio q̃ congregaron en Hierusalẽ (adonde ya teniã la primera fundacion q̃ hizierõ en la Iglesia, como diximos antes) del qual salierõ hechos coadjutores suyos, para la predicacion sagrada del Euangelio, que hizieron por todo el mundo (como tambien notamos) embiandolos en su primera legacia, de aquel sagrado Cõcilio a la Iglesia de Antiochia, cõ los Apostoles, Pablo, y Bernabe, a tratar sobre nueuos casos, q̃ importauã mucho en ella. Con aquesta misma satisfaccion hallaremos ansi mismo, q̃ fuerõ admitidos, oydos, y llamados muchos otros, señaladamẽte, en los quatro Cõcilios Generales, tan celebres, y graues, que como a quatro san-

santos, y sagrados Euangelios suyos, anſi la Igleſia Catholica los venera.

2. El primero de aqueſtos ſagrados Concilios, fue el Niceno (en Nicea Ciudad Metropoliſ de Bithinia en la Aſſia) en los años del Señor (ſegun Dioniſio) 315. teniendo la ſilla Pontifical ſan Silueſtro, primero de eſte nombre, Pontifice 32. y el gran Conſtantino, el Romano Imperio. Aſſiſtieron a ſu celebracion 318. Obiſpos. Fue congregado contra Arrio, inſolentiſſimo Herege (natural de Alexandria, cabeça del Rey no de Egypto, de la Thebayda y Libia, que por las grandes muestras, que en ſus principios dio de ſu erudicion, ingenio, y letras, fue hecho Regente de ſus grauíſſimas eſcuelas: de las quales lo auian ſido los inſignes, y celebres Varones, Pateno, Clemente, Origenes, Heracles, y otros no menos q̃ ellos, a quien ſu ambicion y ſoberuia, cabeça de todos los males, truxo a eſte extremo infelicíſſimo) el qual negaua la diuinidad inmenſa en la perſona diuina de Chriſto nueſtro Redēptor. Dezia anſi miſmo (como refiere Gregorio Obiſpo de Liberis a la Emperatriz Gala Placida) que no era verdadero hijo natural de Dios, ſino ſolo por adopciō: que fue hecho, y no nacido: que era pu

ra criatura: que tenia ſu ſer, y principio temporal: y era anſi miſmo mutable, como todas las demas (haziendo anſi tambien criatura al Eſpiritu Santo, como refiere Leoncio Bicanſino) y que no tuuo Chriſto alma de hombre; ſino que el Verbo diuino ſuplio en ſu cuerpo los oficios de ella: y cō aqueſtas blaſfemias, y heregias otras muchas: al qual con todas ellas condemnō, y anatematiſmō aquel ſagrado Concilio. En el pues, ſe hallarō muchos de aqueſtos Santos antiguos, graues, doctos, y eſpirituales Varones profeticos: hijos legitimos que fueron de aqueſta Religion Carmelitana. Y en particular ſegun Ruſſo Aquileyenſe, aquel gran Monge Eſpiridion, ſexto Prelado que fue, deſta ſagrada Religion: que anſi le llama tambien del Orden profetico; del qual fue aſſumpto para Obiſpo de Trimitunito en Cipro, varon de muy grande eſpiritu y ſantidad. En particular ſe eſcriue del, que juntandose los Padres de aquel ſanto Concilio, llegō alli vn gran Philoſopho Gentil; el qual con grande preſuncion, y arrogante deſprecio, burlaua de ellos, y que llegando a el, aqueſte bienauenturado Padre, con la pureza de ſu eſpiritu, y llana ſenzillez de ſus palabras, vencio ſu vana ſabiduria,

Leon. Bican li. de Sanctis.

Ruſſi, li. 10. c. 5. Hiſt. Eccleſi.

Hiſt. Eccle. li. 10. cap. 1. Hiſt. Tripar. li. 1. cap. 12. Nicef. li. 8. c. 5.

Greg. Eli berna. li. de Fide.

duria, y lo conuirtio a la diuina Fe de Christo nuestro Redemptor. Del mismo Espiridion escriue Niceforo, que fue vno de los santos Obispos que por la confession de su diuina Fe, padecierõ grauissimos tormentos, el qual escríuē murio así santissimamente en el Señor, año 330. que fueron 15. despues deste Concilio Niceno. En el se halla tambien, dize Niceforo, el gran Monge y Abbad Pachomio (a quien el mismo le da renombre glorioso de hijo obseruante de la sagrada Religion de Elias) que fue el primero Fundador, con el Abbad Palemon, de la Religion de los Thebanenses, instituyda en Thebana, cierta Isla de Thebayda, Varon de tanta santidad, y tan superior espi ritu, q̃ a mas de auerlo dotado el Señor, de don singular de profecia, se escriue del, que los Angeles tratauan muy familiarmente, y comunicauan cõ el, muy graues y misteriosos secretos. Segun el mismo Autor Niceforo, asistiõ tambien a su celebracion, el grande Antonio (a quien Sophronio Patriarca de Hierusalem llamò, Abbad Heliota: porque no ay duda alguna, como se colige de muchos antiguos, graues, y santos Doctores; sino que fue legitimo hijo, successor, y pro fessor del orden profetico de

Elias) con todos los mas doctos., y santos de sus discipulos.

El segundo Concilio general fue, el Cõstantinopolitano, llamado anti, de Constantino pla, adonde se celebrò, Ciudad insigne, en los terminos de Thracia; en tiempo de Damaso, primero deste nombre (Põ tifice 32.) asumpto en el año 371. y ambos Principes Graciano, y Theodosio: en cuya celebraciõ se cõgregarõ 150. Ortodoxos Padres, contra Macedonio Obispo Constantino politano, cabeça de los Hereges Macedonios: el qual dezia, que el Espiritu Santo, no era persona diuina. Y no ay duda, sino que entre ellos asistiõ tambiẽ (como en el primero) muchos otros celebres Varones de aquesta sagrada Religiõ Carmelitana, que entonces de muy insignes, profeticos, y Apostolicos florecia: y es muy llana y euidente la razon: porque, como se escriue en los actos del mismo santo Concilio, *Celebratum fuit temporibus Damasi Papa, & Cyilli Hierosolimitani*, se celebrò en tiempo del Papa Damaso, y san Cyrillo Patriarca Hierosolimitano, Abbad, o Prior General, que fue del santo monte Carmelo, Varon santissimo, que presidio, y gouernò en su Iglesia, en toda santidad y doctrina, hasta el año

Nicēf. li.
8. ca. 14.

Nicēf. li.
9. ca. 14.

Dionis.
Omanfē.
in vi. a. S.
Pachom.
Nicēf. li.
9. ca. 14.
Ses. 6. tit.
de siliua
in Decum.
Anton. in
vita S.
Antonij.
Metaphr.
die. 25.
Decemb.

Hiero. in
vit. S. Eu
ge. 1. p. vi
ta Patrū.
3.
Alcin. de
laudibus.
Cast.
Baro. to.
2. circa
ann. 188.
Sum. Con
cilior.

Ex argu
mēto Gra
cian. in Cõ
cil. Constā
tinop. &
sum. Con
cil.

año en que murio de 420. si bien padeciendo en este tiempo, grauissimas perlecuciones, así del Emperador Valente, Herege perfido Arriano (valiente en su perfidia y en su nõbre) como de otros muchos enemigos de la Fe santissima de Iesu Christo : qual lo notò san Geronymo, lançando , y expeliendolo de su silla , y de su Iglesia (acudiendo siempre el en su desamparo, a los amorosos brazos de la Religion, su buena Madre , que siempre lo reconocia y amparaua , como a su tan buen hijo.) Así pues , siendo como por justa ley y drecho, llamados a los sagrados Concilios (y particularmente a los Generales) los Pastores, y Prelados de sus Iglesias , cierto es que se hallaria tambien (como se hallò y consta de los actos del Concilio mismo) a queste santo Patriarca Cyrillo, con otros muchos muy graues, y santos de la misma Religion, q̃ pudieron muy justamente ser admitidos y oydos en el sagrado Concilio: mayormente que en los tales vniuersales, aunque solos los Obispos votã, sòn todos los demas Orthodoxos Padres, que a ellos llegan, admitidos, y oydos: en lo q̃ pertenece a la diuina Fe, pues a todos toca: y no erã pocos los q̃ en aquella edad tenia la Religio, y en particular, por

toda aquella parte de la Grecia, y Constantinopla, hasta en la misma Ciudad adonde fue en Prior, y Prelado fuyo escogido, el Padre san Damasceno, como lo escriuió Coria de Maldonado en su vida.

Coria in
rit. S. Da
maseni.

El tercer Concilio, fue el Efesino: en Efeso, Ciudad muy celebre de Ionia, en la Asia citerior , celebrado por Celestino Primero , Pontifice 43. en los años del Señor 428. en tiempo de Theodosio el menor: al qual asistieron 200. Obispos, congregados contra el Patriarca de Constantinopla , Nestorio , apostata Hereciarca , que dezia , que la Virgen santissima, no era, ni deua llamarse, Madre de Dios, sino de vn puro hombre: y que así tambien auia sido concebida en pecado original, como todos los demas hijos de Adam, *Potentem Beatam Virginem Mariam obnoxiam peccato, & non esse Matrem Dei, sed puri hominis.* Y era cierto así , que negandole la excelencia superior de su maternidad diuina, no auia de cederle la gracia , y pureza de su preseruaciõ, que de ella dependia, *Ego Nestorius nunquam qui fuit duorum mensum, vel trium confitebor Deum.* Yo Nestorio (dezia el perfido Herejarca) jamas confessare por Dios, al q̃ como hõbre, fue creciendo, de vn mes, a dos, y a tres, hasta los treyn.

4.

Sum. Con
cilior.

treyn ta y tres años. De aqueste sagrado Concilio en particular confesará bien ciertamente la Iglesia, la gloriosa parte que le cupo, a aquesta su sagrada Religion Carmelitana, pues presidio en el, el glorioso y bienaventurado Padre san Cyrilo Alexandrino: que desde sus primeros años, siguió el instituto de los antiguos Padres del Carmelo. En cuya consecuencia quiso también el Señor, que su Religion santa, cogiese los frutos de su santidad, como en simbolo suyo en la celebracion de su fiesta (que es en 28. de Enero) en el principio, y primer tercio del año, como lo cantò así, con su acostumbrada elegancia, en glorioso encomio suyo el gran Baptista Mantuano.

*Producuntem diem Phebo gelidam-
que fugante*

*Bap. Man-
tna. de S.
Cyrillo. Ex agris hyemem fert annua festa
Cyrillus
Vrbis Alexandri Pastor defluxit
ab alto*

*Vertice Carmeli sancta primordia
vig.*

Hablado pues de aqueste mismo Santo, dize Paleniodoro Bactauro, *Hic ergo Cyrillus Doctor*
*Palenio. Gratus, Fratrum Beate Maria Vir-
li. 2. c. 7. ginia de Monte Carmeli, Alexandri-
nus Patriarcha ex mandato Domini
Celestini Pape primi (iubente
Dei genetrice) loco eius in Concilio
Ephesino preceedit, contra Patriar-*

*cham Constantinopolitanum Nesto-
rium.* Que aqueste mismo san Cyrillo, Doctor Griego, de la sagrada Religion de la Virgen santissima del Carmen, Patriarca Alexandrino: por Decreto particular del santo Pontifice Celestino primo (por especial mandato de la Virgen, que se lo ordenò así) presidio en su lugar con potestad de *A Latere*, en el santo Concilio Ephesino, congregado contra el Patriarca Constantinopolitano, Nestorio, perfido Heresiarca (cabeça del blasfemo error, q̃ ya de antes diximos.) Así congregados ya en el espíritu del Señor, aquellos Orthodoxos Padres, a celebrar su santo Concilio, ante la primera sesión: el Presidente y Patriarca santo Cyrillo, hizo a todos vn sermón primero, grauíssimo, y superior a todo humano ingenio, con espíritu de vn Serafin inflamado, en fuego de diuino amor, y zelo santissimo del honor de ambos, Christo nuestro Redemptor, y su santissima Madre: con eloquencia tã admirable, y soberano saber, que no parecian sus discursos, razones, y palabras, fraguados de ingenio, o saber humano, sino de vn espíritu superior del Cielo, que en todo era diuino. Començò en el a saludar a la Virgen, y a discantar sobre la plenitud de la diuina gra-

gracia, con que la entriquecio el Señor, como a soberana Reyna, y Madre suya, llamandola por ella, el mas precioso thesoro, que tuuo Dios despues de su vnigenito Hijo en su Iglesia; protestando así rā-bien, en recomendacion suya, con simbolos diuinos, auerla ella tenido siempre desde el primer instante de su ser, y primera creacion de su alma benditissima, sin darle otro alguno, en que aquella luz diuina, en que la crio, se huuiera jamas por modo alguno apagado. *Salve sancta Deipara (la dixo) pretiosus totius orbis thesaurus, lampas inextinguibilis, &c.*

Cyrl. in
Cōc. Ephe
sino.

5.

Luego en su primera session, estando presente el mismo Heresiarcha Nestorio (si bien ya en su Concilio particular que tuuo, de todos sus Obispos suffraganeos en su Iglesia, auia condemnado, y anathematizado su error) el glorioso san Cyrillo començò a auerlas, y a entrar de nueuo en tela de encuentro con el, rōpiendo lanças con sus razones efficacissimas, conuenciendole cō ellas, por inconuenientes euidentes, y grauissimas razones: con las quales no pudiendo resistir el Hereje, al espiritu, y saber diuino, que en el hablaua, lo sacò, y derribò de la silla, y dexò tan concluydo, rendido, y auergonçado, que no osò mas

desde aquel dia parecer, delante de aquel sagrado Concilio. Concluyendo así contra toda su perfidia diabolica, *Mat. Pale. vbi rā veraciter dicendam Theotocos, supra.* que la Virgen santissima, propria y verdaderamente, es, y deue así llamarle, Madre de nuestro Dios, y Señor, por auer real, y verdaderamente engendrado, y parido, al que era verdadero Dios. *Et ob id (como dize el mismo Paleniodoro) conceptam, & natam absq; quauis peccati labe. Temerarium esse asseruerant, in ea aliquam vnquam maculam extitisse origine, vel actione.* Y por el configuiente, concebida tambien, y nacida, sin macula alguna de pecado. Iuzgado así por temerario poner en esta diuina Madre de nuestro Redemptor, macula alguna, de pecado original, o actual. De donde es, que refiriendo las causas de la congregacion de aqueste sagrado Concilio, el mismo Paleniodoro (en el spiritu y doctrina del *vbi sup: Palenio.* mismo san Cyrillo) dixo, *Motuum congregationis (istius Concilij Ephesini) sunt duplex; scilicet, blasphemia, & error; scilicet Virginem esse peccato originali cōtaminatam, & eandem, nec Dei genitricem dicendam fore,* que fueron dos los motiuos de la congregacion de aquel sagrado Concilio, a saber es, vna blasfemia; qual era dezir, que la Virgen santissima

lima Maria, no era Madre de Dios; y vn error, que era afirmar q̄ auia sido mázillada, cō la mancha del pecado original; q̄ no por menor lo tuuo el glorioso Santo; pues dixo en el libro que escriuio cōtra el mismo Nestorio; el qual dirigió al proprio santo Pōrtífice Celestino, *Prop er filium, temerarium est in Maria Virgine culpam aliquam, vel peccatum ponere*, que atendiendo a la grandeza inmensa, y diuinidad suprema de tal Hijo, q̄ no es otro que Dios, tenia por temerario, poner en su Madre culpa alguna, o pecado. Por lo qual cantò tambien gloriosamēte en esta parte, su excelencia, superior a todos los hijos de Adà, en no auer jamas inclinado su essenta, y real ceruiz, a su tirano, y miserable jugo, como ellos; diciendo así:

*Cyri. Ale
xand. cōt.
Nesto.*

*Cyri. cōt. Landatur Patris nunquam sedata
crucore*

*Cerbreo nunquam subiucuisse in-
go.*

6. Mostrò muy presto la Virgen santissima, quan grande seruicio la auia hecho en esta ocasion Cyrillo; y quan reconocida estaua del, tomando luego en retorno la defenlà de su causa, como propria suya, en vn negocio que se le ofrecio harto graue, y de consideracion. Fue el caso, q̄ quando san Cyrillo entrò nueua-

mente electo en su Iglesia; viò do que en ella se le rezaua en su dia, oficio de santo Obispo, y Confessor, a san Iuan Christostomo; q̄ auia muerto depues to del oficio (de su Arçobispado de Constantinopla; de don de era tambien natural Cyrillo.) Con esto viendo el, q̄ en aquella su deposicion y destierro auia entendido Theophilo (q̄ era vn tio suyo, a quien el tuuo siempre por padre: porque lo amparò como tal en su educacion, y estudios, siendo Patriarcha de alli mismo en Alexandria; a quien el sucedio luego en su silla, quedando con muy grande credito, y reputacion luya en todo) creyo que con justas causas, auia sido depuesto, y desterrado: y así auie do quedado cō aquesta buena fe: mandò luego, q̄ no se le hiziesse mas, el oficio que se le acostūbraua: o que por lo menos, ya que se huuiesse de rezar del, fuesse con titulo de sō lo Cōfessor, y no Obispo; pues constaua auer muerto depuesto, y desterrado, de su Arçobispado, con justas causas a lo que el creya, por la satisfaccion grande que le parecio deuia tener de Theophilo. Y a la verdad tampoco el auia procedido con afectuosa malicia, como dize Nicephoro: porque aunque de su parte huuo su emulacion en el ca-

se

Nicepho.
li. 14 ca.
28.

fo, no fue de maliciosa invidia, ni diabolica contencion; que no es justo poner tal falta, o defecto, en vn varon de tal estudio y virtud, para negarle su deuida entereza por esta parte. *Quoniam verò dissidium hoc quidem ex emulatione, quamvis non secundum scientiam: non autem ex invidia, neque diabolica contentione manauit non oportet virum, & doctrina, & virtute præstantem, hac vna in re claudicare, quominus ad summam perfectionem perueniret.* Y no ay tampoco de que se admirar en aqueste yerro, pues al fin los que trataron su causa, eran todos hombres, sujetos a su propia y natural fragilidad, para poder engañarse con facilidad; como lo dixo el mismo, *Homines enim illi erant, & humanis affectionibus obnoxij.* Estando de aquesta suerte Cyrillo persuadido en el caso, vn dia a deshora lo desengañó el Señor con vna misteriosa reuelacion (*Diuina etiam, & arcaniore quadam reuelatione, accedente correxit,* dize el proprio auctor) *Videre namque visus est, se ipsum sacris adibus expulsus esse a Ioanne comitatu, & diuino, qui circa eum erat satilius maxime frater; & Matrem Domini pro ipso deprecantem, atque cum multis etiam alia tum illud præcipue, quod pro ipsius gloria plurimum ille decertarit.* En ella dize le parecio, vido, que

Nicepho.
vbi sup.

venia san Iuan Chrysostomo, a mano armada contra el, sacandolo, y echandolo de su silla; y que a cõponer, y a apaciguar aquesta lite, venia en su fauor de Cyrillo, la Virgen santissima, deteniendo el esquadro, y diziendo, q̃ de ninguna suerte auia de dar lugar, a q̃ a Cyrillo se le quitasse su Iglesia; y q̃ ella se la auia de defender, y boluer por su honor; pues el tan valerosa, y gloriosamente, auia peleado, y defendido tan bien el suyo, contra Nestorio; que de lo que era satisfazer al de Chrysostomo, ella entraua fiadora, de que conociendo desde entonces Cyrillo su engaño (como lo conocio) satisfaria luego a su honor de Chrysostomo; lo qual lo hizo ansi, al otro dia, dando en ella a todos cuenta del discurso, de aquesta su reuelacion.

El quarto Concilio fue el Calcedonence de Calcedonia, en la Africa, enfrente Constantinopla, a la Prouincia de Bitinia; congregado por Leon I. Pontifice 45. en tiempo de Marciano Emperador, cerca de los años del Señor 452. con 636. Obispos, contra Eutiches Abbad de Constantinopla Hereje perfido; infernal cabeça, de la diabolica Heregia Eutychiana, o por dezirlo todo, instaurador unico, renouador, y propagador maldito de

Grē. de Va de aquel blasfemo error , que
lent. 3. p. mucho antes que el, tuuo Apo
disp. 1. q. linario , o Polencio ; de quien
2. punc. 1. salio la infernal canalla de los
in Respon. Apolinarios ; mas antiguos
Heres. mucho q̄ el mismo Eutiches ;
 el qual negaua en Christo dos
 naturalezas ; que si bien antes
 de la vnion las confeslaua, des-
 pues de ella , solo dezia que se
 hallaua en el la diuina , y así
 por el cōsiguiente, negaua tã-
 bien ser verdadero hombre: di-
 ziendo que en su naturaleza y
 persona, todo era diuino, y so-
 lo Dios , sin tener de hombre
 mas de sola la exterior simili-
 tud y apariencia. En aqueſte ſa-
 grado Concilio tambien ha-
 llamos que asistio el Abbad,
 o Prior General, que entonces
 era del santo Monte Carmelo,
 con otros muchos de sus Re-
 ligiosos. Y aunque así dize
Basi. Sãc. Basilio Sanctoro, auerlo leydo
2. p. Pra por cosa muy autentica, sin
spirit. lib. dezirnos en donde, ni quienes
5. ca. 2. sean ; sin duda alguna fue san
 Caprasio ; y la razon es euiden-
 te, en buena consequencia, de
 las historias de la misma Reli-
 gion, que nos refieren, el tiem-
 po y calidades de los primiti-
 uos Prelados que huuo en ella.
 Así pues, según la corriente
 de sus estados, es muy llano, q̄
 no pudo ser otro que Capra-
 sio : porque no solamente los
 escritores de su Religion, sino
 aun tambien, según Niceforo,

y otros de otras varias histo-
 rias Ecclesiasticas sabemos, que
 a san Cyrillo Carmelita, Pa-
 triarcha 43. de Hierusalẽm, le
 sucedio en su silla, san Iuan Pa-
 triarcha 44. (assumpto de la
 misma Religion.) Así tãbien
 sabemos, que a aqueſte, le ſuce-
 dio Caprasio, en el oficio, Pre-
 lazia, o Abbadio (que entõces
 eran Abbadias las de la Reli-
 gion) del Carmelo : la qual
 auiendo santissimamente go-
 uernado setenta años , murio
 en 20. de Octubre , a los 470.
 de nuestro Saluador. Por lo
 qual según el tiempo en que
 fue aqueſte ſanto Cõcilio Cal-
 cedonense, no podia ser otro,
 sino Caprasio : pues de tantos
 años despues viuio ; y ya de
 tantos antes tambien gouer-
 naua, y presidia en el Carme-
 lo ; que aun conforme a el, con
 muy graue coniectura pode-
 mos dezir que (según su san-
 tidad, y doctrina) se hallaria
 sin duda, en el Concilio Ephe-
 sino, que pudo alcançar tam-
 bien.

Con la misma coniectura, si
 ya no fuere euidencia, pode-
 mos dezir así mismo, que los
 Religiosos, que aquel santo
 Abbad Caprasio lleuò conſi-
 go, a aqueſte ſanto Concilio
 Calcedonense, fuerõ en particu-
 lar aquellos cinco, Liberato,
 Felix, Simpliciano, Romano, y
 Timotheo. Que fueron aque-
 llos

8.

llos tan santos , y Apostolicos Varones, que el embio a diuer-
sas partes, y Prouincias, como
a fuertes Capitanes de la mili-
cia Christiana, en defensa de la
diuina Fe de Christo nuestro
Redemptor, al tiempo que vi-
do perseguida su Iglesia tantis-
sima, de aquesta heregia Euthi-
ciana, y de otras muchas tam-
bien que la affligian. Ansi lo di-
ze el grauissimo Paleniodoro,
*Iste est Caprasius, qui postea tempo-
re persecutionis Hæreticorum Euthi-
bianorum, misit discipulos suos
ad defensionem Orthodoxæ Fidei.* Y
refiriendo luego a vna con sus
nombres, sus misiones dize,
*Liberatum, & Felicem, ad Afri-
cam.* Que a ambos, Liberato, y
Felix, embio por toda la Afri-
ca, que en aquella Iglesia entõ-
ces era menester acudir por va-
rias partes a su reparo: porque
por varias tambien se leuantau-
an muy muchas y diferentes
heregias cada dia. Por lo qual
en particular, dize tambien q̃
embio, *Romanum ad Constantino-
politānam urbem,* a Romano na-
tural de Leon de Francia, en la
Galia Trafalpina, a la Ciudad
de Constantinopla: que mise-
rablemente en ella, sobre toda
la Africa, se ardia. Fue aqueste
santo Romano, dize Palenio-
doro, segun algunos, aquel de
quien despues dixo san Grego-
rio, en sus Dialogos, q̃ fue Mac-
stro, y Padre de Religion, que

le dio el habito Monachal, al
Padre san Benito: y lo lleuò al
desierto llamado Sublaco, 40.
millas de Roma. San Antoni-
no de Florecia escriue del mis-
mo, que al cabo de su mission,
llegò a parar, mandado del Se-
ñor, por diuina reuelacion su-
ya, a Francia su patria propia:
y que en ella, en el Obispado
Altisiodorẽse, fundò vn Mona-
sterio, de su instituto propio.

Embio su tercero discipulo,
Simplicianum ad Italiam, Simpli-
ciano a Italia. Entrado en ella,
hizo assiento en la Ciudad de
Milan; por ver q̃ alli en particu-
lar estaua muy arraygada la he-
regia Arriana: y q̃ con essa oca-
sion la tendria, para mayor ser-
uicio del Señor: ansi en la con-
uerfion que pretendia en las al-
mas; quanto para boluer a re-
parar en honrra tambien de su
Religion, aquel insigne Con-
uento, que alli auia edificado,
san Martin Obispo Turonẽse, a
los principios de su conuersiõ
a la vida Monastica, q̃ Auxen-
cio Obispo Arriano lo auia to-
do arruynado: si biẽ lo animò
mucho para su gloriosa empre-
sa, el ver que tenia aquella Ciu-
dad, por Prelado, al gran Padre
y Doctõr sagrado san Ambro-
sio: como a la verdad tambien
se animò, y reforço para ello
el mismo, viendole con el nue-
uo lado de su santo zelo, espi-
ritu y santidad del Padre Simpli-
ciano.

Anton. 2
p. hist. tir.
15. c. 14.

9.

Palenio.
lib. 2. c. 6.

Grego. 2.
Dial. c. 1.

G

ciano. De aqueſte Santo ſe eſcriue, que auiendo ya deſpues reparado glorioſamēte las ruy nas de aquel ſu antiguo Con uento, tuuo en el muy ſantos, celebres y Religioſos Varones, que entre ellos fue vno, el grā Doctor, y lumbrē de la Igleſia, Auguſtino; al qual le dio doze Religioſos, compañeros ſuyos, con los quales començò aſ fundar, y leuantar de çanja ſu ſagrada heremitica Religio: co

mo el Bergomenſe graue hiſtoriador, de ſu meſmo habito y profeſſion lo cōſeſſa: y otros no menos que el, *Timotheum mi ſi in Monaſterium montis Neroy, ut fratres ibi contra Eutichianos de fenderet.* A Timotheo, religio ſiſſimo, y doctiſſimo varō, em biò a Antiochia, por Abbad del monte Neroy; para que fueſſe amparo, y muro fuerte de ſus Religioſos, contra la per fida heregia de los Eutichia nos; que cō ſatanicas fuerças particularmente cundia, y pre ualecia en ella, para que no le rindieſſen aquellos ſus fieles, fuertes y valeroſos ſoldados, q̄ en ellos alli tenia. Diole por compañeros tambien, y coad jutores ſuyos a Martirio, y Ni celſo, Religioſos en ſantidad, y letras muy prouados: y en particular, a Simon Antioche no, de quien eſcriue Palenodo

A pretender tratar aqui en particular, de aquellos ſantiſſi mos Varones, diriamos lo que el Abbad Tritemio, teniendo lo por muy diſcil (por no dezir, como lo dixo el meſmo, por tan impoſſible, como con tar las eſtrellas del Cielo) *Quo. Tritē. de rum ſi omniū nomina vellemus deſcribere, volumen hoc in immenſum extendere equaremur.* Que preten der eſcriuir ſus nōbres en par ticular, y tratar de ellos, ſeria auer de hazer vn inmenſo vo lumen, ſolamēte deſde el año quiniētos treynta y ſiete, que fue quādo el impio Coſdroas, entrando en Syria, tomó a He ruſalem, y ocupò toda la Sy ria, y Antioquia, deſtruyò muy muchos Conuentos de la Re ligion, y aſſigio tambien, muy muchos de ſus Religioſos; en: *Tritē. de rum ſi omniū nomina vellemus deſcribere, volumen hoc in immenſum extendere equaremur.* *me. c. 8.* *Palen. li. 2. c. 9.*

Phili. Ber gom. li. 9. in ſupple. mē. Cbro. Sigisber. Episc. ad Maced. Paſid. in vit. Aug.

Vin. c. li. 21. c. 51.

tabilem duxit vitam, que fue ſu

tre

Paul. Mo tre los quales fue vno, el san-
rigi. de o- to y bienauenturado Anasta-
rig. Reli. sio, con otros 70. compañe-
li. 1. c. 30 ros suyos (que no fue menor
Caro. Ti. la que padecio de los Sarrace-
pia in au- nos, año 636. de Humar, Rey
zē. ingres- de Arabia, discipulo de Maho-
si, verbo ma, que tanto rindio, y arruy-
Monast. nò la tierra Santa, Syria, Feni-
ca. 17. de cia, y Palestina, con todos los
laudi. Or Conuientos y Religiosos de
di. Carm. ellos) hasta el año 1290. que

fue quando quedò del todo
desterrada la Religion del mō
te Carmelo, y toda Palestina:
se halla por buena cuenta auer
padecido martirio por Christo
nuestro Redemptor, por la
confession, y defenſa de su di-
uina Fe, mas de 140000. Reli-
giosos, y Monjas de aquesta
sagrada Religion: qual de to-
do dan testimonio muy mu-
chos antiguos y graues Escri-
tores, que ya a la margen he-
mos referido: y porque no ad-
mire a alguno, el ver tan co-
pioso numero, dexando el te-
stimonio que de aquesta ver-
dad dan muchos Historiador-
es, de la Religion propria, lea
el curioso a Guillelmo Obis-
po de Tiro, y hallara que con-
forme a los antiguos regis-
tros, de la Religion (que no
pegara Antonio Sabelio auer
los visto) que en aquellos an-
tigos siglos dorados (o. ver-
daderamēte muy mucho mas
q̄ de oro, para ella, q̄ tan rica, y

florecente estaua, en todo feli-
ce augmēto de sus Conuētos
innumerables, y casi infinitos
Santos, moradores gloriosos
de ellos) se hallò conforme a
sus Padrones: que auia siete
mil, y quinientos Conuientos,
y en ellos, ciento y ochenta
mil Sacerdotes. Regiase en-
tonces (quando aun viuia ba-
xo de la Regla de Alberto) co-
mo aora los Monacales, por
Abbadias: y qual de ellas hu-
uo, que fue la de san Pachomio,
que tuuo siete mil Mon-
ges: y la de santa Sabba, doze
mil: y muchas otras de copio-
sissimos numeros.

Es admirable en aqueſte as-
sumpto, el grauissimo Trite-
mio, que verdaderamente, ale-
gra el espiritu, consuela el anī-
mo, y de nuevo inflama en
diuino amor, el coraçon ex-
citado con la deuocion, y san-
tidad grande de aquellos an-
tigos siglos, de los tantos,
ē innumerables gloriosos San-
tos: que como dize, tenia, y
estaua hecho con ellos tegido
Cielo, aquel mōte sagrado del
Carmelo, O si innc Ordinis Carme-
liti decorē in sua maiestate vidis-
ses, nunquā fuisse similem aliū ex-
clamares. Et al videro delectabile fra-
tres innumerabiles circa monē Car-
meli habitantes in cellulis, et caue-
nis petrarum id ipsum omnino sapi-
re. Deo Maximo dic uelut que quam
denotissime seruare, mundum cum

Trite. de
laud. ord.
Carmel. §

Guillelm.
Tirus lib.
5. conti-
nuationis
belli sa-
cri c. 3.
Sabelli. li.
5. eneid. 9

luis voluptatibus pro Christi amore
contemnere. O si entonces vie-
 ras (dize el grauissimo Abbad
 Tremeio) la hermosura grãde
 de aquella sagrada Religion
 Carmelitana, la grãdeza y ma-
 gestad en que entonces resplã
 decia, en santidad grãdissima,
 dixeras sin duda alguna, q̃ no
 auia otra, igual a ella, en el mū
 do. Era vna belleça del Cielo,
 ver tã copiosa multitud de Re-
 ligiosos, como habitauan en
 aquel monte sagrado del Car-
 melo (*Numerus Fratrum in mōte*
Carmelo valde multiplicatus est, in
tantum, vt pra multitudine montes
implerent, & vrbes, dixo el mis-
 mo, poco antes: que era tanta
 su muchedumbre, que llenaua
 gloriosamente los mōtes y las
 Ciudades) en soledad santa re-
 cogidos. Vnos en sus tamañi-
 tas celdillas, o por mejor dezir
 tugurios pobres, en toda des-
 nudez, y defabrigo. Otros me-
 tidos, y encouados en las ca-
 uernas, y endeduras de las pe-
 ñas: habitaciones tã lugubres,
 y tristes, que mas pareciã sepul-
 cros de muertos, q̃ habitacio-
 nes de viuos. Todos, los vnos
 y los otros, en cōformidad de
 vn animo, y espiritu: de dia, y
 noche en contemplaciō ente-
 ramēte, en cuerpo y alma, ofre-
 ciendo en el diuino seruicio
 del Señor; despreciado con san-
 ta y rigida seueridad, todos los
 bienes del mundo, y regalos

de su carne, por su amor diui-
 no, y real seruicio. Varones ver-
 daderamente santos, y con ysta
 razon ansi retirados, a tan
 apartados desiertos, fuera de
 todo el comun trato, y comer-
 cio: en testimonio fiel que da-
 ua en su abono el Cielo, para
 confusion del mundo: dando-
 le a entender, quã indigno era
 de gozar, santidad tan grande,
 de Varones tales, que viuendo
 aun en la tierra, su vida, su tra-
 to, y conuerfacion, era ya sola
 del Cielo. Varones santissimos
 fueron aquestos, dixo en otro
 lugar el proprio Abbad Treme-
 mio. *De quibus veraciter dicit*
Apostolus circmieriūt in melotis, &
in pellibus caprinis egentes, angus-
tiati, afflicti, quibus dignus non erat
mundus. In solitudinibus errantes,
in montibus, in speluncis, & in ca-
uernis terra: qui per fidem regna vi-
cerunt, operati sunt iustitiam, adepti
sunt repromissiones. De los qua-
 les verdaderamente sin le ha-
 zer agrauio alguno, al mas ri-
 gurolo sentido de su letra, di-
 xo el Apostol, q̃ andauan vesti-
 dos de sus asperas melotas, pe-
 los de cabras, y cerdas de came-
 llos, pobres, angustiados, aflig-
 gidos: de cuya santidad no era
 digno el mundo: metidos por
 aquellas soledades de los mon-
 tes, cuevas escuras, tenebrosas
 cauernas de la tierra, y quebra-
 duras de las peñas. Varones
 santos, que con su se inuēcible
 de

Trite, ibi
dem pau-
lo ante.

Trite. de
laudi. or-
din. Car-
me. c. 3.
Ad Heb.
c. 11.
Sic etiam
explicant
bunc locū
Theodor.
Cassia. li.
1. de habi-
tu Mona.
8.

de su Dios, vencieron los Rey
nos del mundo, obraron justia,
vivieron en santidad, y me
recieron los prometimientos
divinos.

12.

Finalmente, fueron todos
aquestos santos Varones, vale
rosos Capitanes, perfectissi
mos soldados, de la milicia
Christiana, como los llama Io
sepho, coadjutores fidelissi
mos, de los sagrados Aposto
les, que en la predicacion Apo
stolica, de su Euangelio santissi
mo, y cõfession valerosa de la
divina Ec, de Christo nuestro
Redemptor, dieron alegres cõ
muertes atrocissimas, a ma
nos de los Tiranos crudelissi
mos, sus gloriosas vidas. Hijos
fieles, y castigos de la Virgen
santissima su Madre, Patrona,
singular amparo, y protectora
de su Religion, que con noble
pecho, honroso zelo, deuociõ
pia, animo inuencible, doctri
na sana, y espõritu del cielo, sa
vieron siempre a la causa de su
honor diuino, y celestial pure
za. Pues seruicios tales, hechos
a tan soberano Rey, en obse
quio, y seruicio suyo, y de su
santissima Madre, cuyo honor
es suyo proprio, que merced
increcida, que ventajas, que me
xoras, que reales y singulares
privilegios, no pudo siempre
prometerse, aquesta Religion
dagrada? Que ya por cuenta su
ya corria su medra, y su augmẽ

to desde su primer principio.
No es Dios ingrato (ni lo es la
Virgẽ, q̃ basta ser Madre suya,
para que no pueda serlo) que
desconoce los seruicios rece
bidos, sino muy grato, y libe
ral, que los premia todos, en
amoroso retorno, y mercedes
muy crecidas. *Frates mei dile*
cti, stabiles estote & immobiles ab
stantes in opere Domini semper, sciẽ
tes quod labor vester, non est inanis
in Domino. Dezia el Apostol san
Pablo, amados mios, estad esta
bles, firmes, y perseverantes
siempre, en el diuino seruicio,
asigurados y ciertos, que vue
stros seruicios, no seran mal
logrados: porque premia Dios
con grande amor y ventajas
muy crecidas, los seruicios fie
les de sus siervos. Tambien sa
bemos, que no es su amor in
discreto, sino que si se apassio
na, si ama, si se muestra, y seña
la en particular, con alguno, su
razon se tiene, y su porque (co
mo al principio diximos) *Non*
enim inanis affectibus, et homi
nes nudi Dominus mouebatur, sed re
rum pondere, & virtute. Pesando
primero en cada qual sus par
tes, meritos, seruicios, y virtu
des. Aquestas hã sido pues (de
xadas otras muy muchas, que
se pudiera de ellas hazer muy
larga Chronica) las que en par
ticular inclinaron propicia, la
diuina misericordia, del Se
ñor, y soberana clemencia, de

1. Cor. 15
nu. 58.

Cyrril. in
Ioan. lib.
12. c. 67

Josephus.
in Antio.
spec. per
fecti mili
tis Eccle.
ca. 12. &
72.

G 3 su

su santissima Madre, para tener aqueste Orden sagrado, *inter ceteros magis dilectus*, especial amor entre los demas, y señalarse ansi con el en particular, *Singulari privilegio amoris*, cō aqueste privilegio tan singular; preciosa prēda, que en ambos, Christo, y su Madre santissima da testimonio fiel, de su singular amor para con el.

13.

Pero concluyamos ya nuestro argumento, y sea como lo comenzamos en Dicho. Sabida cosa es en el, que puede el Rey, hazer, y levantar Nobles (dandoles ansi mismo como a tales, inmunidades y privilegios reales particulares, aumentados a todos los demas) a su disposicion, y voluntad real: como ansi muy bien lo pruevan ambos a dos grauiſsimos Iurisconsultos, Tira-

Tiraq. de

nobil. c. 6

Gut. li. 3.

qq. q. 16.

n. 35.

36. to. 2.

y Gutierrez (lib. 3. pract. qq. q. 16. nu. 3 s. & 36. tom. 2.) y esto no solamente es entēdido podello ansi hazer, en elecciō de sugetos, de personas de solar conocido, illustres ricos, y poderosos, fino aun, de los infimos, plebeyos, de mas humilde calidad y estado: y mas sien do particularmēte escogidos, en personas conjunctas suyas, en su real seruicio empleadas.

L. i. c. de

Prepos. la

terū li. 12

Por lo qual dixo expresiamen te en vn texto (l. i. c. de Prepositi laborum lib. 12.) Qui Pre-

positi laborum nostro iudicio promoventur, clarissimi sunt inter elledos, ita ut ex Consularibus habeantur: nam & immunitate digni sunt, quos nostri lateris comitatus illustrat.

Pōr lo qual, como en practica y execucion suya, dixo en otra parte tambien expreslamente (l. fin. C. de executionibus tutorum) *Viros clarissimos sacri nostri Palacii silentarios, circa latus nostrum militantes, de tutelis & c. rationibus excusari sancimus.*

L. fin. c. de
executio.
tutor.

El Rey supremo de los Reyes, Christo nuestro Redemptor, al sagrado Euangelista Iuā, que de todas maneras, en estado y condicion era humilde, lo escogio para su diuino serui cio, por persona tan conjunta y allegada a la suya, que nunca mas lo apartò de ella en su vida. Hizolo de los doze escogidos, del estado de su consejo supremo Apostolico, vno de los quatro secretarios, de su camara real: y entre todos los priuados de ella, el que mas, y a quien dio en su mayor priuā ca, la llauē dorada; de su sagrado pecho, por donde tuuo entrada franca, hasta el mas intimo, y mas secreto retrete de su coraçō: finalmente, lo escogio por su persona conjunta, tā propriamente substituydo, en lugar de su persona propria, q̄ le dio en su muerte a la Virgē santissima su Madre, para q̄ lo fuera del; y a el, para q̄ en todo

14.

do, la tuniera, la reconociera, y
firuiera, como a su propia Ma-
dre. Anſi pues, en virtud de
aqueſta tan ſingular eleccion
(ſalua ſu diuina real clemēcia)
merecio, en buen Drecho, y
buena ley, eſte diuino luan, el
ſer ennoblecido, del miſmo
Chriſto, enriquecido, y auenta-
jado tambien, con tal priuile-
gio real, *Singulari priuilegio amo-
ris*, de tā ſingular, y auētajado
amor, entre todos los demas.

15.

El nombre, la dignidad, la
grandeza, potēcia, y mageſtad
real, nadie ſe la puede negar, a
la Virgen ſantiſſima, Madre de
nueſtro Dios y Señor. Anſi en
eſpiritu la llamò Dauid, Rey-
na, aſſentada a ſu diestra, con
veſtidura de oro. Anſi en ſu mi-
ſterioſa reuelacion, la vido tā-
bien, el miſmo Euangelista, cō
la corona real de doze eſtre-
llas. La Igleſia, la ſaluda cō eſ-
te glorioſo nombre, *Aue Regi-
na Caelorum*, apellidandola, Rey-
na de los Cielos, ſuponiendo y
entendiendo con ellos, todo
el mundo: porque de ambos
lo es: y finalmēte por tal la pu-
blican, todos los Santos, y Or-
todoxos Padres della. El miſ-
mo Drecho pues, que le da el
Rey, que pueda con ſus eſcogi-
dos, para ſu real ſeruicio, ſeña-
larſe, en honrarlos, ennobleciē-
dolos, y auentajandolos, con
ſus inmunidades, y particula-
res priuilegios reales, eſſe miſ-

Psal. 44.

Apo. 12

mo le da tābien; a la Reyna, la
propria autoridad, para con
aquellos, que ella huuiere, pa-
ra ſu real ſeruicio; y particular-
mente en perſonas cōjuntas ſu-
yas, ſeñalado: como lo nota vn
graue Iuriſconſulto: y es con-
forme a la ley (l. Princeps, legi
bus ff. de legib.) Dixo en ſu di-
lucidario, Coria, de Maldona-
do, tratādo de las razones, por
que la Virgen, eſcogio por ſu-
ya, a aqueſta ſagrada Religion
Carmelitana, y la ennoblecio,
con el glorioſo titulo, de ſu nō-
bre. Anſi como eligio Dios, a
la Virgen, por Madre ſuya: por
entender, que auia de ſer, la
criatura que mas ſe auentajaſe
en ſu diuino ſeruicio, entre
todas las demas: anſi tambien
la miſma Virgē ſantiſſima, eſ-
cogio por ſuya, aqueſta ſagra-
da Religion: por entender, que
entre todas las demas, ſe auia
ella de auentajar mas, en ſu di-
uino ſeruicio. Supueſto pues,
q̄ para el, la eſcogio (a cuya ſin-
gular eleccion, tan fiel, y glo-
rioſamēte reſpondio) por buē
drecho, y juſta ley merecio, de
aqueſta diuina y ſoberana Rey-
na (ſalua ſu real clemencia) no
ſolamēte, la honra ſuperior, de
la glorioſa nobleza, de q̄ goza,
illuſtrada con la de ſu glorioſo
nōbre, ſino aun tābien, la im-
munidad real, del priuilegio
ſingular, de aqueſta Bula, que
ella llama Sabbatina.

*Azeb. li.
6. ti. 1. li.
6. nouere
copilar.
Coria in
diluci. li.
1. c. xlt. in
ratio. 10.*



DISCURSO XXIII.

CONCLUYE
CON EL PRINCIPAL

ASSUMPTO, DE LA DEVOCION
santissima de la Virgen, enseñando quan gran-
de Madre es, de misericordia, y singular
Abogada de pecadores.

*Como se precia en particular de recoger, y amparar los pe-
cadores mas graues, y mas perdidos del mundo. Traese
por exemplo, la admirable conuersion de
S. Maria Egypciaca.*

§. I.

1.



Oluendo a repetir
de nueue la prime-
ra razon, que al prin-
cipio del Discurso
passado hizimos, pa-
ra que con ella concluyamos,
en nuestro particular assump-
to. Si para que los sufragios, e
intercessiones pias, sean delan-
te del Señor en fauor nuestro,
y de las afligidas almas del Pur

gatorio, es condicion forçosa-
mente necessaria: que sea de su
gero grato a su diuina Mage-
stad: porque segun su gracia y
merecimientos del intercessor,
ansi regularmente se mide su
pre, su valor y eficacia: siendo
como hemos dicho, la sobera-
na Virgen y Madre suya san-
tissima, la criatura mas grata a
los diuinos ojos de Dios: y la
mas

Hie, apud
Iaco. Sua.
in Apoc. siam.
c. 1. ser. 2
fol. 34.
Esiē Syr.

mas amada fuya, no solamente sobre quantas ha criado, en esta su Iglesia militante (por lo qual dixo en diuino elogio fuyo, san Geronymo, *Quę pretio, & merito omnem excedit Eccle siam.*) Pero sobre quantas oy tiene tambiē, en la triunfante (*Sanctior est Seraphim*, dixo de ella tambien san Efren Syro.) Quien no conocera y confesara, que su gloriosa intercession, ha de merecer así tambien a los pecadores, mas supremo, mas auentajado, y mas singular fauor, que todos ellos juntos, de la Magestad diuina, de nuestro Dios, y Señor? Mas si caso es (lo q̄ puede ser muy cierto) que aquesta misma grā deza le rinda, le encoja, y acoarde al pecador: para que en la consideracion graue, y confusion grande, y temerosa de sus muchos y muy graues pecados; no tenga animo para atreuerse a llegar, ni osar ponerse delante, a esta soberana Virgen, y Madre de tan singular pureza; a este Serafin humano, que todo el està: mas inflamado que el mayor de todos ellos, en fuego del diuino amor; que no le parezca y tema, que con espada vengadora de fuego en sus manos, como muy zelosa de la hōra de su Señor, de su Hijo, y de su Dios, la ha de echar de si, y aū en quanto de su parte fuere,

defendelle la entrada del parayso celestial de la gloria, viēdose ya por su culpa excluydo del, por la presente justicia, en justo y merecido castigo de sus grauissimas culpas: con todo esto (aunque siempre es biē que sienta tan humilde, è indignamente de si mismo) no desconfie de ella, en su gloriosissima intercession; anime, y esfuerçe su flaqueza, que es Madre de misericordia, abogada piadosa de todos los pecadores, y que en particular, no se negara en su fauor, a amparar y patrocinar su causa, *Filioli mei, hac scribo vobis, ut nō peccetis* (dize el sagrado Euangelista san Iuan, en su primera Canonica) *sed si quis peccauerit, ad nouatum habemus apud patrem, Iesum Christum iustum; & ipse est propitiatio pro peccatis nostris: non pro nostris autem, tantum; sed etiam pro totius mundi*, Hijos mios, aquesta os escriui, pidiendoos con todo el paternal afecto que puedo, q̄ no ofendays a Dios por la vida; pero ya si caso fuere, por la humana fragilidad y flaqueza (que veo es muy grāde comunmente en todos los mortales) que alguno de vosotros cayere como tal, y le ofendiere, no por esto desmaye, ni desconfie, que tenemos por nuestro abogado delante del Padre eterno, a su vnigenito Hijo Ies Christos, justo y santo:

1. Ioan. 2.
num. 1.

G 5 el

S. Tho. in
1. Pet. 2.
lect. 1.

el qual intercedera , no solamente por nuestros pecados en particular ; sino aun tambien por los de todo el mundo, *Ut iram Patris habeat placare, representando Patri naturam humanam cicatricibus signatam, & ita sua merita allegantem, non nostra.*

Dize el Angelico Doctor santo Thomas, para aplacar la ira de su eterno Padre , representándole aquella su humanidad sagrada; vnida, a su persona divina; tan señalada y lastimada, cõ las mortales heridas de sus preciosísimas llagas: de suerte que en fauor nuestro allegue, no nuestros pobres merecimientos (sin precio ni valor alguno) sino los suyos, que lo son de infinito ; y así báltares para pagarle cõ ellos , por mil mundos. Añadio aqui el Doctor sagrado, a vna cite aboga do nuestro Iesu Christo, *Et non*

Tho. ubi
sup. ibid.
S. Bern.

solum aduocatum ; imo & aduocatam, cum dicimus, eia ergo aduocata nostra, que en esperança nuestra tenemos tambien a mas de Christo, a su santísima Madre , que así la llama la Iglesia, *Aduocata nostra*, abogada nuestra. Por lo qual dixo y ponderò muy bien (adierte el mismo Doctor sagrado) su deuotíssi mo el glorioso Padre san Bernardo, diciendo, *Secundum habes, o homo, ad Deum accessum, ubi ante Patrem, Filium: ante Filium habes Matrem ; Ma-*

ter ostendit Filio pectus, & ubi: Filius ostendit Patri, latus, & vulnera : nec illa esse repulsa potest, ubi occurrunt tot charitatis insignia. O hombre , tu venturosa suerte, seguro puedes llegar a negociar con Dios , y prometerte buen despacho en la remission de tus culpas, pues para ante el eterno Padre , tienes su vnigenito Hijo Iesu Christo; y para ante el Hijo su propia Madre. La Madre, le muestra al Hijo , y le descubre sus pechos virginales , que le dieron leche, y lo criaron; y sus purísimas entrañas, de las cuales tomó su propia carne, y en cuyo sagrado claustro estuuu nueue meses encerrado; y el Hijo , le manifiesta al Padre , sus llagas preciosísimas , y sacro costado abierto, haziendo en todo ostentaciõ de su soberano amor que nos tuuo, protestado con obras, detan infinito valor ; y a sus diuinos ojos no menos gratas tampoco. Como pues podran (sepamos) dexar de ser admitidas tan caras y amadas prendas , insignias que son de tanto, y tan diuino amor como nos tuuo?

El mismo Padre san Bernardo en vna meditacion con que la llama la Iglesia, a ue Regi-
esta soberana Virgen, y Ma-
dre

dre de nuestro Dios y Señor, abogada nuestra, pidiendola como a tal, que buelva a nosotros, sus ojos misericordiosos, dizela con muestras de su esperanza asegurada, que en ella tiene, *Non dubitamus Domina, quum si nostras inflexeris miseras, & non poterit tua miseratio summi retardare effectum*, No dudamos por cierto, Señora, sino que antes bien tenemos por muy asegurado y cierto, que si poneys en vuestras miseras, vuestros diuinos ojos misericordiosos; y los amparays con vuestro singular fauor; que por muy mayores que ellas sean, se les luzira muy presto, vuestra gloriosísima intercession. Que aunque generalmente, es Madre, y amparo de pecadores, esta diuina Señora, abogada nuestra; muy en particular se precia ella de serlo, de los mayores: y así sin reparo de sus indignos merecimientos, asegura siempre el diuino Padre san Bernardo los efectos soberanos, con todo genero de pecadores, en su gloriosísima intercession. De que se precie muy en particular, de ser singular abogada, reparo, y amparo de los mas graues pecadores, de aquellos que parecen, que por mas incorregibles, rebeldes, y obstinados (que es el sumo encarecimien-

to) los tiene: ya la Iglesia dados, o por mejor dezir, dexados como del todo, en su destimacion, por rematados y perdidos; ay de ello, vna singular figura, en la sagrada Escritura. En ella se elciue en el capitulo 2. de la santa Ruth, que quando los segadores de Booz yuan en su Agosto, segando las mieses por sus campos, hazian, y atauan sus haces, siguiendo, y lleuando ygal el corte, y tajo de sus siegas; y que si algunas espigas se les cayan de sus ozes, *Spicas qua fuerint manus metentiū*, y q̄ se les quedauā atras, las dexauā; ora para quemarlas en sus restojos; ora para q̄ las paciera, o lleuara quien quisiera; que no cuydauan, ni hazian mas caso dellas: pero que despues de pasada ya la siega, la buena Ruth, siguiendo los ya dexados restojos de los segadores, yua mirando, y respigando por ellos: recogiendo su poco a poco, hecha ojos codiciosa, a las desechadas espigas, que quedauan; de las quales ataua vnos muy luzidos manojos; y dellos despues hazia ella su pan; tan blanco, tan floreado, y tan bueno, como pudiera de lo mas luzido y mejor de su cosecha. Vido el gran rico Booz, la singular gracia, y hermosura de la santa Ruth, y cō particular agrado muy pagado

Ruth 2.
num. 2.

Nu. 13.

Bonauen.
in specul.
Virg. c. 5.
ad fin.

do della (como lo conocio, y
selo confesso la misma a el,
quando le dixo, *Inueni gratiam
apud oculos tuos Domine mi, qui cō
salutus es me*) la dio muy franca
y liberal licencia; no solo para
respigar sus restos, pero aun
tambien (como ella quisiera)
para segar a tajo abierto, en lo
mejor de sus mieses. El santo
y Serafico Doctor Buenauen-
tura, puestos con atencion, y
meditacion los ojos, en esta fi-
gura misteriosa, contempla, y
le representa en ella, a la sobe-
rana Reyna de los Angeles; en
este oficio, y empleo grande
de misericordia, que vfa en re-
coger, y amparar los mas gra-
ues, y mas enormes pecado-
res, *Spicas que fugerint manus me-
ritentium*, de aquellos que pare-
ce que van con Dios a porfia
huyendo, descartados de su di-
uina misericordia; que buscan
dolos para los traer para si, le
resisten rebeldes, y fugitiuos,
para no dar en sus misericor-
diosas manos; sino que quie-
ren quedarle (a trueque de go-
zarse en su mal estado) para ser
pasta de las infernales bestias;
presa de las sangrientas manos
de los crudelissimos Demo-
nios, y lo muy cierto al cabo
para arder en desechados res-
tojos en fuego eterno del in-
fierno, *Spicas que fugiunt manus
meritentium*. Ansi leuantando cō
su saber tan eminente su deuo

tilissimo espíritu, dize; *Gratia
enim Mariae colligit malos, impin-
guat bonos, libera: universos, colli-
git a culpa, impinguat gratia, libe-
rat a morte eterna*. Aqui veo que
en su figura resplandee la gra-
cia soberana de Maria como
ella es; la qual haze luzir, me-
drar, e impinguar los buenos:
la que a todos ampara, la que
defiende de la culpa al peca-
dor, al qual socorre con la di-
uina gracia; la que con su fa-
vor se la merece, y lo libra de
la muerte eterna. *Dico ergo: quod
gratia Marię colligit ad misericor-
diam, colligit ad Ecclesiam malos*,
Por la qual digo que por su
poderosa gracia recoge, y am-
para en misericordia, los ma-
los que huyen, y se apartan de
Dios; a quien el mismo justa-
mente dexádola ellos, los dexa
que se vayan, quando anfi
porfian; y como misericordia
la Madre los llama; los reco-
ge, los ampara, los reduce, los
mejora, los cōvierte al Señor,
y los trae al rico gremio del
escogido ganado de su Iglesia,
*Hoc bene figuratum est in gratia,
quam in colligendis speciebus a messori-
bus derelictis Ruth inuenerat, quan-
do dixit ad Booz, inueni gratiam
in oculis Domini mei*, &c. Esto
(dize) está muy con sus viuos
colores figurado, en la mer-
ced, y gracia particular, que
Booz la hizo a Ruth; en darla
tan francamente licencia, que

CO-

cogiesse todas las espigas que sus segadores dexasen, en sus campos.

3. Declara luego en particular la figura, y dize, mirad, *Ruth interpretatur videns, vel festinans, & significat Beatam Virginē, qua vere videns in contemplatione, & bene festinans fuit in actione. Videns etiam nostram miseriam est, & festinans ad impendendam suam misericordiam. Booz interpretatur vir tus, & significat illam, de quo in*

Ps. 146. *Psalmo 146. dicitur, Magnus Dominus, & magna virtus eius: Ruth ergo in oculis Booz, Maria in oculis Domini hanc gratiam inuenit, ut ipsas spicas, id est animas, a messoribus derelictas colligere ad veniam posse, Ruth, significa, la que vee, la que se da diligencia (que juntos ambos atributos en vn sujeto dicen) la que mira, y adierte con muy cuydado la sollicitud, y diligencia muy grande: calidades ambas, que por ellas es entendida la soberana Reyna de los Angeles; no solamente por lo mucho que en su altissima contemplacion, vi do siēpre, y fue descubriendo, muy mucho mas del Dios, que ninguna otra pura criatura; y lo mucho que en sus obras en toda sollicitud, y diligencia se apretó, en el diuino seruicio y obsequio del Señor. Sino tambien por la perspicacidad grande, y sollicitud muy cuydadosa, con que mira, y acude pia-*

dosissima, a socorrer el miserable, y afligido estado de los pecadores tristes, y desamparados, en sus mayores miserias, y pecados. Booz es lo mismo que virtud, y ansi es simbolo de aquel, de quien dixo David, grande es el Señor, y loable mucho. Ruth, merced, y alcanço esta gracia de Booz, que pudiesse francamēte respigar, en sus restojos, y valerle de todas sus espigas, dexadas de qualquiera fuerde en ellos, de sus segadores. Y la Virgen santissima (por su belleza, gracia, y singular hermosura, que en tanto agrado le cayo a Dios, quanto se lo affiguro el Angel que la saludò, quando la dixo, *Inuenisti gratiam apud Deum*) alcanço tambien del Señor que pudiesse con figura satisfaccion, coger de sus espigas, dexadas de sus segadores. Esto es de recoger, y amparar las almas, mas perdidas, y mas dexadas de sus segadores, para merecerlas perdon y misericordia del Señor, por su gloriosissima intercessiō. Pero sepamos (dize luego) *Qui sunt messorēs?* Quienes diremos que son estos segadores, que dexan ya con tan poca estimacion estas espigas? Como suelen dezir los mismos en tu ocasion; mas que las quemē? Sabey quienes? (que todo esto es simbolico y misterioso mucho)

Boo=

Doctores, & Rectores, los graues Padres, Doctores, Prelados, y Pastores de la Iglesia, q̄ en espíritu y sabiduria del Señor regidos, y alübrados: como Medicos espirituales de los pecadores, viendolos tales, en tan infelice estado, obitinados en sus culpas, incorregibles en sus vicios, relapsos ya, e impenitētes, los dexan desestimādolos del todo: mas que os quemen si quiera, pues que anti lo que-
reys (les dizen todos) negādolos ya la abüelua de ellos. An-
 si exclama luego el Serafico, Doctor y Padre san Buenauentura, celebrando esta piedad soberana de Maria benditissima, en suerte tan felice de los pecadores, diziēdo, *O verè magna Maria gratia! qua multi, ex eis ad misericordiā colliguntur, quia Do-*
ctoribus, & Rectoribus, tanquā incorregibiles relinquantur: & ideo
bene Bernardus ait, Maria tu peccatorem toto mundo despectum, materno
pectu amplecteris, fons, nec deseris, quousq; horrendo iudicii miserū
recollies, O gracia soberana de Maria! bien verdaderamente grande, pues por ella muchos pecadores muy graues, los
 quales auiendo sido primero (por la obstinaciō, y dureza de sus pecados) como impenitentes, relapsos, dexados ya del todo de sus pastores, Padres, y Prelados de la Iglesia, relaxados al braço sēuero, y podero-

so de la diuina justicia: para q̄ sin remission se execute en ellos, por no hallarlos, ni esperar ya de sus almas miserables, mas correccion, ni enmienda; han sido despues en su misericordia grāde recogidos, y amparados, reducidos a su verdadero conocimiento, confession, y penitēcia de sus culpas, mejorados en sus perdidas vidas, reconciliados en el Señor; perdonados en su miserable condenacion, y admitidos a su eterna vida. Por lo qual dixo muy bien el diuino Padre san Bernardo, celebrando esta su misericordiosissima piedad. O Maria santissima, tu Señora eres, la que por tus merecimientos preciosissimos, y gloriosissima intercession, al triste pecador, desamparado ya, y dexado de todo el mundo; con maternal afecto (como a hijo perdido, y prodigo, que fue en sus vicios) lo abraças, lo amparas, y lo recoges; sin lo dexar de tu mano poderosa, hasta reconciliarlo con Dios; y asigurarle de las manos rigurosas de su diuina justicia.

Con muy muchos varios y prodigiosos exemplos, podriamos enseñar en esta soberana Virgen, aqueste misericordiosissimo oficio de piedad, que haze con los muy perdidos y rematados pecadores;

ha-

*Bonavent.
ubi sup.*

43

*L. ita vul
ner. ad fi.
ff. ad leg.
aqui.*

haziendo en ellos milagrosas y diuinas conuerfiones. Seria nunca hallarse fin, el seguir esta carrera. Anfi solo traeremos vno (que aun en rigor de Drecho, vno en su ocasion es suficiente, y basta, *L. ita vulneratus, ad finem, ff. ad legem aqui.*) en extremo raro y singular que sera el de a quella pecadora tan grande, y tan celebrada, que lo fue muy mucho en el mundo, llamada anfi tambien de aquefte nombre, Maria, que tã indigno lo tuuo de primero; quanto despues lo honrò, y respectò en si misma. Digo aquella antigua Maria, natural q̃ fue de Egipto, a quic̃ su propia patria, la dio renombre de Egipciaca; como pudie ra auerselo tãbien dado, y aun sin duda alguna harto mejor q̃ a la otra Maria Magdalena, su pecado; por auer sido el de esta, tanto mas publico, y deshonesto que el fuyo; qual no pudo serlo mas: pues con fuelta, y deshonestã libertad, inobediẽte a sus padres, siendo aun no mas de solos doze años, se fãlio de su casa de su obediencia, y custodia, y dio luego consigo, en la muy populosa Ciudad de Alexandria, adonde auiendo rompido ya tan temprano, el preciosissimo velo de su honestidad, y verguẽças a todo rematado delcorte, parò tienda de si misma, pu-

blicamente expuesta a toda deshonestidad, continuando en su infelice estado, no menos, que diez y siete años enteros, hecha siempre alli, como la llamò muy bien vn Doctor graue, *Velut Veneris victima*, vna victima toda ella, en cuerpo, y alma, ofrecida a la torpe y deshonestã Venus, abrasada y muy ardiendo en lasciuo fuego de su infernal amor, que mejor dixera infernal fuego: pues vemos que anfi lo llamò Dauid al vicio torpe, inferior infierno. Quando tan reconocido de la misericordia grande que el Señor le hizo, en librarlo del infelice estado, en que su torpe amor, ardiendo en el lasciuo de Bersabe, lo tuuo tanto tiempo padeciendo, dixo, *Confitebor tibi Domine Deus in toto corde meo, & glorificabo nomen tuum in æternum. Quia misericordia tua magna est super me; & eruisisti animam meam ex inferno inferiori*, Alabaroshe Señor Dios mio, en todo mi coraçon, y para siempre glorificarè vuestro santissimo nombre: porque fue conmigo muy grande vuestra diuina misericordia, en auerme librado, del infierno inferior; de aquel vicio torpe en que me estava abrasando, o como emperdigando ya, para el otro mayor, y eterno del infierno.

Auicn;

Psal. 85. vers. 12. & 14.

Auiendo pues visto esta ramera Egipciaca, que acudia vn año (a su parecer mas señaladamente que otros) grande concurso de gente alli a Alexandria, adonde estaua (ansi de muchas partes del Egipto, como de toda la Africa) todos para se embarcar a Hierusalẽ, para hallarse a la celebracion de la fiesta, de la exaltacion de la santissima Cruz, de Christo nuestro Redemptor: pareciole que aquesta fiesta, con el gran de concurso de la gente que acudiria a celebrarla, seria para ella rica feria, de sus perdidas ganancias; resoluiose de yr tambien allà, y hazer con los demas pasajeros su jornada; para hazer esta, proueer su rancho, y pagar su flete, no se hallò la desuuenturada con vna blanca. O miserable la que en tal estado viues, y que bien dixo de ti, y de tus pares el Sabio, *Pretium scortii vix est vnus panis*, que al cabo de todas sus desuuenturadas ganancias, la miserable, apenas se hallara con vn pan: no se hallò ansi esta cõ el, ni vn real sobrado, para poder yr hazer su jornada, y ansi la huuo de concertar cõ otros de su valia; librandoles toda la costa, y paga, a costa de si misma, de su cuerpo, y de su alma: que ansi lo dixo y lo confesò la propria despues, en su penitencia, al santo Abbad Zozi-

mas, quando en el desierto le dio cuenta de su vida, *Cum uerò me de nauulo requirerent, dixi, non habeo fratres aliud nauulum, sed pro nauulo corpus, habeatis meum; sicq; sumptserunt me, & corpus meum nauuli gratia habuerunt.* Antes de pasar adelãte cõ su historia, pare vn poco en lo dicho, nuestra consideracion, sobre su perdicion tan grande, y tan temprana.

Con el exemplo de la miserable perdicion, san en sus tiernos años de Maria Egipciaca, se enseña y prueua, quã importante es a ellas, y a todo el mundo, el retrazo y guarda de las donzellas.

§. II.

CON la ocasion de aque-
ste tan infelice caso, aunq algo nos diuertamos en el pẽsamiento (que antes bien sera seguir, y confirmar mas nuestro principal assumto, que es reformar vicios, y plantar virtudes) no podemos dexar de lamentar la infelice suerte de las tales, y encomendar la importancia grande de su custodia; de su guarda, recogimiento, y buena educacion de las donzellas, y mugeres moças en su menor edad, en sus mas tiernos, y primeros años. Lo qual sin duda, aun no consiste tanto en el prouecho suyo particular,

Proverb. 6. NN. 26. *panis*, que al cabo de todas sus desuuenturadas ganancias, la miserable, apenas se hallara con vn pan: no se hallò ansi esta cõ el, ni vn real sobrado, para poder yr hazer su jornada, y ansi la huuo de concertar cõ otros de su valia; librandoles toda la costa, y paga, a costa de si misma, de su cuerpo, y de su alma: que ansi lo dixo y lo confesò la propria despues, en su penitencia, al santo Abbad Zozi-

ticular de las mismas, esto es en la conseruacion de su credito, de su honor, y su persona, con ser esto tan graue, y tan importante; quanto en el bien vniuersal de todas las causas, de que pueden, no a vna republica sola, sino a toda la machina vniuersal del mundo, tracillas por infinitas partes, a vn vniuersal deguello, y total destruycion. Dexando a parte pues, todos los grauissimos inconuenientes, las pesadas perdidas, y tristissimos successos de las mismas; la desastrada suerte que las cubre, quando pierden ambas joyas preciosissimas, de su honestidad, y verguença (que en esta materia y verdad, todos sin dificultad conuienen, en que es muy grande en extremo) verdaderamente es aun sin encarecimiento alguno, mayor el mal que causan a todo el linage humano: porque es vna pestilencia grande que generalmente se enciende en el, con su mala educaciõ, con exemplo, y libertades sueltas, y deshonestas, si las tienen. La donzella todo el tiempo que lo es, no siendo qual deue, obediente a la doctrina, y criança de sus padres, o quien la guarda y doctrina, deuota, humilde, honesta, modesta y recogida, dexandose regir, y enseñar en

su Christiana instruccion; sino que es inobediente, soberuia, indocil, incorregible, indeuota, suelta, libre, desatofegada, inquieta, ventanera, andariega, muerta por ver, por ser vista, seruida, y visitada. Que con cuydado se muestra risueña, y alagüeña a todos, de facil conuersacion, y nada esquiua; amiga de andar, vestir, y tocar al vso, bizarra, olorosa, afeytada; de dorar el pelo, echar el enrizo, sacar la florezilla, el dixe, el lazo, la cinta, y banda, con diuissas varias de sus colores (mundanos y profanos vsos, abominables trages grauissimamente reprehendidos, y condenados, por muchos santos y sagrados Doctores, como incentiuos mortales de su castidad, que tanto ella deue guardar.) Que con liuidad se precia de muy cantora, musica, dançante, Poeta, y escriuana vana. Y a todo su remate pedigueña a todos, sin recato: para con nadie tenerlo, descartada. Viue la desuenturada en el mas infelice estado, y trae con el a todo el mundo al mas triste, y miserable, para del todo rematarse ambos, que podran ymaginarse jamas. Ojala, y pluuiera al Cielo, no sobráran tantas para exemplo de tan grandes males (Dios nuestro Señor

H por

*Hier. epi.
cõr. Alui.
Cbris. bo.
30. in Ma
th.
Ambr. in
exam.
Augu. in
serm. Do-
mini.
Bernar. in
Apolege.
Cypri. &
Tertul.*

por quien es, la tenga de su mano poderosa.) O desdichada donzella, que si a tal estado llegares, triste y cuytada de ti, y de tu alma; y aun desdichada harto, la republica en que viuires; que tu sola bastarás sin mas darla a fuego, a abrasarla. Con letras, si posible fuera, escritas en su co- raçon, y sus entrañas, de quantas tuuiere el mundo, auian de llegar escritas aquellas tres, o quatro preciosísimas reglas, que las dio el glorioso Padre y Doctor san Augustin, para encomendallas su Christiana educacion y criança, reformadoras todas de los primeros relábios, que las pueden tanto dañar, si con ellos se criaren en sus tiernos años.

Augu.to. La primera regla es. *Dominica*
9. de so- *Virgo debet agnoscere quibus præ-*
brieta. & *ceptis conueniat insistere, vel a quan-*
virgi. ser. *tis vitij debet abstinere, si vult*
unico c. 2 *in saculo posita, cum Deo esse, &*
(in prin- *cum eodem, post huius vite reso-*
cipio) de *lutionem in claritate celesti reg-*
virg. Do- *nare, &c.* La donzella que se
minic. Re *precia de Christiana, y de agra-*
gul. &c. *dar (si lo es de veras) al Señor,*

ha de ser docil en aprender, y se dexar enseñar de quien la cria, la enseña, y doctrina, en los preceptos y mandamiētos del Señor; que virtudes ha de amar, y seguir; y q̄ vicios, y peligros ha de cuitar; si quiere en esta vida viuir con el Señor, y

en la otra reynar en claridad; gloriosa eternamente con el. Realça el documento diuino de Augustino, el pensamiento de la empresa, que sacò el otro; pintando vna Targua en el mar, sobre la qual herian de lleno vnos fuertes rayos del Sol (que quando así en el verano la enuisten, no la dexan zabullirse en las aguas.) Dando así a entender, la obediencia humilde; con que ha de rendirse, a la educacion, custodia, guarda, y doctrina de quien la gouier- na: sino quiere zabullirse, y anegarse entre las olas y honduras peligrosas, del mar de aqueste siglo. La segunda, *Dominica Virgo primitus publicos debet vitare conspectus, & platearum frequentiam declinare, atque in domo posita lanificio insistere, vel lectioni diuine*, Lo segundo que ha de hazer, es, ser recogida y encerrada, cuitar todas las salidas que pudiere en publico, por las calles, y las plaças; asistir a su labor y hazienda en su casa; y si supiere leer, para en su honesto, y prouechoso recreo, que tome vn rato vn libro de deuocion y exercicio espiritual (dexando otros profanos) cuya leccion la enseñe a recoger su espíritu, y componer su vida. La tercera es, *Dominica Virgo ab omni inuerecundo sermone, vel risu de-*

Pier. Va-
ler. li. 2.

bet

bet se pœnitens abstinere, & cum silentio, & disciplina omnem vitã suã ornare. Que no sea en sus palabras torpe; que sea honesta en su conuersacion; que hable poco en ella, y lo que fuere, aduertido, y registrado primero con prudencia, en la risa, en los ademanes, y andar de su persona; modesta, graue, humilde, y bien compuesta. La quarta es, *Dominica Virgo, nec ornatu capitis, nec habitu coma, nec oculis erectis, aut latis, sed pro-nis ad terram, cum vultu procedat, ne in seruiles inducat amores, non pereat, nec alijs causa perditionis existat*, No sea en sus tocados (como ni en su vestido) liuiana; no mude, ni adulterar con falsos y engañosos arreboles, el rostro y figura natural que Dios le diere; no dore de falso el pelo, no lo encrepse, ni leuante enfortijado a fuego, que es mal ensayo, dexelo caer a su proprio natural, humilde; los ojos modestos mirando siempre al suelo; no sea alagueña, ni risueña: por que con inuentivos tales, no leuante, o encienda en si misma algun fuego impenfado, de amor torpe, que en el podria abrasarla viua: recatefe, guarde y mire, que si vna vez desliza, y cae en vna ocasion, no hallarà despues quien a su primero, y precioso estado la leuante. Para significar el Se-

ñor la vltima destruycion de Hierusalem, como no auia mas de leuantar cabeça en su cayda, despues de destruyda y assolada vna vez, por el Emperador Tito, vsò por su Prophe-ta Amos desta metâfora, *Cecidit, & non adiciet, vt resurgat virgo Israel*, La virgen de Israel, cayo en tierra, y no ay quien la pueda leuantar: significâdo anti, q̃ no tendria reparo su total ruyna. Qual no la tiene en su estado la virginal entereza: porq̃ es su perdida, como lo dixò Ouidio, en vna de sus epistolas, del todo, y a toda humana industria irreparable.

Nulla reparabilis arte Lesa pudicitia est, deperit illa semel.
Y no solamente importa esta su custodia, y guarda, su buena doctrina, y modesta composicion, por lo que ellas solas en tanto bien interesan, dice san Augustin, sino aun tambien (que no es menos) *ne alijs causa perditionis existat*, porque a los demas no sea causa tambien de su afrenta y perdicion: porq̃ lo suele ser muchas vezes muy grande. Mas a quien no alcanza en la republica su daño, pues no perdona a los propios suyos, ni a sus estranos? La donzella quando llega a tal estado, que no le precia de verlo; culpa afrentosamente a su madre; deshonra a su padre; abraza su casa; destruya

Apud Rē. be. loc. lo-cosic ha-bent, Eu-seb. li. 4. de demōs. Euang. ca-pi. 22. & Chri. in de-mōs. quod Chri-stus sit Deus. Theod. & R. Samu- Matochi. in epis. de aduen. Me-sia c. 24. Ouid. epi. Ocnones. ad Parid. 2.

Aug. vlt. supra.

Amos 5. 2. 1.

sus deudos, y mancha su sangre. Desdora a los que la tratan; escandaliza a quantos la veen; conmueue sus vezinos; inquieta el barrio, perturba la paz, desafossiega el pueblo, alborota las plaças, haze plato a los murmuradores, sustenta los maldizientes, inquieta los recogidos, pone tropieço a los buenos, fomenta los malos; es piedra de publico escandalo a todo el mundo, por donde su fama buela. Abraça en su deshonesto fuego la loçana juuē-tud, despeña con furor los moços, enloquece con passion los viejos, ciega con ignorancia los sabios, encandila los luezes, atropella los graues, y derriba los mas grandes Gigātes de sus estados mas altos. Finalmente, sin hazer referua alguna de personas, en calidades, ni estados, inquieta, desafossiega, perturba, deshaze, abraça, destruye tan del todo, a vezes vna republica toda entera; que no la bastará (si ella haze de las suyas, descartada de su modestia y recato) a gouernarla vn hombre, aunque sea vn Solon, a componerla vn Licurgo, ni a concertarla vn Pitagoras.

3.

Que mas puede importar su cultodia, su guarda y recogimiento de vna donzella: pues del no tenerla vemos tantos y tan graues males como he-

mos dicho? Preguntòle a Cupido su madre Venus vn dia, segun refiere Luciano: Hijo, porque como hieres con tus flechas a Iupiter, y a otros Dioses, y Diosas, y a mi tambien (que aun con ser tu madre, no te ahorras conmigo, sino que así con ellas me hieres, como al mas extraño, sin mas guardarme respecto ni recato) no hieres tambien a estas Diosas, Minerua, ni Diana; como ni otras Musas tampoco? Y dize que la respondió, mi madre, esto no queda por mi, sino por ellas: porque en viendome venir Minerua luego huye, y se esconde, que yo no la vea. A las musas tampoco puedo: porque ocupadas, y encerradas siempre con sus ciencias, nunca se me dexan ver. Pues a Diana mucho menos: porque como anda siempre con su montería y caça; con la qual no gusta de la comunicacion y trato de las gentes; hecha de aquesta suerte, vna agreste, áspera, y montañosa, al trato humano, nunca puedo dalla alcance. Y así como ni yo puedo hazer mis tiros de tan leños, ni acestar mis flechas, a espaldas bueltas, hurtado el cuerpo, ni a escondidas: porque así esto siempre al blanco del corazón; al qual no puedo, sino cara a cara, a cuerpo franco; no hago suer-

*Lucian. in
Dialog.*

fuertes en ellas , como puedo en las demas , que sin reparo alguno , como vos que soys mi Madre , así se me dexan ver , tratar y comunicar , sin empacho y sin recato. Testimonio harro claro que de su honesto recogimiento , de su recato , y modestia , de su ocupacion y exercicios honestos y virtuosos , prouiene sin duda alguna en ellas , todo su bien , o su mal. No es buscar esto extremos , que estos quien los ha de pedir ? ni dezirlas que ayan de guardar vna perpetua clausura ; que esta solo se puede pedir a las que han de professar ; mas es pedir las vn medio prudente , Christiano , y moderado. Este es que no sean sus salidas libres , sueltas ; ni a solas , sin quien las deua honestamente zelar : encomendandolas en esto , aquel grauissimo Canon , y regla que las dio el glorioso Padre san Ambrosio , en vna su exortacion que las haze , diziendolas , a vna por todas , *Nullus sit*

Ambr. in *in exort. tus sine Matre progressus , qua sit*
ad Virgi. anxia tui custos pudoris , Nun-

ca sean hija tus salidas de tu casa a solas ; que no vayas siempre acompañada de tu buena madre ; la qual sea cuydadosa , y zelosa guarda de tu honor , y recato , *Anxia custos* , dize : porque su zelo en la madre , ha de ser vna asqua encen-

dida siempre , que la abraze , sin la dar sosiego , que la permita descuydarle , ni olvidar-se vn punto , de su zelozo honor , y su custodia , *Anxia custos* , que vaya siempre con ansia , y agonía ; tal , qual se vea que senturia a par de muerte , el ver su afectuosa perdicion ; y muy mucho menos el verla primero muerta , que afrentada. De Virginio cierto plebeyo (pobre , pero honroso) Romano , se escriue , que queriendo vn otro rico , y poderoso , seruirse en vna ocasion mal de su hija : no pudiendo como pobre , hazer armas contra el poderoso , las hizo contra su propia hija , matandola en presencia suya , con sus propias manos , juzgando con insufribles , rabiosos , y mortales zelos de su honor , por menos mal , el verla primero muerta , que afrentada. Ansiosa fue demasiado , y rigurosa esta guarda : sobrado estremo de su padre , fue este : no lo damos su exemplo para lo imitar , si bien para admirar , y encomendar sumamente el zelo , y guarda de su honor , que tanto deuen estimar sus padres , y mirar por el. Mucho importa por cierto la cuydadosa guarda dellas : pero tampoco podemos negar a sus padres , y custodios , que la mayor par-

H ; te

te consiste, en que la misma quiera ser guardada, que a no lo querer ella, *Frustra vigilat qui custodit eam*, en vano son las centinelas, las rondas y las guardas de su castillo, y murallas. Porque no le faltaran si ella quiere ser taymada, por donde dar escala para su allanto; llaues y puertas falsas, para rendir su fuerza, y entregarla. Los exemplos sobran (que pluviara al Cielo antes faltaran) para averiguar esta verdad, quantos (por ventura) faltan para animar en ellas su esfuerso y estimacion de su preciosa honestidad, de su recato y su guarda. Alomenos, podremos dar muy pocos, como el de Hypa, famosa donzella Griega, digna en su hecho varonil de eterna fama; de quien escriue el Petrarca, que

Petrarca

viendose robada de ciertos corsarios marineros, y que llevandola en su nauio, la quisieron violar: ella zelosa estimadora de su honor, quando mas no pudo, antes de los dar lugar, se arrojó animosa, è inuenible en la mar. Ansiosas en estremo fueron estas guardas, hija, y padre de la virginal entereza; y sino lo fueron para imitarla (como dezimos) fuerolo por lo menos para la encomendar, como vn dō tan precioso, digno en todo encarecimiento para se deuer guardar.

La hermosura corporal ha sido siempre tenida de muy muchos humanos, y diuinos escriptores, por vno de los mas preciosos dones temporales, de que puede vna criatura humana gozar, en esta vida. *Pulchritudo corporis bonum Dei donum est, sed propterea id etiam largitur malis, ne malum, bonū videatur bonis*, dijo san Augustin: La hermosura es don de Dios, y buenos; el qual por esso lo dio también a los malos: porque no les parezca grande bien a los buenos, para se desvanecer en el. Pareciole a Platon que quedaba en su estimacion muy satisfecho, en auerla dado, segund lugar, entre los bienes humanos. Pero Demostenes, mas

Augu. de Ciui. Dei li. 15. ca.

22.

Plato.

Demostene.

celebrado que el en la oratoria, la dio el lugar primero: y aun no de qualquiera suerte, sino cō eminencia tan superior a todo otro dō humano, que llegó a darla, vn no se que de excelencia y dignidad diuina, pareandola en esto, cō los que son, diciendo. Que así como ellos nunca causan enfado, ni hastio alguno: porque no es dulce el de sus gustos, que empalaga el suyo; ni vista, que con su continuidad cansa; ni conuersacion, q̄ repetida enfade: porque es vn manjar para el alma (que del se paga) que quanto mas del se come, da mas hambre, y mas sed

quan-

quanto mas del se beue : como lo dixo el mismo, en quie solo esta la perfecta hermosura, *Qui edant me, adhuc esurient, qui bibunt me, adhuc sitient.* Assi la hermosura humana, por lo que dixo tenia de diuina, entra a la parte tambien en su manera con ellos ; de tal suerte, dize, que en su contemplacion, en su fruicion, y empleo, ninguna potencia, ni sentido canla (proprio hiperbolico, y gentil encarecimiento, que no supo, ni pudo dar a cada qual de los diuinos, ni humanos bienes su deuido punto, ni apreciarlos quales ellos son, en su juyzio y estimaciõ) si bien no se le puede negar aquesta excelencia, a la humana hermosura, que entre los bienes humanos, es el mas amable, y el que mas lleva tras si los ojos, y el coraçon de los mortales ; y baste para razon desta verdad que quien ojos tuuiere para verla, no la osarà negar. Pregútole vna vez vno, a Estobeo gran Filosofo, *Cur que pulchra sunt amantur ?* Porq las cosas hermosas son amadas ? Y dizen que respondio, *Ceci interrogatio est hæc,* esta es pregunta de ciego ; que quien ojos tiene para verla, no tiene que preguntar. Ansi lo confirmò Socrates con su exemplo muy bien, pues auiendo de orar vn dia, contra ella,

se bendò los ojos ; dando a entender, que sino era vn ciego, nadie la podia condenar. Harto le deuio de parecer a Socrates, el auer llamado a la hermosura, tirania ; que es vn imperio injusto, sin ley, sin razõ, y sin porq ; pero no ansi a Dionisio Pitagorico ; pues della se atreuio a dezir, q tenia vn no se que, que obligaua a tenerla en mucho, y a seruirla muy frãcamente a los hombres ; no por injusta fuerça, como tirania ; ni graciosamente tampoco, como por merced ; sino por via de deuda, y drecho particular, que se le deue. Prueua esto harto bien, como entendido y discreto : porque de los beneficios, o seruicios (si quicra sean mercedes reales) muchos, dize, en obsequio, o contemplacion suya ; no solamente, no los repite despues, el que los haze, por deuda a que tiene ley, razon, o drecho, para repetirlos y cobrarlos ; sino que antes bien le parece, que le hizo merced muy grande en recebirlos : de suerte, que en el mismo recibo dellos, reconoce ya, como en toda ley, perdidido el drecho, para pedirlos despues a la hermosura, en cuya contemplacion los ofrecio.

Este don tan precioso, es tan peligroso en el mundo, a do quiera que se halla, que bien

H 4 ver-

Socrates.

Dioni. Pi
tagori.

Stob. ser.
63. de pul
chritudi.

Socrates.

50

verdaderamente es su dominio, como lo dixo Socrates, Tirano: q̄ todo quiere siēpre llevarlo a fuego y sangre; porque no solamente (como dixo

Zen. apud Stob. ser. 6. 3. de pulchri. Leucipe) como refiere Estobeo, es espada aguda y cortado ra mucho, *Pulchritudo acutius te lo vulnerat*, dixo, sino tambien

fuego, y aun de peor y mas peligrosa calidad: pues como de

Xenof. ex Plut. lib. de amore apud Sto. de pulch. ser. 6. 3. Xenofonte refiere Plutarcho; segun el mismo Estobeo, *Ignis*

tangentes solum urit, pulchri vero etiam procul distantes inflammar.

Porque el fuego, solo a los que a el llegan abraza, y el que enciēde la hermosura de muy mas apartada distancia abraza; pues tanto alcanza, quanto llegar en los ojos a verla, y a mirarla: y no digamos mas, pues llega a ser tan poderosa a veces, que sin ser vista, de solo ser oyda abraza. Ansi para dezir los daños que generalmente ha causado, y causa de cada dia en el mundo, no ay que desplegar historias, ojea Humanistas, buscar Poetas humanos, ni diuinos Escriptores; pues estan tan llenas estas fabulosas ficciones de Poetas, que nos pintan tantas vezes tan escarapelados los Cielos, en tanta vanidad de amor y zelos, entre sus Dioses y Diosas: las humanas historias de aziagos acaecimientos, y sangrientos casos, tristes y lamentables

muy mucho. Y lo que mas es, las santas Escripturas, que tan del principio del mundo nos manifiesta, con exemplo de su tan infelice rryna esta verdad. Pues en esta misma hermosura funda su primera perdicion, quando aun apenas rezien nacido dize del, *Videntes filij Dei filias hominum, quod*

essent pulchrae: acceperunt sibi uxores, ex omnibus quas elegerant, *Gene. 6. nu. 2.*

Que viendo los hijos de Dios (esto es los de Seth) a las hijas de los hombres (quiere dezir a las hijas de Cain) que eran hermosas, las escogieron entre todas las otras, sin atender a mas, para casarse con ellas (de cuyo ajuntamiento nacieron aquellos hombres monstruosos, Gigantes fieros, destruydores del mundo; que de tan desordenados afectos, entregados los hombres a manos de tan tirana hermosura; que auia que esperar, sino que naciessen hombres que introduxessen en el mundo, varios, crueles, y tiranos desafueros.) Si aqueste don tan precioso de que vamos tratando, se halla en vna muger de poco asiento, y liuiana, Dios nos libre, que atropellarà, por triumphar con el, con quanto bueno por otra parte tuuiere; que ni aura prendas de honor, ni grauedad, suyas, o agenas, que

no

Pron. 11
nn. 22.

no atropelle, y las desestime, que es lo que dixo en sus Proverbios el Sabio, *Circulus aureus in naribus eius, mulier pulchra & fatua*. Que la hermosura, en muger liuiana, es anillo de oro en el ocico del puerco: porque así como este animal inmundo, aunque lo tenga en el, no dexara de ociquear, y rebolcarle, inmunda y asquerosamente con el, en el cieno, sin detenerlo el precio, ni valor del oro, ni sus mas preciosas piedras que tuuiere: porque ni las sabe, ni puede estimar: así la muger mal inclinada y liuiana, mal lograra el oro mas precioso de su valor, y prendas de su natural y buenas partes suyas, o heredadas quántas mastuuiere, o le pudieren obligar. El santo Patriarca Abraham, auiedo de mandar a su mayordomo, que le buscasse muger, para casar a su amado hijo Isaac, lo llamó primero; y haziéndole poner la mano, sobre su muslo, le hizo jurar por el (ceremonia sagrada, que fue hazerlo jurar, sobre el sacramento principal que entonces tenían, que era el de la Circuncision) que no se la auia de auer, de toda aquella tierra de Canaam, adonde entōces viuia: sino de la de Mesopotamia. No porque era aquella su propria patria, y tierra natural, adonde el auia nacido, y criado; que el amor de-

Gen. 24.
nn. 2.

ella le es siempre a vn hombre mas jocundo; y mucho mas precioso, que todos los demas bienes y comodidades desta vida; como de Euripides refiere Estobeco auerlo dicho y sentido así: sino porque las mugeres de Mesopotamia, eran de muy buena inclinacion, virtuosas, honestas, y recatadas: y las de Canaam al contrario; de mala casta; porque eran hermosas mucho, por vna parte, y por quantas podian liuianas: y que tenia así por muy cierto, que a casar su hijo con alguna dellas, no podia dexar de prometerse en el por su ocasion, algun siniestro y afrentoso caso. Este peligro corre notablemente la donzella, que en sus primeros años, no viue bien doctrinada, guardada, recogida, enseñada, desengañada, y advertida, en la fallacia, y engaño de su hermosura: como a no se medir, y recatar con ella, le sera la misma, verdugo cruel y afrentoso de su vida, y de su honor. La razon desto es muy llana, y es, que como donzella es vna edad tierna, sin experiencia y saber (don precioso que sólo puede dallo el tiempo) a la qual si se le añaden los priuilegios de la hermosura, q̄ con su mocedad se acompaña; viēdo ella su general aplauso, q̄ la haze el mundo, el agrado y gusto con que la celebra,

Stob. ser.
39.

H 5 la

la estima, la requiere, y sirve: pareciendola que en aquel su estado, puede asfigurar perpetuidad estable, y que con ella ha de gozarse siempre en su alegre y florida primavera: da campo franco a sus libertades, y corre a toda rienda cō ellas, tras sus passiones, y franquea con liviandad al mūdo su hermosura. Por lo qual como ella es flor, que, o el tiempo, aunque la sustente algo, al cabo, o enfermedades la gastā, en muy breue (que es lo que dixo Ciceron, *Forme dignitas aut morbo deflorescit, aut vetustate extinguitur.*) Y acabado aquel lustre, y color hermoso, aquella su humana belleza, y bizarria: cessa el gusto mundano, y el aplauso vano que le hazia, no auiedo en ella prendas que le queden, de virtud, ni de honor, que son las que solas pudieran hazerla perpetuamente preciosa, a los ojos de Dios, y de los hombres: viene a parar al cabo, la cuytada (como inadueritada de su tanto mal) resuelta en heno su flor, en vn total desprecio mendigo, triste, y lamentable desamparo.

6. Por esto así, para que no pueda llamarse en algun tiempo a engaño, preciuino a todas, con su desengaño, el Sabio quando las dixo, de aquesta humana gracia, y hermosura

Pron. 31 luya, *Fallax gratia, & vana est*

pulchritudo. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura. Mas quien considera oy vna muger en el mundo, de las mas celebradas, y tenidas en el, por vn milagroso prodigio de naturaleza: y que así parece que a su mira se le esta todo muy embaçado y suspenso, contemplando en ella, las bellas partes de su hermosura admirable. El rostro, todo de leche, y sangre (en proporcion) quajado: medidas en yqualdad todas sus partes y facciones. El cabello de oro: la frente, ancha y lisa: los ojos, negros, o verdes, claros, y rasgados: la nariz, yqual, muy limpia: la boca, pequeña: los labios, de nacar gruesos: los dientes, menudos blancos: la lengua, suelta y graciosa: las mejillas, terças: la garganta de marfil: las manos de alabastro: el cuerpo, brioso: los passos, graues: aliño, donayre, y gracia en su adorno. Finalmente hecha toda ella, vnaviua y perfectissima imagen de hermosura humana, con todo su tirano imperio (que dixo Socrates) trastornando coraçones, rindiendo vidas, y captiuando almas. Y despues dexando al tiempo sus despojos, al cabo q̃ se los ha robado, considera en la misma, vna tan desigual mudança, que aun a si misma en miralla se llama a engaño, como

mo teniéndolo por imposible: porque no vec en ella ya, sino vn cuerpo caydo, muerto en vida, y desfigurado, sin parte alguna en el, que pueda serle de agrado a sus ojos. Trocado ya el cabello de oro, en copos de algodón muy blanco: la frête, calua hecha sulcos: los ojos, lagunas turbias: las narizes desiguales, y ya cõ varros: la boca, hundida: los labios, car denos: las muelas, caydas: los dientes, saltos: la lengua, hecha fâro: el hablar, trauado: las me zillas, con paño: la garganta, ar rugada: las manos, neruios: el cuerpo gibado: el andar, caydo: toda ella hecha ya vn total defaseo, y defaliño: tan grande, que a los mismos apassiona dos suyos, que de antes moriã por verla, les causã ya el mirar la nueuo espanto, que no diga *Fallax gratia & vana est pulchritudo. Que toda aquella su gracia y hermosura, era mêtira, y en gaño? Quę vetustate extinguitur,* que al cabo la acabò, y marchitò toda el tiẽpo, descubriendo biẽ su defengaño. Pues aun cẽto es a bien librar, quando se espera al tiempo, que haga en ella su curso natural, por sus corriẽtes plaços, sin mallograr la temprano en sus defacatos. Que si en su florida juventud, comiença luego pagada y cie ga en su hermosura, a perder cõ ella el respeto, a su recato:

atropellãdo, y dando de esqui na con su honor, ofreciendose en su torpe amor, por vil esclaua de Venus, a tirar su carro infame, y pesado, de sus torpes, y pesados yerros, esforçando su partido en sus ganancias viles, a tanta mengua y costa de su salud, lleuandola tan miserablemẽte trabajada, y cansada, hija deando, agonizando, sudãdo, y trasudando: en breue tiẽpo lle garã la desdichada, a resolver entre sudores su vida: viẽdose por su mal miserablemẽte enferma, y pobre, en vn hospital (paradero ordinario, dõde sus carros descargã) tẽdida en vna cama, peor que vn duro potro, de crudelissimos tormentos: a fuerça de cuyo dolor a vezes, suele la carne enferma, rindir su espíritu, y dar cõ el alma infelice en los enternos. Estado miserabilissimo, a cuya triste vï gilia llegò, aquella miserable Egipciaca. Pero a q̃ menos pu diera auer llegado, sino la tu uiera Dios de su misericordia su mano; vna muger publica enamorada, tan perdida, que al cabo de diez y siete años continuos, que tirò el carro, cã sada y trabajada, en sus misera bles ganancias, se halla tan re matada a todas manos, que auiedo de hazer su jornada cõ los demas passageros, no teniẽdo con q̃ hazer su prouision, ni pagar su flete, ni vn real q̃ les po-

poder dar, se huuo de entregar a si misma, infamemente, por paga. Pero boluamos a seguir con ella en su jornada, y discurso, en que nos diuertimos a este.

*Concluye con la conuersion milagrosa de la bendita Egipciaca, conuerti-
da por la afectuosa deuocion de
la Virgen santissi-
ma.*

§. III.

Legado ya el dia de la fiesta, de la sagrada adoraciõ de la santissima Cruz de Christo nuestro Redemptor, yendo la Egipciaca con la demas gente, a querer entrar en su sagrado Templo (en cuya entrada sobre su puerta del, auia vna sagrada y deuota Imagen de la santissima Virgen, y Madre de Dios) llegado que huuo a el, no podia entrar, sintiendo sin ver como, o por donde, que le impidían la entrada: estorçauase a entrar y no podia, y quãto mas porfiava sentia que la hazian tanto mayor resistencia, hasta arrojarla aculla. Viendo así que por tan milagroso modo la negaua Dios la entrada de su sagrado Templo, y q̃ a sus puertas del tenia quien con tanto esfuerço se la estorualle, començò a compungirse, y entrando en nueua cuen-

ta consigo, a contristarle; y como se vido en tal estado, digna de qualquier castigo de la diuina justicia, considerãdo que en aquella entrada q̃ se le negaua de aquel sagrado Templo, se le daua a entender que se le negaua tambiẽ la que podia pretender del Cielo: buelta en si de nueuo, considera, busca, reconoce, mira, y no halla en toda la tierra, socorro ni valedor que la valga, para amparar su causa y defenderla, q̃ tan perdida y rematada la halla. Comiença a enternecerse, à quebrantar y deshazer en la grimas su coraçon: hiere con dolor y contricion feruorosa, con grande afecto su pecho, y como siente que le responden en el, tanta y tan graue multitud de sus pecados, rindenla, y la atemorizan: porque no le parece que puede ya hallar cõ ellos, sino vn infierno abierto. Leuanta al Cielo sus ojos, y antes de llegar a el, con ellos, vido aquella santissima Imagen de la Virgen, y reconocio luego en ella, con vn nueuo consuelo suyo espiritual, en medio de sus mortales ansias, vn amparo celestial, que la da animoso esfuerço, para no desconfiar de su desesperada salud, y saluaciõ peligrosa. Reconoce que aunque alli estaua, como por zelosa guarda del, y que así como tal deuio sin duda,

la

la misma de defenderla, la entrada de su Iglesia; que es ella tambien la propia por quien se les cõcede a los fieles la del Cielo. Ansi con esta viuua esperanza, comienza con afectuossissima deuocion enternecida, a razonar cõ ella, y dezirla inuocãdo humilde su gloriosissima intercession (que por ser su oraciõ tan graue, de la qual tan en particular por su singular exemplo haze memoria, el santo Concilio Niceno, la referiremos toda en esta parte) *Do*

In Sinod. Nicæ. ac- mina Virgo sancta Maria, quæ Deū
tio. 4. verum, secundum carnem genuisti
Paul. Dia scio, nec consonum, nec opportunum
co. Neapo esse me sic peccatis contaminatam,
lit. in vit. totque adeo sordibus profligata lu-
S. Maria xuris scalentem contemplari, tuam
Egip. & vnus semper Virginis imaginē, quia
S. Iuā. Da iustum potius est, ut tuę isti tanta
masce. li. puritati exosa sim habeatque exe-
3. apolog. crabilis. Veruntamen quando Deus
pro imagi qui ex te natus, ob hoc factus homo
nib. Cans. est, ut peccatores vocaret ad peniten
de Deipa. tiam, mihi solitaria, nec quicquam
li. 5. c. 20 aliud præsidi habenti fer opem. Iu-
Tbo. Beu- berto tua vnus indulgentia adaperi-
xamis de ri mihi ingressum, ut ne defraudet
cultu San visione sancti ligni, cui secundum car
cto. f. 47. nem affligus est Deus verbum, quem
genuisti, qui sanguinem proprium in
pratium dedit pro mea redemptione.
Tu be, ò Domina mihi iannam a lape
riri, ut admirabile lignum sanctæ
Crucis adorem. Ei qui ex te natus
est do ego te dignissimam, quæ pro
me fide iubeas nunquam me in po-

strum carnem hanc contaminaturam. Señora miã; y soberana Virgen, que en tus purissimas entrañas concebiste, al Verbo eterno encarnado: confieslo q̃ soy indigna de ponerme ante vuestros diuinos ojos: quanto y mas, de ponerme a tener plastica con vos: por ser vos tã casta, tã limpia, y santa, en el cuerpo, y en el alma: quanto yo al cõtrario por ambas partes inmunda: pero considero con todo esto, q̃ soys Madre de aquel que vino al mundo a llamar, y traer los pecadores a penitencia; y ansi confio, que como Madre de misericordia, no me desechareys. Ayudadme Señora, que me veo sola y desamparada: alcançadme de vuestro benditissimo Hijo, que yo pueda entrar en su sagrado Templo, ver y adorar, el preciosissimmo madero, adonde murio, y obrò nuestra salud: q̃ yo os doy mi palabra y prometo, de nunca mas enfuziar mi carne, con vicio deshonesto, como hasta aora tanto lo he hecho. Y sed vos, o gloriosissima Virgen, fiadora mia, que yo os ofrezco de hazer buena mi fe, y de dexas luego el mundo, y yrme a hazer nueva penitencia de mis pecados, adonde vos me mandareys. Oyò la soberana Virgen, su humilde y justa peticion, amparò su causa, intercedio por ella, y mereciole entrasse

trassé en el sagrado Templo: que viesse y adorasse su santissima Cruz, de Christo nuestro Redemptor: boluio a salir, y con la misma humildad reconocida boluio a la misma Imagen santissima, de la Virgen, a dalle gracias, diciendola: *Tu quidem, o amantissima bonitatis Domina, tuam erga me clementiam & benignitatem declarasti, supplicationem indigna famule tue non es abominata. Vidi gloriam quam iuste non merebar videre, omni genere flagitiorum contaminata gloria omnipotentis Deo, qui per te suscepit peccatorum penitentiam. Quid amplius peccatrix & misera valeo recordari, aut enarrare? Nunc ubi tibi complaceat dirige me, esto mihi salutis dux, & veritatis magistra, precedens me in viam qua ducit ad penitentiam.* Y auiciendola ansi suplicado, le declarasse lo que deuia hazer de su vida, oyò vna voz que le dixo. Si passares en el Iordan, alli hallaras verdadera consolacion y descanso: entendió, lo que en esto se le dezia, y enseñaua, y fuese luego, y passosse en aquella parte del Iordan, en vn aspero desierto, adonde por quarenta y siete años, hizo tan rigida penitencia, que pudo quedar hecha al mundo vnico maestro della, trocada en todo, y por todo, y transformada, por vn diuino metamorfosis, y soberana mudança: de torpissinia muger, q̃

antes era, de vida abominable, è inmundada, hecha vn Angel humano, y vn puro Serafin, en carne humana, toda en fuego de diuino amor abrasada. Ansi el pecador que se sintiere agrauado en la multitud copiosa de sus culpas, en este miserable valle de lagrimas, no desconfie de su salud, y remedio, alienate sus muertas desconfianças, con vn consuelo muy grande, en su espíritu, de que merecetra por su gloriosissima intercession, si della en su verdadera deuocion se valiere, el reparo espiritual de la salud, y vida de su alma. Pecador, pecador, dize el diuino, y su gran deuoto Bernardo. *Si insurgant venti temptationum, si incurras scopulos tribulationum, respice stellam, voca Mariam. Si iactaris superbie vndis, si ambitionis, si detractationis, si emulationis: respice stellam, voca Mariam.* Si andãdo por el mar tempestuoso deste siglo, se leuantaren contra ti reforçados vientos de tentaciones grauissimas, que te contrasten, si dieren con tu nauio, en escollos peligrosos, y peñascos fuertes, de angustias, y tribulaciones, mira esta estrella, inuocando y llamando en tu fauor y socorro a Maria. Si te vieres combatido de las espumosas y leuantadas olas de soberuia, si de hinchada ambicion, si de penosa detraccion, o emulatione

Ber. hom. 2. super Missus:

cne-

enemiga, mira a esta estrella, y llama a Maria: que es Madre de pecadores, amparo de todos, y que a todos vale: acude con firme Fe, y asegurada esperança, que en todo y por todo, te valdra su gloriosissima intercession.

2. Pues si hablamos de las almas fieles, que andan aun penando, fluctuando, y padeciendo entre las tormentosas olas del Purgatorio, *Pena Purgatorij fluctibus comparatur quia transitoria est*, dixo vn gran

Disc. 22. de Santo, como declaramos §. 2. n. 9.

antes. Que son las penas del Purgatorio, semejantes a las tormentosas olas del mar: no ay para ellas ygual consuelo, como oyr su santissimo nombre, en gloriosa intercession su ya inuocado. En vna de aquellas tan graues, y tan admirables reuelaciones, de la inclita y santa virgen Brigida, se escriue, que apareciendole a ella vn dia la soberana Reyna de los Angles, le dixo, comuni-

In reuel. S. Brigid. apud Morat. li. 3. tra. 5. nu. 29. candola los fauores grandes, que su benditissimo Hijo le hazia. *Audi quantum Filius meus nomen meum honorauit. Meum nomen dum Angeli audiunt: gaudent. Deoque gratias agunt, quod per me, & mecum talem gratiam fecit, & quoniam vident humanitatem Filij mei, in deitate glorificationem qui in Purgatorio sunt gaudent, nomine meo audito, quemad-*

modum eger iacens in lecto cum audit verbum solarij. Oye quanto mi Hijo a honrado mi nombre: que quando los Angeles lo oyen, en el Cielo, se regozijan, y le dan infinitas gracias, de ver, que por mi, y conmigo ha obrado tan inmensa gracia, y porque veen por mi, y por la carne que recibio de mis entrañas glorificada su humanidad. Las almas que estan en Purgatorio, se alegran, y regozijan, de la suerte que el enfermo en la cama, quando oye alguna palabra de consuelo. Esta vn enfermo abrazandose con vna calentura ardiente, que lo bruma los huesos, como lo dixo de la que tenia Ezechias, *Quasi Leo sic conuulsiuit omnia ossa mea*, tendido en vna cama el cuyrado, que dar bueltas en ella, le es rebolcarse en asquas. Esta alli afligido, basqueando, agonizando, que le parece que jamas se le ha de mitigar aquel fuego. Llego el Medico, que en verlo ya se alegra; que le parece que el se la ha de quitar al punto, como por la mano: tomale el pulso, animale, consuelale, y dizele q̄ tenga buen animo, q̄ le asigura q̄ su calentura no le ha de durar mucho: porq̄ va ya de declinaciō, ordena q̄ le den luego, vna beuida muy fria, para q̄ lo refresque. O vala me Dios, y que consuelado queda,

Esa. 38. nu. 13.

da, el afligido enfermo, al instante que esto oye; ya le parece q̄ no le da pena alguna la que siente: que no es fuego ya el que lo abraza, aunq̄ lo atormenta: que ya se esta con la beuida en solo imaginarla recreando, y refrescando. Ea que ya no tengo calentura, dize luego, vega la nieue, traygan el agua, dēme el vaso. O que fresco todo su mal le parece; que se lo quitò y consolò, con sola su palabra de consuelo, el Medico, *Quem admodum ager iacens in lecto cum audit verbum solatiū.* Aquesta es la buena nueua, y el consuelo, que las almas afligidas que estan en el Purgatorio ardiendo, embueltas en aquellas viuas llamas de fuego, que los atormenta, sienten quādo oyen el nōbre preciosissimo, y jocūdissimo desta soberana Virgē, particularmente inuocado en su pia intercession: q̄ en el se prometen al punto, que sus ardores y penas, no puedē dexar de yr con ella en declinacion, y acabarseles muy presto. Sientē parece, que aquel su aliuio y consuelo, que las refrigera ya alli, y las cōsuela: de suerte, que aunque les dure aū algo su pena, no la sienten, con las esperanças ciertas, que en su intercession gloriosa se prometen, aunque en su efecto mismo ya la sientē, *Ei quid si aduocata adst,*

que etiam non vocata, preſto eſt.

Mas que mucho, dize el diuino Bernardo, que llamada acuda en nuestro fauor, la que aū no siendolo, con tanta misericordia y piedad se nos ofrece en el. En conclusion, como dixò el muy graue, y eſpiritual varon de nuestros tiēpos, Blosio. *Cuius Cælum cum terra peribit quam ipsa Beata Virgo aliquem seruo se implorantē sua ope destituat.* Primero saltaran los Cielos, y elementos todos, que falte esta soberana Virgen, en su gloriosa intercession, a qualquiera de sus deuotos, que en verdadera deuocion suya la inuocare. *Grattias age Domino, qui illā tui dedit in Matrem & adiutricem.* Mil gracias agamos, todos los que de serlo nos preciamos, a su vnigenito Hijo, y Redēptor nuestro Iesū Christo, que en tā vëturosa suerte nuestra, tal Madre, y tal amparo nos ha dado.

Mas de lo que pensauamos, nos hemos diuertido del principal instituto, de la instruccion del pecador, en el moral gouierno de su alma. Si bien puede merecer su disculpa, la justa causa de la deuocion santissima de la Virgen: en tiempo en particular que tãto a sus deuotos nos obliga a nos satisfazer con ella. Boluamos ya a la corriente de su moral doctrina.

Bern. ser.
de Assum.

Ludo. Blo
si. in espe.
ſpiri. c. 12



DISCURSO XXIII.
**DEL INFELICE
 Y DESESPERADO
 ESTADO, A QUE LO TRAE AL**
 pecador su pecado, y como con el echa de su alma
 la diuina gracia del
 Señor,

*Declaranse varios generos de desesperacion, por donde
 suelen miserabilissimamente despeñarse muchos des-
 venturados pecadores.*

S. I.



L. Apostol
 san Pablo,
 como fiel
 y verdade
 ro minis-
 tro, del E-
 uāgelio sã-
 tissimo de
 Iesu Christo, en cuya predica-
 cion, para bien satisfazer qual
 deseaua, al vinculo de su obli-
 gacion, y cōfiança grande, que
 del hizo, el mismo q̃ se lo fiò:

no perdonò trabajo alguno, ni
 dificultad humana, que no rō-
 piessè por todo, cō animo in-
 uictissimo: a trueque de ver el
 glorioso augmento de la Igle-
 sia, y multiplicacion del nume-
 ro felicissimo de sus creyētes.
 Llegado q̃ huuo a Efeso, Ciu-
 dad insigne, gloria y resplādor
 (como la llamò Iustino) de la *Iusti. li. 3*
 Asia menor: antiguamēte fun-
 dada en aquel buen siglo dora-
 do, de quando entre los He-
 breos

Euseb.

Pli. li. 5.

cap. 29.

brecos reynaua el santo Rey David (segun Eusebio.) Llamada de Plinio en su historia, *Opus Amazonū*, obra de los Amazonas, por auer vna muy famosa de ellos puesto en su primera edificacion la mano: viendo la dificultad grãde que se le ofrecia, en su gloriosa empresa, hizo assiento muy de espacio, y detuuose en ella (que los huuo harto menester) tres largos años: tanto por ser la Ciudad muy populosa, por el concurso grande de diferentes naciones que acudiã a habitarla, por la comodidad y comercio del puerto tan rico como auia en ella: quanto por la ocasion del Templo que tenia, que fue el mas celebre, que en su tiempo tuuo todo el mundo: como tã bien por lo mucho que las escuelas de los mas insignes Philosophos florecian en ella (adon de se criò lo muy luzido de ellos, Pitagoras, Parmenides, Zenon, Democrito y otros) cuya doctrina tan opuesta, tan grãte, y manifesta contradiccion hazia, a la nueua, diuina y misteriosamente reuelada por Iesu Christo, qual la ohan de Pablo q̃ los predicaua. Auiendo-

Chryso. in
arg. huius
epist. 5.
Theod. in
prolo. huius
epist.

los pues ya en sus 3. años dexa dolos sufficientemẽte, en su diuina doctrina (dize san Teodoro) instruydos, siguiendo de alli para otra parte su jornada: y al cabo de algunas otras, auiẽ

do llegado a 'Roma, y en ella viendose en las carceles Reales del Emperador Neron, adõ de le cortò a pocos dias la cabeza. Auiendo entendido que aquellos sus discipulos (los Efebios, o Asianos) yuan muy flaqueando en la virtud, y adheriendo al vicio, que se yuan metiendo ya en carrera sobradamente, atropellandose en el (si bien a este mal se les juntaua vn otro harto grande, de aquellos falsos dogmatizadores, Simon Mago, Menandro, Saturnino, Basilide, Nicolao, y otros insolentissimos hereñias cas; que con voces y doctrinas vanas, y profanas, los conquistauan) ya que no pudo por su persona boluer a predicarlos, esforço su santo zelo, de la manera que mejor pũdo, que fue escriuiendoles vna carta, con Titicho su discipulo, en la qual sobre todas las demas, aunque tan magistrales (como notò san Chrysostomo) se mostrò en palabras, y sentencias prepotente: porque si en todas las otras se pudo enseñar ser maestro de hombres sabios, en esta en particular se mostrò, serlo de Angeles, muy mas entendidos que ellos: lo qual fue auer dicho acullà en ella, *Vt innotescat Principibus & Potestatibus, in caelestibus*, pues ansi fue, a la verdad: que del descubrieron diuinos y soberanos

Chryso. in
prolo. huius
epist.

Ephef. 3.
m. 10.

ranos misterios, de nuestra divina Fe, que nunca ellos en toda su alteza, y saber, hasta entonces los alcançaron.

Con aqueſle ſu tan grande zelo pues, eſte diuinísimo Apóſtol hazeles aqueſta ſanta exortación en el capitulo quarto, *Hoc igitur dico, & teſtificor in Domino, ut iam non ambuletis, ſicut & gentes ambulant, in vanitate ſenſus ſui, tenebris obſcuratum habentes intellectum, alienati à ritâ Dei per ignorantiam qua eſt in illis, propter cecitatem cordis ipſorum: qui deſperantes, ſemetipſos, tradiderunt impuditiæ, in operationem immunditiæ omnis, in auaritiâ. Quan graue y quan importante ſea lo que los pide, denotalo aquel conjuero que les haze, *Teſtificor in Domino*, que es vn proteſto graue, que denota lo mucho que les importa eſta doctrina. Anſi lee ſân Theodoro, *Hec dico teſte domino Deo*. Eſto os digo (quiere dezir) y pongo a Dios por teſtigo, de lo mucho que os importa. Lo que os pido pues (dize el ſanto Apóſtol) es, que no viuays como otras gentes, vanos en los ſentidos, eſcurecidos en el entendimiento, ciegos en los ojos, enagenados de la verdadera vida, que es Dios: los quales deſeſperados, ſe entregaron deſenfrenadamente, a todo genero de torpeza, deſhoneſtidad y aua-*

ricia. En eſta grauísima ſentencia, ay dos palabras en particular que declarar; de las quales mas ſeñaladamente depende ſu legitimo ſentido. La primera es, aqueſta, *Deſperantes*, y la ſegunda, aqueſta otra vltima, *Auaritiâ*. En orden pues a la primera, *Deſperantes*, ay varios generos de deſeſperación: vnos deſeſperan de la miſericordia de Dios, creyendo ſer corta, y pensando que el abismo de ſu infinita miſericordia, es menor que el de la humana miſeria. Eſte calificado pecado, fue aquel en que cayerõ, Cain, y ludas, ambos a dos deſalmados, y deſeſperados. Caſo es aqueſte en que ſobre quantos podemos conſiderar ſe ofende la mageſtad de Dios: porque no puede de fuerçe alguna ſufrir, que el pecador deſeõ fie de ſu piedad inmenſa, y miſericordia infinita: y diga con Cain, *Maiores iniquitas mea quam ut remã merear*. No es poſſible q̃ pueda auer perdon, ni miſericordia en Dios, para mi tan grãde iniquidad: o como mas claramente lee otra letra, *Maiores iniquitas mea quam propitiatio tua*. Deſuetturados, que tan baxamente ſintieron de la grandeza inmenſa de ſu miſericordia infinita. Del numero de aquellos infelicíſimos fue tambien Nouato, hereſiarca, el qual dixo que no per-

I 2 dona-

Ephes. 4.
nu. 17. &
nu. 18.

Nu. 19.

Theodo.

Genes. 4.
nu. 13.

donaua Dios mas de solo el primer pecado , contra quien pelea en sus escritos el santo y
Ambrosio. Doctor sagrado Ambrosio, a donde al fin le dize. Aunque Dios no perdona algun pecado , conuiene a saber, la final impenitencia ; con todo esso quisiera mas que dixeras , que Dios los perdona todos, y aun esse tambien: que no que solo perdona vno: porque en aquello agrauauas su justicia, y en esto a su misericordia , de que el se ofende mas: porque blasona mas de ella, y se precia mas de manifestarla, que no su diuina justicia.

3. Otros desesperan de la otra vida, creyendo que no la ay, y ansi se sueltan y se desinandan, en este error grauissimo, q̄ es proprio de Gentiles. Pues sabe mos ansi, que los antiguos Gitanos, en sus banquetes rotos, facauan vn cadauer seco, a vista de sus combidados: no para q̄ se moderassen en el comer, y beuer; como creyeron algunos: sino antes bien para lo contrario, para que de ambas maneras se desenfrenassen: a cuenta de q̄ mañana, de cada qual auia de ser otro tanto; y q̄ ansi de aquesta vida no auia q̄ esperar, ni menos de la otra, colá alguna. Que es lo que quisiéron dezir aquellos estolidos, que refiere Elyas diziendo, *Comedamus & bibamus cras moriemur.*

Esai. 22.

Comamos y beuamos, q̄ mañana nos hemos de morir: como quien dize, y despues. no ha de auer mas de nosotros. A los quales dixo muy bien con su agudeza Augustino: insensatos si esso sabeys, por la misma razón, no auiays de comer: que quien sabe que mañana ha de morir, que le presta comer oy. De aquestos tales son, aquella cañala de vellacos, que introduce el Sabio, en el libro de la Sabiduria: que se exortan, y animan vnos a otros al vicio: los quales la causa aparente que hallaron fue dezir, *Non est qui agnus sit reuersus ab inferis, quia ex nichilo nati sumus, & post hæc erimus quasi non fuerimus.* No ay otra vida (dizen) que nos andá aqui amedrentando, como a niños, aba el coco, aba el infierno, cata la muerte, guarda el castigo, teme el juyzio: de nada fuymos criados, en nada nos hemos de resolver, acabada esta vida, no ay mas que esperar de nosotros. Y para razón desto (dizen) baste ver, que ninguno ha buuelto de allá, a darnos nucia, de lo que por aquella passá: que si la huuiera, no dexára vna vez, o otra, de venir alguno. Cada dia mueren nuestros padres, nuestros parientes y amigos, y nosotros los emboluemos en sus mortajas y sudarios, y los ceramos y bendamos los ojos:

Augusti.

Sap. 2. n.º 1. & 2.

jos: los ponemos en los sepulcros, los echamos la tierra y la losa encima: mirad pues adonde van, que nunca mas vuelven. Cada dia vienē hombres de la India, de la China, de varias regiones, del Oriente, Levante, y Septentrion: porque ay ellas regiones y tierras: y aunque ay inmenſos mares y montes de por medio; al fin alguna vez aunque ſea tarde vienen: pero de quantos mueren, ninguno buelue por aca; ſeñal que no ay otra tierra, ni otro ſiglo mas de aqueſte. Aſi pues deſconfiados de otra vida, para ſe deſenfrenar en todo genero de torpeza, deſhoneſtidad, y auaricia, inſieren ſu erronea conſuſion (como de falſo principio) *Venite ergo, & fruamur bonis que ſunt, &c. vino pratioſo, & vnguento nos repleamus: & non pratercat nos ſos temporis, coronemus nos roſis, antequam marceſcant: nullum pratum ſit, quod non pertranſeat luxuria noſtra, &c. quoniam hec eſt pars noſtra, & hac ſors noſtra.* Venid y gozemos lo bueno, aprouechemos la verde edad: ande el vino precioſo, y los olorofos vnguentos: duren las flores lo que duraren, corone mos nueſtras ſienes de roſas, antes que ſe marchitē: no aya prado verde, que no huelle nueſtra luxuria: que eſta es nueſtra ſuerte, y no mas, pues aca-

bada eſta vida, no ay otra que eſperar.

Otros deſeſperan de poder enmendar ſu vida, viendola acouſtrada por largos años a todos vicios, penſando no poder romper las ligaduras, de los malos habitos y vſos: y aſi ſe aburren, y arrojan en todo abismo de maldades. De aqueſtos fue en algun tiempo ſan Auguſtin, como el miſmo lo conſieſſa, diziendo: Preſo eſtaua yo, no con cadenas de hierro, ſino con voluntad de hierro: la voluntad, ſe hizo coſtumbre: la coſtumbre, neceſſidad: de manera, que apenas podia viuir ſin pecar. En el miſmo penſamiento eſtuuo tambien ſan Cypriano, como el miſmo lo eſcriuió a Donato, diziendo: que algun dia, no ſabia el, como era poſſible abſtenerſe de lo que tanto auia amado y ſeguido: y que deſpues que lo lauó Chriſto y ſan tificó en el baptiſmo, echó de ver el ciego error en que eſtaua. Y aſi concluye, que eſto del deſengaño del ſeruiſio de nueſtro Dios y Señor, primero ſe ſabe que ſe eſtudia.

En eſte lugar es de mucha conſideracion (lo que ya de mucho antes notamosobre eſtas palabras miſmas, porque no boluamos de nueue a repetir lo) la palabra que en ſu lugar puſo el Griego; como de

4.

Augu. in
Conf. li. I.

Cyp. ad
Donas.

5.

Tc. 2. di.
2. §. 10.
nu. 2.

Hiero.

fan. Geronymo, lo notarō muchos: la qual dizē suena lo que pudiera en nuestra Vulgata, *in dolentes*, que es muy propriamente vna insensibilidad, de vna passion, o mal que pudiera, o deuiera, por ser muy grande en sí, dalle a qualquier muy grande pena y dolor: como la que tiene el que padece en alguna parte muerta de su cuerpo: adonde sintiendo de antes quādo la tenia, y sentia viua, la muy leue picadura de vna mosca: despues no siente, ni el hierro agudo, ni el cauterio del fuego que la abraza. Metaphora es esta, de la qual aduirtio S. Teodoro, que se valio el Apostol fan Pablo, quando queriendo significar a su discipulo Timotheo, la obstinacion y dureza, de aquellos perfidos, e insolentes hypocritas, que tanto daño auian de hazer en su Iglesia, dixó de ellos, que serian gente,

2. Ad Tim. 4. n. 2

Cautericatam habentium suam conscientiam, de conciencia cauterizada: esto es, sin dolor ni sentimiento alguno, de su mal, ni de su muerte. Al principio que comienza el moço tierno a tomar en su labrança el arado, siente la aspereza y rigor de su pesada esteva: que sus blandas manos no estauan hechas aun, a tan pesado trabajo: pero despues q̄ la fue arrastrando, y llevando muchos dias, y que con la continuidad le hizo callos,

L. 91.

no la siente ya, ni le da pena: comienza a manifestarse la llaga al enfermo, assientase en ella vna mosca, ya le parece q̄ le mordia vna biuora, o algun perro rabioso, de las entrañas, que a par de muerte lo siente: vatele ulcerando, y cancerado: danle vn cauterio, que le parece que ya con el auia de dar el alma. Segundean luego con otros, y otras mas, y cada qual lo buelue como por puntos muy mucho mas insensible a ellos, hasta que no es mas dar en el ya con otros, q̄ en vn poeste: que mas insensible queda a ellos, que vna peña. O dura insensibilidad, proprio simbolo de la que el pecado con su continuidad, causa en el alma, encallada ya en sus vicios, y cauterizada mucho en sus culpas: que si bien al principio de su mala vida, sienten qualquiera leue culpa cometida: lamentā luego la ofensa hecha a Dios: conocē el mal de su alma, que xanse en la confession, acuden luego a ella, apartanse; que no pueden, si en su culpa amanecen, anochecer en ella, que dicen se les va el alma, y que les parece que en su dilació se ha de abrir el Infierno, y tragarlos viuos. Va poco a poco recargando la malicia, y graedad del pecado: el qual como dixo san Gregorio sobre Ezechiel (y lo notó el Macistro de las

Grego. in Ezech.

las

las Sentencias, enseñando como vnos pecados, son causa y pena de otros) muchas vezes con su propia grauedad, quando la penitencia no lo perdona y repara, induce, y aun compele a muchos otros: apretando siempre con nueuas, y continuas sugestiones el demonio: y el pecador aflojando en su flaqueza; haziendo de cada dia, con su continuidad nuevos queros, que leuantan callos, conuirtiendoy su habito, en otra naturaleza. Que parece que consigo induce, vna cierta necesidad, con vna insensibilidad suya, tan endurecida, que ya ni ay Dios ofendido en su pecado, en quien repare: ni mengua de su honor perdido, que lo afrente: ni aũ su propia muerte, o condenacion que le de pena: sino que parece que al Infierno mismo, y a todos sus tormentos juntos, los ha de vencer su encallada, y obstinada dureza.

6. La segunda palabra que en esta sentencia ofrecimos declarar, es aquella vltima, *Auariam*. Esta, aunque segun algunos, con san Ambrosio, quieren dezir que significa, el vicio que a la letra suena. Pero otros, adheriendo al mismo san Geronymo, segun que dicen la pondera en su riguroso significado del Griego, confor

mela junta con la palabra, *Inmunditia*, y *Lasciua*, no dicen q̄ significa, sino deshonestidad: diziendo y significãdo asì en esto diuinamẽte, que la deshonestidad, es otra segunda auaricia. Porque como el auariẽto nunca se harta, de oro, ni plata: y quanto mas tiene, mas cobdicia (que por esõ este vicio se llama hidropesia, q̄ quãto mas beue el hidropico, mas sed tiene: q̄ son las riquezas las aguas que dixo Ouidio, *Quo plus sunt pota, plus sitiantur aqua.*) Asì el vicio deshonesto, es insaciabile, y voraz como el fuego, o como el Infierno, q̄ nunca dize basta: siempre con nuevos antojos, con diferentes apetitos: oy vna muger, otra mañana, otras dos el otro dia: y luego en cada calle la suya. Por lo qual dixo el Sabio, *Prenũ scortirix est vnus panis*. Lo q̄ la mala muger, da al amigo, en pago del alma q̄ le robò, apenas es vn pan: apenas (quiso dezir) es harrura de vn rato; porque como el q̄ a medio dia come vn pan, si bien le parece, que estã satisfecho por entõces, pero a la noche tiene apetito, y aũ necesidad de comer mas. Ansì quien por aora se satisface deste vicio, dentro de poco rato cobdiciara otro tanto. Desta suerte declara tãbiẽ el mismo Dotor sãgrado, aquella otra sentenciadel mismo Apostol, que

Prou. 6.
m. 26,

I 4 dixo,

1. Theſ. 4.
nu. 6.

dixo, a los Theſalonicenſes, *Ne quis ſupergrediatur, neq; circumueniat in negotio fratrem ſuum.* Ninguno mire la muger de ſu vecino, porque en el Griego, dize que eſtá, eſta palabra, *Auaritia*, por la correſpõdencia grã de q̃ tiene con la auaricia eſte vicio torpe, por la razõ dicha.

7.

No dexa de ayudar harto a eſta expoſicion y ſentido, de nueſtro particular aſſumpto, y argumento, el principal intento que en eſta ſu epiſtola pretẽdio el Apoſtol (que por eſto tan en particular lo notamos al principio) qual fue inſtruir, reparar y defender a los Chriſtianos Efefios, con ſu doctrina ſantiſſima, contra el perfido error de los nuevos hereſiarcas, que con ſus blaſfemos errores los haziã guerra; y entre ellos en particular contra el torpiſſimo de los Nicolaiſtas, hereges noueleros, de los catorze primeros que con ſatanica audacia, leuantaron dogma, è infernal cabeza contra la Igleſia de Jeſu Chriſto, en la primera centuria, que de ellos ſe haze memoria ſeñalada: hombres laſciuos, torpes, y beſtiales, fautores brutos de ſu carne, que en fauor ſuyo dixerõ que no de uia vn hombre negarſe a ella, ni poner racional, ni Chriſtiano freno a ſus paſſiones, ſi pretencia viuir: ſino franquearſe con ella a toda ocaſion, y a to-

das manos: haſta firmar por dogma, ſer licito todo uſo carnal premifco y comun, ſin diſtincion alguna en ſu eſpecie, en calidades, ni eſtados. Y no ay q̃ meternos aora en queſtiõ de ſi falſa, o juſtamente tomaron aqueſtos hereges ſu renõbre, de Nicolao Antiocheno, vno de los ſiete primitiuos Diaconos de la Igleſia, que los ſagrados Apoſtoles conſagrarõ para miniſterio ſuyo, juntamẽte con ſan Eſteuan, Philipo, y otros, como cõſta del ſagrado libro de los actos Apoſtolicos: al qual los miſmos deſpues, ſe gun Hippolito, lo aſſumieron en Obiſpo en Samaria, como ventilan muchos graues y ſantos Doctores, q̃ ſi ſaberlos quiſiere, los podra ver adõde ſe le ſeñalan al lector. Lo cierto es, que aqueſtos fueron tan torpes, carnales, y brutos, que no dixo mas de los Sodomitas, el ſagrado Texto, de loq̃ de aqueſtos, el ſagrado Apoſtol ludas, q̃ a todos los haze yguales en ſu delicto y pena, diziendo. *Sicut Sodoma, & Gomorra, & finitima Ciuitates, ſimili modo exſorata, & abeuntes poſt carnem aliena facti ſunt exemplum, ignis, æterni pœnã ſuſtinentes, ſimiliter, & hi carnẽ quã maculant.* Pero ſin excluyr la vna, ni la otra ſingularidad, de ambos particulares vicios, deſhoneſtidad, y auaricia: ſintiendo con los q̃ bien ſienten,

Acto. 6.
nu. 5.

Hippo. li.
7. Diſci.
Nicc. li.
3. c. 15.
Clem. A.
lexan. lib.
3. ſtro.
Aug. lib.
de Hereti.

Inde 1. n.
7. & 8.

y entienden este lugar; ponderada bien la palabra, *avaritia*, tiene su consecuencia con la general desesperacion, de los que dize el Apostol, que con vn genero de desesperada malicia, y ciega iniquidad, en ningun genero de vicio, ni de pecado se ahorran.

8. En este mismo sentido declaró tambien, vn Doctor graue Escolastico, aquel otro lugar del mismo Apostol a los Colosenses, *Fugite auaritiā, quæ est simulachrorum seruitus*. Aduirtiendo de la propia suerte de su original en el Griego, que le responde vna otra palabra, que significa, vn torpe, deshonestissimo, voraz, è insaciabile desseo. Al qual como en su causa, y principio lo llama, y doliatria. Y bien con justa razon, pues tanto la experiencia misma contesta, por las muchas vezes que con su desesperada passion aqueste vicio torpe, desenfrenandose en los coraçones, y animos de muchos carnales torpes, por satisfacer a su insaciabile libidinoso desseo, vemos que ha introduzido adoraciones vanas, y sacrilegas, de fallos, y engañosos Dioses. Mas traslado a lo que en esta parte pudiera auernos dicho con testimonio de si mismo, el grande Rey Salomon, pues de el escriue el sagrado Texto, *Deprauatum est*

cor eius, propter mulieres, vt sequeretur Deos alienos; Que por arderse tanto en el fuego voraz de aqueste infernal vicio, llegó a desenfrenarse tanto en el, que por satisfazello a su desseo, y al gusto torpissimo, y sacrilego de sus concubinas, no reparó con ellas, en adorar sus ydolos, y hazerlas Mezquita a su Chamos, y Maloch, ydolos de los Moabitas, y Amonitas. A mas de que como aduirtio san Geronymo, apenas huuo heregia en el mundo, a quien no la aya aqueste miserable vicio introduzido. Pero que es menester yr buscando particulares en este, o en aquel, pues generalmente hablando, es ca beça y rayz de tantos, infinitos males. De manera que aquesta auaricia, es vna general sed, è insaciabilidad que aquestos tienen, obstinados, y endurecidos ya, en su iniquidad, para no poner freno, ni rienda a sus desordenados desseos; sino que con vna cobdicia desenfrenada, querrian todos enteros, *semetipsos*, en cuerpo, y alma juntos, *desperantes*, entregarse a todo genero de vicio, sin tassa, sin recato, y sin reserua alguna; a mas de que como exprellamēte dixo despues, el mismo S. Geronymo, *Omnia crimina immunditie, & auaritie nomine comprehendit*, no ay crimen que en esta inmundicia,

Hic. Did. adu. Pelag. pa. 2.

Medina. 1.
2. q. 119.
art. 8.
Colos. 3.
num. 5.
Iustin. &
Adam.
hoc loco.

3. Reg. 11.
num. 4.

cia, y auarica, que aqui dize el Apostol, no se entienda; como así tambien en quanto era de su parte, lo procurauan.

9.

Haziendo aora pues de todo lo dicho vna breue recapitulacion, quiere dezir el Apostol en su grauissima sentencia, *Hoc igitur dico, & testificor in Domino, &c* Lo que os pido amados hijos míos en el Señor (a quien pongo por testigo de mi zelo, y lo mucho q̄ aquesta mi doctrina os importa) es, que pues por su misericordia grande, os alumbró ya en la obscuridad y tinieblas de vuestra infidelidad, y vuestra ciega ignorancia, os traxo a la admirable luz, y conocimiento de su diuina Fè (la qual ya la auays admitido, y protestado en su santissimo Bautismo, y confirmadoos, è instruydo en ella, tan suficientemente, con mi predicacion, y doctrina de su Euangelio santissimo, que por los tres años que con vosotros estuue os prediqué) que no boluays de nuevo a la antigua malicia de vuestras culpas, en que de antes, en tanta ceguedad viuays; que no seays en ella tan obstinados y ciegos, como los miserables que viuen ya a todo desearte, desesperados y aborridos; sin poner freno ni rienda a sus pañones. Quales por desesperar de la otra vida, cre-

yendo no la auer; y así tan poco, ni mas pena, ni mas gloria que esperar. Quales desconfiando de la misericordia de Dios. Y quales de enmendar su vida; entregandose así con vna sed canina, y auariciosa cobdicia, insaciable, è infernal, en todo genero de vicio, y de pecado; sin mas hazer ya cuenta de sus almas, ni auer mas misericordia de si mismos, que vnos desesperados. Que no seays si quiera para vosotros propios, tan desapiadados, q̄ no os de pena vuestro mal, que no os duela vuestra propia condenacion, y vuestra muerte: que os mueuan, y os lastimen, tantos, y tan graues males, como el pecado infernal podeys considerar q̄ trae contigo. Mas que males, y miserias summas no ha de traer, y causarle al pecador, pues q̄ con el, y por su malicia, sabemos q̄ echa al mismo Dios, y a su diuina gracia de su alma.

El pecado, es vn grauissimo enemigo capital, el qual de si mismo, y de su naturaleza propia (a mas de serlo tambien por la diuina ley impuesta del Señor) es opuesto y contrario a la diuina gracia, y sus celestiales bienes. Así es, que en apoderandose del alma adonde está, luego al punto la echa fuera de ella. No porque el pecado, por si mismo tenga fuer-

ças

ças superiores, sobre la diuina gracia, para la expeler efectivamente de ella: porque sus fuerças soberanas, como son diuinas, son así tambien inuencibles, y poderosas sobre quantas son considerables en toda humana, y diabolica malicia. *Non sicut delictum ita & donum*: Porque a la verdad, si grandes son las fuerças del pecado, mucho mayores son las de la diuina gracia. Sino porque como dixo muy bien en esta parte el Doctor subtil Escoto, la expele de sí demeritoriamente: porq̃ lo que no puede por sí, con su eficacia el pecado, lo puede por sus demerecimientos grandes: porque son tales por su malicia grande los del alma, que no pueden dar lugar, a que con el, quede en ella, la diuina gracia. Es esto a nuestro modo de hablar, lo que en vulgar prouerbio, solemos por aca dezir: El humo, y la mala cara, echan al huesped de casa. Quando el santo Patriarcha Iacob, se vido en casa de su suegro Laban, bien tratado, y estimado; que yua a buena ley, y consequencia con el, que lo mostraua buen semblante, y hablaua con buena cara, estuuu con mucho gusto en su posada, y anduuu así tambien, muy conseqüente con el en su amistad y su trato, acu-

diendole el tambien, en su buen retorno a todo quanto se le ofrecia, sin tratar jamas de apartar cosa, ni dexar su buena compania. Pero el dia que vido mudança ya en su trato, que no se le mostraua tan grato, ni le hazia la buena cara, que de antes solia, luego dixo, no, no está bién su alma de Laban conmigo, su coraçon, no es ya en mi amor, el que solia (*Cor Eccel. 13: hominis immutat faciem illius, siue in bona, siue in mala*, que el coraçon sale luego al rostro al hombre, a dezir lo que en si tiene, sin lo saber ocultar) ya lo entiendo: esto es ya echarnos de su casa; en buenora, alto pues, boluamos a nuestra tierra, los dixo luego a sus mugeres, que no ay aqui mas que esperar con el; y con esto recoge toda su gente, y marcha luego. Señor, que no os echa nuestro padre: porque os vays? bueno es esto, *Videofaciem patris vestri, quod non sit erga me, si enim heri, & nudius tertius*, Si el no me echa, echame su mala cara, y la mala voluntad, que ya con ella muestra que me tiene: y siendo tal como lo es, no merece que yo haga compania mas con el. Así tambien aquesta es la causa, por que se va Dios de vna alma, adonde por su diuina gracia está: no porque el peccador a fuerça, ni potencia suya lo

Roma. 5.
nu. 15.

Scor. in 2.
dist. 37.

Gene. 31.
num. 5.

lo faque de ella; que son muy flacas las mayores fuyas, para vencer tal potencia; sino porque conoce, y vee por su pecado, que su alma defamora da, è ingrata muestra, que està mal con el, que no es recto, ni

consequente su coraçon, a lo que deue a su amor; y así demeritoriamente, por su indignidad, si de otra suerte no, verdaderamente lo echa el pecado a Dios, del alma adonde por su diuina gratia estaua.

DISCURSO XXV.

DE LOS FELICISSIMOS BIENES.

DE QUE EL PECADO PRIVA
al alma; è infelicissimos males, que
en ella causa.

*Declaranse tres singulares y preciosissimos dones, que causa
en el alma, la diuina gracia del Señor.*

§. I.



Entre otros muchos, y muy graues males, que el pecado causa en el alma, son tres en particular de ponderar muy mucho: estos son opuestos a tres soberanos dones, q̃ la diuina gracia (q̃ tambiẽ a el se le opore, por ser ofensa de

Dios) causa en la misma: y así declarados estos primero, se entenderan despues aquellos muy mucho mejor. El primer don que la diuina gracia causa en el alma, es vna diuina, y sobrenatural hermosura; segun la qual queda hecha a su ymagen y semejança del mismo Dios, y Señor que la cria. Que fue su particular intento, que pretendio en ella, luego en su pri-

Genes. 1.
nu. 26.

primer principio que crio al hombre, como anli el mismo lo declarò, diziendo, *Factum est hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*. Suele la similitud ser de ordinario causa de amor, y anli es, que viendo le en el alma Dios (por su diuina gracia) le es su hermosissima vista en estremo grata a sus diuinos ojos. Porque es cierto, que como dixo el grã Theologo, san Dionilio de Areopago, en doctrina de los muy graues. Aunque aquella suprema deidad, segun que es en si misma, y en quanto es en su grandeza, no pueda ser imitada de criatura alguna: pero admite con todo esto en su manera en Christo, su cierta similitud, parecida en el hombre, que (por su diuina gracia) conuertido a el, procura en toda su manera possible, imitarlo en las perfecciones particulares de sus obras, y atributos diuinos; que en el como en celestial prototipo suyo, vnico y singular halla, y considera, para lo imitar.

S. Dionis. Porro Theologi eum, qui est super omnia Deum, qui parte ipse est, neminem similem esse aiunt, ipsum vero diuinam largiri similitudinem ijs qui ad ipsum conuertuntur, et imitando pro viribus, qui supra rationem omnem, diffinitionem est, dixo el sagrado Doctor. Anli, aunque con profundissima humildad, para animar su flaqueza

de los Corinthios, que tenian como por impossible aquesta empresa, de su imitacion gloriosa, los dixo el sagrado Apostol san Pablo, *Rogo ergo vos, imitatores mei estote, sicut, & ego Christi*, Rogo os mis hermanos, q pongays en mi los ojos, para me imitar; como yo los pongo en Christo, nuestro Dios y Redemptor, vnico y diuino exemplar, que lo es de todos sus fieles, para su imitacion; conforme a la qual hallareys en mi, vna viua ymagen, de su retrato.

1. Corint.
4. n. 16.

El sigundo de sus singulares dones que la diuina gracia, le comunica al alma: es vna vniõ admirable, estrecha mucho, y singular en estremo; con que la llega a Dios, y la pone tan cerca a el, que no ay entre ambos medio, sino la misma diuina gracia que los vne. Que mas cerca la puede poner de Dios: pues dize el mismo al q me amare, y guardare mi palabra (estado felicissimo suficientemente protestador de la diuina gracia que en el mora) ofrezco de tenerlo tan cerca a mi, que yo mismo me yrè a el; y mi Padre y yo, q ambos con singular amor lo amaremos, ambos (de quienes ni se apartarà su diuino espiritu de ambos a dos procede) haremos en su misma alma mansion. Que mas cerca della puede po

ner

ner a Dios? Pues si apretamos mas el punto en fauor de la diuina gracia, segun que del que por ella se llega a Dios dixo el Apostol, que diremos? lo que dixo el mismo. Que? *Qui aabe- ret Domino, vnus spiritus sit cum eo*, Que llega tanto a se estrechar con Dios, el que por su diuina gracia, se llega a su Magestad diuina, que viene a ser vn espíritu con el. Sin duda es esto aun muy mucho mas, de lo que el sagrado Texto, dixo aculla de Dauid, y Ionathas, con auer dicho, que (por el estrecho vinculo de amor con que se tratauan, y comunicauan en mutua correspondencia) estauan ambas sus almas englutadas; *Anima Ionathas, conglutinata est anima Dauid*. Ansi es pues tambien, que en esta vnion y priuanga tan grande, que por esta misma gracia tiene el alma cō Dios, funda ella en el mismo, el figuro dela buena fuerte de su premito; q̄ es la parte y porcion que puede prometerse del, en su eterno Reyno: pues es ansi, que en esta su real priuanga en quanto se conserua en ella, sigue como Grande y priuado de su Rey, su real persona y corte, donde quiera que va.

El tercero y vltimo bien q̄ consideramos (dexando aparte muchos otros) es el ser y la vida espiritual q̄ la da al alma,

Scias anima mea, quod gratia est vi- ta tua, Sabe alma mia (dixo el muy graue y deuoto Doctor Vgo de Santo Victor) q̄ la gracia diuina del Señor es tu vida. Y aun tu alma, dixo también el Padre san Augustin, que ansi vemos que la llamó, alma del alma, *Anima, anime*. Porque, ansi como el alma, le da el ser natural al cuerpo, y del depende en todos sus afectos, y operaciones vitales, en todas sus potencias, y sentidos: ansi la diuina gracia, la da el ser espiritual, y diuino en el Señor, en quien por ella, *Viuimus, mouemur, & sumus*, como dixo el diuino Apostol san Pablo, tenemos nuestra vida, y nuestro ser. Ansi sin ella sera imposible tampoco poder alcanzar ella jamas su deseado fin. Este, como dixo san Augustin; es el summo bien, que excede toda naturaleza, *Summum bonum est noster finis, omnem naturam excedens*, dize el mismo. El medio pues subordinado para le alcanzar, es aquesta misma diuina gracia, (oberano don sobrenatural (proporcionado con el) como enseña en su buena escuela el glorioso Padre y Angelico Doctor santo Thomas : y ansi sin ella sera imposible alcançallo. Bien mostrò el glorioso Apostol san Pablo, quan grande sea aqueste don preciosissimo,

pues

1. Cor. 6.

1. Cor. 17.

1. Regum

8. n. 1.

Igo de S.
Vitz. li. de
Arr. spō.
August.

Augu. li.
de verbis
Domini

Thom. 2. 3.
q. 113.
1. Cor. 13

pues lo antepuso a tantos; que el de las lenguas, la Profecia, y la Fè, todos dixo que sin el eran nada, *Si linguis hominum loquatur, & Angelorum; charitatem autem non habeam, factus sum velut aes sonans, & cymbalum tintiens, &c.* Y que mucho lo diga así: pues como de ella criuio el Padre san Buenaventura, *Gratia est perfecta iustificatio, & remissio peccatorum.* Es vna perfecta justificacion, y remissio de los pecados: que fue dezir, que sin ella, es imposible alcançalla.

Del primer daño que el pecado causa en el alma, que es perder la diuina gracia del Señor.

§. II.

DE la propria suerte pues, que puede el alma, poseyda de la diuina gracia, dezir en felice suerte suya, *Venerant mihi omnia bona pariter cum illa*, que con ella a vna enriquece de soberanos bienes: así tambien puede dezir en contraria suerte suya, infelice har-to, que con el pecado le sobrevinieron juntos, infinitos males, y el mayor de todos, el primero; que es, perder luego la misma diuina gracia, con todos los demas celestiales bienes, q̄ ya de antes tenia: a cuya

perdida, le siguen' tambien otros grauissimos males. Primeramente, pues no solo pier de el pecador por su pecado, aquella diuina gracia del Señor, y con ella aquel bellissimo lustre y hermosura suya, que lo hazia tan bellamente parecido al mismo Dios, su autor y su criador, sino q̄ lo trueca, y lo transforma de su proprio ser natural, en vn otro opuesto suyo, no solamente fiero, y bruto, irracional, semejante a las mismas fieras; de suerte q̄ pueda entre ellas ser contado; sino aun tambien en la mayor diformidad que hallarse, ni ymaginarse puede; qual es llegar a ser muy proprio retrato parecido al Demonio mismo, q̄ es la misma fealdad: y a la verdad no es mucho le parezca tanto, pues tanto le ama, è imita a el, que fue el autor primero, y cabeça del pecado. Que sola su voluntad depruada en su malicia, y pecado, lo pueda al hōbre de tal manera trocar, contra el ser proprio suyo específico q̄ tiene, no ay alguna dificultad: porque moralmente hablando, mas parte es su voluntad y amor para hazerlo al hombre tal, qual es aquello que ama, è imita, que no su naturaleza propia. Como así tambien es harto claro (hablando siēpre a lo moral) que las cosas no toman la

Bona. 2.
sent. d. 26

7.
Sap. 7. nu.
11.

la denominacion de la sustancia de que son compuestas, sino de las costumbres y calidades que tienen. Anſi es, que si vna cosa tiene costumbres, calidades, afecciones, o espiritu de otra, se dize tal con la misma, aunque ſea de muy diferente ſer y ſustancia que ella. Porque quanto al principio de la vida moral, aunq̃ no tenga la misma ſustancia, baſtale tener la misma calidad, el mismo afecto y espiritu; y anſi, no tiene porque ſe diferencie, ni diſtinga, de aquella cosa que ama, o imita: porque si tiene el mismo principio de obrar, tendra también las mismas condiciones, costumbres, calidades, y operaciones ſuyas; y por el conſiguiente, no aura por donde ſe diſtingua de la otra cosa, ni por donde tampoco dalle diferente apellido y nóbre de la misma, *An nescitis quoniam qui aderens meretrici, vnum corpus efficiunt? derant enim (inquit) duo in carne vna*, Porventura (dixo el Apostol ſan Pablo) no ſabeys que el que comunica cõ la inunda, torpe, y profanaramera, ſe haze cõ ella vn cuerpo? no teneys en ello que dudar: porque comunican ambos en vna carne; y quedan anſi tambien a nros hechos vna, en ſu immanencia de comunicacion. Pues anſi también aueys de entener en ſu manera, y pro

porcion: que quien ſe llega a Dios, y con ſanto amor lo ama, y comunica, queda hecho vn Dios miſtico con el; y que puede anſi tambien glorioſamente llamarse tal. Doctrina es eſta originalmente tomada de ſu fuente, del grã Doctor y Padre de la Igleſia Auguſtino, en el ſegundo tractado, que haze ſobre ſan Iuan; el qual anſi lo exorta, y dize a los fieles, *Tenete potius dilectionem Aug. 10. Dei, ut quomodo Deus est eternus, 9. trac. 2. sic & vos maneat in aeternũ, quia in Ioan. in talis est quisq; qualis eius dilectio ſine. est; terram diligis? terra eris: Deum diligis: quid dicam? Deus eris: non audeo dicere ex me, ſcripturas au-* *Pſal. 81. vers. 6.*
diamus: Ego dixi: Dñs estis, & filij altissimi omnes: si ergo vultis eſſe Dñ. & filij altissimi, nolite diligere mundum, nec ea quæ ſunt in mundo: mundus tranſit, & deſideria eius tranſeunt; qui autem facit voluntatem Dei, manet in æternum, ſicut & Deus manet in æternum, Sobre todas las cosas, procurad de tener, y cõſeruar el diuino amor de Dios; para que anſi como el es eterno, anſi voſotros permanezcays eternamente; q̃ tal es cada vno, qual es ſu amor; amas la tierra? tierra ſeras: amas a Dios? que dirẽ, ſino q̃ eres vn Dios: no lo digo yo, pero oygamos a las ſantas Eſcrituras del Profeta ſanto que anſi lo dize. Yo dixẽ, Dioses ſoy, y hijos todos del altísimo:
 anſi

I. Cor. 6.
 nu. 16.

ansi si quereys ser Dioses, y hijos de aquelle altissimo, no querays amar al mundo, ni sus mundanos bienes, ni riquezas, que el mundo passa, y lus deseos, y con ellos avna el que los ama; pero el que haze la volúntad de Dios, y lo ama, permanece para siempre eternizandose, parecido a Dios, que permanece tambien eternamente.

2.
Chryf.to.
2.º.ºm. 4.
in cap. 1.
Matthi.
El Padre san Juan Chrysostomo, platica con grande elpíritu esta doctrina, en vna de sus homilias que haze sobre san Matheo. Va alli en su discurso considerando, a vn pecador rematado, en quien por muchas partes que lo considera, por ninguna le halla cosa alguna, en que pueda conocerlo, ni dezirlo, que tenga esto, o aquello de Christiano; y al fin remata, *Nec si homo verè sis possum cognoscere*; Como diziendo, que me caso en buscar en ti obras, ni satisfacciones de fiel y verdadero Christiano, si ni aun apenas (considerandote en tu tan infelice y desventurado estado) puedo acabar bien de conocerte, segun viues, que seas hombre, sino vn bruto irracional, mas bruto y fiero q las bestias fieras. Mas valga pecador razon, y sino vale no valga; sepamos, dize Chrysostomo, *Quando enim, ut asinus calcitrans, ut taurus superbis, libidine in-*

ensus, sic hinnit & equus; quando in epulis vororum imitatus voratum, & pinguedine, corpus multorum more distendit; cum exercendo similitate camellum; lupum immitem rapinam; cum irascitur ut serpens; & atrocitate scorpionum percutias; cum subdole insidieris, ut vulpes; cumque veneno malignitatis armeris, ut coluber, & viperæ. Si en llegando a ti con mano blanda a corregirte, o algo aspera, por tu prouecho, a castigarte, das luego con o jumento coces contra el aguijon; si con o toro en brauicio, soberuio y ferez contra tu hermano, con solo el mirarlo espantas; si como cauallo indomito y lasciuo, luego a la primera vista te conueues, y descompones torpe; si en qualquiera ocasion, eres vn oso, en tu voracidad; si como vn mulo, engordas; si tienes vana fantasía de camello; si eres vn lobo, en tus robos; si como vna serpiente, te ayras indignado en qualquiera enojo; si como vn escorpiõ hizer es con tu venenosa malicia; si como zorra cautelosa engañas; si como vn aspide y viuora, recoges y guardas tu venenosa malicia, para tu ocasiõ, sin perder alguna aunq sea leue, como te podre yo llamar? hõbre? no por cierto, q tal vida, y costumbres tales, no pueden dezirle cõ verdad que son de hombre.

K No

3.

No es mucho que el diuino Chrisostomo, con nombres, y atributos tales, nombre y apelide al pecador, puesto y considerado en tal estado. Pues si bien a ello atendemos, hallaremos, que la Escritura diuina, está llena de exemplos en lugares varios, adonde llama el mismo Dios a los hombres con nombres de las mismas fieras, cuyas passiones y propiedades, así en buena, como en mala parte, imitaron, en el libro de los Numeros, en el ca.

Num. 23.

nu. 24.

23. *Ecce populus, & Leona consurgit, & quasi Leo erigetur, non accubabit donec deuoret pradam, & occisorum sanguinem bibat.* Leuantaricha, dize, el pueblo de Israel, como vna Leona brava, ofendida, que le han robado sus cachorillos, contra sus enemigos, que le tienen posesyda, y ocupada la tierra que le prometio el Señor; y como Leon valeroso y fuerte, hara sangrienta presa en ellos, sin parar, ni darle por contento, hasta auer triunfado de ellos, y dado a todos el cabo con su muerte. Dizele el Señor a su

Eze. 19.

nu. 1.

Profeta Ezechiel, *Et tu assume plantum super Principes Israel, & dices.* Haras tu, Profeta mio, vn grande llanto, celebraras con vn muy lugubre lametaciõ, endechas tristes, bañadas en amargas lagrimas, sobre la infelice suerte de los Principes de Is-

rael, y diras así. *Quare mater tua Nu. 2.**Legna inter Leones cubauit, in medio.**Leuenculorum nutriuit carnos suos?*

Porque tu madre Leona, ha jazido entre Leones, y en medio de los pequeños ha criado sus cachorros? Que fue hablar a la letra, de los tres vltimos Reyes, q̄ en aquel tiempo tuuo Hierusalẽm; q̄ fuerõ Ioachaz, Ieconias, y Sedecias (hijos tan mal parecidos a su santo padre y Rey Iosias) a lo qual es ella como madre suya, los crio a los pechos tiranos de su crueldad; y así con ella en toda inhumana fiera encreuelezidos; que tantas y tan sangrientas presas hizieron en su pueblo. Si bien al cabo preualecio contra toda su impiedad, la potencia de los pueblos; q̄ como monteros diestros y poderosos, les dieron caça, y triunfarõ dellos. En forma, q̄ de Leones, y poderosos Reyes, se vieron hechos cautiuos despues y prisioneros suyos; maniatados, muy mas mansos q̄ corderos, los cuytados, *Et eduxit vnũ de Leõ*

Nu. 3.

*culis suis; Leo factus est, & dilicet**capere prẽdã, hominemq; comedere.*

Sacõ vno de sus Leõcillos a campo, criolo; crecio, hizo se Leõ,

crecido aprẽdio como los de-

mas; hizo se a la presa, a come-

ter feroz a vn hõbre y despeda-

zarlo. Hablando de Ioachaz el

primero q̄ sucedio en el Rey-

no, por muerte de su Padre Io-

sias,

3. Par. c. 15. n. 23. 4. Re. 23. nu. 30.

Num. 4. 4. Regum 23. n. 33.

4. Mas, el Profeta santo Sophonias tratando de los Principes, Iuezes, y Gouernadores de su Pueblo, que deuián en el administrar justicia, dixo, *Principes quasi Leones rugientes, iudices eius Lupi rursere, non relinquebant in manu.* Sus Principes, como Leones q̄ dā-feroces, y espantosos bramidos; sus Iuezes Lobos hābrientos, q̄ de la presa q̄ a la tarde cogen con fiera voracidad, de la hābre que padecen de todo el dia, no guar-

dan ni tan-solo vn pequeño hueso, para el otro siguiente. Significando la terribilidad insofrible de sus Principes, y su tirana injusticia; los robos y opresiones de sus ministros iníquos de justicia. Elays en el cap. 30. dixo, *Os timentis in Austro.* Pefada, y dura profecia, de los jumentos del Austro: hablando a la letra de los Iudios, q̄ estauan a la parte del Austro situados, a los cōfines del hiermo, los quales a uer tenido entendimiento, y validose del; como hombres auian de auer dado credito al Profeta Hieremias, y considerado, q̄ auendolos profetizado la destruycion, y desolacion de su Ciudad, y Tēplo; y así mismo su captiuerio, y seruidumbre en q̄ auian de ser llevados a Egipto; y que las dos primeras infelices suertes suyas, tan pūual-mēte ya las veyā cūplidas, pudiesen tambien tener por cierto, que así mismo se les auia de cumplir la otra tercera; para que con su experiencia, y escarmiento, trataran como prudentes hombres (si lo fueran) de luego preuenirse en su reparo y remedio; no quisieron en manera alguna, sino desestimarlos en todos; esperando como bestias por su mal hasta q̄ llegaron a verse como tales tã miserablemēte tratados, y llevados de los Egypcios,

enemigos suyos, por sus rendidos y maniatados esclauos, adonde como a jumentos los tratauā, y los lleuauan a palos, y aguijones al trabajo. Finalmēte (dexando otros muy muchos lugares) el mismo Christo nuestro Redemptor, hablādo de Herodes, lo llamò Zor-
Luca 13. *ra, Ite dicite vulpi illi,* animal re-
num. 32. fallado, y traydor, q̄ cō cautelo-
 sos engaños, procura hazer su presa; metese agazapada en la tierra mas rubia q̄ halla, para q̄ no aduertida de las aues, se le lleguen cerca, adōde mejor pueda a su saluo hazer su presa de ellas: porq̄ assi tambien Herodes, con artizados solapos, procuraua a socapa de sus dis-
Luca 13. simuladas, falsas, y engañosas
num. 31. ficciones, ver si pudiera en Christo hazer su presa; como
S. Tbo. 1. assi se lo dixeran poco antes
2. q. 1. ar al mismo, *Quidam Phariseorum*
sic. 2. *dicentes illi, exi, & vade hinc; quia*
Herodes vult te occidere, Assi di-
 xo santo Thomas, *Operationes*
nostre, si ratio te careant, non huma-
na, sed bestiales appellade sunt; nue-
 stras obras si carecieren de ra-
 zon, no se hā de llamar huma-
 nas sino bestiales: que mucho
 pues que san Chriostomo, de
 tantas, y tan varias especies de
 animales apellide en su peca-
 do al hombre? que en el tam-
 bien de tantas y tan varias ca-
 lidades suyas, en su vida, y en
 sus cosumbres se viste.

O infelice y miserable fuer-
 te del hombre, dize Christo **50**
 mo, digna de ser llorada por **Chryf. vlt**
 cierto, con viuas lagrimas de **supra.**
 sangre, *O rem plenā doloribus, atq;*
lacrimarū. Buscaua yo (dize) la
 diferēcia q̄ podia hallar, de vn
 Christiano viejo, a vn Cathecu-
 meno, q̄ para serlo se va instru-
 yendo en la Fè, y aun no la ha-
 llo que pueda conocerla del; no
 entre qualesquiera otros hōbres,
 sino, ni aū del las bestias, *Fideles,*
& Cathecumeni di-
ffinitionem reperire cupiebā, sed nec in-
ter homines, & feras, quod sit disci-
men inuenio: Siēdo pues esto an-
 si, como lo es, replica el Do-
 ctor sagrado, y amplia cō nue-
 ua comparacion, la eficacia y
 fuerça de su pensamiēto, *Quid*
enim te appellare debeat? Dime hō-
 bre, que tampoco por tu peca-
 do lo heres, dime viuiendo
 en el, como te podrè llamar?
Feram? llamartehe fiera? *Sed il-*
le vno aliquo horū vitio tenentur, tu
vero simul in te omnia colligendo lō-
gè ferarum irrationale stultumque
irāgrederis. Pero mal lo harè si
 tanto llego aun a honrrate, q̄
 vna fiera, en vno, o otro vicio
 particular solo se muestra: pe-
 ro en ti tātos vicios juntos ha-
 llo, q̄ a qualquiera de ellas, di-
 rè q̄ excedes en tu irracional
 bruteza. Adōde, adonde dime,
 ha de llegar pecador en tu esta-
 do tu malicia, que ya es mas
 que bruteza? Como te podrè
 lla-

llamar? Que nombre te darè, dime, que mejor te quadre? *An diabolum te potius apell. m?* Mas por ventura sera mejor llamarte Diabolo? *Sed ille nec pecunias concupiscit, nec tyrandi venris obsequitur, cum igitur plura in te vitia sint, quam in bestijs, atque demonibus, responde obsecro, unde te possum iure hominem nuncupare? Si verò te hominem appellare nequeo, quo tandem modo potero fidelem vocare?* Ni aun esto me parece que podre, pues el Demonio jamas riquezas, ni regalos mundanos apetecio como tu; hauiendo pues en ti mas vicios, que en las bestias, ni en los Demonios, respondeme, te lo ruego, como podre yo en buena ley llamarte hombre? Y si ni hombre, lo que es menos, no puedo; como podre lo que es mas, fiel ni Christiano llamarte? Pero si por la excelencia de la virtud, llegò a dezir el Philosopho en sus Ethicas, que los hombres se llaman Dioses; que mucho que por los vicios puedan llamarse Demonios? Pues si el pecado es mancha, que en el alma deflustra, desdora, y afea la hermosissima ymagen suya de su retrato, que puso en ella por su diuina gracia Dios; quando así la considera, y ve; que gusto, o que agrado podra tener en mirarla, viendola tan feamente trocada? Que real-

mente de ymagen que era de su bellissimo retrato, la halla hecha retrato del Demonio mismo, y aun qual diximos peor. No ay dificultad alguna, sino que quantas vezes la ve, repite aquellas antiguas palabras, que dixo en su primera ocasion, *Pamter me fecisse hominem*, O nunca yo huiera hecho este hombre, para que no viera en el, qual la veo, tan abominable fealdad, que así me obliga a borrar del todo su retrato, y dar con el, en el fuego del infierno.

Genes. 6.
num. 7.

Del segundo daño, que el pecado causa en el alma; que es apartar, y alejar de ella a Dios; sin dejalle con su ausencia; cosa buena.

§. III.

EL segundo de los males, que el pecado causa en el alma, es apartar de Dios al pecador: que llegue el miserable a verse en sí sin Dios, su Criador y Redemptor, no ay que buscar hiperboles, ni encarecimientos: porque el mismo se da por el mayor que sabra ni podra jamas todo el saber humano encarecer. Alomenos el gran Maestro y Doctor de la Iglesia Pablo, el dia que quiso representar a los Christianos Ephesios, lo mucho que le deuian a Dios, y quantos obligados estauan en su con-

12

Arif. 7.
Ethic.

uersion, a agradecer a su diuina Magestad, las misericordias grandes que con ellos auia vlado: esta fue, la con que le parecio que echaua el resto, representarlles el tiempo infelice, en que de antes viuia tan sin Dios, *Memores istote, quod aliquando vos eratis gentes in carne, qui dicebamini praputium, ab ea, que dicitur circumciso in carne, manu facta; quia eratis illo in tempore sine Christo, alienati, a conuersione Israel, & hospites testamenti. Nam, promissionis spem non habentes. & sine Deo in hoc mundo; nunc autem in Christo lesu vos, qui aliquando eratis longe, f. Etsi estis prope, in sanguine Christi.* La prosperidad suele ser muy olvidadiza, y muy ingrata, como se vido en aquel preso, criado que fue de Pharaon, que suelto de la carcel, se oluido de ella, y de su buen interprete. Y los que han subido de menos a mas, suelen con facilidad leuantarse a mayores, y puestos en alto, con dificultad, o nunca mirar abaxo, ni acordarse oy, de lo que fueron ayer; contra tan ingrato oluido, es vnico remedio la memoria, que es madre del agradecimiento: porq̃ quien biẽ se acuerda del beneficio recibido, muy mal lo podra olvidar, ni dexarlo de estimar muy bien. Ansi pues per esto, como notarõ S. Christostomo, y Theophilato, pide

san Pablo memoria de lo passado (esto es, como aduirtio san to Thomas, de su mal passado, *S. Thom. hoc loco.* y bien perdido) para sacar agra decimiẽto del felicissimo presente estado de la soberana gracia, de que ya por Christo, como vnidos a el por su diuina Fe, gozauan, *Memores estote fratres, quod aliquando vos eratis Gentiles in carne, acordaos q̃ fuistes Gẽtiles en carne: que aunq̃ lo dixo, como declaran muchos: porq̃ no estauan señalados en su carne, cõ la señal de la circuncision (q̃ esso es, Qui dicebamini praputium, ab ea que dicitur circumciso in carne manu facta)* marca de los Israelitas, con q̃ se diferenciã de los Paganos: tambien significa hombres carnales, como suelen ser los tales, que no creyendo otra vida, buscan su parayso en esta. Ansi declara san Ambrosio, y cõ el, *Ambros. S. Thom. hoc loco. lect. 4.* santo Thomas, *Gentes in carne, id est carnaliter viuentes.* hombres, que renunciada la ley de la razõ, y del espiritu, solo viuẽ a la de su passion y apetitos de su carne: de los quales dixo el Apostol mismo a los Romanos, *Quia in carne sunt, Deo placere non possunt.* Que no pueden los tales agradar a Dios; y es cierto: porq̃ hõbre carnal torpe, esclauo de su sensualidad, muy poco se diferencia de Gẽtil, pues ya por experiencia vemos, que por ser vicioso en carne

Ephes. 2.
n. 11. &
23.

Nu. 14.

Gene. 40.
nu. 23.

Christost.
Theophil.

Theodor.

Adamus
Sasbous.

Ambros.
S. Thom.
hoc loco.
lect. 4.

Rõ. 8. nu.
8. & ha.
he. D. 82.
6. Dispo.
suisi 2.

carne vino Salomon a adorar
Diofes de Gētiles, como si fue
ra vno dellos. No elcarmenā
do en los Madianitas, que por
lo mismo fueron idolatras; co
mo ni tampoco con el exem
plo que pudiera de su Padre, q̄
por este pecado, hizo lo que
no se pudiera creer de vn Gen
til; mandando matar sin culpa
a aquel su fidelissimo soldado
Vrias: y no sólo a el, porque
no podia morir en la guerra
solo, sino cō el otros muchos;
lo qual notò Iosepho en el sep
timo de sus antigüedades. Este
pecado pues, que no lo hizie
ra vn Gentil, nacio en el, de la
tirania de la carne, por vna par
te tā blāda y afeminada, y por
otra tan sangrienta y cruel,
como del Emperador Neron
deshonestissimo, dixo san Au
gustin, que era tan afemina
do, que no se podia esperar
del cosa varonil. (Pero a que
mas pudo llegar su afemina
da torpeza, pues en ella, ni per
donò mancebo Romano, que
le agradasse, ni donzella que
le pareciesse bien, en todo el
Pueblo Romano; y lo que es
mas indecible, ni aun a su pro
pria madre, segun que dello
escriuió Baptista Ignacio, en
su vida.) Y por otra parte era
tan cruel, que no se esperaua
del cosa alguna blanda, ni sua
ue (mas que fiera crio jamas
naturaleza, tan fiera, ni tan

sangrienta, como el? Sangrien
tas citan las historias, de quan
tos su vida escriuieron, pues
les fue fuerza dezir, que lo fue
tanto, que matò a su hermano
Britanico; a sus hermanas, a
vna tia suya, y sus mugeres; a
Claudio su Padre adoptiuo, a
Lucio Seneca su maestro, y
en remate, a Agripina su ma
dre que lo pario.) Quien dixe
ra que tan tablandura, y tā afe
minada liuiandad, auia de pa
rar en tanta fiereza y cruel
dad? Mas no es marauilla, di
ze, *Nam & radices spinae non blan
dae sunt*, que las rayzes de las
espinas tambien son blandas.
Espina de rayz blanda es, la car
ne, comiēça por ternezas, por
blandos y suaues alagos, y al
cabo viene a parar en espino
sos abrojos, en brauezas fieras,
desollados casos, sangrientos y
desdichados: de toda humani
dad, verguēça, y recato descar
tados. Bien se vido la experien
cia en aquellos profanos del
libro de la Sabiduria; pues en
trando exortandose vnos a
otros al vicio, con sus blan
duras viciosas, y regalos tor
pes de su carne, deziā, *Veni te er
go, fruamur bonis, quae sunt, & vta
mur creatura, tanquā in inuuentute
celeriter, vino pinguio, & unguēdo
uos impleamus, & nō praeuertat nos
flos tēporis, coronemus nos rosīs, ante
quā marcescant, nullum pratum sit,
quod non pertranscat luxuria no
stra.*

3. Regum
1. 11. 4.

Ioseph. 7.
Antiq.

Auen. 5.
de Ciuita.
Dei c. 19.

Ignat. in
vit. Nro.

Suet. de
Nero.
c. 31. 34.
35. et 36.

Sapient. 2.
vers. 6.
Vers. 7.
Vers. 8.

pero ni aun en la tierra, en el agua, ni en el ayre; que todo esto comprehende el nombre de mundo. Pues que se sigue de no tener Dios? Mas que se ha de seguir? No quedar con cosa alguna buena: vn general perdimiento de quanto estimar podia vn alma. Exemplo sea en figura, aquel hombre del libro de los Iuezes, llamado Micha, a quien vnos ladrones le robaron vnos Dioses de oro q̄ tenia en su casa, el qual luego que los hallò menos, salió el camino adelante tras ellos, llamandolos cō grandes voces, y lagrimas preguntaronle. *Quis tibi vis? Cur clamas?* Porque lloras? Que has? Y respondiòles, *Deos meos quos mihi feci tulistis, & omnia que habeo, & dicis quid tibi est?* La pregunta està muy buena. Lleuayme mis Dioses, y todas mis cosas; y preguntayme porque lloro, y que tengo? Dioses que se podian hurtar, no eran Dioses. Dioses vencidos y robados, *Vi estis que Deos*, dize Virgilio, de los Troyanos: como lo ponde rò san Augustin, *Et omnia mea*. Ninguna otra cosa le robaron sino su Dios; y dize todas mis cosas. Dixolo assi, para darlos a entender, que todas las tenia en el, aunque era tan vil Dios: y q̄ ansi con el mismo (tal qual era) perdiendolo, las perdía tã bien todas. Quanto mas pues,

deue pensar el amigo del verdadero Dios, y Redẽptor nuestro, tener en el todas las cosas: pues todas estan con el, y son suyas. Dezia la madre de Tobias, teniendo su hijo ausente, ponderando lo mucho que en su ausencia perdía, *Omnia simul in te vno habentes, te non debuius dimittere ire à nobis*. Teniendo hijo mio, y mi bien, contigo solo, todas las cosas; no te deuíamos auer dexado yr, pues sin ti todas nos faltan. Ausente Dios de vna alma todo le viene a faltar, quanto estimar puede, y desear. Quando vn hõbre peca, por el mismo caso que pierde a Dios, lo pierde todo, que ninguna cosa buena, le puede quedar sin el. Dauid confiessa que se hallò tan difunto, y acabado en su pecado, tã sin virtud y sin fuerças, que no le quedaron ni para vn solo poder pestañar, abrir los ojos, ni aũ ver el Sol. *Cor meum conturbatum est in me; dereliquit me virtus mea, & lumen oculorum meorum*, & ipsum non est mecum. Halleme sin Dios, tã desualido del todo, y tan sin virtud (que por mi mal, y malicia grande de mi pecado lo perdi) que el coraçon se me turbò de muerte. Sin alma me hallè al punto, y tan sin sentidos, que hechos telas ambos ojos, aun no los tuue para poder ver la luz del Sol, a medio

Tob. 10.
nu. 5.

Psal. 37.
vers. 10.

Judi. 18.
nu. 24.

Virg. Aug.
gu. 1. de Ci-
uit Dei.

K 5 dia.

1. Cor. 13.
nu. 3.

1. Cor. 3.
nu. 5.

dia. Pues aũ lengua no le queda al pecador, dize Pablo, para poder dezir, ni vn Iesus, en tal estado, *Nemo potest dicere Dominus Iesus, nisi in Spiritu sancto*. Si no le queda virtud, para obra alguna exterior, direys que le quedara siquiera algun buen pensamiento? Pues ni por pensamiento: porque hasta ahi llegó aquella turbacion mortal de su coraçon, que lo dexò tan difunto, tan flaco en su virtud, q̃ no le quedò fuerça en ella, para tener ni vn solo bueno, que fuyo sca, *Non sumus sufficientes, cogitare aliquid à nobis, tanquam ex nobis*. Mire pues el pecador como dexa por su mal, que Dios se ausente (ofendido del, por su pecado) de su alma, que en esse punto, en perderlo, pierde quanto bien pudiera, ni podrá tener jamas en la tierra, ni en el Cielo juntos. Mire como lo expelle de su alma, su malicioso pecado, que mientras en ella estuviere, el, jamas podrá tener obra, ni pensamiento alguno, que le sea grato a Dios, ni que le merezca tampoco vn solo grado de gracia, aunque haga mas penitencia que los antiguos He-

remitas, que tan rigida la hizieron, en sus retirados yer-
mos: ni aunque padezca mas tormentos, que todos los Martires de la Iglesia juntos (si biẽ es verdad que le podran valer, para que por ellos, lo saque Dios de su pecado, y obre en el su justificaciõ) porque obras hechas en pecado son muertas: pues que se hizieron sin vida de el alma, que es la diuina gracia. El dia pues, que el pecador se ve ausente, y priuado de tanto bien, puede justamente mostrar las ansias y sentimientos grandes, que mostrò aculla Ruben, quando se vido que no parecia su buen hermano Ioseph, *Puer non com-* Genes. 37
pares, & ego quo ibo? No està nu. 30.
aqui, no parece el niño Ioseph, mi hermano: triste, cuyrada de mi, y adonde yrè? Que podre yo hazer en su ausencia y sin el? Alma sin tu diuino Ioseph Dios, di que has de hazer? Cuyrada, adonde yras? Mirad con quien, y sin quien, con su pecado, y sin Dios, para que le vaya bien. Este es el segundo mal que dezimos, que causa el pecado en vn alma.



DISCURS



DISCURSO XXVI.
PROSIGVESE
LA MISMA MATERIA, Y PRUEVA COMO EL
 pecado es vna especie de muerte atrocísima
 ma del alma.

*Que es el pecado en el alma su mortal veneno, que muy do
 ordinario haze su efecto en ella, dandofelo el Demonio
 disimulado á tragar, en sus malos pensamientos
 que la ofrece.*

§. I.



L tercer da
 ño q̃ el pe
 cado causa
 en el alma,
 es harto cõ
 sequente, a
 los dos pri
 meros que
 hemos ya, en los discursos pas
 sados declarado. Porque si la
 diuina gracia es vida del alma,
 quedando sin ella, que se le ha
 de seguir, sino su muerte? Este
 es pues su mayor mal, q̃ que
 da al p̃uto por el pecado muer
 ta: porque la gracia diuina, q̃
 espiritualmente, como dezi
 mes, lo viuifica, la dexa de dar
 vida. Considerado esto S. Re
 migio, dixo: *Sicut recedente ani- Remi. su-
 ma moritur corpus; sic etiam recedẽ per epi-
 te Deo moritur animo.* De la fuer- ad Ephes.
 te que apartándose el alma del
 cuerpo, queda el, luego disfun
 to: así tambien apartándose
 Dios del alma, por su diuina
 gra-

gracia, queda luego tambien muerta. De aqueste su miserable efecto, y triste muerte, que en ella induze, ay varios testimonios en las diuinas Escrituras. El Sábio en sus Proverbios testifica bien claro esta verdad, *Homo autem per malitiam occidit quidem animam suam.* El hõbre por su pecado y malicia, da la muerte a su alma. El tanto Profeta Ezechiel, dixo tambien en el cap. 18. *Anima habet. can. qua peccaverit, ipsa morietur.* El alma, q̃ pecare morira: el qual ya de antes auia dicho en el cap. 3. *Impius in iniquitate sua morietur.* El impio en su iniquidad morira. Y es lo mismo q̃ dixo Jeremias en el capit. 31. *Unusquisque in iniquitate sua morietur.* Cada vno morira en su pecado. Que como dixo el sagrado Apõstol Santiago, *Pecatum cum consummatum fuerit generat mortem,* el pecado en siendo consumado, engendra la muerte. Harto difícil se le hara esto de entender, al pecador, que con tanta facilidad le comete: como quien con buena calor, y sed muy grande, se beue vn jarro de agua, que no le cuesta cosa, como el vino: qual del ansi tambien està escrito. *Abominabilis & inutilis homo, qui bibit quasi aquas iniquitatem.* Que tan sin recelo, tan sin asco, tan sin pena, ni reparo alguno, se atreuen a

cometer qualquier pecado. O querra dezir, que de la manera que el agua, es beuida natural del hombre, desde el principio del mundo: ansi para algunos es el pecado: porque diran que no han hallado jamas en el, esta dificultad, ni esta muerte, *Bibit quasi aquas iniquitatem.* Y aun ahi està su mal, q̃ tan sin aduertir su muerte en su principio, ceuado, o engañado en el primer emplco, o excució del dulce de sus gustos, ansi se atreue a el: no aduirtiéndolo, ni considerando lo que es infalible, y cierto, que al cabo le ha de costar la vida: porque de su maliciosa y pestilente condición es, dar la muerte. Tiene verdaderamente el pecado, la calidad que del Escorpion no taron los naturales, que con el rostro halaga, engaña, y acaricia: pero con la cola emponçoña, y mata. Engaña con la buena cara alagueña, hermosa, y grata a los ojos y sentidos apasionados, que solo de ella se pagan: y al cabo en su consumacion la dexó al alma el veneno y la ponçoña, con que la quita la vida eípiritual de la diuina gracia, de que gozaua.

Por tanto pues, para significarle al pecador, aquesta su tã impensada muerte, y ponderarle sus atrocísimos daños, lo preuiene en ellos el Sabio, con muy particulares encare-

cidas

Simile;

21

Ecll. 21. *lubri fuge peccata: & si accesseris*
n. 2. 3. & *adilla, suscipiens te: dentes Leonis,*
4. *dentes eius, interficientes animas ho-*

cidas exageraciones, de extraordinarias metáforas, significadoras todas, de aquesta su mortal malicia, *Quasi à facie co-*
minum; quasi rhóphea bis acuta om-
nis iniquitas, plaga illius, non est sa-
nitas. Singulares metáforas, mortales y sangrientas todas; porque compara el pecado a la culebra, al Leõ, y a la espada de dos muy cortadores filos, que no se puede dezir mas, de las sangrientas fuertes que haze el pecado en el alma. Mas ponderense, *Quasi à facie Columbræ fuge peccata.* Huye del pecado, como de vna culebra, es a la verdad muy proprio simbolo suyo, y ansi es menester tambien advertir lo mucho que simboliza con ella para prevenir, y reparar sus daños. Dize señaladamente, que huygamos del pecado, como de la cabeça de Culebra. Es propiedad de aqueste animal, adonde le dan lugar de entrar vna vez la cabeça, entrar despues todo el cuerpo. No quiere el pecado mas de que le den a la primera instancia lugar, entrada y asiento para vn solo pensamiento suyo detenido: que de alli el esfuerçara su malicia, y sus fuerças que tiene del Demonio, para meter todo el cuerpo, y hazer del todo la su

ya, sin parar hasta hazer su fuerte mortal del todo en el alma. Dios hos libre que en ella haga asiento vna vez vn pensamiento malo. De aqui tomó ocasion el grande llorauelos Hieremias, para lamentar la infelice suerte de Hierusalem, tão assolada del todo, por esta causa y ocasion destruyda. *Vsquequo morabuntur in te cogitationes meæ noxia?* Que tomando la corriente de su principio, dando algunos pasos atras en el legitimo sentido de la letra, fue como si le dixera. Si quieres Hierusalem (o alma Christiana, q̃ contigo habla) librarte de tu perdicion y de tu muerte, que ya me parece la veo sobre ti (castigo merecido de tus muchas y graues culpas) limpia tu coraçon de la malicia grande, que en el tienes, echa del tus malos pensamientos: que hasta quando han de hazer asiento en ti? Echa los fuera, q̃ ellos sin duda son la causa de tu mal y de tu muerte, y ellos ansi al cabo te la daran si prevalecen contra ti, lo qual haran, si en tu coraçon hallaren asiento y morada.

Por esto ansi en nuestra consideracion es misteriosa, aquella palabra, *Morabuntur*, con q̃ pide, no tenga asiento el mal pensamiento en nuestra alma. *Vsquequo morabuntur.* Propriamente, *morari*, es termino del que

Hierz. 4.
cap. 14.

3.

que está de asiento en vna casa, o mesón: que así ay tambien coraçones tan expuestos a todo genero de vicio, que para lo cometer halla qualquiera mal pensamiento casa y posada en ellos. Almas ay que tienen en sí mismas puestas tabilla de mesón, para que se apee en ellas qualquiera mal pensamiento, como dixo san Clemēte Alexandrino, *Cor peccatoris similis est auersario*. El coraçon del pecador, es semejante a vn mesón. Si bien se aduierte, en el mundo no ay casa mas mal tratada que vn mesón, que cada qual de quantos llegan a el, la trata como casa agena: todos la enfuzian y maltratan, ninguno cuyda della: mas que se hūda la posada, dize el otro huésped, quando sale della. Y así es genero de milagro que aya hombre en el mundo que quiera ser mesonero: porque es tener, y no tener casa, el tenerla para tantos. O desuenturada cosa, que se aya de levantar el cuytado, en la mayor quiete de su sueño, a la media noche, y a qualquiera hora, a abrir y dar posada y recaudo, al otro que viene de Italia, de Francia, o del cabo del mundo: a quien en su vida vido, ni lo conocio: al Principe, al cauallero, al mercader, al pobre, al peregrino, a la posita, y al correo: al picaro, y al ganapan: al fora-

gido, y fugitivo: y que todos hallen posada, y todos en ella quien los sirua! Que al mas desuenturado de quantos en este mundo nauegan, lo agasjen y lo tengan todo, quanto, de la manera, y como el quisiere estar, siruiendole muy puntual en todo, hasta en el mas humilde ministerio que pueda ser necessario: y aun si ven que se va, lo ruegan se detenga mas, con grande gusto de tenerlo, siempre requiriendolo, y acariciandolo, y prendandolo, por lo menos a que buelua, otra y quantas mas vezes pueda? Prouidencia es singular del Cielo, y prodigio raro en la tierra. Que llegue a vuestro coraçon, vno y otro mal pensamiento, no es mucho, que a los tales, como dixo san Gregorio ni el mas justo, los puede impedir a que no lleguen: que igual licencia tienen (sin culpa de vnos ni otros) para los acometer, y pedirles como huéspedes de paso, o peregrinos, posada, a donde quiera q̄vea la puedan tener. Pero q̄n llegado qualquiera q̄ el fuere, por malo y abominable que sea, así halle en vos posada, como en publico mesón, y casa generalmēte expuesta a todos? Esto es malo, abominable, perniciosísimo, y aun peligroso en estremo.

O miserable, triste, e infelice caso, ciego y desuenturado pe-

ca:

Clem. A-
lexan. 2.
stromat.

Gre. li. 18
Moral. in
c. 20. lob.

cador! Vidó el otro moçuelo desdichado, acafo por vêtura, o defuëntura fuya, la ocaſion (por el buscarla) a la otra q̄ dixo, q̄ con vn ſolo mirarla le robó el coraçon, admirado de ſu hermoſura, que por ventura la mayor parte, ſino eſtoda, es cõ prada de la tiẽda: eſtà ſe a la mira della, muy embaçado y ſuf-

Marſi. Fi
cin. in vi-
ta Plat.

penſo, q̄, *Proprio corpore mortuus alieno viuis* (como dixo Platon, a vn otro q̄ vido adolecer de deſte mal, muerto en ſi, y viuie do en otro.) Celebra por ſu mal ſu hermoſura, juſtificando con ella a ſu coraçon, las juſtas cau ſas de ſu pena y de ſu muerte. Ausente, o apartado q̄ ſe ve de ella, ſe eſtà aſolas, haziẽdo alar de de mil vanos penſamiẽtos, fundados en ſolas locas fanta ſias fuyas: fingiẽdoſe en ſu amo roſa (q̄ mejor dixera loca, de ſu anecida) preſencia, mirãdola, y engaãandofe en el fauoreci do retrato de ſu Idea; adoran dola en ſu fantaſia; mas loco y amartelado, q̄ el otro loco Ate niẽtẽ de ſu eſtatu de marmol. Pueſto en eſte frenelẽ, con ella en ſu retrato habla; y el por ella a ſu guſto, y antojo, qual ſe deſea a ſi proprio, ſe finge que le reſponde muy grata y fauorece. Cõ ella ſe requiebra, y en terneco, manietta le ſuſpenas, encarece le ſu dolor, y ſus mor tales anſias: prometeſe mil fa uores, priuanças imaginadas,

Cel. Rodi.
li. 13. c. 12

dulces guſtos, q̄ le ſeran hieles, y mil mentidas glorias: q̄ ſi las ſigue rematarã cõ el, en vn in fierno. Eſte hueſped deſte mal penſamiento, llega a ſu coraçõ a pedir poſada, y como lo tie ne a fuerça de ſu paſſion, fran queado a puerta abierta, he cho melon, no ſe le niega; hoſ pedalo, recibelo en ſu cõſenti miento, dale en ſi, y cõ el, poſa da en ſu alma. Luego como el ſe ve tã bien hoſpedado, y con tãto ſeñorio en caſa: de noble, que ſe repreſentò al principio, ofrecido por muy humano, co medido y cortelano ſe buelue luego mas groſſero, y deſcor tes q̄ vn villano. Por vna ſola palabra de cõplimiẽto q̄ le die ron, ſe tomò la mano, y della vn braço, y luego ſe hizo tã ti rano, q̄ ya no reconoce huma nas cortelias; q̄ con injuſtos de ſafucros, todo lo lleva con op preſſion tirana, a fuego y ſan gre, ſin auer hõra, ni vida q̄ per done, haſta dar con todo al ca bo. Anſi es generalmiẽte todo penſamiento malo, dixo S. Iſi doro en ſus ſentẽcias, como el Viuorezno, q̄ a la viuora q̄ lo cria, la ralga y abre las entra ñas, y al cabo le da la muerte, *Sicut vipera à filiis in vtero poſitis lacerata perimunt, ita nos cogitatio nes noſtre, intra nos enutritæ occidit*, ſent. c. 25 & *conceptæ interius vipera renens de cogita; conſumunt, animamq; noſtram cru deli vulnere perimunt*. Conſeque te

Simila

Gene. 49.
nu. 3.

te harto al pensamiento declara el Padre san Bernardo, aquellas palabras que dixo Iacob, a Ruben, *Ruben Primogenitus meus principium doloris mei*. Ruben Primogenito mio, principio de mi dolor, no crescas, porque subiste a la cama de tu padre, y la ensuziaste. Significando que el primogenito y principio del dolor del hombre, es su mal pensamiento; al qual no se le ha de dexar crecer, porque hallada su ocasion, sube a la cama del coraçon y la ensuzia.

Ediff. 70

La letra de los 70. lee, *Tu principium filiorum tuorum*. Tu principio de mis hijos. La vna letra, llama dolor a los hijos: y la otra llama hijos al dolor: que tales lo son los pensamientos malos; que su mejor suerte del alma seria nunca tenerlos, o alomenos teniéndolos (por no los poder escusar, como diximos antes) el no lograrlos, y no dexarlos crecer. Ansi dixo Dauid, hablando de aquestos hijos de dolor, *Beatus vir qui re-*

Psa. 136
vers. vii.

nebit, & allidet paruulos suos ad peccatum. Bienauenturado, el que en su tierna niñez, y en los principios de sus pensamiētos malos, por no los dexar crecer, y que vengan a señorearle del, en su perdicion, los estrella, y da con ellos a vna pared, y los acaba dandoles luego con su deluio muerte, en su prudente y Christiana consideracion.

Conforme a esta buena suerte descada, fue el consejo que le dio a Demetrio el grā Doctor de la Iglesia san Geronymo, preuiniendolo en los notables daños, que le podian venir por ellos, quando le dixo: *Ad peccatum, quod opere perpetratur, nequam peruenies, si incentiua vitiorum, statim in mente iugulabis, & paruulos Babylonis allides ad peccatum in qua serpentis vestigia, non reperiuntur, & caute Domino promittes, si mei non fuerint dominari, tunc immaculatus ero, & emundabor a delicto maximo*. Nunca de obra llegaras a cometer pecado, si al pensamiento que te estimula y incita a el, de tu principio y de muy pequeño, lo degollares, o estrellares, a la pared de vna prudente y Christiana consideracion, sino que estaras y quedaras del tan libre, que podras assegurado cō Dauid ofrecer y dezir a Dios: Señor si estos enemigos mortales de mis malos pensamiētos, no se apoderaren de mi, entonces quedaré yo sin macula ni fealdad, limpio de vn muy graue pecado. Por esto para assegurar la verdadera mundicia y limpieza, le pide como en su causa, en su rayz y principio de los pensamientos limpios, que señales en si, que no ofendan

Hiero. in
episto. ad
Demetria
dem.

Psa. 18.
vers. 14.

los limpios ojos de
Dios.

(?)

Como

Como es el pecado, Leon sangriento,
y cruel Tigre, que baxen en
el alma mortal
presa.

§. II.

I. **L**O segundo compara el pe-
cado, y el mal que con su
muerte causa en el alma, al
Eccl. 21. Leon, y su fiera voracidad, *ben*
nu. 3. *tes Leontis, dentes sicut: et facien-*
tes animas hominum. Al Demo-
nio fuele la santa Escritura lla-
marle en particular, Leon: así
I. Pet. 5. lo llamó el Apóstol san Pedro,
nu. 8. diciendo: *Auferas ut vesce: Lia-*
bulus tanquam Leo rugiens circum-
quærens quem deuoret. Que nues-
tro aduersario el Demonio, co-
mo Leon rabioso anda cercan-
do y buscando a quien despe-
daçar: significando su fiera
grande y sangrienta voraci-
dad. Como tambien lo llama
Tigre por su estremada crueldad
(que aun tambien como
Opianus. notó Opiano, sino es en el te-
ner tan remendada la piel, con
tanta variedad de colores, es
en todo parecidissimo al Leó.)
Así se entiende del, aquel lu-
Iob. 4. gar de Iob, *Tigris pe: q. eo quod*
vers. 11. *non habeat prædam.* La Tigre pe-
rece, por no tener su presa. A
donde es de notar, que los Se-
tenta Viejos, que por orden
de Eleazaro, a instancia de Pro-
homco Filadelfo, Rey que fue
de Egipto, del Hebreo, passa-

ron la Escritura al Griego,
leen así, *animal operans, etc.*
(cuya leccion siguió tambien
el Padre san Augustin.) La pa-
labra Griega, Griegos la han
de exponer, y de sus Comen-
tarios sobre este passo, nos he-
mos de aprouechar: puesto q̃
tan bien san Gregorio, Doc-
tor Latino la declara: porque
se aprouechar de los libros de
los Griegos. Policates, Olym-
piodoro, san Nilo Abbad, y
otros, trabajan por exponerlo
propriamente. Con esto siguié-
dolos en su doctrina, diremos
primero, que bestia sea esta:
luego, adonde se halla; y des-
pues a que proposito se acom-
oda en sentido alegorico al
Demonio.

Primeramente pues, en co-
mun doctrina de todos aque-
stos Padres, *Mirmi. alto.* quiere
dezir Hormigaleon: animal,
cõpuesto de Hormiga y Leó.
La Hormiga, es vn animalejo
tamañito, que parece va arras-
trando sin cuerpo por la tier-
ra: solícito y diligente por ex-
tremo. Que así el Sabio para
vergüenza y confusión del pe-
rezofo, lo remite a ella para su
exemplo, *Vade ad Formicam, ò*
piger. Ved aquel animalillo
con quanta solícitud y diligen-
cia corre sus carreras, de la era,
a su cueua; como por entre
los pies del Labrador se entra,
y le roba sus trabajos: carga su

Gre. li. 5.
c. 16. in c.
4. Iob.
Policat.
Olympio.
Nil. Ab.
bas.

22

Prou. 6.
nu. 6.

L cor-

corpecillo con mas peso , que ella pesa , y acogese con la presa a su casa. Sale al Agosto, sin que nadie se lo auise , a coger lo que no sembrò , y preuiene-se para el inuierno : y a costa agena haze su despena : llena su granero , prouee su alholi. Y como es tan pequeño ladroncillo , no sabe defenderse del , el Labrador , porque no lo ve : que si fueran Lues , ojea-ralas : si bestias , espantaralas : pero ni vno , ni otro vale para la Hormiguilla. Demas desto el Labrador no piensa que puede hazelle daño alguno , tan chico ladron ; y no dexa de hazelle harto : porque nunca para de hazer sus carreras , y ninguna haze de balde : alli va , y alli viene a lo trillado , a lo achado y limpio : y nunca sale sola de su casa , sino acompañada siempre , con muy larga processión y ordenança de infinitas otras.

3.

Amos c.
3. n. 8.

Prov. 30

El Leon , es vn animal muy grande y fiero , que con solo su bramido atemoriza el mundo. *Leo ruziet , quis non timetis?* decia el Propheta Amos. El Leon brama , quien no temblará ? Es carnicero en extremo , *Leo fortissimus bestiarum* , dixo el Sabio. Es de los mas crueles y sangrientos , que criò naturaleza. De sus dientes se efierue , que su mordedura señaladamente es perniciosísi-

ma , que enclauan atrocísimamente , y dexan como venenada , y apesada , la parte adonde hazen su presa. Y de su voracidad tambien se dice , que del cordero ; o oueja en que se entrega , lo primero que le come es el coraçon , y las entrañas : y que de alli su poco a poco lo va comiendo , y cruxiendole los huesos , despedaçandole las carnes , y deuorandolo todo enteramente , sin le dexar pieça alguna ; si ya no fuere que de muy harto , le dexa quando mucho , las orejas , las pernecillas , o piguelas y no mas. Propriedad es esta , por la qual se dexará bien entender aquel lugar del santo Propheta Amos : adonde queriendo significar los pocos que de su pueblo , y aquellos (de la gente de menor , o ninguna estimacion) que como por milagro , se auian de escapar , de las manos , y esclauitud sangrienta , de los Asirios , que como Leones fuertes , vorazes , despedaçadores , sin piedad , ni compasión alguna , como con hambrienta , y sedienta rabia , auian de dar en ellos , quantos en Samaria hallaðien , dixo : *Quomodo eruat pastor de ore Leonis , duo crura , qui extremum auriculæ , sic eruntur sicut Israel , qui habitant in Samaria.* Como el pastor , que por milagro escapa de la boca

ca

simile.

ca del Leon, las orejas, y pies de la defualida oueja, quando de harto las dexa: anſi ſera, que dar a vida los hijos de Iſrael, que habitaren en Samaria, dexados de ſus enemigos, por no poder mas en ellos hazer preſa. O ſangrienta voracidad! Anſi pues, *Mirmicaleo*, ſignifica vn animal compueſto de aqueſtos dos, aunque tan deſiguales, Hormiga, y Leon: como de Pardo y Leon, el Leopardo: y de Abestruz y Camello, el Eſtruciocamelo.

4.

Nil. in Ca
tena.

A lo ſegundo, que es adonde ſe hallara tal eſpecie de animal, dezimos que en ninguna parte del mundo: porque como dize ſan Nilo, en la Cadena de los Griegos (y otros que conſieſſa Olympiodoro). *Fictum nomen eſſe indicat, ex audaciſſimo Leone, & contemptiſſima Formica coagmentatum, ut ſonet Formicaleo.* No es mas que vn nombre inuentado, è imaginado, para ſignificar vn compueſto de ambos, que diga Hormigaleon. Como ſi os puſiereys con la imaginacion libre, a traçar vna chimera, vn monſtruo qual nunca fue, ni ſera, con vna cabeça de Cauallo: cuello, de Toro: cuerpo, de Elefante, y cuernos, de Cieruo. Pues ſi pregútays, porque no auiendo tal animal, ſe haze aquí memoria del? Reſpõderemos, que porq̃ a las coſas

nuevas (qual dixo el Maeſtro de la Oratoria) es licito buſcalleſe nuevos nōbres: como a la Eſcopeta, que por ſer instrumento nueuo de guerra (que valiera harto mas la fortaleza y valentia, ſi nunca ſe vſara) buſcandole nombre la llamaron, *Tormentum*. tormēto: porque ſu bala atormenta, y muele lo que toca. Como anſi tambien los Antiguos, para pintar al hombre, cōpueſto de cuerpo, y alma; con ſus contrarias inclinaciones, de la parte animal, y racional, fingieron el Cētauro, como dize ſan Baſilio, aunq̃ no le huuo en el mundo. Anſi pues, dizen, para dar a conocer las nuevas aſtucias, y engaños del Demonio, ſe imaginò y compueſto eſte vocablo, compueſto de ambos animales, aunque tal eſpecie no ſe halla en el mundo.

Baſi. deve
ra virgĩ.

A lo tercero, que es dezir, a q̃ propoſito ſe acomoda aqueſte nombre, *Mirmicaleo*, en alegórico ſentido al Demonio, como en particular lo entienden y declaran del, ſan Gregorio, Olympiodoro, y Philipo, dezi mos, que porq̃ en ſus tentaciones, es vn proprio miſto de ambos: en ſus principios Hormiga, y en los fines Leon. Al principio de la tentaciō, no es mayor que vna Hormiga, ni aun ay otra, ſin dificultad alguna, que ſea tan cuydadola,

Gregor.
Olympio.
Philipo.

solicita y diligente. Que mansillo entra en los principios ! Por donde quiera se cuele, y como quien no haze nada, llega disimuladamente, a robar el buen grano que tiene vn hombre en el alma. Y no es el dño que haze de poca consideracion: porque siempre anda acompañado de legiones, de fuerres valedores suyos: y tal es el daño que le haze, que fino vela, y no lo aduierte luego; si no lo vence y echa de sí al principio de su tentaciõ este enemigo, con su consentimiento proprio, y voluntad, con que lo va franqueando la entrada, dándole lugar, y adrecciendo a el; en vn instante, crece con tan fiera monstruosidad, que se halla hecho vn Leon, el mas sangrieto y cruel que jamas naturaleza crio. El primer ensayo, en que de aqueste desimulado engaño se valio, fue con nuestros primeros Padres: que pequenelo, que manió y disimulado llegó a tentarlos: no pudo ser vna Hormiga menor que el, *Quare precepit vobis ne comedetis*. Que es esto que hazeys aqui? Pues en este parayso hos ha prohibido Dios, que no comiesdes de vn arbol como aqueste, tanpreciado? Mal hecho a sido porcierto. Mas misterio ay en ello, de lo que penlays. Mirad, sabed que si le comieredes, ie-

reys como sendos Dioses ambos, con ciencia vniuersal que tendreys, de todo el bien y del mal, como el la tiene: y así porque no os veays en tal alteza como la suya, os ha vedado su comida: que no està la muerte en comer del, no. Comed por mas que os diga, que no morireys por esso, no. *Nequaquam moriemini*. O Hormiguilla del Diablo, que disimulada y mansa entraste! Fueron dándole entrada; oydo, a sus razones; credito, a su mentira; franco consentimiento, a su consejo; comen del, pospuesto el mandamiento de Dios. Con esto por instantes fue creciendo la Hormiguilla, y se vido hecha el mas fiero Leon, el mas sangriento despedaçador voraz, que tuuo todo el mundo. No es mucho encarecer pues a ambos, y en ellos, a todo el junto despedaço. De aquesta vez alomenos no diremos, *Tigris: Mirmica te perijt eo quod gran habeat pradam*. Que pericio, ni rabiò por el saltalle la presa: pues pudo quedar bien harro, y bien contento, de ver la muca que tuuo y le sobró: que no pudo ser mayor su presa, pues que tan sangrienta, tan mortal, y general la hizo, en todo el genero humano. O Hormiguilla maldita, y quando veras que llegaste a ser Leon!

Con

Genes. 3.
nu. 1.

6. Con aqueste mismo dissimulado engaño veremos que llegó tambien al desierto, pretendiendo hazer como acostumbraua su presa en Christo nuestro Redemptor: viendolo en el, con vn ayuno y penitencia tan grande: deseado saber, que era lo que el pretendia, si era hijo de Dios. Para dissimular su malicia, pensando poder ocultalla, y hazer la suya de callada, metiendose como Hormiguilla, sin descubrir su engaño llega a Christo nuestro Redemptor, con vna larga oracion: porque como dixo el glorioso Padre San Augustin, la vanidad es muy parlera: habla mucho mas que la virtud. Hazese en contradizco con el y dizele. O Señor que es esto, q hazey por aca? En este desierto? Pues como, ayunando tantos dias, con tan estremado rigor? Tan solo, y tan sin algun abrigo, ya es demasado esto. Mirad que no es prudēcia, matar vuestra carne, ni afligirla, con tan estremado rigor: que virtud es el sustentalla. No os contentey Señor, con sola la consolacion del Cielo, que me nester aueys tambien la del suelo. Ya se el fauor que Dios hos hizo en el Iordan, llamandoos Hijo a boca llen.: no hos contentey con esto solo: mirad q estays muy flaco, y que no dize bien, hambre, con hijo de

August.

Dios. Los braços abiertos, a cielo rasgado: mucho te quiero, y mi hijo eres, no viene biē con estar nuevo de hambre. Pues mirad que criados, y que Corte hos trae vuestro Padre? serpientes, leones, y fieras? Que despena y prouision? Estas penas destos montes, y guijarros deste suelo. Aora bien, veys aqui dos de ellos, deste suelo los tomē, perdonad el plato, mirad si podēys entrar en ellos: y si no comeys desto, y soys hijo de Dios, *Qui vult capere istum patrem suum*, hazed q se buelua pā, Miren la Hormiguilla del Diablo, que facil y que suauemente entrò: que dissimulado, y a so capa, baxo de especie de biē de santidad y virtud. Si bien podemos dezir, que esta vez errò el tiro: que quedò rabiando y pereciendo sin presa: porque con su respuesta Christo, lo dexò tanto y mas confuso, de lo que de antes estaua. Pero ay dolor, que por cada vno de nosotros, anda rabiando esta Tigre, esta Hormigaleon, muerta por hazer su presa: tan triste de aquel, que de Hormiga pequeña, en sus principios pequeños, no lo sacuda de si: que lo defestime y dē lugar a que crezca, y llegue a tener incremento y fuerças de Leon, y que sangrienta y mortal riza, hara en el

Matth. 4.
nu. 3.

San Nilo Abbad, por aquel

L 3 te

7.

te *Mirmitaleo*, Hormigaleón entiende, *significari animi passiones, & perturbationes, que cum initio facile superari possint, si sinantur crescere in seculum. Leones euadunt.* Las pasiones y perturbaciones de nuestro animo (y esca, è incentiuos del pecado) que pudiendo en los principios, con facilidad muy grande (como a sendas Hormigas) vencerlas, si se les da lugar a q̄ crezcan, llegan a hazerle crudelissimos Leones: con todas las ferezas sangrientas, que del diximos antes. Que no puede ser mas proprio simbolo y figura del pecado (el qual siendo hechura del Demonio mismo, era muy cierto, le auia en todo de imitar en sus efectos) cuya suerte, la que por su desdicha haze en el alma; es bien sangrienta y mortal; porque con su mortal veneno, la dexa espiritualmente muerta, y despedaçada. Mas, o su voracidad mortal, è insaciable. La primera presa que haze aqueste León sangriento del pecado, en la ónea perdida y descaminada; del pecador que coge fuera de la congregacion de los iustos, y su obseruancia fiel de la diuina ley, es en el coraçon. Por el comiença a gastarlo, en el hazer su primer assiento, y de alli va su poco a poco consumiendo, y deuorandolo tã del todo, q̄ ni le dexa virtud moral,

ni Theologal, ni deuocion, ni piedad, ni cosa alguna buena, q̄ todo no se lo deuore, y despedace. Por las pignelas, o pies, moralmente hablando, entendio en vn otro lugar san Gregorio, los pensamiẽtos santos y buenos; porque con ellos como por sus pies, se va buscando; y siguiendo el alma a Dios; para ofrecerse, emplearse, y asistir en su diuino seruicio. Como asĩ tambiẽ por las orejas (que no ay en esto que reboluer exemplos de humanas, ni diuinas Escrituras) es entendida, la obediencia, prompta a la voz y llamamiento de Dios. O pues infelice, y miserable suerte, de la cuytada alma del pecador, en quẽ haze aqueste León vorazissimo su presa: tã del todo llega a vezẽs su pecado, a deuorarlo; y destruirlo; q̄ no le dexa apenas, no digamos vna buena obra sola (que aun esto seria dezir mucho) pero ni aun vn solo pensamiento bueno; cõ que se acordar de Dios. Tã obstinado lo buelue; y tã estufo en todas sus potencias, y sentidos; que no parece le dexa facultad alguna con q̄ se boluer a el: ni aun para que llamado del initimo, la tenga, para le poder respõder, ni obedecer a sus internas voces de sus llamamientos espirituales, e inspiraciones diuinas. O suerte miserable del alma que a tã

Gre. li. 6.
Moral. c.
11.

infelice estado llegas! O pecador, fiera cruel, y despachadora, que tan deuorada y destruyda, tan miserablemente la dexas. Mas tã poco si bien se pondera, es mucho, q̃ cause tã mortales efectos en vn miserable pecador, la grauissima malicia de su pecado; pues a la verdad es vna muerte suya espiritual, y vna general priuacion de todas sus potencias; con que lo dexò destruydo de toda facultad vital de su alma, que lo da ser diuino y espiritual, que es la diuina gracia que perdio; la qual de antes con su soberana virtud la daua ser, vida, mouimientos, acciones, y obras, viuas todas, y meritorias: en Dios, su autor diuino y poderoso, de quien depende en todo su ser, y vida natural y espiritual.

Que es el pecado, espada de dos filos, que haze su mortal herida de vn golpe en el cuerpo y alma el
juicio.
 §. III.

LO tercero compara tambien el pecado, a la espada cortadora de dos filos; *Quasi otôpnea las acuta omnis iniquitas.* Porque como con dos cortes, y dos mortales heridas, así niere de muerte, al alma, y cuerpo del pecador: dando de vna estocada, cõ ambos en el infierno, para donde quedan por su

malicia condenados; y adõde así tambien, si antes no redimieren por su virtud y penitencia su vida, quedaran en el dia de su final juyzio jutos, para toda la eternidad de Dios, sin redencion alguna. Padecerã ambos juntos en la pena, porq̃ en ambos cundio, y hizo aslento el veneno de su malicia, en que estubo su culpa. Entrantẽ verdaderamente los pecados, en vn pecador, hasta sus hueslos y entrañas. Por su mal experimẽtan esta verdad, y la diran los q̃ tienen cõtraydo tal habito de pecar, que apenas saben ni pueden passar puto sin nuevos pecados. Diolo bien a entender

Exod. 32 nu. 20.

esto simbolicamente Moysen, en aquel Bezerto de oro, en q̃ idolatrò su pueblo, que lo delmenuzò hasta hazerlo poluos: y así molido, se los dio a beber a los mismos idolatras. Que como aduirtio san Agustín, sobre vn Psalmo, significò, q̃ como aquel Idõle beuido, y comido, auia de penetrar las entrañas, así el pecado se les auia entrado hasta las medulas mas secretas de los hueslos, y la mala y puerua inclinacion auia penetrado y echado profundas rayzes en su coraçon, por lo qual vemos quan inclinada fue siempre aquella mala gente a este vicio.

Augu. in Psal.

Generalmente hablando, es comun en todos los pecados

L 4 dos

1. Cor. 6.
14. 18.

dos aquesta herida mortal, que en cuerpo y alma hazen, en vn miserable pecador: pero en particular en la q̄ toca al cuerpo. Los que son en materia de lasciuia, y torpe deshonestidad, hazen aquesta suerte con mano mas poderosa y fuerte: porque a la verdad, entre todos los pecados, aqueste es solo el carnicero. Ansi dixo singular y aduertidamente hablando del, el Apostol san Pablo, a los Corinthios, *Qui autem fornicatur, contra corpus suum peccat.* Entre todos los pecadores, el deshonesto, que es el que ardiendo en fuego de su lasciuia, desea, y procura mas gozarse en los regalos, y mundanos gustos de su carne, es el que con su pecado proprio, mas lo acaba, y deguella: porq̄ el mismo con los mayores esfuerços de su vicio, rinde sus mayores fuerças, consume su mayor salud, y acaba en mas breues dias, los mas largos q̄ pudiera auer gozado de su vida. Tã miserablemente lo llama, y lo lastima el cuerpo humano, aqueste vicio carnal, y le maltrata su carne, que la desflustra, la desflora, la enlacia y marchita la flor mas bella de su hermosura, dexandola toda ella trocada, y desconocida en dos dias, fea, enferma, mal parada, cubierta toda de inmundas llagas, feas manchas, y asquerosas postu-

llas: que por la posta, vnas a otras se alcançan, publicando todas, la torpe, y viciosa causa de su venida: señalalo al desuenturado con la infame marca de los esclauos viles, de la torpe Venus; a quienes, porque ni ellos se le nieguen por suyos, ni los desconozca tampoco el mundo por tales, los pone entre ambas cejas el clauo, que sin auerlo señalado hierro alguno candente, se dice el mismo, que nunca huiera en el marcado, sino fuera a fuerça de otros muchos. Tan intrinsecamēte se apegas, y entraña en el cuerpo, que lo penetra, y passa hasta las entrañas, y medulas, que son el coraçon de los hueslos. En ellos, y sus cauidades hazen su asseito, sus podridos y excrementos humores: paranse en sus estrechas junturas, detienen, y atãn sus goznes, sin los dexar mandar en su soltura libres: q̄ hazerlos fuerça contra el, es poner al cuytado, en vn fiero tormento, que lo atrauiesse el alma, tan rendido de sus dolores, que para los mitigar, y boluer en paz, y que sin ellos queden sus tristes hueslos, son menester blanduras: aunq̄ nõ de mano humana y blanda, sino pesada mucho, de vn fiero Oso, q̄ abre camino, y haga lugar al fuego potēcial, de vn valiente y poderoso azogue. Porq̄
facan-

facando el vno, al otro, expela el fuyo mas poderoso, al torpe en que de antes se ardia (o fiero dolor.) Teniendo al miserable todo el tiempo en que dura aquesta fuerte contienda, a prueua de su paciencia padeciendo, puesto a question de tormento, tendido en vna cama, peor q̄ de vn cruel potro; adonde lo apretan con sus blā duras, duros y mortales cordeles, que le hazen a vezes en confesion de sus delictos, dar el alma. Que sino la dà, a bien librar, por lo menos, dà el cuerpo; segun que de sus tormentos queda el miserable, tan sin virtud, y sustancia; los huesos secos, desmedulados; la carne sumida, curtido el cuero, el cuerpo pelado, y desplumado, en alquerosa fealdad. Las fuerças perdidas, la salud tan apurada y consumida, que apenas le quedò la vida sustentada en su aliento, y el alma para animarlo, en solo vn hilo. O carne miserable, infelices huesos, y cuerpo desuenterado, q̄ tan llenos y tã cargados quedays, de vuestros abominables vicios; que con tantos males, muy mal los podreys negar.

3. Venoslo, y oymoslo esto
Pined. in
ac. 2. lob.
versic. 7.
sect. 5.

expresamente de boca de Sophar, el qual no sin mofa muy grande, le dixo a Iob, juzgando en su imprudencia lūia, y temeridad muy grande, que

los dolores y males que padecia (mayormente que no faltò quien los juzgò por cierta especie de mal Frances, y vnas infernales bubas, que traxo del innierno, el Demonio, para mas desapiadadamente atormentallo con ellas) eran miserables reliquias, penas y castigo de sus culpas, *Osse eius implebuntur virgīs adolescentia eius, & cum eo in puluere dormient*, Los huesos del malo, estaran llenos de los pecados de su mocedad: porque los moços sensuales, torpes, lasciuos, que en su juuentud tienen los huesos ardiendo, espumando fuego de lasciuia y deshonestidad, los vicios que cometen desaforadamente, se entran en sus tuetanos, y no los desamparan hasta la sepultura, que alli estando carcomidos y secos, bu llen, arden, y brotan. Exemplo tenemos en la enfermedad q̄ hemossdicho de las bubas, que se entran en los huesos, y es menester azogue que los penetre; que aun despues de muertos se les halla en ellos, como se veen por ellos Hospitales, y se han visto por ellos campos de Berberia muchas vezes; en testimonio de como hasta en la sepultura acompanan los tristes despojos, al cuerpo miserable. Deita manera tambien declaran profundamente algunos autores aquello del Genesís,

Orige. li.
2. in Iob,
& Vasa
quē Cyp.
Cister sequitur.
Iob 20. n.
11.

L 5 nesís,

Genes. 4. nesis, *Sin autem male egeris, statim in foribus peccatum tuum aderit.* Si pecares, al punto saldra a la puerta tu pecado; lo qual no lo dixo por ser el, callejero, que luego sale a la puerta, y calle, para q̄ se sepa, lo vean, y lo publiquen todos: aunque es así; que sabe guardar tan poco secreto, que aunque mas se lo encomiendē, y hagan siguro de su confianza, al punto el sale raydo y descarado, sin vergüença, ni recato a publicarle. Desventurada suerte de los q̄ en su soledad, y secreto se confían, no advirtiēdo que el mismo tiene tã poca ley cõfigo, que haze blason y gloria en publicarse, y que sepa todo el mundo quien es. No se que- xe el pecador de sus confidentes, ni se asigure en sus disimuladas cautelas, que a pesar de todos, de las mas apartadas soledades, y escondidos retretes; y entre las mas disimuladas artes, busca el, las suyas, para sacar a trompeta, y a voz publica, quanto en su secreto hizo. Que no lo dixo sino porque muerto el pecador, estan sus pecados a la puerta de su sepultura, aguardando el dia de la resurreccion; para que acompañen aquel hombre en leuantandose de la cama de la muerte, hasta la silla del juez, y de alli a los tormentos eternos, *in*

foribus, a las puertás; esto es, *Sepulchri*, como muy bien se declara así de su sepulchro, guardando los huesos adonde estauieron escondidos: por que por experiencia se vea, como el pecado es espada, de veras cortadora de dos filos, q̄ a ambos cuerpo y alma, juntos los hiere de muerte, *trompeta acuta omnis iniquitas.*

Que es la verida del pecado, a todo saber y humanas fuerças, incurable.

§. IIII.

Finalmente dize el Sabio, *Plaga eius non est sanitas*, que es incurable su llaga; esto es, dize Rabano, porque si en esta vida no se le aplicare, la virtud curatiua de la penitencia (la qual no ay llaga, ni pestilencia mortal q̄ no sea de sí muy suficientemēte poderosa y eficaz, para curarla y asigurarle, a qualquiera enfermo de ella, vna eterna vida) queda despues para la otra eternamente incurable, y sin remedio alguno. O llamala tambien, incurable, a aquesta mortal llaga del pecado: porque muerta vna vez, de su herida el alma, no le quedan a ella mas fuerças, en todas las propias suyas naturales, para se restituyr a la vida, de la diuina gracia que

per-

*Ecle 21.
nn. 4.
Rabar, ex
lanfen.*

perdido, si Dios por su misericordia infinita, no puliere su toda poderosa mano en su cura, que sola depende della.

Ofeg 13. num. 9. *Perditio tua Israel; tantummodo in me auxilium tuum*, dixo el mismo Dios por su Profeta Oséas: Tu perdicion Israel, de ti nace; pero el reparo, el auxilio, y remedio tuyo, esse de mi solo depende, y no de ti. Fuerças tiene el hombre (que llamarlas flaqueza sería mejor), para caer en pecado, pero para salir del, no las tiene: porque las que son menester para que salga, son de orden y de virtud superior; que solo son de Dios, a quien solo por oficio toca, el libertarlo y restituyrlo, de su muerte miserable del pecado, a la felicissima vida de su diuina gracia, que perdio. El glorioso Apostol san Pablo, en el capitulo 2. de la que escriuió a los Christianos Ephesios, va celebrando aquel toberano, y singular beneficio, que de la liberal, y misericordiosa mano de Dios recibieron, auiedolos por su soberana gracia llamado a su diuina Fè, y Euangelio santissimo de Iesù Christo; y de la antigua inmundicia de su vida, tan contaminada en sus culpas, traydolos a la buena perfeccion y santidad de vida, nueuamente recibida en su santissimo Baptismo, en el qual los resu-

sirò consigo, y leuantò con nueuas, viuas, y assiguradas esperanças, a la parte, y herencia de sus escogidos, legitimos herederos de su eterno Reyno. Quiere recargar luego sobre ellos, ponderádo los beneficios tan grandes, recibidos de la diuina mano del Señor, para mouerlos, y traerlos a su deuido conocimientto, y estimacion, y dizeles, *Gra. Ephes. 2. ista istis saluati per fidem; & hoc non ex uobis, Dei enim donum est, non ex operibus, ut te quis gloriatur. Ponderad, y estimad Ephesios, misericordias tan grandes, como aueys recibido del Señor. Por su gracia soberana fuistes saluos (no ay que allegar obras vuestras, que no fuera gracia, si por ellas fuera, como anti lo dixo el mismo Apostol, si autem gratia, tã non ex operibus, elioquin gratia non esset gratia) auiendo auido en vosotros Fè, la qual no es don vuestro proprio, nacido de vuestras solas obras; que no pudiera de vuestro caudal tã pobre, auer salido tan precioso como el es, *Dei enim donum est*, don de Dios es la diuina Fè, no ay en ello que dudar; pues como notò en este lugar, el glorioso Padre san Geronymo, en toda necesidad y fuerça es menester para creer, que nuestro libre aluedrio sea primero de la diuina gracia exercitado, y mo-*

Hier. epi.
107.

movido a la Fè: que de otra fuerte serale imposible creer, *Dei enim donum est fides*. Que aun que la Fè supone en su creyente, acto proprio y libre de su fiança, y libre voluntad tambien. (Por lo qual dixo el Padre S. Augustin, Doctor y grauissi no Maestro, en toda Theologia, y buenas letras, *Certum est nos, velle cum volumus, certum est nos facere, cum facimus*, que es cierto, que quando queremos, nosotros tomamos los que queremos, y quando obramos, los que obramos: porque es libre de nuestra voluntad, nuestro querer y obrar.) Pero como dixo luego en el mismo lugar el proprio Doctor sagrado, tampoco se puede negar, sino que, *libe facit, ut volumus, libe facit, ut faciamus* prabendo vires, *efficacissim. voluntatis*, Dios, es el que haze que queramos, y q obremos: dando fuerças poderosas y eficaces, a nuestra pobre, y flaca voluntad: por lo qual es, y deue ansi llamarle, y muy bien, la diuina Fè, don precioso de Dios, *Dei enim donum est*. La misma doctrina enseñò el proprio Apòstol y Maestro Pablo a los Philipenies, quando los dixo, *Pro christo non solum, ut in eum credatis, sed etiam ut pro illo patiamini*. Adonde à aquesta propria diuina Fè, la llamò en este lugar, el Padre santo Thomas,

Magnum, et primum donum, et S. Thom.
don primero y principal de *hoc loco*
vn Christiano, *Non ex operibus, lect. 3.*
Pues dize Pablo, *Ut ne quis gloriatur*. Preciosissimo don por cierto, que aunque hallado en tan felice suerte vuestra en vosotros, para merecer por el: pero no nacido, ni merecido de vuestras obras: porque nadie de vosotros, como ni otro alguno tampoco, tenga de que se gloriar. Ansi quando este llega a alcançarle, no es por proprias naturales, humanas fuerças, que las mayores de toda la naturaleza, y su mas rico caudal, son muy cortas, y muy pobres, para poder merecer vn don tan grande, y sobrenatural, sino por la infinita misericordia de nuestro buen Dios y Señor. De suerte que tiene el hombre miserable, fuerças de sí mismo, para caer en pecado, y no para salir del, sino lo saca el mismo Dios, de quien por su propria culpa, y pecado se apartò.

Persuade y exorta a reformarse y abstenerse el pecador en su pecado, con la consideracion de los tantos y tan grandes daños de la culpa que le causa en su alma.

§. V.

CON esta consideracion quiero yo, pues aora peccador, poner amargo açibar en tus

Augn. de grat. & libér. ar. lib. 2. c. 16.

Philip 1. m. 26.

tus dulces gustos, y ollar la soberuia gloria de tus mundanas grandezas, que tan desuaneado andas por ellas, desestimado por su falaz engaño, la verdadera gloria de tu Dios; para que temas y tiembles, y que si se te ofreciere la ocasión de pecar, repares en ella, con la prudente y Christiana consideración, del daño grande que a ti mismo te hazes, y el peligro summo en que te pones, perdida vna vez la diuina gracia, y echado a Dios por tu pecado, de tu alma. Pues quando vieres, o triste y miserable pecador, que la ocasión impenfa da algunas vezes, como procurada muchas, te requiere y sollicita a pecar, y que vencido, o complazido con ella te vas (o ciego desuienturado) a determinar en ofender a la Magestad soberana de tu Dios! Considera, yo te ruego, por la sangre preciosissima, que en testimonio de lo mucho que te ama, por saluarte, y librarle de esta muerte, derramò. Que consideres primero que eres, como dize David, *Spiritus valens, & non rediens*, vn espiritu y viêto muy veloz que va, y no buelue. Esto es que puede tu espiritu caminar, del mal pensamiento, a la delectación: del sentimiento, al consentimiento: del, a la obra: y de ella, a la costumbre: de la costumbre, a

la dureza: y de la dureza, al desprecio y obstinación: y que así, dexando, y tomando a toda diligencia postas, puedes en breue rato anocheecer en el infierno? Bien podra hazer esta jornada tu alma; porq̃ es espíritu q̃ puede yr de su libre voluntad adonde quiera, aunque sea a perderse, que para todo esto es, *valens*, pero que despues no podra boluer de esta jornada: porque es, *non rediens*, correo yente, pero no viniendo; sin orden, fuerças, ni virtud suya, cò que por si misma pueda despues dar la buelta de la muerte, a la vida, ni del pecado, a la gracia; si el mismo Dios por la suya toda poderosa, no la saca; y que para te restituyr a tan felice estado, lo podras dexar muy poco, o nada con tal aleuosia tuya obligado, *Spiritus valens, & non rediens*. Considera, que en el instante en que cometes vn pecado, te das vna puñalada en el coraçon, *Desperata est plaga Mich. 1. illius*, Llaga desesperada, y sin ^{num. 9.} remedio alguno, a todo saber, a toda virtud y fuerças naturales, *Spiritus valens, & non rediens*. Còsidera que tienes por su diuina gracia a Dios en tu alma, como en su propria casa, y proprio aliento; y que el quererle ofender, es lo mismo que echarlo della: mira como lo echas, que en saliendo de

tu

*Psal. 77.
vers. 44.*

tu alma, echas tu proprio, desu-
uenturado, la puerta de tu re-
medio tras ti, y que las llaves
para boluer a ella, se las lleua
el mismo Dios. Que no que-
dan en tus manos ni en tu po-
der solo, el poder salir de esta
mortal prision, ni boluer a ti
Dios, como salio; que tan po-
deroso como esto eres, para tu
mal; flaco, debil, y sin virtud
alguna tuya propria, para tu
bien, *Spiritus uadens, & non re-
diens*. Y si acaso entonces te-
merario, fiado en la misericor-
dia del Señor le ofendieres. O
maldito (que así llania al tal
el Sabio, *Maledictus homo, qui in
spe peccat*, maldito el hombre
que en esperança de su diuina
misericordia se atreue a ofen-
der a Dios) diziendo que ape-
las por ella, y a la grande peni-
tencia que despues por tus pe-
cados haras.

2.

Considera, o temerario, en
la miseria y fragilidad grande
de tu vida, la qual es, *Spiritus
uadens, & non rediens*, dos cosas:
primera, la facilidad grande,
y breuedad con que se passa,
pues no es mas que vn leue so-
plo, y viento muy ligero. Así
lo confesó vn varon harto
graue, bien entendido, y san-
to, *Veniens est vita mea*, toda mi
vida, es viento, que bolando
passa. Muy de espacio se estaua
el otro necio, echando cuen-
tas con su alma, haziendole

alarde de sus bienes, malos, y
mal ganados, dandola para los
gozar muy largos años de vi-
da. *Anima habes multa bona posi-
ta in annos plurimos; requiesce, co-
mede, bibe, & pulare*, la dezia, el
desuuenturado, quando a des-
hora oyó vna voz, que lo lla-
mó, y lo dixo, como quien bié
lo conocia por su proprio nō-
bre, *Si uide, hac nocte animam tuam re-
pereris à te*, Necio, pues yo no te
doy apenas vn breue soplo de
vida; esta noche remato ya co-
ella. Mira que plazos de tan
largos años la puedes tu assi-
gurar, en tus bienes. *Sic enim
est uita nostra, quasi homo in demo-
liena, nesciens qua hora, vel die pa-
tronus dicat, uade foras, quia non
est tua domus in qua es*, dixo el
Padre san Augustin. Viuimos
en este cuerpo, y tal en el es
nuestra vida, de tan poca segu-
ridad en su fragil habitacion;
que se halla como huésped pe-
grino en casa agena, que no
sabe quando vendra a ella su
legitimo Señor, y le dirá; Her-
mano, alto, a fuera luego de la
posada, que no es vuestra, va-
ziad al punto, y desocupad la
casa. No es nuestra vida la vida
que viuimos, ni la casa en que
moramos, de Dios es, que el la
labró para habitar en ella, in-
cierta es nuestra habitacion
en la misma, que no sabemos
quando el vendra, y en vn in-
stante mude desocuparla: así

Luca 12.
nu. 19.

Aug. 10.
10. ad fra-
tres in be-
remo. ser.
49.

Job 7. nu.

7.

le

le sucedio a aquel necio, que diximos del Euangelio. Pues dime ahora pecador, si como a el te halla este Señor, tan metido en los bienes, codicias, y regalos del mundo, en sus ganancias y tratos, que tan implicado te traen, con la avara y desordenada codicia, de tus robos, vsuras, y malos tratos, y a desora esse Señor te manda desocupar la posada, y que tu alma, salga luego a cuentas con el; dime miserable, con las congoxas y trasudores de muerte, como podras, ni sabras componer tu alma? Que lugar podras tener para satisfacer a tu próximo, y hazer cuenta llana con lo mal ganado, ni restituyle la hazienda que le tienes tan malamente vsurpada?

3.

Lo sigundo, considera que con toda essa brevedad, è incertidumbre de vida perdida vna vez, no ay mas esperanza de la poder cobrar, para reparar jamas los males del miserable estado del pecado en que se perdio. Triste y desventurado de ti, si en el la pierdes vna vez. Bien descuydado se estaua aquella, el otro Principe de Israel, la esciua, torpe, publico escandaloso, con la otra ydolatra ramera Madianita, gozandose a todo descarte de Dios, sin temor suyo alguno, verguença, ni

corrimiento del pueblo, en toda publica deshonestidad, quando de repente entrò adò de estaua, el valeroso Phinees, hijo del famoso Eleazaro hijo de Aaron, con su puñal en las manos, y hallandole en la fragancia de su delicto, como ministro zeloso de la justicia y honra del Señor, luego al punto lo dexò alli a vna con su proprio complice, tendido y muerto. O miserable caso! Quo cum vidisset Phinees filius Eleazari, filij Aaron Sacerdotis, surrexit de medio multitudinis, & arrepto puzione, ingressus est post virum Israelitem in lupanar, & perfodit ambos simul, virum scilicet, & mulierem in locis genitalibus. Dime pues tú, o pecador, el que en particular quieres que tu grandeza resplandezca, en tus mayores pecados; y que el fuero, y ley de tu nobleza, firmen inmunidad, contra la de Dios, en tus sueltas, y torpes libertades; para te gozar en toda publica deshonestidad, y escàdalo abominable; a vista, no solamente de toda tu familia y casa, sino a ojos de toda vna Ciudad, y vn mudo entero, sin verguença, ni recato alguno, de quãtos deuẽ y pueden zelar en el tu honor; con la otra Madianita infiel y falsa, a toda diuina y humana ley; profana, torpe, ydolatra de sus gustos; publica preuaticadora

Numero.
25. nu. 7.
& 8.

cadora de toda la casta honestidad, de los fieles hijos de la Iglesia, pueblo escogido de Dios. Dime te ruego, si en esta ocasion y fragancia de tal delito, embilte contigo la espada de la diuina justicia, cortadora de dos filos, al modo que lo es la del pecado tambien, que en ambos cuerpo y alma haze fuerte, y con vna muerte arrebatada, manda que luego sin dilacion alguna, talga tu alma desse tu vicioso cuerpo, a darle estrecha cuenta de tu estado y vida; con vna tan perdida como la tuya, que fuerte esp'eras? Que penitencia le daras en tu delcuento? De cuerpo y alma tan abominables,

que sentencia te prometeras? Que puedes miserable esperar, sino vna eterna condenacion de tu cuerpo, y alma juntos? No te pongas por las amorosissimas entrañas de Iesu Christo, a tal peligro. Buelue, buelue en ti, estima a Dios en tu alma, no lo otendas, cõserua esta preciosissima prenda suya, de su diuina gracia; pues de tantos bienes tan preciosos gozaras con ella. Mira que es tu espiritu, *V. dens, & non rediens*. Que si vna vez pierdes el diuino que habita en ti, no podras jamas por ti solo cobrarlo.



DIS.



DISCURSO XXVII.
**COMO HA DE
 REPARAR EL PECA-**
DOR CON SANTO AMOR, Y
 temor de Dios, los graues daños de la culpa
 que el pecadole causò en su
 alma.

*Quanto el candido, senz illo, y verdadero afecto, del amor
 de Dios, le vale para su cõuersion y justifiçaciõ al pecador!
 Y quanto tambien le daña la hipocresia, que es
 adulterado y falso amor.*

S. I:



L. Apostol
 san Pablo,
 en la segun
 da carta q̃
 escriuió a
 los Christia
 nos Corin
 thios, en el cap. 5. pidelos con
 su zeloso amor en el Señor, la
 renouacion de su espiritu, su
 nueuo estado, nueua ley, y nue

ua vida, en q̃ deuen viuir, des
 pues de su felicissima vocaciõ
 y conuersion a su diuina Fè, y
 Euangelio santissimo de Iesu
 Christo, que recibieron, y ansí
 les dize, *Si qua ergo, in Christo le-*
su, nona creatura, vetera transierũt,
ecce facta sunt omnia noua, Si algu
 na nueua criatura ay en Chri
 sto (como en el se halla en su
 Iglesia) ha sido dando de ma-

2. Cor. 5.
 num. 17.

M no

Tert. lib.

4. contra

March. c.

1. & 11.

S. Thom.

hoc loco

Pauli.

Leui. 26.

sum. 10.

no a todo lo antiguo y viejo, q̄ ya de nuevo son hechas todas las cosas. Doctrina es esta grauissima, cō la qual Florente Tertuliano, milita valerosamente, con la agudeza que siempre, contra el insolentissimo hereje Marchion, prouando, y concluyendo contra el, la abrogacion de la antigua ley de Moysen, y fundacion de la nueva del Euangelio santissimo de Iesu Christo; obra soberana, en la qual quedò aquella vencida y sepultada, y el mundo todo renouado, y criado como de nuevo en esta nueva. Haze en aqueste lugar alusion el Apostol santo (dize el Angelico Doctor santo Thomas) a aquella antigua ley, referida por Moysen a su Pueblo en el Leuitico 26. nu. 10. *Vetera nouis superuenientibus prouidebis*, venidos los nuevos frutos, dareys de mano a los viejos. Queriendo así dar a entender, que con la nueva vida de Christo nuestro Redemptor al mundo, que es el que traxo a el, los nuevos frutos espirituales de su etpiritual sustento, en sus soberanos misterios y sacramentos diuinos, dio de mano a los viejos de los antiguos ritos y ceremonias legales; con los quales desde su tierna niñez, hasta aquella su mayor edad, se auia siempre criado. Pregunta aora aqui

en este lugar Theofilacto, *Qua lia nam vetera? Que es esto? que viejas antigüedades son estas, que así con la venida de Christo tan vencidas, muertas y olvidadas quedaron? Y responde luego el mismo, Peccatum, & Iudaica ceremonia, el pecado dize, y las Iudaicas ceremonias, Nam vetus peccatum preterijt nona; nobis anima, & nouum corpus factum est.* Porque con su venida, passion y muerte de Christo, nuevo Adam, quedò vencido, muerto, y sepultado el viejo en su peccado, en que tenia a muerte cōdemnado al mudo, y todo el ya rescitado, y de nuevo restituydo a nuevo ser espiritual, y a nueva vida: porque quedando abrogados todos los antiguos ritos y ceremonias legales de los Iudios, succedierō otros nuevos, *Et pro Iudaicis omnibus noua nobis facta sunt omnia*, y aun mas ricos, y mas preciosos tambien; y es llano, porque, *Pro lege, Euangelium; pro Hierosolimis, calum; pro Circuncisione, Baptisma; pro Manna, corpus Dei; pro aqua, sanguis Domini; pro virga Moise, vel Aronis, Crux; pro Agno, filius Dei; omniaque alia eandem ad rationem*, Por la ley, succedio el Euangelio; por la terrena Hierusalem, el Cielo; por la Circuncision, el Baptismo; por el Manna, el cuerpo de Christo, nuestro Dios y Señor sacramentado: por

por el agua de la peña, la sangre de su costado; por la vara de Moysen y Aaron, su Cruz santissima; por el cordero ofrecido, Christo muerto; y así tambien de todos los demas, en el orden mismo y correspondencia propia.

3. Asientada así aquesta manifestissima verdad, y grauissima doctrina, quiere el sagrado Maestro y Apostol santo, en toda cõseguencia, y porporciõ possible a ella, fundar la nueva vida q̃ pide Dios en vna alma, para su nueva creaciõ q̃ haze en ella, por su diuina gracia, por la qual de nuevo la forma, y la da su otro nuevo ser precioso espiritual. Así observandolo bien, de su fuente y original, en el Griego la palabra, *Nova creatura*, lo mismo suena que *Creatio*, denotando por misterioso modo, como la justificaciõ devna alma, es vna nueva creacion suya. Porque así como la creaciõ, es vna total produccion de vna cosa, que de nada la forma su Criador, qual fue la de aquellas primeras cosas, que hizo en la nueva creacion del mundo, las quales totalmente las facò y formò de nada: porque ninguna otra cosa preexistente auia de ellas, quando las formò. En lo qual los Philosophos distinguen della la generacion: porque en esta es fuer-

ça supponer la materia antecedente de su opuesto, en su corrupcion. Así tambien de tal manera es nueva criatura en Christo el pecador, en su justificacion, que es vna nueva creacion suya: porque quando llega Dios a justificar su alma, ninguna cosa se halla en ella buena, q̃ de efecto, virtud, ni eficacia sea, para q̃ dependa por genero de causalidad alguna de ella; sino que tan del todo està destruyda, para merecer, y obrar su nuevo ser, que Dios nuestro Señor es, el que sobre su mera nada, y ningun ser, pone la primera mano, para se lo dar, preueniendolo con su diuina y soberana gracia preueniente; con que lo saca en su primer principio, de su no ser, a ser; y luego cõ la misma cooperante, lo trae a la propria justificante; por la qual queda del todo formado, è informado, en su perfectissimo ser, con hermosura tan grande, que al fin queda como de mano de su Autor, tal que ella misma se dize y se publica quien sea, así queda en su diuina gracia tan parecido a el. A mas de que hablando tambien formalmente, el pecado, que es lo que de antes de su justificacion se halla en el alma devn pecador, llegado a hazer deslinde del, los Theologos,

en toda propiedad lo llaman nada.

3. Anſi pues, dize el Apoftol, *ſi qua aliqua noua creatura, in Chriſto vetera transferunt, ecce facta ſunt omnia noua*, Si alguna criatura ha de auer en voſotros (por la diuina gracia) q̄ viua en Chriſto, ſepa como ha de viuir: por que eſſo ha de ſer en tal forma, y no de otra, que todo lo paſſado (en ſu antiguo y viejo eſtado de la culpa) ſea paſſado ya, y ponga de nuevo, en lugar de los antiguos vicios, que en ella de antes fueron ſu con demnacion y muerte, nuevas virtudes, que la den vida; que ſe renueue de tal manera, con la venida de la diuina gracia a ſu alma, qual con la de Chriſto ſe renouò todo el mundo; pues vemos que cõ ella ſe acabaron las coſas antiguas de aquella ley, y ſuccedieron en ſu lugar otras nuevas. Inſiere aqui aora en toda buena conſeſquencia eſta grauíſſima doctrina, vna moral y juſtiſſima, el glorioſo Padre ſan Theodoro, *Oportet ergo eos, tanquam in noua aliqua creatione vitam inſtituere*. Como quien dize, ſaque mos de lo dicho, que preciſamente deuen los que pretenden ſer nueva criatura en Chriſto, y juſtificar ſus almas, renouar ſu vida y ſus coſtumbres; en tal forma, que en lugar de ſus vicios antiguos, abomi-

nables, planten, y funden nuevas virtudes, que le ſucedan. Que ſi antes viuan conforme la antigua ley del pecado, del viejo Adam, que a todos nos dio la muerte, viuan de nuevo conforme la nueva de la diuina gracia de Chriſto, nuevo Adam, que a todos tã bien nos dio en ſi, nueva vida eſpiritual.

En el infelice eſtado de la culpa, quatro caminos en particular ſe hallan de ſu perdicion y muerte del pecador. El primero y principal, del qual miſerablemente ſe originan todos, es la falta del diuino amor de Dios, a quien deuiendole de amar ſobre todas las coſas, lo trueca como ingrato, y poſpone por todas ellas. Que ay hõbres tan eſclauos de ſus guſtos, q̄ parece que fuera de ellos, y las coſas q̄ ſe los dan, no lo pueden poner (ſiendo tã libres en el) en otra coſa alguna, para no ſe acordar mas de Dios; ſicruos merca dos de ſus paſſiones propias, q̄ tan rãdidos los traen, como aquellos otros, de quienes dixo el Sabio, *Non enim poterit diligere, niſi qua eis placet*. Que no ſabẽ amar mas de ſolas las coſas que los dãn guſto. Anſi a vezes tal queda un pecador rãdido a ſu pecado, q̄ atropellãdo por ſe gozar en el, cõ todo lo q̄ es Dios: no ſolamente no lo ama,

4.

Theodor.

Eccleſ. 3.
num. 20.

Indi. 14. ama, sino que aun (o desleal)
num. 16. mortalmente lo aborrece, *O. i*
siu me, & non diligis, Que es re-
 matarse del todo, y darse a si
 propio la muerte. Ansi lo
Pron. 8. afirma el mismo por el Sabio,
num. 36. pues que por el dize, *Omnes,*
qui me oderunt, diligunt mortem,
 todos los que me aborrecen,
 aman la muerte. El segundo
 es, el poco temor de Dios, de
 los que descartados del viuen,
Psal. 54. dixo el santo Profeta Rey, *Non*
pers. 22. *enim est illis commutatio, & non*
timuerunt Deum, Que viuen en
 su obstinacion, y dureza empe-
 dernida, sin tratar en ella de
 mejorar su vida, y boluerse a
 Dios: porque no le tienen ge-
 nero alguno de temor, sino q̃
 antes bien sacudiendolo todo
 de si, llegan a dezir en su teme-
 raria audacia (qual dizen) sin
Isa. 10. temer a Dios, ni al Rey, *Non*
num. 3. *enim timeamus Dominum; & Rex*
quid faciet nobis? El tercero es el
 poco conocimiento que tie-
 ne de si mismo, sin el qual es
 imposible que cure su alma
 de sus mortales llagas: porque
 si bien es verdad, que en las
 enfermedades corporales to-
 do su bien y medicina cõsiste,
 en que el Medico conozca la
 grauedad, la causa, malicia, y
 calidades suyas, aunq̃ nunca el
 enfermo, las conozca; pero en
 las espirituales del alma, las
 quales no pueden çelarse a su
 Medico diuino y celestial q̃ es

Dios, es imposible curarse q̃
 el mismo eniérnio, o herico
 no la conozca, y cõfiesse. Ansi
 se vido en Dauid, q̃ para incli-
 nar propicio en su fauor a este
 Medico diuino; para que en su
 enfermedad, que tan bien en-
 tendida tenia su diuina Mage-
 stad, pusiessse su poderosa ma-
 no, y lo curassse, le dixo, para
 merecer propicia su diuina mi-
 sericordia, *Quoniam iniquitatem*
meam ego cognosco, Señor, me-
 rezca yo ya vuestra diuina gra-
 cia, la cura, y reparo de mis
 graues males, que en mi ven-
 turosa suerte me ha dispuesto
 mi conociemto proprio, que
 ya yo le tẽgo de mi pecado, y
 iniquidad grande. Puso la letra
 Hebrea *transgressiones*, Como
 quien dize, conozo Señor mi
 pecado enteramente, con to-
 das las circunstancias, y par-
 tes, con q̃ en el puedo aueros
 ofendido. El quarto es, la des-
 confiança grande que en Dios
 tienen, no fían de su diuina y
 soberana grandeza, que los ser-
 uicios que le hizieron, y tra-
 bajos que padecieron por su
 diuino amor, los han de ser
 muy luzidos, y mediados, con
 diuinas y celestiales merce-
 des. Finalmente que el día que
 se conuirtieren, y depusieren
 su iniquidad, en esse sera feli-
 ce, y muy gloriosa su suerte,
 pues en essa con misericordia
 suya y larga mano los recibira, y

*Psal. 50.
vers. 4.*

Heb. edi.

M 3 per.

Sapient. 2.
III. 2.

perdonara su misericordia infinita. Despues de auer el Sabio hecho vn largo aranzel de sus males de los malos, que tan malamente viuen en el mundo, rematado con su causa, dize, *Et neauerunt sacramenta Dei, neque mercedem sperauerunt iustitiae, nec indicauerunt honorem animarum sanctarum*: Que llegaron tan miserablemente a rematarse, por no auer conocido los secretos de Dios; ni auer querido fiar en las felices suertes, que tiene debaxo de la asperceza, y trabajos de sus buenos seruicios de los lustos, escodidos en equissimo premio de su diuina justicia, q̄ a cada qual da en castigo, y premio de su justissima parte merced: como ni en particular miraron la honra, que como amigos suyos tan caros y tan amados, los hara a los suyos, *Primum*, dize otra letra, premio. Porq̄ entienda el mundo, que hõra, y prouecho, q̄ el dize, no puedẽ caber juntos; los lustos los hallã ambos jutos en Dios. Honra, porque los honra, leuãtandolos tan hõrosamente de el infierno, y cõtentible estado de la culpa, al preciosissimo de su amistad y su gracia, de la qual publicamente blasona el mismo Dios; el qual como tal los llama amigos, los comunica sus secretos, los descubre su pecho y su coraçon, en in-

ternas manifestaciones, en que les habla al alma. Y prouecho tambien, porque en esse mismo dia la haze, y le firma derecho en todos los bienes, y thesoros de su Reyno, llamandolo a la parte, porcion, y herencia de los suyos, que con el se han de gozar en su gloria celestial eternamente.

Aora pues, *Si qua ergo in Christo Iesu noua creatura uetera transierunt, ecce facta sunt omnia noua*, desengañese el pecador, que si pretende su justificacion, y viuir en ella, nueua criatura en Christo, ha de ser haziendo nuevo libro de su vida, reparando los graues daños de su culpa, delandando todos los malos passos, que ha andado fuera del verdadero camino del seruicio de su Dios, plantando nuevas virtudes, opuestas a los mortales vicios, que fueron causa de su mortal perdicion: porque de otra suerte sera imposible que uiua nueua criatura en Christo, sino muerta siempre, y en su eterna condenaçiõ. Viuiua pues en su preciosa vida, segun los caminos, y veredas referidos, por donde anduuo en su perdicion, si de nuevo delandando aquellas, boluiere a Dios en santo amor y temor suyo. Que de tal suerte le ame, y estime su diuino amor y gracia, y uiua con tal esfuerso siem-

siempre de agradarlo, que tema mas que su propia muerte, el ofendello y caer en su desgracia. Que viva en vn humilde conocimieto suyo, que aqueste le excitara de veras a conseruarlo en esse mismo diuino amor, y temor suyo, induziendo siempre en el tambien vn afectuoso zelo y esfuerço grande, para le satisfacer en verdadera penitencia, y mortificacion suya, lo que entendiere y sospechare auerlo en manera alguna ofendiendo, con vna santa esperança asigurada y cierta, que a mas del general perdon de sus culpas, en el qual asigura el de su diuina justicia, que con tanta razon podia temer, merecera de su misericordia grande, preciosos bienes, con mercedes muy grandes, y en remate de todas a si mismo gozando en su eternidad, con su gloriosa corona.

Pondera y declara las soberanas grandezas, y efectos admirables, que en el alma causa el verdadero amor de Dios.

§. II.

TAssadamete son aquestos quatro caminos, en que lo vamos requiriendo para su justificacion al pecador, los

quatro frutos que de si misma promete a sus estudiosos la diuina Sabiduria, que son estas proprias quanto heroycas virtudes, de que ella se introduce por madre, diziendo, *Ego mater pulchra dilectio. Eccl. 24. nis, & timoris, & agnitiois, & sancte spei*, Soy yo Madre del hermoso amor, y recatado temor; del verdadero conocimiento, y de vna santa esperanza. De aquestas quatro virtudes, se da la diuina Sabiduria por Madre, quiere decir, por Maestro: que los que nos enseñan las buenas letras, con que nos instruyen, nos doctrinan, y lleuan al verdadero conocimiento, y seruicio de nuestro Dios y Señor, Padres nuestros son, pues en virtud de su doctrina, nos engendraron, y dieron vida moral, con que pudiésemos seruirlo y agradarlo. Así llamó S. Cyrillo Hierosolimitano, al *Cyri. Hie Apostol san Pablo, Pater Corinthios. Ca- rojel. Ca- thios, engendrados en Iesu Christo, por virtud diuina de su Euangelio sacrosanto, predicado, y enseñado: y aun lo confesò el mismo, quando los dixo, Per Euangelium ego v. x. genui*, Yo os engendré espiritualmente en Christo, por virtud soberana de su Evangelio. Con metodo, y orden diuino por cierto, pone la diuina Sabiduria en primer

mer lugar de los caminos, que a sus estudiosos enseña, y por primer fruto de su altísimo saber, el santo amor de Dios. Porque si bien lo advertimos, el amor tiene dos cosas muy señaladas. La primera que es el primer don gratuito que en nosotros mismos podemos naturalmente reconocer, de que somos libres para lo poder dar, y aun a nosotros con el también. Así lo enseña en su buena Theologia el

*S. Tho. 1. Angelico Doctor, Primo ergo p. q. 38. quia damus ei, est amor, quo volumus ei bonum; unde manifestum est, quod amor habet rationem primi doni, per quod omnia dona gratuita donantur, Dize el Doctor sagrado, que la primera prenda que damos, es el amor, con el qual queremos, y deseamos el bien, protestador manifestado del mismo amor que entregamos. De donde consta que tiene el primer lugar entre todos nuestros dones, de que podemos disponer, por el qual, y como en reenes suyas, se dan todos los demas bienes gratuitos. De donde en decilion de su dificultad, sobre si aqueste nombre, don, sea proprio del Espiritu santo, o no; realçando de punto su doctrina, llegó a inferir, y concluir, diziendo, *nac cum spiritus sanctus procedat, ut amor, procedat in ratione doni primi, Que**

hasta en la diuina processión del Espiritu santo, de ambas dos diuinas personas, Padre, y Hijo, procediendo, como procede de ellas, por amor, procede consequentemente también, en razon de primer don. De aqui vino, protestando aquesta misma doctrina, a dezir en su conformidad el gran Doctor y Padre Augustino,

Per donum quod est Spiritus sanctus in commune omnibus membris Christi multa dona, quae sunt de Tri. c. quibusque propria diuiduntur. Que

por aqueste diuino don, que es el Espiritu santo, se comunican muchos de cada dia a los fieles, que son miembros de Christo, repartiendose en cada qual muy propriamente, conforme a sus propios ministros. Como bien lo cõtestaron los primitiuos dicipulos de Christo, q̃ en tan venturosa suerte suya recibieron en el dia de Penthecostes, las celestiales primicias de aqueste diuinissimo espirtu, comunicados en tantos y tan varios de aquestos sus soberanos dones. Antí pues, si de todos ellos, y de quantos mas beneficios y mercedes ha hecho, y comunicado Dios a todo el resto del mundo, desde el primer instante que lo crio, hasta el último, en que concluya con el, con sus misericordias grandes, quisieremos buscar un principio, ser ya aque-

Aug. 102. 3 lib. 15. de Tri. c. 19. ante medium,

h3

Parmen.

aqueste diuino don, el primero, en quiẽ los resolveriamos, y por quien diriamos, y muy bien, que se comunicò en todos los demas. Mas quien, sepamos, le hizo criar el mundo, sino su diuino amor? Y no es menester para dezir esto, buscar Doctores sagrados, ni oraculos diuinos, pues hasta vn Parmenides Gentil, llegò a dezir, segun que del lo refirió Aristoteles, q̃ el amor de Dios fue causa de que criasse todas las cosas. Pues criado que huuo ya Dios al mundo, quien lo hizo descender a el? Amor (que todo lo anda.) Quien lo obligò a tãto padecer? Amor (que lo puede todo.) Quien lo traxo por el mundo tan cansado y fatigado? Amor (que es siempre incansable.) Quien pudo llegar a prenderlo y maniatarlo a vna columna, siendo tã fuerte y poderoso? Amor (que a todos prende y aprisiona, y sobre todos es fuerte.) Quien hizo q̃ en vna Cruz muriese? Amor (que es mas poderoso que la misma muerte.) Y muerto, quien lo descendio a los infernos, a aquel lugar de horror? Amor (cuyos mortales zelos son duros, mas q̃ el infierno.) Que no sufrio la ausencia de sus amados, sabiendo que alli estauan padeciendo, sino que quitò, no le pudiendo contentar en su amoroso afecto, mo-

strar descendiendo a el, que es mas poderoso tambien que el duro infierno. Y ascendiendo de alli, quien con tan ligeras alas lo hizo bolar al cielo mismo, de dõde descendie? Amor. Para q̃ por el embiasse al mundo su diuino Espiritu consolador, don diuino y preciosissimo, para que como nos dixo Augustino (*Per conum quod est Spiritus sanctus, &c.*) por el se comunicasse en diuinos y soberanos dones, a su Iglesia amada, y en ella, a los preciosos miembros de sus caros fieles.

Lo segundo que tiene de excelencia el amor, es ser principio de nuestras passiones naturales, del qual nacẽ las demas, segun que en doctrina del Padre santo Thomas, el amor (como primera rayz) precede al deseo, y este a la delectacion. Por lo qual dixo con su acotumbrada erudiciõ, y afectuoso espĩritu, el Padre san Agustín en sus Confesiones, que así como naturalmẽte las cosas naturales son llevadas con impetu natural de su naturaleza propia, pelò, è inclinacion natural; qual vemos que la gravedad lleva la piedra a su profundo centro; como la ligereza al fuego, que lo levanta a su superior estera: así a el su amor, como pelò y gravedad de su naturaleza propia, lo lleva adõde quiera que en el o

31

S. Tho. 2.
2. q. 25.
art. 2. in
corp.

M 5 incli-

Ang. lib. 13. Conf. derivus suis aguntur omnia, & l. 13. Conf. ea sua petunt, pondus meum, amor meus, illo feror quocunque feror.

Dominic. de Soro. 1. de natur. grat. c. 3.

inclinaua su mismo amor, Pó en su sentencia, parecer, y voluntad; a fin de se satisfazer cō el: pospuesto para este su fin, quantos eficaces medios hallar, è imaginar pudiere: aunq̃ sea romper para intentarlo, y salir con ello si pudiere, vn esquadron de impossibles, que todo le parecera aun poco, para llegar su amor al centro deseado de su amorosa passion. Filosofia sagrada de diuino amor es esta, que puesta en si mismo la practica, nos la enseñò el sagrado Apostol san Pablo, quando escriuiendo a los Corinthios dixo, *Ego per omnia* *1. Cor. 10*
omnibus placeo, nō querens quod mihi *n. 20. 21.*
bi utile est, sed quod multis, ut salui *nu. 33.*
fiant. Como si dixera, tal es, y tan poderosa la fuerça de mi amorosa passion, con que os amo en Christo, que siendo yo solo vno, me hago tantos como soys todos: porque para cada qual me haze amor a su modo, transformandome en su manera, sin reparo alguno mió de quanto hazer, ni pader poder, a trueque de os ganarino para mi, que no bulco en volotros mis ganancias humanas, sino las vuestras diuinas en Christo, en quẽ os amo y deo llevaros a el conmigo por su diuino amor, inmenia, y poderosa fuerça suya por cierto.

en su sentencia, parecer, y voluntad; a fin de se satisfazer cō el: pospuesto para este su fin, quantos eficaces medios hallar, è imaginar pudiere: aunq̃ sea romper para intentarlo, y salir con ello si pudiere, vn esquadron de impossibles, que todo le parecera aun poco, para llegar su amor al centro deseado de su amorosa passion. Filosofia sagrada de diuino amor es esta, que puesta en si mismo la practica, nos la enseñò el sagrado Apostol san Pablo, quando escriuiendo a los Corinthios dixo, *Ego per omnia* *1. Cor. 10*
omnibus placeo, nō querens quod mihi *n. 20. 21.*
bi utile est, sed quod multis, ut salui *nu. 33.*
fiant. Como si dixera, tal es, y tan poderosa la fuerça de mi amorosa passion, con que os amo en Christo, que siendo yo solo vno, me hago tantos como soys todos: porque para cada qual me haze amor a su modo, transformandome en su manera, sin reparo alguno mió de quanto hazer, ni pader poder, a trueque de os ganarino para mi, que no bulco en volotros mis ganancias humanas, sino las vuestras diuinas en Christo, en quẽ os amo y deo llevaros a el conmigo por su diuino amor, inmenia, y poderosa fuerça suya por cierto.

No denio de contentarse con sola su especulacion, y doctri-

Étrina de Aqueste Apostol, y sagrado Maestro, su grã discipulo Dionisio, Obispo santo de Areopago, sino que la practicò en si mismo tambiẽ como el, para despues manifestar mas al mundo, las fuerças de su poder, y hablar tan por practica, y experiẽcia como hablò del. Como si saliera a la causa del Apostol, deshaziendo la admiracion, que pudiera causar tal efecto de su desufado amor, q̃ tantas formas mudaua en el, con los Corinthios, *Omnibus orania facta sum.* En cada qual me formo de su manera, dize. *Amor amantem conuertit in amatum, & amans amando quodammodo exit à se, ita ut anima amantis, magis sit ubi amat quam ubi amatur.* Qual si dixera tambien, mas que mucho, que amor en Pablo, mi Maestro santo, tales estremos haga en los Corinthios, si el es de si tan estremo, que en virtud suya conuierte al que ama, en su amado: de tal manera, que vencendolo en sus proprias fuerças, viene a sacarlo tan de si mismo, y lle garlo tanto, y vnirlo con tan estrecho vinculo, a su amado, que viene a hazer que su alma misma de quien ama (qual ni aun en virtud del, conociendose por suya) se assienta hallarse mas en quien ama, que en el mismo a quiẽ anima. La causa y razon harto graue de

tan prodigioso efecto, la dio muy bien porcierto el grande Maestro Alberto. *Trahit enim amor (quia fortis est ut mors dilectio) amantem extra se, & collocat eum in amato, faciens & inuissimè adherere : plus enim est anima ubi amat, quam ubi animat, quia sic est in amato secundum propriam naturam, rationem, & voluntatem: sed in eo quod animat, tantum est secundum quod est forma, quod etiam brutis conuenit.* Es, dize, tan admirable (como aquella que es mas fuerte y poderosa que la muerte) porq̃ el alma en quiẽ ama, esta segun su proprio ser, segun su particular la naturaleza, razon, y voluntad con que ama: pero en quien anima, hablando en quanto la razon comun que tiene de forma que lo anima: segun ella, sin diferẽcia alguna, tambiẽ se halla en los brutos, en quienes no puede hallarse voluntad alguna. Y añadiendo despues a esta doctrina de su Maestro, su grã discipulo el Doctõ Angelico, lle gò a dezir en su primer sentenciario (como Dionisio a la doctrina de su Maestro Pablo) *Quod quamuis esse substantiale anime sit in coniunctione ad corpus, tamen tota nobilitas ipsius est, secundum quod per actus suos nobilissimos, suis perfectionibus coniungitur: & ideo Augustinus dicit, animam verius esse ubi amat, quia ibi est secundum suum nobilissimum esse, quod est*

Albertus
Mag. lib.
de adher.
Deo c. 12

Dion. li. 7
de ecclēsi
bierar.

S. Tho. 1.
sent. dist.
15. q. 5.
art. 3. ad
2.

est secundum perfectionem ultimam.

Que aunque el ser sustancial del alma, estè en su conjunciõ, y vnion al cuerpo que informa: pero que toda su nobleza està en ella, segun que por sus actos nobilissimos, con sus perfecciones particulares llega a vnirse con el. De donde es lo que dixo Augustino, que el alma està mas en quien ama, que en el cuerpo que anima: porq̃ en quien ama, està segun su ultima nobilissima perfeccion, empleada, y vnida intimissima mente tambien por su voluntad, y amor, efecto particular que no se halla en todos los que anima.

5. Cõsideradas bien todas estas calidades, y excelencias en su grado mas heroyco y superior, solo puedẽ verificarse del diuino amor del alma, por que el solo es, quien merece con propiedad aqueste nõbre de amor, y el solo el que se lleva la palma en bien querer, que nunca se lo ganará el mundano. De los antiguos Elios, gente que fue muy celebrada en la Grecia, se escriue, que en simbolo de ambos a dos amores, malo, y bueno, que son diuino y humano (que si algo huuiera en este que bueno fuere, o menos malo, sera por solo lo que se llegare al diuino) tenia en su templo del Amor, sobre una ara dos niños, ambos pe-

leando sobre vna palma qual de ellos la lleuaria: de los quales el significado en el malo, aunque mas se esforçaua y hazia sus estratagemas, i. uca se la podia quitar, al bueno que la tenia. Diziendo ellos (con aqueste simbolo) que como este era hijo de la hermosissima Venus, hija que dezian ser del Cielo, era muy mas fuerte y poderoso, para ganarle siempre al mundano la palma y la gloria en todo. Mas por dicho se quedaua ello, que amor que nace del mismo Cielo, y que del descendiendo al alma, que solo en Dios del Cielo pone los ojos, y que en solo su diuino amor se abraça, que le auia de llevar la palma y dexar rendido al mundano, nacido de tan baxo suelo, y pensamientos tã baxos, que solo de sus lagañas se paga, y que por ellas solas le haze abrararle al alma, en vna perpetua llama de sus infernales fuegos. De aqueste diuino amor, y en nombre y vez del mismo, dixo por excelencia la misma Sabiduria diuina, y en el capitulo proprio, protestando las ventajas grãdes que haze al amor humano, que como tal adulterado y corrompido, abominable y carnal, q̃ suele ser por la mayor parte, da tan malo y corripido olor de si, *Quasi malorum non maxime odor mens.* El olor que doy de

Ecclesiast.

24. n. 23

mi;

mi, es de vn finissimo bálamo, nada millurado, ni adulterado: esto es sin mezcla ni refabio alguno de otro humano. Muy poco bálamo se halla oy en el mudo, que no esté sofisticado: esto es, muy poco amor de Dios, sin mezcla alguna de humano: y quando este fuesse poco, no sería mucho para lo admitir, y tolerarlo: pero la mezcla a vezes es tanta, que puede solo darse por mundano y por muy malo. De tal manera vemos q̄ ama a Dios el auaro, que haze vn otro para sí, de sus riquezas; al qual adora y estima tanto, que apenas en su misericordia, piedad y caridad con su proximo, se hecha de ver quien sea en su estado, que sus opresiones crudas, y desapiadadas, sus renueuos y vsuras, sus cábios y moatras, cō que a los cuytados los vexa y maltrata, los roba y desentraña, no tienen ni pueden tener olor alguno de Christianos, ni muestra de amor de Dios que aya en el. El torpe y el deshonesto tambien dize, que ama a Dios, y quiere venderse al mundo por bálamo, no millurado, pretendiendo por el engaño que el sabe, que huela a puro, y tanto, todo su torpe amor: por la capa y ademan con que lo cubre dissimulando de falso. Tã metido está a vezes el carnal en su amor

profano, adorando y siruiendo en su alma y coraçon, a la que ambos a entregado, que si la ocasiõ se le ofreciere, por no negarse a su profano obsequio, atropellará con todo lo que es Dios, y quanto manda su diuina ley: con vn descarte tan grande en todo, que del, segun su vida y estado, se puede dudar muy bien, si es Gentil, o si es Christiano.

Pues quien en particular no vec, a vn hypocrita taymado, que todo quanto vende, de amor diuino, todo es sofisticado y falso? Es aqueste dissimulado sofista, qual dixo muy bien el Padre san Basilio, tratãdo de su naturaleza y condicion, como el Pulpo; pece engañador, mas refalsado que Zorra. Es aqueste vn pece monstruoso, de muchas garras, y çarpas, que por esso se llama así en Latin, *Polipus*, por sus muchos pies, que otros lo llaman, *Ost pes*, porque dizen q̄ tiene ocho, *Is Quicunque saxo adharet, colorem subit illius, atque adeo, vt piscium complures, ad ipsum de improviso nantes, tanquam ad saxum appellant paratamque se se offerant illi versuto malitiososq; pradam*. Arrimase a vna peña, o otra qualquiera piedra, boluiéndose de su color; con aqueste engaño llegase a el, los simples y tienzillos peces, pareciéndose hallan reparo en su arri-

6.

Bernar. in
exam. ho.
7. & ora.
8. de inui.
& odio.

mo;

mo: y hallan por su mal su miserable y mortal engaño, porque de aquella fuerte los pesca, y se los come, *Talibus cos moribus praditos esse constat.* Tales pues, dize, son aqueftos falsos hypocritas, que todos son pies y manos: porque con todos van, con todos andan, a todos tratan, y de todos facan. No dexan estado ni calidad de personas, desde el mas supremo Principe, hasta el plebeyo mas baxo, a quien no le llegan. Con todos se acomodan, y con cada qual se visten de su color, lo hablan y lo tratan a su modo: con el humilde, benignos: con el contemplativo, deuotos: continentes, con el casto: con el sensual, carnales: y sabios, con los prudentes: aprueuanlos sus pareceres, sus tratos, sus condiciones y estados, *Sobrietatem cum sobrijs laudant, imtemperantes sunt cum imtemperantibus, atque ad id quod cuique placet, suam omnino sententiam versunt.* Pues como a todos venden santidad, y a cada qual con su estado se acomodan: los cuytados que los tratan, como fienzillos peces engañados, fianse de su arrimo, de su conuersacion y su trato, y los taymados, van los su poco a poco agarrando, y pescan do, haziendo solo su negocio, sin defistir del jamas, hasta que ya los han desentrañado. Por-

que el amor que vendian del Señor, todo era sofisticado, cõ apariencia y no mas, para su pesca y engaño. De aquefte pece notò Eliano, que toda su mayor fuerça la tiene en el vientre: simbolo no menos proprio de los tales, que no teniendo mas de sola la exterior figura de santidad, y aquella capa dissimulada, del zelo y amor de Dios, con muestra de su espiritu, son todos ellos carnales, torpes, sensuales, y voraces, fautores valerosos de su carne: que su artizado engaño a todas manos sabe muy bien entregarle.

Plutarco, notò del Pulpo, que su comida (señaladamente, la de su cabeça) da vn sueño muy profundo, pesado, lleno de muy turbadas fantasmas, y varias imaginaciones. Calidad simbolica en su efecto, de aquefte falso hypocrita, que su trato en el mundo, es cosa que parece sueño, ansí lleua a los que la profesian tan turbados, y embelefados, que no parece sino vn hechizo, y encanto general de todos, *Per pecuos potentatus subeunt, et ad usus necessitudinesque singulas occurrentes se se acomodant, nec in eadem semper voluntate persistent, sed alij diuersique facile fiunt.* O mañosa y artizada gente, con su dissimulada virtud, y fingido engaño, captan la bene-

*Eli. li. i
de var. bñ
stor.*

*7.
Plut. in
moral. de
audient.
Poet.*

violencia, al Principe, se leuantan con su priuanga; vístese de la potencia del grande: al aspero, bueluen afable: al soberbio, humilde: al auaro, liberal: al intratable, tratable: lleuante la voz del pueblo, y a todo el mundo tras sí; con tan turbadas fantasias, que cada qual a su modo los pinta y los acredita. Nadan los Pulpos, dize Plinio, en modo tan extraordinario, y singular, por que, *Natant ooliqui in caput*. Nadan cabiztuertos y caydos, nadando los demas peces con la cabeça drecha, y leuantada. Que es dezir en su proprio simbolo, la causa de sus engaños, y embelecidos, conq lleuan el mundo tan turbado: y es, que como los veen, con aquel exterior tan compuesto: el cuerpo inclinado, las saluas, y postraciones profundas, que a todos hazen: como andan siempre en su fingida apariencia muy mortificados, humildes, y cabiztorcidos: muy macilento el rostro, alaguen el trato, la voz cayda, las palabras blandas, y muy medidas: apellidando siempre espíritu, caridad, zelo, y amor de Dios, mostrándose en el al mundo, Serafines abraçados. Como no pueden los humanos ojos, pasar de aquella su exterior apariencia, ni el juyzio, penetrar a lo interior

del coraçon inescrutable; lleuante anli juzgados solamente conforme a ellos, los ojos, el alma y coraçon del mundo. Porque a la verdad, no ay hombre alguno tan sin el, y tan sin Dios, a quien no rinda vna especie y muestra de santidad (aunque fingida) y que no juzgue, que está su bien y su buena suerte, en darle quanto tuuiere, de su hazienda y sus bienes: como a ganancia centesima, que dixo Christo Señor nuestro, en su Euangelio, a gente que tanto tiene de su espíritu, y de su diuino amor, qual si al mismo los diessen, *Talibus eos moribus præditos esse constat*. Mas, o falsos, y engañosos Pulpos, que así con artizados engaños, procurando solo vuestro honor, y vuestro credito, vuestro negocio solo, y proprias comodidades y no mas, robays la hazienda al mundo, y la honra a Dios, como enemigos de ambos declarados.

Tratando los naturales de la experiencia que suelen hazer del Balsamo, para conocer su pura, y candida fineza, dixo Plinio, *Summa probatio est, ut lac coagulet, & in Pli. li. 12. nescit maculas non efficiat*, que ca. 15, es vnica prueua suya, para conocer, si acaso está sofisticado con algun otro licor (que

Pli. li. 9.
nat. histo.
l. 29.

82

(que puede con muy muchos alterarse y viciarse) ver q̄ quaxe la leche, y que no dexe mãcha alguna de sí. Propriedades son a questeas, ambas a dos, tan simbolicas, quanto misteriosas: y no menos correspondiẽtes a los soberanos efectos del diuino amor. Virtud suya es muy propria quaxar la leche que en el alma halla. La leche en la diuina Escritura, es simbolo de la diuina gracia, licor diuino, delicado, y dulce, con que en su nueua y delicada terniza, se cria, se alimenta, y sustenta el alma, conforme aquello de Iob (en pensamiento del glorioso Padre san Gregorio en sus Morales) *Nonne sicut lac mulisti me, & sicut caseum me coagulasti?* Por ventura Señor, vos con vuestras propias manos no me ordenastes como leche, y como queso me quaxastes? Que quando con la poderosa mano de su diuino espíritu, que se infunde en vna alma, lo aparta en su candida pureza, de la conuerfación impura, è in mundo trato del mudo: entonces se le da como ordeñado, puro, y candido aquefite diuino licor: y entõces así tambien mostrarà el alma, la finza de su diuino amor, si es que lo tiene, quãdo de tal manera con el adereciere a ella, y se entrañare tan intimamente con su soberana virtud, que la

quaxare; y hiziere della nata: en si misma. Esto es quãdo cõ su amoroso afecto, tan apretada, tan condensada y recogida la tuuiere, y cõseruare, que no diere lugar alguno, a sus mundanos deseos, ni deprauados afectos, a que por alguno de ellos se le vaya, se derrame, ni diuierca. Mas que quiso sino esto significar el Apostol quando dixo, *Gratia eius in me vacua non fuit.* No dio en mi la gracia diuina en vacio, sino significar, quanto su puro amor lo estimò, que la recogio, y la cõseruò en si mismo de tal manera, que como condensandola hizo della, qual vna muy apretada nata: a fin y en forma que no se le mallograsse cosa alguna, de su preciosissimo licor. Lo mismo sintio en sentençia el diuino Gregorio en esta su declaracion, *Meus eternum nostra cum per sancti Spiritus gratiam ab usu vetusta conuersationis abstrahitur, sicut lac mulcetur: quia in quadam coagulationis nouitate tuerit uirgine, & subtilitate formatur, sicut caseus coagulatur: quia in constipatione pinguescentis cogitationis astringitur, ut nequaquam iam per desideria disfluat, sed in vno amore se colligens ad solidam reformationem surgat,* dixo el Doctor sagrado. Que como tenemos la diuina gracia en estos vasos de barro, de aquesta nuestra tan fragil naturaleza, que con tan

1. Cor. 15

Gre. li. 9.
Moral. c.
37.
Iob. 10.
nn. 10.

Gregor.

ta

ta facilidad se trasmína, y pierden su preciosísimo, y subtil licor: es menester exercitando la, consolidarla de fuerre, que el diuino amor la abraße, y entrañe consigo: la condense y quaxe, apretandola, y exercitandola con vna santa mortificación, y otras muchas obras de compuncion y espíritu del Señor: que la leuanten, la assiguren, y conseruen, que son las obras que a la clara manifiestan en vn alma, la fineza del diuino amor, si alguno en ella ay que sea liquido, candido, y senzillo, *Quasi balsamum non mixtum.*

9.

La segunda experiencia del balsamo, que es, *Vi in veste maculas non efficias*, que de si no de xe manchas. Tampoco se le puede negar al diuino amor, en sus efectos: pero como puede dexar mancha de si, siendo todo el fuego diuino, que limpia y purifica el alma, de todas las deformidades de la culpa? Es el fuego, acrisolador, y la yerua xabonera, con que dixo su Profeta Malachias, que está apurando, y acendrando la plata, acrisolandola, y dexandola en todo el apurado esmero de sus quilates, que por esso descendio en forma de fuego al mundo, para significar su soberano efecto, en las almas (diseñadas para lo recebir) que era dexarlas del todo mundifi-

simas, y limpiísimas (como fogueadas) de toda mancha que el pecado podia dexar en ellas. Ansi como dixo tambien san Edmundo, grauíssimo Arçobispo de Canturia, que como con el frio grande de su mortal veneno (por otra parte tambien inmundíssimo, tuzio, y asqueroso por estremo) aquella inmundíssima infernal serpiente Satanas, apagò en las almas, el fuego del amor diuino (dexandolas tambien con la mancha asquerosa de su fealdad.) Ansi vino el diuino espíritu, en forma de fuego al mundo, para encender, en las mismas almas, el fuego de su diuino amor que apagò: infundiendo en ellas tambien la diuina gracia y hermosura que por el perdieron. Por esto ansi aqueste diuino amor se leuàrò por excelencia con el renombre de hermoso: por razon particular de su hermoso efecto. Como tambien lo celebrò en su glorioso encomio, el grauíssimo, y eloquentíssimo Padre san Gregorio Nazianzeno, quando dixo.

Namque hic solus amor formosum reddit amantem.

S. Elmú.
li. spec. Ec
cle. c. 23.

Gr. Naz.
de virg.
laud.

10.

En diferencia gloriosa y singular ventaja que haze al humano; que no solo quita del alma la hermosura de la diuina gracia, y el bellísimo adorno de sus preciosísimas virtu-

N des,

Malac. 3.
nu. 3.

des, pero aun la tizna, y borra la hermosísima imagen de su Dios, que auia en ella: como ponderò muy bien el glorioso Padre san Augustin. Ansi dixo el santo Profeta Ezechiél, hablando del Rey de Tyro, y en nombre suyo de Lucifer, *Ezec. 28. nu. 15. Perfectus in rix tuis à die conditionis tue, donec inuenta est iniquitas in te.* Perfeta eras, sin macula, ni fealdad alguna, desde tu creacion, hasta que fue en ti hallada la maldad, esto es (como declara san Geronymo) hasta que hallò Dios la maldad en los thesoros de tu coraçon, estauas limpio y hermoso, y despues fuiste hallado suzio, y feo, *Macula non nature, sed voluntatis*, como dize el mismo san Geronymo. No por macula, ni fealdad natural, sino muy voluntaria: que quando la voluntad con su humano y deprauado amor se mezcla, con graue y desordenado afecto, con las cosas de la tierra, ofendiendo a Dios, entonces degenera de su antiguo lustre y hermosura, y queda abominable, fea, y luzia: y tanto mas, quanto tambien lo fueren las cosas con que se juntare. Por lo qual dixo el Profeta Oseas, *Fuisti sunt abominabiles, sicut ea, que dilexerunt.* Hizieron-se abominables, como lo eran las cosas que amaron. Ansi tambien en consecuencia, tan

to mas se manifiesta y descubre aquesta fealdad, quanto mas ~~cae~~ sobre mayor hermosura, de naturaleza, y mayor gracia tambien: que las manchas siempre en los mas finos paños se descubren mas, y parecen muy peor. En esta contraposicion vemos que el mismo Profeta santo Ezechiél, pintò primero y hizo descripcion de la hermosura de Lucifer, diciendo: *Tu signaculum similitudinis, plenus sapientiæ, & perfectus decore, in delicijs paradisi habet. de Dei fuisti.* Tu señal de la semejança (de Dios) lleno de sabiduria, y perfeto en hermosura, estuuieste en los contentos del Parayso de Dios (que como notò y ponderò san Cyrilo, fue dezir la hermosura grande, en que lo criò el Señor) para mas manifestar despues en su pecado, y cayda, su fea deformidad en que quedò, *Perdidisti sapientiam tuam in decore tuo.* El proprio orden guarda ansi tambien, el mismo Profeta, hablando con Hierusalem, en simbolo del alma, pues declaró primero su hermosura, diciendo, *Egrissum est nomen tuum in gentes propter speciem tuam, quia perfecta eras in decore meo, quem posueram super te.* Celebre y muy glorioso era tu nombre, y estimacion, en el mundo, por la hermosura grande que en ti puse, dize el Señor, para

Ezec. 28. nu. 15.

Hiero.

Oss. 9. n. 10.

Ezec. 28. nu. 12. & 2. c. prin. cipiu 453

Num. 17.

Nu. 25.

Hieron.

para que mas despues y en mayor afrenta fuya, se viera por su pecado, la mancha de su fealdad, *Abominabilem fecisti decorem tuum.* Que fue dezir a la letra, como aduirtio san Geronymo, que la belleza de su hermosura, la afedo y enfuzio, la grãdeza de su torpe amor mūdano, con sus torpezas grandes y maldades.

11.

De estas por ser tan grandes, quanto díficiles de quitar, a toda industria y potencia humana, dixo el mismo Dios por

Hiere. 2.

Nu. 22.

Hieremias, *Si laueris te uiro, & multiplicaueris tibi herbam borich: maculata es in iniquitate tua coram me.* Aunque mas te lauares cō

salitre, y amontonares yerua de lauar, si yo no te lauare, parecieras siempre muy sucia, y fea en tu pecado. No puede mas encarecerse aquesta abominable fealdad, pues llegò a dezir el mismo san Geronymo, declarando aquel lugar de Ezechiel en el mismo cap.

16. *Dabo te in animos odium filiarum Palestinarum quę erubescunt in uis tua scelerata.* Entrega rete a las Palestinas, q̃ te aborreceran, y auran verguença de tu camino maluado, *Tantaque eris misere Hierusalem correptio, atque ignominia, ut erubescāt etiam ipse aduersarij potestates, super nostrorum magnitudine peccatorum.* Sera tanta la ignominia y confusión de Hierusalem (el alma

miserable) que hasta los mismos Demonios, se correran, y auran verguença de sus tan feos y abominables pecados. Encarecimiento es este, harto suficiente porcierto, para que el pecador aya verguença en su pecado, viendo es tal, q̃ el mismo Demonio la ha del, por ser tan execrable: y así procure limpiar mancha tan fea, y asquerosa; que aun a los inmundísimos ojos de los Demonios lo es tanto. En conclusion, solo aqueste humano y mundano amor, es el que puede causar tal fealdad en el alma: y por el solo dezirse en afrenta fuya, al contrario del diuino.

Namque hic solus amor disformem reddit amantem.

Hablando de aquesta fealdad interior del alma, es muy propia para declararla en breue, la sentencia de aquel grande Platonico Plotino, que dixo en el 6. de su Eneyda, en el capitulo 5. tratando de su torpeza (graua fealdad fuya) *Est hac animę turpitud, scilicet non esse puram atque sinceram, quemadmodum auro accidit turpitud, si glebeis terreis effundatur, quas si quis excuserit, purum subito resiat aurū idque iam pulchrum cum ab alienis fuerit segregatum, sua uidelicet ad pulchritudinem puritate contentum. Eadem ratione animus ab ijs cupiditatibus segregatus, &c. Que aquesta fealdad consiste, en*

12.

Ploti. 6.
Æneid. c.

5.

N 2

no

no guardar la interior pureza y sinceridad del alma : que de la suerte que el oro sofisticado con la liga, o escoria que consigo tiene, pierde de su natural lustre y hermosura; y apurado della buelue a su hermosura. Ansi el alma, que mezclada vna vez, en sus afectos (que aspirando qual deue con ellos a Dios, como a su proprio centro deuen ser limpios y puros) con las escorias de las riquezas del mundo, y liga de la carne pegajosa, pierde el lustre de su bella gracia y hermosura: apartada despues de ellos, muy limpia ya, y purificada, resplandece en ella como en image, y retrato parecido por su participacion, a la preciosissima de Dios, que es la misma hermosura. Desestimacion santa, y espiritual: desiego es este, en que consiste en vn alma la fineza del diuino amor : porque llegando el en su amante a bendarle los ojos, para que no los tenga, ni mire, ni estime otros: ni aspire a otro, mas del que pretende en su amado. Leuanta luego columnas de vn, non plus ultra, porque conforme sus leyes, y en su mayor rigor, ni se halla mas que pedir, ni mas que poderse dar. Ansi es, que Dios antiguamente, llamado por otro nombre el zeloso, *Dominus celosus* (que como amor, y zelos, di-

zen que son vno, fue zelos todo quanto mostrò de amor) haziendo assiento en estado de amistad, y pacto sempiterno en ella con su pueblo, en consecuencia suya, sobre auer lo tanto ofendido, dandole cedula de vida, y figuro de ella, por su amigo y grande confidente Moylen, le dize.

Elige vitam, vt & tu viuas, & Deut. 30. semen tuum: & diligas dominum num. 19. Deum tuum, atque obedias voci & 20.

eius, & illi adhaereas (ipse est enim vita tua & longitudo dierum tuorum) vt habites in terra, pro qua iurauit Dominus Patribus tuis, Abraham, Isaac, & Iacob, vt daret eam illis.

Escoge la vida, para que viuas tu, y toda tu posteridad, y ames a tu Dios y Señor, y obedezcas a su voz, y adhiereas a el, que es tu vida, y en el està la longitud de tus dias, para que puedas en ellos gozarte en la tierra, que ofrecio el Señor a tus Padres, Abraham, Isaac, y Iacob. Que fue qual si dixera, en vn moral sentido; el que quisiere, que su alma viua, vida espiritual, por gracia, y que su succion sea felice, como la es la de los iustos, llena de bendiciones del Cielo, ame muy de veras a Dios sobre todas las cosas, con vn amor verdadero, senzillo y firme: oyga, y obedezca la diuina voz, de sus diuinos preceptos, pues obras
son

son el testimonio del verdadero amor : que este diuinissimo Señor, en quien está la verdadera vida, se la dara, y con ella librara su alma, de la muerte espiritual, y lo pondra con preciosa vida, en pacífica posesión del reyno eterno, que tiene a los suyos en fe y palabra suya ofrecido.

Pondera quan precioso don es en vna alma¹, el santo temor de Dios.

§. III.

1. EN segundo lugar, despues del amor diuino, introduce la Sabiduria diuina, el santo temor de Dios, *Mater pulchra dilectionis & timoris*. Medio es este tambien harto necesario, para limpiar y purificar el pecador su alma, de la mancha, è iniquidad de su culpa, y obrar tambien por su medio del, la justificacion de su alma. Ansi lo sintio de su poderosa eficacia, el glorioso Apostol, y como tal tambien procuró introducirlo en los Christianos coraçones de los Corinthios, quando les dixo, *Mundemus nos ab omni inquinamento carnis & spiritus, perficientes sanctificationem in timore Dei*. Limpiemos y purifiquemonos, de toda mancha de pecado en el alma, acabando nuestra santificacion,

en temor. Esto es, porque sin el, sera imposible concluir la: y mas señaladamente que como dixo el venerable Beda, *Difficile iustitia sine timore custoditur*, con dificultad muy grande se conserua la virtud, la justicia, y santidad del alma, sin temor. Tan necesario es en ella, que el Padre san Augustin, y mucho antes que el Tertuliano, lo llamaron, vazo y fundamento de nuestra salud y justicia. San Gregorio Nazianzeno, en vna oracion que haze, en alabanza de Cesáreo, lo llama, maestro de nuestra salud, *Magister ad salutem*, porque no solamente enseña, como se ha de alcançar, sino como se ha tambien de conseruar. Ansi el alma guarde y execute sus aforsismos, como la conseruara en vna perpetua espiritual salud. San Anselmo en este mismo lugar del Apostol, pone en el, el perfeto y consumado cumplimiento de nuestra justificacion: y esto es (dize) dezir el Apostol, *Perficientes sanctificationem in timore*. Pero si bien se adierte, a queste encomio del temor, parece opuesto al de la caridad, y así pugnar tambien, contra aquel lugar del mismo Apostol, a los Colossenses, en el capitulo tercero, adonde la da aquesta superior excelencia a la caridad, con singular recomendacion

N 3 fuya,

Beda in c.

2. Luc.

August. in

Psa. 118

Tertul. de

cultu Fe-

min. c. 2.

Greg. Na-

zian. ora.

in laudem

Cesar.

Anse. hoc in cap.

Iusti. hoc loco.

2. Cor. 7.
nn. 1.

Colof. 3. fuya, sobre todas las demas vir-
nu. 14. tudes, *Super omnia autem hac, cha-
ritatem habere quod est vinculum per-
fectionis.* Sobre todas las demas

virtudes, tened caridad, que es
vinculo de perfeccion: y da la
razon el Padre santo Thomas,
tomádola de la Glosa: porque
si bien es verdad que, *Per om-
nes virtutes homo perficitur, sed cha-
ritas connectit eas ad inuicem, &
facit eas perseverantes, & ideo dici-
tur vinculum,* por las demas vir-
tudes se perficiona el hombre:
pero la caridad es la q̄ las vne
para que luzgan, y las da su fi-
nal perseverancia, con la qual
cierran su vltimo complemen-
to y perfeccion, *Vel ex natura
sua est vinculum, quia est amor, qui
est vniciens amatum amanti.* O lla-
mase tambien, vinculo de per-
feccion, dize el Doctor sagra-
do, de si misma, y de su natura-
leza propia: porq̄ ella en si, ef-
fencialmente es amor, de quiẽ
es natural y muy proprio, vnir
al amante, con su amado. Vin-
culo soberano, que quando a
este llega el alma con Dios, y
a estar con el por caridad vni-
da, puede asfiguradamente fir-
mar de si, su vltima y mas su-
prema perfeccion. Como pues
siendo esto así, como lo es, di-
ze el Apostol, *Perficientes sanctifi-
catione in timore?* Acabando nue-
stra santificacion en temor? La
objeccion, es del Padre santo
Thomas, y así lo ha de ser tá-

bien la solucion, en su doctrina
misma. Mirad, dize, que aduer-
tida bien la calidad, y condiciõ
del temor, de q̄ habla aqui el
Apostol, no haze oposicion al-
guna a la caridad, ni le vsurpa
tampoco blason alguno q̄ so-
lo sea suyo, y así dize, *Respondeo
dicendum quod hic loquitur de timo-
re filiali, qui est charitatis affectus,
& non de seruil, qui contrariatur
charitati.* Aueys de entender q̄
habla en este lugar el Apostol,
del temor filial, que es afecto,
y efecto de la caridad: y no del
seruil, que es contrario a ella.
Así pues, para entender de
rayz, y fundamento, la doctri-
na, y pensamiento del Apostol,
sera fuerza aduertir, que ay va-
rias especies, y diferencias de
temor, y quales sean.

Quatro especies ay de temor,
segũ doctrina en particular del
grauissimo Maestro de las sen-
tencias, en sus sentencias: al pri-
mero llama mundano: al segũ
do seruil: al tercero, inicial: y al
quarto, filial. Esto es, dexando
a parte el natural, el qual es vn
temor congenito, y connatu-
ralizado con nuestra humani-
dad, y propia naturaleza, y así
comun a todos los mortales,
sin reserva alguna: por lo qual
dixo san Augustin, *Timor de fu-
tura morte necessario mentem cõcu-
tit.* El temor de la muerte ne-
cessariamente està combatien-
do el entendimiento: y es tan

25

Magist. sē
ten. in 3.
dist. 34.
Incognit.
ver. 514.
& 515.
cum Glos.
Alexand.
Alens. 3.
p. tract. de
penalitatē

S. Tho. 2.
Cor. 7. le.
tion. 1.

po-

poderoso su cōbate, que a veces es mayor, que el propio, con que puede rēdir la misma guerra: *Peior est bello, timor ipse belli*, dixo aculla el Tragico. Peor es que la guerra, el temor della; cuya admiracion (si alguna puede causar) la deshizo aquel Filosofo que dixo, *Nil in terris terribile est, prater ipsū timorem*. Que no ay cosa en el mundo, tã terrible y fuerte, como el temor. Al fin es congenito y connaturalizado, como diximos, con nuestra humanidad, y propria naturaleza (el qual anſi tãbien fue segun Alexandro de Ales, el que huuo en Christo nuestro Señor.) Deste temor hablò el Espíritu santo, quando dixo: *Timor Domini odit malum*. El temor de Dios aborrece el mal. Porque el que se considerare a ſi mismo, en su humana fabrica y compostura, en su maquina artificiosa, y natural organizaciō de su cuerpo animado, y racional, aquel apretado y estrecho vinculo, tã fuerte y amoroso, en q̄ por tãto tiempo del cōtinuo discurso de su vida, viuieron en tan vniforme, y natural conformidad: y se acordare, de q̄ ha de venir dia, con la muerte, q̄ toda essa maquina vega a dar en tierra, y deſcimentarse, resoluiendose el en tierra; y q̄ su alma, fuente de su vida, ha de rōper y deſatar su estrecho nudo,

en q̄ viuio, vnida a su cuerpo q̄ informe: no podra dexar suma mēte de aborrecer el pecado, como causa principal q̄ es, de su tan triste y miserable ruyna. No estuu fuera desta cōfide racion y sentimiento suyo, san Bernardo, pues dixo en vn sermō, hablando de ſi mismo, *Sēper fuit mihi summa Philosophia cogitare carnem meā post mortē*. Siempre fue para mi suma Filosofia, el cōsiderar, qual ha de estar aqueſta mi carne, despues de auerme yo muerto, esto es para vn natural temor, cōsiderando auer de llegar a tal estado, y aborrecimiēto rabiē del pecado, causador desta temerosa, y formidable muerte, que naturalmēte lo es al mas robusto, al mas sabio, y al mas ſanto.

El temor mundano, dize el Maestro, segun Cassiodoro, en el Prologo que haze sobre el Psal. 127. *Est quando timeamus pati pericula carnis, vel perdere bona mundi propter quod delinquimus*. Dos cosas dize aqui el Maestro: la primera, q̄ es quando se abalança el pecador a ofender a Dios por temor de alguna pena corporal. Leuanta el insolēte Nabucodonosor su estatua en Babilonia, quiere q̄ todo el pueblo como a su Dios la adore, echa vn bādo general y dize, *Si quis autē non prociens adorauerit, mittatur in fornacem ignis ardentis*. Manda el Rey que todos

Bernar. in
quodā ser.

31

Cassiod. in
prol. Psal.
127. apud
Magist.

Danie. 3.
nu. 11.

dos sus vassallos, y quantos en Babilonia estan, y que se hallá presentes, ante su Real estatua, la adoren pecho por tierra, luego al punto que oygan la voz de su trompeta Real; sopena que el que no lo hiziere, sera luego sin remission alguna, echado viuo en aquel horno de fuego ardiendo, que alli está ya para aqueste efecto. Arrojafe el otro Babilonio couarde, con el temor de la pena, a adorar la estatua, poco animoso, y constante en el amor, y zelo de su verdadero Dios, por quien deuiera padecer primero mil muertes, que negarlo: mundano temor fue el suyo. Este mismo tambiẽ fue el que tuuo Pedro, quando negò a su Maestro, y Redemptor Iesu Christo. Aqueste temor es malo, es villano, grossero, mal nacido, de mala casta y baxo fue lo. Y así mandò Christo a sus discipulos, que lo echassen de si, y no lo rindiesen de ninguna fuerte el coraçon, *No time*

Mat. 10. nre eos, qui occidunt corpus, animam autem occidere non possunt: sed potius timere eum, qui corpus, & animam potest perdere in gehennam.

No temays las amenazas, ni rigores de los tiranos, que toda su potencia, quando mucho, llega a hazer su fuerte en vuestro cuerpo, quitando os la vida corporal, que de ay es imposible poder passar: temed el

pecado mortal, que es mas poderoso y fuerte, pues penetra (adonde el no podra llegar) como rayo que dexando la vayna del cuerpo sana, passa a la espada del alma, y la quita la vida espiritual. En testimonio de su obseruãcia, dixo dellos despues, la sagrada historia de los Actos Apostolicos, *Ibant Apostoli gaudentes à conspectu concilij, quoniam digni habiti sunt pro nomine lesu contumeliam pati.* Que iuã a padecer por Christo muy alegres, teniendo en venturosa fuerte la ocasiõ que se les ofrecia, para dar glorioso testimonio de su amor, y animo inuencible, que por el no auia para ellos amenaza, pena, tormento, ni muerte, que los rindiesse. Dezia cada vno dellos en su glorioso blason, lo que Dauid intrepido, è inuencible, dezia mucho antes en el suyo, *Non timebo millia populi circumdantis me.*

No temerè a todo el mundo juro, que me haga guerra, que vuestro diuino amor, Señor, no ay couardia, ni temor, que no aya sacudido ya fuertemente de mi coraçon. Pero siendo vos mi Dios, la vida que me anima, que muerte me ha de rendir? Segundo efecto es de aqueste temor mundano tambiẽ, dize el Maestro, el temer, *Perdere omnia mundi*, perder los bienes del mudo: para q̃ posponiẽdo por ellos, y su estimaciõ el

Act. 5. nu. 41.

Psal. 3. vers. 6.

el pecador, el diuino amor de Dios, se arroje a ofenderlo. Como el q̄ teme otra pena, qual hemos dicho, o se encoge a seruirlo, como lo haze el auaro; que con temerosas desconfianças, dandose por muy cierto, lo incierto, juzgando que quãto tiene, y posee le ha de faltar (como si el dar al pobre no fuesse sembrar sobre seguro, en tierra fertil y buena, q̄ rinde ciento por vno) no le dara vn maraue di al pobre, aunque a sus ojos perezca. Viuen, el miserable y sus pares de aquesta suerte, en vn perpetuo tormento rendidos de sus ansias y agonias, cõ que los martiriza su temor. Ansí los pinta muy bien y los introduze Ouidio diziendo ellos.

Ouid. epi. *Nos sumus incerti, nos anxius omnia cogit,*

13. Heroi

Que possunt fieri facta putare timor.

4. El temor seruil, dize el Maestro, en doctrina del Padre san

S. Augu. Augustin es, *Cum per timorem gebennæ continet se homo à peccato*, aquel que tiene vn hombre, quãdo se detiene en la ofensa, que pudiera hazer a Dios, no por otro que porque sabe, que si le ofendiere, tiene vn fuego perpetuo del infierno, cõ que le castigará. Llamase tambien a questo temor por otro nombre, seruil, como notò Isolanus; porque como el esclauo, y

Isolanus.

el remero forçado, sirven y bogã, en seruicio de su señor, no por el amor que le tienen; sino el vno, porque sabe, que en dexandolo de hazer ansí, lo ha de pringar; y el otro, que ha de passar luego por cruxia, y andar el comitre con el açote y rebenque, sin misericordia alguna del. Ansí el hombre dexa de ofender a Dios, y no osa quebrantar la ley de su diuino seruicio, no por amor q̄ lo tenga; ni tampoco por la voluntad, o gusto que le falte, para entregarle al vicio; que bien quisiera el si a su saluo pudiera, entregarse en sus vicios, sino porque sabe, que al punto se puede dar por condenado, a pena eterna; y como dixo san Ambrosio, *Nihil tam Amb. lib. spectabile seruitutis est, quam timere*, de Ioseph. No ay cosa mas propria de la cap. 4.

seruidumbre, como el temor.

Es verdaderamente el norte del esclauo, que como el marinero mira a el, para saber como, o por donde ha de guiar su nauio: ansí el esclauo, y el forçado remero, solo miran al açote que los señala, y dize, como, y por donde han de servir y bogar. Por ser el hombre ansí tan poco conseqüente, y tan desamorado con Dios, poniendo en su diuino seruicio los ojos, no en su amor ni agrado tanto, quanto en su pena y castigo, dixo san Iuan, en su Ca-

N 5 noni.

1.º Ioan. 4.
u. 18.

nonica, *Timor non est in charitate; sed perfecta charitas foras mittit timorē, quoniam timor p̄nam habet.*

La caridad es madre de la esperanza, q̄ siēpre nace de ella, a la qual se le opone el temor, y así adonde ay perfecta charidad, se halla tambien perfecta esperanza: y por el consiguiente, ni muestra, ni assona alguno de temor. Así pues no ay cosa q̄ mas aflija, ni q̄ mas atormente vn corazón, como es vn temor de veras concebido en el: porque es vna passiō que lo estrecha, y pone en prēsa, con vn dolor tan penoso, q̄ con el, ni estāv hombre en sí, ni es Señor de sí propio, ni sabe que deua hazer, ni puede con libertad franca determinarse a cosa alguna que quicra, o que deua hazer; que por esto aduirtio la Glosa que por su efecto se llama así, *Mētus*, miedo, *Quia mentem tenet*, Porque tiene detenido como en prisiō, y penosa carcel de tormento, la parte racional del hombre. Mas q̄ mucho q̄ padezca en tal tormento el temeroso, pues lo llamó el Philosopho, *Expectatio mali*, vna espera de mal, q̄ en sí aprehende, o cōcibe. Mira a Dios la caridad, q̄ por sí vne vna alma con el, en quien como está todo el bien, expele al puto el temor; porq̄ amando de veras a Dios, y viniendo por caridad con el, no tie-

ne mal alguno que esperar, ni q̄ temer. *Perfecta charitas foras mittit timorē &c.* Este temor será uil, aunque no es tan perfecto como podria ser, en otra especie q̄ diremos; pero tampoco podemos dezir que es malo, q̄ no lo es, sino bueno, y muy prouechoso: porq̄ es don precioso del Señor, y celestial impulso del Espíritu santo; camino, y medio muy eficaz, por donde a vezes el Señor suele començar, y seguir sus obras, aunq̄ mas contra aquesta Católica verdad se leuantan los perfidos hereges. Por este camino sabemos, q̄ obrò aquella gran cōuerſiō, de Niniue. De aqueste mismo se valio el proprio, segun san Lucas, diziendo en su vando general, *Nisi penitentiam habueritis, omnes simul peribitis*, Sino hizieredes penitencia, todos perecereys. Al fin este es el q̄ enfrena y detiene a vezes, la natural flaqueza, para que no se defenfrene delcompuesta, ni aun en los mas temerarios arrojados casos, hasta saca en vulgar, sentencia de vn Gentil, que dixo aborrecieron los malos el pecar, con el temor de la pena.

Oderunt peccare mali formidine p̄na.

El temor inicial, es aquel de que se acordò el Sabio quando dixo, *Timor Domini initium sapientie*, El principio de la sabi-

duria,

Cóc. Tri-
silio. 14.
cap. 4. de
contri.
long.

Luca 13.
num. 3.

Glo. inc.
ad aud. de
bis que
metu sūt

Arist. 4.
Ethico.

Orat. epi-
ad Quint.
5.

Prouer. 9.
num. 7.

dutia, es el temor de Dios: por que el es el q̄ da principio a la verdadera sabiduria, q̄ consiste en el verdadero conocimieto y seruicio del Señor, al alma q̄ viuio en la ignoracia, y ceguedad de su pecado: q̄ aun como dixo el Philosofo, *Omnis peccās est ignorans*, El q̄ peca es ignorāte. Es vn medio este temor, entre el seruil, q̄ diximos, y otro que despues diremos q̄ se llama, Filial: no porque tenga algo de seruil, sino porque es, vn temor, filial imperfecto: que siendo tan en los principios de su ser, ni es vno, ni otro, perfectamente. Anti da principio a este temor el pecador, dize el Maestro, *Quando incipit, quod durum erat, amare*, Quando cō pecho animoso y fuerte, comienza a romper dificultades, en el amor, y seruicio del Señor, y obseruancia fiel de su diuina ley; en la qual tanta dificultad hallaua antes, como se lo dezia Dauid, *Qui singis laborē in pracepto*, Como si le mādaran impossibles, *Quando incipit quod durum erat, amare*, Quando en su amoroso principio, sintiendo ya en su coraçon, nueuos afectos de diuino amor, entrādo en el poco a poco, en calor, se va encendiendo y abrafando en su amoroso fuego, en que tan elado estaua de antes ya por su pecado, *Quando incipit, quod durum erat, amare*, Quando

comiença el alma, como la dixo el santo Profeta Esayas, *Esaye 52. Solue vincula colli tui captiua filia nua*, 2. Syon, a sacudir de si el miserable yugo de su pecado; que en mortal seruidumbre la tenia, *Quando incipit, quod durum erat, amare*, Quando como vna Sara zelosa, haze de hecho sin atender a pias (que son a vezes muy impias) cōtemplaciones, que salga de casa y vaya fuera la esclaua Agar aduenediza (q̄ esio quiere dezir Agar *Aduena*, no propria, ni natural. Proprio simbolo de la culpa, que venida de afuera, de casa del Diablo, a meterse en la del alma, se haze despues en ella la seño ra, y la mandona) con su esclauillo Ismael; que son el temor humano, y seruil, que de ella nacen, *Quando incipit, quod durum erat, amare*, Quando comienza con Pablo, que cayo soberuio, y mas brauo que vn Leon, a le uantarse humilde, y mas manso que vn Cordero, ofreciendo se humilde, y maniatado a manos, y voluntad del Señor, diziēdo sin cōtradicion alguna, *Domine quid me vis facere?* Finalmente, *Quando incipit, quod durum erat, amare*, Quando con Magdalena santa, verdadera penitente, *Et cognouit*, al punto que sintio en su coraçon, la voz, el llamamiento, y el impulso interior, con que la estā requiriendo el Señor en su diu-

Magi. vbi
supra.

Psal. 93.
vrs. 20.

Gene. 21.
nu. 14.

Acto. 14.
9. n. 6.

Luca. 7.
nu. 37.

no

no amor;reconócida de sí, arroja compungida, echa sobre sus ojos humildes, el manto de su verguença, y confusión; considerando y ponderando, lo mucho que le ofendió; y luego pospuesto todo humano,y fragil temor,con amorosa eficacia,rompiendo dificultades, y en ellas con todo el mundo, resuelta en lagrimas el coraçon, trocada ya en otra nueva criatura en Christo; se arroja a sus diuinos pies, y se pone con amorosa confianza en las manos de su diuina misericordia. Ansí pues, va tan a su modo,y a su passo,expeliendo por la charidad con que obra, aqueste amor inicial, è imperfecto filial, al primer temor seruil; que como el mismo Maestro dize, *Quantum illa crescit, ille decreuit; & quantum illa fit interior, timor pollicitur foras; maior charitas, minor timor, minor charitas, maior timor*, Quando ella crece,el mengua; y quando ella mas se va en el alma entrañando, va tanto mas expelliendo afuera,aquel villano temor;que a mayor charidad, menor temor le responde;y al contrario,a menor temor,ma yor charidad tambien.

6.

La quarta especie de temor es el Filial. Este como adir-

Incognit.

Psal. 32. Non est nisi quædam deuota reuerentia amoris, qua quis alteri subditur,

& ipsum offendere timet, quia offendit non timet delicti, & non penam. No es otro que vn amoroso respecto, vna temerosa, y amorosa reuerencia, por la qual vno a otro, como el hijo al padre, se sujeta y rinde, temeroso de ofenderle: porque siente mas en sí, la grauedad de la ofensa, que quanta pena podria padecer, por el auerlo ofendido. Ansí se llama, filial, aqueste santo temor, con mucha razón porcierto: porque es muy semejante al que los buenos hijos castizos, tienen a sus padres, de quienes auiendolos ofendido, sienten muy mucho mas, el verse en su desgracia, q todo quanto pueden castigarlos. Exemplo de los tales sea Absalõ, hijo del buen Rey Dauid, quando cõ muestras tan grandes de buẽ hijo, viendolo ofendido del, y que lo negaua su Real presencia, dezia, que sintiera menos, que lo mandara quitar la vida, que negarlo su amorosa y paternal presencia. *Timor iste de amore venit*, dixo nuestro Incognito: que este temor viene del amor, que nace del, y de las entrañas de la charidad; tan vno y conseqüente con ella, que se haze en todo a su modo; de tal manera que como dixo Beda, *Quanto iustus ardentius Deum diligit, tanto solertius offendere cauet*, Quanto mas vna alma ama a Dios, tanto mas

Incognit.

Beda.

mas procura no ofenderlo, para hazerle mas vno cō el. Tan lexos està como todo esto de ser opuesto aq̃uelte temor santo, a la caridad; y tan conseq̃ente a ella, que se hazen a vna, en el seruicio del Señor, y justificacion del alma, ambas a dos.

7. Entendido esto así, dixo en todo rigor y buena propiedad el Apostol, *Mūdemus nos ab*

2. Cor. 7. *omni inquinamento carnis, & spiritus, perficientes sanctificatione in timore Dei*, Purifiquemonos de toda macula carnal y espiritual el alma, acabãdo así nuestra santificacion, en temor de Dios. Qual lo dixo tambien el

Colof. 3. *omni autem hæc, charitate habete, quod est vinculum perfectionis*, Sobre todas las virtudes, procura señalaros en la caridad; q̃ es vinculo de perfecciō. Quando mas llegò el Apostol, a todo tirar la barra, en fauor de la caridad, fue quando dixo a los

1. Cor. 13. *Corinthios, si charitatem non habuerit, nihil mihi prodest*, Tan importante me es la caridad, para mi justificacion, q̃ sin ella, soy nada; porque nada me aprouecharan todas las demas virtudes. Pues trassado al Sabio, y oygaie lo q̃ dize, de este santo

temor, a este proposito, *Qui sine timore est, non potest iustificari*, El q̃ viue sin temor de Dios, no puede justificar su alma: mas porq̃ leparamos? Porque? Porq̃,

Ecles. 1. *ne timore est, non potest iustificari*, El q̃ viue sin temor de Dios, no puede justificar su alma: mas porq̃ leparamos? Porque? Porq̃,

Timor iste de amore venit, Porque quien no tiene este santo temor, no es possible que tenga amor de Dios, q̃ si lo tiene, cierto es, q̃ no podra saltarle. Entre todas las virtudes Theologales, es la caridad, la indiuisible amiga, y cōpañera del alma: la qual con ella entra y permanece eternamēte en el Cielo: porq̃ con ella estan siempre ante su diuina presencia del Señor, dādole voces de alabāça, como Serafines santos en su amor, inflamādole, y ardiēdos y va con ella sin la dexar rāpoco jamas, este santo temor: porque, *Timor iste de amore venit*. Biẽ podra el alma estar algunavez por su mal, sin caridad; pero cō ella, y sin el, sera impossible; q̃ nunca en la bienauenturança delampare el alma este benditissimo temor: dixolo bien David, *Timor Domini sanctus, permanet in seculum seculi*. Ansi es, q̃ en doctrina de san Augustin, llama el Maestro, a este temor filial, temor eterno: porque eternamente permanece con los Santos, en el Cielo.

Aun se pregunta a si mismo, para mas fundarnos en su doctrina, si es q̃ alli tambiẽ se halla en Christo. Y se responde. Que si, si bien empero, segū su mas noble, y mas principal efecto. Dos particulares incluye en si, este santo temor; q̃ algunos Santos lo llaman alto. El vno

Psal. 18. vers. 10.

8.

CS

es absolutamente perfecto, como el mas noble y principal; q̄ es aquel obsequio, veneraciõ, y respeto, q̄ de sí influye, en orden al mismo Dios, a quien mira. El otro es, no tan noble, ni tã perfecto; qual es aquel temeroso recelo de la priuaciõ, y cayda de la priuanga y amistad de Dios (muy proprio y particular de quiẽ en esta vida le ama) considerando, segun su humana y fragil flaqueza, q̄ aũ le seria possible ofendelle, y perder su diuina gracia. Efecto es este, q̄ en sí, incluye siempre alguna imperfeccion: porq̄ no dexa de serlo harta, verse vn hõbre en estado, en que su mayor priuanga, estẽ sujeta aun, a vna triste cayda; y en tan poca estabildad su virtud, q̄ pueda aũ temerse, saltar de ella; y que a quiẽ oy sirue, y agrada, mañana lo ofenda, y desagrade. Segũ pues estos dos efectos, dize el Maestro (de quiẽ despues lo tomò, nuestro Incognito) que si, que este santo temor, segun su mas noble, y principal efecto, se halla siẽpre, en el Cielo, en aquellos Santos bienaueturados. Ansi es, que adonde en nuestra Vulgata los dixo Dauid, *Time et Dominum omnes sancti eius*, temed Santos todos al Señor, puso el Hebreo, *Reueremini Dominum*, llamãdo a su temor, acatamiento y reuerencia: por que esso solo puede alli tener

en ellos su temor. Segun este efecto pues, no solamẽte, dize el Maestro, se halla en aquellos bienaueturados Santos, que alli estã delante del Señor, prestandole siempre sin cessar jamas su diuino obsequio y reuerencia, qual deuen a su persona diuina; sino aun en el mismo Christo: porque alli adonde estã, con su suprema gloria, le estã siẽpre al eterno Padre prestandole, la suprema reuerencia, honra, y respeto paternal, q̄ como verdadero hijo le deue. Pero que es verdad, dize el mismo Maestro, q̄ quãto al segundo efecto, no se halla: porque, ni ya los bienaueturados estan en estado, que puedan temer caer, de la diuina priuanga (que ya su Magestad diuina los firmò sobre ella, cedula de figuro, que no caeran) ni tampoco temer, que en ellos aya de venir a menos, su tan prouada constancia, y perfeccion. Efecto que mucho menos, se puede hallar, en nengũ estado en Christo: porque siendo por naturaleza impecable, como persona diuina, por anibas partes asigura los temores, a que solo estan sujetos, los miserables mortales, q̄ viuen en esta vida, por mas leuantados que se vean en ella, en su espirital priuanga.

A aqueste temor recatado, nos induze generalmente

a tō;

*Incog. (ex
Mag. sen.
d. 34.) in
Psal. 18.
vers. 10.*

Heb. 11. 6.

1. Cor. 10. a todos, el diuino espíritu, diciendo por su Apostol, *Qui se existimat stare, videat ne cadat*, Mire como viue el justo, y el estado en que se halla, el que mas pretiende serlo: alerta y no se descuyde, que mata la confianza; que si oy está en priuanga leuantado, en el seruiçio, y amistad de Dios; sino mira por si, es cierto que podra caer mañana, como fragil, y miserable que es, en vna summa desuentura, como el mas cuytado, y triste desta vida. Vn Angel, sabemos que cayo en el Cielo, y Adam en el Parayso, quien se podra a si mismo assigurar? Nadie. Pues nadie viuia confiado, y teman todos su cayda, que justamente pueden temerla, que viuir siempre muy sobre si, saltreado el coraçon, de vn temor filial, y amoroso recelo, de no ofender a su Señor, y a su Dios; a su Redemptor y Padre Iesu Christo. Lo mismo pretendio el Apostol santo, en auer dicho, *Perficientes sanctificationem in timore Dei*, Como hemos dicho, para que assigureys con el, la buena suerte devuestras almas. *Amor enim causat securitatem; que quandoq; negligentiam parit; sed qui timet, semper est sollicitus*, dixo en este lugar, el Padre santo Thomas. El amor a vezes suele causar confianza, y desta, nacer descuydo, y remission; el que te-

me, siempre vela, y viue preuenido, y ansi dize pide temor el Apostol en nuestrs coraçones, para assigurar el amor diuino en ellos: que como dixo Tertuliano, *Qui presumit, minus veretur, minus praeuget, plus periclitatur, timor fundamentum salutis, presumptio impedimentum timoris. Qui securus agit, non est sollicitus, non possidet tutam, & firmam securitatem; at qui sollicitus est, bene poterit esse securus*, El que mas presume, menos teme, menos se guarda, y en mas peligro viue. Es el temor ansi de aquesta suerte, fundamento de la salud (espiritual del alma) y la presumpcion, impedimento suyo: el que va confiado, no es sollicito, y ansi no puede tener seguridad, ni firmeza, en su estado: como puede el sollicito, cuydado, y diligente, que siempre teme, lo que le puede en daño suyo suceder. Estos dos soberanos dones, son los primeros medios, que en reparo de sus daños, que le cauio el pecado, en su alma, ha de procurar el pecador, para assigurar con ellos, su salud, y vida eterna; perdida primeramente por el poco amor, y temor que tuuo a su Señor, y su Dios. Vamos ya siguiendo en consequencia, a los otros dos.

Tertul. de cultu sc.
mi. ca. 2.

5. Tho. in 2. Cor. 7. lect. 1.

DIS-



DISCURSO XXVIII.
COMO DEVE
CONTINVAR EL PE-
CADOR EN SV ESPIRITVAL
 reparo, con el humilde conocimiento
 de si mismo.

*Quan necessario es generalmente en todos los estados, el
 humilde y Christiano conocimiento de
 si mismo.*

§. I:



EL Apostol
 san Pablo,
 a quiẽ lavir
 tud nobi-
 lissima, de
 la humil-
 dad, y cono-
 cimiento proprio, de si mismo
 (que es el tercero medio, *agnitionis*,
 que el diuino espiritu
 enseña, para reparo de sus ma-
 les, y su nueva conuersion al
 pecador) resplandecio tanto
 en el, que pudo dalle glorioso

nombre; como ansi lo dixo en
 celebre encomio suyo, el exce-
 lente Doctor, san Augustin;
 porque esso significa el nom-
 bre suyo de Pablo, que es lo
 mismo que, *humilis*, & *parvus*,
 pequeño y humilde. Escruien-
 do a los de Galacia, gente al-
 tiua, presumptuosa, arrogante
 y necia. Que por esso sin duda
 los llamó ansi, en cierta oca-
 sion, *insensati*, necios: porque
 tanto tiene qualquiera hom-
 bre de necio, quanto tuuiere
 de

*Augu. li.
 de spiritu
 & littera
 cap. 7.*

de presumido y arrogante. Para hazelles deshazer la rueda de su soberuia, y vana estimaciõ, con el conocimiento humilde de si mismos, de lo muy poco, o nada q̃ son, dizelos desta manera, hablãdo cõ todos ellos en general, sin excepcion alguna particular, q̃ reconozca en ellos, *Si quis existimat, se aliqua esse, cum nihil sit, ipse seducit. Opus autem suum probei unusquisque, & sic in semetipso tantum gloria habebit*, El que siendo hijo de nada, pretiende ser hijo de algo, engañase; pero si esto no es verdad, vea cada qual quien es, y diganos si por si tiene, de q̃ poder blasonar. Dos sentidos puede muy bien tener esta enfatica sentença del Apostol, como advierte Cayetano. El primero (aunq̃ no habla a la letra en el) refiriendolo a lo natural, y material, que ay en el hombre; segun que pagado de si mismo, por esta parte, pretẽde de suanecido, cõ poco conocimiẽto de si mismo, que puede competir con las estrellas; para hazerle deshazer la rueda vana de su presumptuoso, y arrogante pensamiento; remitiendolo asẽ en examen suyo, a la experiencia, y desengaño de si mismo. Esto es de la materia, y massa de su carne mortal, y fragil, de q̃ se halla organizado y cõpuesto; la qual es rã preciosa a sus ojos

en su vana estimacion. q̃ a vezes viene, a morir por ella, y por su amor. El Padre san Gregorio, considera asẽ en esta parte, rematado al hombre; y para lo reduzir cuerda, y asignaradamiẽte a su verdadero, y prudente conocimiento, remitelo a la escuela del sepulchro; adõ de, dize, se lo ensenaran, la podredumbre, y gusanos q̃ lo habitan, con euidẽcia mas clara, y manifiesta, q̃ toda la escuela, y doctrina de los mas sabios del mundo, *Quid sit substantia carnis attestantur sepulchra*, dixo el glorioso Santo. Qual sea la sustancia de la carne, estas sepulturas hediondas lo diran. Adõde vera qualquiera hombre, el cuerpo del miserable y difunto, qualquiera q̃ el se fuere, q̃ estã diziẽdo (por vna gallarda Profopopeya) cõ Iob, ya muerto en vida, segun q̃ tan miserable se veyapadeciendo, *Qui comedi me, non dormiunt*. Los gusanos importunos, q̃ estan comiẽdo mis llagas, hartandose en ellas de mi carne, y royendome los huesos, nunca duermen. Adõde puse cõ mas clara protestacion suya otra letra, *Nervi mei dissoluti sunt*, Mis niervos estan desatados y descõpuestos; q̃ como le estauan siẽpre chupãdo, royẽdo y descarnando, lo yuã asẽ dexãdo cõsumidas sus carnes, mōdos y descarnados sus huesos. Voracidad cõtina y

Gregor.

Iob. 30. n.
17.

Alia ver.

Ad Gal.
6. nu. 3.
& 4.

Cayet. hoc
loco.

sin cessar es esta, con q̄ sin perdonarlo vn puto, lo eitan en el sepulcro los suyos, consumiendo el cuerpo fragil, q̄ alli jaze difunto; hasta lo dejar, desecha y descompuesta, toda su humana fabrica, y armadura, comido y consumido todo,

2.

Job 13.

num. 28.

Ansi sintio lo proprio, el mismo Job, quando hablado de si mismo, dixo, *Quasi putredo consumendus sum, & quasi vestimentum quod comeditur à tineis*, como la podredubre, tengo de ser consumido, y verme como la vestidura, comido de la polilla. Adõde dixo, dos cosas, protestadoras ambas, de su estremada miseria. La primera, es (*Quasi putredo consumendus sum*) significadora de la podredumbre, de su cuerpo mortal, *Quasi putredo*. Termino enfatico, que puso en el, el abstracto, como mas significatiuo de su efecto, en lugar de su concreto. Frasis de la qual vsa la Escripura, Genes 1. Pues adõde nuestra Vulgata puso, *Terra autẽ erat inanis & vacua*, puso vna otra letra, segun su mas germano, y riguroso significado, *Terra erat vacua, & nihil*. Diciendo q̄ era, la misma vanidad, y la propia nada: versiõ con la qual conta la del Theodosio, q̄ puso, *Inane, & nihilum*. A mas de que los peritos en la lengua santa, las palabras q̄ en ella le responden, ambas dicen q̄ significan,

vna nada, y vna total vaziedad. Ansi tambien aduerten, q̄ en el Hebreo, 1. Reg. 12. adonde nuestra Vulgata dixo, *Nolite declinare post vana, quę non proderunt vobis; neq; eruẽt vos, quia vana sunt*. Està en ambas partes la palabra misma, q̄ significa lo proprio. Bien ansi en toda su propiedad verificado, de los falsos Dioses, y supersticiosos y dolo, cuya infructuosa vanidad seguia el pueblo: porque Real y verdaderamente, eran, como lo son todos los demas, la misma vanidad, y la propia nada. Como ansi tambien està expresamente escrito en el sagrado Texto, *Nihil est idolum in mundo*, El ydolo es nada en el mudo. La seguda es significadora, de la vltima resoluciõ, en q̄ viene el cuerpo humano miserable, a resoluerse, *Et quasi vestimentum quod comeditur à tineis*, Y me tengo de ver, dize, como la vestidura, comida de la polilla, comparando bien propriamẽte su muerte a ella, en su efecto: por que ansi como este animalillo muy de callada, y secreto, su poco a poco, va royendo y aportillando, el paño, y la mas fina grana, comiendola y consumiendola hasta dexarlo, como el madero, carcomido, consumido y resuelto en poluo; ansi en su muerte, comido de sus gusanos, perpetuos roedores de su carne y huesos, lo auian de dexar

1. Regum
12. n. 2191. Cor. 8.
num. 4.Gene. 10.
num. 2.Versio
Aquilę.Versio
Theodo.

Zira hoc loco, & Hieron.

Osee 5. 12. 13.

3.

dexar su miserable cuerpo en el sepulcro, del todo acabado, consumido, y resuelto en polvo. Frasis fue esta de Iob, q̄ cō sus propios terminos, como Lira, y S. Geronymo aduertē, significō el mismo Dios, por su Profeta Oseas, el castigo riguroso, q̄ auia de embiar sobre su pueblo, quando anſi jurando ſela cō el, en pena de su pecado le dixo, *Ego quasi cinis Ephraim, & quasi puluer domus Iuda* (significādo en Ephraim, las diez Tribus, y las otras dos, q̄ quedauā en Iuda) yo ſere para mi pueblo ingrato, su polilla, y podre dūbre; y o los caſtigarē, quiſo dezir, ſin auer miſericordia alguna dellos, haſta aſſolarlos, y deſtruyrlos; que no me contentarē haſta que queden en viles poluos deſechos.

Auiendo pues de ſer comun, y general, eſta miſerable ſuerte, a todos los mortales en el mundo, por no ſer de otra mejor condicion, la madera de ſu cuerpo, de q̄ han ſido y ſon labrados, en qualquiera figura, y talla q̄ quiſieren conſiderarſe; ſi quiera ſea en la mayor alteza, grādeza y mageſtad de ſus perſonas, y eſtados: bien podre mos, a todos, y a cada qual en particular, dezirle con el Apolto, *Qui exiſtimat ſe aliquā eſſe, cū nihil ſit, ipſe ſe ſeducit*. Anſi pues verdaderamēte podemos muy bien dezir, que ſi piensa y juz-

ga de ſi, el Emperador ſupremo, el Rey inuiētíſſimo, el Principe y Monarcha potētíſſimo, viendoſe en ſu mageſtad y grādeza, tan endioſado, como lo dixo en ſu grandeza y proporcion, vn otro Dios en la tierra.

Imago autem Rex, eſt animata Dei. **Menand.**

En cuyo imperio y ſeñorio, como tal, anſi pone, y quita leyes: cuya voluntad y mando, ſon drechos perpetuos de los ſuyos, para los auer de guardar ſiempre inuiolables; q̄ por toda aqueſta potencia, mageſtad y gloria humana, es algo de ſi miſmo, de q̄ poder preſumir, *Cum nihil ſit*, ſiendo todo vanidad, como lo es, y todo nada, *Ipsa ſe ſeducit*, engañaſe. Si preſtende, el Pontifice, y Prelado, aunq̄ ſe vea en la ſilla del ſummo Pontificado, con toda ſu ſuprema autoridad, cō ſu thia ra y mundo ſobre ſu cabeza, y en ſus ſandalias bordadas las ſagradas cruces, adoradas de los Emperadores, Reyes, y Principes Chriſtianos; en cuya adoraciō rinden todos, deuotos, y muy humildes ſus cetros y ſus coronas, q̄ en toda eſta ſagrada autoridad, es de mejor calidad, y de mas precioſa materia, q̄ los demas, de que ſe poder gloriar, *Cum nihil ſit*, ſiendo con ella nada, engañaſe. Si ſe da a entender el mercader auaro, q̄ ſe alza con los the-

foros de Dios, y dize cō el otro impio rico, *Anima mea habes multa bona*, llamando a los bienes terrenos, bienes de su alma; que aumenta su pobrísimo caudal en quatro dias; q̄ carga jueros y leuāta mayorazgos, con sus renueuos, vsuras, cambios, y moatras; q̄ despoja con ellas, y roba al mundo todo, athechorando siēpre, sin hazer jamas en su vida bien alguno, a propios, ni a estraños; por lo qual es comunmēte de todos, de su muger, hijos, deudos, criados, amigos, y vezinos su muerte deseada, como dixo Oratio.

Orat lib. ser. sat. 1. *Nec pax saluum te vult, nec filius, omnes*

Vicini oderunt, noti, pueri atq; puella.

4. Que todos sus thesoros lo hazen mas precioso, y de mayor estima, para q̄ tenga mas de q̄ poder presumir y gloriarse, *Cū nihil sit*, siendo como lo es, con todas sus riquezas, nada, *Ipsa se seducit*, engañase. Si ymagina el moço poco experimētado, y así poco entendido p̄r sus pocos años; que tampoco puede sin ellos, serlo mas, como lo dixo el otro.

Quotiam ad tantas nō primum nascimur artes.

Que p̄r verse en su muy verde y florida iuuentud, que así la comparó el Comico Griego a las flores.

Iuuenilis etas floribus similima.

Comicus
Gracius.

Robusto fuerte, y brioso cō el furor de la sangre q̄ le arde en las venas; el animo con que se siente esforçado; en el coraçō intrepido; y en sus fuerças inuencibles; q̄ p̄r su tanto vigor y loçania, es algo en su cōfitecia, de que se poder asfigurar, y gloriarse, *Cum nihil sit*, siēdo toda ella nada, *Ipsa se seducit*, en gañase. Pues si se da a entēder, la dama, briosa, y gallarda; la muy bizarra, y hermosa; la mas tenida y celebrada en su belleza, por vn milagro raro de hermosura, en el mundo, y así en todo el, estimada y deseada, solicitada, y fauorecida del grande, comprada del rico, seruida del galan, y con general asōm bro mirada de todos ellos; q̄ con tirana aunq̄ amorosa fuerça, en breue tiempo atropella, y rinde a todo el mundo, en todas sus calidades y estados, pareciendole así, desuanecida y arrogante, que no cabe en el; y que todo para tenerla y merecerla es poco: como siēpre de la hermosura suele nacer la arrogancia, como lo dixo Ouidio.

Faustus inest pulchris, sequiturq; superbia formam.

Ouidi. in
Faust.

Que p̄r toda su humana gracia y hermosura, tiene de q̄ presumir mas de si misma, que la mas humilde, la mas tea y mas cuytada; no considerado que

que toda ella es engaño, y vanidad, y al cabo, al cabo, nada, *Cū nihil sit, ipsa se seducit*, engaña se. Pero si esto les pareciere mucho, a los sobredichos, o alguno dellos; vengamos todos a cuêta, valga por caridad razō, y sino vale, no valga, *Opus autē suum probet unusquisque, & sic gloriatur*, Mire bien, y examine cada qual dellos en particular, la materia de q̄ fue, y de que se halla formado, y en que se ha de resolver; vaya y mire en el sepulchro, aquel la podredumbre, y guñanos q̄ han de comer su cuerpo, el poluo inutil en q̄ se ha de resolver, y vera su desengaño, y cō el entonces (*Ironice dictum*, como quien habla por yronia, como dize Cayetano) podra en toda satisfaccion suya gloriarse; q̄ si por cierto, hallara muy biē de que, *Ironice dictum est, & tunc in semetipso gloriam habebit*, Que gentil executoria hallara de si mismo, de su principio, y decendencia, para poder blasonar y presumir ser hijo dalgo, *Cum nihil sit*.

Entendiendo en segundo sentido este lugar (cōforme la mēte, y sentido del Apostol) de lo gratuito, y moral q̄ ay en el hōbre, a diferencia de lo q̄ es en lo natural, haze vno muy admirable, para persuadir al pecador, y induzir en el, la verdadera humildad, y proprio conociēto de si mismo, qual pue

da de veras reducirlo a la penitēcia de sus culpas, y nueua enmienda de su vida, q̄ es el fin principal a que aspira, este humilde conocimiento proprio de cada qual, en los fieles. Tomemos en su principio, la corriēte del sentido, en la letra referida del Apostol. Auia poco antes dicho en el principio de este mismo capitulo, *Fratres eius hab. in. c. 3. q. 7. Po delicto, vos, qui spirituales estis, huiusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerans te ipsum, ne & tu sentieris. Alter alterius onera portare, & sic adimplebitis legē Christi*, Palabras todas enfaticas, y misteriosas mucho. Mis hermanos, dixo cō su acostumbra da modestia, y aū la q̄ deue tener, el que pretende enseñar y corregir en el Señor, a su hermano: si a caso a alguno vieredes caydo en algun delicto (q̄ no sera milagro, que en el cayga, como hombre que es) corregirlo.

Dixo todo lo q̄ pudo el Apostol, encomendando la cōpasion, y comiseracion, en su cayda de vn pecador, en sola vna palabra, q̄ fue llamarlo, hōbre: porq̄ bien cōsiderado, todo lo q̄ es por serlo, no es mas q̄ vna criatura, de su naturaleza, flaca, fragil, miserable y deleznable, sujeta a mil tristes caydas, y miserias. En aquella apologia, o defenſa q̄ hizo Iob delāte de Dios, pone muy por ex-

Ad Gal. 6. num. 1. & 3. & 3. q. 7. Po delicto, vos, qui spirituales estis, huiusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerans te ipsum, ne & tu sentieris. Alter alterius onera portare, & sic adimplebitis legē Christi

6.

têlo, para inclinar su misericordia inmensa, la grãdeza de sus miserias, q̃ le siguen a su miserable naturaleza y ser de hombre, *Homo natus de muliere, breui uis tēpore, repletur multis miserijs. Qui quasi flos egreditur, & cōteritur, & fugit velut umbra, et nunquam in eodē statu permanet.* Gentil catalogo de miserias, por cierto. Es el hombre como quiē no dize nada, *Natus de muliere*, q̃ lo primero q̃ tiene es, ser nacido de muger (nombre de Dios, la primera en piedra) nacido quiere dezir de muger flaca: no le leuanta testimonio en esto, ansí lo cōfessò por todas, la q̃ dixo, y harto prudēte.

Lanifius. *Mulieris, sumus omnium miserrime planta,*

- 7: Somos las mugeres, la mas miserable plãta, q̃ crio naturaleza, cuya vida es breue, *Breni uiuens tēpore*, cuyas defuēturas, no son vna, ni dos, sino inumerables, *Repletur multis miserijs*, repleto, lleno, harto de miserias, q̃ rebienta dellas. *Qui quasi flos egreditur, & conteritur.* Hermosa es la flor, y agradable mucho a la vista; pero tan delicada, que el Sol la seca, el ayre la marchita, la reja del arado la corta, la bestia la come, el labrador la siega, y la derriba. Mayores contrarios y enemigos tiene aun el hōbre, de bestias, de otros hōbres, de demonios, de vicios, y aū de sí mismo tie

ne necesidad de guardarse, *Et fugit velut umbra*, huye como la sombra; palabra digna de consideracion. La sombra, si bien se mira, no es sino falta, que porque falta luz ay sombra; q̃ ansí, bien considerado, el hombre no es mas que vna falta general, de todas las cosas, que podrian ser en el preciosas, si en consistencia estable las tuuiera: falto es el hombre de salud, de vida, de ciencia, de virtud, de perseuerãcia, y fuerças. Primeramente, es falto de fortaleza; porque lo primero que tiene, es ser, *Natus de muliere*, nacido de muger, que es la misma flaqueza, como lo dize su nombre; que por esto se llama, *Mulier, à molitie*, como notarò san Augustin, Varron, y Laetacio Firmiano. Arbol que siendo tan miserable, la fruta q̃ dà del hombre, no puede ser de alçar: porque es, *Breni uiuens tēpore*, apenas a vezes nace quando ya muere. Falto de felicidad; porque, *Repletur multis miserijs*, està lleno de miserias, corporales y espirituales, en el cuerpo y en el alma. Falto de hermosura, lustre, y verdor: porque, *Quasi flos egreditur, & conteritur*, con vna leue ocasion se deflustra, deflacia, y se marchita. Falto de consistencia, y perseuerancia: porque, *Nunquam in eodem statu permanet*, nūca se tiene en vn ser, ni en vn estado

con:

Aug. ser. 243. de temp. Laet. Fir. li. de Opi. Dei c. 12.

Eccle. 27
nu. 12.
Ambro.

Roma. 8.
un. 22.

consistencia; ya está bueno, ya está enfermo; ya triste, ya alegre; ya sabio, ya ignorante; ya deuoto; ya disoluto; ya quiere, ya no quiere; ya delibera, ya se arrepiente. Mas mudable es q̄ la Luna, *Stultius, et Luna mutatur*. Adonde dixo san Ambrosio, que habló cautamente Salomon: porque no dixo, que la Luna, se mudaua como el necio: sino al contrario, el necio, como la Luna; que si la Luna se muda, es porque así lo quiere Dios, y no porque ella sea amiga de mudanças: porque antes bien, como dize Pablo, *Omnis creatura ingemiscit, & parturit, quia vanitati subiecta est*, No ay criatura que no gima, y siénta verse sujeta a tanta variedad, y mudança: pero las del necio, son de voluntad, y de entendimiento; mudança vituperable entre todas las criaturas, y de todas desestimado así en esta parte. Pero ponde rese aquella palabra de Iob, *Repletur multis miserijs*, por dōde, se vera la gran miseria del hombre. Aquella voz, *repletur*, es en su original, proprio termino, del que come con destemplada voracidad, hasta se hartar: y así leen algunos, *Satur ira*, harto de ira, que es lo mismo, que miseria: porque toda la nuestra, nace de la ira de Dios, infitada contra nosotros, en pena y castigo del pecado. Pu-

so Dios, plato y manjar al hombre, de ira, y de miseria: y el, como si fuesse saludable vianda, come, no solo lo que le basta, que esso seria poco, sino sin limite ni tassa, hasta rebentar de harto por los yjares, *Repletur multis miserijs*, harto de miserias de mil especies, y de mil colores, platos llenos de trabajos, así para el cuerpo, como para el espíritu, come el hombre hasta rebentar; y así está lleno su corazón deste veneno. Admiración muy grande puede causar por cierto, ver en vn animal racional, tanta voracidad, y tanta hartura, en pasto y manjar tan miserable, pero al fin, no ay de que se admirar tanto, pues es hombre de su naturaleza tan flaco, como diximos, fragil, miserable: y deleznable, sujeto a tantas caydas, y miserias tan fragiles.

Consideracion justa y pia es esta q̄ aquel santo antiguo Abbad Arsenio, grande habitador del hiermo, y vno de los varones Santos, de la mas aspera y rigida penitēcia, q̄ en el huuo, tenia siempre en pia comiseracion, en las caydas que vey a en sus hermanos. Deste santo Abbad se escriue, que quando vey a alguna falta particular en que auia caydo alguno de sus Monges, la lloraua con tan amargas lagrimas, y intimos suspiros de su corazón, como si

8:

Arsenius

el solo fuera el q̄ huuiera caydo: aduirtieronle en las tales ocasiones sus Monjes, que dicen le oyan dezir siempre, a bueltas de sus súspiros, cō vna afectuosissima compassiō y temeroso sentimiento, estas palabras, tan prudētes, como Christianas, y tã Christianas, como pias, *Ille hodie, ego cras*, aquel ha caydo oy, por ventura yo caer mañana. Ambos somos hōbres devna misma naturaleza, fragil y miserable: como cayd el, pudiera auer caydo yo, *Ille hodie, ego cras*, O miserable, y q̄ sera de mi, si tan caydo oy veo a mi hermano, q̄ hare yo mañana, que por ventura caer peor q̄ el: Que soy hombre, no de otra naturaleza mas fuerte, ni mas cōstante, y iguales somos ambos, *Ille hodie, ego cras*, Lo que oy ha sido del, como miserable, podra ser de mi mañana, que tambien lo soy. Ansi pues, dize Pablo, si alguno viere caydo en algun delicto a su hermano, que no sera mucho q̄ cayga, siendo hombre, exortadlo, y corregidlo, *Vos qui spirituales estis*, volōtros que soys espirituales, *Professione, & officio, Doctores siquidē alloquitur*, dixō en este lugar Cayetano: que habla en particular el Apostol, con los que tienen por officio enseñar, en razon de superioridad, y mando, especie de dominio espiritual: a ellos pues, di-

ze, como espirituales, q̄ son en el, exorten, corrijan y leuantē, a su hermano, y subdito que lo viere caydo; no cō al pereza, y rigor mundano, sino con mansedumbre de espíritu, qual biē anſi cō ella pueda quedar sufficientemēte corregido, y reducido, a la obseruancia fiel, de la diuina ley: en forma q̄ se gane en biē, y ſaluaciō ſuya, aquella alma, cayda y perdida, como oueja descaminada para su legitimo Señor,

Volōtros, anſi obligados, como espirituales q̄ soys en vuestro officio, corregireys, dize, a vuestro proximo, *In spiritu lenitatis*, con espíritu de amor, blã dura, y ſuauidad, *Hec est enim forma reparandi lapsos, ut actio correptiua procedat in spiritu mansuetudinis, ad differentiã eorum qui impetuo se senium in delinquentes*, dize Cayetano: que esta es la forma, y modo de reparar y leuātā los caydos, para q̄ la correccion proceda en espíritu de mansedumbre como espirituales; a diferencia de los que con soberbia, arrogãcia, è impetuoso furor desapiadado, y deſcortes, procedē a todo rigor, cōtra su hermano, quando lo veen que ha delinquido. Y esto hareys tambien, dize el Apostol, cada vno de volōtros, *Considerans se ipsum, ne & in teneris*. Si quando a questa falta, cayda, o enfermedad, viereys en vuestro pro-

92

Caye. hoc loco.

Caye. hoc loco.

proximo, qualquiera q̄ el fue-
re, pusieredes primero la ma-
no en vuestro pecho, requiriẽ
do vuestra propia cõciencia,
y vuestra vida, considerando,
y conociendo quien por ventu-

Aug. ser. ra soys, o qual fuistes antes, *ini*
10 in mō quum est (dixo el Padre san Au-
te. & ba- gustin) *vi quisquis de alio iudicat,*
bet. c. 32. & iudicare de se nollit. Cosa es ini-
q. 6. c. ini ca y desuẽturada, que vno juz-
quum. gue de otro, y que no quiera
juzgar de si mismo. Doctrina
admirable porcierto, para en-
señar a corregir, en particular
a los que de obligacion lo tien-
nen por su oficio (como anſi
diximos ya que lo aduirtio Ca-
yetano) a quienes para no ofen-
dellos en su exortacion, dixo
cõ su profundissima acostum-
brada humildad, el santo Pon-

Gre. II. 29 tifice Gregorio en sus Mora-
Moral. les, *Consideremus ergo quia tales su-*
mus, quales nonnullos corrigimus,
aut tales aliquando fuimus. Que
para auer de corregir a nueſ-
tros hermanõs, con la suaue
modestia, en el espiritu de blã-
dura que deuemos, es bien en-
trar primero en cuenta cõ no-
sotros mismos, y echar de ver,
o que no somos mas buenos,
que los que corregimos, o que
algun tiempo por ventura no
fuymos mejores que ellos. Ti-
rana arrogancia es, indigna de
vn pecho paternal: y vn inſo-
lente desafuero contra la espi-
ritual modestia, que quiera cõ

aspereza y rigor ponerse a cor-
regir, las leues, y fragiles cay-
das de sus proximos el dia de
oy, aquel que ayer estaua, tan-
to y mas caydo que ellos, en el
cieno de sus culpas, tan hedio-
das que inficionauan los ay-
res. El q̄ traya turbada la paz
de su Republica, su comuni-
dad alterada, y su casa inquie-
ta con su mal exemplo y mala
vida, sin auer dado aun nueva
satisfacion de sus escandalos,
muestras de su enmiẽda, ni he-
cha penitencia alguna de su vi-
da; pareciẽdole que la jurisdic-
cion de su vara, y autoridad de
su oficio, le da calificada licen-
cia, para todo y en todo rigor
lleuarlo, sin mas suauidad ni
modestia. Pues que, si actual-
mente està en los propios vi-
cios, que corrige: quando, co-
mo dixo el santo Põtifice Gre-
gorio, *Quod verbis prædicant mo-*
ribus impugnant, que con su es-
candalosa vida, desmienten su
doctrina.

Libre Dios de tan miserable
estado a su Iglesia, pues yendo
por despenaderos tales vn tan
mal pastor, *Cum pastor per abrupta*
graditur, ad præcipitium grex se
quatur. Es fuerça que sus oue-
jas se despenen, con su tal exẽ-
plo, y que con tal doctrina, y
su alpero proceder, en cuenta
de curar las llagas de sus her-
manos, las enconẽ mas, y buel-
uan de nuevo a empeorarlos.

O 5 Caso

Gregor. in
Pastoral.

102

Caso feo porcierto, como dixo el otro harto diuinamēte, aunque lo humano.

Cato in se *Pædum est doctori cū culpa redarguit ipsum.*

Porque no ay cosa mas miserable al que con su doctrina reprehende, que podello arguyr en ella, cō sus propias culpas. Que aun quando su vida escādaloſa, ſiquiera abiertamente, defmintiera a la pureza, y ſantidad de su doctrina, predicada y perſuadida, como huuiera en el, el eſpíritu que en ella ſe le pide, y deue aſſí tenello, *Leuitatis*, de manſedumbre, de blandura, de amor, y dulce caridad benigna: ſin duda alguna ganara tierra en ſus ſúbditos, y aſſigurará muchos en ſu reparo y curajo alomenos, lo que es mas infalible, y cierto, a ninguno empeorara, tratado y corregido, *In ſpiritu lenitatis*, al qual ſera como impoſſible poder faltar y negarle eſte tal, *Considerans ſe ipſum*, conſiderandose y conociendose a ſi miſmo.

De aqueſta fuerte pues, dize el Apoſtol, *Alter alterius bona portate, & ſic adimplebitis legem Chriſti*. Soportando os, y dādo os la mano cada qual, el vno al otro, en vueſtras miſerias, en vueſtras caydas y pecados, cūplireys la ley de Chriſto. La palabra, *Adimplere*, es lo miſmo en ſu original (como adierte,

Cayetano) que, *Readimplere de-nuo implere* Reinchir, y boluer a llenar de nueuo. Significādo aſſí, q̄ aquello que de antes ſaltaua al cumplimiento de la diuina ley, en el proximo que de linquio en ella por ſu pecado: ſe buelue a llenar de nueuo, cō aquel Chriſtiano, y eſpiritual reparo, con q̄ en caridad Chriſtiana, es en ſu exortaciō, y correcciō ayudado. Porque como la ley de Chriſto (a la qual falta el pecador) es ley de amor, y caridad, valido aſſí por aqueſte modo el pecador en ſu reparo para nueuo cumplimiēto deſta, dize es viſto quedar llenado, y reparado de nueuo, el vazío, y falta, que en ſu deuída obſeruancia de antes en ſu alma ſe hallaua.

Queriendo el Apoſtol ſanto, dar la raziō (como dize Cayetano) de lo q̄ poco antes auia dicho, *Considerans te ipſum*, q̄ de la propia conſideracion, y conocimiento proprio en cada qual, ſacaria para ſi miſmo, el eſpíritu de benignidad, y compaſſiō en las miſerias y caydas de ſu proximo. Como a cuēta de q̄ nadie de todos ellos auia, que ſi en ſu conſideracion ponía la mano en ſu ſeno, no la ſa caſſe a poco rato muy llena de lepra, y de otras muchas faltas q̄ tambien podria hallar y conſeſarlas en ſi; dize en conſequecia ſuya luego, *Nam ſi quis exiſti*
mat

mat se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit, & veritas in eo non est.

Porque el que presumiere tanto de sí, que pretendiere ser algo, engañase. Esto es, el que blasonare tanto de su justicia, y fantidad, que siéra de sí que tiene mucho de que se gloriarse, para no se cōpadecer de su proximo, quando lo viere caydo: prueuele a sí mismo, dè vna buelta por su cōciencia, requiera su alma, y examine biẽ su vida; que si verdad quisiere dezir, el dia que mas vñano presumiere estar, hallara que tendra harto tambien de que se confesiar por pecador. Que para justificar vn alma delãre de Dios su causa, y darle por limpia, y pura delante sus diuinos ojos, en forma que no tēga de que se limpiar ni purificar, grande justicia, grande limpieza y fantidad ha menester.

13.

Queriedo llegar a tratar deste punto, de la pureza q vn alma puede de sí misma presumir q tiene, admira oyr a vn Iob, lo q de sí mismo siente, siẽdo como lo fue, vn varon de tan grande y tan calificada fantidad, q dize del, el Texto sagrado, *Vir erat in terra Hus, nomine Iob, & erat vir ilii, simplex, & rectus, ac timens Deum, & recedens a malo.* Que de hombre a quien el mismo Dios, califica, y aprueba, q mas se puede dezir en su justicia y fantidad? Dize pues,

Iob. 1. n. 1

ablado de sí mismo, *Si lotus fuero quasi aquis niuis, & fulserint velut mūdissima manus mee: tamē sordibus iniunges me, & abominabuntur me vestimenta mea.* Finge, o su

Iob. 9. nu. 30. & 31

pone en este lugar Iob, q se lauò cō agua de nieue. Como si se fuera en la Primavera, al tiẽ po q caen las nieues destiladas de los montes cō el calor, a la uarse alli muy bien. O porque, dizen, q tienen grande fuerça para limpiar, y purificar estas aguas; o por q era así vso antiguo, lauarle con ellas, en particular entre los Arabes: como tambien entre los Griegos en el mar, segū Homero: y entre Troyanos en el Rio, segū Virgilio. Y que deste lauatorio, no solo quedò limpio, pero aũ lo que es ms, resplandeciente y radiante, *Et fulserint velut mūdissime manus mee.* Quando yo (quiere de

Virg. 2. ñ. 4. Aenei

zir) de tal manera, quanto mas possible me fuere, me huviere muy biẽ lauado, y purificado, en mundicia tal, q mis obras, no solamente fueren limpias (como dizen Chrystomo, y Olimpodoro) pero aun resplandecientes, transparentes, y radiantes mucho, *Tamen sordibus iniunges me:* veo q entonces, vos Señor, me dareys cō mil inmundicias, que me aureys hallado, en el rostro: que tã lleno y embuelto en ellas me descubreys. Finge Iob en sí mismo, que tã limpio como dize que pudo

Chrystost. Olimpior

pudo de si presumir que lo es-
taria a su parecer, se puso delan-
te de Dios, y que en mirarlo
sus diuinos ojos, lo hallarõ as-
querosissimo, lleno de mil in-
mundicias y fealdades, *Tamen*
fordibus intrinsecus me. Este frasís,
en el Hebreo, tiene vn no se q̃
de mayor enfasis, y mayor fuer-
ça, *Tamen in fouem* (dize) *de mer-*
gis, *vel vultu meo*. Imaginad
qual se pinta. Pensad que a vn
hombre anfi muy lauado, y
muy limpio, lo echassen en vn
inmundissimo y asqueroso lo-
dacar.

14.

Mas porq̃ no hagamos ima-
ginadas suposiciones, sea el ca-
so digamos, de aquel impijsi-
mo tirano, Rey que fue de Ar-
menia, llamado Teridates, cu-
ya memoria refiere en particu-
lar, Niceforo Calixto, al qual
dize que la Magestad de Dios,
por justo juyzio suyo, lo con-
uirtio en Puerco: si bien aunq̃
perdio la forma y figura hu-
mana, no perdio el entendi-
miento de hombre. Que fue
su transformacion, al contra-
rio de la que se escriue de Na-
bucodonosor, el qual no per-
dio la forma humana, mas de
solo el entendimiento; trocan-
dolo en aquella parte su imagi-
natiua, y aprehension, al mo-
do del que lesa aquella, da en
vn frenesi, y delirio grande,
aprendiendo de si, y diziendo,
ya que es Leon, ya Galapago,

ya Angel, y otros disparates se
mejantes. No tuuo esto, este ti-
rano, sino que trocandolo, y
transformandolo, real y verda-
deramente, en forma exterior
de Puerco (mayor castigo pena
y tormẽto suyo) lo dexò sano
en su entendimiento, sin lesiõ
alguna, teniendolo de aquella
fuerte tambien, como a Puer-
co, catorze años, en vn asque-
rosissimo, è inmundissimo cie-
no rebolcado. En pena y justifi-
simo castigo de los varios, cru-
delissimos, è inmundissimos
tormentos, con que atormen-
tò a aquel varõ santissimo Gre-
gorio, gran discipulo de Ori-
genes, y a quien el Christianis-
simo Emperador Constantino,
por su prouada fe, y santidad,
lo proueyò en Obispo de Cesa-
rea, en el Ponto (segun el mis-
mo Niceforo) al qual aqueste
crudelissimo tirano Teridates,
entre otros tormentos que le
dio, por hazello desistir de la
Fe santissima de Iesu Christo,
mandò luego a los primeros
dellos, colgarlo de alto de vn
pie, y poner debaxo del, vn grã
de brasero; sobre el qual man-
dò que quemassen grande can-
tidad, de asquerosissimas in-
mundicias: para que aquel hu-
mo tan asqueroso y hediõdo,
le entrasse por los sentidos, y
con su inundo tormẽto aho-
gandolo, le hiziesse desistir de-
lla. Lo qual no pudiendo al-

can-

Nicef. Ca
lix. de hi-
sto. Eccle.
li. 8. c. 35
& 36.

cançar, ni con otros nuevos rigurosísimos, maquinados todos de su diabolica tirania, y crueldad. A lo vltimo mandò, meterlo en vn tremadal, o poco muy profundo de alqueroso cieno, lleno de mil venenosos animales: adonde echauan los condenados a muerte, por grauísimos insultos; de los quales ninguno se supo q̃ huiesse viuido alli vn dia, que no lo acabassèn luego aquellas venenosas sabandijas. Adonde milagrosamente sustēradò lo guardò el Señor, aunque padeciendo siempre tan misèrablemente (para mayor gloria suya) catorze años. Cortandole anli en este caso el Señor su castigo a medida de su delicto. Orden soberano de su diuina prouidencia, y justicia, segun la qual (como anli tambien es regla en Drecho) *Per quæ quis peccat per hæc & torquetur*, castiga al pecador por los mismos. Et bab. de medios y caminos, que le i imi. ale. ofende, trocandolo, y transformandolo anli, en Puerco alqueroso; no solamente aun a el solo, sino a todos sus Grandes, y criados de su palacio, quãtos en su crueldad cooperarõ con el. En tal forma, que como suelen aquestos inmundísimos animales, ynos a otros morderse, y con feroz rabia despedaçarse: anli tambien, los ynos, a los otros, como puer-

cos feroces, y qual si fuerã mōtētes, vnos a otros se despedaçauan. Las palabras de Niceforo son estas, *Quam enim Grigori* *us ille, qui mirabilis edendis clarus fuit, multa à Teridate propter Christum passus, & post multas variasque malorum species ad quatuordecim annos fouea, cenosa, & caliginose inclusus esset, Teritades ipse eius gentis Princeps, cum domo sua tota, & cum obuiatibus, diuine iræ vindictam eñ expertus. Ad vitam enim simul & formam porcorum redacti, se ipsos deuorabant.* Aunque no faltò historiador que diga, que los demas no perdieron la forma humana, sino solo el juyzio, aunque quedando a ratos con luzidos intervalos. Como anli tambien por otra parte la pena deste castigo la refiere, el ilustríssimo Señor dō Pedro Gonzalez de Mendoza, digníssimo Arçobispo de Zaragoza, en su Salceda, a otra crueldad barbara, y tirana, que aqueste mismo Teridates, tan torpe, lasciuo, y cruel, quanto inmundado, viò por otra parte, con vnas sagradas virgines Religiosas. Fue el caso, dize, porq̃ auendosi aficionado, y queridosè casar por fuerça, con Ripísima, Monja santa; y recelando el successo la madre Gayana, Abbadessa de su Monasterio, huyessè con ella, y las demas, por escaparse de su furia, y amenazas; el sabiendolo, las mandò

Nicef. vbi supra.

Pined. in sua Mon. 2. p. li. 12 c. 1. §. 6.

D. P. Gomez. à Mẽdo. in sua Salced. li. 4. c. 1.

Sap. 11. nu. 17. Et bab. de i imi. ale. ca. fin. & c. pasto. de iur. patro. & l. ex f. 80. §. 1. ul. ff. de vul. & pupil.

mas olvidado de su alma, y mas contaminado en su conciencia: sino tambien al Sacerdote, al Hermitaño retirado, y al Monge mas penitente: porque aun alli en su aspe-
reza, en su mendicidad, en su descalcez, y desnudez: y en medio de su mas rigida penitencia, y mas claustral obseruancia, si Dios pone en el los ojos, en sus obras, palabras y pensamientos, hallará siempre que limpiar, y que purificar en el.

Con este humilde conocimiento propio, sospechando siempre de su natural flaqueza, alguna oculta, o olvidada imperfeccion suya, pidia Dauid a Dios, *Amputa opprobrium meum, quod suspicatus sum*. Señor podad el oprobrio, que en mi sospecho, que por muy limpio que yo me juzgue, despues que con muy grande meditacion aya requerido y limpiado mi conciencia; no me doy por assegurado, sino que siempre sospecho en mi (aun quando ni yo lo alcance, ni lo entiende) que aueys de hallar en mi alma, mucho de q̄ me limpiar, y purificar. Llamado oprobrio al pecado (segun la Interlineal) mengua, deshonor, y afrenta: porq̄ bien considerado, no dicen bien, ni se hallan, honra, y pecado en el alma. Cō el mismo tambien, no dandose por sa-

tisfecho jamas, ni en el dia en que mas procuraua, requirir, y examinar su conciencia, y en q̄ menos hallaua de q̄ se poder en ella acusar: dezia el Apostol san Pablo, *Mibi enim pro minimo est ut a vobis iudicer, aut ab humano die*, yo muy poco me assiguro en que vosotros hagays juyzio de mi, ni todo el mudo juto: porq̄ veo con quanta facilidad suelen engañarse en su juyzio, los hombres, *Mendaces filij hominum in stateris*. Que apenas ay quien tenga peso fiel, que no decline como ginete, a vna ò otra parte. Nadie puede saber de mi, mas q̄ yo proprio; yo requiero y examino, vna y mil vezes, mi conciencia, y aunque por la misericordia grande de mi Dios, *Nil mihi conscius sum*, no hallò al presente, que de cosa alguna me remuerda, o me acuse, *Sed non in hoc iustificatus sum*. Con todo esto, no me atreuo a hazer juyzio de mi, ni a darme por justificado. *Qui autem iudicat me Dominus est*, porque veo, que quien me ha de juzgar, es Dios, que con vista mas clara, y mas penetrantes ojos examina vn alma: mira sus culpas, y conoce en ellas, muy mucho mas, de lo que jamas podran, vista alguna, juyzio, ni saber humano. *Itaque*. Así que *Nolite ante tempus iudicare*, no es bien que os adelanteys a juz-

1. Cor. 41
n. 3. & ha
be. in c. 6.
q. 1. B. Pe
trus. 5.

Psal. 61
ver. 10.

Psal. 118
ver. 39.

Interline.

gar,

gar, antes de tiempo, antes q̄ el Señor pronuncie, y declare su juyzio, *Quo ad vsque veniat Dominus, qui & illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium.* El qual en aquel dia que vendra, todo lo que en este de oy, està en el secreto, è inscrutable coraçon del hombre, hecho tinieblas espessas, y noche obícura de ignorancia: a toda noticia de los hombres, y saber humano, lo alumbrará quanto ello fuere, bueno y malo; lo sacará a plaza, y manifestará, haziéndolo todo claro, cierto, euidente, y aueriguado, *Et tunc laus erit uni cuique à Deo:* y entonces sera, y no antes, el alabar a cada qual: que al fin solo, se puede con seguridad cantar la gloria a vn hombre.

18.

Cō el proprio conocimiēto humilde, se estimula a si mismo el pecador, verdaderamente conuertido al Señor, a hazer de veras nueua afectuosa penitencia de sus culpas, sin jamas darse en ella por satisfecho, ni contento vn pūto: procurando, en quanto es de su parte, renouar en el su vida, y desnudarse del viejo Adan; que con tanta facilidad se corrompe, segun los deprauados deseos de la carne, vistiéndose gloriosamente en sus virtudes, de su Dios, y Redēptor, Iesu Christo. Reconociendo siempre,

nueuas obligaciones suyas de seruirlo; con vn perpetuo sentimiento humilde, en su alma, y en su coraçon, de ver que no le ha de poder jamas satisfacer, ni seruir en ellas qual deue. Que es vna (aũq̄ muy amorosa) harto penosa passion, cō la qual animándose a si mismo, con vna esperança santa, de recibir siempre nueuas mercedes, y misericordias suyas: y siēpre protestando por ellas, y las recebidas, nueuas obligaciones en su alma. Auiendolas cō la suya afolas, como solia dezirle el gran Doctor, y lumbrade la Iglesia Augustino, *O magna bonitas Dei, cui non pro condicione reddere debeamus obsequia, utpote sicuti Domino, mancipia redemptori, famuli Deo: amicis iam promissa nobis promittit, ut à nobis obsequia debite seruitutis extorqueant, ut quos nolle seruire conspiciat: sponte beneficorum suorum possit promissionibus inuitare.* O bondad inmensa, y infinita de nuestro Dios y Señor, a quien por ser tan grande nuestra fragilidad y miseria, y todo nuestro catidal tan pobre, no le podemos seruir, a medida de nuestra obligacion, como siervos a su Señor, como esclauos, a su Redemptor, ni como criaturas suyas, a nuestro Dios y Criador: el por su misericordia grande, infinitas vezes nos promete prendas, y premios de su gloria

Augu. de
verb. Dñi
ser. 3.

riosa amistad, con misericordias tan grandes, que a los que vee q̄ son en su diuino seruicio remisos, los combida, los anima, y los esfuerça a el, con los beneficios mismos recebidos, y nuevas recrecidas mercedes, que siempre en el a los suyos les promete. O ansias amorosas, protestos verdaderos de las esperanças viuas, asseguradas y

ciertas, q̄ el alma que siente de Dios tã altamēte como deve, de su bondad inmensa, y misericordia infinita, se promete tã justamente en beneficio suyo, en indulgencia, y remission de sus culpas, y premio glorioso, tã auetajado, como a qualquiera verdadero penitente, para en el dia de su cōuersion, cō larga y liberal mano le promete.



DISCURSO XXIX.

DE LA ESPERANSA SANTA
CON QUE DEVE Y PVEDE

conuertirse à Dios el pecador : assegurado y
cierto , en su misericordia
grande,

*Que lo que deve primero animar en su esperança santa al
pecador, es, considerar que solo vino Christo al mun-
do, para perdonar pecados.*

§. I:

E



Rendas ciertas y asseguradas, en la bondad inmensa de nuestro Dios y Señor,

sobre la esperança santa, que en el deve tener, vn perfecto y verdadero penitente, en el dia de su cōuersion, para poderse

pro-

prometer de su larga y poderosa mano, misericordias muy grandes, dio a los pecadores S. Pablo, quando dixo a los Chri-
Ad Heb. *9. nu. 28.* *stianos Hebreos, Christus semel oblatus est, ad multorum exhaurienda peccata.* Vino al mundo, y se ofrecio, Iesu Christo, a vn piadoso, y misericordioso ministerio, que fue, sacar, y limpiar pecados, de las almas. En particular es de ponderar en esta grauissima sentencia, la fuerza, y propiedad de aquella palabra, *exhaurienda*, Porque algunos Hereges de nuestros tiẽpos dizen, que no la puso bien el interprete Latino, en su lugar de la Griega que dize, *anasefero*, que es lo mismo que, *sumfero*, leuantar en alto; y que anse auia de dezir, *anferenda peccata*. Pero demas que en la vna y en la otra, se haze vn mismo sentido; el que puso nuestra Vulgar tiene mayor gracia, y mayor fuerza: porque si *anasefero*, es leuantar en alto: *exhaurio*, es lo mismo, con mas acomodada frasis; y con mayor elegancia y propiedad, pues es lo proprio que vaziar; sacar a fuerza, y agotar del todo. Anse es, que usando Ciceron, de su antigua elegancia, hablãdo del otro, que acabando de tomar su bebida murio, dixo, *Is exhausto illo populo mortuus est.* Como quien dixo, que agotando su vaso, se le agotò

la vida. Y de Marco Crafo dixo tambien, *Eadem sibi manu vitam exhausit, qua mortem saepe obtulit hostibus*, que con la misma mano, que a otros dio la muerte, a si mismo se sacò la vida. Y Virgilio, refiriendo la gloriadel triũto, q̃ el otro celebrò, acaba da ya del todo la batalla dixo.

Qua bella exhausta canebat. Virgil. 4.
ancid.
 Como al mismo tenor, dixo tambien el mismo, en otra parte de su Encida.
Omnibus exhaustos iam casibus omnium agenos. Virgil. 2.
encid.

Anse cõ mayor gracia y propiedad dixo, con la Vulgata, el Apostol, que vino Christo al mundo, *ad exhaurienda peccata*, a vaziar, a sacar pecados de las almas, a limpiarlas, y purificarlas, *ad exhaurienda peccata*. Esto es hablando en su propiedad, conforme declarò muy bien vn. moderno harto Laconico, *Ad euacuanda peccata ex cordium profundo*, a sacar, y vaziar pecados, del profundo de los coraçones. Es tomada la metãfora, del q̃ limpia vna sentina, y monda vn pozo, ha sta que no le dexa gota, ni cosa alguna del agua, o cieno del q̃ tiene. A esto pues, dize Pablo, q̃ vino Christo nuestro Redẽptor al mundo, a hazer con los pecadores este officio de piedad, y misericordia tan grãde. Anse en particular lo confesò por si mismo (qual todos los

Man. Sa,
hoc loco,

pecadores pueden, y cada qual en particular) san Augustin, despues de su tan admirable, y milagrosa conuersion, agradeciendole a su magestad soberana, merced tan grande, en su tã humilde empleo, qual en el hizo en esta parte, limpiandole con su diuina gracia, y poderoso la mano, aquella sentina tã asquerosa, y hedionda de sus pecados, q̃ en su alma y coraçon tenia, viuendo en su infidelidad y paganismo, diziendole así en sus confesiones, *Tu autem Domine bonus & misericors, & dextera tua respiciens profunditatem mortis meę. Et à sancto cordis mei exhauriens abyssum corruptionis. Et hoc erat totum nolle quod volebas, & nolle quod uellebas.* Pero vos Señor, soys bueno y misericordioso, y mirando la profundidad de mi miseria, y muerte, con vuestra diestra poderosa limpiastes, lo mas intimo y profundo de mi coraçon, agotando del, y sacando a fuera, aquella balsa de corrupcion, y podredumbre en que estauais que era aquel no querer yo, encenegado en mis vicios, lo que vos queriades, y querer por los mismos, tenores, y con la obstinacion misma, lo que vos no queriades. Que fue esto, sino mostrar nuestro misericordioso Dios, particularmente en Augustino, como vino al mundo, y se ofrecio en este

tan misericordioso ministerio? *Ad exhaurienda peccata.* A sacar pecados de las almas?

Solamente dize que vino, *Ad multorum exhaurienda peccata,* a hazer con muchos, aqueste misericordioso oficio: queriendo dezir, por todos. Que como dixo Theofilato, por todos vino: y los todos, muchos son, *Omnes enim multi sunt.* O por dezirlo en rigor de estudio, y propiedad de terminos, como dixo santo Thomas. Por todos, en la suficiencia; en quanto fue de su parte, que por todos vino, y se ofrecio; como así el infinito valor de su passion, y muerte preciosissima, pudo saluar, y redimir a todos. Pero en la eficacia, solo para muchos, y no mas; porque no todos quisieron creer en el, ni valerse en la pureza, y santidad de su vida, de aquel valor, y precio suyo infinito, *Non omnes enim crediderunt. Eorum ergo qui crediderunt solum peccata sustulit,* dixo san Theodoro. Cuya diuina eficacia, así todos sin duda la experimentaràn, si todos tambien de ella quisieren valerse.

Digamos así tambien, en toda generalidad, q̃ vino Christo nuestro Redemptor, a hazer, y que hizo con todos, aqueste oficio; porque nadie, de su justicia y santidad presume, pues por el, sease

P 2 quien

Aug. li. 9
conf. c. 1.

Theophilat.

S. Thom.

Theodor.

quien el quisiere murio, como por todos los demas. Pero sepamos, como pregunta muy bien san Ambrosio, *Quis enim sine peccato est, ut hoc munus non cum omni gratiarum actione suscipiat?* Quien ay, dize, sin pecado, que no deua reconocerse obligado (como agradecido) a esta su venida, y ministerio santo que hizo con las almas, Christo? Caymos todos, y nadie puede eximirse de esta deuda. Ansi veran que despues de auer bien platicado esto, por vn su largo discurso, el glorioso Apostol san Pablo, en la que escriuió a los Romanos en el capitulo tercero, infiere en vna conclusion esta verdad, *Causati enim sumus Iudeos, & Græcos omnes esse sub peccato.* Como quien dize, bien prouado está ya, y en clara y euidente conclusiõ asentado, sin duda ni dificultad alguna; que ansi Iudios como Gentiles, todos estan debaxo la ley del pecado: yua citando alli a Dauid, Psalm. 13. *Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt.* Todos se apartaron de Dios, y assi quedaron inutiles sin fruto, y sin prouecho. Ansi lo declara el Griego, y aũ ello mismo se lo dize; q̃ quien se aparta de Dios, para que ha de valer? Lo que dixo san Augustin del farniẽto seco, apartado y cortado de la vid, que solo vale para el fuego. En el

Hebreo, en lugar de aquella palabra, *Inutiles*, correspondẽ de otra, *translat.* que es lo mismo que, *Pusrescere*, quedar podridos, y corrompidos, proprio efecto del pecado. Ansi dixo aculla el sagrado Texto, *Omnes quippe caro corrupterat viam suam.* Que es el pecado vna apostema mortal, q̃ corrompe cuerpo y alma, *Omnes declinauerunt*, todos adolecieron deste mal. Y aunque algunos quieran dezir, que solo habla el Apostol, del pueblo Hebreo; general fue, como declaran otros, sin excepcion alguna su querella, *Omnes declinauerunt simul.* El Iudio, y el Gẽtil; y en vna palabra, todos, sin excepcion: porq̃ a todos cundio la corrupcion, y podredũbre asquerosa del pecado.

Hablando desta su abominable hediondez, que le tiene al pecador hecha su alma vna senrina hedionda, dixo en sus meditaciones, el Padre san Augustin, *Heu peccatum horridum: heu res detestabilis, nullo modo incomparabilis.* O pecado abominable; ò cosa la mas detestable, y en ninguna manera comparable con quantas el mundo tiene. El glorioso Padre san Anselmo en particular quiso en su proporcion (a nuestro modo de hablar) darse a entender entre nosotros, al modo que Dios, y sus Angeles (q̃ como siervos suyos siẽtẽ lo mismo

Hebreo
translat.

Chrysost.
Anselm.
Basil.
August.
Theodor.
Hieron.
Ecumen.

51

Aug me.
dit. c. 24.

Ambr. in
1. ad Ti-
mot. 4.

Roma. 3.
nu. 9.

Psalm. 3.
ver. 4.

Græca ver-
sio.

Aug. tra.
8. in Ioa.

Ansel. in
quodam
serm.

mo que el) juzgan de su corrupcion. *Tolerabilius faceret canis putridus hominibus, quā anima peccatrix Deo & Angelis eius.* Mas tolerable es el hedor y corrupcion de vn perro muerto, a los hombres , que lo es el alma q̄ peca, a Dios, y a sus Angeles. En aquellos antiguos, graues, y santos exemplos, de las vidas de los Padres, ay vno porcierto en particular harto claro, protestador desta experiencia y verdad. En el libro dellos se escriue, que andando vno de aquellos venerables padres, por el desierto, se vido adefora dandose acato, acompañando de dos Angeles, que lo lleuauan en medio. Siguiendo su pascio; llegó adonde auia vn cuerpo muerto hediondo, y alqueroso mucho: al passar cerca del, el santo viejo no pudiendo sufrir vna corrupcion tan grande, atapose las narizes; lo qual aduirtio que no hizieron los Angeles, que con el yuan, en forma humana. Luego despues siguiendo su camino, a poco trecho toparon vn moçuelo, al parecer muy sano, bien dispuesto y bien puesto; el qual en su vida y costumbres, dicen que era muy profano, dissoluto, de mala vida y costumbres: segun las quales por su desdicha viuia en estado miserable de pecado. Luego que llegó a el, aduirtio el santo viejo,

que los Angeles que consigo yuan, se ataparon las narizes: y como el, no sintio mal olor, q̄ le ofendiesse, ni obligasse a hazer lo mismo (lo qual no hizierō antes los Angeles, auiendo llegado a la corrupcion, del cuerpo muerto que a el le oliò tan mal) preguntoles, porq̄ no auiendose reparado en la corrupcion del cuerpo muerto, q̄ toparon antes, se reparauā entonces, llegando al moço; en quien el no sintio cosa alguna que oliessse mal. Los quales le respondieron; tu, como cres de carne, solo siētes el olor della: nosotros como somos espiritus, solo sentimos el olor del: y así como a ti, te olió mal el cuerpo corrompido, y hediondo; a nosotros nos olió mal, la corrupcion de su alma, de este que está en pecado: que no lo has podido oler tu, cuya corrupcion para nosotros, es en estremo muy mucho mas, que para ti vn perro muerto abominable.

En mas, o menos podra estar la diferencia de su corrupciō; pero que en esta vida, no aya cuerpo humano, o alma, que dexe de estar sin el, no tiene dificultad: blasone el q̄ mas quisiere, que, *Omnes declinauerunt, simul inuiles facti sunt*, que todos generalmente han caydo; o como mas claro dize otra letra, *Omnes abominabiles facti sunt*, auc

6.

Titelm. in
annota. ex
Heb. atq;
Caldeo.

corrupti sunt siue cōpūtruerūt, vel factuerunt, todos por el pecado quedaron abominables, y hediondos. Es esto el secreto de las Naues, de las quales no sabemos que sea, que por muy nueua que sea vna, y biē calafateada, liempre se reçuma, y haze agua: de suerte que es necesario q̄ ande de quando en quando la bomba, con que se saca aquella agua q̄ haze, y se buelue a echar en el mar. Ningun Nauio de altobordo, nauega en el mar de aqueſte figlo: ninguno ay tan ſanto, ni tan juſto en eſta vida, q̄ no haga agua al guna de pecados; que no tēga vna ſentina en ſu pecho; vn cicno, en ſu coraçon; vn pozo, en ſu conciencia; vna eſtancia hedionda del cieno, poco, o mucho recogido del pecado; que no tenga neceſſidad de q̄ ande la bomba, de quando en quando; de que ſe conozca y conſieſſe por pecador. La verda de ra bomba pues, es la penitēcia ſanta, de la qual dixo ſan Cipriano, *Non radit, ſed auſert peccata*, q̄ no rae; porque no es juſticia de a ſobre peyne, q̄ corta no mas; ſino que los quita de todo pūto, y ſaca de rayz del coraçon: que de tal manera limpia de ſu corrupcion vna alma, que no dexa mueſtra, raſtro, ſeñal, ni olor alguna della; porq̄ propia mente, *Exhaurit peccata*, agota de ella enteramente el alma.

O pues miſericordia grande, y bondad infinita, de nueſtro Señor Jeſu Chriſto, *Qui ſemel oblatuſ eſt ad multorum exhaurienda peccata*, que aſi con tā amoros enrañas, y piedad tā grāde, te ofreciſte por nueſtro biē a tolerar, diſſimular, y perdonar pecados, de ſi tan abominables, y que tan mal te huelen. *Taliſ mihi credere erga homines Dei pietas, quod nunquam ſpernet pœnitentiam, ſi ei cingere, et ſimpliciter offeratur*, dixo el diuino Chryſoſtomo. Tal es la piedad de nueſtro buen Dios y Señor para con los hombres, que aunque mas le ayan ofendido, nunca menoſprecia, ni deſeſtima la penitencia dellos; ſiempre, y quando que ſincera, pura, y limpiamente ſe le ofrecieren. En tanto eſtremo es aqueſto verdad, dize Auguſtino, que, *Neque quantiſ criminis, nec breuitas temporis, nec enormitas ſceleris, nec hora extremiſ, ſi pura fuerit voluntatiſ mutatio excluditur à penia*. Que ni la cantidad del pecado, o grandeza del delicto; ni la brevedad del tiempo, ni la ſealdad de la culpa, ni la extremidad de la vida, es excluyda del perdon, y miſericordia grande, de nueſtro Dios y Señor; ſi en el pecador fuera pura la mudança de ſu voluntad, pēfecta y verdadera la cōtricion de ſus culpas. Finalmente de tal mane-

Chryſ. vt habet. de pœnit. diſſin. 3. C. 3. talis.

Augu. de pœnit.

Cipriann

ra,

Prou. 24
nu. 15.

ra, *Exhaurit peccata*, saca por la penitencia, tan del todo, y sin mas memoria suya los pecados, por su penitencia del alma, que llegó a dezir, y pudo muy bien, el Sabio, *Ne insidieris, & quaras impietatem in domo iusti, neque vestes requiem eius*. No rebueluas la hazenduela del jufo, no le escudriñes la casa, ni reconozcas sus alhajas, como hizo Laban en casa de Iacob, buscando los ydolos paslados. No seas fiscal de su vida, espia de sus culpas, ni perro ventor de sus pecados; buscando el rastro, el olor malo que huuo de su vida; para con ella dalle despues en el rostro. No digas aora, que se hizo el adulterio de Dauid, aquel tan mal olor que dio al pueblo su pecado: no busques ya en casa de Magdalena, los ydolos de su torpe amor: las blasfemias, en el pecho de Pablo: la auaricia, en el coraçon de Matheo: no preguntes mal sin, monstruo, que todo eres narizes, buscando al olor los vicios, y pecados, ya paslados, en las casas destos justos, que ya con la bomba de la penitencia santa, que hizieron dellos, se los sacò del coraçon del todo, sin dexar rastro, olor, ni memoria dellos, *Christus qui semel oblatus est ad multorum exhaurienda peccata*, nuestro Dios y Redemptor Iesu Christo, que para esto vino al

mundo y se hizo hombre, para perdonar pecados, para limpiar y purificar las almas, con la penitencia santa.

Quanto con su conuersion se assigna el pecador, del castigo y sus rigores, de la diuina justicia.

§. II.

Con esta misma seguridad de su esperanza santa, pue de y deue el pecador, en el dia de su conuersion, prometerse así tambien del Señor, infinitas mercedes, y muchas otras misericordias suyas. En particular se dize esta verdad, con figuro, y satisfacion suya muy grande, en el libro del santo y sufridissimo Iob, en el capitulo 22. en aquestas graues y sentenciosas palabras, *Si reuersus fueris ad omnipotentem, edificaberis, & longe facies iniquitatem a tabernaculo tuo. Dabit pro terra seilicet, & pro seilice, torrentes aureos*. Si buelues pecador a Dios, y tratas de cōuertirte, y seruirlo, aunque estes mas caydo, y arruynado, q̄ vna casa antigua, y edificio muy viejo, del qual apenas quedaron velligios de sus antiguas ruynas, boluera de nuevo a edificarte. Así lo dixo el mismo, a la letra tambien, por su Profeta Hieremias, *Rursum edificabo te, & edificaberis, virgo Israel*. Boluerte he de nuevo a edificar, virgen Iisrah,

Iob. c. 22
n. 23. &
24.

Hier. 31.
nu. 4.

P 4 pue:

pueblo mio, que de tu antigua fe, y buena ley que me tenias, cayste: si de nuevo a mi seruicio boluieres, yo boluere tambien de nuevo a edificarte. Esto es, alma, dize Dios, que auie do injustamente rompido conmigo, las leyes de tu casto amor, candida y senzilla fe, que me tenias; como adultera ingrata, me ofendiste, y dexaste mi amor por otro. Si tu tratares de boluer de nuevo a mi amistad y gracia, reconciliandote a buena fe y ley conmigo, boluere yo tambien de nuevo a repararte, a leuantarte, y restituyrte a tu antiguo estado, y priuança de mi amistad y gracia, en que de antes te viste y te gozaste conmigo. La Esposa santa en los Cãtares, dizele al diuino Esposo Christo, *Pasce habidos tuos*, repasta y pacer tus cabritos. Leuanta su espiritu en este lugar san Theodoreto, en animoso consuelo, con que anime su santa esperança, el pecador en esta parte, y dize, *Vult enim benignus Dominus, ut non modo iustos, verum etiam peccatores omni studio & cura complectamur*. Quiere darnos a entẽder, el benignissimo Señor, como su Esposa santa la Iglesia, apacienta, no solo corderos, sino cabritos tambien. Porque no solo recibe inocentes, sino tambien penitentes: y los vnos, y los otros, juntamente son ad-

mitidos y repastados en ella? Mãdaue Dios en la ley, que en el mismo lugar que se ofrecia el holocausto, se ofreciese tambien, hostia pro peccato, *In loco ubi offertur holocaustum, immolabitur coram Domino, sanctum sanctum est*. Entre estos dos sacrificios auia esta diferencia, que en aquel, que llamauan, *hostia pro peccato*, se quemaua sola la grosiura, y los intestinos del animal, referuando lo demas del, para los Sacerdotes: y en el otro holocausto, se quemaua todo, y se ofrecia tan enteramente a Dios, que no quedauan del, sino las cenizas. Simbolo ambos a dos sacrificios, de los justos, y pecadores. Los justos, sũ significados en el holocausto: los quales tan enteramente se ofrecen, y sacrifican a Dios; que no se referuan para si cosa alguna: no ay obras, palabras, pensamientos, volũtad, ni afectos, con que enteramente no se conlagren a Dios: que solo si algo para si dexan de si mismos, sũ las cenizas de su proprio conocimieto, de que real y verdaderamente sũ nada; para ansi darle mejor, y mas enteramente a Dios. Los pecadores sũ significados en la *hostia pro peccato*, Porque de tal manera pretenden siempre ofrecerse a Dios, que sea referuando algo, y no poco, sino muy mucho para si. De tal

Leuit. 6.
nu. 25.

Cant. 1.
nu. 8.

Theodor.
Canti. 1.
nu. 7.

2.

tal manera vine a vezes vn pe-
cador diftraydo, y tan descata-
tado de Dios, que le parece q̃
el dalle sola la Fè, le basta; refer-
uando las obras que con ella le
auia de dar, en seruicio de si
mismo y de su carne. O misera-
ble desuentura, de tal manera
a vezes viue vn Christiano, rã
diftraydo en sus obras, que mi-
rado y juzgado por ellas, ape-
nas aura quien juzgue que lo
es. Mas, o bondad inmensa, y
misericordia grande, de tan
buen Dios y Señor, que en vn
mismo lugar en su Iglesia, a
vnos y otros admite; al lusto
por su innocencia; y al peca-
dor tambien, aunque tan ma-
lo, por su penitencia. A ambos
en vn mismo lugar admite:
porque como dize Origenes,
sobre el mismo lugar, llega la
penitencia en la Iglesia, al mis-
mo lugar de la innocencia. Ansi
a la verdad lo dixo, el mismo
Dios por su Profeta Joel, *Et*
reddam vobis annos, quos comedit lo-
custa, bruchus, & rubigo, & crucca.
Bolueroshe los años que co-
mio la Langosta, el Pulgon, el
Nublado, y el Oruga. Quatro
dañosísimos animales, por
los quales son entendidos, los
quatro vicios capitales, sober-
bia, auaricia, luxuria, y gula; q̃
son los que mas de ordinario
campean en el mundo, y que
con mayor imperio, y tirania,
rinden y sujetan vn alma: cu-

yos pestilenciales daños, repa-
ra y restituye la penitencia, bol-
uiendo en virtud suya, a vna
alma, al ser mismo felicísimo,
en que de primero començò
su perdicion. Soberano efecto
es este de su poderosa gracia;
harto bien significado aculla
en aquella misteriosa parabo-
la del Euangelio, quando aquel
tan noble, quanto misericor-
dioso Padre, que en ella se in-
troduce, viendo el conocimie-
to grande de su perdicion, y el
dolor que en su ofensa mostra-
ua, aquel su hijo prodigo, en
auer dissipado la porcion de
su herencia, que le cabia en
su hazienda, y mucho mas en
los bienes espirituales de su al-
ma; lo recibio abiertos sus bra-
ços, sus entrañas, y coraçon pa-
ternales, mandando de nuego
boluerlo a veltir, y adornar cõ
la ropa, y anillo de honor, con
que de antes, como a caro y
priuado hijo suyo lo traya.
Que quãtos bienes pierde por
el pecado vn alma, tantos le re-
stituye, y buelue de nuego
Dios, el dia que vec en el, vna
perfecta, y verdadera peniten-
cia.

El Profeta santo, y penitente
Rey Dauid, con animo agra-
decido, viendo el alcance tan
grande de cuentas, que Dios
le hazia, con sus misericordias
grandes, que cõ el vsaua, pone
se con vna feruoríssima de-

Luca 15.
nu. 24.

3.

P 5 uo-

Orig. in c.
6. Leuit.
hom. 3.

Joel ca. 2.
nu. 25.

Incogn. in
Psal. ver.
2253.

Quomodo
penitencia
preferatur
innocentia

uocion, y espíritu, en su diuino amor inflamado, a requerir su alma, y pedirla que se muestre a su diuina Magestad tan reconocido, y grato como deue, y así le dize, *Benedic anima mea Domino, & omnia que intra me sunt, nomini sancto eius*, Bendiga mi alma a Dios, y todo quanto está dentro de mi, bendiga su santo nombre. Bédizelo, o mi alma, que bien puedes, *Benedic anima mea Domino, & noli oblitisci omnes retributiones eius*, y no te oluides de sus misericordias tan grandes; pues tan propicio lo tienes, después de auer lo ofendido, con tantas iniquidades; y tan sin desdenarse de tus tantos y tan graues males, sana con tan amorosas entrañas tus enfermedades, *Qui pro peccatis tuis sanat omnes infirmitates tuas*. Que redime y te libra la vida, de tu eterna muerte; y te corona gloriosamente de beneficios y soberanas mercedes. *Qui redimit de interitu vitam tuam. Qui coronat te, in misericordia, & miserationibus*. Que logra y medra, con crecidos bienes tus deseos. *Qui replet in bonis, desiderium tuum*. Y particularmente, pues vees que como Aguila en su vejez, y extrema necesidad, te renueua, *Renouabitur, ut Aquila iuuentus tua*. Por varios modos, muchos diuinos y humanos Escriptores,

refieren; la renouacion del Aguila, a la qual llamó Epifanio, Reyna de las aues; y Aristotiles, sola diuina entre ellas. Della pues escriuen en particular, san Epifanio, san Athanasio, y Alberto Magno, que al cabo ya de cien años, que tanto viue como esto, cita aue (que aun no faltó quien diga segun Agelio, sino es yerro de cuenta, que viue, y aun quinientos) cō su tan larga vejez, se le viene a encorbar el pico, y crecele en forma, q̄ no puede comer; y así tambien que viene a cegar casi del todo; y que de aquesta suerte hambrieta, y ciega, pereciendo de hambre, puesta sobre vna peña, comienza a leuatar su buelo hasta el cielo, y que de alli batien do luego con arrojado impetu, despunta sobre la peña, adonde da de golpe con el pico, y se lo embota, y dexa de fuerte, que ya no le impida el comer; y della manera estando ya de antes para perecer, buelue de nuevo como a reuiuir y renouarse. Protesta David la misericordia grande, que en su nueua conuersion, vsò el Señor con el, y así dize a su alma, *Renouabitur ut Aquila iuuentus tua*. Esto es, que reconozca como en su miserable estado, en que se vido pereciendo de hambre, y sustento espiritual su alma, perdida la diuina gracia; y sin ella,

In lib. 5.
cap. 6.
Epiph. ad
Physiol.
Arist. li.
9. Histo.
animal. c.
32.
Ath. tra.
de Feni.
Albert. li.
23. de ani.
mal.
Agel. bog.
loco.

Ps. 102.
vers. 1.

Vers. 2.

Vers. 3.

Es hab. de
consec. D.
2. c. Itera
sur, 71.

Vers. 4.

Vers. 5.

ella, sin virtud alguna, que sustentarlo pudiera, y así también en mayor miseria suya, ciegos, y deslumbrados sus ojos, sin ver, ni advertir su daño, en tanto tiempo. (O misericordia infinita de nuestro buen Dios y Señor.) Luego que levantó su espíritu al Cielo, y en el su corazón al Señor, y después de allí de lo alto de su desvanecimiento, batiéndose humilde, a pedille misericordia, la qual mereció en virtud de la diuina de Christo nuestro Redemptor, piedra viua fundamental de la Iglesia; quedò luego aunq̃ de estado ya enuejecido en sus culpas, renouado, y restituido al antiguo de su diuina gracia de que de antes cayo.

Pues aun, tal podria ser tambien la penitencia, que lo dexé atrás, y lo mejore de nuevo al pecador, cõ tercios muy grandes de ventaja, del antiguo estado en que se vido primero en su inocencia. Esto es, a la letra, lo q̃ dixo el mismo Dios, por su Profeta Esayas, en otra parte, *Lateres ceciderunt, sed quadræ lapidibus ædificabimus: sicut omnes succiderunt, sed cedros inmutabimus.* Cayerõse los adobes: falsearõ los sicomoros, y dio toda la caña en sierra; pero leuantarlahemos de nuevo, de piedras fuertes, y sillares ricos; de cedros incorruptibles, y preciosos. Era humilde casa pagiza, y de poca

estima: cayoso, leuantarlahemos, y hazerlahemos palacio rico, y muy precioso. Que a veces por la penitencia, segun q̃ ella llega a ser tan verdadera y afectuosa, leuanta Dios a vn pecador caydo (como de cimien to) y lo adorna en virtud de su diuina gracia por ella merecida; y lo enriquece con sobrepuestos suyos, tan preciosos, q̃ no solamente lo yguala, sino q̃ aun lo auetaja, a la ignorancia de otros muchos, q̃ nunca pecaron. Así lo sintio san Iuan Crisostomo, consolando con esta misma razon, y animando en su cayda, a Theodoro, diciendo, *Qui per penitentiam resurgunt, magna charitate splendunt, et nonnunquam maiori, quam illi qui nunquam ceciderunt.* No ay que desconfiar, ni desconsolarse vn pecador, en su cayda, si con verdadera penitencia se leuanta, que a muchos vemos, que con ella resplandecen tanto de nuevo en caridad, que vienen a auentajarse despues muy mucho, a muchos que nunca cayeron. Pero quien duda, que vn David, vna Madalena, vn san Pedro, y vn san Pablo, despues de auer tan grauemente ofendido a Dios, fueron mejores, que muchos que nunca pecaron mortalmente. Como muchos soldados, que al principio huyeron, y despues auergonçados,

Chris. ad Theodor. lapsura.

Isaya 9. nu. 10.

dos, pelearon animosamente, y fueron muy mas valientes, que otros muchos, q̄ sin auer dado passo atras, perseueraron siempre.

Longè facies iniquitatem à tabernaculo tuo. Levantarà de ti la mano del castigo, no llegarà à ti con el, ni de mil léguas; lo q̄ dixo en otra parte Dauid tam bien, *Non accedet ad te malum, & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.* Testigo sea desta verdad, el mismo penitente Rey, con el caso, y experiencia de si mismo, con la misericordia grande que vsò Dios con el, en no auello, qual merecia, castigado. Despues que Dauid ofendió a la Magestad de Dios, en aquellos dos tan graues, y calificados pecados, del adulterio, y homicidio, tan predicado en la Iglesia, y pregonado en el mundo; llegó a el, el Profeta Natan, y con aquella parabola sabida de la oueja, dale a entender quan mal lo hizo, quitando la honra, y vida a su buen soldado Vrias. Da en la cuenta del caso Dauid, echa de ver lo mucho que en el auia ofendido a Dios; y al punto muy reconocido, apesado, y sentido, con vn subito dolor del, y verdadera contricion, alza los ojos, y la voz a Dios, y dize, *Peccaui*, Hà Señor, yo confesio, que pequè; lo que me pena en el alma; y

digo que quisiera antes auer padecido mil muertes, que ofenderos, *Peccavi*, pero perdonadme Señor, aued misericordia de mi, pues conozco q̄ pequè. O misericordia infinita de nuestro buen Dios y Señor. Apenas acaba de pronunciar el postrer. accento de aquesta sola palabra, *peccavi*, quando ya le responde Natan, *Dominus transtulit peccatum tuum, non morieris.* Ea Dauid, pues ansi tan de veras os conoceys, no aya mas; no tégays temor, que no moriereys; que ya Dios ha pasado vuestro pecado, a otra parte. Quando vno peca, haze carga, de su pecado, sobre sus espaldas. Tan pesada, que del tiè po que se la sintio Dauid, dezia, *Iniquitates meae supergressae sunt caput meum, & sicut onus graue gravatae sunt super me*, que le hazia abaxar la cabeça, inclinar la ceruiz, caer el cuerpo, y dar de ojos con su pesada carga. Conuiertese el pecador a Dios, haze penitencia; cõ ella y en virtud suya, depone al puto, la carga de sus pecados; y tomala Dios sobre sus espaldas; para que corra por su cuenta, y llueva sobre ellas, la pena de ellos. Esto dize Natan a Dauid, *Non morieris*, no moriras, pues conoces tu pecado, y te conuiertes a Dios, *Nō morieris*, aunque eres homicida: porque, *Dominus transtulit peccatum tuum,*

*Psal. 37.
vers. 4.*

ha

*Psal. 90.
vers. 10.*

*2. Reg. 12.
nn. 13.*

ha tomado ya Dios a su cuenta, y sobre sus espaldas, tu pecado; el sera açotado por ti: el sera, pues a el te conuiertes, puesto en una Cruz, por tu pecado; el morira por tu homicidio, y adulterio, *Non morieris*, Morira el, porque tu viuas: no auras mas desta vez, pues ya te descubres a Dios, te conuiertes a el, y muestras tan perfecto, y verdadero penitente, *Non morieris*.

6. Así vemos, que por lo que la experiencia le enseñó en si mismo, de aquesta vez, la misericordia grande del Señor, vino a dezir despues, aquellas palabras de consuelo tan grande, con que esforçando a los pecadores, en el temor, que podian tener, de la diuina justicia, para que afligidos se acojan, y se conuiertan a el, les dize, *Scapulis suis obumbrabit tibi, & sub pennis eius sperabis*, Llega a Christo pecador; no temas, aunque te sietas culpado; no ayas miedo, assigura tu esperanca, en su misericordia diuina, y fia en Christo, que con sus espaldas te hara sombra, y con sus brazos te defendera. De la Cigueña, escriuen los naturales, que viendo a sus ternezillos hijos, sin pluma, desabriganos y desualidos: porque los rayos fuertes del Sol, no los abraçe, teniendo sus alas sobre ellos, y con ellas los haze sombra: forçan-

dole assi su natural amor, a q̄ sufra en sus espaldas, los rayos del Sol ardiente: porque no abraçen sus rigores, a sus hijuelos. Verdaderamente parece que es esto, lo que dize Dauid, al pecador como Profeta, que sabe su condicion natural, y adonde llegan las fuerças del amor diuino en Christo, y hasta quanto se estienden las alas de su diuina misericordia; para amparallo y defendello, *Scapulis suis obumbrabit tibi, & sub pennis eius sperabis*. Pecador, pecador; vsurario, cruel, sangriento, torpe, sensual; depone ya tu pecado, acabese ya tu malicia, buelue en ti, y buelue a Dios; conuiertete a el de veras; no te espante la grauedad de tus culpas, para temer los rigores de su justicia diuina; que su natural amor, como Padre que es de misericordia, le obliga a que te ampare, y con el se ofrece, a hazer espaldas por ti, a los rayos fuertes de su diuina justicia: con las alas de su misericordia diuina, estēdera sus brazos en la Cruz, y con ellos, y su misericordia poderosa, te defendera, *Longe facies iniquitatem à tabernaculo tuo*. No ayas miedo que la vara de su justicia, lleue adonde tu estuieres, ni de mil leguas; que su misericordia diuina, te da en defensa de su justicia, salua guarda Real, tomando por cuēta suya pro-

Psal. 90.
vers. 4.

propria, qualesquiera agravi-
uios, que le huuieres hecho,
cediendo de todos ellos de su
drecho, sin mas pedir justicia,
ni vengança dellos.

72

Pero que mucho que cõ tal
figuridad, anime Dauid al pec-
cador, de la fuerzte que hemos
dicho, si el mismo Dios en per-
sona, de mucho antes se la dio
a su amado Moyſen, con letras
harto biẽ claras, eſcritas en sus
espaldas diuinas, que fueron el
fiador de los açotes que le dio
la diuina justicia, por auer fia-
do al hombre, q̃ tanto le ofen-
dio. Pareciẽdole vn dia Moy-
ſen, que estaua en muy grande
priuança con Dios: porque co-

Exod. 33.

m. II.

mo dize el ſagrado Texto, *Fac-
cie ad faciem loquebatur Dominus
ad Moyſen, ſicut ſolet loqui homo ad
amicũ ſuũ*, Lo hablaua y trata-
ua con la familiaridad, q̃ ſuele
vn hombre, tratar con vn ſu
muy intimo amigo. Dizele, Se-
ñor, para que en vueſtra priuã-
ça, me vea qual deſeõ fauore-
cido, ſuplicoos merezca yo
de vos eſte fauor, q̃ vea ſiquie-
ra algun dia claramente deſcu-
bierto vueſtro diuino roſtro.
Eſto no, dize Dios: porq̃, no es
eſſe fauor q̃ puede de mi me-
recello vn hombre, en eſta vi-
da; pero en deſcuento ſuyo, yo
te hare vn otro, de que podras
quedar harto pagado. Anda
aca, ve y eſpera al agujero de
aquella piedra, eſtã al aſſecho

della, mira con atencion, y ad-
uierte bien lo q̃ veras. Eſpera
Moyſen al puesto, cõ tâto ojo
al agujero de la piedra, y paſſa
a poco rato Dios buelto de ef-
paldas para Moyſen (q̃ paſò el
Señor en figura humana) y
apenas vee las eſpaldas de Dios
quando ſin poderſe contener,
comiença a dar voces; miſeri-
cordia, miſericordia. Que es
eſto Moyſen? Que voces de mi-
ſericordia ſon eſſas? Miſericor-
dia, miſericordia, miſericor-
dia. Moyſẽ q̃ aueys viſto en las
eſpaldas de Dios, q̃ anſi apelli-
days miſericordia? Si huuiera-
des viſto ſu diuino roſtro que
deſeauays, que es todo miſeri-
cordia; y que en ſolo verlo el
pecador, ſe la promete, como
dixo Dauid, *illuminet vultũ ſuum
ſuper nos, et miſereatur noſtri*, vaya.
Pero en las eſpaldas de Dios,
ſanto Moyſen, y que veys, que
anſi apellidays tâto miſericor-
dia: Hà, dize Moyſen, he las vi-
ſto, y deſcubierto con Profeti-
co eſpiritu, que eſſas hã de ſer
açotadas por las mias: cono-
zco q̃ eſte miſericordioſo Dios,
ha de hazer eſpaldas por mi, y
que amarrado a vna columna,
ha de llevar ſobre ſus eſpaldas,
los açotes que merecieron las
mias; deſcubro, que eſte miſe-
ricordioſo Señor, ha de ſer pue-
ſto de eſpaldas, crucificado a
vna Cruz, y muerto en ella: por
que todo el mũdo viua: como

no

no tengo de apellidar misericordia? Trae ansi su misericordia escrita en vn rotulo q̄ le he visto a sus espaldas, q̄ dize, *Exo. 34. n. 6. & 7. minator Domine Deus, misericors, et clemens, & patiens, & multę miserationis, ac verax, qui custodis misericordiã in millia; qui auferis iniquitatē, & scelera, atq; peccata.* Omnipotente Dios, misericordioso, clemente, sufrido, compasivo, fiel en tus prometimiętos, q̄ como lo ofreces, perdonas culpas, y pecados: como no tēgo de apellidar su grãde misericordia? Siendo pues ansi tan grande, tē por seguro, y cierto, pecador en tu conuersion, que como se te ha dicho, *Longe facies iniquitatem a tabernaculo tuo,* Que aunque mas le ayas ofendido, te asegura de su justicia, su misericordia infinita.

8. | *Dabit pro terra silicem.* Esto es pues admirable, y entonces hara, dize, que la tierra se te conierta en pedernales, y q̄ estos te den arroyos, y manantiales de oro, *Dabit pro terra silicē.* La tierra, es vn elemento vil, y bajo, el mas cōtempible, y despreciado de todos: ansi vemos que nuestra Madre la Iglesia, el dia en q̄ mas diuertido, y desuaneado vea al hombre; quãdo mas a rienda suelta corre, tras sus vanidades; quãdo de si mas desuaneado, està de Dios mas olvidado; lo quiere bolver a rayas; lo detiene, lo enfren-

na y lo reduce con esta humil de memoria, de que se acuerde, que es tierra. El pedernal pues, ya sabemos q̄ es vna piedra dura, verroqueña, fuerte, q̄ parece q̄ no ay potencia para ella, q̄ la melle, ni delmorone: y que ansi, es simbolo de la fortaleza, constancia, y fuerça incontrastable, *Dabit pro terra silicem.* Esto es pues, si empleando en el seruicio de Dios, padesces (o su amado siervo, suyo, si de seruille te precias, y de veras conuertirte a el) trabajos y persecuciones, despreciado del mundo, y que todos en el te lleuan por tierra entre los pies; que todos de si te arrojan con desprecio, y sacuden como poluo de sus çapatos; esfuerça, esfuerça por Dios, y por su amor tu paciencia: que el te ampararà, te pondra en lugar alto y eminente, adonde estaras honrado de Dios, seguro y biē defendido, de su omnipotencia y grandeza. Ansi leen en este lugar los Serenta, *Poneris super aggerem in petra.* Esto es, como declara Nicetas, te pondra Dios sobre vna fuerte Albarrada, en vn firme, seguro, y biē defendido baluarte. Vatablo, de cuya lección no va muy lexos Cayetano, refiere esto a la fuerte mejorada dellusto, librada en abudantes bienes, y riquezas, a quien a vezes en esta vida, como en

Septuag.

Nicetas.

Vatablus
Cayeta.

par-

parte de pago, le libra ya Dios de contado sus buenos serui-
cios; como a Iob, a quien en
bienes de fortuna lo auentajò
despues, sobre quanto el antes
tenia, y los demas del Oriente,
A Deo edificare te faciet Deus (di-
ze) *ut munitionē suae turrim adifi-*
ces in terra, No solo como casa
dirruyda, te reedificara Dios,
y boluera a levantar, de tu su-
ma miseria, de tu baxo y con-
temptrible estado; sino que te
auentajara, a mucho mayor
Heb. tras. fortuna, sobre los mas ricos
del mundo; qual como vno
de sus mas inclitos y podero-
sos Reyes, puedas levantar ca-
sa y palacio Real, alcaçar fuer-
te, empinada torre, bien pertre-
chada y defendida. Los He-
breos con vna encarecida, y
aun enfatica hiperbole, leen
en este lugar, *Pones super terram*
aurum. Tan prosperos, y abun-
dantes te dara Dios los bienes,
Rab. Moy que podras sin mas estimarlos
ses. echar el oro por tierra. Que
Rab. Mar aunque en su original signifi-
doch. que la voz Hebrea, presidio, o
municion, no con menos por-
priedad es entendido tambiẽ
el oro: porque, *Aurum* (como
dixo prudentissimamẽte, Rab
bi Moyles) *est munio, & turris*
fortissima. Es el oro la mas fuer-
te municion, el mas fuerte ba-
luarte, la mas fuerte defensa, y
esfola que tiene el mundo to-
do.

Martia sunt pręlia numi; Ex Ennio

Dixo el otro Poeta, y muy biẽ,
que quien tiene dinero, adon-
de quiera està seguro, adonde
quiera halla guarda y gente,
armas, ingenio, y saber vn
Marte, vn Apolo hallara si los
quisiere para su defensa.

Numatum seruauit Mars & Apollo Idem.
virum.

Quien tiene dinero haze la
mas figura guerra; de su casa, y
de su cama pelea, de su retrete
abrigado, arroja lanças de pla-
ta y oro, que no ay potẽcia en
el mundo que se las defienda,
no ay Hercules reforçado con
sus valerosas fuerças, fuerte
claua, ni mañosa industria, que
contra el preualezca.

Vrbes expugnas, fortia castra do-
mas,

Herculeo numus nodo, clauaq; sa-
gitta,

Fortior est omni, inuictaque signa-
ge it,

Arma virumque valet telo postler-
nere numos,

Quid numo armatos equialere po-
tesse

Et pro silice, torrentes aureos. Tan
copioso y rico sera tu premio,
que en pago te entraran por
tus puertas rios de oro. Vata-
blo lee, *Habebis tantum auri, ut*
quare possis montem, unde oriuntur
multa flumina. Tan poderoso se-
ras, que podras allanar mon-
tes, en cuyas entrañas halles
minas, venas corrientes, y ma-
nan-

Vatablus

nantiales de oro. Que es assi-
gurarle el tiempo y las cose-
chas de sus frutos, que nunca
corre mal año quando ay di-
nero, ni bueno sino se halla:
ansi lo dixo el otro harto difi-
creto, que segun su abundan-
cia, mas, o menos, regulò los
tiempos, haziendo por sus gra-
dos, años de oro, de plata, co-
bre, plomo, y hierro, cõforme
su mas, o menos suerte, del di-
nero que en el corriere, quan-
do dixo.

Ennius *Omnia fert numus, secum rapit om-*
ubi sup. *nia numus,*

Qualis erit numus, talia secula vi-
gent,

Aureus en numus fert anrea tempo-
ra mundi,

Ferrens à ferreo lustra cruenta
notat,

Dicitur argenti persisterere mitius
aunus,

Quod si argenteus est numus in
orbe valens,

Acratosque dies numus dabit aeneis
usu,

Plūbens atratos indicat esse dies,
Respice nunc vulgo decurrat quale
metallum,

Spurium & accisum, nec nisi frau-
de nocens?

10. Comū doctrina es de los Do-
ctores, entēder en todos estos
encarecimientos, de tan creci-
das riquezas, q̃ al pecador se le
hazē, para en el dia de su cõuer-
sion, los auētajados bienes de
la gloria, q̃ en premio suyo le

ofrece Dios, cuya inestimable
grādeza, como dixo san'tablo,
de ninguna suerte cae sobre
consideracion humana; porq̃,
Oculus non vidit, nec auris audiuit, 1. Cor. 2.
nec in cor hominis ascendit, quę pre- nu. 9.
parauit Deus diligentibus se, no ay

lengua, ni entendimiento hu-
mano, q̃ pueda comprehēder,
la grandeza y magestad de los
soberanos bienes, y riquezas
celestiales, q̃ Dios tiene preue-
nidos, para sus sieruos, q̃ le sir-
uen en esta vida. Mas el mis-
mo Apostol dixo esto, aun si
bien se adierte, no muy dife-
rente en la sentencia, aunq̃ al-
go en el frase. Mas q̃ fue sino
esto, auer dicho como dixo,
Scimus quia diligentibus Deum, om-
ni cooperantur in bonum, Sabemos
q̃ à los q̃ amā a Dios, todo les
sale bien, en todo luzen, en to-
do medran, en todo ganan; el
comer, el beuer, el dormir, el
ayuno, la limosna, la disciplina,
el trabajo, la persecucion, la
afrenta, la paciēcia, todo se les
conuierte en oro de mereci-
miento, en las manos. Fingen
aculla los fabulosos Poetas, q̃
al Rey Mida, vn Dios, q̃ tuuo
por huésped, le concedio por
merced, q̃ todo quanto tocas-
se, en las manos, se le conui-
tiesse en oro; aquello fue patra-
ña; pero dezir que los lustos,
Omnia cooperantur in bonum, to-
das las cosas en q̃ ponen la ma-
no, se les conuierte en oro de

Ad Rom.
8. nu. 48.
& habet.
de Panit.
D. l. c. Ta-
libus 27.

Q gra-

gracia preciosísimá inestima-
ble, es Fe Catolica: porque esta
gracia haze Dios al justo, q̄ le
sirue (que seruirlo es verdade-
ramēte ser Rey, pues es cierto,
que, *Seruire Deo regnare est*) y q̄
lo hospeda en su alma q̄ en to-
do quanto pone la mano, luze
y medra: si le quitan la vida,
queda hecho vn martir (mirad
q̄ mas preciosa corona puede
el desear?) si lo dexan en paz,
queda vn santo Confessor; si le
quitan la hazienda, lo hazē vn
Iob; si viue en prospera fortu-
na, es vn Abrahā; si en mendi-
ga pobreza, queda hecho vn
Lazaro; si a la otra honesta y
recatada, la hazen sospechosa
en su entereza, queda vna Susā-
na; si goza con estimaciō su re-
cato, vna Iudich. Al fin, *Omnia*
uestra sunt, siue Paulus, siue Apollo,
siue Cephas, siue mundus, siue vita,
siue mors, siue presentia, siue futura,
dixo en otra parte el mismo
Apostol a los Corinthios: todo
es vuestro, si vosotros soys de
Dios. Pecador trata con veras-
la conuersion de tu alma, que,

Iob 22. n. Si reuerfus fueris ad omnipotentem,
adificaberis, & longe facies iniqui-
tatem à tabernaculo tuo, dabit pro
terra silicem, & pro silice, torrentes
aureos. Si te conuiertes de ve-
ras a su Magestad diuina, todo
es tuyo, quanto Dios tiene, en
la tierra y en el cielo.

¶ Despues de Iob, no ay sino
oyr a vn Dauid: mucho mas

superior, por su santidad, y pe-
nitencia, q̄ por su Real estado;
que con exemplo suyo, podra
muy biē el pecador prometer
se en su penitēcia santa, felice,
y gloriosas suertes, en el Señor.
En el Psal. 76. haze vn discurso
de si mismo, refiriendo, como
con todo el afecto de su alma,
llamò muy compungido, y pe-
nitente a Dios; la oracion q̄ tu-
uo, los exercicios santos, de su
empleo; lo que procurò reque-
rir su conciencia, y en quanto
fue de su parte, purificar su al-
ma; y como al fin de todo, so-
bre muy cierto seguro, librò
todas sus buenas esperanças, en
su diuina misericordia del Se-
ñor: q̄ es puntualmente lo que
pedimos q̄ haga de si, y fie de
Dios el, pecador que rendido,
o temeroso de sus culpas, y de
la diuina justicia, couardea al
entrar, en esta aspera, y dificul-
tosa empresa.

Ansi pues, dize Dauid, *Voce*
mea ad Dominum clamaui, A voz,
en grito, aunque en silencio mu-
do, de lo intimo de mi coraçō;
cō graues afectos suyos (q̄ son
las vozes claras cō que fuele el
alma afligida lamentarse) lla-
mè a Dios, *Voce mea ad Deum*, y
como solo a el, buscava en
ella, sin esperar me mas a decla-
rarme (cō exteriores palabras)
Intendit mihi, me oyo: acudiēdo
al punto, propicio, q̄ grato en
mi fauor; que no era tampoco
me-

Psal. 76.

12.

Vers. 1.
Incognit.

Cassiod. menester mas declararme, a quien también cómo el sabe la necesidad, y desea tanto repararla. *In die tribulationis meae Deus exquisiuit.* En este dia pues de mi tribulacion, llamé a Dios, con penosos suspiros gimiendo al cielo muy triste y temeroso: pero viendo q̄ con el no se ha de llevar todo a voces: porque

Vers. 2. no basta para le satisfacer, la lēgua sola, sino ay manos (que sin ellas, no se coge biē a Dios) *Manibus meis uetē contra eum*, las leuantē, a su diuina Magestad, de noche, en mi oracion; ofreciendole, y resignando en ellas todas mis obras, afectos, y deseos, *Et non sum deceptus*, y no me engañe en mi pensamiēto. Con esto así considerādo mi estado; y en la grauedad de mis culpas, *Renuit consolari anima mea*, no quiso mi alma (por ver q̄ fuera del, de nadie pudie

Incognit. *Grego. in Psal. vlt. Pernit. Cassiod.* ra tenerlo yo, ni estimarla en esta vida) otro humano cōsue-
Vers. 3. lo, *Memor fui Dei*, acordeme de Dios, *Et delectatus sum*, y me alegrē, y consolē con su amorosa memoria: si bien, *Et exercitatus sum*, con la vehemente cōsideraciō, y fuerça de su alta contēplaciō, *Defecit spiritus meus*, vine a rēdir las flacas fuerças, de mi corto espíritu. O penoso pēsa-
Vers. 4.] miento mio, perpetuo despē-
Hiero. 2. cont. Pelagianos. radador de mis cuydados. *Anticipauerunt vigilias oculi mei*, En el mas quieto silencio de la no-

che, quando todos los demas hombres, y animales reposan, y cō el sueño quieto, dan descanso a sus fatigados miēbros, reparan y renueuā las fuerças, mas gastadas cō el trabajo del dia, entōces mis pensamiētos, me tocauan arma, y con ellos, mis cuydados, me dauā vn pelliczo al coraçō, q̄ me haziā cō su penosa amargura desuclar, sacudir el sueño de mis ojos, y leuātarme a priellā, a meditar de espacio, en sus memorias; y como en su consideraciō tāto yo insiluesle, tuuieron ellos tāta fuerça cōmigo, y yo la tuue tā poca para resistirlos, que, *Nō sum locutus*, no pude mas, absorto, y enagenado de mi mismo, de pura turbacion hablar palabra.

No es mucho encarecerlo yo así, pues en esta mi tāvehemēte consideracion, *Cogitabā dies antiquos, et annos aeternos in mente habui*, cōsideraua, aquellos dias antiguos, y meditaua los eternos años; de fuerre, q̄ entre pasado, y futuro, como entre dos exes, o palos, así andaua encaxada, la rueda de mi pensamiēto. Por vna parte pues, *Cogitabā dies antiquos*, consideraua aquellos dias antiguos, del estado de la inocēcia en q̄ fue criado Adā, con priuilegio Real, de la inmortalidad, de q̄ gozāra, si huuiera permanecido, en aquella justicia original. Consideraua

Geneb.

13.

Vers. 5.

Hugo.

la miserable cayda, q̄ tã en breue dio, incurriendo en pena de muerte, por su delicto; porquẽ y por auer caydo en el; toda su posteridad, nacimos todos, miserables hijos de ira, en la indignacion de Dios. *Cogitabam dies antiquos.* Consideraua tambien, las iniquidades, y maldades mias, q̄ yo por muy leue antojo, he aãadido en mi mismo; a aquella culpa original, en q̄ fui concebido, como todos los demas hijos de Adam. Cõsideraua los infelices años, que yo tã miserablemente he consumido, q̄ por ser ya fenecidos, y no me quedar de ellos mas, de sola mi verguença, y confusio, no quiero llamarles años, sino dias antiguos, q̄ presto enuejecieron, y passaron.

Gench. Por otra parte, *Annos aternos in mente habui,* meditaua tambiẽ, los años eternos, de la eternidad, en todo lo q̄ nos resta propicio, y penoso, porvenir, *annos aternos,* aquella sempiterna duracio, q̄ a esta breuissima vida le succede, adonde por obras q̄ duraran poco, se darã eternos galardones. Meditaua aquel eterno peso de la gloria, q̄ por los momẽtancos, y ligeros trabajos, de la virtud gozã los lustos en el cielo. *Annos æternos in mente habui,* Meditaua en aquellos ardores inextinguibles, y llamas indeterminables, del fuego vengador de los infier-

nos, en q̄ por leues gustos, q̄ como humo se passan, y se reueluen en el, se ellã los pecadores, para miẽtras Dios tuere Dios, miserablemẽte rebolcando. O mis amargas memorias: esta consideracio es la que me turbaua, palmaua, y deluanecia, *Et meditatus sum nocte cū corde meo.* *Var. 6.* Esta meditaua yo, en el silẽcio de la noche; examinando con ella, con toda sollicitud, mi cõciencia, lo mas intimo, y secreto de mi alma. *Et exercitabor,* *Felix.* Y ansi cõ este exercicio santo (a q̄ esta memoria mia me excitaua) velaua yo, sollicito y cuydadofo, sobre la purificacion, y limpieza de mi alma. *Et scopebã spiritum meum,* Siruiendome en ella por varios modos, a mi deseado fin; ya de escoba, para barrerla, y sacar della la vatura, è inmundicias, reliquias asque rosas de mi culpa; ya de assada, para cauar en mi pecho, hasta llegar al profundo de mi coraçõ, y hallarlo, haziẽdo agua, reuelto en lagrimas de cõrricio por los ojos, con que regãra, y bañãra, el patio de mi alma, q̄ la centricio humilde dexe en ella varrido; ya de vara, para sacudir el poluo, de mi espiritu, y terrenas afecciones de mi carne; y ya de lima tambiẽ, para limarlo, del orin, y moho del pecado (de q̄ pudo siqueira, por descuydo mio humano, auerle tomado en algo) y de-

Var. Syl.
Titelm.
Brunus.
Cartusia.
Man. Sa.

dexarlo limpio, bruñido, terso, y espejado, en quãto me pudo ser possible, para q̃ pudiera limpio y puro mi espiritu, parecer delante los ojos limpijsimos del Señor; qual no hallasse en el, cosa alguna graue, en su ofensa, de q̃ me castigar, cõ pena perdurable, por eternos años.

[14.

Procurando yo ansi, con este cuydoso desuelo, y solitud mi saluacion, tengo en mi por assegurado, y cierto, que aunq̃ muchos, y muy mayores, sean mis pecados, no dexarà desviar de su grande misericordia cõmigo. Ansi lo siẽto, y lo digo.

Vers. 7.
Augusti.

Pero, *Nunquid in æternū propicius Deus?* Porventura, echarà Dios de sí, al hombre, para siempre? No echarà; que quien se dexa hallar, de quiẽ no le busca, mal despidira de sí, a quien con entrañable amor, le llama. *Aut nõ apponet, vt complacitior sit adhuc?* O ya q̃ por auerlo ofendido, lo aya echado de sí, por algũ tiempo; acogiedose despues a el mismo, por la penitencia, al sagrado de su diuina misericordia, dexarà de ampararlo, y recogerlo propicio? Porcierto no; q̃ su amorosa condicion, a nadie en ningun tiẽpo, que lo ame, lo desclima. *Aut in finẽ misericordiã suam abscondet à generatione in generationẽ?* O puedese creer tal de Dios, que llegue a querer echar la tijera, a la tela

Vers. 8.
Titelmã.
Hugo.

de su diuina misericordia, que desde el principio q̃ la vrdia, y pulo en su telar, jamas se ha apartado del, para q̃ le aya de faltar aora para el hõbre? No la echarà, ni le faltarà rãpoco, por que siendo infinita en el, su misericordia diuina, jamas le podra faltar; ni aun dexarà de manifestarla, cõ el hombre: porq̃ siempre del vsar della cõ el, ha ze glorioso blason, su diuina Magestad. *Aut obtiniscetur misericordia Dei?* O por ventura, olvidarfeleha de vsar de su misericordia grande? No es possible: porq̃ quando mas ofendido, y enojado estuuiere, se le acorda rà della. *Aut committet in ira sua misericordias suas?* O podra rãto preualecer en el su ira, è indignaciõ; ofendidovna vez del hõbre, que le llegue a atar las manos de su misericordia diuinã, para q̃ no pueda vsarla mas cõ el? No se diga, ni se imagine tal: porque siempre en Dios (re querido de su antiguo amor del hombre) vence su misericordia grande, a su justicia.

En estadiuina cõfiança esloy, de la bondad inmença, y misericordia grande, del Señor, la qual si hasta aora no he conocido, qual deuia. *Et dixi nunc cõpi.* Digo q̃ de aqui adelante la conocere, y comẽçarè a seruirle, y echar amarras de figuro, cõ nueua alegria, y cõsuelo de mi alma, en su diuina esperança.

Vers. 9.

15.

Vers. 10.
Cassiodor.

Q 3

Hac

Vale. Syl. *Hæc mutatio dextera excelsi*, Mu-
 dâça soberana, que solo pudo
 hazerla en mi cõ su diuina ma-
 no, la poderosadestra del muy
Vers. 11. alto. Ansi, *Memor fui operû Domi*
Hieron. ni: quia memor ero ab initio mirabi-
lium tuorum, Harè para confit-
 marme mas, en mi mayorespe-
 rança, y mi cõsuelo, nueua me-
 moria de las obras del Señor,
Vers. 12. soberanas marauillas tuyas, *Et*
meditabor in omnibus operibus tuis,
& in adinuitionibus tuis exercebor,
Genebrardus. Meditarè pues, Señor, en tus
 obras, traças, y admirables in-
 uêciones, de tu soberano acuer-
 do, cõ q̃ por tan singulares mo-
 dos acudiste a socorrer propi-
 cio, a tu antiguo pueblo, q̃ tan
 afligido estaua, quanto podrè
Vers. 13. yo jamas auerme visto. *Deus in*
sancto via tua: Santo eres Señor
 en tus caminos, q̃ santamente
 andas siempre. En su antigua
 libertad, quando de la misera-
 ble seruidumbre de Egipto, lo
 sacaste, por el desierto, a la tier-
 ra q̃ le prometiste: por q̃ santa
 jornada lo lleuaste: Comença-
 ste a caminar con el, desde tu
 santuario, en la columna, y nu-
 ue, con q̃ de dia, y de noche lo
 guiasste, y alumbraste. *Quis Deus*
magnus, sicut Deus noster? Quiè tã
 poderoso como tu, Dios nue-
 stro? *Tu es Deus qui facis mirabilia.*
 Tu eres Señor, el solo admira-
Vers. 14. ble, y prodigioso. *Notâ fecisti in*
populo virtutē tuam: Prodigio ta-
 ro fue porcierto, digno de eter-

na memoria, el q̃ en presencia
 de los hijos de Israel, en el de-
 sierto mostraste, quando, *Rede-*
misti in brachio tuo populū tuū, fi-
lios Iacob, & Ioseph, Con mano
 fuerte, y poderoso braço de tu
 omnipotècia, sacaste, y libras-
 te de su dura seruidùbre de Egi-
 to, a tu pueblo; a quien engen-
 drò Iacob; y crio Ioseph; q̃ tu
 alii por modo tan prodigioso
 lleuaste, y adonde el crecio en
 multitud tan grande. En esta
 jornada pues tã portetosa, alli
 fue adonde (o prodigio raro)
Viderunt te aque Deus, Te viero
 las aguas del mar; y fue ansi, q̃
 con ser el, de su naturaleza pro-
 pia tan soberuio, q̃ del ayre so-
 lo ofendido, se leuanta dando
 bramidos al cielo; y no se pu-
 dièdo boluer a el; bueluese co-
 lerico desenfrenado, açotâdo
 cõ sus fuertes, y amargas olas,
 los mas altos montes q̃ le estã
 vezinos; q̃ no ay hombre por
 mas valiente que sea, vaxel, ni
 nauio alguno, que se le ponga
 delante, q̃ a Ciudades enteras
 dellos, de armadas gruesas, y
 casi poderosas, q̃ en vn instan-
 te, como quien las anichila se
 las sorbe; y con todo esio vien-
 dote, q̃ yuas para el, caminan-
 do con tu pueblo, *Viderunt te*
aque, & timuerunt, temieron, y
 se rindierõ, apretandose entre
 si muy encogidas; quedando-
 se confusos, y turbados, secos,
 y despauoridos sus abismos, Et

Exod. 14.

Lira. Tu-
nerius, Ri-
ckel. Ca-
yeanus.

Vers. 15.

Cruciatæ
sunt aque
Heb. strâs.
habet.

LIT.

Inhabat sunt abyssi, viendo q̄ las aguas, que solian cubrillos, se auian por tan milagroso modo leuantado, al cielo (dexandolos desnudos sin su antiguo abrigo) para dalle por ellos a su pueblo, el passo enxuto, se guro, y franco.

16. Pareciole al Pueblo Gitano, su enemigo cruel, que pudiera así seguillo con su enemiga, por sus propios passos: pero apenas en sus vados huuo entrado, quando ya se oyo en el

Vers. 16. *Multitudo sonitus aquarum*, el estruendo ruydoso de las aguas, q̄ humillando en vn instante su entonada altiuez, boluia a sus acostumbradas corriētes, reboluiendose sobre los miserables Egipcios, y el lleuando-los tras si sumidos, y anegados, con cuyo estruendo, temeroso

Genebrardus. *Voces aederunt nuues*, las nuues tambien cō voces espantosas, y tremendos truenos, de muer te (antes q̄ la misma muerte) cō su temor los asombraron.

Cō ellos auna se juntauan los rayos pavorosos, q̄ a bueltas de los mismos, espellamēte llo uian. *Etenim sagitte tue transeunt*, Con q̄ haziendo ardientes sacras, los flechauas del cielo, hi riendoles a todo matar, sin se poder valer de algun reparo,

Geneb. qual así sin el, fueran anegando los desdichados, cō todos sus bagages, y carroças; q̄ lleva

Exod. 13. nu. 24. das sus arrebatadas ruedas, cō

mas q̄ belicoso ruydo, sonādo en ellas la tremēda voz, de tu mortal castigo. *Vox tonitruui in rota*, los fuiste del todo dādo al cabo. Que de tal manera, *Illu xerunt coruscationes tue orbi terrę*, Vers. 18.

Con tal castigo, tan ruydoso, y pavoroso, comouiendo cōtra ellos, todos los elementos, los atteraste, y acabaste, que, *Cōmota est, & contremuit terra*, Se comouio, y temblò la tierra, con general asombro; viendo, y oyendo vn tan singular, y prodigioso portēto. *In mari via tua, & semita tue in aquis multis*, Hiziste tu camino, lleuando así tu Pueblo por el mar; por el abriste carreras, para pasarle sus vados a pie enxuto, y fue esto por tã oculta via, a su enemigo, q̄ el que despues quiso boluer de nueuo a seguirlo, Lorin.

Geneb. *Et vestigia tua nō cognoscuntur*, Al fin, Señor, Deduxisti sicut oues Populū tuum in manu Moyse, & Aaron, Sacaste tu Pueblo de Egipto, lleuastelo por el desierto, como suele llevar el buen Pastor, su ganado; siruiēdote en tu jornada de Zagales, o Rabada nes, ambos a dos hermanos, Moysen, y Aaron, haziendolos Principes, y caudillos suyos.

Lorin. *Et vestigia tua nō cognoscuntur*, Al fin, Señor, Deduxisti sicut oues Populū tuum in manu Moyse, & Aaron, Sacaste tu Pueblo de Egipto, lleuastelo por el desierto, como suele llevar el buen Pastor, su ganado; siruiēdote en tu jornada de Zagales, o Rabada nes, ambos a dos hermanos, Moysen, y Aaron, haziendolos Principes, y caudillos suyos.

Geneb. *Et vestigia tua nō cognoscuntur*, Al fin, Señor, Deduxisti sicut oues Populū tuum in manu Moyse, & Aaron, Sacaste tu Pueblo de Egipto, lleuastelo por el desierto, como suele llevar el buen Pastor, su ganado; siruiēdote en tu jornada de Zagales, o Rabada nes, ambos a dos hermanos, Moysen, y Aaron, haziendolos Principes, y caudillos suyos.

Exod. 15. nu. 13. *Et vestigia tua nō cognoscuntur*, Al fin, Señor, Deduxisti sicut oues Populū tuum in manu Moyse, & Aaron, Sacaste tu Pueblo de Egipto, lleuastelo por el desierto, como suele llevar el buen Pastor, su ganado; siruiēdote en tu jornada de Zagales, o Rabada nes, ambos a dos hermanos, Moysen, y Aaron, haziendolos Principes, y caudillos suyos.

Geneb. *Et vestigia tua nō cognoscuntur*, Al fin, Señor, Deduxisti sicut oues Populū tuum in manu Moyse, & Aaron, Sacaste tu Pueblo de Egipto, lleuastelo por el desierto, como suele llevar el buen Pastor, su ganado; siruiēdote en tu jornada de Zagales, o Rabada nes, ambos a dos hermanos, Moysen, y Aaron, haziendolos Principes, y caudillos suyos.

Q4 De

17.

De aquestas sus portentosas obras del Señor, se acordaua Dauíd, cōsiderado en ellas por su cōsuelo, y firme esperança suya, las misericordias grandes, q̄ en aquellos antiguos de su Pueblo, promete de nueuo cada día, su Magestad diuina, al Christiano penitente, nueuo cōuertido pecador, desde el punto q̄ saliere de la seruidumbre miserable de su pecado, asfigurándole, el llevarlo pastoreado, regalando, y proueyéndole, de pastos diuinos, y celestiales, administrados por el mismo, en su Euangelica doctrina, y sacramētos diuinos; q̄ esto es dezir, *In manu Moyli, & Aaron*. Porque en tanto q̄ el se cōseruare, guardando su diuina ley (en quiē es entendido Moysen) no dexará el mismo Señor, de regalarlo, con sus diuinos fauores, significados en la vara hermosa, y floreciente, del gran Sacerdote Aaron; en quien fue figurado Christo, verdadero Pontífice, y sumo Sacerdote (si biē segū la orden de Melchisedech) cuya vara (como de antiguo Sacerdote Aaronico) de la santissima Cruz, q̄ tuuo en sus diuinas manos, le florece siēpre cō sus merecimētos preciosísimos, en el alma, q̄ así con la penitencia santa, procura de veras seruirlo, y agradarlo, enriqueciendola de soberanos dones de su diuina gracia.

Como con diuinos fauores y celestiales regalos, acaricia y se recrea el mismo Dios, con el alma, que de veras trata de amarlo y seruirlo.

§. III.

PAra hazer aun pues mas facil y mas suauē aquesta empresa, de su conuerfion del pecador, y que entienda que ha de tener del Señor en el discurso della muy grandes ayudas de costa, para que ni sus rigores asperos, ni sus aflicciones tristes, ni tribulaciones varias, y penosas, que se le podran muy muchas vezes ofrecer a su cōsideracion, no lo desmayē rāpoco, ni desconfien, sino que entienda rābiē, que en medio dellas, lo ha de animar mas, y leuantar mas viuas sus esperanças: oyga lo q̄ le dize y promete el mismo por su Profeta Oseas, *Propter hoc, ecce ego luctabo eam, & ducam eam in solitudinem: & loquar ad cor eius, & dabo ei vinitorēs eius ex eodem loco, & vallem Achor ad aperientem sp̄m*. Por lo tanto pues, dize, yo le darē mis pechos, la leche dulce, y regalada dellos, llevarlahe a la soledad, adonde la hablarē al coraçon, y la dirē palabras de cōsuelo, y no serā palabras solas: porq̄ para mas satisfazerme cō ella, le mostrerē mi amor tambiē, con muy par-

*Oseę 2. in
can. 14.
& 15.*

particulares obras, y entre otras sera aqueſta vna, harto proteſtadora del, que ſera darle el valle de Achor, para que en medio del, abra puertas a la eſperança, que tan cerradas le parecia tenerlas. Tres coſas dize aqui por ſu Profeta el Señor, todas de ſingular conſuelo para el alma, de vn fiel y verdadero penitente, con quien habla. La primera, *Lactabo eam*, que la dara Dios leche de ſuauidad y dulçura, en ſus amoroſos fauores, regalos eſpirituales, y ternezas ſantas, que en medio de ſu aſpereza, y rigores ſentiran; primicias de ſu eſpiritu con que la yra leuantando Dios, en la alta contemplaciõ, de ſu grandeza inmenſa, ſoberanos bienes, y illuſtraciones diuinas, que la alumbraran en la obſcuridad y tinieblas de ſu ignorãcia, para que qual el es, anſi lo ame, y lo eſtime, *Lactabo eam*, para que con ſu conocimiento, y claro deſengaño, pagada de veras de ſu ſoberana grandeza, ſe deſueze del todo, de laſtacione, y pierda el cariño, de la leche engañoſa, de los alagueños guſtos, de la carne, y ſus mundanos afeçtos, que con tan notable daño ſuyo, ſe la hazian inamar; que guſtada de veras la ſuauidad, y dulçura del eſpiritu, con facilidad ſe pierde, la engañoſa que la carne, y ſus deprauados guſtos,

pueden ofrecelle, *Lactabo eam*: Porque no ſe contenta Dios, con ver reducido y conuertido a ſu diuino ſeruicio vn pecador, ſino que para cõſeruarlo tambien, en ſu felice eſtado, lo acaricia y regala, con celeſtiales dulçuras, de ſus fauores, en que ſe le da a gozar en ſu eſpiritu. Y anſi ve tambien acaſõ, que vencida alguna vez en ſu aſpereza y rigores, enſlaquece, y deſfallece algo, lo anima, lo eſuerça, y encamina, para que ni ſe pierda, ni deſmaye. Anſi lo dixo a la letra el Ecleſiaſtico, *Pœnitentibus autem dedit viam iuſtitie, & confirmauit deficientes ſuſtinere*, a los que hazen penitencia, los da camino de juſticia, confirma y eſuerça a los que flaquean, para que ſufran, eſperen, y no deſmaye; confortandolos de nueuo, y aſſigurandolos en ſus viuas eſperanças, que deuen ſiempre tener; porque no quiere, ni permire Dios, que en aſſiccion de ſu eſpiritu viuan, los que con amor le ſiruen.

Lo ſigundo dize, *Ducam eam in ſolitudinẽ & loquar ad cor eius*, que la lleuara a la ſoledad, y alli la hablara al coraçõ. Fraſis Hebrea, en la qual ſignifica nueuos crecidos fauores, y regalos que en conſuelo ſuyo la ha de hazer, como dixo ſan Geronymo, que es dezir, como lleva el diuino Eſpoſo Dios, al

Eccle. 17
nu. 10.

20.

Hieron.

Q s

alma

alma del verdadero, y deuoto penitente, y sieruo fuyo, como a su amada esposa, a la soledad de su oracion y contemplaciõ para auerlas alli asolas cõ ella, y hazerla amorosa compaõia en sus exercicios santos, y hablarla a su coraçon, vniendose en amor con ella, porque en virtud de tan singular vnion y conformidad, su cuerpo se dà a partido, y rinda la carne su derecho, en sus afectos, dandolos humilde a sus mortificaciones santas, como participante ya tambien, que se siente serlo, por la buena consequencia, que de su alma le cabe, con quien conoce q̃ ha de entrar, como fiel compaõera fuya, a la parte y porcion, en su buena, o mala suerte que le cupiere. *Ducam eã in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Las madres que mas tiernamente aman a sus hijos, con amargo acibar, y otros delãbrios gustos, los desfuezan y descariñan, del regalo, y la dulçura del pecho, que tanto amauan, qual vnico gusto fuyo: pero Dios, con nueuos, mas subidos, y mas regalados gustos, le quita al peccador penitente, los mundanos de la carne, y sus passiones, porque se dà a si mismo, comunicado a su amoroso coraçon, en su dulçura; de fuerte que su nuevo y mayor gusto, es perder, y carecer ya; de aquellos que tanto amaua

antes, de su carne, y del mundo. O gran Doctor y Padre Augustino, y como q̃ sãbeys vos, por experiẽcia vuestra propia, la prãctica de esta espirital doctrina. Verdaderamente es de oyr, en sus confesiones, lo que de aquesta ocasion en la fuya propia confesiã y dize, *O quã suauē mibi subito factum est, carere suauitatibus nugarum, & quas à mittere melius fuerat, iam dimittere gaudium erat: eieciabas enim eas à me tu, vera, & summa suauitas, & intrabas pro eis omni voluptate dulcior, omni luce clarior, omni honore sublimior.* O quan suauē me fue luego, carecer de las suauidades, de las niñerías, y vanidades que me tenian preso: ya gustaua tanto dexarlas, quãto antes temia perderlas: porq̃ vos que soys verdadera, y summa suauidad, las echauades de mi. Echauades las, y en su lugar entrauades vos, que soys mas dulce que todo deleyte, aunq̃ no a la carne y sangre; y soys mas claro que toda luz, y mas interior, y mas alto, que toda honra, pero no para los que son grandes en sus ojos.

Lo tercero dize, *Dabo ei vallem Achor, ad aperiendum spem,* Hiero. dē que le dara, el valle de Achor, *locus Heb.* para abrir su esperança. Achor, *Abulē. in segun el Padre sãn Geronymo, c. 7. Iosue y el Abulense, quiere dezir, q. 3. & conturbaciõ.* Y tomò el nom. *Magala;* bre de aquella antigua, en que *Iosue. 7.*

*Aug. li. 9
conf. c. 1.*

31

sc. nu. 13

Iosue 7.
cap.

se vido el pueblo en el desierto, por la cobdicia desordenada, y desobediencia grande, del insolente Achan, el qual lo truxo a punto de verse ya sin esperança de llegar a la tierra prometida, con cuya turbacion despues satisfecho, con su castigo, el delicto, boluio de nuevo a abrir puerta a sus esperanças, que tan cerrada juzgò ya que la tenia. Dize pues, que la dara el valle de Achor, porque llegada el alma a tan felice estado, que lleuada del Señor a la soledad, apartada del comun trato, inquieto, y bullicioso del mundo, leuando su espiritu en el, inflammandose en su diuino amor, y compungiendo en si misma, por vna parte, con la consideracion vehemente de la diuina justicia, y por otra de la grauedad de sus culpas (de las quales haziendo penitencia, satisface, y haze de si, propria y verdadera justicia) llega en su turbacion a afligirse, y desmayarse en su coraçon, con vn descaecimiento muy grande, y desconfiança de si propria; entonces con essa misma turbacion, y confusion suya, le abre nueuas, y anchas puertas, de su esperança, para que mas de nuevo se asigure en su misericordia grãde, que tal turbaciõ tal pena, tal ansia y agonia, en tã penosa consideraciõ,

y humilde desconfiança de si misma: prendas son de figuro, q̃ le da Dios al penitente, para q̃ mas de nuevo asigure su esperança, en su bondad inmensa y misericordia infinita, que le promete por esse mismo camino, plenaria indulgencia, y remission de sus culpas. Ruperto Belarmino en vn libro q̃ hizo del llanto de la paloma, q̃ ansi lo llama, *De gemitu columbe*, en el libro tercero cap. 1. trae vn exemplo, de santa Catalina de Sena, a nuestro proposito admirable, cõ el qual puede muy bien echar de ver, el verdadero penitente, como sus turbaciones mismas, afflicciones, y passiones, de la consideracion penosa, de sus culpas, en medio de su mayor, y mas humilde desconfiança, de si mismo, son prendas de mayor figuro, que le da Dios, para que sienta, quã benignamente deue, de su bondad y misericordia, en la remission, è indulgencia dellas. Cõfessauase (dize) de ordinario, esta gloriosa Santa, con vn Padre muy graue de su religiõ. Varõ en letras, espiritu y deuocion, muy insigne. Pidiole este Religioso, a la Santa, sabiendo los fauores tan grandes, que de cada dia recibia del Señor, q̃ le suplicasie a su diuina Magestad, le diese alguna señal (que el la llama Bula) que pudiese el tener de su remission, è indul-

Ruper. Belar. de gemit. colum. li. 3. c. 12

gen;

gencia de sus pecados, *Prædictus Raymundus aliquando à sancta virgine Catharina petijt. vt precibus suis à communi Domino impetraret Bullam (sic enim loqui illi placuit) plenarię indulgentiæ, per quam ipse Raymundus certior redderetur, sibi peccata omnia fuisse dimissa.* Ofreciole la Santa, que le pidiria al Señor, aquella Bula que le pidia, de su indulgēcia plenaria; así hizo por su peticion luego, vna muy feruorosa oracion qual ella siempre solia hazerla.

4. Boluio a otro dia el Religioso, y confessor suyo, a ver a la gloriosa Santa, teniendo con ella, qual acostubraua, sus plasticas espirituales, con deuociones, y meditaciones santas: dio materia aquesta vez, para ella en particular, la gloriosa Santa, leuantandola sobre la consideracion, de la ingratitud grãde que los hombres desconocidos, tienen a su diuina Magestad, sobre tantos, y tan singulares beneficios, y mercedes de su diuina mano recibidos, que por tantas partes los obliga, a amarle, y seruirlo, como a su verdadero Dios, Criador, y Redemptor. En esta consideracion, el Padre Raymũdo, echãdo consigo mismo humildissimo en su coraçon la cuentas ponderando por vna parte cõ su humildad tanta, la grauedad de sus culpas, que en si sentia;

y por otra, el alcancé tan grãde que juzgaua, que le hazia Dios: dando, y tomando consigo, en su espiritu, sobre este alcance de cuentas, començò con la vehemencia grande de su consideracion, en su pena y sentimiento, a enternecerse, y compungirle tanto, y à afligirse con lagrimas, llantos, y solloços tan grandes, que llegó a tal estremo, que parecia, no caberle el coraçon en el cuerpo: que se le rasgauan las entrañas, y que se le salia ya, con vna mortal agonía, y trasudores, el alma. En tal estremo, dize, *Vt continuo ex amarissima contritione tantam vim lachrimarum efuderit, & in singulis, & rugitus tales prorruerit, vt periculum fuerit, ne pectus, & cor eius dirrumperetur, q̃ fue harto, y corrio har to peligro, que no se le abriera el pecho, quebrantadas las entrañas y el coraçon.* Al punto pues, que lo vido la Santa, en tan mortal turbacion, y tan penosa agonía, llegó a el, y dixo le, *Hæc est Bulla indulgentiæ, quam tibi Dominus misit: esto igitur gratus gratia Dei.* Padre Raymundo, esta es la Bula, de la indulgencia plenaria, y remission de tus culpas, que del cielo te embia el Señor, seas muy grato a su diuina gracia. Pudo por cierto, oyendo tal palabra decir, con el gran penitente Dauid, *Audiuĩ meo dabis gaudiũ & ver. 9.*

leu-

letitiam, & exultabunt ossa humilia

ta. Dad Señor a mis oydos, nueuo gozo, y regozijo, y alegrarle han los hueslos humildes, y quebrantados, pues oyò y pudo sentir en su alma, tan felice nueua, de la indulgencia, y remission de sus pecados, con la qual tan justamente pudo, alegrarle en el Señor: que con las mismas lagrimas, y llantos con los terrores propios, que en la consideraciõ graue y penosa, de sus pecados padece vn pecador, que parece lo han de hazer desconfiar de su indulgencia, y perdon dellos, si bien se adierte y lo entiende, le da Dios, sus mayores prendas de figuro, para que anime mas su esperança santa, en el, y en su misericordia grande.

5.

Este es pues vno de los principales frutos, de la penitencia, dar esperança eficaz del perdõ de los pecados (que con su justicia particular della, los castiga, a vna con el premio glorioso de los bienes eternos, de la gloria que promete, para que con esta esperança, pueda el verdadero penitente, desplegar, y leuantar velas de su esperança muy alegre, para poder pasar sin temor alguno, el estrecho y penoso golfo deste mundo, prometiendo se llegar felice, al cabo de su buena esperança, a donde la vea muy luzida y biẽ medrada, con preciosísimos

y celestiales thesoros, del puer to rico de la gloria.

Finalmente, para que mas anime su coraçon el pecador, y esfuerce mas su esperança en el Señor, en el dia de su conuersion, oyga aũ mayores ofrecimientos de su misericordia infinita, para en su fauor, de boca del mismo Dios, que auientolos hecho en sus bienes temporales antiguamẽte a su pueblo, de nueuo habla en ellas, con el, ofreciẽdole en los mismos, otros muy mucho mayores, *Ego enim sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Ægypti; dilata os tuũ, & implebo illud.* Yo soy, le dixo, pueblo mio, el que te saquẽ de Egipto, el que te librẽ de las manos del tirano Fa raon, passãndote libre dellas, por tan prodigioso modo, por el mar bermejo; y el que por tu libertad, y desleal ponerte en posesiõ de la tierra fertil, que te ofreci, obrẽ tantos, y tã admirables prodigios, en el de fierto. Vce pues de nueuo lo q̃ quieres, que por ti haga, pide: *Dilata os tuum, & implebo illud.* No seas en pedirme escasso, q̃ sin reparo alguno, te concede re quanto me pidieres, como de nueuo te vea grato de veras, y correspondiente fiel, en mi fe, en mi amor, y seruicio. Esto le dixo y le ofrecio Dios a su pueblo antiguamente: pero en sombra, y en figura verda-

6.

*Psal. 80.
ver. 11.*

daderamente, de lo que a ti de nuevo te ofrece pecador: oye por su diuino amor, lo que te dize, *Ego sum Dominus Deus tuus qui eduxi te de terra Ægypti*. Yo soy tu verdadero Dios, que de nada te criè, y te formè de nada, y te eslimè en tanto, que te hize retrato viuo de mi imagen y semejança. Te leuâtè en dignidad tan grande, que te hize capaz de mis bienes celestiales, que te llamè a la parte, y herencia, como a mi amado hijo, de mi eterno reyno. Soy el que te librè de la antigua seruidumbre del demonio, por tan misterioso modo, passando-te por las aguas fantasy del mar bermejo y sagrado, del Bautismo, teñidas y santificadas, con mi propria sangre, con que te santifiquè. Yo soy el que obrè tantos, y tan portentosos prodigios en el desierto del mûdo, y monte del Caluario, padeciendo por tantos, y tan varios modos, tan injuriasas afrentas, penosa passion, y rigurosa muerte, por solo obrar tu redempcion, *Qui eduxi te de terra Ægypti*. Ea pues ya pecador, te està diziendo (o misericordiosissimo Señor) pidièdote la penitencia de tus culpas, y nueva enmièda de tu vida, *Dilata os tuum & implebo illud*. Abre tu boca, q̃ yo te la llenarè: que es dezirte abiertamente, mira pecador cuytado, que

tègo en mis manos el vaso grãde, y precioso de mi misericordia infinita, pideme della, si la quisieres, *Dilata os tuum*, que tu boca sera medida, en quanto della quisieres, *Dilata os tuum*. Pide bien, q̃ mas escasso seras tu en pedirme, quando muy mas me pidieres, q̃ yo lo sere en cõcederte mi misericordia grande: siempre y quando que vea yo en ti, tu nueva conuersion, y nueva vida, *Dilata os tuum*. Que en la Cruz estaua el ladrõ condenado, y padeciendo en ella la muerte justamente merecida, por sus delitos atrocissimos: alli en la turbaciõ de sus mortales ansias, se boluio a mi, y con vn memèto solo, en que se me conuirtio, luego yo al punto en otro, le di franco, y liberal mi parayso, lleuandolo conmigo proprio a el. Que mayor figuro del perdon, y remission de sus culpas, puede tener ni desear vn pecador, para fiar en su conuersion, su esperança, en la misericordia diuina del Señor, que tener por prenda della, aqueste su tan amoroso, franco y liberal prometimiento, *Dilata os tuum & implebo illud*. Que si el dia que se conuierde al Señor, sus bienes y sus deseos le han de salir, como le saldràn todos, qual dezimos, a pedir de boca; que mayor ni mas felice suerte, puede desear?

DIS-



DISCURSO XXX.

SEÑALANSELE LAS IORNADAS,

AL PECADOR DESCAMINADO;
y perdido, por donde, y como ha de boluer à ca-
mino, en el seruicio de Dios,

*Como el pecador aparta y alexa de Dios al pecador, lleuán-
dolo descaminado a su perdicion.*

S. I.



L santo pe-
nitēte Rey
Dauid, en
aquel Psal-
mo del *Mi-
serere*, tã ce-
lebrado, tã
repetido, y
predicado en la Iglesia, que tã
misteriosamente entre Grie-
gos, y Latinos, ha conseruado
siempre el lugar de su assiēto,
en número de 50. sin jamas
auerlo sacado del: siendo ansi
verdad, que segun el orden y

tiempo de su historia, auia de
tener otro: porque siēdo el nu-
mero de cinquenta, en la sãgra
da Escripura, dedicado a la in-
dulgentia y remission de los
pecados, lo compuso, para al-
cançarla el, de los suyos, con
mas particular afecto, que los
demas, que señaladamente se
llaman penitenciales. Por lo
qual ansi tambien entre los sie-
te, que la Iglesia tiene señala-
dos para ella, està en el lugar
de en medio, como alma y co-
raçon de todos ellos, recono-
cido

cido qual deue, y muy agrade-
cido al Señor, en el beneficio
singular de su diuina gracia, a
la qual lo auia admitido ya, y
perdonadole sus culpas, como
se lo auia por su Profeta Na-
tan, manifestado. Viendo que
le era imposible, poderle ser-
uir enteramente, merced tan
grande, siendo en todo para
ello su caudal tan pobre, para
satisfazerse en ella en la mane-
ra que mas lugar podra tener,
ofrecele su palabra de procu-
rar por lo menos de augmen-
tarle por su parte, su patrimo-
nio real que tiene sobre las al-
mas, ganándole muchas de nue-
uo con su exemplo y doctri-
na, y así le dize, *Docebo iniquos*
vias tuas, & impij ad te conuer-
tur. Enseñare, Señor, a los ma-
los, tus caminos, y los impios
se conuertiran a ti. Algunos
Santos, y Doctores graues, por
aquestos caminos, q̄ aqui ofre-
ce enseñar Dauid, entienden
aquellos dos de su diuina mise-
ricordia, y justicia, los quales
cifró el mismo en aquel otro
lugar, que dixo, *Kninetsa via Do-*
mi i misericordia, & veritas, que
todos los caminos del Señor,
son misericordia y verdad.

2. Ambos a dos caminos, de
misericordia, y justicia, le aue-
mos ya manifestado al peca-
dor, harto extensamente, en
nuestros discursos passados, si
a caso ha querido reparar en

ellos. El de la diuina misericor-
dia, en particular se le ha ad-
uertido, de suerte q̄ en sí mis-
mo halle la mayor manifesta-
cion della, que pueda descu-
brir, ni satisfazerlo en todo el
resto del mundo, con euiden-
cia tan grande, que pueda sin
negarle la partida, dezir y con-
fesar de sí mismo al Señor, lo
mismo que por sí le dezia Da-
uid, *Misericordia tua subsequetur*
me, omnibus diebus vitæ meæ, to-
da mi vida confesare, Señor,
que me seguira vuestra diuina
misericordia, alcançandome
con ella vos siempre de cuen-
ta, para obligarme en retorno
a seruiros, mercedes tan sobe-
ranas, y tan grandes, con tan
amoroso afecto, que quedemi
voluntad perpetuamente, en
vuestro amor diuino inflama-
da. Pero que preuenga la ma-
gestad de Dios, a vn pecador,
con su diuina gracia, sin prece-
der en el, merecimiento algu-
no, para que se mueua a amar-
lo, y seruirlo, como si en su ser-
uicio y amor intereßara algo:
siendo así, que solo el bien y
interes, es del hombre, que en
la partida intereßa, no menos
que la justificacion, y saluaciõ
de su alma: Que vencido Dios
del amor del alma, puesta en
su amistad y gracia, para que
no cayga de ella, la preuenga
tambien en sus reparos, la en-
señe a contraminar cõ sus for-
tissi-

Psal. 12.
vers. 9.

tísimas virtudes, artes y estragemas diuinos, de su altísimo saber, las minas que cōtra ella haze el demonio, con sus vicios mañosos, y cauteños enredos, con que procura su muerte y condenacion! Que despues ya de auerlo ofendido a Dios, caydo en su desgracia, y incurrido por su pecado, en pena de muerte eterna, no la execute luego en el, sino q̄ le haga como sino fuera el, el ofendido, nueva merced de la vida, para esperarle a su nueva cōuerzion, combidandolo siēpre, sin embargo de todo lo q̄ le huuiere ofendido, a su nueva amistad y gracia! Que sea tanta la fuerça de su amor diuino, que mientras estē vn pecador en esta vida, se dē a partido con el, y su palabra, que nunca por el ha de quebrar, entre los dos, la amistad; y que siempre que por el hōbre no faltare, le ofrezca de boluer de nuevo a lo admitir, a su amistad y gracia, esperandolo, y cōbidandolo con ella, con la indulgencia, y remission de sus culpas, hasta el vltimo dia, y vltimo aliento de su vida! Misericordia es esta, de nuestro clemētísimo, y amorosísimo Señor, que sigue verdaderamente, a vn pecador toda su vida, y que lo alcança de cuenta, para obligarlo, a que sin poderse contener vn pūto, con su amo-

rosa fuerça se abraze, y se encienda, en amoroso fuego, de su diuino amor.

No menos pues puede por los discursos mismos, quedarle manifestado tambien, el camino de la diuina justicia, y cō su doctrina quedar tambien su ficientemente induzido, el temor santo del Señor, en su coraçon, si ya no le tuuiere del todo empedernido, para que qual deue, tema y tiemble, de vn Dios tan poderoso y fuerte, de vn luez tan recto y tan feuro, que con tan superior potencia, y tan sin aceptacion alguna de personas, executa su justicia, quita reynos, cetros, y coronas, rindiendo debaxo de su mano poderosa, toda la humana potencia, la mas fuerte y grandiosa del mūdo, sin que aya, ni pueda auer en el, quien le resista. Y si como dixo el santo Profeta Esayas, a questo santo temor da principio en el alma, para que en ella obre el espíritu de la salud, que en el Señor la viuifica; con harto puede quedar para disponerse a el, y dar de mano a los vicios, accidentes graues, y mortales mucho, que se la impiden (que lo que no haze el amor, pueda el temor muchas vezes) reformat su vida, y boluer a camino en el soberano de Dios, y reparar con nueva penitencia, todos los bienes perdi-

3.

Esay. 36.
nu. 18.

R dos,

dos, en el estado miserable de sus culpas, bolviendo en nueva posesion del bien perdido. Todo esto sera dezirle, lo que el santo Profeta Hieremias, a su pueblo, el dia que tã defanimado le vido, del real seruicio de su Dios, y fuera del tan perdido, a punto de despeñarle, y acabarse del todo de perder, descofo de su reparo, y de su bien, *Auertissem viique eos à via sua mala, & à cogitationibus suis pessimis, &c.* Buelua atras cada vno, del mal camino que lleva, de sus malos pensamientos; y habitareys en la tierra que dio el Señor, a vosotros, y a vuestros padres. Como si los dixera, cada qual de vosotros considere, eche de ver, y conozca, quan fuera va, del verdadero camino de su saluaciõ, siguiendo el muy errado y peligroso que lleva, de su perdicion, por la senda descaminada de sus torpezas, y vicios, de sus francas y sueltas libertades, que no siguen camino cierto, ni seguro, sino que al cabo lo llevaran, a vn miserable despeñadero, adonde a escuras, y a ciegas, ciego ya en su obstinada passion, quando mas se hallara inaduertido de su daño, dara cõsigo en vn mortal profundo. Y conociendo su peligro, tã manifesto y llano, buelua al camino real, llano y seguro, del seruicio de su Dios,

Hiere, 23
qu. 22.

que siguiendolo, lo pondra con certeza, en posesion de la tierra, y reyno suyo eterno, que les prometio a los suyos.

Otros por estos caminos entienden el de la penitencia (que ningun misterio mas tiene en esta parte, el numero plural, que el singular) los quales en ella tambien se incluyen. Anses, que por ambos a dos caminos, encomienda el santo Profeta Rey la penitencia al luto; en cuyo premio y retribucion se le promete, de parte del mismo Dios, la posesion de la tierra felicissima de los viuientes, *Expecta Dominum, & custodi viam eius, & exultabit te, vt hereditate capias terram.* Aunque te parezca, o siervo fiel del Señor, que vees al pecador; en el mudo, prosperado, y que parece ser mejor la suerte, de su humana felicidad, que la tuya, mirado ansi y juzgado a sobrehaz, y no mas, este negocio: no por esto lo imbidies, no desfallezcas, ni desconfies de la tuya, que sera mucho mejor; sino, *Expecta Dominum*, eipera al Señor, ten por bueno lo que dispusiere en ti, aunque seadarte trabajos muy grandes. *Cyril. ex Afflictionum & sudorum, quos in Daniele rebus honestis, & decentibus sancti Barbaro perferunt premiũ esse potest vt exal Patri. in tentur à Deo,* dixo san Cyrilo, en sua aurea la cadena de los Griegos: que

42

Psal. 36.
ver. 36.

clías

estas mismas sudores, trabajos, y penosas aflicciones tuyas, podrá ser precioso premio de tu gloriosa corona, *expecta Dominum*, recibelos con paciència, sin contradiccion alguna. No pierdas la confianza, persevera siempre en su diuino seruicio, no desistas del, ni de tu penitència, y buena conuersion, q̄ todo parara en bien, *Bonus est Dominus, sperantibus in eum, animæ querenti illam*, dixo el santo Profeta Hieremias. Bueno es el Señor, para los que en el esperan, y para el alma que lo busca; esto es, por el camino de su diuina ley, y penitencia, que es el que lleva assigurada y cierta, vna alma a Dios. Auia dicho poco antes, el Profeta, *Paras mea Dominus dixit anima mea, propterea expectabo eum*. Mi parte, mi buena suerte, y toda mi herencia es Dios, dixo mi alma: y así esperaré en el siempre. Adō de la palabra *Deus*, en su original, dixo vn Doctor, *Significat etiam rupem*, significa tambien peña, en consecuencia harto conforme: porque es cierto, que esperanças fundadas con justa razon en Dios, firmes son como vna peña, porque jamas faltaran. Así pues da Hieremias la razon, y el porque de su esperança, y dize que es su bondad, *Bonus est Dominus*. Por que en ella funda y assigura su buena suerte el alma, mas fir-

me y mas constante tambien, que vna roca; la mas fuerte, q̄ pudo assigurar jamas el mundo, para seguir con ella su camino, que por la penitencia la lleva a Dios.

Apartanse los pecadores, del verdadero camino de su saluacion, y pierden el de su justicia, que los lleva a Dios, quando echan descaminados, por caminos torcidos, auiesios, de asperos y peligrosos despeñaderos: que tal es el camino de los malos, como dixo el Ecclesiastico, *Fit peccantium complata lapidibus, & in fine illorum inferi, & tenebra, & pena*, cuyo fin y paradero, verdaderamente, sin buscallo otro fétido, son infierno, tinieblas, penas, y tormento, q̄ se padecen en el. Pero q̄ mucho, tengan tan desuenturado fin los miserables, si como dixo el Sabio en sus Prouerbios, son de aquellos, *Qui relinquunt iter rectum, & ambulant per vias tenebrosas, qui letantur cum male fecerint, & exultant in rebus pessimis*, que tan voluntariamente quieren perderse: que al medio dia dexan el camino derecho y llano, y echan camino torcido, por sendas quebradas, y espesuras ciegas, emboscandose ciegos en la malicia y obstinacion de sus culpas: y esto lo que peor es, cō vna apacibilidad suya tan grande, que se huelgan en sus abominaciones

53

Treno. 3.
nn. 26.

Ecc. 21.
nn. 11.

Heñor
Pint. in c.
3. Tren.

Prou. 2.
nn. 14. &
14.

pues es menester (dize) insistir en toda virtud, y procurar saliendo del caos de la obscura confusión de las tinieblas, heredadas de la culpa original, poner la mano en la obra, destas nuevas criaturas (obras hermosísimas de virtud) si queremos tener seguro, después del Sabbado de nuestro tránsito, aquel eterno descanso del glorioso sabbatismo. El pecador pues quando se viere por su miseria y pecado, que está apartado de Dios, de su amistad y de su diuina gracia, entre en cuenta consigo mismo, considere su triste y infelice estado, según el qual se podrá ver, por la presente justicia, como enemigo mortal del mismo Dios, privado de su amistad diuina, y de su diuina gracia, desterrado del cielo, y de su gloria, excluido de aquella nobilísima compañía de los Angeles, y choro de los Santos, y privado de vn perpetuo bien; a vn perpetuo infierno condenado, a ser eternamente atormentado, con pena intensísima, vniuersal de todas sus potencias y sentidos, en compañía de Demonios fieros, crueldadísimos verdugos, ministros executores desapiadados, para ser dellos crudelísimamente atormentado, no para menos tiempo que toda la eternidad de Dios. Buclua

pues en sí, y buclua a Dios por el verdadero camino de su salvación, y para esto (dize el buen Doctor) su primera jornada sea, al punto poner por obra su conversión, respondiendo luego, sin mas dilación, a la voz diuina, y llamamiento de Dios. En su segunda jornada, trate de su confesión, la qual hara muy humilde, entera por todas sus partes. A la tercera jornada, humilde ya, y confesado, con su nuevo espíritu, nueva vida, y nuevo animo, hara vn nuevo protesto, constante y firme de veras, de no ofender jamas a Dios, aunque vea que todo el mundo toma piedras contra el, y que lo hiere de muerte. En la quarta, puesta en execucion la constancia de su penitencia, y mortificación, crucificando su carne, mortificando sus pasiones, macerando su cuerpo, rendida su voluntad a sola la ley diuina, y solo amor de Dios, y caridad de su proximo. En la quinta jornada, como en preciosas primicias de su conversión, ofrezcale sus lagrimas a Dios, desecha y quebrantada en ellas, en dolor, la dureza de su corazón. En la sexta jornada, vaque su espíritu, que estará muy aprovechado en el exercicio santísimo de la oración, que es ya vn trato familiar, que tiene el alma con Dios. En la

R 5 sep.

septima y vltima jornada, se dara en todo en superior contemplacion a Dios, vniendo por modo superior, su espíritu con el, ofreciendose con la fuerça de su diuino amor, aunque viuo, muerto al mundo, y todo transformado en el en quien quietara, como en vltimo fin, y centro de sus deseos.

Por cierto que es prudente y espiritual mucho, el exercicio, y prouechoso sumamente, para el alma. Partidas estan estas jornadas, con mucha suauidad, que aunque sea por camino alpero, fragoso y dificultoso, puede andallas si desea, dexando el peligro de su condenacion, echar por el figuro de su saluacion: son estas jornadas las ascensioncs que dixo

Psal. 83.
Vers. 6.

Dauid, que dispone el lusto en su coraçon. Los aumentos, y la escala, por donde de virtud, en virtud suben los lustos, hasta gozarse con Dios, en la gloria de Sion. Pero porque echa de ver el grã Doçtor y Abbad Celense, con bien entendido, y espiritual discurso, que tratar de encaminar a vn descaminado y perdido, y embiallo por vn fragoso camino, adonde hallara otros mil que lo atrauiesan, y que puede por qualquiera dellos llevarlo a vn despeñadero, qual es el camino de la virtud, al qual co-

mo de trauiessa, se le oponen otros muchos, de los vicios, sus opuestos todos, y que por cada qual, lleuan a vn mortal despeñadero al alma, es negocio peligroso mucho, sin darle vna guia, que lo encamine, y que con figuridad lo adiestre. Como lo es tambien dificultoso, a vn nueuo. principiante en vn arte, pedirle obras de primer en ella, sin darle modelos, ni exemplares que imite. Por tanto, como tan prudente, y bien entendido Maestro, en aquesta facultad tan prima, y tan superior (el buen Celense) a este pecador que instruye, como a principiãte, en el arte de seruir a Dios, le dà dibujos, modelos, dechados y retratos viuos, admirables todos, en quien puestos con atencion los ojos, si con ella los imitare, saldra entero, y consumado en el. Para esto pone los ojos en el anchuroso campo de la Escritura diuina, y de ella, como de espiritual oficina, o como el artifice, que de su mostrador, saca los modelos de su imitacion: ansi se vale para representalle, los viuos, espirituales, y diuinos, que en ella halla, para que de ellos se valga, y aproueche, y ansi le dize, *Inuare primo Paulum in conuersione. Secundum, la-*

Celen. 263
supra.

ironem in confessione. Tertio, Stephanum in professione. Quarto,

Iohann.

Ioannem Baptistam in mortificatione. Quinto, Mariam Magdalenam, in lacrimarum effusione. Sexto, Apostolos in oratione. Septimo, Christum in contemplatione.

Que es darle para cada dia, y cada qual de sus exercicios, su particular modelo y exemplar viuo a quien imite.



DISCURSO XXXI.

COMO VN PE-
CADOR APARTA-
DO DE DIOS, POR EL PECADO,
le ha de responder a su misericordiosissima voz y
llamamiento suyo, que es la primera jornada de
su conuersion. Dasele por su exemplar al
Apostol san Pablo.

*Ponderase la puntual obediencia, con que una alma deve
sin dilacion alguna responder, a la voz diuina, de su vo-
cacion, y llamamientos de Dios. Declrase a la letra
todo el Psalmo 94. Venite exultemus
Domino, &c.*

§. I.



El santo penitente
y Rey David, en
el Psalmo 94. q̄
es el comun in-
uitatorio, con q̄

todos los dias, la Iglesia santa,
nuestra Madre, Esposa castissi-
ma y fidelissima de Iesu Chri-
sto, en su oficio diuino y noc-
turno de los Maytines, com-
bida

Psalm. 94.

bida a sus fieles hijos, a que todos con ella se alegren, amándolo, adorándolo, y sirviendo-lo qual deuen, con recta y sencilla Fè (que por esto dixo Ricardo q̄ se llama, inuitatorio, *Quia omnes ad fidem inuitamur*) en amoroso y agradecido retorno, de los beneficios soberanos, que de su diuina y poderosa mano, como de Criador, y Redemptor suyo, han recebido, para que su ingratitud no los definezca, el preciosísimo fruto, que de ellos podian a sus almas prometerse; entra y prosigue diciendolos en el, y profigue diciendolos en el, *Venite exultemus Domino, iubilemus Deo salutari nostro*, Venid con Fè viua, y caridad perfecta, y alegremonos todos, con vn celestial contento, en el Señor Dios nuestro, y Redēptor, en quien està toda nuestra salud, y nuestra vida, *Præoccupamus faciem eius in confessione, & in Psalmis iubilemus ei*, Madruguemos con solícito y cuydadoso desuelo (esto es a la media noche, como lo hazia, y lo dezia el mismo, *Media nocte surgebam ad confitendum tibi*) preueniendo con nuestra anticipada vigilia, en su luz y claridad al dia, a darle gloriosas alabanças, confeslando con Psalmos, y Himnos muy alegres, sus soberanos beneficios, y grãdezas.

23

Todo aqueste diuino obse-

quio, y seruicio le hagamos todos, muy gratos, y muy alegres, que por mil gloriosos titulos se los deuemos. *Quoniam Deus magnus Dominus, & Rex magnus super omnes Deos Quoniam non repellit Dominus plebem suam*, Y deuemoselo, porque el es nuestro Dios, nuestro Señor, y Rey supremo, sobre todos los que mas tenidos y entronizados blasonan en el cielo, ni en la tierra, del nombre diuino, y soberano de Dioses: porque es Rey de Reyes, y Señor de señores, a quien los mas inclitos y poderosos del mundo, le rinden parias, como a superior, y sirven como a su legitimo Señor; que es tan grato, a los humildes seruicios que le hazen, que jamas a pueblo alguno, ni al mas humilde sieruo suyo, desestimò en ellos; deuemoselo tambien, *Quia in manu eius sunt omnes fines terra: & altitudines montium ipsius sunt*; Porque, es tan poderoso y vniuersal Señor, en la tierra, q̄ toda quant ella es, està en su mano: del Oriente al Occidente, y desde el Septentrion al Medio dia, por todas sus quatro partes, y en cada qual de todas ellas, desde su mas profundo centro, hasta la cumbre mas leuana, de sus mas altos, y empinados montes, no ay palmo della, que toda no sea suya. Ni para aun tampoco, si bien no-

Vers. 3.

Ricardus

Vers. 1.

Vers. 2.

Psal. 118.

Vers. 4.

Num. 6. dicens, loquere Aaron & filijs eius, n. 24. 25. sic benedicatis filijs Israel & dicitis eis: Benedicat tibi Dominus, &

& 26. custodiat te, ostendas Dominus faciem suam tibi, & misereatur tui, conuertat Dominus vultum suum ad te, & det tibi pacem

La bendición que auia de echar Aaron al pueblo, que era la deprecación que por el auia de hazer, dize que fuessse esta: Bendigate el Señor, y te guarde, el te descubra su rostro, y aya misericordia de ti, el te sea propicio, y te de paz: dize pues aora, *Secundum benedictionem Aaron da*

populo tuo, & dirige nos in viam iustitiae. Da Señor a tu pueblo conforme la bendición de Aaron, y guianos al camino de la justicia. El bendezir del Sacerdote, dicen en este lugar, los interpretes, es, deprecarse, y pedir a Dios. (Como el de vn hombre a otro, es desearse aquel bien, y suerte particular, que le señala.) Pero el de Dios, dicen que es obrar, y hazer bien; conceder con efecto alguna merced, y vlar de alguna gran de misericordia. Esta bendición, pues, es la que da Dios, al perfecto penitente, que se conuierte de veras a su diuino seruicio, y que camina con entereza y perfección, por el camino de su justicia, de su penitencia santa, que de muy aparrado que este del, de su amidad y su

gracia, lo buelue y restituye a ella, enriqueciendolo con bendiciones suyas del Cielo, qual las pide Aaron para su pueblo, y la Iglesia para sus fieles hijos, verdaderos penitentes, que le haze mil diuinas, y soberanas mercedes, que le descubre su diuino rostro, se le muestra y da grato y muy propicio en sus fauores, que le perdona todas sus culpas, por muy graues que ellas ayan sido, y al fin le firma y asegura, en quanto es de su parte, vna perpetua y gloriosa paz.

Señalansle al pecador descaminado, las jornadas en que ha de boluer al camino, y verdadero seruicio, de nuestro Dios y

Señor.

§. II.

PAra auer de seguir pues este nuestro grauissimo: suplico, que es señalarle las jornadas al pecador descaminado y perdido, por donde, y como ha de boluer a camino, en el seruicio de Dios; auiendo en tal magisterio de satisfazer al canon y regla, que enseñò, el gran Maestro de la Iglesia Pablo, que es auer de ser, *Verbo & exemplo*, con doctrina, y con exemplo, lo qual no es posible que sea en toda deuida satisfacion, que no sea con especulacion muy grande, de lección espiritual, muy premedita-

R. 3. tada.

Oleas. & Cayet. hoc loco.

12

tada en vn estudio muy continuado, y mucho mas de su práctica y exercicio, que es el maestro superior, que enseña, con mucha mas eficacia en toda dificultad, quanto ofrecer se puede (que no es posible ser mayor, pues llega a dar en práctica, y en exemplo, desechas todas las dificultades, que por lo especulatiuo, parecian al entendimiento, intelligibles, y a su voluntad tambien poco imitables) sera admirable har- to, la doctrina del Padre, y Maestro espiritual Pedro Celense, Abbad Remense, Obispo q̄ fue Carnotense, varō antiguo, no menos docto, q̄ espiritual, muy pio, y muy deuoto. *Vir religio-*

Nico. Mo nach. Cla ranallen. epist. 25. *ius, ac timens Deum, homo bonus & testimonium habens à bonis, vita, & literatura conspicuus, dixit.* 25. *quā prioris sui nomine scripsit ad Henrric. Episc. Trecent.* *us, ac timens Deum, homo bonus & testimonium habens à bonis, vita, & literatura conspicuus, dixit.* 25. *quā prioris sui nomine scripsit ad Henrric. Episc. Trecent.*

to tan familiar que professaua con el diuino Bernardo, que tanto en el se escriue que se complazia, no podia en el prometer menos, que vna muy grande erudicion, y vn espíritu muy conforme al suyo; que sola esta similitud pudiera conciliar, en varon y Doctor tan santo, su tan estrecha amistad.

2. *Pet. Cel. lens. in Biblio. vete-* Este tan erudito y espiritual varon, en vn lib. q̄ haze, al qual puso por tit. *De panibus*, de los panes, en el cap. 7. que haze en

particular, *De panibus primitiarū, rñ Patrū* de los panes primiciales, que antiguamente pidio Dios a su pueblo por Moysen, va declarando aquel sacrificio tan misterioso, de aquellos dos de q̄ haze memoria particular el Le- uit. 23. *10. 9. li. de panib. c. 7 de panib. primitia. Leuit. 23. nu. 17.*

uit. 23. Panes primitiarū duos de duabus decimis simile fermentate, quos coqueitis in primitias Domini. Entendiendolos, de ambas a dos naturalezas en Christo, hijo de Dios, ambos por misterioso modo fermentados, vnidos en toda inseparacion, y cozidos en sí sazoados, al horno que el fuego del diuino amor, y de su diuina gracia de que la llenò Dios, encendio en las entrañas purísimas de la soberana Reyna de los Angeles, *In eiusdem coctæ virginis libano cocti sunt panes isti; quia verbum, & caro, sic fuerunt adinuicem coniuncti, in vtero virginali, in vna eademque vnitate personæ, ut vltra non diceretur separatim homo, vel Deus, sed diceretur, vna persona inseparabiliter homo Deus.* Panes diuinos, ambos a dos juntos, en vn sacrificio santo ofrecidos, al eter no Padre, por la redempcion y libertad del mundo.

Luego en consecuencia a su pensamiento y doctrina, declara aquel otro lugar del mismo capitulo (aunque algo antes) *Cum ingressi fueritis terram quam ego dabo vobis; & mesueritis segetē ego dabo vobis; & mēueritis segetē* *feretis manipulos spicarum, primi-*

10. 9. li. de panib. c. 7 de panib. primitia. Leuit. 23. nu. 17.

Celen. vbi supra.

Celen. vbi supra. Leuit. 23. nu. 10.

tias

*rias mēsis vestrā ad Sacerdotem: qui
lenabit fasciculum coram Domino,
ut acceptabilis sit pro vobis altera
die Sabbati.* Y declarandolo pri-
meramente, en alegorico sen-
tido dize, como entonces co-
niēçamos a entrar en la tierra,
que el Señor nos tiene prome-
tida: quando en felice y ventu-
rosa suerte nuestra, entramos
por la Fe, en el reyno precioso
de su Iglesia (en la qual no po-
demos entrar, comunicar, ni
participar, de sus diuinos fru-
tos, sin que primero preceda
su diuina vocacion) cuya paci-
fica posseñiō, se nos dara en to-
da perpetuydad, y con superio-
res mejoras, y ventajas, quādo
en su vision clara y manifesta,
se nos daran en aquella a go-
zar, aquellos soberanos bienes
que en esta solamente se con-
cede el gozillos, como en es-
pejo, y enigma; como leuanta-
mos nuestra cosecha, y coge-
mos nuestros frutos, sembra-
dos en nuestras lagrimas, quā-
do se nos dē en premio glo-
rioso, la remuneracion copio-
sa de nuestros trabajos. Y co-
mo entonces tãbien, leuanta y
ofrece a Dios, nuestros pobres
manojos de las humildes espī-
gas, de nuestras obras, el supre-
mo Sacerdote Christo, para q̃
por su gloriosa intercessiō, gra-
cia y mercedimientos diuinos,
haga grato a los diuinos ojos,
de su eterno Padre, nuestro hu-

milde sacrificio de ellas: de
suerte que despues de nuestro
ultimo Sabbado, lo merezca-
mos tener, en nuestro bien y
saluacion grato y propicio.

Declaralo despues tãbien, en
otro moral sentido, y dize, co-
mo el pecador entonces entra
en la tierra prometida, de la di-
uina gracia q̃ perdio, quando
despues de desçaminado y per-
dido, fuera del diuino seruicio
de su Dios y Señor, buelue por
la penitēcia, y nueva vida a el;
como el recoger de sus frutos,
es el examen y memoria, con
q̃ requiere su conciencia, y re-
buelue su memoria, sobre sus
días, y malos años passados, en
amargura de su alma, y como
entonces haze sus manojos de
ellas, y las da al Sacerdote mini-
stro del Señor, para que se las
ofrezca tãbien, quādo assi exa-
minada su vida llega a el, por
su sacramental confessiō, a cō-
fessarlos, depositando assi en
virtud suya, en sus manos, sus
manojos juntos en ellos, a vna
con las espigas ricas, de sus
virtudes, dolor, y arrepenti-
mientos, sus granos salidos y
buenos, con las aristas, y pajas
de sus imperfecciones, por cuya
virtud, de tan diuino Sacramē-
to, con la gracia y diuina inter-
cessiō, del supremo Sacerdo-
te Christo, quede acepto a su
eterno Padre, aquel humil-
de sacrificio, qual despues

Vers. 5.

tays su imperio y señorio, solo en la tierra. *Quoniam ipse est mare, ipse fecit illud, & siccam manus eius formauerunt.* Porque, igualmente es Señor del mar, como de la tierra, que en el principio del mudo los criò a ambos, dexando en esta infima posseccion del firmamento, cõ gregadas en vn lugar, todas las aguas, cuya congregaciõ la llamò mar, y a otra parte la tierra, q̃ por su condiçiõ y calidad la llamò seca. Ansi pues con tan gloriosos titulos reconocidos.

Vers. 6.

Venite adoremus, & procidamus: & ploremus ante Dominũ: qui fecit nos, quia ipse est Dominus Deus noster. Venid todos conmigo, adoremoslo en espiritu y verdad, con profundissima humildad, pecho por tierra, rindiendole el alma y nuestro espiritu, ofrecidos de veras en su diuino obsequio, y con ambos tambien nuestro coraçon, desecho en lagrimas, en su diuina presençia, pues tan ofendido està de nuestras culpas: que con esperanças diuinas podremos bien derramarlas, pues el nos hizo, y es nuestro Señor. Esto, como tambien,

Vers. 7.

Et nos populus pascuę eius: & oues manus eius, somos nosotros, su peculio y su ganado, el qual como verdadero Pastor, nos ha alimentado y proueydo, en todo nuestro sustento, y nuestro pasto, assi espiritual, como corpo

ral; en este, haziendo produzirnòs a la tierra, pastos fertiles, aguas claras, y saludables: y en aquel tambien, con su espiritual doctrina, y sacramentos diuinos, que son todo nuestro sustento, y nuestra vida.

Ansi pues, los que aspirays a gozar de sus tan preciosos bienes, *Hodie si vocem eius audieritis nolite obdurare corda vestra.* Si oy oyereys su diuina, y amorosa voz, no querays a ella endurcer vuestros coraçones, *Sicut in irratione secundum diem temptationis in deserto.* No vea en vosotros, otra nueua irritaciõ de de su paciencia grande (endureciendolos a sus inspiraciones santas, y llamamientos diuinos) qual la vido antiguamente de su Pueblo, ingrato, y rebelde en el desierto: que ansi lo dize el mismo, en su antigua querella, *Vbi tentauerunt me*

31

Vers. 8.

Vers. 9.

Vers. 10.

pauces vestri, probauerunt, & viderunt opera mea; Adonde dize me tentaron, tantas vezes, cõ su incredula infidelidad, en destimacion mia tan grande, haziendo a cada passo mil prueuas, y experiencias conmigo, pidiendome a su antojo, varios generos de prodigios y portentos cada dia; como examinando, y haziendo aueriguacion con ellos, de mi omnipotencia y grandeza, por tentarme siempre, y ver lo que en mi hallarian. A que mas pudo llegar

Vers. 11. gar mi paciencia, y sufrimiento con ellos? *Quaraginta annis offensus fui generationi illi: & dixi semper si errant corde, Quaranta años, los lleuè por el desierto, jornada que en solo quarenta dias, pudiera en harta comodidad auerla hecho, haziendo marros, y caracoles con ellos, esforçando yo siempre, mi paciencia y sufrimiento, esperarlos por ver, que dia hallaria vna buena Fè y agradecimiento en ellos: endurecieronse, nunca la hallè, vide que todo era gastar tiempo, y mallograr mis beneficios y mercedes, quantas les hazia; así me resolví con ellos, en hazer de hecho, y dixè, Et isti non cognouerunt vias meas: & iuravi in ira mea: si introibunt in requiem meam.* Estos estan rematados, ya no ay remedio con ellos; pues yo se las juro, que no se alaben de esta hecha, y que no se gozen, ni se vean en su vida, en la tierra prometida, fertil, y abundante, como pretienden.

4. Aqueste misterioso Psalmo, aunque mas insten, y clamen los Hebreos (que lo leen sin su proprio titulo, que dize, *Laus cantici ipsi David*, que es el sobre escrito claro, y aueriguado de su autor David) nadie se lo podra negar, al santo Profeta Rey, si huuiere leydo bien, la epistola que escriuió el Apostol san

Pablo, a los Christianos Hebreos, pues con el y su doctrina, la califica, como en nombre de tan gran Maestro en el cap. 3. adonde expressamente contesta, con sus vltimos quatro versos, *Hodie si vocem eius audieritis nolite obdurare corda vestra, &c.* Y luego en el 4. cap. boluiendo de nuevo, con nombre expresso de su autor David, a dezir, *Hodie in David dicendo, post tantum temporis, sicut supra dictum est (cap. tercio.) Hodie si vocem eius audieritis nolite obdurare corda vestra.* En este Psalmo es señaladamente misterioso entre todos los demas aqueste verso 8. *Hodie si vocem eius audieritis nolite obdurare corda vestra.* Porque està en el, y en su inteligencia, el alma y coraçon del principal assumpto, y argumento del, que es exortar en toda buena Fè, y consecuencia con el Señor, a sus fieles, a que adoren y reuerencien a Christo nuestro Redemptor, por ambos titulos que en el halla, como a Dios, y como a su Rey. Lo vno, por los antiguos beneficios, de la vniuersal creacion; y lo otro, por los vltimos de su encarnaciõ, y redempcion, q̃ hecho hombre obrò en el mundo, para q̃ no los fieda, lo que a los desleales ingratos de su Pueblo, q̃ por auerlo sido tanto, con el, en el desierto, desmerecieron

Ad Heb.

3.ca.n.7.

& 8.

Ad Heb.

4.nn.7.

gozarse en la tierra fértil, y abundante, que los prometio. De suerte que así también por ser de nuevo ingratos, y desconfiados, a su divina Magestad, sordos a sus voces y llamamientos divinos, desmerezcan también, la posesión de la tierra fértil, abundante, y gloriosa, privándolos del eterno descanso, que pudieran prometerse, y asilguararse en ella; procediendo así también, sin misericordia alguna con ellos, conforme la ley severa, de su divina justicia.

5. Así pues vemos, que el Padre san Augustin, en el libro que hizo, en instrucción, y defensa de la divina Fè, a petición de su tan caro amigo, y muy amado discípulo, Pedro Diacono, declara en particular, este verso de David, *Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra*. Haciendolo comentó suyo, por la cobminación, y consecuencia grande, que con el tiene, *Cui (dize) beatus quoque Paulus concordat his verbis. Videte fratres, ne forte sit in aliquo vestrum, cor malum incredulitatis, discedendi, à Deo vincto, sed adhortamini, vos metipso, per singulos dies donec hodie cognominatur, ut non obduretur quis ex vobis fallacia peccati*. Por lo qual así en doctrina deste Doctor sagrado, con la intelligencia de esta sentencia del Apostol, quedará muy suficientemente declarado, y entendido, en su

proprio, y riguroso sentido, este sentencioso verso de David, *Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra*; Dize pues el Apostol, *Videte ergo fratres ne forte, &c.* mirad Hebreos, si vireys que va de cayda vuestro hermano, flaqueando en la Fè, remissio en la caridad, en la divina esperança tibio, con animo, o a contingencia de apostatar de la ley de Iesu Christo, la qual ya vna vez ha recibido, y profesado, en tanto que este dia presente de oy, le dura, seguro para su bien y su reparo, exortadlo, animadlo, reduzidlo, no lo dexeys encallar en su malicia; no se le pascie la ocasion del dia presente, y lo engañe después, la falacia del pecado, que va siempre al pecador dilatandole para su mal, todos sus buenos plazos. Dos partes auemos de ponderar a nuestro intento, en esta grauissima sentencia del Apostol: la primera aquella *Adhortamini vos metipso per singulos dies, donec hodie cognominetur*. Ea pues ya pecadores caydos, y descuydados en el seruicio del Señor, en el reparo, y saluacion de vuestras almas, recordad ya, del vicioso sueño de vuestras culpas, animaos, y esforçaos a la penitencia, mirad que solo este dia de oy, en que viuis, podeys tener por vuestro, y por seguro para ella, y no mas, que el de mañana es incierto. Por

Aug. to.
3. de fide
ad Petrum
cap. 3.

Por lo qual tendra tambien in
cierto el dia, la ocasion, y el tie
po, para fiarla a otro, el que no
la hiziere oy, *Donec bodie cogno
minetur.*

6. Quando aquellos explora-
dores q̄ embio Iosue a la ciu-
dad de Hierico, dixerō a la me-
sonera Rahab, en pago de su
hospedaje, que con tanto peli-
gro fuyo los hizo, que si que-
ria librar su vida, y libertar sus
padres y su familia, para en el
tiempo del assalto, que el exer-
cito del Señor, auia de dar en
su Ciudad, que a la ventana del
muro, por donde ellos salierō,
pusiessse la señal de grana, para
que por ella fuessse conocida,
por essenta, y priuilegiada de
todo su exercito: ella como
muy discreta, luego al punto,
sin mas dilacion, dize el sagra-
do Texto, que, *Appendit funicu-
lum coccineum in fenestra.* Puso
luego su señal a la ventana, ha-
ziendo como discreta su cuen-
ta: estos soldados, vendrá a de-
fora, a dar su assalto, quādo me-
nos pensemos, que se yo, co-
mo, o de que suerte me co-
geran, si preuenida, o descuy-
dada, si dando recado, hospede-
dando mis huéspedes, pasando
cuentas, cobrando posada, da-
ndo, o trocando moneda:
de suerte que despues, no ten-
ga lugar: no quiero esperar
contingencias, esto estara bien
hecho luego no quiero fiallo,

ni guardallo para mañana, q̄
el tiempo presente siempre es
mas precioso, *Appendit funicu-
lū in fenestra.* No puede ser mas
proprio simbolo, de vn peca-
dor, y mas particularmēte, del
que está ya obstinado, y endu-
recido en su pecado, del que
en su estado, y oficio represen-
ta la mesonera Rahab: porque
el alma del tal, no es mas que
vn meson, como dixo san Cle-
mente Alexandrino, *Cor pecca-
toris similis est dineratorio,* que cō
tablilla publica, a la puerta de
su alma, por su volūdad expue-
sta y franqueada libremente, a
todo genero de vicio, y a qual
quiera pecado, que quisiere
apearse, y hospedar se en ella, lo
darà cama, y posada, subiēdo-
lo con mucho gusto y veras,
como vna esclaua. Di pues ao-
ra pecador, el que tan derrama-
do, y consolado viues en tu pe-
cado, mesonero publico, hom-
bre desalmado, que tienes vna
chancilleria de pecados en el
alma, y que quantos en el mū-
do corren, hallaran si quieren
posada en ti; pues que sabes q̄
te ha de saltar la muerte, y q̄
con ella vendra Dios a ti, a ma-
no armada, y no sabes el quan-
do: porque como dixo el mis-
mo, vendra a desora, como la-
dron cōsillario, pues sabes que
tu saluacion consiste, en la se-
ñal exterior de la penitencia,
señal vermeja, adonde, se ve
por

clē. Ale.
2. Scrom.

Iosue 6.
um. 21.

por el efecto, la sangre preciosísima de Christo, por ella comunicada. Desventurado, di, si a la posada de tu alma, llega a defora la muerte, y con ella el Rey, y su soberana justicia, y te halla con esos malos huéspedes, perdiendo tu vida, que haras? Si te halla en tus viciosos empleos, asentado a la mesa del juego, adonde de vn resto pierdes la hazienda, de tus padres; la dote de tu muger, y el sustento de tus hijos, y esto, todo con mil juramentos, blasfemias y perjurios, si te halla dando cama a los huéspedes q tu sabes, con tu deshonestidad y lasciuia; si te coge pasando cuéctas, q tã sin ella, al vno engañas, al otro mientes, y a todos robas, cõ tus vñuras, renueuos, logros, cambios, y moarras, hasta venderle al pobre cuytado, el tiempo que tã franco corre para todos, el ayre q respira, y la tierra que pisò en tu casa: di si en tal estado te halla, sin obras, sin muestra ni señal de penitencia, como libraras tu alma? como la rescataras en tan sangriento y riguroso estado? quando todo sera seueridad de justicia, como satisfaras a la de Dios? Por sus entrañas amorosas, y por su sangre preciosísima, que por nuestras almas derramò, muriendo por nuestro amor, en el madero de la Cruz, que no

dilates el plazo de tu bien, para mañana, que es tan incierto y dudoso, *Adhortamini vos metipfos*, Animaos, y exortaos, a la penitencia en este dia de oy, que es tiempo preciosísimmo en que os podeys redimir, *Donec hodie cognominetur*, Aprovechaos bien del, mientras dura, aqueste tiempo precioso.

La segunda parte, que se ha de notar, en esta sentència, es la vltima con que concluye, *Ne obduretur quis ex vobis fallacia peccati*, Guardad, dize, no endurrezcays vuestro coraçon, engañados de la mentira y fallacia del pecado. De dos maneras en particular, dize san Augustin, muestra vn pecador esta obstinada dureza, de su coraçon. La primera, dize, es, quando, *Non conuertitur desperans de indulgentia peccatorum suorum*, no se conuierte a Dios, desconfiando de su diuina misericordia. Injusta infidelidad por cierto es esta, porque si bien considera el pecador, lo mucho que este diuiníssimo Señor padecio hecho hombre, por sola su redempcion y rescate, asfiguraria en el, qual es razon, y aun puede, su esperança, atropellando couardes desesperaciones, y timidas desconfianças, venciendolas todas en el, como fiel soldado suyo, confiado en sus diuinas promeças, y en virtud suya tambien va-

7.

Aug. ubi
supra.

S. lero.

Aug. vbi
supra.

lerosamente peleando, y rompiendo si se le ofreciere esquadrones reforçados, de muchos y grauísimos pecados, aunque sea contra vn infierno entero de ellos. *Hoc enim uobis Dominus Prophetico promittit, eloquio dicens: Si conuersus fueris, & ingemueris, saluus eris: Et alio loco dicitur, fili peccasti, ne adicias iterum, sed & de prateritis deprecare, ut tibi dimittantur, nunquam peccanti esset indicta pro peccatis deprecatio, si de peccanti non esset remissio concedenda*, dize el diuino Augustino. Ofrecenos el Señor, al dolor, contricion, y lagrimas de nuevas culpas, la misericordia, el perdón, y la indulgencia plena de ellas; pues cierto es que no le dítia al pecador, que le diese, y procurase por esse medio merecerla del, sino huuiera de concedersela. Así pues asigure el pecador siempre sus esperanças en Christo, en su pasión, y muerte preciosissima, y en la virtud soberana que en ella tienen, sus sacramentos diuinos, lleuando así por su estandarte glorioso, esta su diuina Fè acompañada, en quanto de su parte fuere, con las obras de contricion, y penitencia, que tan misericordiosissimamente le pide, pagandose misericordioso, y pio este diuinísimo Señor, con su tan pobre, y humilde sacrificio: Por lo qual dixo tambien el

mismo Padre, y Doctor san Augustin, *Preinde omni homini in hac vita potest esse utilis penitentia, quam quocunque tempore homo egerit, quamlibet iniquus, quamlibet annosus, si toto corde renuntiauerit, peccatis prateritis, & pro eis in conspectu Dei, non solum corporis, sed etiam cordis lacrimas fuderit, & malorum operam maculas, bonis operibus diluere curauerit, omnium peccatorum indulgentiam mox habebit*. Por tanto pues así, a todo hombre en esta vida le puede ser la penitencia siempre prouechosa, en qualquiera tiempo que la hiziere, por mas graue pecador, y mas enuegecido que sea en su pecado: por que, si de todo su corazón depusiere su mala vida pasada, y por ella vertiere ante la diuina presencia, amargas lagrimas, no solo exteriores de sus ojos, sino interiores tambien, de lo intimo de su corazón, y con nuevas obras en el seruicio del Señor, procurar borrar las malas, con que de antes le ofendio; alcançará sin duda alguna misericordia, y plena remission de todas ellas.

Muestra tambien su obstinacion de otra fuerte el pecador, dize Augustino; esto es, quando, *Sic misericordiam Dei spectat, ut usque in finem uite presentis in suorum criminum peruersitate permaneat*, Quando, dize, de tal manera espera, la misericor-

8.

Aug. vbi
supra.

ricordia de Dios, que en confianza suya, se está toda su vida obstinado en su pecado; de suerte que con su ciera y dilaciones, se le venga a cerrar el tiempo, la ocasión y la vida, para no hazer jamas penitencia de sus pecados, y muera al cabo en él. Sucedele a este tal, dize san Basilio, con las engañosas esperanças de su pecado, y fautor el Demonio, que es el padre de las mentiras, y engaños, lo mismo, que al caçador, poco diestro suele acaecerle, con la perdiz, aue mañosa y astuta, que cō cautela lo engaña; que así la llama el mismo,

Basil. de diuino opificio hō. 8

Ibid. hō. mil. 13.

Calida volucris astuta, ac zelatipa perdix est, malitiosęque cum venatoribus in prada agit. De aquesta aue engañosa pues, dize este santo Doctor, en otra parte, *Vidi ego tam auis astuta miram artem, cum pullos suos videat adhuc ob debilitatem prædę periculo expostos, se se aucupi ante illos de prædę paratam offerre, ita se se versentem, ac gestus dispensantem, ut nec periculo cœntus, aut manibus se præbeat, neque item insidiantis spem omnino eripiat, sic itaque illum inter vtrumque versando, occupando, in se retinendo, spatium dat natis otiosę fugiendi, ipsa ad extremum volat.* Que mas hiziera vna Zorra? Dize, que quando vea al caçador que la sigue, y que sus hijuelos que la van siguiendo en vandada corren

también peligro del, por ser aun ternezillos, desplumados, y sin fuerças, para poder volar, para assigurarlos y darlos tiempo, para que huygā, se le pone delante, y le haze rostro, y lo entretiene con marros, y puntas que lo va haziendo, de aquí, aculla, saltando, yendo y boluiendo, como dandole a entender, que luego parara y podra a su salvo hazer en ella su tiro; haziendo, cautelosa, de aquesta suerte, tiempo, para que sus perdigoncillos ayan podido acogerse; y quando vea, que ya los tiene seguros, puestos en cobro, luego al punto, buela y vase, dexandolo así cō su astucia, engañado, y frustrado en su espera. Tal pues, es el pecado, y su autor el Demonio, astuto, mañoso, engañador, sobre quantos animales crio Dios en el mundo, que con el cebo, y alago de sus mundanos bienes, regalos, y carnales gustos, lo lleuan, y lo entretienen, en el suyo, destragado, al pecador, dandole tiempo y plazos de falso, dilatados para la penitencia, y conuersion de su alma, diziendole, espera vn poco, que luego podras en ella hazer suerte, luego se acabara esta ocasión de este empeño, y estado en que viues, y quedaras libre y quieto para todo. Passa aquella, y luego lo mete en otra;

entregase de nuevo en ella, cō tan desordenado afecto, que ya ni se acuerda de sí, ni de su alma. Con esta continuacion, va el miserable encallando, y endureciendo con su engaño su malicia, dando y tomando consigo, de vno, en otro pecado; haziendo tiempo; descuydado de su penitencia y cōuersion de su alma; quando con estas recuerda, acabosele la vida, y bolò el alma desuenterada, con el Diablo, sin dexalla tiempo, ni vn instante para su reparo. Por esto pues, dize el Apostol, *Adhortamini vos metip-* *fos donec hodie cognominetur, ne ob-* *duretur quis ex vobis fallacia pecca-* *ti*; No deys tiempo, al tiempo; ni dia, al dia, pues teneys para vuestro biē seguro este de oy, no lo ficys a mañana.

Aduiértete el cauteloso engaño, con que el Demonio, suele diuertir y en- *sordecen al alma, para que no ad-* *mita, ni responda à la voz y* *llamamiento de* *Dios.*

I.

§. II.

T Odo aquesto que auemos dicho, en doctrina y sentēcia del Apostol, es lo mismo tassadamente, dicen ambos sagrados Doctores, Basilo, y Augustino, que auer dicho el Profeta santo, *Hodie si vocemini au-* *dieritis, nolite obdurare corda ve-* *stra*, Si oyeredes la voz diuina

del Señor, no querays endurecer vuestros coraçones, no os dexeys llevar con esperanças vanas, de vuestro pecado alagüeño y engañoso; mirad q̄ es el Demonio astuto y artizado, como dize san Basilio, *Ad de-* *cepiendum argutus*. Sabe (dize este Santo) que os llama Dios para oy, *Hodie*, que os quiere para luego: porque desca tanto vuestro bien, q̄ no querria fiarlo para mañana; y así el, *Ad decepiendum argutus*, cauteloso para descuydaros, y engañaros, los dize, *Mibi hodie, cras Deo*, Sea oy para mí, q̄ mañana aura lugar para Dios, ofreciēdo-le siempre, la penitencia corbina, que dixo san Augustin del Cueruo, q̄ salio del arca craznando, *Cras, cras*, mañana, mañana; ofreciendo así, q̄ mañana bolueria, q̄ nunca ha llegado aun hasta oy, ni llegará jamas; porq̄ cada dia amanece oy. Sabe muy biē el Demonio, q̄ este dia cōtinuado, es vn plazo, q̄ le durará al pecador toda la vida; y q̄ así a su cuenta no aura dia q̄ no sea suyo; porq̄ siēpre le ha de amanecer oy, y así procura siempre tambien, cō sus cautelosos engaños, ganarle a Dios en su alma, la cōpetencia de oy. Dos cōtrarios, no puedē estar jutos en vn sujeto. Así lo enseña la buena doctrina del Filosofo, y q̄ es fuerza, q̄ entrando el vno, excluya

Basil. vbi supra.

S. Augu.

Arist. 2.^o topic. & in Predic. c. de quāt. con.

con la potencia que tuuo pa-
 entrar, al otro que hallo en el.
 Y aun lo confieſſa anſi vna ley
 particular del Drecho ciuil, q̃
 dixo, *no admittit de contrarijs, ne-
 ceſſe eſt aliud excludi*. A eſta cuen-
 ta, admitiendo vna vez el pe-
 cador, al pecado en ſu alma, es
 fuerça que excluya a ſu opue-
 ſto, que es la virtud, que en ella
 de antes eſtaua. Tomado que
 ha pues vna vez ſu poſſeſſion
 el pecado, como por vna par-
 te, el es en ſu malicia y fuerças
 tan poderoſo; que como dixo
 el Sabio, *Funibus peccatorum iuo-
 rum conſtringitur*, Con los lazos
 de los pecados, qualquiera es
 apretado; bien la confieſſa eſta
 verdad alomenos por ſi en
 particular, Dauíd, pues dize,
*Funes peccatorum circumplexi ſunt
 me*, Los cordeles fuertes, y re-
 zios de los pecados, me han
 maniatado. Y no fue mucho
 a la verdad, que anſi lo confeſ-
 ſaſſe por ſi; porque verdade-
 ramente, ellos ſon tan fuertes,
 que no ay hombre que con
 ellos, no quede mas q̃ vn San-
 ſon rendido, a los que de ſus
 Philifteos lo aprifionan en ſus
 ocaſiones, entregado cõ el en-
 gaño de Dalida. Y por otra par-
 te la virtud, y la penitencia, ſon
 tã aſperas y deſábridas, a la cõ-
 diçiõ vicioſa, y regalona de la
 carne, y tienen cõ ſus rigores,
 tan poco ganado, y merecido
 con ella, q̃ no las querrian ver

ni tratar jamas. Por tanto anſi
 el pecado procura ſer preferi-
 do y admitido ſiempre, dizien-
 do con ſu cauteloso engaño,
Ego hodie, illa eras, aya oy lugar
 para mi, que mañana lo podra
 auer para ella, fiado en que ſi
 vnavez haze aſſiẽto, abra muy
 bien que hazer deſpues, para
 ſácala mañana; mayormente
 ſi con la continuacion ſe va
 qual ſuele, ſu poco, a poco el
 coraçon en ſu malicia endure-
 cido; porque llegado a eſſe eſ-
 tado infeliciffimo, que es el
 mayor, y mas profundo abif-
 mo de miſerias, en que puede
 dar vn triſte pecador, en eſta
 vida: entonces como dixo el
 Sabio, el quedara del todo re-
 matado, *Impius, cum in profun-
 dum venerit peccatorum, contemnit*,
 Llegado el pecador, al profun-
 do de ſus pecados (que es a ſu
 obſtinacion y dureza) todo lo
 deſeſtima, y deſprecia: Adonde
 dize otra letra con ſu origi-
 nal, en el Hebreo, *Cum veni im-
 pietas, venit & contemptus*, Lle-
 gada la impiedad, llega el deſ-
 precio; porque ni ay bien que
 eſtime, ni mal que tema; que
 ni ay cielo, ni gloria, que lo en-
 carñe, ni eſtime; ni tormento,
 muerte, ni condenmacion ſu-
 ya, que lo detenga y enſrene.
 De donde tanta deſeuentura, y
 tanta deſeſperacion tan rema-
 tada, en vn triſte pecador? quiẽ
 lo pudo traer a tal miſeria?

*l. ſi ancil.
 ff. de vſu
 ea pro iuo*

*Prou. 5.
 num. 22.*

*Pſ. 118.
 verſ. 61.*

*Prou. 18
 num. 3.*

Heb. edi.

Basil.

Fallacia peccati, Es cierto, que nadie, sino la falaciosa malicia de su pecado. *Idcirco Dominus eius, occurrens insidijs, hodie, inquit, si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra*, Por tanto pues así, dize el Padre san Basilio, os preuiene y auisa el Señor, por su sagrado Profeta, diziendoos: oy si oyereys mi voz, y llamamiento, con que pretendo traerlos a mi, y sacarlos del miserable estado de vuestra condenmacion, y admitiros al de mi gracia y amistad, con que os gozeys en descanso felicissimo de mi gloria, y vida eterna; no querays enfordecere a ella, ni endurecer en vuestra obstinada malicia, vuestros coraçones.

En exemplo de su conuersion, a la voz y llamamiento de Dios, se le da para exemplo suyo, al glorioso Apostol san Pablo.

§. III.

12

Legando pues ya a poner en practica la doctrina, del graue varon Celense: el primero dia de su conuersion, su primera jornada que ha de hazer, y primer passo que ha de dar, el pecador, descaminado, y apartado de Dios, para boluer al camino, de su diuino seruicio, a su diuina ami-

stad y gracia, es enseñarse a ser, y que lo sea, obediente y fiel, a la voz, y llamamiento de Dios, quando con diuinas inspiraciones, y vocaciones suyas, oye que lo está llamando, dandole voces a su alma, y requiriendole a su coraçon, para que se aparte, *A via sua mala, & à pessimis cogitationibus*, que buelua atras, del mal camino que sigue de su perdicion, y que siga el verdadero de su saluacion, que lo ha de llevar a Dios. Por guia segura y fiel, desta su primera jornada, y por exemplar viuuo de su doctrina, para que con su imitacion sea mas affigurado su acierto, le da al glorioso Apostol san Pablo, *Imitare Paulum in conuersione*, dize Celense. Para dar felicissimo principio el pecador a su conuersion, ponga para en su primera vocacion los ojos, en aquel grande Maestro, y Doctor de las gentes Pablo. O pues, y que conuersion sera la tuya pecador, tan admirable, y tan grata a Dios, si en el, con atencion pones los ojos, y puestos con eficacia, y veras lo imitates.

Hablando de si a la letra dixo el mismo Apostol (por que se vea el estado, en que Dios lo llamó) *Christus Iesus 1. ad Tim. venit in mundum, peccatores saluos facere, quorum ego primus sum, & 16.*

Vino

Hierc. 23
nu. 22

21

Ang.to.1
li. de ver.
Apost. ser
mone 9.

Vino Christo nuestro Redem-
ptor al mundo, a saluar los pe-
cadores, de los quales, soy yo
el primero, y principal; que co-
mo declaró el Padre san Au-
gustin, *Peiorem voluit intelligi*
primum, El dezir que fue el pri-
mero, fue reconocerse por el
mas graue, y peor: de la mane-
ra que el oficial, que es en su
arte el auentajado, y mas pri-
mo, aquel se llama el primero:
ansi Pablo en el arte de pecar,
informa de si mismo, dize Au-
gustino, y cō el, san Theodore-
to, Ambrosio, Chrysostomo, y
otros Santos, se llama, y da re-
nōbre de primero. Bien lo de-
zia el despues, en la carta que
escriuió a los Romanos, con
harto dolor, y sentimiento de
su alma, adonde llegò el pūto
de su miserable estado, que no
parece pudo mas llegar a tirar
la barra la desuentura, en vn
hombre miserable, que a toda
rienda corre tras su pecado,
Veritas enim dico in Christo, non men-
tior; testimonium mihi perhibente
conscientia mea in Spiritu Sancto;
quoniam tristitia mihi magna est,
& continuus dolor cordi meo. Opta-
bam enim ego ipse anathema esse à
Christo, pro fratribus meis, qui sunt
cognati secundum carnem, qui sunt
Israelitae, En toda asfigurada
verdad, os digo en Christo, no
miento, qual me es buen te-
stigo, mi conciencia (que por
mil suele valerle a vn hōbre)

Ad Rom.
9. nu. 1.
3. & 3.

en el Espiritu Santo, que sabe
muy bien, q̄ en el mio, no sien-
to otro mas de lo que digo;
que ando siēpre despues aca,
que de ello me acuerdo, con
vna tristeza grande, y vn con-
tinuo dolor en mi coraçon, q̄
de tal manera viuia yo, antes
de mi conuersion, en la cegue-
dad grande de mi infidelidad,
hecho vn opuesto enemigo
declarado de Christo, y todos
sus fieles, cō el imprudente ze-
lo de mis hermanos, hijos de
mi sinagoga, que no repataua
yo, sino q̄ antes biē lo deseaua
muy mucho, ser vn publico
anathema, apartado de Chri-
sto, y maldito siquiera de sus
fieles, si menester fuera, por su
bien de mis hermanos los lu-
dios, hijos q̄ eramos todos de
vna misma madre amada nue-
stra, que era la sinagoga.

Con esta furia delatēta, di-
ze el sagrado Texto tambien,
Saulus autē deuastabat Ecclesiā, per-
domos intrans, & trahens viros, ac
mulieres, tradebat in custodiā, que
con sangriēta fuerça, como el
lobo carnicero, q̄ llega al gana-
do, y despedaçá, y mata, ansi el
destroçaua el ganado de Chri-
sto, y de su Iglesia, con vna san-
grienta crueldad, metiendo-
se furioso, y desatentado, por
las casas de los fieles, sacan-
dolos a vnos, y a otros, ansi
hōbres como mugeres, a fuer-
ça, de los cabeçones, arrastian-
do,

3.

Acto. 8.
nu. 3.

do, para dar con ellos, en las carceles, de las quales tenia su tirana impiedad poblados har to sus calabozos, y mazmorras. Saliendo pues desta fuerte de Hierusalem tan furioso, comienza a seguir su jornada, y atropellar a toda rienda su carrera, aparecele en ella a poco rato Christo, en vna nuue clara, y milagrosa, dale de en medio de ella vna voz, *Saule, Saul, Saul*, Saulo, Saulo: El, aunq̃ distintamente, no conoce quiẽ lo llama; ya de muy cortès, se rinde, como conoce que voz del cielo lo llama, *Quis es Domine*, responde, quien me llama del cielo, Señor, quien loys q̃ me llamas? *Ego sum Iesus Nazarenus, quem tu persequeris*, Yo soy, le dize, Iesus Nazareno, a quiẽ tu persigues; Señor, es possible que yo os persiguo a vos? nunca tal yo imaginè: O mi ignorancia grã de, Señor, y tan malo he sido contra vos? Dios de tanta magestad y gloria, que nunca tal crei de mi; no passarè yo de aqui para ofenderos mas; aqui me teneys rendido, y vuestro, ved lo q̃ quereys hazer de mi, *Domine quid me vis facere?* Que bueno, q̃ docil, que facil fue en conuertirse, q̃ obediente a la voz y llamamieto de su Señor y su Dios! Ansi lo q̃ como el caen, tan presto como el se leuãtassen, y quãto mas honrosa seria su caualleria? Que pocos

Pablos ay oy? Si oy vn cauallero cae, q̃ poco se le da de leuantarse, q̃ sordo que està a Dios, por mas vezes que lo llame?

Quan puntual aya sido Pablo, en responder, a la voz, y llamamiento del cielo, y con quanta eficacia, y veras aya puesto por obra su vocacion diuina, y perseverado en ella; qual deue ansi imitarlo, qualquiera verdadero penitente, lo significò el mismo Apostol, en la que escriuió a los de Galacia, dandoles en ella cuenta de su toda milagrosa conuersion, diziendo, *Cum autem placuit ei, qui me segregauit ex utero matris meae, & vocauit me per gratiam suam, ut renclaret filium suum in me, ut euangelizarem illum in gentibus, continuo non acquieui carni & sanguini*; Al punto que le parecio llamarme, al q̃ le parecio escogermè, por su gracia, para ministro y sieruo suyo, en llamandome, y oyendo yo su voz, como la oí, luego al instante le respondi, y me di a su seruicio, sin mas dilacion, ni consulta de mi carne, ni de mi sangre, enemigos declarados del espiritu, que es noble, y prompto para el seruicio de Dios. A imitacion pues de Pablo, peccador, el dia que a su nobilissimo seruicio te llama Dios, *Continuo*, Como el mismo, le responde: No consultes cosa tan

gra:

Ato. 9.
nu. 4.

Ato. 9.
nu. 5.

Ato. 9.
nu. 5.

Ato. 9.
nu. 6.

Ad Gala.
1. nu. 15.
& 16.

graue, y de tan grande importancia tuya, con la passion de tu carne y sangre, mira que es su consejo apassionado, y q̄ cō el interes y la passiō que le corre, es cierto que te engañara.

5.

Eccle. 37

No por otra razon, sino por esta, aconseja tan prudentemēte el Sabio, *Noli consiliari cum fo-cero tuo*. No te aconsejes con tu suegro: porque fue querer dezir lisamente, que nadie recibiera de otro, consejo apassionado: porque como el suegro es padre de la muger, es cierto que si en sus pretensiones con su muger, llega el marido, a aconsejarle con el, como apassionado por su hija, ha de ser su consejo, como lo es, intereslādolo por ella, apassionado, y así tambien engañoso. Estaua el Rey Acab, tristissimo en su cama, sentido por estremo, viendo que vn su vassallo Nabor, no quiso dale vna viña, que le pidio, que alindana con la suya. Viendolo así la Reyna Iezabel su muger, tan triste y melancolico, y que ni comia, ni dormia, y que estaua siempre dando penosos suspiros, preguntale la causa de su tristeza tan grande, dizelala el Rey, consultale el caso con ella, su propria carne, *Duo in carne vna*, que consejo le dio? como lo diuirtio de su iniquidad, y injusticia tan grande? Por cierto si. Gentil autoridad (le dize) de Rey de Is-

rael, que no sabe quitalle la hazienda y vida, a vn su vassallo. Dad aca este anillo del sello, tomalo, escríue al pūto cartas, despacha a toda diligēcia correos, para que lo despachén a Nabor, de aquesta vida, a la otra, y q̄ lo apedreen por blasfemo de Dios, y enemigo de su Rey: y que dado, y pregonado por tal, se le consiga luego a mano real, toda su hazienda. El destruyò, por seguir el consejo de su apassionada muger, su casa, y su posteridad, y ella fue despenada de vna ventana, y comidas sus carnes de perros, sin hallarse quien la huviera lastima. Consultas y consejos, de carne y sangre, q̄ son el ordinario perdedero de el espíritu, nunca le salen bien a el, porque son amigos apasionados del hombre, prendas naturales suyas, que primero acòsejaron por si, que no por el.

Esta es en figura, así también, aquella querella q̄ formò Dios antiguamente, de su Pueblo, por su Profeta Oseas, quando le dixo: *Populus meus in ligno suo interrogauit, & baculus eius annunciat ei: Spiritus enim fornicationum decepit eos*. Es mi Pueblo, tan incipiente, y tan necio, que me dexa a mi, y no haze caso de mi palabra, sino que se va a tomar parecer y cōsejo, de vn tronco, de vn idolo, hecho de vn pedaço de leño. Así lo ex-

62

Osea. 4.
nu. 12.

S 5 plica

3. Reg. 21
nu. 7.

Zira. plica Lyra, y el Paratrafte Caldeo le fauorece tambien, *infirmulachro ligni sui interrogauit.* Pero esto figundo, tiene mas discultad, y su baculo le dixo lo q̄ auia de hazer. Esto explicā san Geronymo, y Ruperto, dizien do: que era vna manera de supersticion, y adiuināça que hazian con dos cayados, y varas. Y de que suerte fuera, explica-
Fieron. lo en particular Theophilato, di-
Ruper. & ziendo: *Etenim virgas duas statuē*
Theophil. *tes, carmina, & in cantationes quas-*
hoc loco. *dum sub murmurabant, deinde vir-*
gis Demonum operationibus, aut ef-
fectu, cadentibus considerabant quo-
nam utraque earum caderet, an retror-
sum ne, an retrorsum, an ad dextrā,
vel sinistram. Sicq; tandem responsa
dabant, insipientibus, virgarum ca-
su pro signis vsi. Que tomauan dos varas, y las ponian encima del ara, a los pies del Idolo, y dezian alli, ciertas palabras, y versos, con los quales por virtud del Demonio, y arte de su encantamiento, dauan las varas cōsigo en tierra. De las quales, por la que caya debaxo, entendian la parte vencida; y por la que encima, la victoriosa.
Cel. Rodi. Responde esta diabolica adiu-
li. 7. lect. nacion, a lo que Celio Rodigi-
antiqua. nio, escriuió en esta parte, de la antigua costumbre que tenian, los Caldeos, y Babilonios idolatras, los quales dize, que acostumbrauan, quando auia de hazer gente, y guerra con-

tra alguna Ciudad, para saber el successo, y por qual de las partes auia de quedar la victoria, poner en vna aljaua, vnos palos, o factas, escritos en ellos los nombres de las partes, las quales echauan en alto, y a la parte que cayan, aquella juzgauan, por victoriosa, *Eundem admodum Nabuchodonosor vaticina-*
la aur, vt Ezechiel habet. Dixo el mismo Theophilato, que siguiēdo así, aquesta diabolica supersticion, se valio de ella Nabuchodonosor (como refiere el santo Profeta Ezechiel) el qual viniendo contra los hijos de Amon, y contra Gerusalem, echò suerte con dos factas, y salio la suerte, contra Gerusalem, *Stetit enim Rex Babilonis in iunio, in capite duarum viarū diuinationem querens commiscens sagittas interrogauit.* Idola exta consuluit, ad dexteram eius facta est diuinationis super Hierusalem, &c. Quexase pues Dios, de su Pueblo, de que en cosas de tanto peso, no se valga de su consejo, que no de credito a su diuina palabra, y que lo dē à aquellas vanas diabolicas supersticiones, y así dize, *Spiritus enim formicationum decepit eos.* Que por el mismo caso, el espíritu de su apetito los engasse, que consultados los vanos oraculos de las passiones de su carne y sangre, quedassē de su consulta, embeydos, encantados del de-
mo;

Theophil.
ubi Osee.

4.

Ezec. 21.
nu. 21. &
22.

monio, y engañados de los
apetitos vanos, de su carne, de
su sangre, de sus afectos vanos,
y sus mundanas passiones.

7. Mas, o dolor, que lo peor de
todo es, que la misma quexa
forma oy Dios, en el nuevo
pueblo de sus Christianos: esto
es, que en las cosas de nuestra
saluacion, no acudimos a el, y
que ya, si por su misericordia
infinita no buscandolo, ni lla-
mandolo, nos busca y llama;
misericordia que la suele el ha-
zer muchas vezes, como lo di-
ze el mismo, *Inuenerunt qui non*

Esay. 65.

nu. 2.

quasi fuerunt me. Soy tan bueno,
que me dexo hallar, de los que
no me buscā. Somos nosotros
tan malos, que al buscarnos le
boluemos las espaldas: y al lla-
marnos, enfordecemos, endu-
reciendo nuestros coraçones:
consultando nuestro bien, nue-
stra saluacion, y conuersion de
nuestras almas, con los idolos
de nuestras passiones que ado-
ramos. Entrando vn dia en el
Templo el santo Profeta Eze-
chiel, dize que vido vn portē-
toso prodigio, digno de tanta
lastima, quanto de admiraciō,
*Et ingressus vidi, & ecce omnis simi-
litudo reptilium; & animalium, abo-
minatio; & vniuersa Idola domus
Israel, depicta erant in pariete, in
circuitu per totum.* Entrando en
el Templo (ò lastimoso caso)
dize que lo hallò todo ocupa-
do de Idolos, lleno de çapos,

viuoras, basiliscos y animales
ponçoñosos, que cubrian las
paredes. Aduiértase, y pondere
se aora, la grauissima y moral
doctrina sobre aqueste lugar,
del glorioso Padre san Gero-
nymo. *Pesumus & in nostri Tem-
pli parietibus Idola monstrare depi-
cta, quando cunctibus vitijs subiace-
mus, & pingimus in corde nostro,
peccatorum conscientia imagine; di-
uersas, de quibus & in Psalmo di-
citur Domine, in ciuitate tua imagi-
nem ipsorum dissipabis.* Dize que
tantos Idolos, y animales pon-
çoñosos, tiene vno pintados
en las paredes de su coraçon,
quantos son los vicios que tie-
ne en el alma. De manera, que
el pecado, no es otra cosa mas,
que vn Idolo que pone el pe-
cador, en el templo de su alma,
con el qual en sus passio-
nes, y humanos afectos se acō-
seja, y del qual queda siempre
engañado, *Spiritus enim forma-
tionum decepit eos,* cumpliendo
ansi tambien, lo que al mismo
caso dixo el Profeta: Señor en
tu ciudad (de su alma destos)
desharas, y aniquilaras su ima-
gen: de fuerce que en ella mis-
ma vean su perdicion. Si vos,
que adorays a la soberuia, por
idolo de vuestra alma, quando
Dios para si con voz de espiri-
tu y humildad hos llama, lo
vays a consultar con ella, y to-
mar su voto, y parecer, sobre si
sera bien, que sin tener partes,

*Hiero. in
Ezech. 8.*

*Psal. 72.
vers. 20.*

Ezech. 8.

nu. 10.

ni

8.

ni suficiencia, pretēdays, y procureys por qualesquiera medios, aunque mas illicitos seā, el oficio, el cargo, la dignidad, la mayoria, y el mas leuantado assiēto, que os ha de dezir esse oraciuo, q̄ es espíritu de vn Lucifer, que por su soberuia cayò del Cielo, sino que es muy biē que lo pretendays, que os honreys, y seays tenido, que no desestimeys vuestra persona, sino que la leuāteys hasta el Cielo, para despues desde alli dar cō vos miserable y desuaneido con el: y como cayò el proprio, engañado de si mismo, y del apetito proprio en el Inferno? Si vos que teneys por idolo, a vuestra auaricia, que así la llamò san Pablo idolatria, consultays con vuestro apetito desordenado, insaciable, voraz, sediento de los thesoros del mundo, consultays con el, en el dia q̄ Dios hos eslà dando voces, y hos llama con la Euangelica pobreza, a que los renunciays todos y lo ligays, desestimando la voz y llamamiēto diuino, hos vays infiel, y incredulo, a consultar cō esse falso apetito, si sera bien dexarlos, como Dios hos dize, o seguirlos, amarlos, desearlos, y procurarlos, en todo amor y afecto, sin poner por lo menos rienda, ni tassa a vuestro cobdicioso deseo, que hos ha de responder esse idolo del Demo-

nio, essa Mamona de iniquidad, sino que no seays perdido en el mundo, que hagays hacienda, augmēteys vuestro patrimonio, que leuanteys mayores azgos, y cargueys juro, aū que sea con rapina y engaño, de vuestro proximo, sacādo os por aquestos passos de vn triste hospital: que no es bien (dize) que vays a parar a el, lleuando os por esos mismos passos consigo, a parar en vn Inferno, donde dize que estareys muy bien con el? Si vos que teneys por idolo, vuestra sensualidad, a quiē no se passa dia, que no le ofreceys algun sacrificio, alomenos voluntario, en vuestros deprauados afectos, y torpes passiones de vuestra carne y sangre, en el dia que Dios hos llama, a su bienauenturança, y justificacion vuestra, en la limpieza y mundicia de vuestro coraçon, consultays con esse maligno espíritu, de fornicacion, si sera bien, inquietar y pretender a la otra honesta, y recogida, solicitalla descompuesto, escriuille el papel, haze lle recado, rondalle la calle, passealle la casa, estar al assecho, esperalle el coche, segui-la a la Iglesia; la que a vezes, de vuestro insolente desfachato, de Templo santo de Dios, hazeys teatro, que hos ha de responder esse espíritu de iniquidad, y ardor, sino que es bien, que

que eche de ver el mudo, que soys hombre, que gozeys vuestra libertad, y hagays sangrientas fuertes: que no aya prado verde, que no huelle vuestra luxuria: que os coroneys de rosas, sin poner freno ni rienda a vuestras pasiones torpes? O infelices, ciegas, y apasionadas consultas: de consejos tales que se ha de seguir en tales miserables consultados, sino lo que el Profeta dize, *Spiritus enim fornicationum decepit eos*, que el espíritu, de sus depravados apetitos, los engaña: que la consulta de sus humanas pasiones, de carne, y sangre, los ciegue? O buen Pablo, exemplo admirable de vn pecador verdaderamente penitente, deseoso de su bien, fiel y puntual a la voz

Ad Gala. y llamamiento de Dios, *Cum 1. nu. 15. autem plachi es qui me segregavit ex vtero matris meae, & vocavit me per gratiam suam, ut revelaret filium suum in me, ut euangelizarem illum in gentibus, continuo non acquievi carni & sanguini.* Que al punto

que lo llamó Dios, y escogio, para si, para ministro de su Evangelio, luego al punto, le respondió, y se rindio a su servicio, en puntual obediencia, y toda eficaz execucion, sin mas parecer ni consulta dize, de mi carne, ni mi sangre, que consejos suyos son enemigos mortales del espíritu, que a quien los siguen los llevan en camino,

y para en remate de su perdición.

Como suele Dios con severa y rigurosa justicia, castigar al pecador obstinado, que enfordece a su divina voz.

§. I III.

Verdaderamente, siguiendo el mismo argumento, es infelicissima miseria, y desventura humana, ver que aya algunos, tan mala casta de pecadores, tan rebeldes, tan obstinados en su pecado, tan del todo metidos en sus vicios, tan sin potencias, ni sentidos, en todo y por todo, para no querer mirar, ni atender a su bien, ni a su reparo; que aunque el mismo los dé mil voces, y los requiera a su alma, y su corazón, no desistiran vn punto de sus pecados, sino que antes bien con las mismas voces y inspiraciones de Dios, mas se endurecen. Es vno de aquestos tales, como lo dixo con toda su propiedad el Profeta santo Hieremias, *Sicut equus impetu vadens ad praelium*, como el caballo castigo, quando le tocan al arma, los clarines, las trompetas, y las caxas. Para quien lo ha advertido, es braueza el ver vn cavallo de aquestos, generoso y fiero, conociendo en tal ocasión, con su natural instinto que

1.

Hier. c. 8 nu. 7.

que le llamã, y le dicen , arma, arma, cierra, cierra? Como se embrauece, y enciende en vn instante, de su proprio natural furor sollicitado? Como comiẽça a aprestarse al punto, con ferroz denueo? Como se va encendiendo en belicoso furor, su poco a poco? Comiẽça briofo a sacudir el copete, y la cabeza a inclinar la seruiz, y encaramar el cuello: volar las crines, enfortijar el ojo, abrir las narizes, temblar los labios, rechinar los dientes, torcer la boca, tascar el freno, dilatar el pecho, recoger las ancas, doblar las corbas, y tẽder la cola. Luego de infufrible, como quien pide su agrauio en detenerle, a entonar relinchos leuantados hasta el Cielo; y como ya del todo muy rematado y furioso con otros varios extremos, ya patea el suelo, ya sobre el, fundados firmemente pies y manos, da el brinco suelto, que parece ha de arrojar de sobre sí, a las nuues, a quien cauallero en el mismo siente que lo detiene; ya trisca con ambas manos en el ayre, firmado de figuro sobre ambos pies: y ya cõ ellos haziendo firme estribo de sus braços, deípide al ayre cozes, con furia tan poderosa, q̃ no se ria mucho de ella, deshazer en poluos, los mas fuertes pederuales. Pues librenos el Cielo de su furia: ya quando ve la suya, q̃

con tan grande arrãca y parte, y con tan desfãrendado defenfreno corre, y sigue sin parar, q̃ ni los rayos de las espadas desnudas, ni yerros de las picas en caradas le detienen, sino q̃ cõ todo precipitado y rematado furor, el mismo se enuiste, y atrauiesla por ellas; auiedo anslí corrido desdichado, a todo su tropel, para su muerte, *Sicut equus impetu vadens ad pralium.*

Tal es el pecador en su passiõ y vicio encarniçado, como lo

dixo Dauid, *Sicut equus & mulus quibus non est intellectus.* No mas Psal. 31.
vers. 7.

q̃ vn cauallo, en quiẽ no ay juyzio, razon, ni entendimiento, q̃ solo se gouierna por sus gustos. Pues quando a vno deïtos le llaman, y tocan al arma sus passiones, como se va tan miserable, y ciegamente disponiendo, sollicitado y requerido de llos al punto (como aun assí tã bien lo dixo Iob) *Contra omnipo-*

temiẽ roboratus est, cucurrit aduersus eũ erecto collo, & pingui ceruice armatus est, se leuanta soberbio y orgulloso contra el omnipotentente Dios, esforçando contra el mismo su passion, como cauallo briofo cõ ceruiz hergui da, y cuello inieïto, indomito, rebelde, y obstinado en su malicia. Antí es, q̃ no ay en el potencia, q̃ no la disponga y apre ste, aplaçandose con ella para su ocaïon. El entendimiento, sutil para machinar sus traças, hazer

*Iob 15. n.
25. & 26*

hazer juyzios, y leuantar conceptos, con q̃ a mayor eficacia se entregue en su pecado. Franquea su volũtad, dispuesta, suelta, y libre, a todo su deprauado afecto, y para qualquiera finicstro fin, ya rematada. La memoria tenaz, para no se olvidar jamas, y hazer eternos trofeos de sus sangrientas victorias, torpes hechos, y infelices casos. No ay sentido tan poco, q̃ a la misma ocasiõ, inquieto, y descompuesto, no diga q̃ le tocan tãbiẽ a el, a toda priellã al arma; y q̃ asì ha de entrar luego a la batalla, y hazer su suerte en su empleo, auna con las potẽcias de su alma. Pues que, si el q̃ lo rige y gobierna, a este pecador tan rematado: el q̃ lo exorta y adierte, con zelo y amor de Dios se le opone, a esta su desenfrenada passion, y trata de impedirlo y estoruarlo en ella, allì son los relinchos de sus voces, que leuanta al Cielo, suelta su lengua, que hasta el no para, no halla Santo bueno para reprehenderlo, ni vicio en la tierra, q̃ no induzca, y represente en exẽplo suyo, pareciendole q̃ con el se justifica su causa. Põgase pues con el, a hazer de hecho el mas brioso, q̃ mas se halle cõ pecho y coraçõ de Dios para estrellarsela, y querer chocar cõ el, depuesto todo humano respeto: ahì sì, q̃ lo vereys del todo rematado, empinar se

soberuio, meterse en dos pies, hazer piernas, y leuantar al Cielo ambas manos, con insolẽtes amagos, y desãatos, jurãdole la vengança de su caso. Con q̃ obstinacion pues de vn demonio, no executa la suya si la halla? q̃ vengança no procura? Pero digalo el Profeta Micheas, como se la estrellò en la cara, el insolẽte Acab. Y sino el Baptista. Y en particular nuestro Angelo Carmelita, a quien Belengario, mas ciego y torpe en su lasciuia passion, q̃ vn cauallista, cõ la muger de su hermano, dando coçes, cõtra su santa y Euãgelica reprehensiõ, pues mandò luego alli, en la Iglesia propia, y a su pie del pulpito a dõde le predicaua, a puñaladas fieras acabarlo. Al fin cõ su obstinaciõ, saca el pecador, verda dero aquel prouerbio q̃ dixo el Sabio, *Qui erudit derisorẽ ipse iniuriã sibi facit*, el q̃ al malo arguye y reprehẽde, haze cõtra si mismo, contra su honor, y su persona propia, porque a ambos se atreue el tal, a manzillar su honor, y a perder su vida.

O suma miseria y humana desventura, o dura y ciega obstinacion, triste y miserable pecador. A estos tales para que buelnan a su conocimiento, y obediencia, los suele dexar Dios, a que corran su carrera, y sigan tras sus passiones, hasta que en ellas mismas hallen

Prov. 9.
nu. 7.

31

hallen su mal, el qual cō su dolor, y su tormento, los rinda y fuerce despues a que le dexen, y se bueluan a Dios, de quien huyeron, y a quien no quisieron primero, llamados amoros y tiernamente, responderle. El santo Profeta Zacarias, con testará esta verdad, con vna admirable vision, que refiere el mismo auerla visto, diuino simbolo de este pensamiento.

Arrobado en espíritu vide (Zach. 5. ze) *Et ecce talentum plumbi, porta inc. n. 7. batur, &c.* Vide pues, dize, en

Septuag.
translat.

Theod. li
zera.

Hier.

Vers. 70.

el ayre, vna cantara, o vna arroba: vaso, que segun la translation de los Setenta interpretes, dize cierta crecida medida, y sobre ella vna muger asentada, que tenia por nõbre impiedad. A esta llegó vn Angel, y asiendola de los cabecõnes, dio con ella, dentro de la cantara: aunque segun la letra de Theodosio, lo que en sus Comentarios aduirtio el glorioso Doctor y Padre san Geronimo, ella misma se echò: y luego taparon la cantara, con vna pesada cobertura, de vn quintal de plomo. Salieron a desora dos mugeres, estas aficron de la cantara, y dieron su poco a poco, con ella, en los campos de Sanaar: o como dize la letra de los Setenta interpretes, en los campos de Babylonia, que sera lo mismo, pues alli estaua ella. Declarado esta

enigmatica vision, con el glorioso Doctor y Padre san Geronimo, y Vatablo, por esta muger asentada sobre esta cantara, es entendido aquel antiguo pueblo de Israel, el qual estuuu en el pecado de su idolatria, que llegó en el, a todo colmo, reboçante en su medida. Metiose dẽtro ella misma, y quedò alli encerrada: porq̃ de tal manera se endurecio, y cerrò a Dios sus oydos, para no oyrla, que no bastaron voces de Profetas, terrores, amenazas, ni aun halagos, ni promesas, para sacarlo de ella. Lleuan la cantara de su pecado y maldad dos flacas mugeres, a dar con ella en los campos de Sanaar, adonde ha de ser su castigo: porque en el procedio Dios con su pueblo, como si a castigallo fuera cõ pies de muger muy flacos, y muy enfermos. Antes fue tan de espacio, dando por muchos, y muy largos años (requerido de su misericordia grande) largo tiempo a su conuersion, y enmienda: suspendiendo por no executa la su justicia. Lleuan la cantara, a Babylonia, adonde la idolatria misma, estaua tã metida, para que viendose al cabo, alli captiuo, con el fuego de los trabajos mismos, que alli auian de padecer, cozidos y abrasados en ellos, viniesen al cabo a conocer a Dios, a

Hieron.
Vatablus

fuec.

fuerça siquiera de sus trabajos, dolores y tormentos: de fuerte que lo que no pudo en ellos al principio, el amor, hizo al fin el sentiemiẽto y dolor de su pena, y su castigo. Y aduirta aqui el pecador, q̃ el vsar Dios con el de aqueste medio, aunq̃ fuerte, picante mucho, y abra- sante a vezes, es misericordia muy grande suya, pues por esse medio le saca del miserable estado de su culpa; como se vi do en el pueblo mismo, q̃ des- pues de escarmentado, con el açote y castigo de Babylonia, no bolujo mas a idolatrar; y entienda anssi, q̃ su m̃yor mal, y su mayor castigo, sera el dia que dexádolo incorregible en su culpa, leuante del la mano de su castigo, dexádolo correr en su carrera de sus vicios, pues siguiendo en ella no puede pa- rar hasta dar cõsigo en manos de su eterna muerte, y perpe- tua condenacion.

5. Todo este mal tan estrema do, y fuerte tan infelice, cuita- ra el pecador, con mucha faci- lidad en su principio, si el dia q̃ mas descaminado se viere, del verdadero camino, y seruicio de la Magestad diuina, de nue- stro Dios y Señor, llevado con mayor furia, y con mas defar- rendado desenfreno, del desbo- cado caualllo de sus passiones, oyendo (que escrito lo podra oyr infinitas vezes) la voz del

Cielo, de su llamamiento diui- no, y santa inspiracion, cõ que lo llama y requiere siempre su diuino amor, a su alma y a su coraçon, le respondiere humil- de, como Pablo, *Domine quid me vis facere*. Señor aqui estoy, re- conociendo mi grande culpa: aqui me teneys Señor, rendi- do humilmẽte a vuestros pies: ved, *Quid me vis facere*, lo que quereys hazer de mi; como quereys que hos sirua de oy- mas; y con quiẽ mas hos agra- dare? Que con tan prõpta obe- diencia y eficaz execucion, en su diuino seruicio, no aura quiebra ni mal passado en el, q̃ no le dexe asfeguradamente desde esse dia, reparado.

Considero y temio Pablo, to- dos aquestos grauissimos da- ños, y en particular, lo mucho que podia temer, el consejo apassionado de su carne, y de su sangre, tan apassionados su- yos, y contrarios de su espiri- tu; y anssi huyendo de su conse- jo, haziendo de hecho sin el, acudio a la voz, y llamamien- to de Christo, ofreciendosele, todo entero, en obediencia prompta y fiel, a su diuino ser- uicio. Este pues sea pecador, el exemplar viuo, de tu con- uersion, que en oyendo la voz diuina de tu celestial voca- cion, sin mas consulta huma- na, ni dilacion alguna, le res- pondas, y te le ofrezcas de ve- ras,

Act. 9.
us. 6.

6.

T ras,

ras, como humilde siervo su-
yo, a su diuino seruicio: que si
la mayor jornada, dicen que
es la primera, por solo el salir
de casa: esta, sin duda lo sera
tambien para ti, en el camino
de tu saluacion. Si en la prime-

ra salieras, llamado anfi de
Dios, del miserable estado del
pecado, y te rindieras de ve-
ras, a su diuina Magestad, que-
dando para siempre asienta-
do en su real ser-
uicio.



DISCURSO XXXII.
**COMO HA DE
PROCEDER EL PE-
CADOR EN LA SEGUNDA**
jornada de su conuersion, que es la confesion:
que ha de hazer de su pecado, que lo
apartò de Dios.

*Que perdida una vez la diuina gracia, sera imposible al
pecador boluer à merecerla, sin la penitencia santa y
confesion de sus culpas.*

S. I.



EN la segunda jor-
nada de su conuer-
sion, se le señala
al pecador, q̄ tra-

ta de ella, para su exercicio es-
piritual, la nueua confesion
de sus culpas, que deue luo-
go hazer; medio tan absolu-
tamen-

Ad Heb.
6. n. 4. &
habet. de
pœnit. D.
2. cap. si
enim.

Ad Ephe.
5. n. 8.

tamente necesario, para alcan-
çar la primera gracia que per-
dio, recebida en el santissimo
Baptismo, que sin ella sera im-
posible alcançarla. Ansi lo di-
xo el glorioso Apostol san Pa-
blo, escriuiendo a los Christia-
nos Hebreos, *Impossibile est enim*
eis, qui semel sunt illuminati, gu-
stauerunt etiam donum celeste, &
participes facti sunt Spiritus sancti,
gustauerunt nihilominus bonum Dei
verbum, virtutesque seculi venturi,
& prolapsi sunt; rursus renouari
ad penitentiam, rursus crucifigen-
tes sibi metipsis filium Dei, & quatenus
qui habentes. Impossibile es, di-
ze, que los que vna vez han
sido alumbrados (quiere dezir
por el santissimo Baptismo:
que ansi lo llama el Griego, il-
luminacion, y con el otros San-
tos y graues Padres: porque
la diuina luz de nuestra santis-
sima Fe, que en el se le infun-
de al alma, la da luz en su en-
tendimiento: como ansi se los
dixo el mismo Apostol san Pa-
blo, a los Christianos Efesios,
requiriendoles su memoria,
desde el antiguo estado, en
que viuian, antes de auer par-
ticipado desta luz celestial, en
la obscuridad, y tinieblas de la
ciega infidelidad, *Eratis autem*
aliquando tenebræ, nunc autem lux
in Domino. Erays algun tiem-
po, en vuestra infidelidad, ob-
scurissimas tinieblas, y aora cla-
rissima y celestial diuina luz,

en el Señor) y gustaron el don
celestial (esto es de su diuina
gracia) que en dulce gusto se
le da alli al alma, para que en
protesto suyo, y superior reco-
nocimiento, sobre quantos
puede ofrecerle el mundo to-
do, renuncie todos los demas
(en cuyo simbolo, y cere. no-
nia santa, aduirtio Tertuliano, *Tert. li. de*
aquella antigua tradicion, que *coro. mi-*
refiere de la primitiua Iglesia, *lit. c. 3.*
segun la qual, despues de ad-
jurados los errores del demo-
nio, tentaciones, y engaños
deste enemigo, y a el mismo,
con todos quantos eran con-
trarios, a la diuina Fe, le dauan
luego a gustar al baptizado, a
lo que colegir se puede, algu-
na papilla, hecha de miel, y
manteca, *Aquam adituri, ibi-*
dem, sed & aliquanto prius in Ec-
clesia sub Anicetiis manu comesta-
mur nos renunciare diabolo, &
pompæ, & Angelis eius, dein-
de immergitamur amplius aliquid
respondentes quam Dominus in
Euangelio determinauit inde sus-
cepit lactis, & mellis concord-
iam prægustamus, dixo el an-
tiquissimo Tertuliano. A la
qual costumbre despues, co-
mo refiriendose tambien, di-
xo el glorioso Padre, y Doc-
tor de la Iglesia san Gerony-
mo, *Deinac egressos lactis, ac Hic. epis.*
mellis prægustare concordiam ad cõt. Luzi.
infantia significationem) y fue-
ron participantes, del Es-

Psa. 118
vers. 103

S. Thom.
Ambros.

piritu santo (en la remission de sus pecados, y los demas dones soberanos recebidos, que como adorno preciosissimo suyo, se le dan tambien con aquella su diuina gracia baptismal) y gustaron ansi mismo alli con ella, de la buena palabra del Señor (de sus diuinas promesas de las preciosissimas prendas de su Reyno celestial, y eterna gloria, que en el promete, en las cuales se saborea tanto Dauid, que no auia para el igual dulçura, *Quam dulcia* (dezia) *saucibus meis eloquia tua super mel ori meo*) y las virtudes, del siglo venidero (que son, como dixo santo Thomas, vision, possession, y fruicion:ò como dize san Ambrosio, la resurreccion de la carne, y la vida eterna: prendas todas, y primicias de la gloria, de las cuales comiença ya, en esta vida a gustar el alma por la Fe, esperança, y caridad) si cayeron vna vez, de tan felicissimo estado, y en si de nuevo crucificaron a Christo nuestro Redemptor, y lo escarnecieron, imposible es, dize, tornar se otra vez de nuevo a renovar. Quedando pues ansi, impossibilitado el pecador, por este medio a la renouacion de su alma, el que le queda despues, es este diuinissimo sacramento de la penitencia; por que lo que no puede ya hazer

el baptismo, segunda vez, lo haze la penitencia muchas. Por esto ansi el antiquissimo *Tertul.* Doctor Tertuliano (de quien *Hieron.* el glorioso Padre san Geronymo, y los demas Doctores lo *S. Tho. 3.º* tomaron) la llama segunda *p. q. 84.º* tabla, despues del naufragio, con la qual se abraçan los que quieren llegar a puerto seguro de saluamento. Tomando la metafora del que se valio de vna tabla, para escapar con vida, de la tormenta que corrio. Y pues la llaman de aquesta suerte segunda, haziendo primera al santissimo baptismo, con el qual nos libramos de aquella vniuersal borrasca, que padeçio el mundo por el pecado, de nuestros primeros padres, visto y dicho se queda, como aunque despues de baptizados, padezcamos segundo naufragio, por nuestros pecados propios, no ay que esperar otro remedio, sino esta sagrada tabla, de la penitencia.

No tiene la Iglesia sacrosanta, ni el mundo todo, cosas mas necessarias, ni de mas consuelo, para nuestras almas, que la penitencia: esta alienta, y da fuerças a los hombres, caydos, y desmayados, en su espiritual flaqueza: y los da ciertas y assiguradas esperanças, de su eterna salud. La penitencia, alegra a los

a los Angeles, que el día que la ven en vn pecador, no caben en sí mismos de contento: celebrandola entre sus choros, con alegres jubilos, y celestiales alborozos, aplaca a Dios, y le haze de Leon brauo, mansísimo cordero; hazele en vn instante, por muy mas enojado y ofendido que lo halle el pecador, jurádofela y amenaçándole para su día, que se aptaque y desenoje; que sepulte en eterno oluido, la memoria de todos sus agrauios recibidos; puebla al Cielo de nuevos Angeles humanos, y hombres que de terrenos, con ella se hizierō celestiales; haze guerra a los infiernos, y triunfa de los Demonios, ganádoles en buena guerra, la possession que tenian de la tierra; quitándoles sus despojos, y dándoles nueva preciosa libertad, a los captiuos Christianos, que tenian en su tirano y soberuio imperio maltratados; las armas con que pelca, son oracion, y ayuno: con ellas los espanta y rinde; da fin a sus pecados, y nueuo principio a sus virtudes; haze de insensibles piedras, hijos espirituales de Abraham; de asebuches, oliuos; de matorrales incultos, amenísimos jardines; de fieras, hombres; de hombres, Angeles; de tierra, cielo; y de vn infierno vn parayso, y vn cielo. Haze a lo diuino, diuinas

transformaciones: de Saulos, haze Pablos: de cambiadores, Apostoles: de vsureros limosneros: de publicas pecadoras, Apostolas: y de collarios ladrones, constantes Martires. Al fin cō ella dio principio su gran Maestro, a su sagrada predicacion, franqueando en virtud suya, a los hombres el sagrado reyno de los Cielos; y con la misma cerrò aquel Eremita santo, su sagrada historia, diciendo que cōuino padecer Christo, que refucitasse de los muertos, y se predicasse en su nombre, penitencia, y remission de pecados, a todas las gentes.

Medio fue este, el que Dios hallò en auer abierto el camino, y allanado la entrada de su reyno de los Cielos, por esta parte de la penitencia, que la facilita; que considerando en el, vn tan diuino y soberano acuerdo, y superior consejo, no acaba de celebrar su admiracion grande, que del tenia (quando lo consideraua y ponderaua en su espirital meditacion) el santo Doçtor y Padre de la Iglesia Augustino. Ansí lo confiesa el, diziendo en sus confesiones, *Nec satiabar illis diebus dulcedine mirabili, considerare altitudinem consilij diuini, super salutem generis humani*, en aquellos primeros dias de mi conuersion, no me hartaua yo, di-

Masb. 4.
17.

Luc. vlt.
an. 47.

3.

Aug. li. 6
conf.

Aug. li. 1.
de doctri.
Chris. c.
14.

ze, de considerar la sublime alteza, del cōsejo diuino, acordado para la salud del genero humano. Ansi estando mas de assiento aun, en este pensamiēto declarò con vn otro digno de la agudeza de su ingenio, la grandeza deste soberano consejo mismo, diziendo: *Quemadmodum medici cum alligant vulnera, non incompōitè, sed aptè id faciunt, vt vinculi vilitatem quadam etiam pulchritudo consequatur, sic medicina sapientiē per hominis susceptionem nostris est accommodata vulneribus. Per superbiam homo lapsus est, humilitatem exhibuit ad sanandum. Serpentis sapientia decepti sumus, Dei stultitia liberamur. Nos mortalitate male vsi sumus, vt moreremur, Christus mortalitate bene vsus est vt viuamus.* De la manera que el barbero, o cirujano, quando cura y cubre la llaga, o la cision que hizo con su sangria, siendo el en su facultad bien entendido, se precia y mira con mucho asfeco, y aliño, como ha de atar el braço, y como ha de quedar la benda de fuerre, que no solamente quede con figuridad el braço, y la sangria, sino que aun quede la benda, con su laçada bien puesta, y con gracia; que asiente y parezca biē el braço, y que salga bien a su comodidad y assiento: de fuerre que a la figuridad de la medicina, acompañe el buen ali-

ño y gala. Ansi Dios nuestro Señor, medico de nuestras enfermedades, y autor de nuestra vida, aplicò la medicina, de sabiduria diuina, con singular primor, vtilidad y prouecho nuestro, acomodandose siempre a nuestras heridas; de fuerre que en la misma medicina huuiera su deuida correspondencia, con particular gracia, y hermosura. Ansi lo mostrò bien en la execucion, y efecto del aplicarla, que no pudo ser mayor. Cayò el hombre por soberuia, leuantolo Dios, con su humildad; derribole la serpiente, con su astucia y engaño (que esso fue todo su saber) leuantolo Dios, tomando por instrumento, el que el mundo juzga por ignorancia. Vñdo nosotros mal de nuestra mortalidad, nos dimos la muerte a nosotros propios: y Christo nuestro Redemptor, vñdo bien de la suya, nos dio a todos la vida; pues crucificado, y muerto en aquella Cruz, salieron de su costado diuino, los siete sacramentos de la santa Iglesia, perrennes fuentes de su diuina gracia, y nuestra vida; porque por ellos, obra su soberano efecto, su sagrada passion, y muerte preciosissima. Vno pues de estos diuinos sacramentos, es este que aqui llamamos de la santa penitencia,

cia, y confession de las culpas, esta pide Celenfe en el pecador, luego en el principio de su felicissima vocacion, y Hamamiento del Señor: que como dixo el Sabio, *Iustus est prior accusator sui*, es el iusto, su primer acusador en su propia causa, para que con ella, con la deuida pureza lo halle: pues es cierto, que aunque lo llame el mismo, no lo hallara, sino saliere con su entera pureza a buscarlo.

Dixo esto diuinamente el glorioso Doctor y Padre san Augustin, en sus espirituales, y doctissimas meditaciones, *Deus quem nemo amittit nisi deceptus, nemo quatit nisi admonitus: nemo inuenit nisi purgatus*. Dios, à quiē nadie pierde, sino engañado: ninguno le busca, sino bien persuadido, y ninguno le halla sino purgado. Tres cosas dixo aquí el Doctor santo, de grande consideracion todas. La primera, de que suerte vn alma pierde a Dios. La segunda, como lo busca. Y la tercera, como lo halla. La primera: Sabey de que suerte pierde a Dios vn pecador, diz Augustino, *Deceptus*, engañado de si mismo, y de sus deprauadas passiones, con las quales quiere el voluntariamente condescender, y dexarse vencer de ellas. Ansi dixo el sagrado Apostol Santiago

en su Canonica, *Nemo cum tentatur, dicat quoniam à Deo tentatur; Deus enim intentatur malo. Unusquisque enim tentator à concupiscentia sua, abstractus & illeceus*. Cada qual en su tentacion se tenga en buenas, pelee, y resista con valeroso esfuerço: no se dexee el rendir a su enemigo, y diga despues que Dios lo hizo, y que le dio la empena, para que cayese; que Dios a nadie tienta, ni la da. Ansi lo contesta tambien, y adierte el Sabio, diciendole, *Non dixeris, per Deum abest quia enim odit ne feceris, non dicas, ille me implorauit: non enim necessarij sunt ei homines impij. Omne execramentum erroris odit Dominus, & non erit amabile timentibus eum*. Pecador, no te escuses con Dios, en tu cayda, haziendo a sombra de esa escusa, lo que el tanto aborrece; no digas el me compello a pecar, que Dios no ha menester hombres impios, ni pecadores; que antes, bien el aborrece lo malo, y quanto de si mismo es detestable, y execrable, *Deus ab initio constituit hominem, & reliquit eum in manu consilij sui*. Dios crio el hombre al principio, y dexole en la mano de su consejo: y para que luego empleasse su franca libertad, señalole ley particular, para

Prou. 18
uu. 16.

4.

Aug. lib.
medi. c. 31

Ecc. c. 15
n. 11. 12.
& 13.

Ecc. c. 15
uu. 14.

T 4 que

que viuiendo en ella la empleasse, *Adiucii mandata & precepta sua: si volueris mandata seruare, conseruabunt te, & in perpetuum fidem placitem facere.* Como si le huuiera dicho, si viuieres en la obseruancia de esta mi ley, que es mi beneplacito, en el qual contigo me complace, de que viuas: ella misma y su obseruancia fiel, te conseruara en este estado felice, de mi agrado, y de mi gracia. Y luego porque a la execucion, y empleo de tu tan libre, y tan franca voluntad (segun su eleccion) era justo que a esta siguiera su deuido premio, dize, *Apposui tibi aquam & ignem: ad quod volueris, porriges manum tuam. Ante hominem vita & mors, bonum & malum, quod placuerit ei, dabis illi.* Pusote Dios delante, el agua y el fuego; a lo que quisieres estiendo tu mano: delante del hombre està la muerte, y la vida, el bien, y el mal; lo que le agradare, le sera dado. Euidente testimonio es este, de la suelta y frasca libertad, en que criò Dios al hombre, para que a el solamente se le imputasse su eleccion, en lo bueno, o en lo malo, en su vida, o en su muerte, para que en su mala eleccion (si la hiziere) no tenga de què queixarse. Ansi dixo doctissimamente en el libro que hizo

Boetius de consol. li. 3 de consolacion Boecio, *Diuina prosa. 2.* *providentia tu rebus gerendis, neces-*

sitatem non persequitur, quia si omnia evenirent de necessitate, premia bonorum, & poena malorum perirent. La diuina providencia, no les puso a los hombres necesidad, en lo que auian de hazer, sino que los dexò en su suelta, esuelta, y franca libertad; porque si todas sus cosas las huuieran de hazer necesitados y forçados, pereciera el premio de los buenos, y el castigo de los malos. Ansi lo declaro tambien, aquel Texto expreso del Derecho, que dize, *Liberi arbitrij nos condidit Deus: nec ad virtutem, nec ad vitia necessitate trahimur, alioquin ubi necessitas, nec corona.* Dios nos criò dictados de nuestro franco aluedrio, y ansi, ni somos forçados, ni lleuados de nuestro pesar, a la virtud, ni al vicio; porque de otra manera, no pudiera auer corona. Pero sobre todos llegando a la practica desta doctrina, la confiesa (como verdad llana, que aunque contra si mismo sea, no la sabe, ni la puede negar) el santo Profeta y Rey David diziendo, *Anima mea in manibus meis semper* (lugar del qual, docta y harto eruditamente Gabriel, coligio y prueua en el hombre, la realza de su libre aluedrio) mi anima està siempre en mis manos; que no quiso Dios (quiere dezir) enlazar mi voluntad, ni tampoco necessitarla a obrar, sino q me la dexò libre,

De penis. dist. 2. ca. si enim.

Psa. 118. Gab. lxx. 19. inc. ar.

Gene. 16. libre, a disposicion mia, *Ecce*
nu. 6. *ait ancilla tua, in manu tua est, ve*

re ea ut liber, dixo Abraham, a Sara su muger, protestandole, el señorio que tenia siempre de su esclauilla. En vuestra mano està señora, y en la misma de disponer siempre de ella, a vuestro gusto, que no ha de tener mas voluntad ella, que la vuestra misma. De este dominio y señorio, dotó el Señor a nuestra alma, haziéndola libre, y señora de sus potencias y acciones; para que de ellas disponga siempre, y que libremente admita, o reprueue, lo que biere le pareciere. Verdad es que alguna vez, se fuele atreuer alguna dellas a le perder el respeto; pero no le da lugar, ni licencia ella, pues es su principal señora, cuyas acciones estan siempre en su mano, en su imperio y señorio, para mandarlas, y guardarlas a su modo, en todo lo que bien le pareciere. Que al fin como dize el Drecho, *Non sunt meriti, que peccata, nolunt*, los que no quieren no pecan.

Cau. 15.
q. 1. ca. 1.
merit. que
peccata.

5. Es esta tan franca libertad, que al hombre le dio Dios, vna equissima y justissima providencia suya; porque es obra de su justicia diuina, premiar a cada qual, conforme al merito de sus obras, y si la voluntad del hombre, obrara necesaria y forçosamente, es cierto que ni mereciera, ni desmere-

ciera en sus obras, pues fueran necessarias, y no voluntarias; y así por la mesma razon, ni el premio, ni el castigo, se le diera conforme a recta razon, ni justicia. Pues como en Dios aya tan perfectissima justicia, para que cada vno sea premiado, o castigado, según sus obras, conuino; que obralle libremente, y no compelido, ni forçado. Obrando pues tu de aquesta suerte pecador, con tan franca libertad, y tan libre señorio, como te dio Dios, el dia que tu en su execucion alargas de tu mera voluntad la mano, al vicio, a la torpeza, a la auaricia, o a qualquiera otro pecado, no te quexes del, ni digas, *Per Deum abisti*, que quedó por Dios, y que el te compelio; abre bien los ojos, y mira tu engaño. Anli pues, *Nemo cum tentatur* (dize el Apostol Santiaog) *dicat quoniam a Deo tentatur*, *Deus enim intentator malorum est*, Nadie en su tentacion diga, que Dios lo compelio, a caer en ella, que Dios a nadie haze fuerça; lo cierto espues, que, *Unusquisque tentatur a concupiscentia sua abstractus & illectus*. A quella palabra, *abstractus*, dize propriamente violencia; que es la quien la haze al alma, es el apeto, como quien la desgaña, la arraca y dequizia de su lugar: esto es, *a bono*, como declara

Iacobi 1.
nu. 13.

Tho. hoc

santo Thomas, que la aparta, *loco*.

T 5 del

del bien , que auia de abraçar. La Interlineal sobrepuso, a *re-
trocinere*, del camino derecho,
q̄ auia de seguir de la deuida
ley, preceptos y mandamien-
tos de Dios. De q̄ suerte pues
padezca esta violencia, dize el
Apostol, *Illeceus*, engañado;
porque voluntariamente, se
dexa ella engañar, del cautelo
so apetito y cōcupiscencia de-
prauada de su carne, y de sus
mundanos deseos. Es este en-
gãño del pecador en esta par-
te, parecido harto al de Atha-
lanta, en aquel fabuloso caso,
que le sucedio, corriendo con
el mancebo Hipomenes, del
qual hizo mencion Quidio en
sus *Metamorfosios*, que pues,
como dixeron los graues, y
santos Padres, Agustino, Theo-
doretó, y Origenes, las senten-
cias y escrituras humanas de
los vulgares, y profanos escri-
tores, son siervas y esclauas de
la sagrada Escritura, de las qua-
les podemos valernos, para mi-
nisterio y seruicio suyo, siẽpre
y quando, que para su buena
declaracion y inteligencia pui-
dieren ser de prouecho. Bien
podremos en esta ocasion va-
lernos de ellas, para declara-
cion suya, pues lo fiera, y muy
en particular y prouecho nue-
stro. Dize pues desta hermosis-
sima dōzella, que entre otras
buenas gracias que tenia, era
de tanta agilidad y ligereza,

que corria tanto, y con tan ex-
tremada soltura, que no se ha-
llaua hombre, no solamente
que no se le auentajasse, en
correr vna carrera, pero ni
aun que hiziesse pareja con
ella: era así tambien muy her-
mosa, y por otra parte, tan des-
uanecida, tan ennarcifada, y pa-
gada tan ciegamente de su her-
mosura, que le parecia, que no
auia de auer quien la merecie-
ra en el mundo (ordinarios
vaydos de sus desuanecidas
presumpciones, que de su va-
na hermosura, las suele dar mu-
chas vezes) así dio en dezir,
como quien pedia vn impossi-
ble, viendo que nadie en cor-
rer la ygualaua, que no auia
de casarle, ni sujetarle a hom-
bre, que no se lo ganasse en
mas suelta y mas veloz ligere-
za. Prouarõ su suerte, muchos
que la desearon, corrieron cõ
ella, y a todos los dexò atras;
al cabo salio vn hermoso ga-
llardo, y muy altuto mancebo,
llamado Hipomenes, q̄ entre
todos la deseaua en estremo:
este aconsejado de Venus, tomò
tres ricas mançanas de oro, q̄
ella le dio para valerle de ellas,
en su ocasion; llegada ya la de
Hipomenes, entrò en carrera
cõ ella, comẽçaron a correrla
juntos, con tanta velocidad, q̄
parecian sèndos Gamos. Con
todo ellò, a poco rato vido
Hipomenes, que yua de venci-
da,

*Qui. li. 10.
Metabam.*

*Aug. li. 2
de doctri.
Christ.
Theod. ad
Damu. de
filio. pro.
Orig. ho.
in Exod.*

da, y que ya Athalanta se adelantaua mucho, viendo el esto, parecióle valerse de su estratagemas, y así tomó una de las tres manzanas de oro que lleuaua, y arrojola a vista suya della muy lexos, fuera del camino; la donzella quando vió la manzana, tomóle cobdicia della, torció la carrera por tomarla, y en tanto Hipomenes pasóle adelante: Boluio luego Athalanta, corrió, y ganó muy presto la tierra que auia perdido. A poco rato boluio Hipomenes, arrojó la segunda, sucedió a ambos lo mismo. Al cabo arrojó la tercera, quan lexos pudo, fuera de camino; Athalanta de la misma suerte, que en las otras dos ocasiones, corrió tras ella, salióse fuera de su carrera, cogió la manzana que era harto pesada, con ella no pudo ya boluer tan presto, como antes a camino; con este engaño, hallóse fuera del, y ya la carrera acabada, y así vencida, y sugeta a Hipomenes. Sepamos agora, quien la persuadió a Athalanta quien la impidió a que saliera, y dexára su carrera, y corriera tras las manzanas de oro, que en ganarlas se perdía? quien? Nadie, sino su interés, y cobdicia propia: de quién se pudo quejar, quando se vió rendida? de nadie, sino de sí misma, pues siendo libre, rin-

dio su voluntad, a su apetito, y su cobdicia.

Realçando de lo humano, a lo diuino el pensamiento, declarada queda con el, la fuerza que puede alegar vn pecador, en el engaño que pretende de su pecado. Esta Athalanta hermosísima, es nuestra alma, que no puede ser mas hermosa, pues que por la de su gracia, llega a ser retrato a imagen, y semejança de Dios, con esta tiene una agilidad y ligereza tan grande, que no ay soltura de Gamo, como la suya: lo que de sí mismo confesaua Daid, quando dezia, *Viam mandatorum tuorum cucurri*; Para rendir, y sugetar la hermosura de su gracia, haziendola caer de ella, se le opone el Demonio, socorrido de la torpe Venus, de su concupiscencia propia: esta toma otras tres manzanas de oro, de concupiscencia, deseadas en estremo, de muchos cobdiciosos, que son aquellas tres, q̄ dixo en su Canonica S. Iuan, *Concupiscencia carnis, concupiscencia oculorum, et superbia vite*. Luxuria, auaricia, y soberbias; las quales le arroja, y representa al alma, en todo su deleyte y estimación mundana, muy fuera del camino, que va siguiendo, en su deuida carrera, de la ley de Dios; el pecador que las vez, pagado de su cobdicia, interés, y gusto, muerto

62

Pf. 118.
Vers. 32.

1. Iuan. 2.
m. 16.

por gozarlas, dexa su carrera, apartase de la obediencia, camino, y seruicio del Señor, y va corriendo tras ellas, dales alcance, gozalos, passa la carrera breue de su vida en ellos, quando buelue en si y recuerda, hallase fuera del verdadero camino, y seruicio del Señor, perdida su alma, rendida toda su hermosura, y de señora libre, hecha esclaua. Sepamos aora pues, de quien se puede quejar en esta su perdicion vn pecador? de nadie, porque voluntariamente se dexò engañar, de su apetito proprio, y sus passiones; pues es certissimo, q̄ si el no quisiera, nadie le compelia para ello: y ansi, si engaño alguno huuo en que el perdiera a Dios (pues como dize Augustino, que nadie lo pierde sino engañado) asiente a propria cuenta suya, su engaño, pues es voluntario suyo, *Abstractus et illectus a concupiscentia sua*, lleuado de su concupiscencia sola, y no de otri.

7.
Aug. ubi supra.
La segunda cosa, que aduirtio san Augustin, fue dezir tãbien, de la fuerte que busca vn pecador a Dios, *Quē nemo querit nisi admonitus*, que nadie le busca, que no sea amoneitado, requerido, y exortado primero: que por mucho que pretenda y esfuerçe vn alma su partido, en salir a buscar a Dios, a quien perdio, ya el mismo le

tiene ganado por la mano primero, y muy madrugado antes que salga a buscarlo; porque su diuino amor mismo, es quien lo excita y amonesta, quiē lo requiere y solicita primero. Ansi dixo el Sabio, hablando del pecador, que sale a buscar la prenda riquissima de la diuina gracia, que perdio, *Qui de luce vigilauerit ad uitam, non laborabit; assidentem enim stellam foribus suis inueniet*, El que madrugare a buscarla, no tendra mucho que andar en hallarla; porque por mucho que se aya adelantado el, ya hallara que la misma le ha ganado la luz, y madrugado a buscarlo, mucho antes: de fuerte que para quando el salga, ya le halla a sus vmbrales asientado, esperando, y aun llamando ya, a sus mismas puertas, como lo dize la misma, *Ego sto ad ostium, et pulso*, llamando, requiriendo, exortando, y combidando consigo misma. Y no solamente esto, dize el Sabio, pero aun haze mucho mas, pues dize della, *Dignos ipsa circuit quarens, et in vijs ostendet se illis hilariter, et in omni prouidentia occurret illis*, Que ella misma va buscando, y rodeando los q̄ hallara dignos de si, y en los caminos le mostrara alegre, a los tales, y con particular estudio se hara encontradiza con ellos, para ansi requerirlos, y exortarlos quan-

*Sapient. 6.
nu. 15.*

*Apos. 3.
nu. 20.*

*Sapient. 6.
nu. 17.*

quando mas errados, y mas descaminados los halle, fuera de su deuido camino. Es esta vna muy grãde misericordia, de nuestro Dios y Señor: la qual en dulce nombre suyo la celebra el santo Profeta Rey, diziendo, *Dulcis & rectus Dominus; propter hoc legem dabit delinquentibus in via*, dulce, y recto es el Señor, que con dulçura, y suauidad muy grande, tēpla su misericordia y justicia; por lo qual así dara ley, a los pecadores descaminados. San Geronymo lee, *Docet in via*, enseñara a los pecadores, en el camino. Otra letra dize, *Illuminabit peccatores*. Y otra, *Demonstrabit peccatoribus via*, q̄ enseñara, dize, la Magestad de Dios, alumbrandolo en su ceguedad al pecador descaminado, y amonestandolo, y requiriendolo a que buelua a el, en su diuino seruicio.

8. La tercera cosa, que en su sentencia, y doctrina aduierte san Augustin, es dezir, de la fuerte que ha de hallar vn pecador a Dios, *Quem nemo inuenit nisi purgatus*. Eito es, que nadie lo hallara que no sea muy purgado, limpio y purificado en su alma. Supone ya (segun el discurso pasado, de su primera jornada y primero dia) este Apostolico varon, en ambos a dos estados al pecador; en el primero, en el qual ciego

y engañado de si proprio, perdido a Dios, y luego en el següdo, llamado ya, requerido, y exortado del mismo, y de su diuina gracia (a la qual ayudado de la misma, respondió cō entero y perfecto conociēto de si mismo.) Y así agora en esta su segunda jornada, y exercicio, le pide la limpieza santa, con que se ha de hallar: porque este diuinissimo y limpiſſimo Señor, auendolo primero ofendido, y perdido por la malicia grande, y abominable hediondez de su pecado el pecador, no lo hallara despues, que no sea quedando primero, muy purgado, purificado y limpio, de toda su mortal malicia. Esta purificaciō, y limpieza del alma que así la dispone, para que con ella halle a Dios, y que su diuina Magestad se digne, de hazer asienſto en ella, la alcançara sin duda por este medio eficazissimo de la confession, la qual es tan admirable en su poderosa virtud, que repara con ella las perdidas, y los daños passados en que se vido el pecador, por su culpa. O misericordia inmensa de nuestro Dios y Señor: o infinita bondad, y clemencia suya. Que sea verdad como lo es (y lo enseña así la buena Theologia) que reinciendiendo el pecador en las culpas, ya vna vez perdonadas, no buel-

*Psal. 24.
vers. 9.*

*Hiero. ex
Hebreo.
Aqui. Sy
machus.*

*Aug. vbi
supra.*

bueluan aquellas passadas, a reuiuir ni a resucitar mas, y q̄ resucitado (por la penitencia y confession) el pecador, a la vida de la gracia, resusciten todos sus buenos seruicios, que auian borrado de antes su primera culpa. Verdaderamente es esto lo q̄ dezia el mismo Señor, por su Profeta Joel, *Et redam vobis annos, quos comedit locustas, bruchus, & rubigo, & eruca.* Bolucroshe los años q̄ comió la langosta, y la oruga, y el pulgon, y el nublado, animales nociuos, y dañosos mucho, a las plantas, y frutos de la tierra, por los quales auemos de entender, la soberuia, auaricia, luxuria, y gula capitales vicios, gusanos roedores, que talan, y agostan los frutos preciosos, q̄ en cosecha fertil enriquecen el alma, cuyos daños, todos los repara la penitencia santa, y sagrada confession.

les juntò en estos versos diciendo.

Sit simplex, humilis, confessio pura fidelis,

Atque frequens, nuda, discreta, libens, verecunda,

Integra, secreta, lacrimabilis, accepta,

Fortis, & accusans, & sit parere parata.

Que ha de ser la confession, simple, humilde, pura, fiel, frecuente, desnuda, discreta, voluntaria, vergonçosa, entera, secreta, lacrimosa, acelerada, fuerte, acusadora, y obediente. Con todo esto como reduzi- das todas a vna, y en vn epílogo, le da Celense al pecador (que instruye en ella) por exemp.^o aquella que hizo el buen ladrón, en la cruz adonde estaua enclauado: y así le dize, *Imitare latronem in confessione.* Que breue, y compendio- sa, que cabal por sus partes todas, fue su confessiõ deste santo Ladrón? que confession fue la suya tan admirable; con que feruoroso pecho reprehendio las blasfemias de su cõpañero, acusandose tan abiertamente de su delicto, protestando del q̄ padecia dignamente por su pecado, y que justamente merecia su condenacion, sin alegar defen- sa alguna en su descargo, viendo las blasfemias de su cõpañero, *Neque tu i- mes Deum, quod in eadem damnatio*

Tbo. in 4.

dist. 17.

q. vlt. ar.

4. ad 4.

Iacobi 2. nu. 25.

Imitare latronem in confes.

Por singular exemplar de la verdadera penitencia y confession de sus pecados que deue hazer el pecador, se le da al buen ladrón.

S. II.

AVnque el Padre santo Thomas, en vn arancel que hizo, en sus sentenciarios, de las partes que ha de tener vna buena confession, puso no menos que quinze, las qua-

Luc 23.

nu. 40.

de

ne es. Et nos quidem iuste: nam digna factis recipimus: hic verò nihil mali gessit? Tampoco tu temes a Dios, le dize, estando condenado a muerte como yo: nosotros mira q̄ padecemos justamente, y que así tenemos también el castigo merecido, por nuestros delitos; pero que este Señor, está sin culpa padeciendo, y q̄ sin ella muere. Tal ha de ser la verdadera confesion del pecador, libre acusadora de sus culpas sin achaque y sin reboço alguno, sino esc̄nta, libre, y fiel acusadora de sus culpas. Esta santa libertad, y senzilla entereza pedia David a Dios, quando le decia, *Non declines cor meū in verba malitię, ad excusandas excusationes in peccatis*, Señor por quien vos soys, no permitays q̄ a ceguedad tã grã de me trayga mi malicia, que auiendoos yo ofendido, pretenda buscar empaliadas razones, ni maliciosas coberturas, con q̄ çelar ni encubrir mi pecado, sino q̄ abiertamente yo lo conozca y confiesse, pidiendoos a vuestra diuina Magestad perdon, y misericordia del, como tan grande pecador q̄ soy, y que por tal me deuo cõfesar. Sabe muy bien lo q̄ pide a Dios David; porq̄ quanto mas de manifesto descubre su mal, y sus llagas, a su medico, el enfermo, tãto mas assigura su cura, y su salud en el. Fue tan ma-

ñoso el Demonio, q̄ al punto que introduxo en el mudo, el pecado, y cõ el la muerte vniuersal del, que pretẽdio, luego le busco el mismo achaques, para q̄ escusandose, y cubriendose con ellas, çelase en su disimulada malicia su propria culpa; de suerte q̄ lo impossibilitase con su escudo en su remedio y reparo; q̄ sabia el biẽ que cõsistia en la humilde y verdadera confesion q̄ del le hiziera a Dios. Así calãdose esta su antigua cõdicion, a este tã mañoso enemigo, como quien tã conocido lo tenia, dixo el santo y sapientissimo Iob, hablando del, en nombre de Leuiatã, con vna metafora harto propria, *Corpus illius quasi scuta fusilia, compallũ scamis se premittibus vna vni coniungitur*. Trae su cuerpo armado de escudos vazios, y pegados con escamas, juntos, y consequentes vnos con otros: haze pecar a Adã, y para quando ha de llegar Dios a pedirle su cõfession, haze q̄ se escule con Eua su muger, *Mulier quam dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno, & comedi*. Va a Eua, y haze luego que se escule, con la serpiente, *Quare hoc fecisti?* le dize Dios; y responde ella con su achaque tambien, *Serpens decepit me, & comedi*, Señor engañome la Serpiente; pues a ella como a maestra de tales engaños, es cierto que

Iob 41. n.
6. & 7.

Gen. 3. n.
12. 13.

Pf. 104.
vers. 4.

Hiero. in
episto.

no le faltarian para si tampoco, sus achaques. Diria lo que dixo san Hieronymo a los que con este enemigo, y las fuerças con que les haze guerra se escusan, *Debilis est hostis, qui non vincit nisi volentem*, que el ninguna fuerça le hizo, para que comiesse de ella, y que si comieron ellos de la mançana, fue por su gusto, que a no auer querido, no la comieran, y que ansi no ay que culpar su fuerça que les aya hecho, pues es harto flaco el enemigo, que no vence sino a quiẽ del quiere fer vencido.

2.

Es de advertir, que a esta ocasion, como notõ poco antes el sagrado Texto, a nibos a dos nuestros padres, como diziendo y haziendo, *Eccerunt sibi perizomata* que en viendo su desnudez, echaron mano de vnas ojas de higuera, y se cubrierõ con ellas. Es diuino en este lugar con su moralidad, el Padre san Ambrosio, sigue en ella este mismo pensamiento; entendiendo ansi, por estas ojas de higuera, con que ambos pretienden cubrir su desnudez, aquellas mismas disculpas, y achaques, referidas en su disculpa, y tan vanamente alegados de ellos. Ansi es pues tambien, dize (siguiendo en consecuencia su discurso) que quebrantando el pecador, la diuina ley de Dios, queda desnudo,

do, y destituydo de su diuina gracia; y qual sin ella, tan feo, y vergonçoso, q̃ aura verguença grauissima de verse y considerarse a si mismo; por lo qual busca luego (como con ojas de higuera, achaques y excusas; que todas son mas vanas, è infructuosas, q̃ las mismas) con que çelar, y cubrir la afrentosa desnudez de su pecado, y sus culpas. *Ergo quicunque prauaricatur mandatum Dei, spoliatur atque nudatur, & sic ipsi sibi turpis, vult se operire quibusdam fictis folijs; fortassis quibusdam immanibus, & vmbra libus sermonibus, quos compositis mendacijs assuevit, & verbum de verbo struens, ad operiendam conscientiam suam mentis, factique velamen peccator intexit, ut pudenda sua contegat*, dixo el Doctor santo. Quando Christo nuestro Redemptor, llegó a la higuera, y vido que no tenia fruto alguno, sino que todo era ojas, luego la maldixo. Verreys pecadores, que quando mas precioso auia de ser para Dios, el fruto de su penitencia, que es quando llegan a auella de confessar su pecado en la confession, todos son ojas, excusas disculpas, justificaciones proprias, con que no hazen mas, que çelar, y encubrir sus culpas; que no confessan su pecado entero, ni malicia en el, q̃ reconozcan por culpa suya. O mala casta de pecador, maldita

Amb. ubi
supra.

Genes. 3.
num. 7.

Ambrosio in
li. de Pa-
radiso ca.
13.

dita sea tal higuera, que todo se le va en ojos. Confieffase el auariento, y no se quiere acusar de que lo es, diciendo que no puede llamarse tal, que el no es, sino vn prudente casero, guardoso y recaudoso de su hacienda; porque está obligado a mirar por ella, y no dexar mañana, a su muger, ni hijos (aunque el se vaya al infierno) al hospital. El ambicioso, no confieffa que lo es, sino hombre honroso, de buenos pensamientos; q̄ dize el, que su sangre, o condicion lo llama a ellos; no quiere que sea soberuia, ni altiveza la suya, sino q̄ se llame, vn honroso pundonor; el qual dize lo deve tener qualquiera hombre, que tiene sangre en el ojo. El desonesto, dize que no es liviandad la suya, sino que es alegría natural de condicion, que tiene suya propria; y quando esto no, se cubre y escusa con dezir, que es moço, que le yerue la sangre, y que su loçania, y bizarria, lo lleua forçado a la ocasion, adonde contra su voluntad y gusto, sin pensarlo, ni quererlo, se halla rendido. Al fin cada qual se adarga, y se repara con el escudo escamado del Demonio, de sus achaques y escusas, *in verba malicia ad excusandas excusationes in peccatis.* Del Apostol san Pablo, luego que se conuirtio, dize el sagra-

do Texto hablando del, *Ceciderunt ab oculis eius tanquam squama, & visum recepit; & surgens baptizatus est*, que se le cayeron, vnas escamas de los ojos, que fueron simbolo, de los achaques y escusas, con q̄ en el de antes el Demonio cubria y zelaua su culpa en su pecado, llamando zelo a su crueldad; a su tirania sangrienta, fuera justicia; y a la persecucion impia, contra los fieles de Iesu Christo, honra y obsequio grande, que en ella pretendia hazer a Dios: todas las quales depuso en aquel punto cõfessando de plano su pecado, admitiendo la diuina Fè, protestando, alitándose en ella, por el santissimo Bautismo, que luego alli recibio. Anti lo dixo en su Tropologico sentido esto, el santissimo Doctor Gregorio en sus morales, *Carnalem sapientiam obdurescentem aduersus veritatem, se seque tegumento excusationis contra vim verbi diuini, aut internæ inspirationis opponentem, quæ squame dum ceciderunt, illam iam deciderunt indicant in via, cum vocanti Saulus, respondit, quid me vis facere?* Ansi parece tambien que se le cayeron a aquel santo Ladron, pues tan claros abrio tan presto los ojos, para conocer y confessar tan sin disculpa, quales los deve abrir el pecador acusandose, y condenandose a si mismo, libre y

Acto. 9.
nu. 18.

Gre. li. 33
moral. ca.
24. vel 31
Sic etiam
consequen
ter scribit
Orige. &
Olimpio.
apud Pi-
ne. in Job
41. ver. 8
in allego.
ad finem
eius.

sf. 140.
sf. 4.

V. cla-

claramente, diziendo con el mismo, *In eadem damnatione sum*. Yo confieso Señor de plano, mi pecado, confieso abiertamente que pequè, que ha sido grande mi ingratitud y malicia, que he sido muy malo, y que lo soy, y que vos Señor soys rectissimo y justissimo luez, que justissimamente me tiene vuestra diuina justicia, a eterna muerte condenado. O pues si supiesse hazer el pecador vna confession, qual el la hizo de sus culpas, y que venturosa suerte seria la suya? Que confession hecha con tan deuida entereza, y humildad, que no alcançará de Dios? Que pazes suyas no promete, que gracia diuina suya, y que absuelta, y general perdon, de todas quantas fueren sus culpas y pecados, no assigura?

3.

Verdad es esta, que no pudo dezirse con mas assigurada satisfaccion, de lo que vemos que la dixo, con exemplo y experiencia de si mismo, aquel gran penitente y Rey Dauid, en el Psalmo 31. en aquellas tan misteriosas palabras, llenas de singular consuelo y esperança para vn pecador, *Delictum meum cognitum tibi feci, & iniquitatem meam non abscondi*. Señor (dixo el santo penitente) yo os he manifestado mi delicto, sin cubriros, ni çelaros

en el, de suerte alguna, mi injusticia. Ansi lee otra letra, *Non Sic habet operui*, no empaliè ni encubri mi pecado, *Hoc est cognitum, facere in confessione delicta procedere*, dixo Cassiodoro. Que el manifestar el delicto al Señor, como aqui dixo Dauid, fue auerlo produzido en la aueriguacion, y sentencia de su causa, para delante del Señor, presentandose a si mismo reo, por testigo en libre, y voluntaria confession suya, sin çelar en ella, parte ni circunstancia alguna, de su suftancia, o grauedad, *O ingeniosa simplicitas, & mira uirginisatoribus cautior puritas*. O ingeniosa simplicidad (dize el mismo Cassiodoro) mañosa, y artizada, sobre quantas cauteñosas artes puede vn hombre en su negocio, y prouecho, vsar en esta vida. Que vn reo sea acusador, y fiscal en su causa, y que confiese en ella de plano su pecado, pretendiendo por esse medio salir libre, y absuelto en iuyzio? Quantos en el mundo tienen, mirada la practica de sus leyes, y tribunales, lo tendran por simplicidad: mas que mucho, si a vna misma cuenta pone a los reos confitentes, con los condenados, el Emperador? (*L. L. vni. C. vni. C. de confessis*) en forma q̄ de confess. en su misma confession, firmò su condemnacion, y su muerte

*Psal. 31.
vers. 5.*

Delictum meum cognitum tibi feci, & iniquitatem meam non abscondi. Señor (dixo el santo penitente) yo os he manifestado mi delicto, sin cubriros, ni çelaros

en el, de suerte alguna, mi injusticia. Ansi lee otra letra, *Non Sic habet operui*, no empaliè ni encubri mi pecado, *Hoc est cognitum, facere in confessione delicta procedere*, dixo Cassiodoro. Que el manifestar el delicto al Señor, como aqui dixo Dauid, fue auerlo produzido en la aueriguacion, y sentencia de su causa, para delante del Señor, presentandose a si mismo reo, por testigo en libre, y voluntaria confession suya, sin çelar en ella, parte ni circunstancia alguna, de su suftancia, o grauedad, *O ingeniosa simplicitas, & mira uirginisatoribus cautior puritas*. O ingeniosa simplicidad (dize el mismo Cassiodoro) mañosa, y artizada, sobre quantas cauteñosas artes puede vn hombre en su negocio, y prouecho, vsar en esta vida. Que vn reo sea acusador, y fiscal en su causa, y que confiese en ella de plano su pecado, pretendiendo por esse medio salir libre, y absuelto en iuyzio? Quantos en el mundo tienen, mirada la practica de sus leyes, y tribunales, lo tendran por simplicidad: mas que mucho, si a vna misma cuenta pone a los reos confitentes, con los condenados, el Emperador? (*L. L. vni. C. vni. C. de confessis*) en forma q̄ de confess. en su misma confession, firmò su condemnacion, y su muerte

te

te sin reparo; esto es, en gra-
ues y atroces casos en parti-
cular, en los quales constan-
do así del cuerpo de su deli-
cto, por ellos cometido; de
tal fuerte cõcluye contra ellos
su condenmacion, que no es
visto dalles en su patrocinio,
ni defenfa suya, abogado al-
guno, como lo sintieron mu-
chos (*Vt Hippolit. & Marsil. in*
repetitione, C. de raptu virginum,
num. 102. Et plures alij quos ve-
rapt. vir. fert. & sequitur Petrus Rebusus in
nu. 102. consil. Reg. Gallie 1. tomo in Proem.
Pet. Rub. Glos. 5. nu. 46.;) Pero ni aun da-
in consil. llos lugar de apelacion tam-
Reg. Gal. poco; de suerte alguna; como
1. tom. in lo dispone así tambien en su
proe. glo. ley (*Vt in L. constitutiones ff. de*
5. nu. 46. appellationibus, tradit latè Tiraq.
L. cons. ff. de pœnis temp. causa 49. num. 20.
de appel. 21. 22. pagin. 90 col. 2.;) Mas,
Tiraq. de O ingeniosa simplicitas, &c. O in-
pœn. iēp. geniosa simplicidad, pruden-
causa 49 te y sabia por cierto, sobre to-
n. 20. 21. do saber, è inteligencia huma-
& 22. p. na. Es el tribunal de Dios, di-
90. col. 2. ferente de las chancillerias, y
salas, y tribunales del mundo:
porque por muy muchos, gra-
ues, è indecibles que sean sus
delictos, de vn pecador en es-
ta vida, si llega a su diuino tri-
bunal de la penitencia, a con-
fessarlos, verdadera y senzilla-
mente, de coraçon contrito
y humillado; al punto halla
todas las diuinas leyes en su
fauor, dasele luego su aduo-

gado. Así lo dixo san Juan
en su primera Canonica, *Fi-*
lioli mei hæc scribo vobis, vt non num. 1.
peccetis; sed & si quis peccauerit, Ecce hab. de
aduocatum habemus apud Patrem pœn. D. 1.
Iesum Christum Iustum. Hijos c. Si enim
mios, esto os escribo (dize) 49.
exortandoos quanto puedo
en el Señor, que no pequeys:
pero que si caso fuere, que
por vuestra humana fragili-
lidad, y miseria le ofendie-
reys, no desconfieys de vue-
stra salud y remedio, sino que
procureys de acudir luego a
el, confessándole vuestro de-
licto, y vuestras culpas, que
en este dia que lo hiziereys,
hallareys 'abogado en vuestro
fauor, para delante del eter-
no Padre, que es su vnigeni-
to Hijo Iesu Christo, Iusto, y
recto, *Iustus aduocatus iniustas Beda.*
causas non suscipit, sed tunc iustus
nos defendit si nunc nos metipfos
accusamus iniustos, dixo en este
lugar el Venerable Beda. El
abogado justo no admite in-
justas causas a patrocinarlas,
ni abogar por ellas; pero ad-
mitirlas ha Christo las nue-
stras, para ampararlas, aunque
ellas, en si sean tan injustas co-
mo malas: porque entonces
muy como justo abogado,
nos defiende, quando noso-
tros en nuestra confession ver-
dadera nos conocemos, con-
fessamos y acusamos, por in-
justos y por malos.

4. Concedesele tambien en esse mismo punto, al pecador, muy franca y libre su apelacion, a nueuo tribunal y juyzio suyo, del mismo Dios; adonde con muy buena cara, y sin agrauio alguno, de su rectissimo juyzio, sobre qualquiera sentencia que se le huuiere dado hasta entonces, pueda presentar su peticion, y pedir en todo y por todo, su entera y total reuocacion. Tiene la Magestad de Dios en su supremo consistorio, dos salas y tribunales: en el vno oye de justicia, y en el otro de misericordia, como lo dixo el mismo Dauid,

*Psal. 88.
vers. 15.*

*Iacobi 2.
nn. 13.*

*Tho. hoc
loco.*

Iustitia & iudicium preparatio sedis tuae. Y aunque es verdad, son ambos a dos supremos, de yguales, y conformes calidades, ay siempre vn no se que mas, de superioridad, o grauedad en el de la misericordia, que pesa mas delante su diuina Magestad; que es puntualmente lo que dixo el glorioso Apostol Santiago, *Superexaltat autem misericordia, iudicium.* Que la valança, de la misericordia diuina, haze como mas graue, leuantar, como a mas leue, y que menos pesa con Dios, la valança de su diuina justicia. Esto es, dize el

tum est appellare ad maiorem, ita a curia iustitia ad curiam misericordiae. Que como en vn mismo consistorio, es licito de vna sala inferior, subir a otra, como a superior (aunque en real jurisdiccion sean yguales) para en grado de apelacion; así es licito al pecador, apelar de la diuina justicia del Señor, a su misericordia misma. Así a la verdad vemos segun su practica, traer cada dia, de la sala de la justicia, sentencias, y procesos fulminados, en grado de apelacion, a la sala y tribunal de la misericordia diuina, y salir de alli en fiado muchos condenados, en graues penas, y aun reuocarlos la sentencia del todo, y darlos enteramente a culpa y pena, absueltos y libres, de la primera sentencia: y por esta segunda a su acusador fiscal el Demonio, de nueuo en costas y daños condemnado. Que al pecador que en el diuino tribunal confiesa verdatadamente su pecado, toda esta misericordia y gracia se le concede, en su diuino tribunal, aunque mas aya sido de antes por su diuina justicia condemnado.

La practica desta verdad, cõ exemplo de si mismo la declara luego inmediatamente al verso referido, el proprio humilde, y penitente Rey,

Dixi

5.

Psal. 31. *Dixi confitebor, aduersum me iniquitiam meam Domino; tu remisisti impietatem peccati mei.* Yo propuse y dixe, con voluntad eficaz en mi coraçon; yo confeslarè (como anſi lo hize) contra mi, mi injusticia, y vos Señor luego al punto fuyſtes tan miſericordioſo conmigo, que ſin mas reparo, me perdonastes, la iniquidad de mi pecado. Fue el caſo y practica de la deciſion. Auia Dauid comedido vn adulterio; pecado tan graue, que el ſanto Iob lo llama, *Nefas, & iniquitas maxima.* Maldad, è iniquidad grande ſobre manera: y biẽ pudo llamarla anſi, pues entre los Griegos era tan deteſtable, que generalmente era licito a qualquiera que encontraua al adulterio, matarlo. Y entre los Cananeos y Palestinos lo quemauan: como anſi vemos, que vengaron el adulterio de la muger de Sanſon los Palestinos; de los quales dize el Texto ſagrado, *Combuſſerunt eam mulierem quam Patrem eius.* Cometio a mas deſte adulterio, tambien vn homicidio; pecado, que no ay ley, ni drecho, que no clame contra el, y diga, que quien mata ha de morir, y aun esperar, que el que vea, y ſepa tal impiedad, execute la miſma tambien en el, como lo temio Cain, quando le dixo al Se-

ñor, *Omnis qui inuenerit me occidet me.* Hí Señor, que qualquiera que me viere, tendra licencia de hazer otro tanto en mi, como yo hize en Abel. En vno y otro pecado, anduuo mal con Dios Dauid, no acabando de conocerlo, ni cõfeſſarlo; condemnolo ſegun ſu eſtado preſente, y lo que a ſu diuina Mageſtad conſtaua de ſu delicto, a perpetuo infierno, y muerte eterna, con eſta ſentencia capital concluyò con el ſu cauſa. No tenia aqui Dauid mas que esperar de la diuina juſticia; porque era en cauſa ya en ſu tribunal juzgada: veſe perdido Dauid, tan infelizmente condenado, vee que en aquel diuino tribunal, ay ſegunda ſala de miſericordia, para donde, de la ſentencia de la diuina juſticia ay apelacion, preſentando memorial, que por confeſſion clara, y manifeſta conozca y conſeſſe el pecador a Dios, con coraçon contrito, y humillado, ſu pecado: toma de ſu buen conſejo, y haze del, vna breue, ſenzilla, humilde, deuota, diſcreta y lacrimoſa confeſſion, a Dios y dizele, *peccanti*, Señor pequè; conozco, y conſeſſo mi iniquidad, y maldad grande, que contra vos cometi, de que me peſa en el alma, y en las entrañas, *peccanti*, miſeri-

Genef. 4.
uu. 14.

Iob 31.
nu. 11.

Judi. 15.
num. 6.

Pfal. 50. cordia Señor, que apelo a nue-
Et hab. de va enmienda, y nueva vida,
de penit. peccanti. O misericordia gran-
D. 1. ca. de de nuestro buen Dios y Se-
venit 45. ñor: apenas despegò los la-

bios, quando oyò la voz de la
 misma, que declara en su fa-
 vor, y le dize, *Dominus translu-*
lit peccatum tuum, non morieris.

Ea David, que reuocada queda
 del todo vuestra capital sen-
 tencia, y eterna condemna-
 cion, que en virtud de essa
 vuestra confesion, con que a
 la misericordia suprema, con
 nueva vida y nueva enmienda
 aplays; fãlis desta vez del to-
 do abuelto, *Dixi confitebor ad-*
uersum me in iustitiam meam Domino.

Augusti. Ansi pondera aqui el Padre
de penit. san Augustin, con el afecto
dist. 1. ca. grande, que el tan bien supo,
A. & 5. todas las obras de la miseri-
 cordia inmensa del Señor, y

dize, *Confessio nondum ad os ve-*
nerat, & audiuit Deus vocem cor-
dis, que aun no auia bien Da-
 uid despegado los labios, en
 su confesion a Dios, quando
 ya en ella lo oyo en su cora-
 çon. Lo mismo ponderò Re-

Remigius migio, y cali con las palabras
 milmas, *Magna misericordia* (di-
 ze.) O grande misericordia,
Nondum vox in ore, & tam auri-
Dei in corde; verdaderamente,
 hizo aqui Dios con David, lo
 que el mismo dixo hazia con
 sus pobres, acudiendo prom-
 pto a su afectuoso deleo, sin

dar esperã a sus obras, *Deside-*
rium pauperum exaudivit Domi-
nus; preparationem cordis eorum, *Psal. 9.*
audivit auris tua. *vers. 32.*

Son estos po-
 bres entendidos por el peca-
 dor, pobre, humilde, compun-
 gido, que apenas trata en su
 coraçon, de venir a Dios, por
 su confesion, a manifestalle
 verdaderamente, contrito su
 pecado, quando ya le preuie-
 ne con su misericordia gran-
 de, dandose del por oydo, de
 aculla en lo intimo, en lo mas
 profundo y secreto de su cora-
 çon, como si ya del todo se lo
 huuiera exteriormente con-
 fessado. Haze en este caso Dios

con el pecador, lo que aculla *Luca 15.*
 hizo con su hijo prodigo, ino- *nu. 20.*
 bediente y distraido, su buen *Et hab. de*
 amoroso padre, que apenas lo *penit. D. 1*
 vido venir para si, humilde y *c. quomo-*
 reconocido su defacato, y ino- *do 31.*
 bediencia grande que contra
 el tuuo, quando sin esperarle
 su exterior confesion, ni sus
 protestos fieles y eficaces, con
 que venia, ya le echo al cue-
 llo sus amorosos braços, dan-
 dole en todo por perdonado:
 ansi dize David, *auxi,* dixe con
 voluntad eficaz, en mi cora-
 çon, y diziendolo ansi, tratè de
 veras de mi conuersion, pro-
 pusiendo de llegar como ver-
 dadero penitente, a manife-
 star mis pecados, echandome
 a los pies de Dios: y apenas es-
 to hize en mi coraçon, quan-
 do

do ya se me dio mi buen Dios por entendido, echandome como misericordioso Padre, sus amorosos brazos a mi cuello, haziendome ablueta general de mis pecados.

6. Lo mismo podemos fiar, que nos pudiera dezir de si mismo, aquel santo Ladrón, q̄ es exemplar viuo, para el peccador, pues como lo es en la pureza de su confesion, tambien lo es de la grandeza de su premio, y de su glorioso efecto q̄ pudo en si sentir en su coraçõ de la misma. Apenas auiá aun bien despegado sus labios (que vn hombre agonizãdo, que de espacio podia estar, para enteramente declarar, ni dilatar su confesion, y mas quien deuia hazella no menos que general de toda su mala vida) quando ya se halla preuenido, no menos que del mismo Dios, con misericordia tan grande, que sin dilatar el mas su confesion (que solo con vna palabra general la hizo) ni dilatarle mas el plazo, de la merced, q̄ le hazia, en remission de sus culpas, se la libra a letra vista, para en aquel mismo dia, ante el mismo en el parayso, luego alli de contado, *Hodie mecum eris in paradiso*. Este es vno de los soberanos efectos de la confesion, que dixo el Padre san Augustin. en vna. descripcion que hizo della. *Confessio*

(dize) *est salus animarum, dissipatrix vitiõrum, oppugnatrice demonũ*. Es la confessiõ, que, si pensays? salud de las almas, assoladora de los vicios, vècedora de los Demonios. Basta esto? por cierto es mucho? *Quid plura?* Pues que mas quereys que tēga? Esperad, dize, que aun tiene mas tambien, *Obstruit os inferni, portas aperit paradisi*. Cierra la boca del infierno, y abre las puertas del parayso: trasslãdo al santo Ladrõ, que en virtud della, lo dize Christo, y su dezir es hazer, q̄ se las abre luego, y lo lleua cõsigo mismo al punto en el mismo dia, *Hodie mecum eris in paradiso*. Ansi aura el peccador conuertido su boca, para hazer como el a su imitacion, su verdadera confesion, como las hallara abiertas para si, en el mismo dia tambien.

Que depuesta vna vez el peccador la malicia de su peccado, puede tener por assegurada y cierta, la diuina misericordia en su fauor.

§. III.

ESta benignissima misericordia, hallarà el peccador en Dios, siempre y quando, que con su confesion verdadera, se acogiere a ella. Ansi se lo dixo Christo a Pedro, quan-

V 4 do

Luc 23.
vno. 43.

Augusti.

do le preguntò, como teniendo suyo, que auia de quedar con su autoridad en la Iglesia, que vezes perdonaria a su hermano, si bastaria perdonarlo, siete, al qual le respondio, *Non dico tibi septies, sed septuagies septies*. No digo que le perdones siete, sino setenta vezes siete, que fue señalarle, numero finito, por infinito, qual si le dixera: digo que quantas vezes a ti llegare, lo perdones, y lo absueluas. Pero importa mucho saber el sentido que supone en el pecador esta indulgencia, y perdon, para que no se engañe pretendiendo, que en qualquiera estado suyo, se ha de vsar cõ el. Es admirable modo de declarar vn lugar de Escritura, con la doctrina, è inteligencia de otro: ansi declarando vn otro lugar del Apostol, quedará este suficientemente en su deuido sentido declarado, y entendido. El Apostol san Pablo, como Vicario de Christo (que ansi lo llamó Tertuliano) elcriuiendo a los Christianos Romanos, qual pudiera y deuiera a sus feligreses propios, cuya doctrina y enseñanza está a su cargo, los alumbrade vna ceguedad, y saca de vn graue error, en que muchos miserables suelen estar en el mundo, abalançandose a pecar en todo genero de vicio, y de pecado; quales poniendo

Tertul.

inmunidad en su delicto, con la facilidad del perdon y misericordia grande de Dios, diciendo (lo que notò el Sabio Eccle. 5.) *Miseratio Domini magna est, multitudine peccatorum meorum miserebitur*. La misericordia de Dios es grande, y facil en perdonar y absolver pecados: por lo qual a su tiniente (dizen) y Vicario Pedro, le dio poder plenissimo, y licencia para que perdonára, y absoluiera; no solo, *¶ que septies*, como el pensaua, sino, *¶ que septuagies septies*. Que fue dezirle, sin reseruar caso ni circunstancia alguna, todos quantos a tus pies llegaren, los absuelue: y quales tambien con vna mala libertad y presumpcion, diciendo que por esto se puso Christo en vna Cruz, a padecer por nosotros, a dar su sangre y vida, por perdonar pecadores. Ansi pues los dize, en el cap. 3. hablando de Christo nuestro Redemptor a la letra, *Quem proposuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius, ad ostensionem iustitię suę, propter remissionem precedentium delictorum*. Sabed Romanos, que el Padre eterno sacò a plaza a su hijo Iesu Christo, para q̃ mediante su sangre, y muerte tan penosa, tan afrentosa, tan rigurosa y cruel, en oñtentacion y manifestacion de su justicia, que era justo quedasse por su parte satisfecha, al-

Eccles. 5.
num. 6.Math. 18.
num. 22.Roma. 3.
num. 25.

alcançasse perdon de los pecados passados. No quiero aora porcierto q̄ nos detengamos (que su ocaſion nos vëdra har to aſaz) en examinar por exteſo, todas las partes de eſta ſentencia, que ſeria muy prolixo. En eſta ſola vltima eſtã el miſterio de nueſtro propoſito, y punto de mi penſamiento; eſto es, *In remiſſionem præcedentiũ delictorum*. Eſto ſolo declararemos, como, y de que fuerſe pa decio Chriſto, en remiſſion de los pecados paſſados: deſentra ñemos bien eſtas dos ſólas palabras, que ſu declaracion ſera legitima de las que pretendemos. Primeramente pues, eſta palabra, *Remiſſion*, en el Griego, como agudamente, en todo punto, y rigor de letra, notò Budeo, perito en la lengua Griega, en el libro que hizo de ſus Comentaríos, es lo miſmo que vulgarmente llamamos, remiſſion, deſcuydo, floxedad, flaqueza, y caymiento grande. Anſi entienden eſte lugar. ſan Iuan Chryſoſtomo, y Theofilato: que es como ſi dixera el Apoſtol, ſacò el Padre eterno (ò Romanos) a ſu hijo Jeſu Chriſto, a eſta plaça del mûdo, para que con ſu ſangre y muerte, curallè aquella antigua remiſſion, flaqueza, y caymiento tan grande, de la dolencia de Adam, por la qual quedaron todos los hombres

enfermos, debilitados, flacos, caydos, y remiſtos mucho en eſtremo.

Pero dexando eſta palabra, en el ſentido corriente, como la toma el Vulgato, diremos que es lo miſmo, remiſſion, q̄ indulgencia, y perdon franco, gratuito, y liberal, de alguna deuda, o ofenſa, remitida y perdonada: que anſi lo entiendē y declaran, ſan Anſelmo, Origenes, y muchos de los Latinos. Eſto es, que puſo el Padre eterno, a ſu vnigenito, en vna Cruz para que con ſu muerte, ſatiſfeco, y deſenojado, viſſe de miſericordia con noſotros, perdonãdonos nueſtros pecados, en que lo teniamos ofendido. Anſi es verdad pues, dize el Apoſtol, que vino Chriſto al mundo, por ſolo perdonar pecados: pero por los quales, dize, ſi penſays, *Præcedentiũ delictoruũ*, por los pecados ya paſſados? Eſto tiene ſu dificultad. Si eſto es anſi, Apoſtol ſanto, que Chriſto ſi padecio, ſi derramo ſangre, y ſi muriò, fue por pecados, y pecadores ya paſſados. Cielo ſanto, y los que aora ſomos que haremos? La ſangre de Chriſto, no es medicina para los pecadores venideros? No ha de valer ſu paſſion, a los que agora ſomos? Si ha de valer porcierto. Mas ſi no nos huieſſe de ſer de eſecto, que ſeria de noſotros, miſcrables!

V 5 Que

Budeus in
Comenta.
lin. Gre.

Chryſoſt.
Theophil.
apud Ada
mum.

Anſelm.
hoc loco,
& Orig.

Que entendera pues el Apostol, por pecados ya passados? *Hoc opus, hic labor.* Aqui està la dificultad. Declaremos pues, esta palabra, *Præcedentium*, que es emphatica, y dize mucho.

S. Ansel. San Anselmo, Obispo santo Canturienſe (y esta sea la primera exposicion) declarando este lugar, llama, dize, el Apostol, pecados passados, a los q̃ por virtud de la passiõ, de nuestro Señor Iesu Christo, se perdonan: para poner freno, y rienda a los malos, que con desarmado defenfreno se arrojan a toda furia, a pecar, con vna mala presumpcion, y estimacion falsissima, pareciendoles, que en virtud de aquella satisfaccion rigurosa, les son ya perdonados, quantos pecados cometieren. Error perfido de los impijssimos Hereges, de nuestros miserables tiempos, los quales no solo afliguran a los pecadores, el perdon de los pecados passados, pero aun tambien (para dar mas floxas riendas, y anchas corrientes a sus maldades) de los pecados futuros, de quantos hazer pudieren.

[3] Lo segundo digo que llama el Apostol pecados passados, porque preſopone, y dexa por aueriguado, que despues de la passiõ de Christo, no auia de auer mas pecados en los fieles, para lo ofender. Mas

preguntandole a Solon Legislador Athenienſe, segundo entre los sabios de la Grecia, por que no auia puesto en sus leyes, pena para el hijo, que matasse a su padre: Respõdio, por que no pensẽ auria hombre q̃ hiziesse tal maldad. Que se ensoberueciesse Lucifer, que gustasse la mançana Adam, que matasse Cain a Abel, mucho fue; pero al fin no sabian aun por experiencia, como cortaua la espada de la justicia diuina, ni deuian aun, a Dios hombre, el beneficio de la Encarnacion, ni redempcion. Pero vn Christiano, que tiene lumbre de Fe, y que por ella sabe, que por su bien se hizo Dios hombre, que el que esta en aquel madero, es Christo, Padre del siglo venidero, que como diuino Pelicano, con su propria sangre, lo resucitò y reengendro en hijo adoptiuo, llamandolo a la herencia y mayorazgo de su reyno, que se aya de mallograr, su misericordia, y irritar su justicia, y boluello de nuevo a crucificar, con sus pecados, no le parece cosa hazedera a Pablo, y por esto dize, *Præcedentium delictorum*, que muriò Christo Señor nuestro, por los pecados passados: porque venideros, no puede persuadirse, que aya de auellos mas entre Christianos. Porque a nadie parezca nueva, o libre

Solon.

esta

Basil. de-
pregat. o-
rat. 2.
Psal. 28.
vers. 8.

esta exposicion, en este sentido, si han notado, hallaran, que declarò san Basilio, aquellas palabras del Psalmo. 28. *In Templo eius omnes dicent gloriam.* En su Templo santo, todos lo alabaran a Dios. Como quien dize (esto es con vna pia, y Christianissima afeccion) se que ya que los hombres sean malos, y pecadores, no lo seran tanto, que se atreuan a ofendello en su casa, y en su Templo? No haran tal porcierto, ni seran tan mal mirados, que alli a vista de su altar, adonde està con nosotros, y por nuestro amor humanado, y sacramentado, alli le pierdan el respeto, y se le atreuan: no se piense, ni se diga tal, sino que, *Omnes dicent gloriam*, todos lo alabaran, y engrandeceran con himnos, y canticos gloriosos, motes y jubilos de alabança. Tal sentia de los fieles el glorioso san Basilio, que cada qual auia tan santamente de respectar, aqueste diuino Templo, *Domus medicinae*: que así la llamó san Iuan Chrysostomo. En lo mismo està tambien, nuestro glorioso Apostol san Pablo. Mas yo harè bueno, que si llegareys oy a preguntalle: Apostol santo, porque auiendo de cada dia, tantos pecadores, y tantos nuevos, graues, y enormes pecados, dixisteys, que si pa-

decio Christo Señor nuestro, fue por pecados passados? *In remissionem praecedentium delictorum*, que respondiera, como Solon; porque yo no pensè, que despues de crucificado, y muerto Christo, por el hombre, auia de auer alguno, tan mal mirado, que se atreuiessè a ofenderle.

Lo tercero y vltimo digo, y este sea el principal sentido, que llama el Apostol pecados passados, porque a ningun pecador se le perdonà por la passion de Christo, ni sus sacramentos (por donde su diuina virtud viene encañada) sino que fueren pecados ya passados. Declaremos esto mas: el pecador que fuere, de aqui a diez años, y de aqui a mil, remedio tiene en los iacramentos, que son vasos de la sangre de Iesu Christo, pero no le aprouecharan, si ya no han passado sus pecados. Mas claro, quiero dezir, es menester para que le sea de efecto, que este ya fuera de su mal estado, que venga ya a la confession arrepentido, y emendado, con proposito firme, y eficaz de nueva enmienda, y nueva vida. Quereys vos estar siempre en vuestros treze, pertinaz en vuestro mal estado, encallado siempre en vuestra malicia, rebolcando os sin leuantaros, en el cieno de vuestras culpas, atrayllado a la

ami;

Chrys. ho.
i. incatb.
1. ge.

amiga, aerrojado en el banco de vuestras ganancias, ardiendo en fuego de vengança, desvanecido en vuestra ambiciõ, estando en tan desuenterado estado, no hos sera de efecto, la sangre de Iesú Christo, ni la virtud poderosa de sus sacramentos, ni podra tampoco alcançaros la franca y liberal largueza, concedida a su teniente y Vicario Pedro, para que sin reserua de calidad, ni grauedad de pecados, ni pecadores, absuelua, desate, y libre, las vezes que a el llegaren. No, no, sino saliereys primero de vuestra mala vida. No, no, sino saliereys de vuestro pecado. Ea pues pecadores de presente, y de futuro, afuera, afuera, a vna banda, que no ay lugar, ni absuelta para vosotros, sino mudays de estado: que si dize Christo a Pedro, q̄ absuelua, y que perdone, no solo *Septies*, siete vezes, sino mucho mas, con mano franca y liberal, *Vsque septuagies septies*, hasta setenta vezes siete: que fue dezille, q̄ no auia de auer genero de pecado, por graue, y calificado q̄ fuesse, que no lo perdonasse. O *Aug. de verb. Do.* como lee san Augustin, *Quoties peccauerit ignosce.* Todas, y quantas vezes pecare tu hermano, tantas le perdona. Lo qual declarò mas san Geronymo, que dixo, *Toties dimitte, quoties peccare poterit*, tanto le po-

dras tu perdonar, quãto el podrá peccar: porque como dixo san Chrysostomo, *Non numero conclusit remissionem, sed quod continue & semper est, significat.* Que no tassa Christo aqui, ni limita el perdõ: sino que lo que quiere dezir es, que siempre y quãdo aya de perdonar, se ha de entender, no de pecados presentes, en que està aun ardiendo el pecador, rebelde, relapso, pertinaz, incorregible, sino de los pecados por la enmienda y penitencia, ya passados: que esto es dezir, *Precedentium delictorum*: Y esto ansí es entender tambiẽ, qual se deue aueste real y vniuersal priuilegio, de aquesta indulgẽcia y remission general, que en fauor del pecador le concede Christo a Pedro, diziendole: *Non dico tibi septies, sed vsque ad septuagies septies.*

Para mayor declaracion de esta sentençia, y grauissimas palabras, es de aduertir vna doctrina, con que, muy curiosa, aguda y admirablemente las declara, el Abad Ruperto. Dos maneras ay de numeros, dize Ruperto (hablando del numero impar.) vno simple, que solo consta de vn indiuiduo de su especie, como 3. 5. 7. y 9. y este se llama tambien, numero irresoluble, porque no tiene otro y gual, en que poder resoluerse, sino que queda siempre, en

Aug. de verb. Do.
ser. 15.

Hiero.

*Ruper. 4.
li. de Tri-
nit. quies-
t. in Gen. 6.
8.*

en vn ser entero. Otro numero impar ay, dize, que llama compuesto, el qual consta de muchas vnidades de su especie, como tres vezes tres: tres vezes cinco: y así tambien este, *Septuagies septies*, setenta vezes siete; y este se llama así, por esta razon, numero resolvable, que se deshaze, como por resoluciō, por aquellos numeros de que consta. De aqui es, dize, que los mayores, mas graues pecados, y la pena que a ellos le responde misteriosamente, los significa el Espiritu santo, por este numero de siete: y así tambien los menores, con este 2. *Septuagies septies*, &c. Por practica de esta doctrina pone Ruperto, la historia de Lamec, con que la haze muy llana, Genes. 4. auiendo muerto Lamec a Cain, y a vn moçuelo q̄ con el yua: fuese muy compungido a su casa, viendo a sus manos las dos desastradas muertes, y dizelas a sus mugeres, *Audite vxores Lamech, &c. quoniam occidi virum in vulnus meum, & adollescentulum in liuorem meum septuplū vltio dabitur de Cain, de Lamech vero septuagies septies*. Oyd mugeres de Lamec, porque maté vn varon, y vn moçuelo, en gran daño mio; siete vezes se tomara vengança y castigo de Cain, pero de Lamec, setenta vezes siete. Yd agora notando, el pecado de

Cain se señala con numero solo de siete, y el de Lamec con setenta vezes siete. Mas examinando la grauedad de los pecados, mayor fue el de Cain, q̄ fue desesperacion, pecado grauissimo, que el de Lamec, que solo fue homicidio. Pues como, a mayor pecado se promete menor castigo, y a menor pecado mayor penassiēdo así que, *Iuxta mensurā delicti erit plagarum modus*, que a peso y medida del pecado, corta Dios el castigo: aqui de Dios, como es esto? Responde con su doctrina Ruperto, que el numero de siete, es numero como he dicho irresoluble; y así aunque de menor quantia, se significa por el, el pecado mas graue, el irresoluble irreuocable: esto es, el que fue sin penitencia, q̄ es la que por graue que sea la malicia del delicto, la deshaze del todo, y la aniquila: por lo qual dixo S. Cipriano, que, *Pœnitentia non radit, sed auferit peccata*, que no es justicia de a sobrepeyne, q̄ no corta como quier a el pecado, sino que lo arranca de rayz. El numero de setenta vezes siete, dize, es resolvable, reuocable, numero que tiene por do resoluerse: y así aunque mayor, se significa por el, el pecado, cuya malicia como por resolucion la penitencia la deshizo. Tal fue el pecado de Lamec, que aunque fue homicidio,

Ciprianus

Genes. 4.
nu. 23.

Ruperto.

Lamech.

cidio, pecado graue, fue pecado con penitencia, y confesio, por donde como por resolucion se fue colando, y deshaziendo su malicia. Porq se pays la diferencia que ay, entre ambos a dos numeros, siete, y setenta vezes siete, passa adelante Ruperto y dize, *Adhuc loci expectat illud quod cum Petrus diceret Domino, Domine, quoties peccaueris in me frater meus, &c.* Ansi en este sentido, entendea a que la pregunta, que hizo Pedro a Christo: Maestro, como me tngo de auer con los pecadores, a quienes, y hasta que numero perdonare? A quien respondio (que segun todo rigor de letra, y propiedad de escriptura, dize que hablo siempre) *Non dico tibi septies, sed xq; septuagies septies.* que fue dezille: al pecador obstinado, que vna y otra vez, y siempre, sin corregirse, ni enmendarse me ofende, y q esta presente siempre en su pecado, a esse, no le absueluas, *Nō dico tibi septies*, no le perdones, porq esse, es pecador impenitente, obstinado, de presente siempre en su pecado: pero al q cōpungido del, corregido y enmendado, te viniere; a esse, *xq; septuagies septies*, quantas vezes llegare, le perdona; que esse tal es pecador de preterito, que si lo fue, no lo es ya de presente, porque es pecador penitente y enmendado. Ansi auays de en-

tender este lugar, dize Ruperto, porque, *Usque septies peccare est incessanter, & insolubiler, id est, absq; penitentiā peccare, sicut Cain, septuagies septies vero peccare, est peccatum quidem admittere, & per penitentiam illud soluere, quod fecit Lamech.* El pecar, dize, siete vezes, es pecar de hijo, sin cessar; pecar sin penitencia, como Cain, pecar, *Septuagies septies*, es pecar, pero es admitiendo despues del pecado, penitencia como lo hizo Lamech.

Haziendo de todo lo dicho, vna recapitulacion, sepamos, si al pecador penitente que llega a la confesion reducido, a esse solo quiere Christo que se le haga franca, y liberal absuelta de sus pecados, y esta la suspende y niega, al incorregible, al pertinaz, al que actualmente esta presente en su pecado. Que es esto, sino dezir a la clara Christo, lo que su Apostol Pablo, fiel administrador de su doctrina, que la sangre y passion de Christo, la qual encañada por los Sacramentos de la Iglesia, obra nuestra salud, solo sera de efecto, a los pecados ya passados, *In remissionem precedentium delictorum.* Que es dezir tambien el Apostol, que la passion, y sangre vertida de Iesu Christo, es en remission de los pecados passados, sino firmar liguro sobre el priuilegio referido de Christo: cito es, que se le perdo

paran

narán en virtud fuya al pecador, todos y qualesquiera pecados, siempre que apartado de ellos llegare a los confesar, *Nō dico tibi septies, sed usque ad septuagies septies.* Deponga pues el pecador su malicia, venga humilde, contrito, y enmendado a su confesion, sin mas proposito de boluer a su pecado, y vera como a cuenta ya de agrauio pasado, se lo perdonara Dios, sin que aya mas, siempre que ansi a ella llegare, *Usque ad septuagies septies.* Buen ensayo fue de aquesta verdad, en figura, aquella memorosa historia del Exodo 33. Despues de auer libertado Dios a su pueblo, hechole tantos beneficios, por el desierto, pasádole a pie enxuto por el mar vermejo: viendo que ingrato a tantos beneficios, se pone vn dia a adorar vn Idolo, de vn Bezerro, como si desde que nacieron ellos, o sus padres, o sus abuelos, lo huieran conocido y experimentado por Dios: y que para esta adoracion se visten y engalanan, y ponen muy de fiesta, como para festejallo, dizele quando mas ofendido estaua, *Iam nunc depone ornatum tuum, et sciam quid faciam tibi:* Ea, ropa fuera (como el señor que ofendido de su esclauo, le manda desnudar para açotallo.) Ea, desnuda-

date, has espaldas, veate yo inclinado, para recebir el castigo, y açote, de mi mano, que entōces yo se lo q haré. Como quien dize (o misericordiosissimo Señor) desnudate tu, de este trage, que me da en los ojos, veate yo, rendido, inclinado, humilde, y confesando de esta suerte tu pecado, que yo te perdonare, como agrauio ya pasado. Pecadores, ingratos a Dios, a tantos beneficios de la creacion, y redencion, de la libertad, en que os he puesto, sacando os de la seruidumbre, del Demonio, de los beneficios que os he hecho, en el desierto, y mar deste siglo, aueys adorado el Idolo, de vuestras passiones, el idollillo de la honra, los simulacros mudos, de oro y plata, de las riquezas de el mundo, el Bezerro de vuestra sensualidad, desnudaos ya de este mūdano trage, de este viejo Adam, confesad vuestro pecado, bolucos a Dios, y compungidos, hazed penitencia del, y fiad de tan buen Dios, que el hos perdonara, y remitira el castigo, como agrauio ya pasado; y hos dara para que cō el en su amistad os gozeys, en esta vida gracia, y despues su gloria.

(?)

DIS.

Exo. 33.
nu. 5.



DISCURSO XXXIII.
DE LA CONSTANCIA Y FIRMEZA

QUE HA DE PROFESSAR EL
peccador, en la enmienda de su nueva vida, qual la
ofrecio y la protesto en su confesion, que
es la tercera jornada de su
conuerfion.

*Ponderase la constancia grande, con que ha de poner por
obra el peccador la nueva enmienda, propuesta y
ofrecida por su mala vida.*

§. I.



EN el tercero dia, y su tercera jornada, d' nuestro nuevo penitente, sera, dize Celenfe, su exercicio santo, saber dela fuer te que ha de hazer la professiõ de la diuina Fe, del amor diui-

no, de la caridad fraternal, del fiel y vniuersal cumplimiento de la diuina ley, que ofrecio guardar en su confesion; enfa- yandose desde luego, requiriẽ dose en si mismo, y solicitãdo su coraçon, en vna preparaciõ de animo, tan eficaz, con tal constancia y fortaleza, que cõ acto exterior y publico propõ ga de protestarla en su ocaliõ, siem-

Siempre y quando que se ofreciere. Es este vn acto eroico y generoso, de pecho Christiano noble, que con animoso esfuerço, y coraçon inuencible, por solo satisfacerse a si mismo, dexando satisfecho a Dios, a quien solo enteramente por su diuino amor se deue, llegado a la oracion resiste, a todos sus cōtraſtes y peligros; se haze frente a todos sus enemigos, y contra todos pelea, rindiendoles antes que su coraçon, su propria vida: que a la constancia y fortaleza de la virtud, que lo es de veras: no ay imaginar humanas fuerças, ni aun diabolicas, que la vença. Harto agudamente, y con harta propiedad, significaron esta verdad, en diuino encomio suyo, y aunque en pensamiento humano, los antiguos: de los quales se lee que la pintauan en esta forma. Vna muger ya anciana, y cana; abraçada a vna columna; a su lado vn Hercules valeroso; con vnas alas muy grandes leuantadas. Pintauanla cana, porque las virtudes moças, siempre dan de si sospecha. Ponianle alas leuantadas, porque la virtud cōstante, fuerte y firme, buela cō alas mas ligeras que la fama. Abraçauanla a vna fuerte columna, porque ningunas fuerças son poderosas para mouerla: que no ay Sanson poderoso,

para tan fuerte columna. A su lado tenia a Hercules, a aquel de tan monstruosas fuerças, que descabeçaua Sierpes, desquixaraua Leones, y despedaçaua fieras: porque no ha de auer, sierpe de vicio, que la virtud no descabeçe, fiereza que no amañe, ni bruteza de apetito bruto que no domo. Del santo Iudas Machabeo dize la diuina Escritura, *Quod Iudas subiecit se arma bellica in prelijs & protegebat castra gladio suo*, que valerosamente armado de todas armas, peleando con su espada, defendia sus reales valerosamente, de sus enemigos, de los quales obtuuu, siete gloriosas victorias, de siete batallas campales, que con ellos tuuo. Iudas, *Quid non quiere dezir (Conficiens, vel glorificans)* el confidente, el verdadero Christiano, el que en todo genero de confesion que haze a Dios, lo glorifica y ensalça. Este pues, de tal suerte queda vestido y armado, de nuestro Redemptor Iesu Christo. (lo que dixo san Pablo, *Induimini Dominum Iesum Christum*) en virtud diuina de su santissima sacramental confesion, socorrido y reforçado de su diuina gracia, que queriendo se el valer de ella, y jugar con valeroso esfuerço, sus azera-

1. Mach.
c. 3. n. 3.

Quid non quiere dezir (Conficiens, vel glorificans) el confidente, el verdadero Christiano, el que en todo genero de confesion que haze a Dios, lo glorifica y ensalça.

Ad Rom.
13. n. 14.

X

y de

Virtutis
imago.

y de cada qual gloriosísimos trofeos.

21. A esta tan esforçada y varonil, quanto gloriosísima empresa, anima el gran Maestro de penitencia Dauid, al

Psal. 26.
vers. 14. nueuo instruydo en ella, diciendole, *Viriliter age, & confortetur cor tuum.* Ea, ten pecho

varonil en ella, esfuerço animoso, y coraçon fuerte; y con el, a todos tambien quantos

Psal. 30.
vers. 25. professar deuen la virtud, *Viriliter agite, & confortetur cor vestrum omnes qui speratis in Domino.* Trabajad varonilmente,

enfortaleced vuestro coraçõ, todos los que esperays en el Señor. En exortacion santa a esta valerosísima virtud, dixo el glorioso Padre san Augustin a los religiosos del yermo,

Aug. 10.
10. ad fra *titutinem oportet nos rapere, sequi,*
tres in be *& imitari.* Porque esta tan no-
rano de bilissima virtud, es la coluna
fortitudi- de todo el edificio Christiano,
ne ser. 13 la qual faltando, es fuerça que

todo el, dè a tierra: como ansi tambien con ella està todo assegurado y firme: ansi lo dixo el mismo santo Doctor. *O monache nil valet curus tui bruij, nil tua operatio nisi columna fortitudinis roboretur, nil valet aditij beni operis, nisi columna fortitudinis amplexus: sed si columna fortitudinis facta fuerit, totum edificium bonorum operum ruit.*

Es diuino, y admirable mu-

cho, el Doctor sagrado, en este sermon que haze, en su recomendacion. Ansi con su tan eloquente, como espiritual estilo, prueua con exemplos varios de la diuina Escritura, los celestiales bienes que por ella goza el alma, y los miserables estados ansi mismo, a que llega el dia que le falta, vn tan precioso tesoro: prouando esta euidente verdad con ellos dizeles, *Hanc si Dauid tenuisset, homicidium & adulterium non comisset. Si Sanson hanc seruasset, famina cum inimicis non tradidisset. Si Salomon hanc dilexisset, idola non adorasset. Si Petrus hanc tenuisset, ad vocem ancille fidem non negasset. Si filij Israel hanc habuissent, minime in deserto murmurassent.* Si Dauid huuiera tenido esta, no huuiera cometido, el adulterio y homicidio que cometio. Si Sanson la huuiera guardado, no le entregara Dalida a sus enemigos. Si Salomon esta huuiera amado, no adorara los Idolos que adorò. Si Pedro la tuuiera, a la voz de la ancilla, no la huuiera perdido. Y si los hijos de Israel esta huuieran tenido, no huuieran murmurado, como murmuraron del Señor en el desierto. Ansi pues, como sin ella, no ay estado miserable, a que no venga el alma, porque faltando ella descaecen,

caen,

2. Re. 11.
Iudi. 16.
3. Re. 11.
Mat. 26.
Exod. 15.

caen, y mueren las virtudes todas, en el alma. Anſi tambien con ella, no ay eſtado felice, en que no ſe goze. Y no es mucho dezirlo anſi, pues como dixo (y muy bien por cierto) Macrobio, *Fortitudo praſtat magnanimitatem, fiduciam, ſecuritatem, magnificentiam, conſtantiam, tollerantiam, firmitatem.* La verdadera fortaleza, le da a quien la tiene, magnanimidad, conſiança, ſiguridad, magnificencia, conſtancia, tolerancia, y firmeza. Anſi tambien el Doctor ſagrado, haze glorioſo alarde de ſus precioſos bienes, de aqueſta verdadera, perfectiſſima y valiſſima conſtancia, *Hæc eſt illa mirabilis fortitudo, qua Moyſes aſperitatem rię deſerti vincit. Hic eſt panis caeleſtis, qui Heliam in deſerto pavit. Hęc eſt fortitudo que mortem ſpernit. Hęc eſt clavis qua domus Dei pateſcit & aperitur. Hęc eſt quę habenas voluptatis ſub freno rationis iacere cogit. Hęc eſt qua Iohannes in deſerto decoratur. Hęc eſt qua Paulus baremitarum forma decoratur. Hęc Antoniꝝ aliorumque Sanctorum Patrum lorica eſt, & Zona, quę praeſecti, & armati in excelsis in deſeſſa voce quotidie clamare non ceſſant.* Eſta es, dize el glorioſo Doctor y Padre ſan Auguſtin, aquella admirable fortaleza, con la qual Moyſes vencio la rigida aſpereza del deſierto.

Es el pan del Cielo, que al ſanto Profeta Elias lo ſuſtentò en el deſierto. Eſta es la fortaleza que no teme la muerte, y la deſprecia. Es la llave, con la qual la caſa del Señor ſe abre, y eſtá patente. Es eſta la que las riendas del apetito deſordenado, las rinde, y las ſujeta, al freno de la razon. Es eſta la que al glorioſo Baptiſta honró en el deſierto; y al gran Pablo Eremita, en el miſmo, con ſu monaſtico inſtituto. Es finalmente la cota y cingulo, con que ſan Antonio, y los demas Santos penitentes del yermo, armados y ceñidos ſe apreſtaron, a la milicia Chriſtiana, y pelearon varonilmente, ſin ceſſar, haſta llegar a gozar la corona de gloria, que oy tienen en el Cielo: de donde perpetuamente no ceſſan, de dar continuas incanſables voces, de alabanças glorioſas, a Chriſto Señor nueſtro, y a noſotros, de valeroſo eſfuerzo, alentando nueſtra flaqueza, con el eſficaciſſimo exemplo que nos dexaron, de ſu incanſable, valeroſa, è inenſcible fortaleza. Son muy admirables los encomios ſuyos, que celebra el Doctor ſagrado.

Pero dexando eſtos ſolo por ſeñalados en eſte lugar, quiẽ ſi paſſa por ellos los ojos, no pò-

X 2 dera

Cipria. li.
de lapsis.

dera y celebra , aquellas otras tambien , que con tan singular eloquencia, y energia , descriue y encarece, el santo Doctor , y inclito Martyr de Iesu Christo Cipriano , hablando de aquellos otros ilustrísimos , que tan eficazmente le fueron al mismo despues, exemplo glorioso de su verdadera meditacion , para pelear tambien, y merecer (como lo merecio) con ellos gloriosa palma de martirio, *Aucti milium Christi cohors candida, qui persecutionis argenti ferociam turbulentam stabili cōgressione fregerunt parati, ad patientiam carceris, armati ad tolerantiam mortis; repugnastis fortiter seculo, spectaculum gloriosum prestastis Deo. Secuturis fratribus suis exemplo. Religiosa vox Christum loquuta est, in quem se semel credidisse confessa est. Illustres manus, quae non nisi diuinis operibus assueuerant, sacrificijs sacrilegis restituerunt, sanctificata ora celsis cibis. Post corpus & sanguinem Domini, prophana contagia, & idolorum reliquias respuerunt. Ab impio sceleratoque velamine, quo illic velabantur, sacrificantium capita captiua, caput vestrum liberum mansit. Frons cum signo Dei pura, diabolo coronam ferre non potuit, coronae se Domini reseruauit.* Presente tenemos, el candidísimo esquadro de los fuertes, y valerosos soldados de Iesu Christo : los cuales a

la torbulenta , y feróz esquadra de los enemigos, rompieron con animo constantísimo, aparejados para sufrir con paciencia la carcel; armados para la tolerancia de la muerte, distes vn espectáculo glorioso a Dios: la religiosa voz clamaua a Christo, a quien vna vez ella auia confesado: las ilustres manos, que no estauan acostumbradas, sino a obras diuinas, resistieron a los sacrilegos sacrificios: las voces santificadas con celestiales manjares, despues de recebido el supremo bien, del cuerpo y sangre de Christo, los profanos manjares, y reliquias de Idolos tuuieron en muy poco. Vuestra cabeça, Martyres, quedó muy libre, del impio, y sacrilego velo, con el qual se cubrian las captiuas cabeças, de aquellos que sacrificauan. Y finalmente vuestra pura frente, señalada con la señal de Dios, la qual no pudo dar corona al demonio, se guardó para corona del Señor, *Quam vos late* (dixo el santo Doctor) *sinu excepit mater Ecclesia de praetio redeuntes?* *Quam beata, quam gaudens, portas suas aperit ut adunatis, agminibus iniretis de hoste postrato trophea referentes?* *Cum triumphantibus viris, & famine veniunt, quae cum seculo dimicantes sexum quoque vicerunt, veniunt, & geminata militis glori-*

Cipri. ubi
supra.

rig

ria virgines & pueri annos suos continentia virtutibus transeuntes. O pues gloriosísimos triunfadores, y con que alegre seno os recibe la santa madre Iglesia, quando bolueys de la batalla, quan bienauenturada, quã gozosa os abre las puertas de su casa, para que con esquadrones entreys, trayendo los trofeos del enemigo postrado, con los varones, que triufando vienen las mugeres, las quales peleando con el siglo, vencieron su semenil sexo. Viēn las virgines con doblada gloria de su milicia, y los niños que con virtud (esto es con su fortaleza varonil, con la qual mas que otros muy mas crecidos, y mas robustos pelearō, y vencieron animosamente) se auentajaron a sus tiernos años. Lo mismo hizo toda la demas gloriosa multitud, que siguiendo, y imitando tambien vuestro glorioso exemplo, os imitō tambien en el aplauso glorioso, con que fueron, y lo son en ella vuestras sagradas virtudes, celebradas, *Eadem & in illis sinceritas cordis, eadem fidei tenacis integritas.* Huuo en ellos vna misma senillez de coraçon, vna misma tenaz integridad en la Fe diuina que professaron: y así lo confirmaron, y protestaron conformes, con vna misma fortaleza. A toda esta, a la verdad, se

deue su legitimo y verdadero professor, que esto es professar con entereza y veras, la diuina Fe, y la ley sagrada que se protesta en ella, *Noni & pastores eorum, in pace leones, in pralio, ceruos,* dixo Tertuliano en el libro que hizo *De corona militis.* He visto muchos pastores, que solo tuuieran de serlo el blasonarlo, y no mas; hombres que fueron Leones brauos, en la paz; y en la guerra, temerosos Cieruos: que quando no fue menester, por no pedirlo la ocasion, acometian de palabra a la batalla, rompiā con el enemigo, se metian por las picas, mas brauos, y mas fuertes que Leones, los quales llegando la ocasion de auer de dar fiel testimonio publico, de su amor oculto, y de su fe, en viendo al enemigo, que los toca al arma, y que los saca al campo, para que la hagan buena, y que la firmen con obras, si de veras la professā, bueluen al punto las espaldas, y huyen mas timidos, y lebrones que vnos Cieruos, *In pace, Leones, in pralio, Ceruos.* O amilanado soldado de Iesu Christo, que ahi deuieras ser vn Leon fuerte en entregarte, y mostrarte en tan gloriosa empresa. O flaco, y debil professor, de la diuina Fe, a la qual para satisfazerte te deues todo entero, sin reserua alguna, al que por ti, por

*Tert. li. de
coro. mi-
lit. c. 2.*

tu amor, y buena fe que te tuuo, se entregò a si mismo a fieros Leones, dando a ellos mas manso a su fiereza, que vn mãssimo cordero.

4.

Esto es ser verdadero Cristiano, y legitimo professor, de la obseruacia de su diuina ley, ya protestada y ofrecida guardarla, ajustarle a las leyes de su condicion, y darse como fiel amante, cortado y ajustado su coraçon, al talle de su amado. Es pues tan zeloso aqueste diuinissimo Señor, a quien amamos, que no quiere que se vea que ay en nuestro coraçon, prenda, muestra, ni señal alguna, de otro amor superior, ni aun yqual al suyo que le deuemos. Y ansi de esta su amorosa condicion, nace vn tan zeloso interes en el (protestador fidelissimo, de lo mucho que lo prendò siempre nuestro amor) que no quiere perdonarnos en obra, palabra, ni aun pensamiento, en que podamos satisfazerlo, y darle prendas de figuro, de nuestro constante, y fiel amor. O verdaderamente fineza grande, de su diuino amor, *Nisi Deus amet animã humanam, nunquã zelaret eã* dixo S. Geronimo: que si Dios no amara tanto al alma, nunca mostrara tenerla tantos zelos (que aun no faltò quien dixo, que amor y zelos son vno) verdaderamente son tantos,

que no ay cosa criada, en el Cielo, ni en la tierra, en que pueda poner su humano amor que no le aya alli puesto limite y tassã. Y aun no es esto decirlo todo, pues llegò a ponerle raya en si mismo, hasta dezille, que quiere que a si proprio tambien se desame, con tal despego, que su natural amor, ni aun esse llegue a la raya, adonde ha de estar el suyo, que ha de ser siempre en todo, y a todos superior. Condicion es esta de nuestro amoroso Dios, que se la tiene hartobien conocida el Iusto, su verdadero y fiel amante, que para enteramente en toda buena ley satisfazerlo, en amoroso retorno, se desnuda en todo quanto es de su parte, de toda la possessiõ, y afecto desordenado, a que le pueden traer, quantas criaturas tiene el Cielo, y la tierra. Y no es esto lo mas, pues para mas con el satisfacerse, ni aun consigo mismo se ahorra, sino que ansi tambien para en el vltimo testimonio de su amor, y esfuerço mas amoroso suyo, con que mas a Dios le satisfaga en si proprio, aun a si mesmo se desama, y llega a aborrecerse tanto (por amarlo mas de veras) q̃ no tiene en esta vida, mayor gloria, ni contẽto que aquel, en que se ve padeciendo en si mismo, por su diuino amor, puesto como

Hiero. in
c. 1. Soph.

mo por blanco a las factas de su terrero del mundo , para que passado con ellas su coraçon, con los rigores de su pena, de su passïon y muerte, descubra la interior fineza , que en si tiene , del amor diuino que professã ; el qual por falta de ocasion tal , dexaua de dar de si, su publica manifestaciõ: y esta es la causa , porque con tan particular contento, yuan a padecer los sagrados Apostoles, y gloriosos Martyres, por que veyan que sus passiones, y muertes , dauan publico testimonio, y fiel abono, del amor oculto que tenian en su santo pecho ; satisfaziendo ansí, por esta parte en el , a Dios, y a sus amorosos zelos. Y aun siento tambien, que fue esto mismo, lo que la quiso dezir, y lo que la pedia el Esposo , en satisfaccion de su amor , a su Esposa, quando la dixo, *Pone me vt signaculum super cor tuum , vt signaculum super brachium tuum ; quia fortis est vt mors dilectio. Dura sicut infernus amulatio.* Amada Esposa mia , ponme por sello sellado, sobre tu coraçon, y tu braço, porque el amor es fuer te como la muerte: y su emulacion celosa , dura como el Infierno. Rigurosa peticion, si bien se advierte ; pero no es mucho, que es de vn fiel amãte, que amor lo enciende, y lo abraça, en zelos, mas que mor-

tales passiones. El coraçon, fue siempre simbolo suyo, porque està escondido en el, y el braço lo fue tambien de las obras exteriores, publicas , y manifestas, que son la piedra del toque y desengaño del amor. Que esto es lo que dixo el orõ comico, de quien lo tomò S. Gregorio, *Probatio dilectionis exhibitio est operis.* Ansí pues fue lo mismo q̃ dezirla , q̃ para satisfazerlo su Esposa, en el deuido retorno de su amor, no se contentaua, cõ que solo blasonasse del con sus ternezas, diziendole, *Amore languens* , que estaua muy amartelada del, q̃ con grande estremo la amaua , en el alma , y en el coraçon: por que esse amor es oculto , y escondido, merido adõde nadie lo ve , ni responde por quien ama; sino q̃ quiere tambien, q̃ salga afuera , manifestado en obras exteriores , a vista , si es menester de todo el mundo, aunque en ellas se ofrezca dar su misma vida, *Quia fortis est vt mors dilectio:* Porque el amor y la muerte , han de correr (dize) lanças parejas, en el pecho y coraçon, de vn firme amante. Riguroso es esto cierto, mucho parece que pide , pues llega a pedir fuertes en la vida: pero tampoco es mucho, biẽ mirado, pues dize q̃ le abraçan zelos , *Dura sicut infernus amulatio* , que es vna infernal

Greg. ho.
30. in loz

Ahor. 5.
nu. 41.

Canti. 8.
nu. 6.

passion, que para satisfazerse, no sabe tener limite, ni termino.

*Desele al verdadero penitente, por
exemplar de su constancia, en el ser-
uicio diuino, al Prothomartyr de
Christo san Este-*

uan.

§. II.

POr celestial guia de esta su jornada, y exemplar viuo, de tan laborioso y dificultoso exercicio, le da Celense, al nueuo penitente, para que en el ponga por su imitacion los ojos, al Illustrissimo Martyr de Iesu Christo Esteuan. Primicia riquissima, que del le ofrecio en amoroso retorno suyo, su amada esposa la Iglesia, para q enseñado del, sepa como ha de professar la ley de su amor diuino, como, y quando la ha de mostrar, para satisfazerse con el: ansi con este pensamiẽto le dize, *Imitare Stephanum in profes-*

sione. Para que sepa qual deue, el que desea satisfazerse a la Fe, y ley que deue de Christiano, como la ha de hazer buena, como la ha de professar, y protestar, con que veras, con que palabras, y con que obras, ponga los ojos en aquel fuerte, valeroso, è inuictissimo soldado, de Iesu Christo. O pues Cielo santo, y que espectaculo

es tan glorioso. Dize san Gregorio Niseno, en su sermõ que haze de su vida, verlo salir a campo en pelea, a este fuerte y valeroso soldado. Martyr inuictissimo de Iesu Christo, en defensa de su diuina Fe, y publico protesto de su diuino amor, salio con el mas constãte esfuerso, que se vido otro jamas en el mundo, *Qui primus vsque ad sanguinem peccato aduersatus est;* que ni la misma muerte lo rindiò. Cõsiderase el Maestro santo en su espiritu, puesto a la mira de su trauada pelea, y dize: *Arma autem ambo, alteri aduersus alterum erant, inuentori quidem mortis, mortis terror: discipulo autem vite confessio Fidei.* Sale cada qual a campo con sus armas, prometiendose en ellas, y en sus azeros fuertes, su vitoria: el inuentor de la muerte sale armado, con los fuertes temores de la misma muerte, que son muy grandes porcierto, *Horribilis visu terremur imagine mortis,* dixo acullà vn Poeta, en voz de hartos valientes, que de solo considerarla, dauan consigo en tierra. Y el valeroso soldado de Iesu Christo, dicipulo de la vida, con otras muchas mas fuertes, q la misma muerte, a quien ni rinden, ni espantan sus temores, que es la confession constante, y firme, de la diuina Fe que professa, y amor suyo verdadero, y fiel,

*Greg. Nif
sen. ser. de
S. Stepha
no, Pro-
thom.*

Faustins.

fiel, que en su alma tiene, *Quia enim non admiratus esset, non á banc certaminis formam, quum veritas, vita, ac morte, dijudicabatur, ac documentum veritatis mors fuit?* Quié no se admirará, dize, de tan nueua arte de pelea, adonde la fuerça de la verdad queda al juyzio publico, de la vida, y de la muerte, dando aquesta al cabo, publico tambien, y muy calificado testimonio suyo, *Nam prece fidei abscondita, ac vita, que ignorabatur, re ipsa predicationem hominibus diuulgabat, per hoc enim quod haud grauatè, neque cunctanter hanc vitam deseruit, rectè rem astringentibus demonstrabatur, quòd ea, que relinquebatur vita prestantiori commutaretur.* Porque el pregonero, dize, de la diuina Fè que estaua escondida, y del valor de la vida celestial, no conocida aun, publicaua en el, con su martirio a la clara, que vna vida humana, tan estimada comunmente de todos los hombres, dexada con desestimacion tan grande (cò Fè tan firme, y tan constante, de la que esperaua gozar luego con su muerte) sin duda se trocava en otra mejor suerte, mas gloriosa y mas preciosa.

3. Constancia valerosa es esta, que la pide Dios en los suyos que blasonan de su amor, y de su Fè que profesan. Esto es, q̄ aya en ellos tal preparacion en su ánimo como esta, que en

su ocasion, si se ofreciere lo muestren, protestada con exteriores señales, aunque sea con su misma muerte. Y esto es también dezille, *Imitare Stephanum in professione*, pedirle al penitente, que trata en como de veras ha de agradar a Dios, que de tal manera se muestre en su diuino seruicio, tan fiel, y tan constante, en no ofendello, y seruirlo, que se eche publicamente de ver, qual lo vea, y lo conozca, el Inhiel, el Gentil, y el Pagano, que vn Dios seruido de los suyos, con vna Fè tan firme, y tan leal, con vn amor tan entero, y tan constante, es solo el verdadero, a quien solo deue adorar y seruir, todo el mundo. Y que la vida eterna, que a estos suyos, 'por sus seruicios les promete, es la que sola deue estimarse, como verdadera: la qual el Iusto, su seruido fiel, y verdadero amate, en mejorada suerte suya, que se promete en ella, la trueca con la temporal, dexandola aquesta, con mil passiones y tormentos, con rigurosos martirios, y crudelissimas muertes, muy alegre por gozar aquella eterna, que espera. Que por esto el Griego, al martir, lo llama testigo; y a su martirio, legalidad: porque con el, da testimonio fiel de quien Dios es, y quanto su diuina ley profesá, testificado con acto publi-

co, y muy autentico, firmado y legalizado con su sangre, y propria vida. Esta misma legalidad, y testimonio fiel, de quíe Dios es, y su diuina ley, con quanto en ella se professa, se da tambien en su nueua penitencia, que es vn genero de martirio voluntario; adonde como con vna mortal enemiga, contra si mismo, se en-crudelece el verdadero penitente, hecho qual enemigo sangriento de si proprio, quando con esfuerço constante, inacera su cuerpo, y lo aflige; crucifica su carne, y mortifica sus passiones, tolera sus persecuciones, perdona sus agrauios, se anima, esfuerça, y emplea en la virtud; y finalmente quãdo como otro glorioso Esteuhan, *Vique ad sanguinem peccato aduersatur*, pelea hasta morir contra su pecado, *Qui uoluit uincere uincat seipsum*, *ita lapidum quasi grandinis imbre obruebantur*. Tan espessos como caen, con vn temporal muy borrafcoso, los copos de la nieue: ansí llouian sobre el inclito Martir, dize el glorioso Nisseno, espessas lluias de guijarros, y el siempre con inuencible coraçon, con frente serena, y rostro muy alegre, resistiendo a todos ellos. Pecador, que de cobarde te rindes, a los tiros que el mundo, demonio, y carne, disparan

contra ti, buen animo, no desmayes, no desistas de la diuina Fè, ni por la vida no flaquees, en la caridad con tu proximo, ni desistas, ni faltes a lo q̄ deues, al diuino amor de Dios, aunq̄ te cañonee todo el mundo, aunque todas sus criaturas, tomen furiosas piedras contra ti, ten pecho constante, y fuerte, buelue los ojos al cielo, q̄ como otro Esteuhan, veras a Dis, q̄ puesto en pie, te està mirando, y animando con la corona del premio; mira la Fè diuina que professas, *Imitare Stephanum in professione*.

Muestrase la constancia grande, que el inclito Martir tuuo en su martirio, animandose en el, con el signo que tenia de su glorioso premio.

§. III.

Estauanlo al illustrissimo Martir apedreçado, sus enemigos capitales, con furor infansano, y sedienta rabia, como rabiosos perros, que ansí, *Stridebant dentibus in eum*, mancomunados todos, cõtra el auna, con vna volutad y vn animo entre todos, *Impetum fecerunt unanimitate in eum*, y en cada qual a dos manos, llouiendo sobre el espessas nubes de piedras, y en medio de todas ellas, el inuicetissimo soldado de Iesu Christo, con vna ygualdad de animo muy pacifico, y vn cora-

çon

Gre. Niss.
ubi sup.

Gre. Niss. ubi sup. rir contra su pecado, Qui uoluit uincere uincat seipsum, ita lapidum quasi grandinis imbre obruebantur. Tan espessos como caen, con vn temporal muy borrafcoso, los copos de la nieue: ansí llouian sobre el inclito Martir, dize el glorioso Nisseno, espessas lluias de guijarros, y el siempre con inuencible coraçon, con frente serena, y rostro muy alegre, resistiendo a todos ellos. Pecador, que de cobarde te rindes, a los tiros que el mundo, demonio, y carne, disparan

Ato. 7.
nu. 54.

Nu. 56.

con sereno, como el mismo cielo, quando mas lo está, se pone a mirar en el, adonde dize, que vee a Christo, assentado a la diestra de su eterno Padre, para que con su vista hermosísima, del cielo que vee abierto, diuierta la muy penosa en que se vee allí, tan miserablemente padeciendo; y con la amorosísima de Christo, que como Emperador glorioso, q̄ con su Real presencia lo favorece y anima, lo está con la corona en la mano esperando, para premiar con ella, su gloriosa victoria, si la obtuviere, se anime y esfuerçe a pelear, padeciendo con animosa constancia, para se hazer digno y merecedor de ella, *Imitare Stephanum in professione*. Tenga ansi tambien, el nueuo penitente, en su cōstancia, y firmeza, que ha de professar en el seruicio del Señor, por exemplar, a este diuino martir Estuan; teniendo tambien por cierto, que el dia que tan declarado le viere en su constancia el mundo, todo el mancomunado a perseguirlo, y acabarlo, lo ha de perseguir, y tirarle piedras, y que nuues de ellas espesísimas, por quantas partes se considerare, lo hã de rodear y llouer sobre el. Para que, *Intendens in caelum*, puestos como el mismo, en medio de la mayor lluvia, y tempestad de sus persecuciones,

los ojos en el cielo abierto, q̄ puede ver, y considerar en espíritu, puede tener por cierto, q̄ con sus mismas piedras que le tiran, le abren sus enemigos sus puertas, y que se las está haciendo rajas, para mejor le frãquear su entrada, assigurándole a su cōstancia, que no ha de auer para ella, puerta cerrada en el cielo. Mas a la verdad, q̄ hizieron los crudelísimos tiranos, con sus piedras, arrojadas de su infernal furia, sino tirarlas al Martir, cōtra el cielo, y contra ellos? Y viêdo y considerando ansi tambien en el, a Christo nuestro Redemptor, assentado a la diestra de su eterno Padre, pidiêdo en su Reyno, su eterna mansión, y glorioso assiento, para dalle en el la gloriosa corona de su eterno premio, es cierto q̄ lo animará y lo dará esfuerço, y quedará con el como animoso, insensible, a todo el rigor de las piedras de sus persecuciones, penas, tribulaciones, y trabajos, y que se le haran amables, y gratos tambien sus enemigos todos, quantos en esta vida se le conspiraren, a perseguirlo, y acabarlo con ellas; que todo aquesto podra en el, la esperanza assigurada, y cierta, que podra prometerse del Señor, en su glorioso premio, que sabe muy bien su Magestad diuina, que todo esto se le permite,

mite, y aun se le deve, para animarla, y esforçarla a padecer, a nuestra humana flaqueza.

2.
Plato 6. Dezia Platon, en el 6. de Republica, que los Gouernadores de ellas, pongan premios publicos, si quieren que sus Republicas salgan a empresas grandes, y hagan acometimientos famosos, en honra y gloria suya, en particular, y comun de su Republica: porque todo lo que es de flaca, de poco osada, y muy cobarde de si misma, y de su natural condicion, aquesta nuestra humana naturaleza, no teniendo premio alguno, q̃ la mueua; todo esso tiene de fuerte, animosa y arriscada, si lo viere, o se le prometiере en sus empresas. Pero que no emprendera, que no hara vn hombre, con que trabajos, o empresas no saldra, si en ellas se vee, o se promete vna vez precioso premio? Quien pues diremos que haze; al cansado labrador, que con tanto gusto lleue, como incansable, vna vida como la suya, tan laboriosa, tan medida con los temples del cielo, y rigores del tiempo, q̃ riegue, barbeche, y siembre en medio de vn riguroso inuierno, a sus escarchas, y hielos, que siegue, trille, y haga paruas, en vn abrafado estio, quando a mas rigor el Sol con sus abrafantos rayos, los ayres y la tierra encienden? Todo

con tan agonizado afan, que puede muy bien dezir lo que a su ocasion vn otro.

Quelibet huic cura cedere cura potest. Ouid. li. 1. de remedio amor. 3.

Que no lo ay mayor que el fuyo en el mundo? quien? El premio que se promete, en su cosecha que espera. Quiē pues digamos compele tambien al cobdicioso mercader, a que, como dixo aculla Oracio,

Impiger extremos currit mercator ad Indos,

Per mare pauperiem fugiens per saxa per ignes.

Orat. epist. lib. 1. epist. 1.

ande tan afanado, tan sediento carleando, ya corriendo la tierra, tomando y dexando postas, de aqui aculla, agonizado muerto, por se hallar en la vna y en la otra feria; y ya sulcando los mares, q̃ yendo y viniendo a la India, que siguiēdo sus flotas, o que fletando a propria cuenta suya los nauios, nauagando inuierno, y verano, sin parar jamas, y siēpre cō tan notable peligro de su vida, la muerte a solos quatro dedos de distancia, fiada a sola la fortaleza (flaca) de vna delgada tabla, metido, y aprisionado alli, cercado de montes de agua; adonde sin poder huyr, muy muchas vezes los cielos, y elementos, todos juntos, parece que se conjuran contra el, a solo le hazer guerra; y el, mas que temerario, a toda su fortuna, incon-

contratable siempre, con animo muy grande y sin temor alguno? quien? Aquella sola ganancia, que de sus tratos espera. Quien sujeta a vn hombre, a padecer y sufrir, vna tan laboriosa y peligrosa vida, como es la soldadesca, que a auer de hazer entera descripción de sus miserias, fuera hazer vn catalogo, que no se pudiera esperar. Mas, o hōbres miserables, los que la professays, que no soys a vezes mas lleuados a la guerra, que ouejas al matadero, no como hombres tratados, sino como solos animales; victimas que en viendo el peligro, luego os ofrecen viuos, por la quietud, y la paz de quien la pretende en sacrificio cruento, como muy bien lo dixo Philemon hablando de ellos.

4.
Philemō. *O miles non homo, qui pascaris
Quemadmodum victima, vt cum tē-
pus fuerit*

Inmoleris.

Quien pues a tanta desventura, lo auentura a ofrecerse? quien? El premio que se promete en la merced que espera de su Rey. En conclusion, dixo muy bien el que firmo,

*Quis enim virtutem amplectitur
ipsam*

Pramia si tollas?

que a no assigurarle vn hombre premio cierto en la virtud, quien (como si dixera nadie)

la pudiera seguir: o q̄ dixo esto vn Poeta humano, de poca autoridad, para materia tã graue, sino està el credito en mas de la autoridad de su autor desto; doctrina facil sera oyrla, de la mejor catreda, y pulpito q̄ tuuo el mundo. El Apostol san Pablo, asentando principios con los Hebreos, para instruyrlos en la diuina Fè, y conocimiento de nuestro verdadero Dios, dixolos, *Credere oportet accedentem ad Deum, quia est, & inquirētibz se remunerator sit.*

*Ad Heb.
11. nu. 6.*

Lo primero que auceys de assentar en esta escuela y doctrina, desta ciencia, reuelada del conocimiento que se pretende de Dios, es creer, y que es, y que es remunerador tambien, que premia y paga con mano poderosa, como franco y buen remunerador, los seruicios que se le hazen, los trabajos que por su amor se padecen, las dificultades que el cumplimiento de su diuina ley, y mandamientos pudieren traer consigo. Declara este lugar el Angelico Doctor, y dize; *Sciatque Deus habeat prouidentiam, aliter enim nullus iret ad ipsum, si non esperaret aliquam remunerationem ab ipso.* Tenga el fiel creyente en el Señor por cierto, que tiene prouidencia singular, con que gouierua y dispone, distribuye y premia, a cada qual de los suyos, sin que

*Tho. hoc
loca.*

que:

quede alguno de ellos defraudado en su diuino seruicio, sino muy crecida y gloriosamente premiado; que nadie se llegara a el, sino esperara del mismo, alguna remuneracion; que a la verdad esta ganancia y premo, que en si mismo se prometen las almas, las haze llevar tras si en su diuino seruicio empleadas. Vee el cielo abierto el Protomar-

tir Esteuan, y en el a Christo Redemptor nuestro, asentado a la diestra del eterno Padre, y con su vista y consideracion, que en el mismo se promete, en premio suyo glorioso, ni vee, ni siente, las espesas nuues, de las piedras gruesas, que a toda furia sobre el llueuen. *Imitare Ste-*

phanum in profes-
sione.



DISCVRE



DISCURSO XXXIIII.
 DE LA MORTIFI-
 CACION, Y PENI-
 TENCIA, QUE EN CONTINUA-
 cion y confirmacion de su nueva vida, deue ha-
 zer vn pecador conuertido, que es la
 quarta jornada de su
 conuersion.

*Pondera la sangrienta guerra, que la carne haze contra
 el espiritu; y quanto deue el penitente rendirla, con
 seuera mortificacion y penitencia.*

§. I.

PARA poner en exe-
 cucion toda la do-
 ctrina pasada, tiene
 admirable cōsequē-
 cia lo presente, q̄ en esta quar-
 ta jornada se le representa, y
 pide, al nueuo penitente que
 se instruye: que es de los exer-
 cicios espirituales, y empleos
 santos, en que deue ocuparse,
 en santas mortificaciones de

su carne, si es que pretende
 darse de veras qual deue, a la
 parte del espiritu, y viuir a fuer
 de su diuina ley. Ay entre am-
 bos a dos, carne y espiritu, vna
 antigua enemiga, continua y
 trauada guerra: de tal suerte es
 esto verdad, que dixo el glo-
 rioso Apostol san Pablo, habla-
 do delllos, *Caro concupiscit aduer-* Galat. 5.
sus spiritum; spiritus autem aduer- nu. 17.
sus

Et habet. suas cernem: hec enim sibi inuicem
D. 5. ca. aduersantur, que la carne con-
ad eius 4. tra el espíritu, y el espíritu con-
Et D. 6. tra la carne; así el vno al otro,
c. Sed pen se haze en toda discordia guer-
sandū 2. ra y manifesta contradiccion,
 qual pudieran dos enemigos
 campales, en vna trauada, san-
 grienta, y mortal guerra que
 tuuierā. Esta enemiga tā gran
 de que ay entre ambos, con la
 qual viue en perpetua rebel-
 dia suya el hombre, prouiene
 en el, de la naturaleza, y condi-
 ciō de su persona misma: por-
 que por ser compuesta de dos
 tan diferentes sustancias, co-
 mo son carne, y espíritu, estā
 sujeta a sus efectos contrarios,
 padeciendo así por ellos siē-
 pre en si mismo el hombre su
 propria contradiccion; de tal
 manera, que por ocasiō de am-
 bos, su vida, lo que en el dura,
 no es mas, como dixo Iob, q̃
Iob 7. n. 1 vna perpetua guerra, *Militia est*
vita hominis super terrā. Es pues
 tan natural (para que bien la
 entēdamos) entre ambos esta
 su opuesta discordia; que aun-
 que es verdad, que muy en su
 principio, así como se vieron
 en el mundo la primera vez, la
 justicia original, los jūtō y los
 compuso, poniendo a cada
 qual en su deuido ser, y en su
 proprio estado en paz: a la car-
 ne inferior, sujeta al espíritu su-
 perior; y al apetito menos no-
 ble, a la razon nobilissima: la

qual (justicia original) perdi-
 da, quedaron aquellas pazes
 rompidas, y con su rompimiē-
 to trauadas sus discordias; las
 q̃ todos nosotros, entre ellos
 mismos, tāto por nuestro mal,
 las experimentamos cada dia.
 Con todo esto, aunque aque-
 stos apetitos estuuieran, muy
 ordenados, por la justicia ori-
 ginal, que durāra siempre en
 el hombre, no dexāra de auer
 siempre en el mismo, esta dife-
 rencia de afectos opuestos y
 discordes, de la sensualidad y
 la razon; y aunque no actual,
 alomenos virtualmēte discor-
 des siempre. Desta discordia
 experimentada en si mismo,
 segun la tirana opression, con
 que la carne trae como rendi-
 do, y tiranizado al espíritu, ha-
 blō el Apōstol san Pablo, quan-
 do dixo a los Romanos, *Videō*
autem aliam legem in mēbris meis,
repugnantem legi mentis meę,
& captiuatē me in lege peccati. Vco
 otra ley, en mis miembros, q̃
 repugna a la ley del espíritu, q̃
 me lleua como cautiuo, a la
 ley del pecado. De ver así la
 fuerça de aquella ley tan fuer-
 te, y su tirano imperio, que tā
 poderoso quedō, en todos los
 hijos de Adan, despues de auer
 quedado el, vécido della (qual
 cada vno en si mismo lo po-
 dra mejor sentir, que dezirlo)
 nacio aquel cuydado tan gran-
 de, y valeroso esfuerço que tu-
 uie-

Ad Rom.
7. nu. 23.

uieron, aquellos antiguos santos penitentes, de hazer en sí mismos tambien armas para poder resistir, y pelear fuerte, y valerosamente, contra toda su potencia, vsuando para conseguir sus gloriosísimas victorias pretendidas, de varias artes, machinas, y estratagemas diuinas, platicadas todas de la ingeniosa industria, y arte subtilísima de penitencia: quales retirandose a los desiertos, quales sepultandose en vida, en angostísimas clausuras, y quales haziendo rigurosas, y ásperas penitencias; todos a fin de preualecer, y vencer contra esta tirana ley, que cada qual sentia en sí mismo, que le hazia tan sangrienta cruel y mortal guerra.

En esta milicia sangrienta, aú que interior, en la qual cada vno dentro de sí mismo, consigo proprio pelea, el mas ingenioso ardid, y poderoso estratagema, q̃ se le puede enseñar, al que pretēde alleguarle, en las victorias gloriosas de sus empresas, es el vencerse primero a sí mismo, a sus efectos carnales, y naturales pasiones. Esto dixo Seneca, en vna parte, q̃ es la suma potēcia, entre los mas fuertes y poderosos Reyes; y en otra, q̃ lo era entre los mas prudentes, y mas cuerdos, y aú entre los mas valientes tambien, dixo Boecio.

Qui se volct esse potentem

Animos domet ille feroces

Nec victa libidine colla

Fœlis submittat habenis

Etenim licet Indica longe

Tallus tua iura tremiscat

Et seruiat vltima Thyle

Tamen atras pellere curas

Miserasque fugare querelas

Non posse: potentia non est.

El que deseare ser tenido por fuerte, y poderoso, deue retrenar, y domar la ferocidad de su animo, y no dar rendido el cuello y la ceruiz (como esclauo miserable) a sus pasiones: porque, que le importan los temporales imperios y señorios a vn hombre, aunque le rindan parias las mas ricas prouincias de la India, ni que se le rinda sugeto el mundo, hasta la isla del Thyle mas remota, adō. le el Sol remata cō su estio, q̃ lino sabe, ni puede rendir sus negras pasiones, ni vencer su animo, en sus cuydados y penas, que leuantandose de las mismas, soberbias, y tiranas, le hazen guerra, es nada sin saber, y su potencia. No ay tantas, tan grandes, ni tan robustas inuencibles fuerzas, en vn cuerpo humano, dixo Tulio en la oracion que hizo por Marcelo, que a hierro, a fuego, o otra humana potencia no puedan rendirse y sugetarse; y así no es tanta la potencia que los vence. Pe-

*Boecius de
consol. Pi
los. lib. 3.
met. 5.*

*Cicer. pro
Marcel.*

Y ro

*Seneca li.
de clem.
Seneca
epist. 25.
ad Lucil.*

ro el vencerse vn hombre, a si mismo; el enfrenar su natural, y desenfrenado orgullo; componer vna natural passiõ, muy descompuesta; apagar sin agua, el fuego de vna ardiente yra; domar vn indomito çerril afecto, de vna torpe passion, que con la naturaleza, y carne propria cobra fuerças, y se desenfrena; sujetar a vna prudente razon, vna passiõ im prudente, y vn apetito ciego; el yr contra todos, y qualquiera de aquellos proprios afectos, el auerlas vn hombre cõtra si mismo. Esta si, que es fuerza contra todas fuerças, y victoria, sobre quantas puede encarecer todo humano encarecimiento. Mas baste por todos, el del sapientissimo Salomon, que dixo en el 16. de sus

Prou. 16. Prouerbios, *Melior est patiens, vi*
nn. 32. *roforti: Et qui dominatur animo*
suo, expugnatorc vrbium. Mas valeroso es, el que es señor de su animo, que el que conquista ciudades y las rinde. Estando ya a la muerte Valerio Maximus, al cabo de ochenta años que tenia, queriendolo conso- lar sus amigos, en su biẽ lograda vejez, y bien empleados años, referianle muchas de sus grandes victorias y virtudes, con q̃ se auia en el discurso de su vida, gloriosamente señalado, y al cabo de las auer ellos contado, les respondio. Pues la

bed señores, y amigos mios, q̃ entre todas las q̃ auays engran decido, ninguna llega, con la q̃ me ha hecho poder vencerme a mi mismo, como me he vencido: porq̃ he viuido siempre tan rendido de mi proprio, y mis naturales passiones, q̃ a esta carne enemiga mia, la he siẽpre enfrenado, y he domado de tal manera misdeprauados apetitos, q̃ jamas los he permitido, que se leuãtassen, preualeciendo contra la natural razón. O verdaderamente afrentoso caso, y confusion grande, para vn Catholico, q̃ tan poca estimacion haze de aquesta victoria suya tã gloriosa; que se dexa por no las auer consigo mismo, rendir afrentosamẽte, contra toda ley y razon de sus flacas, torpes, y miserables passiones: y mas particularmẽte, siendo anssi, como lo es, que el puede mas en particular aspirar en ella, a la gloriosa corona, del reyno eterno de los cie- los; a la qual nunca llegaron los mundanos, que solo por hazer gloriosa en este suelo su memoria, procurarõ aquellos vanos, aunque honrosos, trofeos, con que hizieron sus nombres inmortales.

Boluiendo pues al animoso esfuerço, con q̃ procuraron rãto los Sãtos, vencer en si mismos, en esta su interior, è espi- ritual pelea, el medio como su

ma-

mamente vnico, y eficaz, q̄ escogieron, fue, el rendir y maltratar su propia carne cada qual, con tan feüero rigor, que parecian enemigos desapiadados, crueles, y sangrientos de si mismos. Hallaron, como lo dixo Iob, por buena cuenta, que,

Iob 7. ca. nu. 1. Et habet. de pœni. D. 2 c. Si enim 4º.

Militia est vita hominis super terrã. Es la vida del hõbre, quãto en estadura, vna perpẽtua guerra: O como lee otra letra, *l'etatio*, tentaciõ. La qual nace del cõbate cõ que sus enemigos visibiles, è inuisibiles, sin dalle vn momẽto de treguas, le hazen cõ sus importunas sugestiones mortal guerra. Vieron que, como dixo Augustino, el enemigo que pudo preualecer contra vn Adan en el parayso, estando alli muy pacifico, sollẽgado, regalado y proueydo, no pudo despues cõtra el mismo Iob, el dia q̄ lo vio en vn maladar, despreciado, desnudo, hambriento, sediento flaco, sumido, cõsumido, llagado, sangriento, apostemado, asqueroso. Y q̄ como dixo san Pablo, las armas de esta nuestra milicia, *Non sunt carnalia*, no son carnales, sino espirituales. Que fue dezir, q̄ los soldados que se pican de serlo, en la milicia Christiana; q̄ blasonan del arnes, y se pican de seguir el estãdarte glorioso del crucificado, no han de ser viciosos, regalones, fornidos, ni remostudos;

2. Cor. 10 nu. 4.

sino flacos, adelgazados, desãrropados, desnudos, mal comidos, mal dormidos, y penitentes muchos; q̄ con armas y fuerças tales, destruyen y derriban las municiones y fuerças del enemigo: y anõ procuraron siempre las tales, armarse de la flaqueza fuerte de su carne, de aquesta fuerte rendida: para q̄ en ella no pudicse cõtra ellõs hazer armas su enemigo. El q̄ pretende batir vna fuerça, o vna ciudad, si es entendido bien, en la milicia, procura de coger los padrastos, y puestos altos a su frontera, de donde plantando su artilleria, pueda mejor, y con mas figuro combatir. Anõ el Demonio, que de la frontera de la carne le haze guerra al espiritu, procura de hallar en ella, padrastos, rebentones, cuestras, y puestos altos y leuãtados: el orgullo, y loçania briosa, y regalona de la carne, para desde alli batirlo, cõquistar sus fuerças, y rẽdirlo: No halle estos padrastos el enemigo en la carne, ni le dẽ lugar, a que como montes, de sus tumores propios, en ella se leuanten; que si los halla la pelea sera cierta, y su victoria harto incierta. Quando aquel fuerte y valeroso soldado Eleazaro, vido estando peleando, aquella bestia horrible del elefante, que sobre si traya encañillados los enẽmigos,

1. Macb. 6. 43.

Y 2 que

que con tan superior ventaja hazian en su campo tan sangrienta riza, llegó con valeroso esfuerço a ella , dióle por el vientre vna estocada, derribola en tierra, y con ella desastillò a sus enemigos tambien, y rindio sus fuerças, triunfò gloriosamente del, y de ellas. Encastillanfe de aquesta suerte los enemigos mortales del alma, en la bestia locana de nuestra carne, y su bruta sensualidad: sobre ella leuātan sus fuerças, y se rehazen, disparan sus tiros, y cañonean, hazen sangre, riza y cruel matança. El remedio es, si se pretende victoria, dar con ella, herirla, maltratarla, derribarla, rendirla, que si lo està, los enemigos que en ella se encastillan, es cierto que daran en tierra: mortifiquenfe con aspera penitencia sus passiones, quede con Christo en su cruz crucificada ella, que los enemigos suyos, a buen figuro que la dexaran muy en paz.

4. La practica desta diuina doctrina, si la queremos buscar, la hallaremos con confesion, y protesto tambien del mismo, en el proprio Apostol san Pablo. Pero para rendir esta tirania, y rebeldia grā se de vuestra carne, como vemos que tan rendida, y sujeta està en vos, diuino Apostol; dezidnos,

que remedio teneys? Sabeyss pues, dize, lo que hago? *Castigo 1. Cor. 9. corpus meum, & in seruitutem redigo. nu. 27.* Castigo mi cuerpo, con aspereza, mortifico mi carne, açotola como a esclauo rebelde, que se leuanta, y reuela cōtra su señor, el espiritu; y ansí la rindo, y reduzgo a su obediencia, y seruidumbre de vida: hagola viuir de aquesta suerte, no a su gusto y apctito, sino al de la razon, conforme al espiritu, que mira a la ley de Dios; que en hazer esto, yo hago mi obligacion, que es hazerme a la vanda, y parte del espiritu. Aduiérteteles ansí cō particular cuydado, poco despues de lo dicho, el Apostol santo, a los Romanos mismos, diziendoles, *Fratres debitor es in Al Rom. 8. nu. 12. mus non carni, vt secundum carnem vinamus: si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, uiuetis. & 13.* Hermanos, deudores somos, no a la carne, para viuir segun ella: porque si uiuiereys al passo de la carne, morireys: mas si con el espiritu mortificareys los hechos de la carne, viuiereys: viuir segun la carne, es caminar al passo del cuerpo, siguiēdo las deprauadas leyes de su gusto: viuir de aquesta suerte, es dalle la muerte al alma: mas mortificar la carne, y crucificar sus passiones, es darle asiguramente la

la vida. Esto es propriamente boluer a vn descaminado, al verdadero, cierto y assegurado camino. Ansí Celense, al que reduce a el, despues de muy perdido, haziendo al passo de su cuerpo, y de su carne viciosa, que por sus passos lo lleuan camino de su perdicion, y de su muerte, lo pone en esta quarta jornada, en el camino q̄ ha de seguir, en mortificacion suya, q̄ lo llevará assegurado, y cierto por el camino de la vida.

Para que el penitente sepa seguir la conquista de su espiritual pelea: y vencer en ella con su mortificacion y penitencia, se le da por vnico imitador, al gran Precursor Baptista.

§. II.

POR exemplar vnico, y admirable (que lo es mucho) de su imitacion, le da al gran Precursor Baptista; y ansí le dize, *Imitare Ioannem Baptistam in mortificatione*. Si a este exēplar del Baptista, ha de imitar, confesársi le puede de plano, al buen Abad Celense, que a mas de ser graue, y dificultosa por extremo, la empresa de esta su jornada, si en ella el penitente principiante ha de imitarlo, le fera muy mucho mas: porque en esta arte de penitencia, fue tan primo, que qualquiera, lo

juzgára en ella, por mucho mas admirable que imitable. Ni ay en ello que admirarse, pues allà vemos, segun escriue Plinio, que aquel tã famoso, y celebrado pintor, Apeles, preuenido de la muerte, dexò comenzada aquella imagen de Venus, pintada no mas de la cabeza (que no la pudo acabar) y esta cõ tan singular hermosura, en toda su perfeccion, segun las reglas y primores de su arte, que llegando despues a manos del gran Emperador Alexandro, deseando, si pudiera, tener acabada vna pieça, que a poderla, se juzgaria, por la mas vnica, y singular del mundo, y echando para esto publicos pregones por su Reyno; que a quien se atreuiera a acabar en toda su igualdad, y perfeccion, aquella imagen, le haria grandes mercedes; y que no se hallò jamas quien la acabára, ni siguiera en ella su pinzel, que no fuera (confesiandolo anti los mas entendidos, y consumados en el arte) desdiziendo mucho, con desigualdad muy grande, de su perfeccion. Vuestra Magestad no se canse, le dezian, que si no es, resucitado el proprio Apeles, ninguno pondra la mano en ella, que no sea remiendado, con fealdad, y desigualdad muy grande. Pues si ninguno se atreuió a acabar la imagen,

*Plin. lib.
35. c. 10.*

Y 3: que

que era hechura de sola la mano de vn hombre, ni a imitar su hermosura, protestando de ella, todos quantos la vieron ser mucho mas admirable, que imitable. Quien podra, o cielo santo, retratarse a si mismo, aunque mas entendido sea en el arte de seruir a Dios, de suerte que ni aun cō el mas delicado pinzel de sus virtudes, que se dibuxe, llegue con todas ellas, a ser en proporciō alguna, retrato suyo, parecido a la imagen tan en estremo hermosa, que por exemplar suyo le da Celense, al pecador que instruye, en la imitacion gloriosa de nuestro diuino Iuan: prodigio tan admirable en santidad, que verdaderamente fue en ella vn, *Non plus vltra*, entre los hōbres. No es mucho dezirlo así, pues como dixo el venerable Beda,

Bed. ho. in
Luc. ca. 7. *Ipseque solus virtutem magni iu-*
nis eius & donauit, & nouit Domi-
Luca 7. *nus, insinuat dicens, inter natos mu-*
nu. 28. *lierum non surrexit maior Ioanne*
Matb. 11. *Baptista. El mismo Señor, que*
nu. 11. *el solo conocio su grandeza, y se la dio, llegó a dezir entre los nacidos de mugeres, no se leuantò en el mundo, otro mayor q̄ el Baptista. Algunos dixeron, q̄ en este lugar solo quiso significar Christo, la grandeza del ministerio, y profecia de san Iuan, y que así solo en el lo canonizo por mayor. Pe-*

ro es falso, porque no solo en aqueste ministerio santo, sino tambien en la santidad de su vida, en la pureza de su espíritu, y eminencia singular de sus heroicas virtudes, quiso dar a entender, que ninguno se leuantò entre los nacidos de muger, mayor que el. Para que del todo quede excluydo tal sentido de aquesta letra, y desauiciarnos del todo, para no lo auer de seguir, es de saber, que los autores, o factores suyos principales, son los hereges, Caluino, Bucero; y comunmente es exposicion de todos los Nouacianos, que sienten que solo encomendò aqui Christo, la dignidad del oficio publico, de Precursor, y Profeta suyo, en que lo constituyo a Iuā (que así lo dixo en particular Lutero) y no la santidad de su persona; no entendiendo bien, o por mejor dezir, queriēdo entender mal, el proprio y legitimo sentido, desta grauissima sentencia, que es el mas corriente, y conseqüente, con el germano, y riguroso del contexto. Mirados bien sus tenores, yua alli Christo haziendo, y celebrando encomios gloriosos del Baptista, engrandeciendo su vida, su santidad, su penitencia, su espíritu, su profecia, y la dignidad tambien de su oficio en particular: auialo alabado en la au-

steri-

steridad, y aspereza de su vida, tan aspera, y penitente de veras, como hazia en el desierto, apartado de toda gloria mundana, y popular aplauso, con que suele lifongear a los que vee recatados, de su comun vida, trato, y comunicacion, *Quid existis in desertum videre, arundinem venso agitatum?* A quien pensauays que salistes a ver al desierto, a alguna caña hueca, y vana, combatida de los vientos, y q̃ a cada vno se mueue? No, que mas solida, y maciza es, de lo que juzgays su santidad, no tiene en el cosa alguna de vanidad, ni engaño, *Quid existis videre hominem molli bus vestitum?* A quien veniays a ver, a algun hombre, epicuro, regalon, fautor de su carne, de los que en bladuras y regalos la criã? No, que este, no es sino vn riguroso fiscal, cõtra si mismo, y aun verdugo tãbien sangriento, cruel, y desapiadado de si proprio. De los encomios de su vida, passa luego a los de la grãdeza de su oficio, y profecia; y anſi tambiẽ en su consecuencia dixo, *Sed quid existis videre? Prophetã? utiq; dico vobis plus quã Prophetã.* Que pretendisteyſ ver? Algun particular Profeta? Pues eslo, y mucho mas que Profeta: porque es vn Angel, que es aquel de quien estã escrito. *Ecce ego mitto Angelum meum, ante faciem*

suam, & preparauit viam tuam ante te. Pareciole que yr haziendo induccion de sus excelencias, era hazer vn progreso infinito, y anſi como quien haze de todo lo que pudiera dezir, en vna breue razon, su epilogo, concluye en sus alabanzas (para leuãtar en mayor grãdeza suya, la mano de ellas) diciendoles, *Amen dico vobis, non surrexit inter natos mulierum maior Ioanne Baptista.* No querays que os diga del, mas de aquesto, de su santidad, gracia, grãdezas y excelencias, que os asſiguro de verdad, que no se leuantò hombre nacido de muger, mayor que Iuan. Que es cierto no auia de boluer a repetir lo dicho, en ocasion que por puntos yua subiendo en sus excelencias, boluiendolo a llamar, mayor Profeta; pues ya auia dicho, q̃ lo era, y mucho mas, y q̃ auia de guardar los colores rethoricos, y puntos de su graduacion, pues los sabia mejor que todos.

Dira alguno, que en el ca. 7. de san Lucas se muestra a la letra, darse por proprio, y literal el sentido q̃ reprobamos: porque expresſamẽte aña dio alli, el Euangelista, la palabra, *Propheta*; en forma que es visto celebrar Christo su mayoria de Iuã, sobre su profecia, y oficio; mas que sobre su santidad, gracia, y merecimientos, *Dico enim*

Luc 7.
nu. 24.

Luc 7.
nu. 26.

Malac. 3.
nu. 1.

Luca 7.
nu. 28.

vobis. Maior internatos mulierum
Propheta Ioanne Baptista nemo est,
dize el sagrado Texto. Pero a
advertirle bien el alma del fen
tido, de aquella palabra, y nõ
bre de Profeta, segun que alli
supone en su significado, antes
bien confirma mas, la doctri
na misma, y pensamiento que
dezimos: porq̃ en ningun tiẽ
po tanto como entonces seña
ladamente fue mas grato al
mundo, y mas entre los Iu
dios, el nombre de Profeta.
Porque llamar entonces avno
Profeta, no solamente era ala
barlo de sabidor, de las cosas
por venir, sino aun tambien,
celebrarlo por vn hõbre emi
nentissimo, de muy singular
virtud y santidad, de grãde pri
uãça, familiaridad, trato, y co
municacion con Dios. Ansi lo
dize Euthimio, pero en parti
cular consta, del comun frasis
de la sagrada Escritura, pues en
ella hallamos, que para enco
mendar a vno por muy santo,
lo llama, y canoniza en parti
cular, con aqueste nombre de
Profeta. Vemos esto primera
mente en Christo nuestro Re
demptor, a quiẽ para celebrar
su santidad, y doctrina, confir
mada a sus ojos de todo el mũ
do, con tantos, y tan celebres
milagros, lo llaman luego, Pro
feta. Vnos dezian que era, *Vir*

Lucę 2 4. *Propheta magnus, potēs in opere &*
nu. 19. *sermone*; y otros, *Quia Prophe-*

ta magnus surrexit. Despues de
auervisto las campañas, aculla
en el desierto, a la otra parte
del mar de Galilea, aquel tan
prodigioso milagro que hizo,
dando de comer, con tan so
brada abundancia, de solos
cinco panes, y dos pezes, a
mas de cinco mil personas,
que alli se hallaron, començã
ron a dezir al punto, querien
do cõ la grandeza del, tan ad
mirable, calificar el credito, y
autoridad de su diuina perso
na. *Hic est vere Propheta.* Como *Ioann. 6.º*
si dixeran, verdaderamente *nu. 14.º*
este es hombre del cielo. Ha
sta aquel otro ciego de naci
miento; a quien dio, no sõla
mente vista milagrosa, pero aũ
tambien, nuevos ojos, q̃ nun
ca los tuuo, instandole despues
los Phariseos, que dixesse lo q̃
sentia de aquel hombre, que
ansi lo auia curado: porq̃ mu
chos dellos lo tenian por vn
pecador (*Quomodo potest homo* *Ioann. 9.º*
peccator hæc signa facere, dezian.) *nu. 16.º*
Respondio el mismo ciego,
Quia Propheta est. Yo, que lo tẽ
go por vn hombre diuino, y
milagroso, que es vn hombre
del cielo, que no tiene el mun
do todo otro tal. Ansi pues,
lo mismo fue, auer dicho Chri
sto, que san Iuan era el mayor
Profeta, que si dixera, que era
el hombre mas santo, que auia
nacido de muger.

Ansi entienden este glorioso
cn-

3.

encomio de Iuan, muchos Santos, y Doctores graues; y entre todos en particular, ambos a dos, nuestros gloriosos Cirilos Carmelitas: el Hierosolimitano, por particular inducciõ, no solamente lo compara, y auenta, a nuestro Elias Thebites, lleuado al Cielo: a Enoch, tralladado al parayso: a Moyses grande legislador: pero aũ generalmente a todos, sin hazer de alguno, particular excepcion. En forma, que entre los nacidos a ningun otro hõbre exceptò, mas de solo a Christo nuestro Redemptor: que esto por dicho se pudiera quedar, a mas de que en excelencia y grandezas, entre vn Rey y su sieruo, nunca se ha de hazer comparacion. *Etiã si Eliam Thesaurum dixeris esse in cælum assumptum, attamen non est hic maior Ioanne: Enoch translatus est, sed non est maior Ioanne: Moyses maximus legislator, & omnes Prophetæ, sed non maiores Ioanne. Non ego Prophetas, prophetis audeo comparare, sed ipse Dominus Iesus pronũciãuit: maior inter natos mulierum Ioanne non surrexit, non inter natos virginum sed mulierum. Magna seruĩ ad seruos comparatio filiũ vero ad seruos minime vero comparanda est gratia & excellentia, dixo este sagrado Doctõr. Y para dezirlo todo, pudiera tambien auer exceptado a su santissima Madre de Christo nuestro Re-*

demptor, como lo hizo con singular erudicion su gran deuoto, el Padre san Bernardino de Sena, declarando aquestas mismas palabras, de aqueste glorioso elogio de Ioan, *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista*. Mirad, dize, y notad lo que aqui quiso significarnos Christo, con su altissimo saber, *Vult dicere, quod Ioannis Baptiste anima, est maior omnibus animabus, natis ex muliere, & Christus caute se extrahit, Virginem gloriosam occulte, si bene aduertis suum eloquium: quia dicit, non surrexit, quia nullus dicitur leuari, seu surgere, qui nõ cecidit: sed quia Christus non cecidit in aliquo peccato conceptionis, neque actuali, & similiter Beata Virgo, ideo non sunt in illis regulis: quia non ceciderunt, modo iam dicto, ideo non dicuntur surgere, si ent omnes ceteri homines, qui ceciderunt, & cadunt ab Adam circa per peccatum originale*. Mirad, dize, el artificio del soberano saber, de nuestro vnico Señor, Redemptor, y Maestro Iesu Christo, como de aquella regla general de la mayoria de Ioan, sobre todos los nacidos de muger, por excepcion della se sacò a si mismo, y a su santissima Madre. Primeramente se excluyò a si mismo, por superior modo; porque el no nació de muger, como los demas, que de ellas nacen, por su natural, y humana generaciõ;

Ber. de Sena ser. 49 post resurrect. pag. 272. col. 1. post medium.

Y a su

Ciril. Hierosol. cath. 3. ad illuminatos.

y a su santissima Madre tambien, por otro modo oculto, si bien lo advertis la excluye, porque dize, que no se leuanto. Y nadie, si advertis, se leuanta, sino el que primero cayò. (Ansi a la verdad, dixo el Poeta comico, *Vt triduo hoc perpetuo, è lecto nequeat resurgere*, para que en tres dias, no pueda leuantarse de la cama, a do cayò. Y el diuino, en el Psalmo 126. vers. 3. *Surgite postquam sederitis*, despues de auer caydo, leuantaos. Frasis en el qual, el Padre san Augustin, entendio la gloria, a que el Iusto espera leuãtarse en su resurrecciõ, de su sepulcro, a dõde cayò en su muerte, despues de auer comido el pan de dolor, pena mortificacion, y muerte en esta vida.) Por lo qual, como ni Christo cayò, en el pecado de Adã (como lo dixo tãbien en otra generalidad, el Apostol, que ca yeron todos) porque fue por naturaleza (como persona que era, no humana, sino diuina) impecable, ni su santissima Madre, porq̃ como a tal, por gracia particular, la preferuò en el primero instante de su concepcion, de todo genero de pecado. Ansi ni el vno, ni el otro, sòn en aquella su generalidad de la mayoria, y superioridad de Iuan, comprehendidas: si bien deuen entenderse en ella, todos los demas nacidos de

mugeres, hijos por ambas partes en su natural propagacion de Adam. Nuestro segundo Ciri lo Alexandrino, apretando aun mas, el punto, llegò a dezir sobre el pensamiento mismo, *Non maior inter natos mulierum tempore dicitur, sed virtutis sublimitate, quia ad eos peruenit terminos quos natura humana peruenire potest*. Que llegò en el naturalaleza, a lo que pudo, que hizo todo lo de potencia, para manifestar en el, quanto en auentajarlo pudo. Mas claro lo dixo san Maximo, *Cunctis mortalibus ante fertur*. Que es preferido, y auentajado, a todos los mortales. Pero con superior modo mas grandioso, y glorioso, el Padre san Augustin, *Quisquis Ioanne plus est, non tantum homo, sed & Deus est*. El que es mas (dize) que Iuan, no es hombre solo, sino juntamente Dios.

El mismo Precursor Baptista veremos, que dando el testimonio, que de si mismo le preguntaron los embaxadores, que la corte de Hierusalen le embio al desierto, respondió (cuya lengua en este caso fue, lo que de la suya dixo el santo Profeta Rey, como pluma de vn veloz escriuano, que solo escriue la letra, a que la lleva su mano, pues no fue mas suya, su respuesta, de en quanto la mouio, el superior espi-

Ciri. Ale
xan. li. 2.
Thes. c. 4.
& li. 2. in
Ioa. c. 34

Max. bo.
de Baptis.

Aug. ser.
23. de San
ctis.

4.

Psal. 44.
vers. 23

Psa. 126
vers. 3.

Aug. hoc
loco.

Jaann. 1.
v. 19.

espíritu del Señor, que se emboluia en ella, por tan misterioso modo, para formar sus palabras) en esta consecuencia misma. Admirados de ver en el, vna santidad tan grande, vna vida tan desusada de la comun de los hombres, que no les parecia podia ser menos que de vno, que milagrosamente huuiesse venido del Cielo, llegan a el, y preguntanle, *Tu quis es?* Dinos tu mismo, quien eres, que el verte nos tiene a todos en vna admiracion, y suspension muy grande: y respondeles, *Non sum ego Christus*. Preguntays me quien soy? Pues digo os que no soy Christo. No os preguntamos Señor, que nos digays, lo que no soys, sino lo que soys. A todo esto he respondido ya: no soy Christo. Que aunque el diuino Iuan, pretendio dar de sí, el testimonio mas humilde que pudo, y en mayor gloria, y exaltacion de Christo, con todo esto en su mismo espíritu de humildad, emboluiendose el diuino, en su lengua, lo leuantò en el que dio (aunque no pretendido del) a la mayor alteza, que se pudo a vn puro hombre, a vna con la grandeza de Christo nuestro Redemptor, qual justamente se deuia a su persona diuina. Responde, *Non sum Christus*, no

soy Christo, no soy persona diuina. Pero no llegando(como si dixera) a esta alteza, de ay abaxo, sentid lo que os pareciere de mi, que sino es ser Dios, todo lo demas que puede en vn puro hombre caer, en gracia, en pureza, santidad de vida, penitencia, asperceza, mortificacion, alteza de officio, estimacion, y priuanga celestial, todo lo hallareys en mi, *Non sum Christus*. No llegueys a pretender de mi que soy Christo, que no lo soy, ni aun digno de llegar, a desatar la heuilla de su çapato; pero de ay abaxo, sentid de mi, todo quanto mejor pudieres, de hombre nacido de muger en esta vida. Tan superior como esto, a todos los demas hombres, tan propinquo y parecido a si mismo, como hemos dicho, lo hizo Dios al Baptista. No parece sino que así, como en la obra de la creacion, quiso Dios echar el sello, con criar vn hombre, a su imagen y semejança: así tambien en obra de la redempcion, quiso criar otro hombre, que fuesse en todo, y por todo, vn hermosissimo ortrato parecido a su imagen, y semejança del mismo. Así a la verdad lo fue tâto, q̃ deslũbrò los ojos del mũdo, de tal manera, q̃ no acertaua a conocer ni distinguir, qual era qual, pues tuuo à Chri-

Christo por Iuan: y a Iuan tu-
uo por Christo. Retrato pues
de tan superior hermosura, y
gracia tan superior, quié lo ha
de poder imitar? Si como an-
tes diximos, y es así, que es
en su santidad, muy mucho
mas admirable, que imitable:
no se le niegue a Celense, sino
que pide muy mucho en dez-
zir, *Imitare Ioannem Baptistam in
m. or. ift. atione.*

3.

Pero en particular, que hom-
bre ha de auer que no rinda su
espíritu, y sus fuerças, en vna
empresa tan graue, con solo
considerar se le representa por
exemplar de su imitacion, en
su mortificacion de vida, a vn
hombre, q̄ fue en ella tan gran-
de, y tan singular maestro de
penitencia, que así lo llamó
san Geronymo: y que despues
de auerlas esforcado, y remira-
dose muy mucho, en todo su
saber y fuerças, no salga con
vn bosquejo, y borron, feo, y
deslustrado, sin parte, ni facción
alguna, que le parezca. Pero
como podria hallarse tampo-
co, quien de otra suerte imi-
tasse en penitencia tan grãde,
y tan desacombrada en el
mundo, a vn hombre que en
ella era, consigo mismo, tan ri-
gido, tan cruel, que afligia, y
maltratava su carne, como si
en ella solamente tratara a vn
jumento siluestre, indomito, y
lasciuo por estremo? A vn hō-

Hiero. ad
uersus Lu-
ciferia.

bre, que en su tierna niñez, en
su inocencia, candida y senzi-
lla, aprendio aquesta diuina ar-
te, y para executalla con mas
entera perfeccion, pūtual muy
en estremo, en su primor, y ri-
gores se fue ha abitar al desier-
to, inculto, y aspero intratable,
de su propria voluntad, a vn
perpetuo destierro de todo tra-
to humano del mundo conde-
nado; metido allí entre sus bre-
ñas y riscos, *In loco horrore*, en-
tre espantosos, y horribles des-
peñaderos, sufriendo (destituy-
do de todo humano reparo)
los rigores del Cielo, eladas de
la noche, escarchas de la maña-
na, las aguas, nieues, y grani-
zos: las desigualdades de los
ayres, ya elados, ya abrasados,
ya fuertes y borrascosos; que a
las vezes parece, que han de
arrancar las mismas peñas. A
vn hombre, de quien dixo san
Matheo, hablando de su vesti-
do, *Ipse autem Ioannes habebat ve-*
stimentum de pilis camelorum, &
zonam pelliceam circa lumbos suos.
De habito tã nueuo y peregrino,
como le pondera S. Ilario,
asperissimo y rigido por estremo,
de saetas durissimas, y agu-
das mucho de Camello; vesti-
do misterioso harto, y simbo-
lico tambien: como en el efe-
cto de su milagrosa predica-
cion, harto bien moralizado,
lo notaron, Theofilato, y Euti-
mio, con cinto rustico de vn
cucro,

Deut. 32.
nu. 10.

Hilar. de
sinod. ad-
uerj. Ar-
ria. can. 2.

Theop. in
c. 3. Mat.
Eulbim.

cuero muy grueso, y mal curtido, muy apretado y ceñido, tan misterioso como aspero ceñidor. Es muy de perezosos y viciosos, andar flojos y mal ceñidos, dixo Theofilato; como en estos nuestros tiempos vemos que lo van los Sarracenos. La piel del animal muerto, es simbolo de toda mortificación, por lo que le alcanza la muerte. Ansi pues, ceñir tan apretado, fue en misterioso testimonio, de la prompta y eficaz execucion, con que sacudiendo de sí, toda pereza, y dilación, tarda y peligrosa, sea presto siempre, en aquella rigida penitencia y aspera mortificación de sí mismo, ofrecido en el seruicio de Dios, con todo el puntual acudimiento, que quiere siēpre a los suyos. Ansi dixo el Padre san Hilario, declarando aqueſte su misterioſo cinto, *Zona autem praecinxio efficitur in omne opus bonum est apparatus; ut ad omne ministerium Christi voluntatis cingulo sumus accinti.* A vn hombre de quien dixo el mismo Euangelista san Matheo, *Esca autem eius erant locusta & mel siluestre*, que su ordinaria comida, no era otra, q langostas, y miel siluestre: que las langostas, aunque no eran especie alguna de yerua, como le parecio a Theofilato; ni fruta alguna agreste, aunque lo sintio ansi Euthimio, sino

cierta especie de animales, como lo aduirtio el Angelico Doctor santo Thomas, y la llama ansi tambien san Hilario, *Fugaces*, porque saltan y buela, como animales: ni fueron empero tampoco de las que vulgarmente conocemos, que talan, y abraſan nuestros frutos: que estas, como notó el grande Maestro Alberto, son en su calidad mortíferas, pestilētes: pero fuerō vnas otras muy semejantes a ellas; que ansi tambien nos lo dixo Titelmano; de las quales afirma san Geronymo, buen testigo en las cosas de Palestina, que por aquellos desiertos, que son en extremo calidos, suelen parecer nubes muy espesas dellas, de las quales se sustentā aquellos pueblos, *Orientales & Libie populos quia per desertum & calidam eremi vastitatem locustarum nubes reperiuntur, locustis vesci moris est*, dixo el gran Doctor. Animales insipidos, y desabridos mucho, dixo Titelmano, que ansi los llama, *insipida animalia*, comida de ningun gusto, ni regalo, y ansi de ninguna estimacion: que hablando de las mismas, *Nihil vilius est locustis*, dixo san Geronimo. Pues la miel siluestre, que dize, tampoco fue la que juzgaron algunos, ser dulcissimo licor, q es como Maná, dizen que destilaua el Cielo, quajado en las ojas de ciertos

S. Tho. in Math. Hila. ubi supra.

Albert. Magna Math.

Titelm. in c. 3. Mat.

Hiero. li. 2. contra Iovinian.

Titelm. in c. 3. Mat.

Hier. epi. ad Marc.

Hila. de si nod. aduersus Arria. cā. 2.

Math. 3. c. n. 4.

Theop. in c. 3. Mat. Euthim.

tosarboles siluestres: sino aque
Theop. in lla otra, que llamó Theofilato,
c. 3. Mat. miel agreste, *Quod à feris apibus*
conficitur, & in arboribus ac petris
inuenitur. Miel agreste, trabaja-
da de abejas fieras, en los huc-
cos de los arboles siluestres, ro-
turas, y aberturas de las bre-
ñas, y piçarras del desierto, *Hoc*
c. 3. Mat. autē quod amarum est, & insuave
Titelm. in Ioanni cibum erat, dixo Eutimio.
c. 3. Mat. Este era su manjar, *Quorum vtrū*
que sine solitudine, dixo Titel-
mano, *Deserti penetralia suppedi-*
tabant. El vno, y el otro, sin dili-
gēcia humana preparado, sino
de la naturaleza misma, en el
inculto desierto. Y porque de
toda su abstinencia se eche el
fello, en todo humano encare
cimiēto, baste dezir de ella, lo
que dixo el mismo Euangelis-
ta san Matheo: o por mejor de
n. 18. & zir, el mismo Christo por el,
habet. D. Venit enim Ioannes, neq; manducās,
35. c. *sex neq; bibens.* Vino Ioan en el mū-
do die 8. do, nueuo penitente, y ayuna-

dor tan grande, q̄ ni comia, ni
beuia. Vn hombre, quiero de-
zir, que era vn Angel humano
en carne: porque esta, la tenia
tan adelgazada; y tan apurada,
con aspereza grāde, y estrema-
do rigor de su penitēcia y ayu-
no, que parecia cistaua ya en el;
toda espiritualizada. O porq̄
de toda su penitēcia hagamos
vn breue epilogo, con Prudē-
cio: vn hōbre tan singular y ef-
tremado; en todo genero de
penitencia, como dixo el mes-
mo.

Post in patentes ille solitudines,
Amictus hirtis bestiarum pellibus
Setisque tectus, hispida & lanugine
Se celsit, borrens inquinari & pollui
Contaminatis oppidorum moribus.
Illic dicata paucis abstinentia
Potum cibumq; vir seuerę industrię
In usque seruum respuebat vespertum,
Paruū locustis, & fauorū agrestium
Liquore pastum corpori suctus dare.
Que fue auer dicho, como di-
xo su interprete del mismo.

Prudē. li. 2.
cat. b. hirt.
7. ieiunā.

Iuan se retira a incultas soledades
de horribles cerdas asperas vestido
porque del mundo ha visto y ha tenido
las costumbres embueltas en maldades.
Mira la libertad de las ciudades;
el veneno que en ella está escondido;
y de interiores pestes à huydo,
que son del alma eternas mortandades.
Entregado à vna rigida abstinencia
langostas y siluestre miel comia,
vna vez, el Sol y a su curso hecho.
Del iuyzio vnue al temiendo el dia,
la trompa toc; por lo mas estrechos;
haciendo, y en señando penitencia,

Pot

7.

Por esto así por ver el sagrado Euangelista san Lucas, el general alombro, y pafmo q̄ podia caufar en el mundo, ver en vn fugo humano, y tan delicado como el fuyo, vna penitencia tan defufada y rigurofa en eftremo, aduirtio luego que lo introduxo en ella en el defierto, fu natural defcēdencia de fu padre Zacharias, hombre harto vifto y conocido del mundo todo, diziendo:

Luc. 3. n. Factum est verbum Domini super Ioannem, Zacharia filium in deserto.

Hizofe la palabra de Dios, sobre Iuan, hijo de Zacharias, haziendo penitencia en el defierto, para que entendieffe el mundo, que Iuan era hombre, como los demas nacidos en la tierra, hijo del Sacerdote Zacharias, hombre noble y regalado, harto conocido en ella; cuya vida por fer tan auftera, y penitente, tan defacostumbrada entre los hombres, podia muy bien llegar a deslumbrar los ojos de muchos, y poner entre ellos, fu fer y fu naturaleza en question. Admirados los de Licaonia, del prodigioso milagro, que el Apostol san Pablo hizo, en aquel pobre perniquebrado, que nacio así, a quien a vifta de todos le dio pies fanos, libres, y fuetos; del, y de fu compañero, que fue san Bernabe (a quien acompañò tambien en

milagrosas virtudes otras) dixeron, *Dij similes facti hominibus, descenderunt ad nos.* Vnos Dioses, muy parecidos a los hombres, han llegado a nuestra tierra (de los quales, al vno llamaron Iupiter, y al otro Mercurio) juzgandolos por hombres, no humanos, como parecian, fino de superior condicion, que ocultauan. Así no fuera mucho tampoco, fer tenido por tal, a los ojos del mundo, el gran Baptista, en vida tan defacostumbrada, entre los hombres; que verdaderamente parecia sobrehumana: y así no lo fue tampoco el preuenirlo en fu engaño, aduirtiendole fu natural nacimiento, y defcendencia de fus padres. Pero y aun por no auerlo aduertido así, cayó despues en aquella ceguedad tan grande, de fofpechar del, que fueffe verdadero Dios, y el Messias tan prometido en la ley, y defleado en el mundo. Pensamiento fue aquefte, que cupo, no solo en el vulgo, cerril y indocto, del mundo, poco leydo y entendido en materias y fecretos superiores, fino en lo mas lucido del, en la gente mas docta, y mas entendida, en la mas cursada, en la gran corte de Hierufalem, la academia superior de todo el fàber del mundo, pues de hecho llegaron a

pre:

Joann. 1.
nu. 19.

Chryf. 10.
2. in c. 3.
Matb. ho.
10.

preguntar le, *Tu quis es?* Eres tu el Messias que esperamos? Como si dixeran, que de hombre de vida tan sobre humana, tan defusada, y desacostumbrada en el mundo, toda esta grãdeza nos parece q̃ se puede muy bien sospechar y creer. *Considera enim quale tunc fuerit, videre hominem post triginta annorum spatia, ab eremi vastitate venientem filium certe Pontificis nullius prorsus ex rebus necessarijs indigentem.* Considerad, dize el diuino Chrysostomo, q̃ seria ver salir a desora al medio dia, de aque lla espessa emboscada del desierto, aquel nueuohombre mila groso, al cabode treynta años, q̃ estuu en el haziendo vida rã aspera, y rigurosa. Que seria ver por vna parte, vn hombre de tanta veneraciõ, y por otra tan formidable: el cabello largo, que jamas se lo auia cortado: los ojos hundidos: las mejillas, de las lagrimas, surcadas: el rostro, palido: el cuerpo cõ puesto solo de huesos y nervios, ligados con sola su armadura, cubiertos con la piel, hecho vn puro esqueleto, curtido, todo quemado, y denegrido, y sobre tanta flaqueza, cubierto de vn asperissimo cilicio, de las duras, y agudas sacras de camel os, hecho, cargado dellas, vn Oso fiero, o espantoso Erizo. O espectáculo del Cielo admirable: ò hom-

bre mas que humano, en carne: ò penitencia santa, tan aspera, y rigurosa: ò vida la mas mortificada, que vido en hombre humano en la tierra, y de quien pudiste, ni podras jamas ser imitado en ella?

Florente Tertuliano, en vn libro que hizo de penitencia, hablando de ella dixo, *De ipso quoq; habitu atq; victu mādāt sacco Tertu. li. 8. & cinere incubare, corpus sordibus de peni. c. obscurare animū maioribus deicere 9. nu. 55. illaq; peccauit tristi tractatione mutare. & 36.* Lo qual casi con las mismas palabras contesta, el santo Martyr de Iesu Christo Cipriano, y Paciano tambien; diziendo que ella manda (fundadas Cipri. ser. porcierto en buena razon, y de lapsis n. 108. & en buena ley, y justicia punitiua) y veda, pone leyes a los hõ 109. bres, en la reforma de su vestido, y comida, que vistan sacos, y se cubran de ceniza, que se mortifiquen humildes, rendi- in Comen. dos y temerosos, para que anũ con estas penas, castiguen, y queden pagadas las culpas, de aquella que delinquo en su cayda. Vna de las mayores mercedes, y misericordias (entre otras muchas, dignas de toda ponderacion, y estimacion muy grande) que haze la magestad de Dios, a vn pecador en la misericordia y gracia q̃ le haze, en que pueda hazer penitencia de sus culpas, es hazerlo al mismo, siendo la parte,

te, y el agressor en sus delictos (que sabe muy bien que ha cometido) el Iuez muy competente, y legitimo en su causa, pues así como tal, quiere que el mismo pronuncie, y se de la sentencia, y la execute en la penitencia sancta que haze; como declinado el proprio Dios, de jurisdiccion en su causa, inhiendiéndose a si mismo, Iuez rectissimo, y renunciando su derecho, y justicia, en sus manos, dándose de aquesta suerte por muy contento, y satisfecho con ella, sin mas llamarse jamas a agrauio, ni hazer mas memoria del. Esto sin duda alguna, dio a entender auer insinuado, el glorioso Apostol san Pablo, quando dixo, *Si nos metipfos iudicauimus, non vique iudicauimus.* Si nosotros primero nos juzgáremos, no seremos despues juzgados. Remite pues el Señor, por esta gracia particular, que le haze al pecador, su causa, a su tribunal particular. En el tiene por fiscal a su proprio coraçon, que es quien denuncia, y reprehende al pecador. Por testigo, le da a su conciencia misma, que aunque es vno solo, es tal, que vale por mil, *Conscientia mille testes.* El escriuano, en cuyo poder pende la causa, es la memoria, que legitimamente requiriendola, exhibe los autos todos, y el processo entero de

su vida, si menester fuere, *Re-cogitabo tibi omnes annos meos in Esai. 38. amaritudine anima mee.* Ahi estan las leyes bien claras y resumidas, en solas dos palabras, y no mas, *Diliges Deum tuum, & proximum sicut te ipsum.* Luz-guese pues aora a si mismo el pecador: el haga justicia y mire su causa: y si en ella se halla conuencido, confiesse, declare de su sentencia, y haga la penitencia, de que el mismo se conociere ser digno, y la que pudiere hazer: que en el dia que la hiziere dize, *Non amplius recordabor*, no haré mas memoria, sino que passaré por su sentencia, como en causa juzgada. O bondad inmença y misericordia infinita de nuestro buen Dios y Criador! que así con ella Señor precuienes, y sigues al pecador, todos los dias de su vida, con testimonios tan grandes, del afectuosissimo desseo, de su bien y saluacion, y de tu infinito amor para con el.

Pecador, pecador, a quien en tan venturosa suerte tuya, por tus dichosísimas jornadas te huviere hecho el Señor merced, de traerte a esta, y hazerte esta gracia y misericordia tan grande, de auer podido hazer penitencia de tus culpas, y con ella dexar por juzgada tu causa, en este dia para toda su eternidad. Así el

Z

10

1. Cor. 11.
nn. 31.

91

Ad Heb.

10. n. 31.

te valga, y te de con ella, el do-
 diuino fuyo de perfeuerancia;
 con que te corone de eterna
 gloria, que en el tribunal de tu
 alma, sin diferir este juyzio, lla-
 mes al punto a el, y hagas justi-
 cia de ti, con que preuengas, a
 su eterna de Dios: No esperes
 a dar despues en sus manos, mi-
 ra que como dize el mismo
 Apostol, *Est horrendum incidere*
in manus Dei uiuentis, es horri-
 ble y espantosa cosa, que se le
 erizan los cabellos, y lo viste a
 vn hombre de repente, de co-
 lor de muerte, y haze por mas
 valierte que sea, temblar como
 vn azogado, quedando despul-
 sado y sin vital aliento, en solo
 imaginar auer de venir a dar,
 en su final juyzio, en las manos
 de Dios uiuo. Recogete en es-
 te dia en tu espiritu, y en el as-
 sietate *pro tribunali*, oye a tu co-
 raçon, fiscal perpetuo, q̄ siem-
 pre esta denunciando cõtra ti,
 vengan los testigos fieles de
 tu conciencia misma, requiere
 tu memoria, que en su rubri-
 ca hallaras el processo sangri-
 to de tu vida: llama a tus po-
 tencias, y sentidos, y examina
 a cada qual, en lo que denun-
 cian de ellos; tomales su con-
 fession, y como quien bien los
 conoce, preguntalos a todos,
 y a cada vno de por si, toma
 sus deposiciones, y diles a tus
 potencias primero: Dezidme,
 potencias mias, desuancido

entendimiento mio, tã va-
 no, y tan veloz como aueys si-
 do. Memoria importuna, que
 de cenizas frias tanto fuego,
 a las vezes para me abrasar,
 aueys sacado. Voluntad liuia-
 na, veleta que a todos vientos
 os aueys siempre mouido. Al-
 ma, que con potencias tales
 aueys viuido hasta oy, dezid-
 me ingrata, que me dizen, en
 que os me acusan que aueys
 ofendido a Dios? Dezid sen-
 tidos mios, ojos sangrientos,
 ojos ayrados, ojos mal mi-
 rados: Oydos de aspid sordo,
 duros para oyr la verdad, y pre-
 stos para la infamia, y menti-
 ra. Lengua parlera, torpe, y
 maldiziente. Manos dissolu-
 tas, manos sangrientas, anaras
 manos. Pies veloces, para der-
 ramar sangre, que para el bien
 apenas days passo a drechas.
 Cuerpo vicioso. Carne ronce-
 ra, regalona y torpe, que al gu-
 sto de ellos y vuestro, aueys vi-
 uido, que me dizen, que me
 acusan, en que me cargan, que
 solo por complazeros, he of-
 fendido a mi buen Dios y Se-
 ñor?

Auiendo pues, de aquesta
 fuerte tomadose residencia a
 si mismo, viendo que a qual
 mas, o a qual menos, a todos
 denuncia, y carga, deponga
 su proprio amor, y por el que
 deue al de su Dios y Señor,
 bueluafe a el, que le haze mi-
 seri-

103

sericordia tan grande, en que pueda conocerle, ofrezcale en nueva vida, corrija sus potēcias, y sentidos, y digale: Señor mio, y mi Redemptor, si hasta oy, conforme me acusan, ha andado mi entendimiento desuaneado, haziendo tantas, y tan vanas torres de viento, de aqui adelante cō el mismo, *Meditabor in iustificationibus tuis ut non confundar*, me emplearē, en meditar vuestras justificaciones, para no ser confundido. Si con mi memoria, me he solaçado en mis gustos, y hecho hasta agora en ella, alardes de mis torpezas, de oy mas con ella, *Recogitabo tibi annos meos in amaritudine animæ meæ*, harē perpetua memoria de mis deluēturados años, tã mal pasados en triste amargura de mi alma. Y si con la voluntad tan torpe, he sido, con la misma de aqui adelante, *Diligam te Domine fortitudo mea*, os amarē Dios mio, y fortaleza mia. Ingrata ha sido mi alma, y desconocida, a tantas misericordias vuestras, mas ella boluera en si, y las conocera qual deue, *Anima mea cognosceret nimis*, hallo que han sido muy descompuestos, mis sentidos, mas yo los reformarē. Mis ojos han sido mal mirados, yo los castigarē con llanto eterno, *Lauabo per singulas noctes lectulum meum, & lacrimis*

meis stratum meum rigabo, habet. D. que vertirē tantas lagrimas 50. cap. si quis 29. por ellos, que en su abundancia laue, y limpie, el lecho que manchē de mis torpezas. Mis oydos solo prestarē atentos, a vuestra diuina voz, y llamamientos, *Audiam quid loqueretur in me Dominus meus*. Si mal hablado he sido hasta agora, de aqui adelante, *Exultabit lingua mea iustitiam tuam*, mi lengua con mucha alegria, anunciara y alabara tu justicia. Alargarē mis manos muy liberales al pobre, pues vos me lo mandays así, *Pauperi porrige manum tuam*. Finalmente, apartarē mis pies, de todos los malos caminos, para guardar por todas partes, muy puntual, vuestros mandamientos diuinos: como así lo hizo tan puntual tambien el santo penitente y Profeta Rey Dauid, *Ab omni via mala prohibui pedes meos: ut custodiam verba tua*, De todos malos passos y caminos apartarē, sin poner en ellos mis pies, para guardar en todo y por todo, muy puntual vuestra ley, y mandamientos diuinos. Y pues de aquesta suerte me ha traydo hasta agora, aquesta mi carne soberua, y tirana, tã rēdido, haziendome viuir sugeto, a la ley tirana del pecado, como esclauo rendido suyo, yo la rēdire de oy mas, y harē nueva

Psal. 118.
vers. 16.
80.

Esa. 38.
nu. 15.

Psal. 17.
vers. 1.

Psal. 138
ver. 14.

Psal. 6.
ver. 7.

Psal. 84.
ver. 9.

Psal. 50.

Eccles. 7.
nu. 36.

Psal. 118
ver. 101.

Psal. 108

justicia en ella q̄ la traere açotada y maltratada, qual pierda su rebelde loçania. A este estado llegó Dauid, a rendir su carne, en su penitencia y mortificación, pues llegó a dezir, *Gemma mea infirmata sunt à ieiunio & caro mea immutata est propter oleū.*

Que fue tanta su abstinencia, que le faltauan las fuerças, que le vacilauan, y temblauan las rodillas, de suerte que apenas se podia tener sobre sus pies: palido, macilento, y desfigurado el rostro. De aquesta suerte juzgó tambien su causa, y concluyó con ella, como verdadero penitente, a cuya sentencia remitió la suya propria el Señor, en forma que el pudo despues

Psal. 118

dezirle, *Feci iudicium & intima, non irades me calumniantibus me.*

Ya Señor yo he hecho juyzio, y justicia conmigo, ya en toda severidad, y segun mis fuerças, y flaqueza, la he executado: no me remitays a otro juyzio, ni en manos de misenemigos. Seguro harto lo puede estar el pecador, que preueniēdo así, con su juyzio, sentencia, y penitencia, al juyzio del Señor, que buelua a conuenirlo mas en su causa, en su juyzio y condenacion, pues como nos dixo Pablo, *Si nos metipsos adiudicemus, nos utique indicaremur.*

II.

Pero boluamos al exemplar tan admirable de penitencia, que se nos dio en el Baptista,

que tan aspera, y rigurosa, consideramos que la hizo, en el desierto, quanto se escriue del. Siendo esto así, como lo es, q̄ la penitencia santa es castigo en el pecador, en pena de sus proprias culpas. Sepamos ahora, Maestro santo de penitēcia, pues vos así en ella os estremays: porque castigays tanto vuestra carne, auiendo os sido siempre tan fiel seruiente, y rendida a vuestro espíritu, y hecho os tan buena y santa compañía a vuestra alma, que jamos por ella aueys perdido el don diuino de la primera gracia, sino que antes bien os ha ganado por su parte, muy grādes aumentos della? Y aun por esso mismo, dirá que la castiga tanto, y quiere tenerla siēpre tan rendida y sugeta, aunq̄ nunca se le aya rebelado: porq̄ sabe que a qualquiera hombre por mas valiente que sea, la carne enemiga del espíritu, se le rebela contra el, en quāto puede; y que le haze, en quanto es de su parte, perpetua guerra. Acullá fingen los fabulosos Poetas, vna trauada lucha, entre Hercules, y Antheo. De este fingen, q̄ era hijo de la tierra, y q̄ así, entre tanto que le duró este fauor de su madre, nunca pudo, el muy valiente, y esforçado Hercules (con serlo tātō, que lo hizierō superior en sus fuerças, a todos los hombres)

Pompon.
Acta de s̄i
tu orbus.

alcan-

alcançar del, cabal victoria, sin estratagemas, y dificultades muy grandes. Mas declarada, y mis trauada es la lucha que ay, en cada qual de nosotros, entre nuestra carne, y nuestro espiritu. Este es vn Hercules, de superior virtud, y grandes fuerças. La carne, es vn Antheo, hijo proprio, y natural de la tierra: pero ello es por demas, que en tanto que en nosotros viua, que es el durarle a ella los socorros, y fauores de su madre, no alcançara victoria a derechas, el Hercules de nuestra alma, y nuestro espiritu, que no sea con dificultades muy grandes, y estratagemas, no fiado jamas della. Sabe que el sicruo errado, por mas leal que parezca, puesto en libertad y soltura, se le rebela, y salta a las barbas a su Señor. Sabe tambien, que la carne enflaquecida, y maltratada, no pelea con tãto animo, ni son sus fuerças tãtas, para poner en tãto cuydado al alma; y ansí por todas estas razones la doma, la castiga, y rinde con tal rigor; y este verdaderamente fue el camino, por donde anduuiéron los Santos en esta vida, hazien do penitencias tan grandes, q̃ parecían crueles, y sãngrientos enemigos de si mismos, parece que contra lo que està escrito, *Nemo carnem suam odio habuit.* Porque viuieron siem-

pre con este temor, de este enemigo tan cruel, y delapadado, que en quanto es de su parte, jamas mientras vn hombre viue le perdona. De aqui se colige, quan falsa sea la doctrina, de los que han querido leuantarla en fauor de su carne roncera, diziendo, que para hazer oracion, y contemplar, se requieren buchas viandas, y los manjares mejores, tratandola bien, y regalandola: fautores disimulados de su vientre, a donde, como dixo san Pablo, tenían los otros a su Dios, *Quorum Deus venter est.* Y el coraçon, como lo notó Aristoteles del ayno pece, que dixo tenerle el solo, entre los demas animales. O extraordinarios monstruos, abogados apassionados de su carne: que la que està luzida y regalada, no es buena para la milicia Christiana, *Arma militie nostre non sunt carnalia,* sino la que està flaca, espiritua-
lizada, q̃ no tiene sino la piel, sobre los huesos; esta es la tuerce, y valerosa contra el enemigo; esta es la que haze musica gratissima a Dios. Es verdaderamente puesta ansí, aquel tabori, en que tantas vezes alabaua Dauid a Dios, y en que pide a los suyos que le alabemos *Laudate eum in tympano & choro.* Entonad todos con el a Dios, vuestras voces, en vuestro coro. Cosa llana es, que no ha-

*Philip. 3
nu. 19.
Videndus
est Benxa
min.*

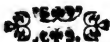
*2. Cor. 10
nu. 4.*

*Psal. 150
vers. 4.*

*Ephef. 5.
nu. 29.*

blò aqui tan materialmēte Dauid, que solo pretendiēse la musica para Dios, como en otro que en el se entiende, mucho mas grato a sus oydos, q̄ es hablar de musica que puede hazelle nuestra carne, la qual si està gruessa, y llena de humores lasciuos, que se originan della, no suena bien a los oydos de Dios; como ni sonara bien, la piel en el adufe, si està con toda su grasia, y su gordura, sino despues de muy desapegado del, bien enxuta, curada, y bien curtida. Esta musica hazia el gran Baptista, al Señor en el desierto: tambien de sta suerte dispuso su carne para agradarle, que no huuo Anfon, con su viguela, que así a su suauidad lleuasse tras sí las piedras, ni suspendiēse las fieras como el: pues que con su diuina virtud tras sí lleuò, para Dios tantas fieras de pecadores, depuesta su fiereza y coraçones, mas duros que las proprias piedras. Esta ha de ser pues, la penitencia, y mortificacion de vida, imitada del gran Baptista; vna humilde mortificacion, de las humanas passiones, aspera castigadora,

de la carne ronzero y regalo-na, incentiuo perpetuo de los humanos vicios, afectuosa eficaz con execucion constante, y perseuerate siempre, sin descuydo, ni confiança alguna, de vn enemigo tan grande, y tan desleal, que sobre muy largas treguas, y pazes dadas, suele leuantarse alcue, y rebelarse cōtra el espiritu, rendirlo, y fugarlo, sin darle por satisfecho, hasta que le ha dado la muerte al alma. O quātos, y quātos varones muy espirituales, y penitentes mucho, hemos visto, q̄ despues de muy largas mortificaciones, y penitencias suyas, por descuydarle confiados, no haziendo caso ya de este su enemigo casero, y disimulado, han quedado vencidos, y tēdidos miserablēmēte, en la estacada del mūdo. Pues para jamas fiar della, y saber como se le ha de tratar, buen exemplar, viuò, y diuino, es, para el pecador, que trata de reducirse a Dios, con la satisfaccion que deue, el gran Baptista, dize nuestro buen Censle, *Imitare Ioannem Baptistam in mortificatione.*



DIS;



DISCURSO XXXV.

DEL FERVOROSO AFFECTO, CON

QUE VN PECADOR, YA CON-
uertido, ha de procurar de ofrecerle lagrimas de su
coraçon à Dios, en manifestacion de su verdade-
ro amor, y detestacion de sus culpas; que
es la quinta jornada de su con-
uersion, &c.

*Muéstrase lo mucho que merecen con la magestad de
Dios, las feruorosas lagrimas de vn verda-
dero penitente.*

§. I.



Viendo llegado ya el
pecador por sus pri-
meras jornadas, al fe-
licissimo estado de
su conuersion, en la qual trata
de su penitencia, y humilde
mortificacion de su carne; co-
mo en testimonio fiel de su
amor, protestador del, y del do-
lor, y pena grauissima, que en

su alma siente, en la vchemen-
te, y penosa consideracion de
sus culpas, en que se acuerda,
en amargura de su alma, auz
ofendido a Dios, le pide Celen
se que en este su feruoroso afe-
cto, procure de ofrecelle, lagri-
mas penitentes, y amorosas, a
Dios, que en sus diuinos ojos,
son mas que preciosissimas

Z 4

per-

perlas por su estimacion. Pidiendole el mismo Dios, a su pueblo, como su directo y vniuersal Señor, que lo era de sus bienes todos, el diezmo, y primicias de los frutos, que de su diuina mano, larga, y liberal, en fertiles, y abundantes cosechas, de cada dia recibia, en aquella tierra tan pingue, y crassa, en cuya pacifica possession lo auia puesto, tan enriquecido, dizele, que llegado el tiempo de su Agosto, de su vendimia, y vniuersal cosecha de sus frutos, no se le detenga vn punto en ofrecerle el diezmo, y primicias de ellas, *Decimas tuas, & primitias tuas non tardabis reddere.* En lugar de estas palabras se lee, dize Cayetano, en el Hebreo, *Plenitudinem tuam, & lacrimam tuam non differes.* Entendiendo por plenitud, la cosecha de los frutos solidos, que la tierra da, en sus plantas misimas: y por lagrimas, los fluidos, y liquidos; como el azeyte, y vino que de ellas salen destilados, como lagrimas de los ojos: que entre las lagrimas, y el vino, ay vna misteriosa comunicacion, y proporcion reciproca: en forma, que si el vino es lagrimas, las lagrimas tambien son vino. Metafora y frasis diuina, del qual particularmente vso, el Padre san Bernardo, en excelente encomio de las

preciosissimas lagrimas, de vn verdadero penitente, a las quales las llama vino (y bien por cierto las llama anti) porque verdaderamente son vino de lacrima, muy precioso, *Lachrima penitentium* (dize) *vinum sunt Angelorum, quae in illis odor vitae, sapor gratiae, gustus indulgentiae, sanitas redeuntis innocentiae, reconciliacionis, iocunditatis, & serenatae conscientiae suauitatis.* Las lagrimas de los penitentes, son vino de Angeles, porque en ellas ay olor de vida, sabor de gracia, gusto de perdon, santidad de la innocencia, adquirida alegria, de la reconciliacion, y suauidad de la conciencia sofsegada. Y en otra parte tambien, el mismo Padre san Bernardo expremamente, declarando esta misteriosa conuersion dixo, *Illas enim lacrimas, vere in vinum mutari bonum dixerim, quae supernae compassionis affectu, in feruorem prodeunt charitatis, pro qua etiam ad horam sui ipsius in memor sobria quaedam abrietate videris.* Efectos verdaderamente suyos, que con su feruoroso afecto, y comiseracion benigna, vienen a veces a conuertirse en vino de caridad con el proximo, y con el mismo que las vierte tambien a encendello en diuino amor tambien superior, que trocado de si mismo en el, queda como si estuiciele tomado de vn vino fuerte, enagenado de si mismo,

Bern. ser. 30. in Cā.

Bern. ser. de Euph. Domini.

Exo. 22. nu. 29.

Coyet. ad lier.

Cayet. ad
Litteram.

mo, y a si proprio insensible, por hallarse con la fuerza de ellas, todo poseydo de Dios. Y vfo el diuino espíritu (dixo Cayetano) de aquesta metáfora, de la plenitud, y las lagrimas, declarando la calidad de sus frutos; para dar a entender, lo mucho que estimaua Dios, a aquellos tempranos, y primitiuos suyos, que era tan interesado apreciador dellos; que no solo estimaua, se le ofreciesen, quando eran muchos, y ricos en abundancia, y plenitud de la cosecha que los rindiessen; pero aun quando fuesen muy pocos, de vna pobre y muy mēdiga, siquiera fuesse tan mezquina, q̄ solo llegasse a rendir vna tan sola lagrima, y no mas (misteriosa hiperbole) porque esta sola era preciosissima mucho, a sus diuinos ojos, *Et videtur hac methaphora vi, ad significandum vi: quantumlibet parum quasi stilantium lacrimarum vini, seu olei collegeris, non differatur debita pars in alterum annum, dixo Cayetano.*

Caye. ibi.

2.

Pero quien en estos frutos, y en estas lagrimas de ellos, que pide Dios a su pueblo, en su estimacion tan gratas, no descubre otras mas preciosas mucho, que en retorno del recibo de otra mucho mas rica cosecha, le pide el Señor mismo al pecador? Sobre todas las mercedes que la Magestad

diuina de nuestro Dios y Señor haze a vn pecador, en esta vida (sobre quantas suele hazerle, en darle con larga mano, bienes naturales, y dones de fortuna, en ponerlo, leuantado del poluo de la tierra, en estado superior de hōra, y gloria humana, adorado de todo el mūdo, muy cargado de bienes, y de riquezas; estado en su estimacion tan grande, que lo llamò bienauenturāça, el mismo mundo, por boca de sus mas sabios) es sin comparacion alguna, superior a todas ellas, la que despues. de auer caydo miserablemente en el pecado, le haze en dalle su diuina gracia, para conuertirse, y que con ella haga verdadera penitēcia del. Porque aunque sea mayor prēda, la gloria que la gracia, por ser aquella gracia consumada, y aquesta comienza, es sin duda mayor gracia de Dios, facar a vn hombre, del estado miserable del pecado, q̄ lo hizo mortal enemigo suyo, y ponerlo en el de la gracia, que buelue a reconciliarlo en la suya, que despues de puesto en ella, hecho ya por la misma amigo suyo, darle la consumada de la gloria, q̄ es premio consumado, de los suyos. Llegado pues a este felicissimo estado el pecador, tiēpo rico para el, quando con abundante plenitud de ricos

Z 5 do.

Heb. edi.

dones, haze su Agosto, vindi-
mia, recogiendo mil celestia-
les cosechas: entonces le dize
esse diuinissimo, y misericor-
diosissimo Señor, lo que de-
zia a su pueblo (conforme assi
se lee en el Hebreo) *Plenitudi-
nem tuam. & lachrimam tuam non
differas* Como quien dize, pe-
cador, llegado al felice Agosto
de tu conuersion; vea yo de ti
luego sin dilacion alguna, vn
amoroso retorno, de lo mu-
cho q̄ me deues, y de las mise-
ricordias tan grandes, que en
ella contigo he vsado; y quan-
do por tus fuerças flacas, y cau-
dal tan pobre, y corto, no pu-
dieres ofrecerteme a ti mismo
todo ent. ro, dandome tu vida
propria, como yo la ofreci, y
la di por ti, en vna Cruz, adon-
de quedè como razimo en el
lagar estrujado, para q̄ tu infer-
til cosecha gozasses de mi vida
misma, en tu diuino, y precio-
sissimo licor, que esso fuera pa-
garme en entera plenitud, q̄ a
ti no sera posibile, q̄ eres de po-
bre cosecha, ofreceme siquie-
ra, quando no pudieres mas,
vna lagrima tã sola de tusojos,
cõ entero amoroso afecto, de
tu coraçon; que vna lagrima
de los tuyos, es en los mios tã
grata, y tan preciosa, que por
ella sola, me darè por muy cõ-
tento, y pagado, de todo quan-
to me deuieres.

3. San Machario, en sus homi-

lias llama a las lagrimas (diui-
namente por cierto) *Pratiosas Machari:
margaritas cū ardore viscerū existē ho. 25.*
tes, perlas preciosissimas, na-
cidas en el ardor de las entra-
ñas. Poco le parecio esto al
santo Doctor, y Obispo Picta-
uicensē Hilario, pues les da muy
mas intrinseco su origen, y su
principio, en el alma, *Nā quam-
uis lacrimarem effusio in corpore
sit, anima tamen eas in ministerio
corporis, quasi quedam mater exsu-
dat.* Porque aunque el llorar
sea proprio oficio del cuerpo
(dize este glorioso Santo) las
lagrimas, el alma es quien se
las da, como alquitarada y re-
suelta, sudando por medio su-
yo, y de su coraçon, aquel su-
premo y cristalino licor: q̄ a la
verdad, originãdose del alma,
en su passion, q̄ de su primer
principio es quiè la mueue, es
harto proprio suyo, su sudor;
ora digamoslo ansí. Son verda-
deramente, bien pōderadas en
su ser, y calidad, las lagrimas, vn
efinero, vna quinta essencia, q̄
por su coraçon y sus entrañas,
le dà de su amor a Dios, el alma
del pecador, como resuelta, y
apurada en ellas. Vno de los
nōbres misteriosos, con q̄ qui-
so el Señor, darnos a conocer
su condicion, fu con auerle lla-
mado, *Domínus zelotes*, Dios ze-
loso. Y si quisieremos saber de
quien; dicho se està ya, que de
nuestra alma: porque como la
crio

Hil. li. 10.
de Trini.
post med.Exod. 34
nu. 14.

crio a su ymagen, y semejança, viendo luego en ella, vna tan singular hermosura, anda siempre despues aca, como enarçisado della, zelâdola cõ amoroso afecto, para que nadie le ofenda en ella, ni ella tampoco de su parte, se franquee con otro amor. Pues como vee el Señor, su tan zeloso amador, q̃ en sus lagrimas le descubre ella, la fineza de su amor, de aqui es, que en viendolas asfomar por los ojos, de vn pecador, conociendo que por ellas le haze señas de su amor, que le asfigura su entrega, que le diz en que de nuevo buelue a su diuino seruicio, rindiéndole humildemente el alma, y contrito verdaderamente su coraçõ, que lo admita, y reciba en su diuina gracia, que era lo q̃ tanto el mismo Dios deseaua; no ay (como dize Macario) en sus diuinos ojos, preciosas perlas, como ellas. *Deus vitam meam* os la aya descubierto. Symma

descubierto ansi en el, mis asficciones; mis tristes, y penas lagrimas, con amargura tan grande de ella, las hallo (o felice suerte) tambien logradas, que veo las teneys en vuestra diuina presençia depositadas, y guardadas como pieças de grande estima, y valor, a vuestros ojos. Otra letra lee, *in libro rationum tuarum*. como declarando el como, de la presençia dellas, como si dixera Dauid; manifestado os he Señor enteramente, el estado de mi alma; y vos para tomarme cuenta della, para descargo de mis grandes cargos, veo que aueys hecho partida de mis lagrimas, y asentadola en vuestro libro racional, adonde toda enteramente la teneys escrita, para pagaros cõ ellas. Ansi fue, que en el remate de sus cuentas, sobre todos sus alcances, le dio a Dios cuenta con pago con ellas, que no ay pecado por muy graue que lea, que no se pague con ellas, ni mancha de culpa que no se limpie. *Lauant lachrimæ delictum* quod voce pudor est dicere, vel confiteri; *lachrimæ veniam non possulant, sed obtinent*, dixo el diuino Padre san Ambrosio. La uan, dize, las lagrimas, el pecado mas graue, el mas enorme, el mas feo, è indecible con vn. no se que de diuino,

Pagmiz

Ambr. in
Leui. li. 9.

Psal. 55.
vers. 9.

Symmac.
S. Basil.
Psal. 55.

co lee (dize san Basilio) *interiora mea innumerata tibi sunt*. Entre

im-

imperio, que parece, que no ruegan, sino que de hecho executan, y perdonan. O buen Dios misericordioso, que aún quieres mostrarlo tanto con el hombre, que no parece sino que resignas tu derecho y tu autoridad en ellas. En vn raro, y milagroso caso por cierto, le vera bien esta diuina y soberana fuerza de ellas, que quitò la Magestad diuina, que su exemplo fuesse vn diuino esfuerço de pecadores.

7.
Cesarino.

Escriue Cesario, de vn cierto Eudiante en Paris, que se fue a confesar, con vn Religioso, y auiendo hecho (quien duda) el examen que deuia de sus culpas, llegando ya, a querellas confesar, fue tan grande el dolor que sintio, y tantas las lagrimas que virtio, sobre la vehemēte consideracion, y ponderacion de sus culpas, que sin poder llegar a confesallas, se le quitò el habla, y enmudeciò. Lo qual visto del Religioso, y que no le era posible el poder hablar, le pidio que escriuiesse en vn papel, sus pecados: hizolo así, el lastimado penitente, vidolos el confessor, y hallò ser tan en extremo graues, enormes, y feos, q̃ para auer de declarar la sentencia, prudente, y iusta, que deuia sobre ellos, tenia necesidad de consulta, y de muy particular coniejo; aún para poderlo

hazer, le pidio licencia el Religioso, a su penitente; el se la dio, y quando fue a consultar su caso, abriendo su papel para leerlo, lo hallò tan limpio, y tã blanco, sin letra, ni señal alguna, como antes de escriuirlo estaua. O admirable por cierto, raro, y milagroso caso! No parece sino que lo dispuso así la misericordia grande de nuestro Dios y Señor, para viuio exemplo de aquella doctrina, de tan diuino còsuelo, que para pecadores grauissimos, nos dio el Padre san Iuan Chrysostomo, quando para alètar sus muertas confianças, y animarlas con esperanças viuas, bien asfiguradamente fundadas en las amorosissimas entrañas, de tan benignissimo Dios, que en deudas tã grandes nuestras, con prendas de tan pobre cantidad se paga, dice, *In codice scripta sunt peccata tua, spongia peccatorum tuorum lacrimę tuę sunt, grandis earum virtus.* Pecador, escritos estan tus pecados, en el libro racional de dios (harto mas extensamente, mas por menudo, y mas claro que los escriuió en su cedula el pecador referido, con toda su fiel memoria dictados.) Pero aunque mas graues sean, y mas en numero, como si dixera, que las arenas del mar, no desconfies, en su remission, llora, llora, amagradamente sobre ellos ofen-

Chrys.to. 1. in Psal. 50. bo. 2.

ofensas tales , hechas a vn tan buen Dios, y Señor; que lagrimas penitentes, esponjas son que los borran; y dexan en blá- co el libro de sus memorias, *Grandis earum virtus* , grande es su virtud: grande por cierto, pues con ellas borra el pecador al mismo Dios, las partidas de su libro. Verdaderamente fue aqueſte milagroſo caſo, vna manifeſtacion clara, devn genero de omnipotencia ſuya, que puſo Dios en las lagrimas devn pecador, verdadero, penitente: porque tal abſuelta tan grande , y tan general, de tantos y tan grandes pecados, ſolo pudiera hazerla, el proprio Dios, o otro ſolo alguno, en quien ſu miſmo poder participado ſe hallára. O ſoberanas lagrimas, que con tan diuina virtud, bien os llamaron Vicarias del miſmo Chriſto, que para conſuelo y juſtificacion de vn pecador, ſus miſmas vezes hazeys, *Contra ruinas hominum ſuave ſolacium, paſſionum Chriſti vicaria*, las llamó el gran Doctor Auguſtino.

Auguſti.

Por vnico exemplar de las verdaderas lagrimas q̄ en ſu nueva conneſſion ha de veruir el pecador, ſe le ſeñala a la ſanta y Bienauenturada Magdalena.

§. II.

1. **P**Ves para que ſépa el pecador, como ha de ofrecer a

Dios lagrimas tan gratas a ſus diuinos ojos , tan poderoſas y eficaces para la juſtificación de ſu alma, dale por exemplar ſuyo, el buen Celense, aquella ſanta y bienauenturada penitente Magdalena, *Imitare Mariam Magdalenam in lacrimarum effuſione*, le dize. Ponga en aque- lla gran penitente ſus ojos, para que de veras aprendan de- llos , y vean como le han de dar, lagrimas de amor a Dios. *Cogitant mini de Maria Magdale- ne penitentia flere magis libet, quã aliquid dicere*, dixo el glorioſo Padre ſan Gregorio. Quando yo conſidero la penitencia , y lagrimas de Magdalena, la len- gua ſe me enmudece, las pala- bras me faltan, ſolo me que- dan lagrimas, hechos mis ojos fuentes, para hablar por ellas, *Cuius enim vel ſaxeum peccatus illę huius peccatricis lacrima ad exem- plu penitendi non emolliant* ? Que quien podra tener el coraçon tan endurecido , ni tan de pe- deſnal el pecho, a quien lagri- mas tan grandes, y tan ardien- tes en fuego de diuino amor, no lo abláde, y mueua a ſu imi- tacion? Pero de que ſuerte di- ra el nuevo penitente para imi- tallo mejor , llorò Magdalena ſanta ſus culpas, que tâto agra- dò a Chriſto con ſus lagrimas, y tanto merecio por ellas ? En eſta materia y doctrina de la- grimas, aquel ſanto varon tan docto

Greg. hō.
33.

Greg. vbi
ſupra.

docto como espiritual, y penitente, qual fue el venerable, y antiguo harto, san Efren Syro, es admirable; trae harras diferencias de lagrimas, a las quales refiere el estado mas sustancial de todas ellas, su doctrina satisfara suficientemente harto a la pregunta, *Nostis tres esse*

Eph. Syr. *lacrimarum differentias in homini*
zo. 3. ser. *bus.* Tres son, si biẽ sabeys y ad
de timo- uertis, la diferencia de las la-
re Dei ad grimas, en los hombres, dize.
imit. Pro *Sunt enim lacrimę quedam rerum*
uerbiorũ. *apparentium, & heę amara sunt, &*
zang. La primera diferencia, o

especiẽ de lagrimas, que yo hallo, son vnas que no tienen de lagrimas, mas de sola vna exterior aparencia, y anssi son muy amargas, y vanas para el q̃ las llora. Destas son, las q̃ con tanta amargura de su alma confiesa, y se acusa de auer vertido algun dia, el gran Doctor y Padre san Augustin, quando antes de su conuersion, en su vana ceguedad leya la miserable tragedia de la Reyna Didó, la que se mató por sus amo-

mo, y q̃ llóre la muerte de Didó, causada por el torpe amor de Eneas, no llorando la propia muerte de si mismo, causada de no amar a vos Señor Dios mio, lumbre de mi corazón.

No sō poco parecidas a estas lagrimas, las de aquellas vanas mugercillas, de quienes haze memoria el santo Profeta Ezechiel, que llorauan deshaziendose en ellas, a su amado Adonio. Toca fabulosa historia el pensamiento, y anssi os fuerça (para entenderlo) declararla. Fue aqueste Adonis; segun fabulosos Poetas, y otros autores Gentiles, de los quales santos y sagrados escritores lo tomaron, vn hijo de Mirra torpe incestuosa, con su padre Embiago, que dizen fue Cinire Rey de Chipre, hermosissimo mancebo, grãde enamorado de Venus, por quien ella se amartelò, y penò muy en estremo. Estado ambos en la mayor fuga de sus desuaneidos amores, dizen q̃ murio el desdichado, herido cruelmente de vna fiera, dexando a su amada Venus no menos muerta, en su amor, deshaziẽdo en sus lagrimas su alma, y su corazón. De alli adelante, despues de su muerte, las demas mugeres q̃ quedaron, las q̃ tocadas de su semejante passion, tirauan el carro de su misma Venus, para ete-

Augu. li. *res de Eneas, Quid enim miserrus*
1. confes. *misero non misereat, se ipsum, &*
ca. 13. *flente Didonis mortem, qua fiebat*
amando Eueam, non flente autem
mortem suam qua fiebat non amando se, Deus lumen cordis mei. Por-
 que, que cosa ay de mayor misericordia, dize, que llegar vn hõbre a tã miserable estado, q̃ no tẽga misericordia de su mis-

21
Ezech. 8.
no. 14.

Lira.
Dio. Car.
Helior
Pinsas.
Maldona.
Fulgẽ. ad
Carum. li.
3. fo. 899
Oui. li. 10.
Metiba.

nizar

*Hiero. ad
litteram.*

*Rab. Da-
uid in lib.
Rad. &
Rab. Salo.
in comen.
in huc. lo.*

Hízar despues su memoria, cō testimonio de su voluntad, y la stima que auian tenido, de tan mal logrado mancebo, en cada vn año, por el mes de junio, y en el mismo dia, de su desastroado caso, le celebrauan, como aniuersario, vna funeste, y lamentable memoria. Tenian para esto en su templo, en memoria suya, hecha vna estatua de bronze, toda ella vazuada, o hueca; en las cuēcas de sus ojos, tenía vnos pozizos de plomo; ansí dádole fuego por abajo a la estatua, con el calor grā de del, como se derretia el plomo, de los ojos, destilando por ellos vnos muy pequeños per digonzillos, de aquesta fuerte, era visto, como llorar por ellos. A estas lagrimas falsas, y vanas, las mugeres (que lo erā harto) en sus amores profanos, como muy deuotas suyas, que yuan a adorallo, y festejallo aquel dia, se lo estauan mirando idolatrando en el, virtiendo tambien las suyas mismas, desleyendo en ellas, sus vanos coraçones, por sus vanos ojos. O lagrimas tristes, tan vanas, y tan amargas! O imagen viua de quantos en el mundo ponē su amor, y sus passiones! San Geronimo, es admirable por cierto, sobre estas lagrimas, y quien las derrama, *Nos quoq; qui ad saculū mala, & bona vel contristamur, vel exultamus*

*Hier. hoc
loco.*

mulieres appellamur molli, & effeminato animo. Dicamusque eos plangere Thamuz, ea videlicet quę in rebus mundi putantur esse pulcherrima Seanse quien ayan fido, los que derramauan estas lagrimas, que quantos en los bienes, y males deste mundo se estremen, aora en sus contentos, aora en sus pesāres, q̄ siendo en su passion de coraçones tan vanos, tan fragiles, y afeminados, yo por mugeres los cuēto, y ansí digamos, que lloran a su Thamuz (que ası se llama ua el torpe Idolo) quantos en este mundo, con afectuoso amor, aman, y estiman sus cosas, sus bienes, sus gustos, contentos, y sus riquezas, no teniendo todos ellos mas sustācia, ni constancia en si mismos, que vna vana apariencia, de vna ymagen, que nūca passa de los ojos; que aun ansı los llamò a todos en vn nombre comun, el Apostol, quando dixo, *Pręterit enim figura huius mundi.*

Dionisio Cartusiano, aduirtio de passo la calidad de estas lasciuas, y torpes lloradoras, de Adonis, q̄ no sōn poco de notar, por sus particulares circunstancias, *Quorum idolatriā iecitę Iun: (dize) sęmine Iudæorum, quod & ritis eorū id permittentibus imputatur, fuitq; prędictis sceleratius.* Dos cosas dize que auia en aquellas lagrimas; la primera, que las que las vertian, eran mu-

*1. Cor. 7.
nu. 31.*

3.

*Dio. Car.
ubi sup.*

mugeres casadas ; circunstan-
cia por cierto harto graue , y
harto fea. Que faltando esta, a
la fè, y lealtad de vida, a su legi-
timo esposo, a quien en virtud
del santo matrimonio, se ofrecio,
por vnica , y sola suya, se
franquee ella desleal, con otro
amor , y que tenga mal mira-
da , otros ojos , y otro Sol a
quien mirar. Es por cierto muy
mal caso, *Mulier sui corporis po-
testatem non habet, sed vir*, dixo el
Apostol san Pablo. Aduerta la
casada, que ella no tiene facul-
tad sobre su cuerpo, sino su
marido (1. Corithiorum 7.)
Anti respondio aquella hone-
stissima muger Licaonia (exē-
plo que pudiera ser oy de muy
muchas) requerida cō gradissi-
ma importunacion , de cierto
decompuesto moço ; señor
quando mia fuera la prenda q̃
me pedis, pudieraos yo seruir
con ella, pero si bien lo era y
de mis padres, antes que yo ca-
sara : pero despues que me ca-
sè, ellos, y yo hemos renuncia-
do ya, todo nuestro drecho q̃
teniamos, en mi marido : anti
perdonadme, y no os canleys,
que en nada puedo, ni he de
seruiros: porque toda, y sola
soy suya. Literalmente hizo, lo
que el Sabio quiso dar a entē-
der a la muger casada, en la
obligacion de su estado, quan-
do hablando de la adultera,
desleal a su marido, dixo, que

dexò el primero que tenia , y
se oluidò del pacto de su Dios
que la criò. Ha de ser el mari-
do su sigundo Dios, a quien so-
lo ha de adorar ella, y a quien
solo ha de mirar. La yerua del
Sol , a quien vulgarmente lla-
mamos torna Sol, està siem-
pre tan pendiēte a la mira de
ste Planeta, que adonde quiera
que va, lo sigue buelta a el: por
la mañana antes que el salga,
ya ella le està aguardado, buel-
ta a su Oriente: sale, y ella le va
siguiendo, hasta su Poniente,
sin dexallo anti jamas circular-
mente. Simbolo de la perfecta
casada, la qual no ha de tener
otro Sol, a quien mirar, que a
su esposo; tan puestos ha de te-
ner en el , sus ojos, y su amor,
que ni mire, ni siga, ni conoz-
ca otro en el mundo, desde el
punto que le amanezca y des-
cubra por suyo en su Oriente,
que es quando se lo dan, y ella
por suyo le eicoge, hasta el vl-
timo Poniente de su vida. Pues
haze, si bien se aduierte, esta
simbolica yerua, en si misma
vna figura, a modo de coronas;
como denotando que està es
su realeza, y corona, la mejor
que puede tener vna planta, q̃
es tener siempre en el , puesta
su mira, de quien depende, su
ser, y su hermosuras: que a nue-
stro modo de entēder, y en to-
daley es dezir, q̃ la mayor rea-
leza, y la mas gloriosa corona
de

simile

1. Cor. 7.
num. 4.

Pron. 2.
num. 17.
18.

de vna matrona, es la buena consecuencia y fe que guarda a su marido. Verdad es esta tan aechada, tan limpia, y bien recebida en el mundo, que ha sta los Gentiles Barbaros, en medio la vana ceguedad de sus errores, la alcançaron, y dieron muestras de sentirla así. Bien se echò de ver esta en Fauna, muger de Fauno, Rey de los Aborygos, de la qual se escriue, que en muriendo, luego la adoraron por Diòsa, poniendola por glorioso renombre, *Bona Dea*, haziendola aque sta honra tan superior: porque se dezia della, q̄ fue en su matrimonio tan honesta, y recogida, que en toda su vida açò los ojos para mirar a otro hombre, que solo a su marido. O milagroso prodigio, *Rara aut in terris*, singular aue en la tierra.

Lo segundo que en esto diz que auia, no es menos, sino muy mucho mas abominable, q̄ era passar por ello, y consentirlo sus maridos mismos. *Quod viris est incestus*. O defacato grande, que tenga publicamente vna muger calada su Adonis a quien adore, a quien ame, a quien sirua, y por quien pene, idolatrando en el; y que tenga tal artificio, tanto embuste, tanto enredo y embelecò, cò su marido, que haga que se lo calle, y se lo sufra; esto es re-

matarse el mundo, y auer llegado ya, a las hezes. O torpe, y fea abominaciò; o flaqueza suma y malicia grande humana. Mas, o ciego encanta miento del demonio, que aslideslumbra los ojos, y ciega los coraçones humanos, para que cometiendo abominaciones tales, no aduertan sus defacatos tan grandes, tan torpes y abominables, que el Sol en su pureza se ofenda, vièdo que ellos mismos se manifiestan, y descubren a su luz. Por caso muy peregrino, refiere san Agustín, de ciertas mugeres de mal viuir, que quando los auian menester, conuertian los hōbres en asnos, con ciertas inuenciones magicas, que ellas vñauā. Caso en el qual, el tiempo, con la esperiēcia ordinaria ha quitado oy en dia, la admiracion, q̄ puede auer en el; pues ya por otros varios modos, han hallado sus sequaces como hazer, quando los han menester, semejantes transformaciones dellos: hazen el aino del cuytado, hazenlo seruir a su modo, que lleue sin aduertir su carga, que vaya, buelua, ande, quando, y como ellas quieren, y hecho q̄ han su negocio, no ay yqual dissimulo como el suyo; en la tierra. O cuytados de volotros, q̄ sin aduertir vuestro afrentoso daño, de hombres, os hazen bestias.

Aa. Pero

*Judo Vi-
ues lib. de
sæm. Chri
stianis.*

*Aug. lib.
18. de Ci
uita. Dei
cap. 18.*

Pero al fin siẽpre se disminuye con vuestra bestialidad, è igno rancia, algo de vuestra culpa, o vuestra afrenta. Mas q̃ esto sea sin alegar ignorancia alguna vuestra; esto es lo abominable, y q̃ no auia de imaginarse; an si pluuiera al cielo, q̃ ello fuera.

30.

Reyrse pudiera el mundo de la ficciõ fabulosa de Acteo (hi jo q̃ dizẽ fue de Aristeo, y de An tonoe, hija de Cadmo) de quiẽ fingen los Poetas (y lo refiere de ellos S. Fulgencio) q̃ yendo vn dia a caça, auiendo visto a caso algo descompuesta a la Diosa Diana, q̃ se estaua lauando en vna fuente, lo conuirtio en Cieruo, y lo hizo callar su desnudez, y desmesura suya q̃ vido en ella. Si en aueriguada verdad, no huuiera muy mu chos de estos verdaderamente Acteones, a quienes sus Dianas milmas, y mugeres propias, mas adoradas dellos a vezes, q̃ vn as Diosas, como mal mira das los transforman, y los cõ uierten en Cieruos, hallando para ellos (sobre todo este su mal) modos, cõ q̃ los agasijar, traerlos a la melena, passallos la mano blanda, y ganarlos la boca, para hazerlos callar, y disminu ar sus publicos defaca tos, y libertades desnudas: todo lo qual con poca dificultad lo toleran los tales, y lo lleuan cõ paciencia, y manifestubre muy grãde, dandose luego cõ poca

costa a qualquier partido; ven diendo mas infames q̃ Esau, y Gene. 25. muy mas afrentosamẽte q̃ el, nu. 33. su drecho, su parte, y su porciõ de su noble, hermosa, y rica pri mogenitura, que en toda ley, diuina, y humana en ellas tie nen, cõ tan santo, justo, y honroso drecho; renunciãdo ellos, el suyo, deste modo, en los que saben, y callan: haziendo los desuñturados desta suerte, por tan baxo modõ, cessiõ infame de sus bienes, quantos en ellas poseen. Aqui de Dios; y del Rey, justicia cielo, justicia sob re abominacion tan grande. Por justa causa de su muerte de Alexãdro Phereo, dio Rau i Rau. Tex. sio Textor, vn solo auer dado tit. de mu lier. que viros oc cidunt. lugar el vn dia, con poco zelo de su honor, y harto afrentosa mẽte para ambos, q̃ vn amigo suyo, viera a su muger Thebea desnuda, como la crio Dios; q̃ tan afrentosos descartes de su honor en vn hõbre, no le pare cio q̃ en buena ley podian me recer menos. Pero sin hazer este caso mas criminal de lo q̃ el es, si al caso hecho, dispone contra ellas la ley, q̃ a todo, y ultimo suplicio se proceda; al consentimiento del mismo en los tales, el qual (como dize Dionisio) *Prædictis est scelestiss.* Quien podrá, sepamos, en bue na ley executallo, o castigallo con menos? Allã disponga las leyes a su modo, que justissima lo

Oui. li. 3.
Meibam.
Alciaus
emblem.
Fulgẽ. ad
eocẽ. de fa
bula Ac
teonis.

Rau. Tex.
tit. de mu
lier. que
viros oc
cidunt.

lo es mucho, q̄ lloren ambos juntos en la pena, de r̄a abominable idolatria, lagrimas vertidas, en tanta ofensa de Dios, y agrauio infame de toda la naturaleza humana; si bien no seria menos razon, que recayes̄e sobre ellos, la mayor parte de su castigo, y su pena, pues, *Predictis est scelestius*, es mas afrentoso caso, el permitido, y la tolerancia en ellos.

6.

El Profeta Hieremias, presentava quexa criminal, de parte del Señor, contra las mugeres de su pueblo, por lo qual se las jura, q̄ se la h̄a muy bien de pagar sin misericordia. La quexa es, porq̄ dize q̄ hazen sus maldados, y en ellos, vnas tortas muy regaladas, las quales ofrecen al Sol, q̄ por su Dios adorā; esculpida, o entretallada en ellas, su figura, y escusando al punto ellas su delicto, y purgándose de su culpa, q̄ no menos pretenderia quedarlo de la pena de su superiticioso amor, y culto vano responden. *Quod si nos sacrificamus Regine calis; & libamus ei libamina; nunquid sine viris nostris fecimus ei placentas ad colendū eā, & libandū ei libamina?* Pues si nosotras hemos festejado, y adorado nuestro Sol, q̄ es la luz de nuestros ojos, y le hemos ofrecido nuestros regalos, y tortas, y esso ha sido tan mal hecho en nosotras, como dezis? *Dezidnos, vos, si lo sa-*

Hier. 44.
na. 19.

beys Profeta santo. Por v̄tura hemos nosotras hecho nuestros maldados, que no lo supierā nuestros maridos propios? Por cierto no, q̄ ellos lo sabiā, y nos lo permitian. Pues señoras, que quereys dezir en esso? *Que* tiene por lo menos, algo mas de disculpa, nuestra culpa, pues fueron consentientes ellos; y q̄ mas? *Que* nuestra pena y castigo, por el mismo caso, recayga sola en ellos. No allegaron muy mal; ansi oy se hizies̄e en el mūdo, qual seria muy biē hecho, y q̄ la pena sea toda suya de ellos. *Excusāt autē uxores scelus suū maritorū conscientia, qui illis elaborantibus placētes annuebant & consentiebant, cū illas corrīpere, & à malo reuocare tenebantur*, dixo aqui vn moderno expositor. *Que* escusan cō sus maridos las mugeres su vana adoracion y idolatria, pues los mismos, q̄ auia de corregirlas, y castigarlas, sabiendolas, y entendiendolas, firmauan priuilegio de inmunidad, para conueter aquella, y mucho mas, con su abominable consentimiento. *Que* mucho q̄ la otra facil, y liuiana (si licito es hablar al humano modo) adore su Sol profano, q̄ no vea otra luz, mas que la suya, que a su fuego torpe se abraze, y que en obsequio, y seruicio suyo haga sus maldados, y regalados, que entretalle, y retrate idolos,

Castro in
Hier. 44.
num. 7. in
coment.

Aa 2

y re-

y retratos de su ymagen, y que tan sin verguença, ni recato lo sirua y lo adore (graue supersticion y defacato grande, contra el cãdido, y senzillo amor, que a Dios le ofrecio, el dia de su santo matrimonio que le guardaria.) Si esso va ya, a lo descartado, qual puedan ellas dezir con verdad, *Nunquid siue viris nostris fecimus?* Que ellos mismos aprueuan su libertad, y defacatos, a quienes con justa causa se les imputa, la pena de todo su delicto, y grauedad, como lo dize muy bien por cierto Dionisio, *Quod & viris eorum id permittentibus imputatur sinitq; prædictis sceleribus.*

7.

Et sunt lacrima doloris, & pœnitentię quando anima aternis perfrui bonis desiderat, & ille sunt dulces, & viiles vehementer. Otra diferencia (dize san Efren) ay de lagrimas, y estas son de dolor y penitencia, las quales vierte el pecador, quando de veras considera, y conoce el miserable estado de su culpa en que viue, la ofensa grande que tiene cometida cõtra vn tan buẽ Dios y Señor, de quien tantas mercedes y misericordias tan grandes tiene de su diuina mano recebidas. Hecha enemiga suya, la que se vido en la suprema priuança, de su diuina gracia. Trocada en vil esclaua del Demonio, la que primero fue amada esposa suya. Y al fin a

perpetuo infierno por la presente diuina iusticia condenada; en compaõia perpetua de Demonios, la que siempre pudiera estar acompaõada, y administrada de Angeles beatissimos; y excluyda de aquellos eternos, y felicissimos dones, por cuya diuina fruicion, viene dole priuada de tanta gloria, gime y llora, con amargas ansias, deseosa de boluer de nueuo al drecho, a la parte y porcion q̃ perdio en ellos, teniendo tan enojado a Dios. Tratãdo anti para desenojallo, y reconciliarse de nueuo con su diuina gracia, de mejorar y renovar su vida; rompiendo cõ eficaçia, y pecho fuerte, con todas las ocasiones que lo tenia en tan infelice estado, y que lo podian tambien de nueuo boluer a el. Para asy assigurarle, y confirmarse en vna perpetuidad, en quanto es de su parte, en el diuino seruicio, sin mas tratar de ofendello. Este es el modo con q̃ llorò Magdalena santa sus pecados. Desta calidad fueron sus lagrimas; las que vistas de Christo nuestro Redẽptor, en sus diuinos ojos, fueron perlas preciosissimas por su estimacion; con ellas ganò, y merecio tanto con su diuina Magestad; y desta misma han de ser tambien las de vn verdadero penitente, con mejora, y enmienda de su

Efren vbi supra.

Ps. 136.
versic. 1.
& 2.

su vida, depuesta del toda su malicia, y pecado fuera de toda otra ocasion que lo pueda boluer a el, *Super flumina Babilonis illic sedimus & fleuimus, dum recordaremur tui Syon. In salicibus in medio eius suspulimus organa nostra*, dixo el santo Profeta Rey. Que viendo los hijos de Israél, cautiuios en Babilonia, acordandose de su dulce Hierusalem, su patria amada (de la qual miserablemente se veyan desterrados) y llorauan en sus memorias tristes, sus muertas esperanças, riberas de sus rios apazibles, assentados a las sombras de sus frondosos salces, colgadas en sus ramas sus arpas, y sus viguelas; figura verdaderamente al viuo, de las inutiles, y mal logradas lagrimas que llora vn pecador en esta vida, con ansias y deseos de la gloria, de la qual se vee priuado, y como desterrado: Estando por otra parte sin se querer leuantar, so lazandose, y recreandose en el infelicissimo estado de su culpa. Esta Syon, por quien es entendida Hierusalem, la que estos cautiuios llorauan, es simbolo de la gloria, q̄ esso quiere dezir Hierusalē, *Visio pacis*, visio de paz, q̄ es Gloria. Babilonia, lo es del mūdo: porq̄ todo el, no es mas que vna turbada, y rebuelta confusio, de quantos viuen en el, a su mo-

do y a sus leyes. Los rios de esta Babilonia, son la flutucion corriente, è inconstancia de esta vida; de la qual dixo la otra muger a Dauid, *Umnes morimur, & quasi aqua dilabimur super terram, que non reuertuntur*. Los salces que a sus deliciosas riberas se erian, son las delicias humanas, regalos y contentos de la viciosa carne, *Sub omni ligno frondoso tu prosternebaris meretrix*, dixo aculla el Señor a Hierusalem, hablando de ella, al modo que pudiera de vna mullana perdida, que en las riberas y prados, toma el verde de sus gustos. Los cautiuios pues que lloran el destierro de su patria, assentados en sus riberas, y sombras apazibles, colgados los sagrados instrumentos suyos, con que de antes le hazian musica de alabança al Señor, en su sagrado Templo, son propriamente, como diximos antes, vnos pecadores obstinados en su pecado, que viendo y conociendo que realmente estan en el, desterrados, y excluydos del drecho del Cielo, y de la gloria; por vna parte gimen, y lloran por ella; y por otra se estan muy de assiento, a las corrientes del mundo, gozandose en sus vicios, solazandose en sus gustos, recreandose en sus torpezas, sin tratar de quererle leuantar del,

Hiere. 2.
na. 20.

Aa 3 col.

colgados y suspensos los instrumentos todos, con que de antes hazian musica agradable a Dios, en el sagrado templo de su alma, sin mas tratar ya de seruirlo, ni agradarlo con ellas, dandole por esclauos rendidos, a la cadena de sus vicios, en su miserable estado. O lagrimas desuienturadas, tristes y mal logradas, que aquestas no son gratas al Señor, ni de prouecho alguno al alma del pecador, *Frequenter peccans & lugens rix veniam merbitur, nihil prosunt lamenta si replicantur peccata, nihil valet veniam à malis poscere, & denno iterare*, dixo el gran Doctor, y Padre Augustino. Ha de leuantarse pues, y salir de su mal estado el pecador, no parar en el, sino yr en su nueva conuersion, y nueva vida caminando siempre, ganando tierra, y aprouechando en el seruicio del Señor, y puesto en el, yr lloorando sus pecados, como aquellos, de quienes para exemplar suyo dixo Dauid, *Euntes ibant, & flebant mirantes semina sua*. Si quiere agradar a Dios, y que sus lagrimas, y penitencia, le sean acceptas, como fueron las de Magdalena penitente, a quien se le da por exemplar viuo de ellas.

Estas lagrimas pues, dize san Efreñ, tienē dos calidades, que, *Sunt dulces, & viles vehementer*.

La primera es, que son dulces mucho. Plutarco en el libro de sus problemas que hizo de las causas naturales, haze vn ca. q̄ intitula, *Aprorum lachrima dulcis, ceruoris falsa*. Prueua en el como las lagrimas del lauali, son calientes y dulces, y las del Cieruo frías, y saladas. Da la razon por las contrarias calidades de ambos, q̄ son, el mucho calor del vno, y mucho frio del otro. El Cieruo, es de su naturaleza (dize) frio, y el lauali muy calido; así por lo que tiene de frio, es tímido muy mucho el Cieruo; por lo qual vemos que de qualquiera que le acomete, en viendolo luego hūye, con veloz presteza. Así por lo contrario, el lauali, como es tan calido, es fuerte, haze cara a quiē le acomete, en viendolo se le encien de la sangre, luego se embrauece, cō vna horrible fiereza, en crespa sus cerdas, se pone como vn Erizo con ellas, los ojos fieros cētelando, hechos sen das viuas llamas de fuego, que parece que por ellos echa viuas centellas. *Erigit & ietas & flammas lumine parit*, dixo el mismo Plutarco. Así es fuerza, dize, que las lagrimas de sus ojos, cozidas a tanto hervor de tanto fuego, sean dulces. Estas son las lagrimas de ambos a dos, que hemos dicho, de vn falso, y de vn verdade.

Augu. li.
soliloq. Et
hab. dist.
3. ca. Ina-
nis.

Pf. 125.
vers. 6.

8.

Plut. lib.
Probl. de
caus. nat.
quaest. 20.

Plut. ubi
supra,

dadero penitēte: aquel es Cieruo, de su naturaleza frío, elado, sin fuego de diuino amor, en cuyo pecho elado, *refrigescit charitas*. Y así es cobarde, y temeroso por extremo: en predicándole penitencia, y mortificación de su carne, luego huye temeroso, q̄ no os oyrá, ni os esperará vn quarto, que parece que en nombrandola se le ha de acabar la vida; luego buelue las espaldas, huyendo a retirarse al bosque de sus espessuras, adonde tiene su cueua, y su viciosa cama, sus gustos, y sus mundanos regalos, muy retirado del todo, y apartado de Dios. Y así es, que las lagrimas, que en este su miserable estado vierte el desdichado, ora sean en memorias de su bien perdido, ora lo que es mas ordinario, en sentimiento solo de sus penas, que son las pesadas cargas y peniones, que pagan de ordinario al mudo los tales, en su mal estado, son frias, salobres, desabridas, sin gusto alguno a Dios, y sin prouecho a su alma. El verdadero penitente, es fuerte laualicerdoso, calido de su naturaleza; porq̄ le yerue siempre la sangre en el coraçon, q̄ lo tiene hecho vna ascua de fuego, de diuino amor, *Conclauit cor meum intra me; & in meditatione mea exardescet ignis*, dize Dauid. En acometiendo a el, vna ten-

tacion caſera, o vn enemigo ſuyo de lexos, que como montero acomete a el, para hazer en ſu alma preſa, no ay lauali cerdoſo, que mas ſe eſpine, ni q̄ tanto colmillo ſaque como el; en vn inſtante ſe le inflama el coraçon, y todo el ſe haze vna aſcua encendida en fuego del diuino amor, reforçadoſe cō el en ſu diuino ſeruicio; cō ſus nueuas fuerças haze frente a ſu enemigo, reſiſte a el, cō el pelea; y aunque ſe enſangrientte, que eſſo lo haze el auezes, y muy muchas, con ſus propias manos en ſu penitencia, al fin lo vence. Aſí es pues, que las lagrimas que en eſtos acometiētos ſuyos, en eſtas ſus cōquiſtas, y peleas vierte, cozidas a tanto fuego de ſu diuino amor, ſō calidas, y como tales dulces en eſtremo. Tāto lo erā parā ſi, dize Dauid, q̄ cōſieſſa q̄ las que virtio el mūmo en ſemejantes empresas, que erā ſu ordinario manjar, *Fuerunt mihi lacrima mee panes die ac nocte*, por no hallar yqual guſto en algun otro, del que hallaua en ellas. La ſegunda condicion q̄ tienen eſtas lagrimas penitentes, dize el glorioſo Padre ſan Eſc̄n; es ſer, *Vtiles vehementer*, prouechoſas en eſtremo, no lo pueden ſer mas para el ama, ni ay mas q̄ encarecellas, pues le dan el fruto en ſu ſantificación, haziendo muy propia-

Psal. 38.
vers. 4.

Psal. 41.
vers. 4.

Aa 4 luya

fuya la sentencia del Apostol, que dixo a los Romanos, *Nunc vero liberati a peccato, serui autem facti Deo, habetis fructum vestrum in sanctificationem finem vero vitam aeternam.* Que es el mas precioso fruto, y mas glorioso fin que se les puede desear.

9.
Eph. Syr. ubi sup. *Et sunt lachrimę quedam impenitentia ubi fletus est, & stridor dentium, & he acerba valde sunt, & inutiles, nihil enim proficiunt tunc, quando non est amplius tempus penitentia.* Pintaron los antiguos la Ocasión a su modo de entenderla, en vna figura humana, puesta de puntillas sobre vna bola, con vna vedija sola de cabellos en la frente, muy calua en todo lo demás de la cabeça: tenia tambien vnas muy grandes alas leuandadas, como la que està de buelo. Aquesta Ocasión dezian ser hija de las obras y diligencia del hombre. Ponianla sobre bola, significando que no tiene asiento alguno, y que con grande facilidad desliza. Tenia cabellos en la frente, significando, que nunca le falta a la ocasión de donde hazer presa della, para gozarla. Estaua calua en lo demás de la cabeça, para dar a entender, que sino se vale de la ocasión, quando ay de donde echar la mano, se pierde el caso. Tenia alas leuandadas, para denotar, q ocasión

perdida, no ay mas esperarla: porque buela con alas mas ligeras que los vientos. Luego para significar lo que se sigue, del no auella gozado, el que pudiera, pintauan a sus espaldas, la ymagen de su compañera, que la llamauan Metanea, la que dezian ser Diosa del arrepentimiento, esta hazian en figura de vn rostro tristissimo, afligido mucho, muy llorando arañandose todo, y mesclandose los cabellos, dando en esto a entender, que perdida la ocasión, que a su tiempo se ofrece, se sigue luego el triste arrepentimiento y pesar, el llanto y lagrimas de auerla perdido; y lo que peor es, ver que su perdida se llora sin esperança de reparo alguno: porque la ocasión de gozarla, ya bold. Por esto así el Apostolico consejo del mismo Padre san Efren, *Eph. Syr. Fundamus lachrimas quandiu tem- ser. 1. de pus est suscipiendi nostras lachrimas, penit. ne abeuntes in seculum illud absque fructu, & utilitate vlla plangamus; ibi enim pro nihilo ducentur lachrimę.* Que en sentēcia, es el mismo que nos dio mucho antes, aquel Profeta santo, a quien dio el Señor vn don precioso dellas: que enseñado del supo dezirnos muy bien, quando y como las hemos de vertir, quando dixo, *Pone tibi amaritudines; dirige cor tuum in viam rectam.* Como si dixera: Pecador, si quie-

Hier. 31. nu. 21.

ics

res hazer felice tu jornada , y llegar por ella assegurado a tu dulce patria, no rehuses aquella dulce amargura de tus lagrimas por tus pecados. Mira q̄ desta suerte hizieron felices sus jornadas los iustos : de los

*2^a sa. 135
vers. 7.*

quales dixo Dauid, *Euntes ibant & flebant mittentes semina sua.*

Atiende que por este camino,

sembrando esta preciosa semētera, assegurarō sus buenas fuer-
tes , enriqueciendo sus almas de diuinos dones : que así lo asigura tambien el mismo , y da su real palabra diziēdo, *Qui seminās in lacrimis in exultatione metent*, q̄ los q̄ siembran en lagrimas, tendran assegurada, alegre, y rica mucho su cosecha.



DISCURSO XXXVI.

DEL EXERCICIO SANCTO DE LA

ORACION, EN QUE SE HA DE
disponer vn verdadero Christiano, y exercitar su
espíritu; que es la sexta jornada de su
conuerſion, &c,

*De la soberana excelencia de la oracion, y pureza grande
con que se ha de orar al Señor.*

§. I.

1.

Despues de bien instruydo el nueuo penitente Cristiano, en las obras de su espíritu, penitencia, y mortificacion de su carne, y

sus passiones, cō espiritual mucho, y prudēte espíritu, lo guía por sus jornadas Celense, rematando en la sexta con el, cō la virtud diuina, de la oracion,

Aa 5 por-

porque estas son las obras, que como preuia disposicion han de precedelle. Ansi lo ensena el gran Padre Gregorio Nazianzeno, harto exercitado en todas ellas, que es el alma del sentido, de aquellos versos suyos, que dixo en vno de sus espirituales epigramas.

Cuius totius precibus vigilique labore,

Greg. Nazianze in epigram. spirit.

Corporis hanc molem debilitare decet.

Es bonus? ut melior sis usque atque usque labora,

Es malus? esse minus perge subinde malus.

Ut faciem vendis? sed et hunc accendere par est.

Ut falsa multam de pietate luas.

Difeltas carnes, et grandi pondere ventres

Porta per angusta, non capit ardua via.

Ansi que los varones espirituales, los mas entendidos, y exercitados, en esta oratoria diuina, por su primera, y principal calidad, que les señala, entre otras es, que vaya acompañada con limpieza, y puridad de conciencia del que ora. Esta la aduertio diuinamente, el Apostol san Pablo, en aquellas palabras, que con tanta resolucion, y manifestacion de su voluntad dixo, a su discipulo Timoteo, en la primera que le

1. ad Tbi escribió, en el cap. 2. *Volo viros mō. 2. n. 8 orare in omni loco, leuantes puras*

manus sine ira, et discipulatione,

Quiero, que los varones oren en todo lugar, leuantadas al Cielo sus manos, y limpias, sin ira, sin disputa, ni altercacion alguna. La deuocion grande, y el feruoroso afecto, con que deuemos leuantar el espiritu, y coraçon con Dios, en la oracion, lo significa en pedirnos las manos al Cielo leuantadas.

Misterioso ademan, y cerimonia santa, tenuta, aun entre los Gentiles, por religiosa obseruancia, de lo qual víauan en la inuocacion que hazian a sus falsos Dioses. *Ingenit & dupli-*

ces tendens ad sidera palmas, dixo aculla Virgilio. Propria como notò el antiguo Polux del que humilde, y rendido ora, y pide al Cielo su fauor, la paz de su alma, y remission de sus culpas, cometidas contra su mismo Dios y Señor. Ansi mostrò auer usado della, el santo Moysen, quando al tiempo que estava pecando el pueblo (combatido, no tanto por ventura de su enemigo, quanto de sus mismas culpas) estava el orando al Señor, ambas sus manos leuantadas al Cielo, intercediendo por el, para merecelle su victoria. Lo qual dize el sagrado Texto, que se la daua Dios, medida con su oracion: de suerte, que en tanto lleuaua a su enemigo de vencida, en quanto tenia sus manos al

Virgil. anel. 1. Polux,

Cic-

Exo. 17. Cielo leuantadas, Cumque leua-
n. 11. & ret Moyses manus, vincebat Israel;
habet. D. sin autem paululum remisisset, su-
36. cap. si perabat Amalech. Pero en la pu-
quis vuli
3.

Orat. ser. obras. Ansi quedò en frasis vul-
li. 1. sat. gar, y elegante harto, Purus
4. manibus viuere, del qual viò en

2.
Leui. 1. 3. Mandaua Dios en la ley, que
& 4. auitendole de ofrecer su victi-
ma, y sacrificio el Sacerdote,
se lauasse muy bien primero,
las manos, y que despues de
ansi bien limpias, las pusiesse
sobre la cabeça del animal q
ofrecia, haziendo de el su sa-
crificio al Señor. Philon Iu-
dio, varon antiguo, y erudito
mucho, en las antiguas escri-
turas de la ley, examina muy
de proposito, y declara la mo-
ral alegoria de esta ceremo-
nia, y lauatorio sagrados por-
que, dize, con tanta puntuali-
dad le manda aquesta exterior
limpieza de sus manos, al Sa-
cerdote Mosayco, para auer
de ofrecer su sacrificio al Se-
ñor: que yua en ella, ni què im-

Phi. 1. ind. Porrára que dexára de auerfe-
li. de vict. las lauado? Mirad, dize, Cete-
pag. 19 1. rum quod manus imponantur capi-

piti victimæ euidens inditium est
innocentiæ, vitæque sine culpa exar-
ta iuxta natura leges, & diuina
oracula, postulat enim Deus a sa-
crificante, primum bonam mentem
sanctam & in pietate exercitatem,
deinde vitam benefactis ornatam ve-
dum manus imponit possit libera
conscientia dicere, manus hæ neque
muneribus corrupte, neque innocen-
ti sanguine pollute sunt noxam iniu-
riam vulnus, vim intulerunt nemi-
ni, nulli rei turpi præbuerunt mini-
sterium: sed rebus honestis atque vi-
libus, que viris iustis honestis sa-
pientibus que probantur. Por esto
pues, porq es simbolo, dize, de
la limpieza, y pureza, q ha de
auer en el alma, del que ofrece
a Dios su sacrificio, para que su
perfeccion y santidad, merezca
de Dios la aceptacion, del sa-
crificio que le ofrece, de si mis-
mo, o de su hazienda y bienes,
le pide la exterior limpieza de
sus manos; porq estas, siempre
fuero simbolo de las obras, q
dã fiel y verdadero testimonio
de la fe oculta, del amor. pure-
za, y limpieza del alma que en
si tiene. Ansi aunque algunos
entendieron este lugar, de la
limpieza corporal, mirando a
la corteza desta ley, algo imi-
tada tambien en la primitiua
Yglesia, como lo notaron an-
si san Clemente Romano, y Ter-
tuliano. Pero como lo ponde-
rò bien vltimamente Claudio
Guillando en sus Comẽtarios, Guilland.

S. Clemes
Roman.
const. 8.
Tertulian.
Apolo. c.
39 & de
cra. c. 11.
Clandius.
Guilland.

no le passò ni por su pensamiẽto al Apostol (que tanto desea ua poner en oluido, en la nueva ley de gracia que predicaua, los antiguos ritos, y ceremonias legales, de la vieja.)

Chry. ho-
mi. 92 in
Maib &
72. in 104
idem. ha-
bet ho. 79
ad populu

Ansi dixo san Iuan Chrysostomo, como corroborando este mismo pensamiẽto, *illis enim manibus precari nihil refert, illota autem conscientia hoc maximum malorum est.* Que no repara Dios, en la exterior mūdicia de las manos, ni exterior ornato, o compostura, sino en lo significado en ellas, de la limpieza de la conciencia, y perfeccion de las obras, sin las quales no ay sacrificio alguno, que le sea grato a Dios.

3.

Pero trasladò a lo que por su Profeta dixo el mismo, a cierta gente, grande obseruadora de este exterior rito, y ceremonia, gente que blasonaua mucho de su oracion, y de levantar en ella sus manos muy lavadas, y muy limpias al Cielo, pareciendole ansi, que como dize el prouerbio, por sus manos lavadas, auian de alcanzar de Dios quanto pidieran, *Cum exente iis manus vestras, auertam oculos meos à vobis; & cum multiplicaueritis orationem non exaudia, manus enim vestra sanguine plene sunt.* Quando leuantaredeys vuestras manos, apartarè mis ojos de vosotros, por no veros: y quando con mas instan-

Esa. I. n.

15.

cia me hiziereys oracion, hos dexarè de oyr, que vuestras manos las veo llenas de sangre. Por la qual entiende por tralacion, y metafora, su crueldad, violencia, injuria, rapina, toda opression, y iniquidad, injustamente vsada con el inocente, y con el pobre: y ansi como significando ser esta la legitima causa de su desestimacion, en sus tales sacrificios, y oraciones, les dize luego para en reparo suyo, y que dellos merezcan su aceptacion, *Laua mihi mundi estote, auerte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis quiescite agere peruerse.* Aya limpieza en vuestro coraçon, y en vuestras obras, cessad de vuestra iniquidad, *Disce bene facere*, y aprended a agradarme y seruirme, y quando yo no oyere entòces vuestras oraciones, y me mostràre grato a ellas, *Arguite me*, que xaos de mi. Condicion es esta, que como tan importante, y necessaria como esto, la preuino como en su causa, el mismo Apostol, en su sentencia que diximos, en aquella palabra que aadiò, aduirtiendole que la oracion fuesse, *sine ira*, sin odio, sin rancor con nuestro proximo, depuesta toda enemistad con el: que oracion que se haze a Dios con animo ayrado, coraçon sangriento, voluntad dañada, y manos bañadas en san-

§. II.

1.

sangre, contra nuestro proximo, nunca le fue accepta a su diuina Magestad, de quien sabemos que hecho hóbre, murió rogando al Padre eterno, con amorosas entrañas, por los que actualmente le estauā crucificando. Pero de que sirue buscar esforçadas razones, pues está su misma mente, y voluntad a la letra declarada, del mismo Christo, en la ley de su diuino Euangelio (Math. 5.) adonde nos dize el mismo, *Si ergo offers munus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris quia frater tuus habet aliquid aduersum te: relinque ibi munus tuum ante altare, & vade prius reconciliari fratri tuo; & tunc veniens offers munus tuum*. Diciendonos claramente, que en odio, y enemistad de nuestro proximo, ninguna oracion, ni sacrificio le ha de ser accepto. Por lo qual dixo sobre el mismo lugar, san Iuan Chrysostomo, *Nemo adeo audax sit, ut inimicitias exercens, ad Deum pergat orandum*. Nadie sea tan atreuido, y mal mirado, que sabiēdo esta voluntad de Christo, y este mandamiento declarado por el mismo, se atreua a hazerle oracion, estando en yra, y rancor con su hermano.

Por Maestros superiores de la oracion, se señalan a los sagrados Apostoles de Christo nuestro Redemptor.

Por exemplares viuos de esta virtud, tan superior, da Celense a los sagrados Apostoles, *Imitare* (dize) *Apostolos in oratione*. A ellos da por Maestros, que el mismo Christo los enseñó a orar. Hablando dellos pues, y de su oracion, se escriue en el libro de los actos Apostolicos, que, *Erant perseverantes in oratione*. Que cada dia perseverauan en su oracion, con vna perseverancia estable, con vna fe asegurada y cierta, de que auia Dios de oyr por ella sus deseos santos, y su justa petition: que quando la oracion va acompañada de calidades tan nobles, asegura sin duda su partido, y es cierto q no ha de salir frustrada en su deseo, sino que saldra su petició bien despachada, *Quæ verò fidelis, & humilis & seruens oratio fuerit, cælum sine dubio penetrabit: vnde certum est quod vacua redire non poterit*, dixo el Padre san Bernardo, en vno de sus sermones. Por esto dixo el Sabio, *Melior est finis orationis, quam principium*. Que es mejor el fin de la oracion, que el principio: porque la perseverancia en ella, alcanza precioso fin, y deseado premio, y no de otra manera: que la salud, solo al que persevera está ofrecida: y la corona, al q pelea hasta la fin. Mandando Dios antiguamente en la ley,

que

Math. 5.
nu. 23.

Chry. ho.
8. in Mat.
c. 5.

Berna. de
Quadrag.
ser. 4.

Eccles. 7.
nu. 9.

Leuit. 3.
n. 9. & 10

que del cordero que le auian de sacrificar, le ofreciesse en su parte la grosura, è intestinos, con la puelta de la cola toda entera, *Adipem, & caudam totā, cum renibus.* Ceremonia era esta, que mirada sola a la corteza de la letra, pareciera de har to poca consideracion; pero eslo de muy mucha, pañando de ella, al espíritu. La grosura, è intestinos, sabemos que es la parte interior; y la cola la vltima, y estrema del animal, en la qual remata el hueſso sacro, que otros llaman real, en quiē asienta la armadura del cuerpo, y se sustenta toda su fabrica, y composiciō. Quiere pues Dios, que el cordero que se le ofrece en sacrificio, tenga la vna, y la otra parte; para que entendamos, que nadie puede ofrecerle a Dios, entero y perfecto sacrificio de si mismo, q̄ no sea con interior pureza, de su coraçon, y de su alma, con vna persequerancia estable, y firme hasta el vltimo fin, y remate de su vida.

Berna. ad
Genueses
epi. 129.

Conforme a esto llamò san Bernardo a la perseuerancia, *Vigor virium, consumatio virtutum.* Vigor, y neruiο de las fuerças espirituales de la alma, que son sus virtudes: porque ella, es la que las saca a campo, la que las prueba y exercita; que el exercicio de ellas, y su perseuerancia, sin dūda las augmēta, y las

crece mucho mas. Llamala tã biē, consumciō y cūplimiento de ellas; porque es anti, que verdaderamente esta nobilissima virtud, parece en su genero transcendental, que transcēde, y passa comunmēte a la esencia, y ser de todas las virtudes; porque no ay vna entre todas ellas, que a do quiera que se halle, sino va acompañada con ella, tenga lustre, estimacion, valor, ni ser en su deuido cumplimiento. Pero de que le sirve la fè, al que a la primera tentacion se aparta de lo creydo? De que merito le es la esperança, al que en la dificultad desconfia, y descaece della? Ni de que valor le podra ser la caridad, de que blasona, si llegado a su execucion de ella con su proximo, se le hiciela y refuelue toda, en solo su proprio amor, è interes? Ni de que fruto le podran ser, todos sus feruorosos principios de la oracion, si luego tras ellas, se va su coraçon adonde està su voluntad rendida, en el mundo? Como, si desiste luego della ha de alcagar su deseado fin, en su espíritu y afectuoso deseo? Anſi muchos comēçarō cosas muy grandes, hizieron acometimientos grandiosos, salieron a empresas grauissimas, q̄ a las primeras dificultades y primeros ençuentros, se rindieron; los quales por no auer perseuerado

Poeta.

do en ellas, perdieron las coronas, que despues ganaron otros muchos q̄ perseveraron; porq̄ no llegó en ellos su virtud, a su devido cumplimiento, *Dimidium facti qui bene cepit habet*, dixo el otro Poeta, quando mucho creyó auer tirado la barra: pero el q̄ persevera en su obra, dira muy bien que la tiene toda hecha: porque al q̄ en ella llega hasta la fin, nada le puede quedar mas que hazer. Al fin les da la perseverancia a las virtudes, su vltimo cumplimiento: porq̄ si dezir se puede así, por ella tienen su merecimiento, su premio y vltimo fin de sus deseos. Verdaderamente sobre aquellos gloriosos renombres que le da el glorioso Bernardo a la perseverancia, no lo es menor otro que en el mismo lugar le dio, que fue llamarla, *Soror patientia*, hermana de la paciencia, que va siempre acompañada y hermanada con ella. Así es cierto, que el que huviere de perseverar en la virtud, se ha de resolver de armar se de paciencia, y que no le ha de faltar, porq̄ es empresa en la qual ha de padecer grandes trabajos, correr grandes peligros, trauegar gollos, pasar estrechos puertos; riesgos, y peligros tantos y tan grandes, q̄ la atra bien menester. A esta hora pues digamos (que bien podemos) q̄ esta su hermandad de

Bernar.

ambas, es por tan estrecho vinculo, q̄ llega a ser vnidad; porq̄ a la verdad esto es perseverar, tener paciencia. De ambas a dos virtudes es muy grande su empresa, no se lespuede negar, pero al fin siguiendola el que la professa, con ellas asigura al cabo su deseado puerto, su victoria gloriosa, el fin de sus deseos, y sobre todo su gloria, que es el mayor bien que puede desear.

Tuuo tambien su oración de los sagrados Apostoles de Christo, aquella otra calidad, q̄ tanto san Pablo le encomendó a su Timoteo, que auia de respaldar en el: esto es, que fuese, *Sine disceptatione*, palabra harto enfática, q̄ aunq̄ por varios modos, y sentidos la declaran muchos tantos Doctores, son misteriosos todos, porq̄ cada qual, y todos juntos son en su mayor excelencia, y recomendación mas superior. En el Griego en su lugar está la palabra, *Dialogismus*, es ambigua esta, y así también la declaran por varios modos. San Ambrosio por esta disceptación, o dialogismo, entiende vn inquieto distraymiento voluntario, del animo, y corazón del q̄ ora, directamente opuesto, a la quietud y sosiego del espíritu, con que se debe estar en la oración, procurando que esté en ella el corazón desembarazado, de negocios, cuy-

31

1. Ad Th
moth. 2.
nu. 8.

Amb. li.
6. de sacra.
c. 5.

dados, y pensamientos mundanos, que con grande facilidad suelen llevarlo tras sí.

August. La práctica de esta theorica, confiesa en sí mismo el Padre san Augustin, confessando libremēte al Señor, la causa por donde a veces se inquieta, y perturba el espíritu, distrayendose en la oracion, lleuado de ellos; quando le dize con su acostumbra da humildad. Porque siendo señor, nuestro coraçon, vn receptaculo, de semejantes cosas. (Esto es, quiere de zir, de tantos, tan varios, inútiles, y vanos pensamientos) tan repartido en muchos senos, de tanta vanidad suya, nuestras oraciones muchas vezes, con estas vanidades se interrumpen y turban, y estando delante de vuestro diuino acatamiēto, y queriendo con la voz de nuestro coraçon inclinar vuestros piadosos oydos. No se de donde se leuantan con grande impetu, vnos pensamiētos vanos, y engañosos, que cortan el hilo de nuestra importante oracion. Por esto dixo muy bien vn graue Doçtor nuestro, espirital harto, y no menos exercitado, y entendido en la theorica, y práctica diuina, de la oracion, que todos aquestos mundanos pensamientos, son las inquietas hijas de Hierusalem, de quien se quexa la Esposa, que es el alma, q̃ la despierr-

tan al mejor tiempo que duerme, en sueño dulce de su quietud, en los amorosos braços de su amado, cerrandoles la puerta para negociar a solas con el Señor, que lleua el alma a la soledad, para hablarle al coraçon y auerlas a solas cō el, metido en la cucua de Elias, y bolādo con las alas de Agui la, que el mesmo Señor dio, para huyr del rio de los cuydados mundanos, que el dragon Demonio lança por la boca, semejantes todos a los que san Ambrosio dixo, declarando con otra pratica, y exemplo, aqueste mismo lugar, *Plerunq; (dize) negotiator venit ad orationē aut auarus de pecunia cogitat, alter de lucro, alter de honore, alter de cupiditate, & putat quod eum Deus posset audire.* Muchas vezes acaece, que viene el mercader a la oracion, o el auariento, que piensa en el oro: vno en el lucro, otro en la honra, otro en la codicia, y piensa que Dios le ha de oyr: y así concluye diciendo: *Et ideo quando oras diuina humanis preferre te conuenit.*

Quando oras te conuiene preferir las cosas diuinas a las humanas. Conclusion harto conforme a la que enseña el glorioso Padre san Anselmo, declarando aquellas palabras de David, *Vacate & videte quoniam iuuens est Dominus.* Vacad, y vereys quan suauē es el Señor. Si qui:

*Osee. 2.
3. Re. 19.
Apor. 12.*

*Amb. lib.
de sacra-
mentis c. 5.*

*Gratia. de
orat. men
tali c. 1.*

*Canti. 2.
nu. 7.*

*Anselm.
Psal. 45.*

quisieres ver quanto lo es, busca quietud , y para ella pospone los negocios, y pensamientos mundanos, y entonces gustaras de la dulcedumbre de la oracion; que sin duda la quietud y sosiego del espíritu, es alma , y vida de la oracion , y esto sera orar , *Sine disceptatione*, sin contienda , sin alteracion de pensamientos inquietos, pēdencieros , perturbadores de su paz, de su quietud , y sosiego, que es tan esencial en ella.

4. Otros, como mas puntuales en el rigor de la letra , ponderando la fuerza de aquella copulatiua , *Et*, declaran la palabra , *Disceptatione*, en consequēcia de la otra , *Ira* , que le precedio , entendiendo por ella, una disceptacion dialogistica, que muy de ordinario suele leuantar , la ira , en el animo, y coraçon de vn ofendido , que es proprio de vn animo ayraado, en la memoria reziente de su agrauio , quando a mayor fuego de colera, le hierue mas la sangre al coraçon , con desordenado apetito de vengança, que dar en vn profundo soliloquio, dando y tomando cōsigo, con varias y diferentes razones, y resoluciones varias, el mismo, consigo a solas, el ofendido, solicitado , y requerido de su mismo agrauio, se representa a si proprio su ofensa, y se la pondera, por todas sus circū

stancias, quātas en si mismo tener puede: pondera la calidad de su agresor, califica sus partes, por todas sus condiciones; ya pōdera sus ingratitudes, ya agraua la malicia en el hecho, y el animo en la volūtad, q̄ por vētura passō aū a mucho mas de lo q̄ descubrio: rebuelue luego sobre si mismo, aduierte su calidad, condicion, naturaleza y estado, examina en si propio, las causas de su agrauio: y como no a y mas fiel testigo q̄ el de la misma conciencia, y ella en el, lo disculpa, augmēta mas su dolor; y con su pena esfuerça mas su justicia. El mismo alega por ella, el denūcia, el acusa el declara su sentencia, y califica en si mesmo su vēgança: ya buelue vn poco en si mismo, el se aplaca y se defenoja en vn instante, porq̄ en la misma passiō entrando por algun resquicio la razon , siempre lo alcāça de cuenta, para impedir su vengāça. Pelean passiō y razon juntas en su pecho, y en fin la naturaleza deprauada , alomenos quando no quede del todo vēcida, ni conuēcida para la paz, queda suspēta y dudosa, en su execuciō, con sus relabios primeros, entre temer y osar , sin resolverse en su duda, ni declarar la paz en su cōtienda, lidiādo siempre cōsigo mismo, en esta dialogistica diceptaciō, q̄ es la que pretende desterrar el

Bb

Apo-

Magalan.
& Sorus
Maior.

Apostol, de todo pecho Christiano, y mas para llegar a la oracion: porq̃ es como si dixera, *Volo viros orare in omni loco, leuantes puras manus sine ira & disceptatione*. Quiero q̃ oren en todo lugar, y que leuanten los fieles sus manos limpias en la oracion, sin ira, y sin rancor de su proximo, depuesta toda duda y dificultad de se reconciliar con el, y boluer a su amistad, y su paz, sin mas contender cō si go sobre ella. Estos dialogismos aparte de si el alma, en la oracion; no oyga ni admita razones en la soledad de su espíritu (de q̃ deue gozar en ella) representadas de su irascible, fomentadora cruel de sus venganças, que la mallograran sus trabajos, y la dexaran sin fruto alguno de ellos, perdidos los incomparables bienes, q̃ pudiera sacar de ella, y mercedes grãdes de la mano poderosa, y liberal de nuestro Dios. Sea en su oraciō su coloquio, solo cō su diuina Magestad, a solas y no mas. El sea solo su oraculo, a quien hable, y a quien oyga. Ansí enseñan los Santos, y varones espirituales, que la buena contēplacion en la oraciō, sea en forma de dialogo, y coloquio, adonde a vezes lo tenga con el mismo Dios, que habla cō el algunas vezes, proponiendo, y pidiendo, y otras calla, y este atenta, esperando las

palabras interiores, y escondidas, que suelen venir a este profundo silencio, que tēga siempre en su oracion atencion, y presencia de su Señor; porque almas muy habladoras, y que no quierē oyr, sino hablarlelo todo, suelen salir secas de la oracion, *Absit ab oratione multa locutio, sed non desit multa precatio, si feruens persenerat intentio, nam multum loqui est in oratione, rem necessariam superfluis agere verbis, multum precari est ad eum quem precamur, diuturna & pia cordis exertatione pulsare, nam plerunq; hoc negotium plus gemitibus quā sermonibus agitur, plus fletu quā affatu. Ponit autem lacrimas nostras in conspectu suo & gemitus noster nō est absconditus ab eo, qui omnia per verbum condidit & humana verba non querit*, dixo Augustino; como quē también sabia el misterioso modo con que en sus soliloquios a de hablar vna alma cō Dios. Ansí es para ello en los suyos, sus respetos; no cō palabras exteriores y sēsibles, sino interiores, y escondidas, cesando de pidir, y atendiendo a lo que el entendimiento en aquel diuino silencio, y casi sin discurso, descubre a la voluntad, por cierta claridad y ilustraciō, que Dios infunde en el; mediāte la qual habla y trata con el alma, q̃ es la que comúnmente llamamos, inspiracion. Pero aduertia, que muchas vezes su deseo, o el

eco,

Aug. 10.
2. de oran
do Deo,
cpi. 121.
ad probā.

eco, y zumbido, de los pensamientos, que otras veces aura tenido, se le vendran a ellé tiempo, a la consideracion, sin llamarlos; los quales piensan algunos q̄ son palabras de Dios, y las dan credito, quedándose engañados con su amor proprio. Este sea su coloquio, y su dialogo en su oracion, amoroso incontinuo del diuino amor, que desfierra del alma, y del corazón la ira, è indignacion del proximo, y la conuierte en su paz, y amistad, haziendo en ella efectos de diuino amor; que es la disposicio, cō que su diuina Magestad quiere, que lleguemos a su diuina presencia, humildes a la oracion, sin ira, y sin discepcion alguna; en su amistad, y su paz muy cō firmados.

5.
Chrysost.
Theodor.
Eucubum.
Theofilas.

Pero los gloriosos Padres S. Iuan Chrysostomo, y san Theodoro, Ecumenio, y Theofilato, todos de cōformidad ponen esta discepcion dialogistica, en otra trauada contienda, que puede, y suele tener cō si go mismo a solas, el que ora, dudando del efecto de su oracion, por varias y diferentes razones, que el mismo halla, y se haze consigo proprio, a solas tambien. De suerte que en su sentido, esta discepcion, es aquella su perplexidad dudosa, aquella su pusilanimidad, y muerta desconfianza, con que

llega a la oracion. Esta es vna cōuarde, y temerosa duda, directamente opuesta a la buena esperanza, y confianza cierta, virtud nobilissima; que como la definio Aristoteles, *Spes, cū firma animi fiducia, breui res salutares assequendi*, sumamēte ne cessaria para la eficacia de la oracion, sin la qual teniēdo las partes que deue necessarias, na die deue entrar a ella. Anfi dize san Iuan Chrysostomo, *Non licet prorsus ambigere, puras ad Deū leuamus preces & petamus q̄ illi amica sunt, iuxta illud Matth. 21. quacunque enim petieritis credentes accipietis*. No es bien que dude, el que llega a la oracion; si en ella leuanta su manos puras a Dios, y no le pide en ella; cosa que lo ofenda; segun aquello que el mismo dixo por san Matheo: todo lo que en vuestra oracion (con la sobredicha circūstancia) me pidierays, creed cierto que lo alcançareys. Con esta confianza asfigurada llegue, no fundádola empero en sus merecimientos propios, q̄ ellé sera muy leue fundamēto para tan grādes mercedes, si o en la bondad inmēta, y misericordia grāde de Dios: q̄ como tan piadoso padre, q̄ lo es nuestro, nos da a sus hijos con largas manos, las mercedes q̄ le pedimos; en cuya bondad inmenā funda nuestros merecimientos todos, para q̄ por ella

Arist. li.
7. rethor.
cap. 5.

Chrys. hoc
loco Pau.
Mat. 21;

Bb 2 sola,

sola sin ser ellos suficiētes, anſi como ſi lo fueran, nos haga merced por ellos. Con eſta aſſigurada conſiança, viua el Chriſtiano, y cō ella haga ſu humilde, deuota, y perſeuerante oracion, q̃ no ſaldra frustrado de

Aug. li. 3. de doctri. do. & preceptis bonorū operum o. Christ. c. temperando, efficit ut etiā ſperet ſe ad id quod diligit eſſe venturū, dixo ſan Auguſtin. Que la Fe formada, con la deuida entereza, y perfecciō en las obras, aſſiguran con certeza el deſeado fin de la oracion. Conſequente a

Simon de Caſſia de eſta doctrina, dixo *Simon de Caſſia* de Caſſia, que la oraciō es vna viſta fixa del coraçō, que mira a Dios, con ojos de Fe; como aſſigurado y cierto, el que ora, de q̃ no aparta Dios los ſuyos de ſu coraçō. Deſta aſſigurada cōfiāça, nace la perſeuerancia cōſtante y firme del Juſto, en las obras del ſeruicio de Dios. Cō eſta nobiliſſima virtud ſe diſpone en la oracion, *In omni opere bono*, y leuanta con ella ſus manos puras a Dios, ſin ira, ſin rancor, ni enemistad alguna, con ſu proximo, depueſta toda diſceptacion y duda de ſe recōcilial con el, cōfirmandōſe en ſu voluntad, amiſtad, y gracia, procurādo cō eficacia ſu paz: cōforme lo enſeña el Apoſtol,

Ad Rom. 12. 18. q̃ dixo, *Quod in vobis eſt, cum omnibus pacē habentes*. Da de mano a los penſamiētos y cuydados

mundanos, q̃ le pueden perturbar en la oracion, para q̃ no ſaque della ſus preciſos frutos. Aſſiſte en ſu cōtemplacion cō vna perſeuerācia eſtable, y quādo mas ſiente que eſtā en ella mas tibio, y mas elado, en ſu eſpiritu, y ſus afectos, mas inſta, y perſeuera ſin deſiſtir, cō vna conſiança muy grande ſiēpre, de ſu aprouechamiento, muy cierto de que aunq̃ tarden, no dexaran al cabo los azeros de ſu perſeuerancia, con ſus muchos y continuos golpes, de ſacar centellas de ſus buenos deſeos, que prendan en la hieſca, de ſus buenos propoſitos, para encender en ſu coraçō, el fuego del diuino amor, que en ella va buscando.

Al fin, con eſta ſu eſperança cierta, echa amarras de ſiguro en ſu coraçō, teniendo en el, por muy conſtante, q̃ no aura biē alguno, que por medio de la oracion no lo alcance. Que xauaſe acullā el Señor, de vno de ſus Obiſpos que tenia en la Aſia, en Laodicea, de que daua muy mala cuēta de ſi miſmo; que no tenia eſtabilidad ni firmeza alguna, en ſu diuino ſeruicio; de que era vn hombre tibio mucho en la virtud, *Quia tepidus es*, incoſtante por eſtremo, ſueltuando ſiempre en ella, ſin conſtancia alguna, que eſto es ſer vn hombre tibio en la virtud, como declaran los Pa-

Apo. 3. nu. 15.

Padres san Geronymo, Cassia-

Hiero. in no, Haymon, san Anselmo, y
Esai. 51. Lira, *Qui inter rutia, aique virtu-*
Cassi. col tus, *medius fluctuat*, dixo el Pa-
latio. 4.c. dre san Geronymo. El que en-
12. & 19 tre la virtud y el vicio anda
Haimon. fluctuando, lleuado con faci-
Anselm. lidad a todos vientos, y olas
Lira. de su inconstancia, esse es ti-
bio en la virtud, que con la fa-
cilidad q̄ adhiere a vna par-
te, con la misma es lleuado de
la otra, aunque opuesta y con-
traria, como lo son entre si, el
vicio, y la virtud: al modo di-
gamos esto, que nos lo dio a
entender el glorioso Apostol
san Pablo, quando dixo a los
Ephesios, y en ellos a todos
nosotros, *tam non simus paruuli*
fluctuantes, & circumferamur om-
ni vento doctrinæ in nequitiam ho-
minum, in astutia ad circumuention-
em erroris. Que no seamos, co-
mo niños, que a cada passo
mudan de parecer, fluctuan-
do, ya a vna parte, ya a otra,
lleuados del viento, de qual-
quiera doctrina, de malicia y
nequicia de hombres, para ha-
zernos seguir con astucia en-
gañosa sus errores: y sobre to-
do aqueste mal, aun con ser tã
grande, tenia otro mayor que
era, no conocerse a si mismo
(el mayor mal de los males)

Quia dicit (le dize en su nuevo
carga) *quod diues sum, & locu-*
pletatus, & nullius egeo: & nescis
quia tu es miser, & miserabilis, &

pauper, & cæcus, & nudus. Pre-
fucion y arrogancia suya te-
meraria, y muy grande, no co-
nozca sus males, que siendo
tan mezquino, cuytado, sin
virtud ni cosa buena que en el
luzga, le parezca que no ay
otro como el, ni mas tanto, ni
mas rico, y que no le falta co-
sa alguna. Para reparo pues de
sus males, de su tibieza luma,
de su arrogancia grande, de su
mendicidad y desnudez, en to-
do genero de virtud remata-
da dizele, *Shadeo tibi emere à me*
aurum ignitum probatum, ut locu-
ples fias, & vestimentis albis in-
duaris, & non appareat confusio nu-
ditatis tuæ, & colirio in vngue ocu-
los tuos, ut videas. Persuadore,
que compres de mi, oro en-
cendido, aprouado, y acrisola-
do, para que te enriquezcas, y
te vistas de vestiduras blancas,
que no se eche de ver tu des-
nudez, y vnge tus ojos con co-
lirio, para q̄ del todo te veas,
y te conozcas quien eres. Ex-
traordinario medio porcierto
parece aqueste, para su repa-
ro, y imposible harto para su
calidad, y sus fuerças. Sepa-
mos, si es pobre, ciego, mez-
quino, qual le dize, como po-
dra comprar cantidad de oro,
tan acendrado particularmen-
te, y tan subido de quilates?
Mas esto es facil de saber: pe-
ro sepamos, vn pobre ciego,
como gana de comer? como

Nu. 18.

Ad Ephe.
4. n. 14.

Nu. 17.

Bb 3 busc 2

75

busca lo que ha menester, para passar su vida? como rezando oraciones. Va por estas Iglesias, por estas calles y plazas, *In omni loco*, rezando varias y diferentes oraciones, ya a la santissima Trinidad, al Espiritu santo, al santissimo Sacramento, ya a la Virgen santissima, a los sagrados Apostoles, y otros Santos, y otras muchas deuociones: de suerte, que con sus oraciones compra y se prouee de quanto ha menester. ¡Pues esto es lo que le quiere dezir, a este Obispo de Laodicea, tan distraído, y tan tibio en su diuino seruicio, que se dà, de nuevo muy deueras, muy espiritual, y muy deuoto a la oracion; que leuante en ella sus manos puras a Dios, sin yra, ni disceptacion alguna, que en su diuina gracia le assegura, que hallará el oro acrisolado de los mas subidos quilates de caridad, con la qual cubrira toda su desnudez; que es la caridad diuina, ropa preciosissima, muy roçagante, y cumplida, que, *Operis multitudinem peccatorum*, cubre toda la desnudez del alma, por muy grande que sea. Y finalmente hallará en ella vn diuinissimo, y preciosissimo thesoro, de todo genero de virtudes, con que repare toda su mendicidad, y abra perfectamente sus ojos, y conozca

quien es; y sobre su conocimiento proprio (don preciosissimo y diuino) quede enriquecida su alma, de mil mercedes muy grandes, que le hará por ella. Pero porque penfays, dize el glorioso Padre san Augustin, estima tanto el Señor, que lo tratemos y lo comuniquemos, y le descubramos nuestro pecho, y nuestra necesidad, en la oracion; no porque tenga que estimar en nuestro trato, ni que descubrir en nuestro pecho; que no tiene con nosotros que ganar, ni en nuestros ocultos coraçones que ignorar: sino porque exercitandose nuestro espiritu, en la oracion, inflamandose en ella, nuestro amor en el suyo, y manifestandole nuestros justos, y seruorosos deseos, nos dispongamos con tanta diuina disposicion, en trato y coloquio suyo amoroso, a recibir las mercedes grandes, quales de su mano larga y liberal pueden prometerse, las que el mismo gusta y desea hazernos. *Deus noster* (dize el Doctor sagrado) *Non uoluntatem nostram scire uult, quam non potest ignorare, sed exerceri desiderium nostrum in orationibus quo possimus capere, quæ præparat ille date.* Y porque concluyamos: que es lo que mas puede desear vn alma aficionada de Dios, en su mayor suerte y felicidad: vnir-
se

1. Pet. 4.
nu. 8.

*Aug. 10.
2. epi. 121
ad proba.
de orando
Deo c. 8.*

*Dionisius
Arop. de
oratione.*

se y gozarse con el? pues esta
felicidad suprema gozará, en
virtud de la oracion: que co-
mo dixo san Dionisio de Arco-
pago, que como discipulo que
lo fue del grā maestro de ella,
el bienaventurado Apostol san
Pablo, supo muy bien hablar
de sus soberanas grandezas: es
vna entrega que de si misma
haze vn alma a Dios, y vna
singular vnion con el. Llenos
estan los sagrados Canones,
de gloriosos esfuerzos cō que

nos encomiendan esta admi-
rable virtud, mostrandonos
quan grata es a los ojos de
Dios, y quan preciosa y pro-
uechosa para el alma. Ansi cō-
cluyamos en recomendacion
suya, con lo que dixo de ella
el glorioso Padre san Augus-
tin, *Plus valeat vnus homo oran-*
do quam plures homines praliando.

Que mas puede vn hombre
solo orando, que mu-
chos otros pe-
leando.

*D. 36. c.
si quis, et
ca. duo in
cau. 12. q.
1. et. ca.
S. c. r. lot.
in ca. 10.
q. 1. et in
ca. 8. q. 1.
c. si. ergo.
Ang. su-
per ca. 4.
Iudicb.*





DISCURSO XXXVII.

DE LA FINAL PERSEVERANCIA

QUE VN PERFECTO CHRISTIANO
ha de guardar en la pureza alcançada de su espíritu,
para morir con ella en el Señor; que es la septima y
ultima jornada, que ha de hazer para tener cierta
de su diuina mano, la corona de su eter-
na gloria, &c.

*Que nunca deue darse el pecador penitente por contentò con
quanto conociere auer trabajado en el seruicio de Dios,
zelofo siempre y deseoso de procurar de nue-
uo agradarle mas.*

S. I.



EN esta ulti-
ma jorna-
da, segùn la
qual pone
Celenſe, a
su nueuo
instruydo
penitente, en el estado ultimo

en que segun su vocacion, se
halla en la ultima disposicion
de su final penitencia, pureza, y
limpieza, de su coraçon, para
esperar de la diuina mano del
Señor, la corona de su gloria.
En el exercicio santo que se le
señala, lo que le pide es, la per-
seue-

feuerancia estable, en la pureza de su espíritu, que lo supone en el auer llegado a tan felice estado, apartado ya de los seculares impedimentos, y vñidas sus humanas, rebeldes, y deprauadas passiones, eleuado ya a la alteza de la superior contemplacion del Señor, y sus soberanas grandezas, y puesto ya también como hombre superior en su conuersacion y trato (como lo dixo el Apostol) en el cielo, trayendo consigo, por su imitacion, la imagen; no del terreno Adam, que se corrompe, segun los deprados deseos de la carne, sino la del celestial Christo. Anti en esta su contemplacion, que dize Celense, que es la vida tan superior y leuantada, en que en la alteza perfecta de su vida le supone. El exēplar viuo, y celestial prototipo que le da (si es que imitarle puede nuestra flaqueza humana, en cuya comparacion, nuestra mayor luz es vna obscurissima sombra) para su imitaciō, es a Christo hijo de Dios y Redemptor nuestro. Esto sin duda alguna diria nuestro muy graue Celense, porque siendo así, que, *Propter nos homines & propter nostram salutem descendit de caelis, & incarnatus est.* Que por nosotros los pecadores, por nuestra salud y redempcion, descendio de los cielos, y se hizo hombre

en las entrañas purissimas de Maria; de tal manera se ofrecio, con tal constancia y perseuerancia fiel (segun que del cumplimiento de aquesta su obra tan heroyca y señalada escriuieron los antiguos Profetas) que no parò ni perdonò a su menor, y mas menuda circunstancia; hasta que pudo en la Cruz dezir, *Consumatum est*, en nada he faltado a la obra que comencè, *Consumatum est*. Con cuyo cumplimiento y testimonio del, dio luego su espíritu en manos de su eterno Padre. Para que así a imitacion suya, el nueuo penitente reduziendo de tal manera en si proprio, obre su misma salud, que ya de nueuo por su nueua cōuerfion ofrecido a ella; de tal manera en la pureza de su vida, perseuere hasta su muerte, que en ella muriendo en el Señor, pueda tambien gloriosamente dezir en aquella hora, *Consumatum est*, acabado es ya, perseuerado he, fiel, y puntual en quanto a mi humana flaqueza ha sido posible.

Este estado felicissimo, al qual supone Celense auer llegado, su nueuo, reducido, y enmendado pecador, es el mas superior, de los mas perfectos y mas aprouechados varones espirituales, en el seruicio diuino de la Magestad de Dios. Los que mas professan y plati-

Bb 5 can

Cellenfis.
Imitare
Christū in
contēplatione.

Simbo. fidei.

Juan Cli.

can el arte de su diuino serui-
cio, en tres ordenes, y classes, se
han de considerar, segun que
en esta materia nos ensena,
aquel gran maestro de oraciõ
y penitencia, antiguo Padre
del hiermo (cuya vida fue to-
da ella su practica singular)
qual fue el santo y bienauent-
urado san Iuan Climaco. El
primero, es de los principian-
tes. El segundo, de los aproue-
uechados. Y el tercero, de los
perfectos, y aprouechados en
ella. Y porque lo digamos to-
do, en sus propios terminos, y
con sus palabras proprias de
su original, para que nada le
quitemos de su valor a su do-
ctrina y espiritu, el A. B. C. del
arte de seruir a Dios, por don-
de los principiantes comien-
çan (q̃ es el primer estado) di-
ze que son, obediencia, ayu-
nos, cilicio ceniza, lagrimas,
humildad, silencio, fïo, traba-
jos, miseria, menosprecio de si
mismos, contricion, destierro
de los cuydados del mundo,
amable y sancto odio de nue-
stros Padres, repudio de toda
desordenada aficion, simplici-
dad, con innocencia, y vileza
voluntaria. El segundo estado
de los aprouechados, sus virtu-
des, son esperança facil, quietud,
discrecion, cõtinua memoria
del juyzio final, misericordia,
con leccion discreta y mode-
sta, y oracion libre de toda per-

turbaciõ. El tercero estado de
los perfectos ya y cõsumados
en ella; sus virtudes son, cora-
çõ fixo en Dios, caridad perfe-
cta, oluido de todas las cosas
trãitorias, participaciõ copio-
sa de la diuina luz, abhorreci-
miento de la vida como mate-
ria de peligros; ser poderoso
para hazer fuerça a Dios, ser
morada y templo de Christo,
ser procurador de la salud de
los hombres, Dios de los De-
monios, Señor de los vicios,
enseñoreador del cuerpo re-
formador de la naturaleza, y
apostentador de la bienauentu-
rada tranquilidad.

En consequencia a esta gra-
uissima doctrina, nos admini-
stra vna otra, q̃ lo es muy mu-
cho tambien, san Pablo, a quiẽ
cupõ tan buena suerte de auer
llegado con singular eminenc-
cia, entre otros muchos, a este
felicidimo estado; el qual sin
duda significò por si, y por los
demas tan gloriosamente auẽ-
tajados en esta buena suerte,
quãdo dixo, *Nos ipsi primitias spi- Roma. 8;
ritus habentes*, nosotros q̃ tene-
mos las primitias, y mejor fuer-
te del diuino spiritu en el Se-
ñor. Escriuiendo pues este sãtis-
fimo Apostol a los Christianos
de Philipo, ciudad insigne en
Macedonia; en aquella su mil-
teriosa carta (en la qual prote-
sta el superior amor, con q̃ en-
tre tantos los amaua, las nota-
bles

bles circunstancias del tiempo, y del lugar, quando, adonde, y como les escriuio, que fue hallandose preso en las carceles reales del Emperador Neron, en la cabeça del mundo Roma, adonde no se dio por satisfecha, ni contenta su malicia hasta que le cortò alli la suya) en el capitulo tercero, dizeles estas palabras, *Frates, ego me non arbitror comprehensisse. Vnum autem, quæ quidem retro sunt obliuiscens, ad ea verò, quæ sunt priora, extendens me ipsum; ad destinatū persequor; ad brauium supernæ vocatiōis Dei, in Christo Iesu; quicunque ergo perfecti sumus, hoc sentiamus.* Para declarar esta sentenciã, es fuerça declarar el canon y regla que Origenes, S. Epifanio, y otros Santos y Doctores graues enleñaron, para perfecto entendimiento de las escrituras, q̃ es el orden del cõtexto, la connexion, y trauazõ de las sentenciãs, y verios, el encadenamiento y lazo, que tienen los vnos con los otros, en el qual se vee la corriente del estillo diuino, y doctrina del Espiritu Santo. Auales dicho poco antes el Apostol, a los Philipenses, esforçado, y animandolos con su exẽplo, en la perfecciõ Euangelica, y verdadera imitaciõ del crucificado, Christo, en la qual consiste la perfecciõ de vn verdadero Christiano,

ocurrat ad resurrectionem, quæ est ex mortuis. Yo, mis hermanos, de tal manera he procurado ser fiel imitador de Christo, q̃ he tratado en mi proprio lupasso y muerte: fue esto auerlos dicho lo mismo, que con expresas palabras, dixo vna otra vez, *Stigmata Domini Iesu in corpore meo porto,* lleuo en mi cuerpo, estampadas las llagas de Christo mi Redemptor. Y otra ansi mismo, *Cum Christo confixus sum cruce.* Y mas claro, lo vno, y lo otro, quando dixo, *Nos verò omnes reuelata facie gloriæ Domini speculantes, in eandem imaginẽ transformamur.* Esto he hecho en mi, dizẽ el Apostol, *Si quomodo occurrat ad resurrectionem quæ est ex mortuis,* para merecer ansi qual deuo, la resurreccion de mi cuerpo. Esto tiene su dificultad, pues sabemos q̃ dixo el Apostol mismo, en toda generalidad, sin excepciõ alguna de estado, ni de persona, *Omnes quidẽ resurgemus,* que todos auemos de resucitar, buenos, y malos, precitos, y predestinados. Como pues, dize agora Teofilo, *Quid igitur? nisi passus esses, o Paule, nõ eras resurrexturus?* Que es esto, o Pablo, aunq̃ nõca tanto huuieras padecido, por ventura no auias de resucitar? Si resucitárades por cierto. Pues como es esto q̃ dezis agora? *Si quomodo occurrat ad resurrectionem quæ est ex mortuis.* Si esta resurrecciõ ha

Galat. 6: nu. 17.

Galat. 2: nu. 19.

2. Cor. 3: nu. 18.

1. Cor. 15: nu. 5 1.

Theophil.

Phil. 3. u.
13. 14. 15

Phil. 3. u.
10. 11. *Configuratus morti eius si quomodo*

Teofilato.

ha de ser cierta, en todos los mortales, sin atêto alguno, de obras, ni merecimientos propios? Desta diñcultad nos saca en breue con su claro ingenio, el mismo Teofilato, *Resurrectionem hic intelligit celeberrimam nobis sublationem*. Aueys de entender (dize Teofilato) que habla aqui el Apostol, de la resurreccion, por la qual el Iusto leuantado sobre la altura de las nuues, a la magnifica gloria, que tiene Dios preuenida en premio de sus buenos seruicios a los Iustos: porque si bien es verdad que todos resuscitaran; pero no todos despues de su resurreccion seran leuantados, a aquella suprema beatifica, y gloriosa region, sino los Iustos solos; que los malos, ansi como los cõdenados a muerte, aca en el mundo, metidos en sus mazmorras y obscuros calabozos, si bien eiperran la visita, y presençia de su real luz, solo es para salir de alli al cadahalso, o a la hoguera. Ansi tambien si esperan su resurreccion, para salir de las carceles de sus sepulchros, cõ la general visita de su real luz Christo, solo sera para salir al cadahalso de su eterna muerte, y hoguera sempiterna del infierno. Por eio pues, dize el Apostol, he procurado ser fiel imitador de Christo; de suerte que si el padecio por mi, en su

cuerpo, *Tradidit se metipsum pro me*, yo en el mio, he padecido por el: el, llagado por mi amor, yo, por el luyo: padecio por mi en vna Cruz, y yo la misma muerte tambien, viuiedo crucificado con el, para merecer con el mismo, entrar tambien a la parte de su gloria: para que si el, siendo cabeça de los predestinados, resucitò glorioso, leuantado y enalçado por si mismo, a aquella gloria inmensa, merezca yo tambien por su diuina gracia, ser a ello leuantado. Doctrina es toda esta de Teofilato, buen autor antiguo, y graue.

Supuesto pues lo dicho, como por preexistente cognition, a la sentençia propuesta, quiere en ella el Apostol, en conseqüencia a lo dicho, persuadir a los Philipenses, a que no se tengan por contentos, en el seruicio de Dios, con solos sus buenos principios, en el auer ya algunos dias, començado a imitar a Christo, cõ solo el afeçto de caridad cõ que se hallan, sino que aspiren siempre, como de nuevo, a mas amor, a mayor puridad, a nueva gracia, y nuevo agrado de Dios; con tan nuevo afeçto siempre, como si entonces de nuevo començaran; que con tal animo y veras sigan su carrera començada, qual si nunca en ella aun huuieran entrado: que

Galat. 2.
nu. 20.

que de tal manera procuren la limpieza de su alma, que no satisfechos de toda la que en si vieren, aspiren siempre, a mas, y mas. Para esto pues, y para persuadirlos con su exemplo propio, que es el medio mas eficaz para enseñar, y para persuadir, que con la doctrina à solas; dizeles con las palabras propuestas, de nuestra sentencia, *Frates ego me non arbitror comprehendisse, &c.* Como si dixera, yo de mi os cè dezir mis hermanos, que con auer ansi procurado de imitar a Christo, y corrido a tan buen passo mi carrera, en su diuino seruido, quanto me ha sido possible, a mi natural flaqueza, que con todo esto, viuo cõ tan poco agrado, tan poco, o nada satisfecho, y pagado de mi mismo, que no me tengo por contento, ni entiendo auerlo aun bien seruido, ni seguido, ni imitado; sino que con nueuo reforçado espiritu, olvidado de lo que dexo a las espaldas, abalançandome a lo que lleuo delante los ojos, sigo mi destino, para alcãçar la palma de la vocacion soberana, por Iesù Christo; de la suerte que los q corren al palio, no curando de los que ya han corrido, y dexado a las espaldas, sino de lo q les queda por andar, con vn aingo y conato esforçado, y porfiado, procuran correr y auen-

tajarse siempre, hasta llegar al fin y termino señalado. Ansi el Apostol, no curando de las obras que auia hecho, como quien las dexaua a las espaldas (que ansi declara san Geronymo aquella palabra, *Quæ resque sunt obliuiscens*) ansi se abalançaua, a lo quedaua por hazer, qual començando siempre cõ recobrado aliento, corriendo con nueuo brio, al blanco de su mayor perfeccion, para alcançar ansi mejor, su mas gloriosa palma.

Concluye su sentècia el Apostol, con esta general recomendacion de su grauissima doctrina, diziendoles, *Quicunque ergo perfecti sumus hoc sentiamus.* Ansi pues, mis hermanos, todos los que somos perfectos fieles, y que de imitadores de Christo nos preciamos, lo sentimos ansi tambien, y lo obramos, aspirando siempre de nuestra parte con nueuo aliento y esfuerço a nueua, mejorada, y mas perfecta vida. Esto es instruyrlo al nueuo penitente, a que viua al fuero, ley, y condicion de los lustos, si es que en su justa perfeccion descan imitarlos. Es la justicia y santidad de los lustos, tan humilde, y tã poco presumida de si misma, como esto, qual dixo el santo Pontifice Leon, *Hac est perfectorum vera iustitia, ut nunquam presumant se esse perfectos,*

Hieron.

5:

Philip. 3.
nu. 15.Leo ser. 1
quadra.

136

ne ab itinere finita intentione cessantes ibi incidat: deficiendi periculum, ubi proficiendi deposuerit appetitum. Contesta su condicion tan humilde el glorioso Padre san Bernardo, diziendo: ansi tambien, hablado de el, en vna de sus epistolas, *Nunquam iustus epist. 153. arbitrat se comprehensisse, nunquam dicit, sat est; semper esurit scire que iustitiam, ita ut si semper rueret, semper quantum in se est iustior esse contenderet, semper de bene in melius proficere, totis viribus conaretur.* Viue verdaderamente el iusto en vna perpetua sed in faciable, de su justicia, y santidad, hambriento siempre anti, y mal contento de si mismo; que aunque mas procura esmerarle en el exercicio santo, de las virtudes, y mas en ellas medre, y aproueche, siempre le parece, que queda en ellas muy corto, y delmedrado. Cūplē los iustos por aqueste modo, lo que Christo nuestro Redemptor, les mando en sus sagrados dicipulos (exemplares viuos que en ellos sacaua para su santa imitacion al mundo) quando les dixo, *Cum feceritis omnia que precepta sunt vobis, dicite, serui inutiles sumus.* Quando hizieredes, todas las cosas que de Dios son mandadas, teneos por siervos inutiles, sin riendo de vuestra justicia, tan humildemente, como si nada aun huierays hecho. An-

si estan hechos: a esta noble condicion los iustos, de suerte que quanto hazen, ofrecen, y padecen en el seruicio real de nuestro Señor Dios, todo les parece nada, o muy poco: querrian tener mil vidas, para padecer con ellas, otras tantas muertes, por su diuino amor: mil mundos que dexar, para ofrecerle: y todo aun dicen que les parece poco. Condicion harto contraria a esta, es la de los malos; los quales como son gente de ruyñ casta, siempre con muy poco, o casi nada se contentan. Con vna sola obra con que siruieron a Dios, con vnos tibios, y remissos principios, que tuuieron en su aptouchamiento y medra, ya les parece que llegaron al *Non plus ultra*, que no ay que pedirlos; ni desearle mas. Despues de sus largos y malos años, gastados en sus ofensas de Dios, y desacatos graues en sus abominables, y publicos escandalos, que pudieron con su malicia grauissima, y mortal, inficionar los ayres, y apellar el mundo, luego a quatro dias, que desistierō de su mal obrar, ya les parece que no ay santidad, ni perfeccion como la suya. Comiença el otro, a pafio lento, y pelado, a mal andar, hijadeando y gimiendo, a entrar en la carrera de la vida es-

puri-

piritual, de la oracion, y mortificación, y penitencia, y a quatro dias, ya para, y desiste della, que no le basta el animo, ni el coraçon, rinden con su couardia las fuerças, pareceles q̃ ya no ay mas adonde poder adelantarse ni passar, como si huvieran ya dado glorioso fin a su carrera; y al cabo todo, quando hizieron luzio nada.

Que en el camino del seruicio diuino de la Magestad de Dios, el parar, y no yr mejorando, es volver atras.

§. II.

EL Padre san Augustin, despues de bien auer meditado, a questa su recomendacion, o exortacion del Apostol, de aquestas mismas palabras, y sentencia suya, que vamos declarando, concluye en doctrina nuestra, animandonos a que sin parar sigamos siempre, aquesta nuestra carrera, diziendonos anſi a todos, *Videſtis quia uiaiores ſumus, dicitis quid eſt ambulare?* Breviter diſco, proficere, ne forte non intelligaris, & pigrius ambuletis, *proſicite fratres mei, diſcuntite vos ſemper ſine dolo, ſine adulatione, ſine palpatione, non enim aliquis eſt inus tecum cui erubeſcas, & taſtes te, eſt ibi, ſed cui placet humilitas, ipſe te prebet.* Mirad hermanos (dize Augustino) todos ſomos caminantes, direyſine

que quiero dezir en eſto? como caminantes? que es caminar? Pero eſto lo dirè yo muy breuemente: caminar, es aprouechar; pero no ſea que lo entendays, y camineys. mas perrezolamente, y aprouecheys menos. Aproueched pues en la virtud, que eſto es caminar al Señor: cada qual ſe examine a ſi miſmo cada dia, y ſe tome cuenta, y reſidencia de ſu propia vida, ſin engaño ni adulacion alguna, con toda ſenzilla entereza, ſin liſonjearos a vosotros miſmos, pagados, ciega y vanamente, de qualquiera obra de vueſtras manos: q̃ no tienes dentro de ti, ſi bien lo conſideras Chriſtiano, de quie auergonçarte, ni correte, de ver q̃ ſientas de ti tan humilde mente, q̃ no las has en tu coraçon, ſino con aquel Dios humildíſimo, a quien toda la humildad nueſtra le agrada. El halle eſta en ti, el la aprueue y calſique, y no quieras mas medida, ni mejor ſuerte, *Semper tibi diſpliceat quod eſ, ſi viſ peruenire ad id quod nondum eſ; nam ubi tibi placuiſti, ibi maſiſti.* Siempre os deſagrade lo q̃ ſoys, ſi quereys llegar a lo q̃ auceys de ſer: porq̃ dō de os cōtentays devos miſmo, alli parays, y hazeyſ alto; y ſi os contentays luego al principio del camino, o auceys andado poco, o perecido, *ſi autem dixeris ſufficit, perſiſti, ſemper adde,*

Augu. 10.
10. ſerm.
15. de ver.
Apoſtoli.

adde, semper ambula, seper profice, noli in via remanere, noli retro redire, noli deuiare. Remanet qui nō proficit, retro redit qui ad ea reuoluitur, unde iam abscesserat, deuiat qui apostat, melius is claudus in via, quā cursor prater viam. Ansi en el dia, o punto, que siguiendo vuestra carrera, parareys en ella, diziendo, bastame ya lo andado, harto ay, en este mesmo dia, os perdereys; porque pensar que aueys llegado a lo alto de vuestra virtud, es aueros despenado en vn abismo profundissimo de vuestra total ruyna y perdicion. Por esto pues, y para no llegar a tan miserable estado, conuiene que añadays oy, a las obras de ayer. Soys caminante, y ansi, ha de ser vuestro oficio, vn perpetuo caminar, aprouechando siempre, sin jamas boluer atras, ni salir de vuestro Real camino. Parase en su camino, el que en la virtud no aprouecha, ni pasa adelante en ella: para tras anda, el que buelue al lugar primero, de donde salio: a perderse va, el que de su camino se aparta; que mas camina el coxo, que anda a pie por el camino real, que no la posta que corre por donde no deue yr.

2.

El glorioso Padre san Bernardo, en la misma epistola q̄ diximos, aprieta harto este punto, y lo dexa muy de su mano, de su saber y de su espíritu as-

sentado, con vn discurso corrientemente, y concluyente harto, *Indefessum proficendi studium, et ingis conatus ad perfectionem perfectio reputatur.* Este es principio llano, dize, que el deseo eficaz continuado siempre, è incansable, de querer aprouechar, y mejorar en el seruicio de Dios, es vna medra y aprouechamiẽto muy grande. Ora pues, dize, asentado esto ansi, si el procurar y desear ganar, es medrar y aprouechar, el no querer aprouechar, ni ganar, q̄ podra ser, sino perder y desmedrar? *Quod si studere perfectioni, esse perfectum est, profecto nolle proficere, deficere est.* En aquella misteriosa escala, que vido acullà iacob (dize el glorioso Bernardo) tan poblada, y tan andada de Angeles, aduirtio con singular reparo el mismo, que todos ellos, o subian, o baxauan, y que ninguno vido estar asentado, parado, o detenido en ella. Dando ansi a entender, en su misterioso simbolo, que en el estado desta vida mortal (de la qual los lustos hazen para el cielo escala, subiendo de virtud en virtud, como por escalones, o gradas, sin parar hasta llegar a ver al mismo Dios de iacob) no ay medio entre el aprouechar, o desaprouechar, en el seruicio de Dios: sino que ansi como el cuerpo humano, està siempre en vn con-

Bern. ubi supra.

Gene. 28. nu. 12.

Bernard. in epi. 280.

continuo mouimiento , ora en aumento, o diminucion. Anſi tambien el eſpiritu en ſu ſer, y vida eſpiritual que viue para el Señor, no puede tam- poco huyr, de vno de eſtos dos eſtados ; o ha de eſtar en decrecion de ſu aumento y medra, aprouechando en el ſeruicio de Dios ; que eſſo es ſubir por la eſcalera drecha, al cielo ; o ha de eſtar en dimi- nucion, deſmedrando, y per- diendo : por que no querer ſu- bir en el ſeruicio de Dios, es baxar, y deſmedrar en el. Al fin es eſcala, que ſolo ſe ſube, o ſe deſciende por ella, *Vidi ſca- lam Iacob, & in ſcala Angelos, vbi nullus reſidens, nullus ſubiſtens apparuit, ſed vel aſcendere, vel deſ- cendere videbantur vniuerſi; quate- nus palam daretur intelligi, inter profeſſum & deſectum in hoc ſtatu mortalis vite nihil medium inueni- ri; ſed quomodo corpus noſtrum, con- tinuè, aut creſcere conſtat, aut de- creſcere, ſic neceſſe ſit & ſpiritum, aut proſpere ſemper, aut deficere.* Solo ay aqueſta diferencia en- tre ambas mutaciones del cuerpo, y del eſpiritu, dize el Padre ſan Bernar- do; que la vir- tud de aquel, en el mas robu- ſto, y mas valiente, es mayor; pero la de eſte, menor: por que quanto mas debil, y mas fla- co halla al cuerpo el eſpiritu, tanto eſta en el, mas robuſto, mas briſo, mas eſforçado, y

valiente ; ſaliendo con ſu fla- queza vitorioſo, en muy ma- yores empreſas. Experiencia es eſta, que la hallò, y confeſò en ſi miſmo, el diuino Apo- ſtol Pablo, diziendo, que quan- to mas enfermo, y mas flaco ſe vey a en el cuerpo, ſentia mas fuerça, y mas valor en el eſpiritu: por lo qual blatonan- do glorioſamente en ſus en- fermedades, y mortificacio- nes de ſu carne, por ſentir con ellas en ſi mayor la virtud di- uina, y ſoberana de Chriſto. *Sequitur ſily Patrem, imitatoris eius eſſote, ſicut & ipſe Chriſti, dicite, in odor. m vnguentorum tuo- rum curremus, ſiquidem bonus odor Chriſti eſt in omni loco.* Seguid pues hijos, a tan buen Padre, ſed imitadores ſuyos, como el lo dixo, y lo fue de Chri- ſto; deſid, en olor de vueſtros preciòſos vnguentos, diuino eſpoſo nueſtro correremos; que el buen olor, y fragancia de Chriſto por ſu diuina vir- tud, y ſoberana gracia, en to- do lugar ſe ſiente. Doctrina es eſta, toda a la letra, del ſantifi- ſimo, y deuotiſſimo ſan Bernar- do.

Sintiendo pues anſi el peca- dor, reconocido ya en ſus cul- pas, eſta diuina virtud, tan efi- caz y poderòſa, para lo po- der ſeguir, y lleuarlo ſu fra- gancia miſma, tras ſi a ſu diui- na, y ſoberana imitation de

2. Cor. 4.

Cantic. 1.
2. Cor. 2.

Bern. vbi
ſupra.

Bern. vbi
ſupra.
3.

Cc Chri-

Christo, su vnico exemplar, no pare en lo seguir, ni desmaye en su camino, o jornada, aunque le parezca que va a passo lento, y vagaroso, no desmaye; sigalo siempre, y camine con vn animo esforçado, y esperança muy grande, que el mismo que lo llama, para que lo siga, le dara fuerças tambien para seguirlo. Ansi es canõ, y regla expresse del santo Doctor y Padre san Gregorio Nisseno, *Quotiescunque verbum istud, surge, tum alterum illud, veni, sermo Dei profert, toties facultatem ascendendi ad altiora largitur.* Todas las vezes que se lee en la sagrada Escritura, que le dize Dios a vn alma, que se leuante, o camine, ha de tener por cierto, que le da el fuerças, para ello. Sigalo ansi con esta buena Fè y esperança cierta tambien, de que si alguna flaqueza en si mismo reconociere por la propria natural, que siempre tambièn brota sus naturales malezas: que estas las tomara el mismo a su cuenta propria, para remitirlas y perdonarlas tambièn. Dixo aculla en sus Eglogas Virgilio, que no sabemos apenas como, o por quien.

Virgil. in Eglóg. *Teduce si qua manet sceleris vestigia nostri.*

Irrita perpetua soluent formidine terras.

Palabras sentenciosas, que el

grande Emperador Constantino en vna su aclamaciõ santa que hizo, las entendio de Christo nuestro Redemptor, de quien hablo el Poeta, enseñado, de su Sybillico oraculo, de la gran Cumea. Quando vos reynareys Señor, y huieren quedado algunos rastros, de nuestras culpas, vos las perdonareys, y librareys al mudo, de vn perpetuo miedo: q̃ a la verdad, aunq̃ nũca tal sentido pudiera auer su autor profano en ellas pretendido, sòlo pueden del mismo Christo entenderse; que fue aqueste vn efecto diuino y soberano de su venida al mundo, en tan venturosa suerte nuestra. El vino al mudo, y descendio del cielo, para llamarnos, y lleuarnos para el; y si el llama y da fuerças poderosas a su voz diuina, para que en virtud suya, pueda si quisiere el pecador leguirle, quien ha de parar en su camino? Quien no seguira, sin ronzear su jornada? alentando su flaqueza, con tanuiuas esperanças, asfiguradas en Christo, q̃ en todo le asigurarà su bièn, quãto podra estimar ni desear jamas: qual ni deue a otro alguno aspirar, el q̃ se precia de perfecto y verdadero Christiano, pues en el deue ser Christo el cetro y vltimo fin de sus deseos.

Aurum conquirant alij, mensas resequantur.

Lan-

Gr. Naz. *Lautas, quæ vitæ sunt ioca fluxa*
in Epig. c. brenis.
ius tit. est. Frugiferos aliq̃ campos, pecuaria
Summum salus,
boni Chri. Aut serum teneant mollia texta
stiani sibi.
 Christus. *Vnum ego Christum habeam, puro,*
quem cernere possim
pectore; quod reliquum est mun-
das habeto, boni.

Dixo el diuino Gregorio Nazianzeno, en vno de sus diuinos Epigramas, significando, como el summo bien de vn Christiano, es Christo. Busque el codicioso auaro, su oro, y su riqueza: el gloton vicioso, sus mesas lautas, y espléndidas: quales busquen, tengan, y gozen muy còtentos, los frutos mas regalados, y preciosos del mundo: sus mas inestimables bienes, que todos son sombra fugaz, e imagen aparente de su engaño: y tengame yo a mi Christo, a quien yo con puro coraçon, y sano pecho le goze, que no tendre mas que desear: con el, tendre mi bien todo cumplido, y toda entera mi gloria deseada: con el, halla el caminante espiritual, en sus penosas jornadas del afligido desierto, y trabajoso camino desta vida, guia, aliuio, y consuelo; y para en el precioso fin de ellas, su deseado premio, su palma y su gloria: la corona deseada.

Que entienda el nuevo penitente para que dispones, ni se espere, ni se desconfíe; q̃ en la jornada del seruicio del S. ñor, se le han de ofrecer muy grandes dificultades y trabajos.

§. III.

Pero aqui sera razon (y aun fuerça por lo mucho que el auiso le importa al nueuo penitente, reduzido ya al camino verdadero, del seruicio del Señor) prevenirlo muy cò tiempo, y desengañarlo ante manos; como en este camino, aunque tan felice, se le han de ofrecer cada passo a sus ojos, y a sus pies, tropieços, y dificultades muy grandes, que a no yr en ellas, ya muy aduertido, seria a muy notable peligro suyo. Esto es, que no dude, que este muy cierto, se le han de ofrecer por todo el tiempo, y discurso, que anduviere por el, en esta vida, muy muchas dificultades, de trabajos muy grandes, por varios generos de penas, y aflicciones, por los sucesos tan prodigiosos, y fuertes tan varias, tan desiguales, y tan poco esperadas; y aun por ventura creydas del mismo; qual entre otras sera ver, como lo vera al malo, y al pecador, que quanto mas trata en este mundo, de ofender a Dios, y quanto mas de su diuino seruicio se descarta, tanto

mas lo vera que se halla mas luzido, fauorecido y medrado en sus cosas, que todo le sale a cuenta con tan felices successos, segun podra juzgar por lo que en el vera a sus ojos; q̄ no dira, sino que el cielo, y el mundo, ambos le dan muy francos la mano, como a muy su amigo; y al Iusto, al bueno, y amigo mas perfecto, y verdadero, de Dios, desluzido, desmedrado, desfauorecido en todas sus cosas, q̄ nada le sale a cuenta, sino todo mal, con mil aduerlidades, siniestros, casos tristes, y lamentables successos; que no dira, sino que el mundo, el cielo, y los elementos, todos de conformidad, como a enemigo suyo muy grande, lo estan tirado lanças, y haziendo sangrientas fuertes en el, para del todo tristemente acabarlo. Consideracion es esta, tan graue y tan penosa, q̄ quando con la esperiencia auna, del mal, y sus trabajos q̄ se lo enseñan en sus casos y ocasiones, rebuelua sobre si mismo, en su consideracion, aura biẽ menester todo lo q̄ tuuiere de Dios, para no caer, o boluer atras en su carrera, desfilando del real seruicio de nuestro Dios y Señor. Ansi por tenerlo por tan peligroso escudalo aqueite le preuino en particular en el, lan

Asba. ad Arthanasio a Marcelino, q̄ ad Marcel. uirtiesse no le fuesse piedra de

escandalo para caer, ni desistie en el, la paz y felicidad humana tan grande, como veria florecer en los malos y pecadores en esta vida.

No es esto encarecer la cura, sino manifestar cõ euidencia la grauedad deste mal: porque a la verdad en esta consideracion, es adonde calmò la mayor sabiduria del mundo, y adonde a bien librar, por lo menos suspendieron sus iuyzios, los mas doctos, y aun los mas santos. Hagamos inducçion de algunos, y sea para mas justificar el caso. El primero, el santo Propheta Hieremias, varon de Dios, a quien el mismo lo santificò dentro en las entrañas de su madre, *Iustus quidē* (dize) *in es Domine, si disputem secum; veruntamen iusta loquar ad te. Quare via impiorum prosperatur?* Iusto y santo soys por cierto Señor, yo lo confieso, no ay que dudar en esto, ni tal pondre en disputa; pero con vuestra licència, os querria preguntar vna cosa, que creo ay para preguntarosla, harta razon de dudar. Dezid, porque a los malos teneys tan prosperados en el mundo; y a los buenos, permitis que viuan tan perseguidos? Dezid Señor, en que ley, o en que razon os fundays, para permitirlo ansi? Pues eiperad aun. Abacuch, *Mundi sunt oculi tui, ne videas*

Hier. 1. 2. num. 1.

Abacuch 1. n. 13.

videas

videas malū, & respicere ad iniquitatem nō poteris: Señor ya se que vuestros puros, y limpiſſimos ojos, no los pondreys en cosa alguna ſea, y que ni la permitiſeis mirar: ſe de vueſtra bondad inmenſa, q̄ no diſpōdreys cosa que no eſtē biē, y muy en ſu lugar; pero cō todo eſſo, por mi cōſuelo ſiquiera, no me direys vna cosa, que cōſieſſo me da mucho que penſar, y aun que ſentir, y no la puedo alcançar, *Quare respicis ſuper inique agētes, & taces deuorante impio iuſtorem ſe?* Porque, tal veen vuestros diuinos ojos, y lo ſuſtis, y callays, que el malo ſe trague, deuore, perliſga, y aſſija al luſto, ſiendo ſin comparacion mejor, y mucho mas bueno q̄ el? Direys no fuera yn ſanto Iob, ſufrido y callado, que no ſe me tiera el en eſos treze, ſino que paſára por todo, y callára, ſin curar de mas. Anſi? pues oydo ſobre eſte caſo, *Et ego quando recordatus fuero, pertimeſco, & concutit carnem meam tremor.* Pues yo, dize Iob, penſays que ſiento menos en eſta parte? quando de tal me acuerdo, y me lo pongo a penſar, temo y me tiemblan las carnes, y todo el cuerpo, como azogado, *pertimeſco*: porque veo ſon juyzios de Dios, y no querria me terme en ellos, ni hablar. San Auguſtin, puſo otra fuerça mas en eſte verbo, que pone

por el, *conturbor*. San Ambroſio lee, *ſtupui*. Y Simacho, *ſollicitus fui*, que fue dezir; quando de tal me acuerdo, como quē dize, me conturbo, me eſpanto, deſeo ſaber con particular cuydado; que? lo que otros muchos deſeā; que es? *Quare impij, viuunt, ſubleuati ſunt, confortatique diuitijs*. Porque los malos viuan tan leuantados, y entronizados, con tanta proſperidad en el mundo, que tanto los enioberuece, y deſuanece, que todo lo deſprecian y deſeſtiman? Que de tal manera, quiere dezir, nos trata el mundo a los luſtos, como ſi fueſſemos eſclauos ſuyos, algunos infames bergantes, galeotes, que no ay de noſotros quien ſea, ni quien valga en ſus ojos, en ſu trato, ni eſtimacion. Verdaderamente ha ſido eſte penſamiento vno de los mayores eſcandalos, y tropieços que ha auido en el camino de la virtud para los luſtos. Aqui es adonde ſe pierde el ſeſo humano, quedando ſumido, y anegado, en el profundo pielago de la diuina prouidencia; y a donde muchos vinieron a negarla, diziēdo q̄ no era poſſible, q̄ la vara de la juſticia diuina, ſu ceptro real y gouierno, paſaſe de los limites del cielo, y llegaſe a los terminos de la tierra. Aun haſta los Gentiles, tā ciegos en el error

Aug.
Ambro.
Simach.

de sus Dioses, llegãdo a este pũto, vinierõ a dudar dellos, q̃ an
ansi dixo aculla Ouidio en la
muerte de Tibulſo su amigo.

Ouidi. in *Cum rapiant mala fata bonis ignoſ-*
cente ſaſſo
mor. Tib.

Sollicitor nullus, ſſe putare Deos.

3. Quando conſidero el triſte
hado, y deſdichada ſuerte de
los buenos, en eſta vida, perdo
nadme, que yo lo conſicillo, eſ-
toy por dezir, que no es poſſi-
ble que aya Dioses, en quienes
creemos. Y Seneca buscando
anſi razones eſforçadas ſobre
eſte caſo, hizo vn libro inſigne
eſcrito a vn ſu amigo llamado

Seneca.

Lucillo, al qual puto eſte titu-
lo, *Quare bonis viuis mala accidãt*
cum ſu providentia. Porque les
ſuccedan a los buenos, tantos
males, ſiendo anſi q̃ no ſe pue-
de negar en Dios, la vniuerſal
prouidẽcia de las coſas. Al fin
no a auido Chriſtiano a quien
quando no le aya hecho caer,
y dar de ojos eſte penſamien-
to; que alomenos no le aya he-
cho reparar, y mirar cõ cuyda-
do adõde aſientaua el pie, para
no tropezar, o deſlizar. Anſi
ſue eſte vno de los cargos, que
aquel Philoſopho Eliſaz, ſaltã-
mente le impuſo a Iob, dizien

Iob 21.
num. 14. *Deus? Et quæſi per caliginẽ indicat.*
¶ 13. *Nubes latibulũ eius, nec noſtra con-*
ſiderat, & circa cardines cali per-
ambulat. Penſays vos Iob, que
yo no os entiendo, deſde la pri-

mera palabra? bien ſe q̃ que-
reys negar la prouidencia diui-
na, acerca de las coſas de aba-
xo, y q̃ dezis aculla en vuestro
coraçõ, que Dios no atiẽde a
coſas tã de burlas, como ellas,
ſino que allã ſe eſtã, entreteni-
do en ſus boſques, y jardines
del cielo, *Nunquid ſemulũ ſeculorũ* Iob 22.
custodiri cupis, quã calcauerunt viri nu. 15.
iniqui? Por ventura, aucys veni-
do a dar, en el error, y diſpara-
te de los mundanos, que por
dar mas floxas riendas, y mas
anchas corrientes a ſus malda-
des, vinieron a negar la prouid-
encia del cielo?

Pues, aunque es verdad que
ni Iob, ni otro alguno de los
Iultos, llegõ jamas a tan miſe-
rable eſtado; alomenos han lo
tenido ſiempre eſte penſamiẽ-
to, por vn ſecreto ſagrado, re-
ſeruado a ſola la ſabiduria de
Dios; y anſi veran que dezia el

meſmo Dauid, *Nunquid cognos-*
centur in tenebris mirabilia tua, &
iniſtitia tua in terra obliuioniſ? Y
notad, que aqueſtas palabras,
como dichas, y dictadas a Da-
uid del miſmo eſpiritu, y ſaber
de Dios, eſtan con vn curio-
ſo, y ſoberano artificio, tal, que
en la miſma pregunta, eſtã ſu
propria reſpueſta entrañada.
Señor, por ventura vueſtras
marauillas, y ſecretos (dize
Dauid) ſerã conocidas, echar-
ſehan de ver, en medio de la
eſpeſſura de nueſtras tinie-
blas,

4.

Pſal. 87.
verſ. 13.

blas, y vuestro gouerno, y justicia podrase entender, en esta tierra de oluido? Palabras son estas, que nos abren vna grande ventana de luz, para entender que sea la causa, que puedan lufrrir los ojos de Dios, ver vna Republica como esta del mundo, tan mal regida, y gouernada, adonde viuen los malos prosperados, y los buenos perseguidos; los soberuios engrandecidos, y los humildes despreciados; q̃ a la verdad es esta q̃ el Profeta dize, que este mundo, *Est terra obliuionis*, es la region del oluido, adonde así se ha Dios con los Iustos, como si realmente estuuiera de todos ellos oluido. Sepamos aora, si viessemos que tuuiesse su Magestad en su seruicio, vn Capitan muy famoso, entretenido, o empleado en vna frontera de enemigos, como en Malta, o en Oran; adonde en todo el año se les caen las armas de acuestas, ni la espada, o lança de las manos, de dia, y de noche siempre en la campaña, sugeto a los rigores del tiempo, y inclemencias del cielo, a los resisteros del Sol del verano, y trisqueros del inuierno, eladas de la noche, escarchas de la mañana, de dia, al agua, al frio, al granizo, durmiendo a cielo descubierto, en el suelo duro, vn canto por cabecera, co-

miendo el duro vizcocho, o por mejor dezir, como raton royendolos cada dia el enemigo al ojo, y la muerte a los diētes, juzgada por pūtos la vida, en mil asaltos; ya acometiendo, ya retirandose, ya siguiendo, y metiendose por las picas, y no pocas ganando, reconociendo, y guardando puestos. Pues si viessemos tambiē, que tuuiesse por otra parte en su corte, vn famosísimo ladrón, que de noche hiziesse mil insultos, robos, muertes, escādalos publicos a medio dia. Si fuesse caso q̃ destes dos, viessemos que el ladrón, fuesse fauorido del Rey, y amparado, q̃ cada dia le hiziesse nueuas, y grandes mercedes, q̃ lo auentajassee sobre todos los Grandes de su Corte; y que con el Capitan vsasse mil rigores, y crueldades; q̃ vn dia manda que le quite la plaça, otro el socorro: que vn dia le embargue la hacienda, otro le quiten la muger, q̃ le aprisionen los hijos, q̃ a todos sea baldō, burla, y desprecios; ciertō, que qualquiera hōbre de mediano juyzio, diria, que el Rey, o no lo tiene, o no sabe como este le ofende, ni aquel le sirve; o que si lo sabe y disimula, dira que se aslombra y admira, y que no alcanza que razon pueda tener el Rey para disponerlo, o tolerarlo así.

5.

Esto es pues, entendido, el fundamento de la querella de los Iustos, que hemos dicho de Hieremias (y con el, de los demás.) *Quare via impiorum prosperatur, &c.* Y aun del sentimiento grande que todos en el mundo tienen, para querellarle. Esto es, como si dixessen, Señor vos veys lo que en el mundo pasa?

Hier. 12.

nu. 1.

veys a vn Iusto como os sirue, que toda su vida, *est milita*, es vna perpetua guerra, que jamas se le caen las armas de acuestas, armado de todas pie

Job 7. n. 1

Ephef. 6.

nu. 16.

ças, *Sumentes scutum fidei*, embraçado siempre el escudo, de vuestra diuina Fè; el yelmo de la esperança; el peto de la justicia y caridad; la espada del espíritu, de vuestra diuina palabra, con que sale hecho vn león fortísimo contra vuestros enemigos y los suyos, mundo, demonio, y carne? Vos veys la triste vida que passa, *Infame*, &

2. Cor. 11

nu. 27.

fuit, hambriento siempre, y sediento, que no alcanza vn pedazo de pã apenas; y si élle come, es pan alpero, pan de dolor, amasiado y rebuelto con cenizas desábridas; que no beue sino aguas de charcos, y de balsas turbias; que las aguas de sus gustos amargan las auenidas de sus lagrimas tristes, que las cubren? Vos veys Señor que no duerme vna hora con quietud, sino que la passa toda en postas, rondas, y centinelas,

velando sobre la fortaleza de su alma que le atacs encomendado? *Anticipauerunt vigilas oculi mei.* Vos veys la triste vida que passa? mal vellido, cubierto de vn aspero cilicio, sus carnes descubiertas a la penitencia y disciplinas? que toda la traen rota, y a cardenalada? Vos veys qual lo paran todos en el mundo, y peor los ricos, y poderosos, que a el y a todos los persiguen, los desprecian y maltratan? que gimen y se lamentan los cuytados viendo tan miserablemente padeciéndose? Pues vos veys Señor tâbiẽ por otra parte, el pecador y el malo, como viue en el mundo? que parece se ha descartado de vos; así viue con tal rotura, como hombre que viue sin Dios, sin Fè, sin ley, sin verdad, sin justicia y sin conciencia? con mil engaños, trayciones, robos, insultos, maldades, tiranias, que no las haria vn delámade? Pues Señor, que es esto? que parece, que siendo esto así, os hazeys a la parte del ladrão, del pecador y del malo? Este vemos en vuestra priuança, rico, prospero, leuantado, engrandecido, regalado, lleno de mil bienes, y riquezas, bañado siempre en contentos y regalos, tâlento y priuilegiado de todos, que parece, que como a priuaco vuestro, ni el Sol ha de ostar mirarlo, ni tocarlo? Al Iusto,

Iusto, a esse parece que os le hazeys contrario, que ni tiene, ni le days dia de paz, ni de contrêto en esta vida: vn dia le qui tays la hazienda, que se la quita vn vsurero, ladron: otro la salud, que lo poneys mil dias en vna cama, pasados en vn dolor y en vn grito, trauesandole las entrañas y el coraçon, con dolores intensísimos, brumándole la carne, y hueslos, con calenturas ardientes, y sobre otros mil trabajos, que vos bien sabeys: el rico, el poderoso, y soberuio, con tirano iniquo desprecio lo aflige, lo molesta, lo persigue y maltrata. A todas vuestras querellas pues, con so la vna palabra en cõsuelo vuestro se responde, diziendo os, que en esta vida viuis, y os tiene Dios como en tierra de oluido, *in terra obliuionis*, dexando os padecer, como si estuuiessẽ de vosotros olvidado. Pero que no lo està no, sino q̃ hos tiene muy en su coraçon, y en su memoria; y que hos traera ansí algun dia (aunque aora disimula) a tiempo en q̃ se trocaran las fuertes, con la mas felice y venturosa vuestra, q̃ hos podreys jamas imaginar; y con la mas infelice, y desdichada de los malos, y pecadores, que tan olvidados viuen del Dios, y que como a fier uos suyos, con tan tirana crueldad anhi hos persiguen y afli-

gen: de lo que ellos jamas tan poco (hasta que en tan miserable estado se vean padeciẽdo) creeran que se han de ver.

Dasẽle al nueuo penitente por viuõ exemplo de los trabajos que con los iustos ha de padecer en el cauino del real seruicio de nuestro Dios y Señor, al sano y Real Propheta David. Declarandose à la letra el Psal. 72.

Quam bonus Israel
Deus.

§. II II.

TOda la doctrina, practica, y theorica de aqueste nuestro pensamiento y discurso, lo hallarà en vno cifrado y resuelto, reduzido a doctrina y exemplo viuõ, para su erudicion, el nueuo penitente, recogido en el Psal. 72. que es entre todos en estremo admirable. Que aunque queramos dezir, lo que aduirtio del, el grauissimo Li-
Lira;
Rab. Sal.
in Glos;
rano con el Rabino Hebreo Salomon, segun la Glosa, que fue el vltimo en orden, entre los de David; no diremos que lo fue alomenos en la erudicion, y grauedad; pues cõ eminen-
cia tan grande lo encomiẽdan tantos, tan Santos, y graues Padres. Agunos antiguos, de los Rabbinos Hebreos, a cuyo pensamiento y doctrina, adhererieron harto otros de los Doctores modernos. *Lira;*

Cc 5 Cal.

Cassiodo. Cassiodoro, y Ayguano, dixeron que aqueste Píalmo lo hizo Alaph, vno de los cantores de su capilla Real, del santo Profeta Rey, que entre ellos era de los mas graues, a quien el daua para cantar sus Píalmos, en el Templo al Señor. Y algunos otros tambien, como san **Basilus.** Basilio, san Iuan **Chrysoft.** Chrysostomo, con quienes contestan los modernos, Iansenio, Titelman, y **Titelma.** a lo vltimo Lorino, **Lorinus.** dixeron que no lo fue, sino el mismo Dauid. Pero como dixo en medio de aquesta controuersia, **Theodor.** san Theodorocto, *Hæc quidem vtriquilibet vellet & accipiat; quando quidem nihil detrimenti hinc ijs qui vel hoc modo, vel alio id accipiunt emerget.* Cada qual podra sentir lo que mas a cuenta le saliere, pues podra con buena cara, sin mengua alguna de la vna, ni de la otra parte. La misma cuenta hagamos en dezir si en el, en persona suya propria hablo Dauid, como el mismo san **Basilus.** Theodorocto, san Basilio, san **Grig. Ni.** Gregorio Niceno, y otros lo declarã: o si solo en agena persona, de los que con menos fuerza, menos espíritu, y mayor flaqueza que otros, siguen en la carrera del diuino seruicio del Señor; como con particular asseuerancia lo esfuerça, san Iuan Chrysostomo, con los que tambien lo siguen. Asentemos empero aquesto por re-

cebido, y comun entre todos, sin cõtienda alguna, de su principal asumpto y argumento. Esto es, que en aqueste Píalmo administra su autor menos principal, regido del superior, que es el espíritu diuino, vn muy admirable y soberano cõsuelo, a los menos curtidos, y exercitados; en el diuino seruicio del Señor. Los quales en su flaqueza y pusilanimidad, de solo ver a los malos, y pecadores en el mundo tan prosperados, se ofenden, y escandalizã; y mucho mas, viendo en trocada suerte a los buenos, del mundo, y de los mismos malos tan mal tratados; para que reconociendo en esta disposicion diuina, el soberano acuerdo, el qual muestra disponerlo así, a fin de que despues a cada qual le quepa en mayor porcion su suerte, al malo en su eterno castigo; y al bueno, en su eterno y glorioso premio. Para que de aquesta suerte, aliente su flaqueza, anime su coraçon, enlance, y dilate su espíritu, y siga sin rendir su animo, y sus fuerças en la carrera començada, del diuino seruicio del deñor. Así tuuo por tan importante, y eficaz remedio, la leccion de aqueste Píalmo, contra aquesta natural flaqueza, el grauissimo Doctor, y Padre san Athanasio, que viendolo, o temiendo

Atbá, ad dolo en ella a Marcelino, lo
Marcel. aconsejó, que siempre que la
 sintiese en sí, o la temiese, acu-
 diesse luego, para en singular
 esfuerço y reparo suyo, a rezar
EfrenSir. aqueste sagrado Psalmo. El glo-
lib. 1. fol. rioso Padre san Efren Siro, vni-
22. ser. de uersalmente aconseja tambien
non susci. a todos los fieles, se valgan de
picndis re aqueste proprio medio espiri-
bus bisce tual, para aquesta misma en-
momenta fermedad, que cōtra tales pas-
neis. siones, flaquezas de coraçon, y
 vayos de tentaciones seme-
 jantes, es, dize, vn remedio sin-
 gular del Cielo, la deuociō de
 aqueste Psalmo, *Accumulanti-*
bus se igitur in notis varijs cogita-
tionibus, antequam illarum obdu-
cantur, tenebris, breuiter ad spiri-
tualem recurramus doctrinam, tunc
cum Propheta scriptum Psalmum
decantantes, plurimam enim nobis
contenta in eo doctrina contulerit,
 dixo aqueste Doctōr santo.
 Porque en el (dize el mismo
 Santo) representa, y declara
 la variedad, y desigualdad grã-
 de de aquesta vida, las tenta-
 ciones varias con que son los
 mortales combatidos : como
 con ellas en vna espiritual pe-
 lea, vnos caen rendidos en su
 flaqueza, y otros estan, y se le-
 uantan victoriosos, resistien-
 do a sus encuentros, y rebatiē-
 do sus golpes, con vna santa, è
 inuencible paciencia : repre-
 sentando allí mismo, el pre-
 mio y remuneracion de cada

vno, con que quede derriba-
 da, y destruyda la soberuia, y
 abierto y desembaraçado, el
 camino de la gloria pretendi-
 da, de los verdaderos, y fieles
 siervos de nuestro Dios y Se-
 ñor.

Quamobrem non verba solum
percurramus, sed & sensum corun-
dem diligenter inuestigemus: ut co-
rum que dicuntur virtute digni
quoque efficiamur factores, ait enim
Propheta quam bonus Israel Deus,
&c. Ansi pues, dize el grauif-
 simo y deuotissimo Doctōr
 sagrado, vamos siguiendo en
 el, no las palabras solas, sino
 el espiritual sentido pretendi-
 do en ellas, de su diuino au-
 tor: para imitallo y executa-
 llo en nuestras almas. Dize
 pues el santo Profeta Rey, en
 aqueste nuestro misterioso Psal-
 mo, *Quam bonus Israel Deus; his*
qui recto sunt corde? Quan buo-

Efren ubi
supra.

Psal. 72.
vers. 1.

no soys Señor para vuestro
 amado pueblo de Israel : y
 quan bueno para todos, los
 que con recto, senzillo, y pu-
 ro coraçon hos siruen? Con-
 fiesse porcierto Señor en vos,
 esta suprema y general bon-
 dad. Pero con todo esto, de la
 manera que mejor puedo, sin
 ofenderos en ella (si he de de-
 zir a la verdad lo que siento)
 digo, que considerado Señor,
 por vna parte, el infelice esta-
 do, en que oy me veo en este
 mundo, cō todos los demas q̃
 leña-

- señaladamente se precian de seruiros; y por otra, la felice y dichosa en que veo, que se gozan los que mas descartadamente viuen, y tratan de ofenderos, me ha dado tanto que pensar, y aun q̄ dudar, que puedo dezir, *Mei autē pene moti sunt pedes; pene effusi sunt gressus mei*, que a muy poco casi huiera deslizado, y dado en vn disparatado error, diziendo vn no se que; que me penára harto, culpādo vuestro diuino saber,
- Vers. 2.** y prouidencia infinita, *Quia zelans super iniquos pacem peccatorū videns*. Porque estoy en esta cōsideracion, que se me abraśa el coraçon, como metido en viuas alcuas, hiruiendome la sangre dentro de las venas encendidasy tal a todo remate, que me saltan ambos los ojos del casco, quando veo, que pecadores tan grādes, y tan malos, viuan y se gozen en esta vida, tan en sana paz. Pues que queramos dezir, que si hos la hazen, y si os ofenden, traē talle de pagarosla? Ni por pensamiento, *Quia nō est respectus mori eorum; & firmamentum in plaga eorum*. Porque de tal manera se gozan, con tanta felicidad, y contento, tā prosperados en todo, que no vemos, que aya cosa; que pueda jamas darlos pena, de suerte alguna en esta vida, *in labore hominum non sunt; & cum hominibus non flagellauun-*
- tur*. Tan effentos, y priuilegiados viuen de los demas, que no ay trabajo, pena, enfermedad, pobreza, persecuciones, desamparos, dolores, muertes, ni otras ordinarias passiones, que suelen afligir los hombres, que a ellos los molestē, ni dē pena en esta vida, *Et ideo re-nuit eos superbia; operu sunt iniquitate & impietate sua*. Por lo qual y por verse así tan fauorecidos, y leuantados, se han de tal manera ensoberuecido, y apoderadose de ellos tan del todo su soberuia, que se han cubierto y vestido todos de crueldad, haziendo gala, y bizarria de ella; en forma, que quanto mas humilde, mas benigno, y mas sufrido vē a vn lusto, siervo y amigo del Señor, tanto mas contra el se encrespan, y se encruelezen, lo desestimā, y afrentan; trayēdolos hechos con su valdon y desprecio, no menos que vn estropajo; y esto con vna iniquidad tan grāde, que verdaderamēte sin en-carecimiento alguno, *Prodyt quasi ex adipe iniquitas eorum; trāsierunt in afflictum cordis*. Como tienen recozida, represada, y detenida su postema y malicia en su coraçon, quando se les ofrece, por muy leue q̄ sea la ocasion: a vna picadurilla ta mañita, salta como de grossura, y rebutido relleno, su iniquidad, poniendola así en execu-
- Vers. 6.**
- Vers. 7.**
- Vers. 8.**
- Vers. 9.**
- Vers. 10.**
- Vers. 11.**
- Vers. 12.**
- Vers. 13.**
- Vers. 14.**
- Vers. 15.**
- Vers. 16.**
- Vers. 17.**
- Vers. 18.**
- Vers. 19.**
- Vers. 20.**
- Vers. 21.**
- Vers. 22.**
- Vers. 23.**
- Vers. 24.**
- Vers. 25.**
- Vers. 26.**
- Vers. 27.**
- Vers. 28.**
- Vers. 29.**
- Vers. 30.**
- Vers. 31.**
- Vers. 32.**
- Vers. 33.**
- Vers. 34.**
- Vers. 35.**
- Vers. 36.**
- Vers. 37.**
- Vers. 38.**
- Vers. 39.**
- Vers. 40.**
- Vers. 41.**
- Vers. 42.**
- Vers. 43.**
- Vers. 44.**
- Vers. 45.**
- Vers. 46.**
- Vers. 47.**
- Vers. 48.**
- Vers. 49.**
- Vers. 50.**
- Vers. 51.**
- Vers. 52.**
- Vers. 53.**
- Vers. 54.**
- Vers. 55.**
- Vers. 56.**
- Vers. 57.**
- Vers. 58.**
- Vers. 59.**
- Vers. 60.**
- Vers. 61.**
- Vers. 62.**
- Vers. 63.**
- Vers. 64.**
- Vers. 65.**
- Vers. 66.**
- Vers. 67.**
- Vers. 68.**
- Vers. 69.**
- Vers. 70.**
- Vers. 71.**
- Vers. 72.**
- Vers. 73.**
- Vers. 74.**
- Vers. 75.**
- Vers. 76.**
- Vers. 77.**
- Vers. 78.**
- Vers. 79.**
- Vers. 80.**
- Vers. 81.**
- Vers. 82.**
- Vers. 83.**
- Vers. 84.**
- Vers. 85.**
- Vers. 86.**
- Vers. 87.**
- Vers. 88.**
- Vers. 89.**
- Vers. 90.**
- Vers. 91.**
- Vers. 92.**
- Vers. 93.**
- Vers. 94.**
- Vers. 95.**
- Vers. 96.**
- Vers. 97.**
- Vers. 98.**
- Vers. 99.**
- Vers. 100.**

Vers. 8. *Et non tal qual la tienen concebida, en el, Cogitauerunt & locuti sunt nequitiam; iniquitatē in excelsis locuti sunt.* Maquinaron en el sus malicias, leuataron, y dixeron insolentísimas maldades, sin respecto, ni recato alguno, de calidades, ni estados; tanto, que, *Posuerunt in Caelum os suum; & lingua eorum transiuit in terra,* pusieron su lengua en el Cielo, se atreuiéron aun al mismo Dios, y de el abaxo, no dexaron Santo en el, ni hombre bueno en la tierra.

Vers. 9. *Et habet.*
D. 21. c. *In tantum*
6.

3. Atentos todos los quales tan admirables, y prodigiosos casos, suspeníos, y embazados los Iustos, de vuestro pueblo grato y escogido, de cuyo numero tendria yo a grande fuerza mia el serlo, calmaron y se pasmaron, como absortos, y perplexos caminantes, que topando dos encontrados caminos, no saben por qual echar, ni a qual parte se declinar, haciendo así todos en su pensamiento filogísticos discursos, sobre apropar, o no, la vna, o la otra, suerte. *Ideo conueretur populus meus hic.* Mayormente viendo como, *Et dies pleni inuenientur in eis,* que nunca ven trocada, aquesta felice suerte de los malos; sino que siempre ven, que va a vn passo mismo, y aun de augmento: pues en ella siembre se gozan, enuegecen, y acaban sin auer tenido jamas pe-

Vers. 10.

na, ni contradiccion alguna, *Et dixerunt,* Diziendo así en su perplexa admiracion, entre si mismos los Iustos (vacilando en su flaqueza) *Quomodo scit Deus, & si est scientia in excelsis?* **Vers. 11.** Que es esto? ay ciecia en Dios? que así se ha con estos, y con nosotros; con los malos, y con los buenos; con los Iustos, y pecadores, que viuen en este mundo, como si no supiese como se viue en el, y lo que passa por acá: sino que solo cuyda de lo que en su Cielo passa, entretenido en sus Polos, desestimando como cosa que deroga a su autoridad suprema, el cuydar de aquestas cosas inferiores de acaxo? Pero quien no ve, lo que passa en el mundo, que no parezca que puede sentir y decirlo así? pues, *Ecce ipsi peccatores abundantes in seculo obtinuerunt diuitias,* que los pecadores, y malos, estos son los ricos y poderosos en el siglo; ellos solos los que se gozan lo bueno que en el ay: siendo así que a buena cuenta, parece que auia ello de ser muy al contrario, y que estos fauores y bienes, solo se diessen a los buenos y a los Iustos: pues es así, q̃ solos ellos cuydan de su diuino seruicio del Señor, que es a quien los da. Así dixe yo tambien como ellos, vacilando de la misma suerte, dando y tomando acá conmigo a solas, que es esto?

Vers. 11.

Vers. 12.

esto? que es lo que en el mundo veo? O secretos y altísimos juyzios de mi Dios, si esto passa y es así, que solos los pecadores son los priuados y fauorecidos de Dios, que puede yo dezir, o esperar de mí, y de mi vida? *Et dixi, ergo sine causa iustificauit cor meum; & tamen inter innocentes manus meas.* Echè mi cuenta y dixè, luego segun esta, en vano me canso yo, y me fatigo, en procurar tanto justificar mi alma, y tener tan puro y limpio mi coraçon, de todo genero de culpa y de iniquidad, lauandome de toda ella, entre los inocentes mis manos; y en vano sera tambièn ansi mesmo mis penas y aflicciones, toda mi mortificaciòn y penitencias? *Et fui flagellatus tota die; & castigatio mea in maxilla mea.* Ya padeciendo todo el dia, atormentado de mis perseguidores es enemigos, que me traen atormentada la vida; y ya en mis proprias y voluntarias mortificaciones, que apenas madruga el dia, quando ya me halla su luz muy preuenido, con el açote y disciplina en la mano, con la qual domo y castigo este mi cuerpo, y mortifico mi carne, para tenerla ansi a freno, y rienda, en sus descompuestas pasiones: de suerte, que ni se atreuan a pugar leuantarlo contra mí, ni a ofender a mi buen Dios.

Puesto pues yo de aquesta suerte conmigo, en esta contrienda tan trauada, quanto peligrosa, viendo por ambas partes, las razones tan fuertes que hallaua de dudar, *Si dicebam narrasse sic.* Que si me hazia a la parte, y aprouaua la sentençia de los que por los motiuos dichos, califican, y tienen por mejor la fuerte de los malos, que ven tan fauorecidos de ti mi Dios y Señor, *Ecce nationem filiorum suorum reprobaui.* Que al punto era visto condemnar al prudentísimo juyzio, la vida santa, justa, è inculpable, de los fidelísimos siervos, y amigos del Señor: los que tuuieron siempre por su buena dicha, para viuir piamente en el, padecer en esta vida, tribulaciones, y trabajos, pena, y persecuciones: teniendo ansi por muy constante, y cierto, que por medio de ellos han de entrar a gozarse en el reyno eterno, y gloria del Señor. Iuyzio que se me hazia dificultoso mucho; porque llegar a condemnar tanto saber, y tanta sanidad en ellos, lo tenia yo por caso fuerte, y temerario muy mucho. Quite aqui en esta perplexidad tan grande, me quentruí, y leuantar de punto mi pensamiento al Cielo, para ver que salida pudiese yo hallar, para enteramente ocurrir y satisfacer, a tan

Vers. 15.

Vers. 13.

Vers. 14.

gr an;

Vers. 16. grande dificultad, *Existimabam de cognoscere me*. Y como me hallé ya tan engolfado, sin delcubrir por vna, ni por otra parte, tierra, para llegar a puerto de saluamento; temeroso de no dar conmigo, en alguna fuerte roca, o peligroso vaxio, sintiendo en mi empresa su grandissima dificultad, *Hoc labor est ante me*, determiné de rendirme, y referuarlo por no errar (mi juyzio) *Donec intrem in sanctuarium Dei; & intelligam in nouissimis eorum* para otra mayor, y mas superior noticia, qiera la que de todo tēdremos en el Cielo, adonde como a la fin se cantara la gloria. Entonces con cuidēcia, y sin discursos humanos, nos manifestara Dios, lo que aora con los nuestros mas subidos, y presumidos, no podremos, entera, ni cabalmente alcançar. Mas bien es verdad Señor, que es esta la dificultad de muchos, que no la alcançan, ni saben por donde le dar salida; y que yo confieso que en ella me he hallado harto apretado a veces; no puedo negar sino que me auceys, para mi satisfaccion y consuelo, abierto vna ventana de luz harto grande; pues considerando, el desuaturado fin que al cabo hazen los malos, que tan gloriosos (vanamente) viuen en esta vida, hallo por buena cuēta, que

puedo de ellos, o infelices decir, *Verumtamen propter dolorem iusti eis; dicecisti eos, dum eleuauerunt*, que en pena de sus pecados, maldades, e injusticias q contra vós han cometido, los auceys así en esta vida entronizado, para q quanto mas leuātados aqui se gozen, tanto mayor, como de mas alto, sea mas graue, y mas penosa en la otra de su eterna muerte, y condēnacion, su miserable cayda. O pues tristes, y desuaturados, sobre quantos pudieron en el mundo auer nacido, *Quemodo facti sunt in desolatione; subito defecerunt*. Y quan miserablemente se les trocará su suerte, y quan presto: como dara en breues dias con todas las maquinas y grandezas de sus soberuias en tierra, sin mas memoria dellas, q si nunca se huuierā visto en el mundo. Mas q queda oy de los que así hā viuido, mas de solas las ruynas de su desolacion desuaturada? *Velut somnium surgentium, Domine in ciuitate tua imaginem ipsorum ad nihilum rediges*, Hā sido toda su vida vn sueño, imaginada su gloria y sus grandēzas, sin mas iustācia, verdad, ni consistencia alguna. Mas q fueron sus bienes, y sus riquezas mundanas? el aplauso y estimacion que el mundo todo los hazia? los gustos, regalos, y torpezas, enq en su viciosa vida se gozauan? imagines de aparēcia,

Vers. 18.

Vers. 19.

Vers. 20.

cias; y aun ellas, no en real existencia representadas, mas de solo como en vn imaginado sueño, vistas y gozadas. Dormiran el de su vida los cuytados, y en el dia q̄ con su muerte recordaren, hallaran Señor, que como de todo los aureys desposseydo, su gloria, su magestad, y grandeza humana, su bien y su felicidad passada, fue todo vanidad, y todo nada.

5. Mas, o misericordia grande vuestra Señor, q̄ así por ella me hallo tan delengañado ya, y libre de tanta ceguedad, de tal passion, y de tan grande en-

Vers. 21. gaño, *Quia inflamatum est cor meum, & renes mei commutati sunt, & ego ad nihilum redactus sum, & nefeciui.* Porque inflamado de veras mi coraçon, en vuestro diuino amor; al punto se mudaron mis renes, deponiendo todo otro carnal, y mundano afecto, sin mas cuydar, ni buscar mas en mi, otra cosa alguna, confessando en todo, mi ignorancia, y rindiendo mi flaber (si yo de alguno pretumia) a vuestra diuina disposicion, que en nada puede errar. Por lo qual para mejor yo darme a ella, y a vuestra diuina voluntad, enteramēte qual deuo en todo lugeto, y muy rendido,

Vers. 22. *Vi iumentum factus sum apud te; & ego semper iecum,* me he hecho vn jumento para con vos, en vuestra diuina disposicion

y prouidencia, sin buscar razō, ni discurso alguno, con que yo escudriñe, ni inquiera la causa, la razon, ni el porque, en vuestras obras, gouerno y disposicion diuina. Esto es, no cuydado de examinar, porque a mi que os siruo me deys trabajos, y persecuciones tan grandes, y al que os ofende regalos; por que el vno en toda su iniquidad, viua tan entronizado, y el otro en toda su innocencia cādida, tan rendido y despreciado; sino que como vna simple bestiezilla, así me dexare llevar, y seguir en mi estado, y suerte adonde y como de vuestra voluntad diuina me lleuáreis. Conozco que el hazerlo yo así, ha sido mi buena suerte, pues no me queriendo yo dexar llevar de mi mismo, *Te-*

Vers. 23. *nuiisti manum dexteram meam; & in voluntate tua deduxisti me, & cum gloria suscepisti me,* vos mismo Señor, me tomastes, y lleuastes por la mano; y aunque alguna vez, segun mi cortosaber a mi flaqueza, y juyzio, juzgaua yo por defacierto, el estado en que me veyá; pero dexandome así del todo llevar de vos, sin mas cuydar de mi, veo que en todo me auceys sacado, a paz y a saluo, a muy buen puerto felice y muy glorioso estado.

O pues mi buen Dios y piadoso padre, que con tan pater-

nal

6.

nal afecto, os me aueys manifestado, è ii llamado con tan amoroso afecto mi coraçon, en fuego de vuestro diuino amor, *Quid mihi est in caelo: et a te quid volui super terram*, porq̃ tal es la fuerça de aquesta amorosa passion, que en mi alma siento, trãformada ya en vos, que todo mi coraçon abraçado en el, solo se refuelue en vos: porque en mi amorosa estimacion, que teneys vos Señor en todo vuestro Cielo, ni en la tierra, que yo fuera de vos ame, ni estime? Nada por cierto mi Dios. Que antes biẽ si a vuestro diuino seruicio cõuiniera, que ni en el Cielo, ni en la tierra viuiera, sino en vn infierno atormentado, passára porcierto yo con mucho gusto, como alli mi coraçon de veras os quisiera, y os amára. O fuerça poderosa de aquesta mi amorosa passion tan inuenible, *Defecit caro mea et cor meum; Deus cordis mei et pars mea Deus in aeternum*. Las fuerças de mi natural virtud me rinden, el coraçon me desfmaya, y desfallece, con la fuerça inmensa de tu diuino amor, que me transforma en ti, amado Dios, querido y dulce Esposo de mi alma, con quien estoy bien cierto, que me ha de caber buena suerte en la parte, y porciõ de la herencia que a sus amados siervos, y escogidos los tiene

ofrecido en su glorioso, y eterno reyno de los Cielos. Gozẽ sus vanas honras los mundanos, celebẽ en ellas su gloriosa suerte: recreense los malos en sus gustos, solazen se en sus contentos, engrandezcan se en sus riquezas y bienes; corran y vengan sobre mi, corrientes caudalosas de trabajos; leuanten se tempestades de borrascas tormentas, que den conmi go en medio del mar soberbio, y embraucido de aqueste mundo, el dia que mas trate yo de agradaros y seruiros; y haga cada qual entre si sus discursos y juyzios, q̃ no quiero yo para mi mejor suerte en esse dia, *Quia ecce qui elongauerunt à se peribunt; perdidisti omnes qui fornicantur abs te*. Que los que se apartã de ti, en esse mismo dia veo que pueden ya cõtarse por perdidos, porque hallo, y conozco que no sufre tu zeloso amor, con que generalmente amas a todos los hombres, que fuera de tu casto, y senzillo amor, lo pongan desordenado en otra qualquiera suya criatura. Aparten se pues los pecadores quanto quisieren por sus pecados, de Dios, pongan su felicidad, y buena suerte, en sus bienes de fortuna, grandezas, y priuanças del mundo: allã con el y ellas se auengan, *Mihi autem adherere Deo bonum est, ponere in domino*

Vers. 24.

Vers. 26.

Vers. 25.

Vers. 27.

Dd

Dd

Vers. 28.

D o s p e m m e a m, que a mi muy bien me va, en acogerme a Dios, en no me apartar por ningun caso, prospero, ni aduerso, de su diuino y leal seruicio, y asigurar solo en el, todas mis esperanças y mis bienes; que no quiero para mi otra mas prospera, ni mas gloriosa suerte, *Vi annuncient omnes predicationes tuas in portis filiæ Sion*. Para que assi yo quede, como lo podre muy bien quedar, por perpetuo pregonero de vuestras diuinas y soberanas grandezas, anunciándoles a los fieles hijos, de vuestra Iglesia, estas misericordias grandes vuestras, para que no se rindan, ni desistan de vuestro diuino seruicio, en qualquiera en que se vieren, y experimentaren en si, aquellas tan varias, y trocadas fuertes.

Exortasele al pecador en su nueva conversion (para que no saiga del felice estado, à que por ella huuiere llegado) que no mallogre jamas el tiempo precioso que tuuiere, para poder servir a la Magestad de Dios, de cuya misericordiosa mano ha de recibir su premio y su gloriosa corona.

§. V.

i.

O Supremo y felicissimo estado, venturosissimo

camino, y dichosissimas jornadas, que assi tan por sus pasos contados, traeys al seruicio del Señor vn alma. Es esto puntualmente lo que dixo en sus proverbios el Sabio, *Iustorum semita quasi lux splenscens proccedit, & crescit usque ad perfectam diem*. El camino, en el sendero y via de los Iustos, es como luz resplandeciente que va siempre de augmento, hasta llegar a perfecto dia: como la luz de la aurora, que desde su amanecer, ya siempre recibiendo intension y augmento, hasta que estando el Sol en su mas alta esfera, viene a su perfecto dia. Tal es verdaderamente el camino, la vida, la conuersion, y el trato de los Iustos; porque son en, si vnq luz tan perfecta, que la lleuan desde su oriente, en continuidad y augmento tan grande, que no paran hasta que en ella llegan a ser perfecto dia, en su perfeccion cumplida. Y esto sin duda fue àquel auer los dicho Christo nuestro Redemptor, a sus sagrados discipulos luz del mundo, *Vos estis lux mundi*, porque en ellos llegó la luz diuina ha amanecer en el mundo. El mas perfecto y claro dia, que oy amanece en el, es el sol material que vemos. Quien pues infundio en ellos ta diuina luz? La perfeccion soberana de aque-

Prov. 4.
nu. 18.

Mat. 5. n.
14. & ba
be. D. 9 3
c. Sacerdo
tes. 7.

aquella superior del Sol diuino, que en Christo Señor nuestro estaua en su propia esfera. Pues si el auer el mismo Christo dicho de si proprio, que era luz del mundo, fue pedirnos en parte, la imitacion de su pureza, al modo que la pidio tambien a sus sagrados discipulos quando les dixo, *Hac mando vobis vt diligatis inuicem sicut dilexi vos*, para que en su mutuo amor pudiesen en el sus ojos. No sea mucho tampoco, que por exemplar viuio lo dè Celenie al mismo Christo Señor nuestro en su contemplacion; mayormente que en ella incluye, y supone tambien, todas las demas virtudes de su Christiana institucion, en la qual por sus jornadas tan diuinamente lo ha instruydo.

Quedádolo pues así ya tan suficientemente, solo nos puede restar, para del todo, a el, y a quantos lo son, atligurarlos, qual nunca en tiempo, ni ocaion alguna, puedan llamarse a engaño, dezirles lo que en su letra podemos (aunque no con su espíritu) del glorioso Apostol san Pablo, lo que el mismo dixo, a sus amados discipulos los Christianos Ephesios, *Videte itaque fratres, quomodo calice ambuletis; non quasi insipientes, sed vsa sapientes; quoniam dies mali sunt.*

Mirad bien como viuis, sed prudentes, redemid el tiempo, porque los dias son malos. Vísando tambien de la metatara, del que rescata vn esclauo. Quando Dios criò el mundo, como generalmente criò todas las cosas para el seruicio del hombre, criò así tambien el tiempo, para que perpetuamente, de dia y de noche le siruiesse, empleandolo, no en obras baxas, sino nobles, de su diuino seruicio. Así, quando contra la voluntad, y disposicion diuina, vís el hombre mal del tiempo, en ofenderlo a Dios, al punto queda como forçado, y rendido, contra su voluntad, a fuerça de la tirana del hombre que lo compele, y haze que le sirua forçado, como remero captiuo, bogando y haziendo guerra, contra su Rey natural, su noble legitimo, y natural señor. Así tambien, quando buelue el hombre a seruir a Dios, a hazer penitencia de sus pecados, que son las obras propias, para que Dios en su empleo lo hizo señor del tiempo; y que el para en ellas le siruiesse, redimiendo al punto el tiempo, rescandolo; porque enronces sirue al hombre a buena ley, no por si, sino por en quanto lo emplea en el noble, y verdadero seruicio de su Dios.

Dd 2 de

Ioan. 13.
nn. 34.

3.

Ephes. 5.
c. nu. 15.
e. 16.

de su Rey y legitimo Señor. Esto pues, dize el Apostol, ya que tan mal hasta agora auays empleado el tiempo, en ofensas de Dios, teniendolo como captiuo forçado, bogando contra su Rey y Señor, en el seruicio tirano de su enemigo, en vuestros torpes y malos empleos; rescataadlo ya, boluedlo a emplear en el legitimo seruicio de su Dios, restituydlo a su antigua libertad; no lo tengays como vendido, a tan noble sieruo, que por libre, y no por esclauo os lo dio Dios. Ansi dixo el glorioso Padre san Geronymo, *Quando in bonis operibus tempus consumimus emimus illud, & proprium facimus quod malitia hominum reditum fuerat.* La causa que dà el Apostol, para apresurar este rescate, es dezir, *Quoniam dies mali sunt.* Esto es, porque los dias son velozes fugitiuos, que corren y buelan, sin espera, ni respeto a hombre alguno. Con este sentido haze otro marauilloso, aquella primera palabra, *tempus*, segun el Griego, que suena en el, lo mismo que ocasion. Desta sabemos vulgarmente (como ya antes de agora tambien auemos dicho) que la pintan rayda de cabeça, con sola vna vedija de cabellos en la frente, puesta de puntillas en vna bola, y vnas alas leuantadas: pintado a sus espaldas,

vn otro rostro, muy triste y lloroso, mesandole los cabellos, que dezian ser retrato del arrepentimiento: significando que quien no se vale a su tiempo de la ocasion, que vna vez perdida, buela con ligeras alas, queda despues llorando arrepentido. Esto es cierto, y es lo que tambien quiere dezir el Apostol, ya que tan mal hasta agora auays en ofensa de Dios, empleado el tiempo, pues con la penitencia lo podeys aun redimir; y para hazella verdadera y satisfazierte a Dios, teneys aun tan buena ocasion, mirad muy bien lo que hazeys, porque los dias son malos, veloces, y fugitiuos, que corren y buelan con el tiempo, y con ellos la ocasion perdida, y ansi quedarays despues llorando arrepentidos, mesandoos las barbas, y cabellos, sin mas remedio, ni esperanza alguna de vuestro bien.

En conclusion y remate de vuestro animoso esfuerso; y para que no os rindan los rigores asperos de los trabajos, y combates fuertes que se os ofrecieren, de las sangrientas guerras que vuestros enemigos incesables perpetuamente sin cessar hasta la muerte os hizieren. Oyd por vuestro consuelo, y gloriosas esperanças, q̄ os podeys aseguradamente pro-

Hiero.

Grac. edi.

Malac. 4.
nu. 2.

prometer en el Señor, a su siervo y Profeta Santo Malachias, lo que os dize en nombre proprio suyo del Señor, *Omnis qui timet nomen meum sol iustitiae, & servus in penura eius; & egrediemini, & salietis sicut vituli de armento. Et calcabitis impios, & fuerint cinis sub planta pedum vestrorum, in die, qua ego facio, dicit Dominus exercituum.* En esse dia en que comenzara Dios, a mejorar vuestra suerte, os amanece el Sol de justicia, claro; y resplandeciente; baxo de sus alas traera la salud que os ha de dar, y con ella saldreys de vuestros escondrijos, mas alegres que ynos nouillos, sueltos por el campo franco. Y a los malos que seran como ceniza despues, los tendreys baxo de vuestros pies, en el dia que yo hago, dize el Señor de los exercitos. Mirad, mirad, almas, almas, por este Sol de justicia, que aquel dia les amanece a los justos, es entendido Christo nuestro Redemptor, diuino Sol, que alumbra el mundo; y dize que es de justicia, porque en aquel dia la hara, delaziendo sus agrauios, y dando a cada qual su merecido premio. Por la salud que tendran baxo sus alas, se entiende la gracia y gloria que mereceran, por la virtud y merecimientos de Christo, y de su Cruz, a donde como alas estendio los brazos, para ampararlos. Por la

metaphora del gozo, de los nouillos, que van al prado tozpadado, es entendido en su modo de hablar, el alegre y confirmado gozo que tendran, viendose ya en el Cielo, con suelta, nica, y affigurada libertad, libres, y ligeros, de las manos crueles, y maldicientes lenguas de sus enemigos. Por el tenellos pues entonces como ceniza y polvo, baxo de sus pies, es entendida, la trocada suerte de los justos, que en aquel dia triunfando de ellos, los tendran (porque los pondra Dios por su diuina justicia) a sus pies rendidos, humildes, prostrados, acozados como ellos se vieron primero de los malos. Pues almas, almas, affiguradas en se y palabra de Dios, quien en sus trabajos se quexa? Quien en sus persecuciones tiene por infelice su suerte? Quien imbidia la de los ricos soberbios y crueles? Quien no ha lastima de su miserable fin? Quien, almas, no estima esta buena suerte suya, de padecer la parte que le cupiere en sus temporales trabajos, que tan premiados le han de ser de la mano larga y liberal de nuestro Dios y Señor? No ay felice suerte sin Dios en esta vida, ni estado que en su diuino servicio, no sea gloria el gozarlo; pues en el se le dan al lusto prendas ricas, y ciertas de su figuro. Pero que importa,

Dd 3. dize

Dev. cita.
à Nicol. de
Nisse. lib.
de qua-
tuor novis
simis.

dize el diuino Bernardo (citado de vn varõ muy graue) los gloriosos triunfos, de las mas celebres victorias, que huuiere alcançado vn hõbre a fuerza de las fuyas, mas robustas, è inuencibles? todos los thesoros del mundo, los blasones de la honra, su descendencia real, la multitud copiosa de sus criados, de que le siruen al cabo, ni le aprouechan? todo el saber, la elegancia y cloquencia humana, que le prestan? que le dãn las priuanças y suertes de fortuna, quando mas le huuiere su rueda varia leuantado, a la mas suprema cumbre de sus mundanas honras y grãdezas? Y al fin, sin Dios, que viene a tener vn hombre, que bueno sea en esta vida, al cabo de sus mas largos y enuegécidos años, ni de su mayor jornada? Nada. Y con Dios, si se hallare en su diuino seruicio empleado, que no tiene? quanto el mundo tiene. En conclusion, ahi es adon de verdaderamente en esse dia felice, que a tal fin llegare acá en la tierra, puede leuantar alegre columnas de vn, *Non plus ultra*, hasta el Cielo, pues ya no

le restara en esta vida, mas tierra que descubrir, ni en la otra mayor bien que desear. Ansi pues tambiẽ a honra y gloria del mismo Dios, cierto con el pensamiento, echo la llaué al remate de toda aquesta mi humilde obra; y assiento por vltima conclusion de aqueste moral gouierno del alma, diziendo con su elegancia propria del Santo y Doctor Melisíuo, que es lo mismo que en su doctrina y espíritu hemos dicho poco antes.

*Si mihi sint vires, & prælia magna,
quid inde?*

*Auri si species, argenti massa,
quid inde?*

*Si mihi sint nati de regia stirpe, quid
inde?*

*Longus seruumum mihi seruiat or-
do, quid inde?*

*Si doceam socios in qualibet arte,
quid inde?*

*Et tota fortuna me tollat ad astra,
quid inde?*

*Si felix annis regnauero mille, quid
inde?*

*Tam cito prætereunt hæc omnia,
quod nihil inde.*

*Seruiat ergo Deo quisque, quoniam
satis inde.*

LAVS DEO.

PROM.



PROMPTVARIO
 M V Y C V R I O S O Y
 GRAVE, DE AMBOS TOMOS DEL
 Gouierno moral del alma; que los reduce en estilo
 predicable, à sermones formados, correspondientes
 à todos los Euangelios, que la Iglesia celebra,
 en el discurso del Año.

Domingo primero del Aduiento.

T.
Luc. 21.



Vcæ 21. *Erunt signa in sole, & luna, &c.*
 De aqueste soberano acuerdo, con q̄ el dia de oy (prime ro de la sagrada vigilia, de la venida primera, de Christo nuestro Redemptor al múdo) celebra la Iglesia santa Catolica, con pauorosos temores, la incertidumbre grande, del vltimo dia, y final iuyzio, en que ha de venir el mismo a juzgar al hombre. De la estrecha cuenta, que le ha de tomar. De la se uera, y rigurosa sentencia, que del puede temer (para procurar anſi con tan eficaces medios preuenirlo, al fin principal q̄ pretēde de su ſaluacion.) Fue muy propria figura suya, el milagroſo y espantoso caso,

que le ſucedio al Rey Balthasar; a quien el mismo Señor, a desora vn dia, le enseñò vna mano, que en vna pared le escriuia, estas palabras, *Mene, Tbe el, Phares, &c.* Vease su declaracion largamente, to. 1. fol. 55. & sequentibus.

Erunt signa in sole, & luna, & stellis, &c. Con diuino pensamiento porcierto, comiēça la Iglesia santa, a requirirlo al pecador, en el diuino ſernicio del Señor, con aquestos temores referidos. Porque es precioso don, en vna alma, este su santo temor, para obrar con el su justificacion. Anſi lo ſintio de su poderosa eficacia, el glorioso Apostol san Pablo; y como tal tambien procurò introducirlo, en los Christianos coraçones, de los Corinthios, &c. to. 2. fol. 197.

Dd 4 Anſi

3. Anſi es particular conſejo de los Santos, que para librarte el pecador en ſu muerte, de ſus horribles y eſpantofos temores, que ella, y el infierno, en ſu conſideracion podrian cauſarle, tenga ſiempre mientras viva, preſente ſu memoria, &c. El Padre ſan Eſtren Siro, &c. to. i. fol. 329. Vea el Lunes de la i. Dominica de Quareſma.

Domingo 2. del Aduenio.

1. Matth. 11. *Cum auდიſſet Ioannes in vinculis, &c.* Todos los expoſitores ſagrados, de eſte Euangelio, quando llegan a eſte punto, de la priſion de ſan Iuan, entran haziendo grãdes preambulos, y exclamaciones, que parece hã de tomar el Cielo con las manos; encareciendo por vna parte, la ſantidad, grande de ſan Iuan; por otra, la execrable malicia de Herodes; y por todas las que pueden, el ſuſtimiento, y paciencia grande de Dios, que tal vea, ſufra, y calle: que vn varon tan juſto y ſanto, aſſi ſea tan deſeſtimado, y maltratado en el mundo: tã perſeguido de muerte; de vn hombre tan iniquo y malo, como Herodes, &c. Anſi generalmente hablando, ha ſido eſte vno de los mayores eſcãdalos, y tropieços, que ha auido jamas, para los juſtos, en el camino del Cielo. Sobre eſte argumento vea to. 2. Diſc. 37. todo el §. 3. y 4.

Mittens duos, &c. Para ſuſtentar y aſſigurar el Baptiſta la Fe; de la diuinidad de la perſona de Chriſto; publicada, y maniſeſtada, en la ſoberana virtud, de las obras milagroſas, que del auian oydo referir, a muchos, ſus diſcípulos, y el tambien; lós remite al miſmo Chriſto. Que en las coſas tocantes a nueſtra diuina Fe, y ſaluaciõ de nueſtras almas, ſolo al miſmo, quiere el proprio, que conſultemos, y al diuino oraçulo, de ſu palabra diuina, maniſeſtada y declarada, en ſu Euangelio ſagrado, y diuina ley, y no otro alguno; porque en eſta parte, los demas conſejos, fuera del ſuyo, ſon ſoſpechoſos todos, y muy malos. Eſta es en figura anſi tambien aquella querella, que antiguamente formaua Dios, de ſu pueblo, por Oſeas, quando dezia, *Populus meus in ligno ſuo interrogauit, &c.* tomo 2. folio 28. *Euantes renunciate Ioanni, quã auდიſtiſ, & uidiſtiſ, ceci uident, &c.* Preguntante a Chriſto, que diga quien es, y el reſponde, con las obras, remitiendole a ellas ſolas. Que importan poco las palabras, el habito, el aplauſo, ni la voz del mundo; quando la ſantidad de la vida, es cõtraria, y no reſponde, al credito de la exterior aparẽcia, y fe humana. Eſcrito eſtã en 2. lib. de

de los Iuezes, en el cap. 12. vn
caso, &c. to. 2. fol. 16. Y veale
algo antes. Vea tãbiẽ la fietta
de la Degollacion de san Iuan.

Domingo 3. del Aduiento.

1. *Ioannis 1. Miserunt Iudei ab Hierosolimis Sacerdotes, &c.* La
embaxada, con que estos lle-
gan al Baptista, es preguntarle.
Tu quis es? quiẽ eres tu? Esto es,
examinarlo en el conocimien-
to proprio, en que de si mis-
mo lo verian; que tan necessa-
rio es, generalmente hablan-
do en todos los estados. El
Apostol san Pablo, a quien la
virtud nobilissima de la hu-
mildad, &c. to. 2. fol. 208.

2. *Tu quis es?* Preguntãle, tu
quiẽ eres? Bien lo sãbra el de-
zir sin duda alguna. (como se
les dixo tambien.) Pero para
mejor lo conocer nosotros,
oygamos primero a Christo,
lo que dixo del; que sin duda
pudo hablar de su santidad,
mejor q el mismo: por lo qual
dixo Beda, *ipse qui solus virtutẽ,*
Luc. c. 7. &c. to. 2. fol. 342.

*Bed. ho. in
Luc. c. 7.*

3. *Non sum ego Christus, &c.* Pre-
guntay sine quien soy? Pues di-
go os, que no soy Christo, &c.
to. 2. fol. 347.

Domingo 4. del Aduiento.

1. *Lucæ 3. Factum est verbum Do-
mini super Ioannẽ, &c.* Por ver el
Euangelista, el general assom-
bro y pãsmo, que podia causar
al mundo, el Baptista, con tan
desacostumbrada penitencia.

Por tanto ansí, aduierre, luego
que lo introduce en ella en el
desierto, su natural descendencia,
&c. to. 2. fol. 351.

*Predicans Baptismum peniten-
tiæ, &c.* Llama baptismo a la
penitencia. Porque, lo que no
puede ya hazer el, segũda vez;
lo haze la penitencia, muchas.
Por esto ansí el antiquissimo
Doctor Tertuliano, &c. to. 2.
fol. 292.

In remissionem peccatorum. Af-
figura con razon, la remission,
y el perdon de los pecados, en
virtud de la penitencia. Por-
que con ella, declina Dios ju-
risdiccion cõ el pecador, remi-
tiendo el drecho de su justicia,
al mismo; dexandolo que el
proprio, sea parte, y juez, en su
misma causa. Esto sin duda al-
guna, dio a entender, auer insi-
nuado, el glorioso Apostol san
Pablo, quando dixo, *Si nos me-
tipos dyu liceamus, &c.* to. 2. fol.
353.

Domingo de la octaua de Navidad.

*Lucæ 2. Erat Anna Prophetis-
sa, &c. quæ nõ discedebat de templo ie-
iunys, & obsecrationibus seruïens,
die, ac nocte, &c.* Diuinamente
muestra el Euangelio sagrado,
en esta bienauenturada muger
Anna, puesta en practica, qual
deua ser, vna perfecta oracion.
Esto es, con que pureza de co-
raçon, con que constante per-
seuerancia, diuina esperança, y
Fè, se ha de orar al Señor, segũ

DD 5 que

1.
Lucæ 2.

que la deseò, y pidio en los fieles, el sagrado Apostol san Pablo, quando dixo a su Timoteo, *Volo viros orare in omni loco, leuantes puras manus sine ira & disceptatione, &c.* to.2.fol.378. Vease todo el Discurso.

Puer autem Iesus, crescebat, & confortabatur, plenus sapientia, &c. Crecia de cada dia, el niño Iesus, en edad, disposicion y fuerças, lleno siempre de diuina sabiduria, y gracia. Mostrando, pide en nosotros sus fieles (como en simbolo diuino) el aumento, el nueuo, y continuo aprouechamiento, que deuemos siempre procurar, en el camino de la perfeccion, y ser uicio diuino del Señor: q̄ el parar en el, o no yr mejorado, es descrecer, desmedrar, y boluer atras, to. 2.D.37. §.1.2.& vlt.

Ecce hic positus est in ruinā, &c. Profetiza Simeō a Christo, los trabajos q̄ ha de padecer en su vida. Cōsuelo diuino, para q̄ el verdadero Christiano, no se desconsuele, teniendo así por cierto (a su imitacion) q̄ a el se le han de ofrecer también, muy grandes, quando mas procure seruirlo, y agradarlo en esta vida, to.2.D.37. §.3.

Domingo 1. despues de la Epifania.

Lucæ 2. Cū factus esset Iesus annorum duodecim, &c. vsq; in comitatu. La Virgen santissima, y Ioseph, al cabo de su jornada, se hallarō sin el niño Iesus; perdie

ronlo, pensando q̄ venia en la cōpañia, como los demas. Que moralmente a nuestro modo hablado, como así lo dixo en sus Morales san Gregorio, *Vitia sepe decipiūt sub specie virtutis* Muchas vezes, engañā los vicios, a focapa de virtud; como la passion propia también, y el afecto deprauado, de nuestro desordenado desseo. Por esto así dixo san Augustin, hablado del modo como vna alma pierde a Dios, *Quem nemo amittit nisi deceptus, &c.* to.2.fol.295.

Non inuenientes reuersi sunt in Hierusalē. Hallandose sin su buen Iesus, no passarō adelante; boluierō su jornada atras, para Hierusalen, adonde quedō, y lo hallarō. Es dezirnos, q̄ el pecador q̄ se halla en su intelice estado, por su pecado; y q̄ por el vee, q̄ ha perdido a Dios: lo q̄ ha de hazer, es, defendar lo mal andado, y boluer con nueua vida, a buscarlo. Para dezir pues agora como lo ha de bulcar, y las jornadas q̄ ha de hazer, hasta hallarlo, y se gozar cō el, en la eterna Hierusalen. Vease to.2.fol.255.D.30. adōde cō otros muchos, leuata, y sigue, este p̄ famiēto, y largamēte. Si biē puede introducir el buscarlo por alguna particular virtud, acudiendo a la tab. Alphabeti.

Et factū est post triduum inuenerūt illum in templo. Al cabo de tres dias, q̄ con amorosās ansias, y puro

Greg. lib: 9. moral. ca. 13:

Aug. lib: med. c. 31

3:

Predicable.

puro coraçõ, lo buscarõ, lo hallarõ en el tēplo. Es dezirnos, q̃ nūca en el de su alma, lo hallarã el Christiano, q̃ de otra fuer te lo buscare: Porque anſi dixo ſan Auguſtin hablando del miſmo, *Quem nemo inuenit niſi purgatus.* Que nadie lo hallara, ſino fue de puro, y limpio co raçon, to. 2. fol. 301.

*Ego & pater tuus dolentes quare-
bamus te.* Encarece la Virgẽ, cõ ſentimiẽto, y dolor, el auer per dido, a ſu hijo, y nueſtro Dios. Porq̃ es impoſſible, que cõ me nos q̃ ſentimiento de muerte, pueda llorar vna alma, ſi bien pondera, los dañõs que vn pe- cado le cauſa; que es el q̃ lo ha ze perder a Dios, y eſtar auſen- te de ella, &c. Veafe to. 2. fol. 140. el D. 25. y fol. 155. el D. 26. adonde ſe toca eſte penſa- miento muy largamente.

Domingo 2. deſpues de la Epiſania.

Ioan. 2. *Nuptie factæ ſunt in Ca-
na Galilee, &c. Dixit Mater Ieſu
ad illum, vinũ non habent, &c.* Co- mo en la interceſſiõ glorioſa de los Sãtos, la mas poderõſa, y eſcãz cõ Dios, es la de ſu ſan- tiſſima Madre, &c. to. 1. fo. 443

Para dezir, con ocaſion de eſte milagro que Chriſto hi- zo, por la interceſſion glorioſa de la Virgẽ; los prodigio ſos y milagros los eſcetos eſpiri- tuales, que Dios en vna alma, obra por ſu interceſſion. Veafe to. 2. fol. 104. todo el D. 23.

Dixit Mater Ieſu ad illum, &c.

Hizo la Virgen, para en reparo deſta preciſa neceſſidad, oficio piadoſo de imedianera. *Gefſſe
mediatricis officium,* dixo ſanto Thomas. Segun q̃ tambien el miſmo, en otra parte, la llamõ interceſſora, y Abogada nue- ſtra. Veafe el miſmo D. 23.

Domingo tercero.

Math. 8. *Cũ deſcendiſſet Ieſus de
monte, &c. Ecce leproſus veniens,
&c.* Dize aqui ſan Iuan Chri- ſoſtomo, *Lepra enim peccatum.* Que eſta lepra, es ſimbolo del pecado: porque es eſpãda, de dos filõs, que con vna miſma herida, hiere en el cuerpo, y en el alma juntos, como lo di- xo el Eccleſiaſtico 21. *Quaſi rbb
pbea bis acuta, &c.* to. 2. fo. 167.

*Domine ſi vis potes me mundare,
&c.* Como ſi dixera, ningũ hõ- bre me podra en el mũdo cu- rar, võs ſi, ſi quereys. Porq̃ a la verdad, el mal q̃ el pecado en el alma cauſa, es a todo ſaber, y humanas fuerças incurable, co mo lo dixo el Eccl. c. 21. *Plage
eius nõ eſt ſanitas, &c.* to. 2. f. 170.

Vade oſtẽde te Sacerdoti. Vẽ, y pre ſentate al Sacerdote. *Disciplina
noſtra eſt, vt nos oſtẽdamus Sacerdo-
ti noſtro,* dixo la Interlineal: que fue dotrina, para enſeñarnos, q̃ el medio vnico, y eſcãz, q̃ nos dexaua Chriſto, en ſu Igleſia, era la confeſſion ſacramental, que deuemos hazer, a los pies de ſus miniſtros, y Sacerdotes.

Por-

3.

S. 7b. hoc
loco. Et 1
Pet. 2. in
l. c. 1.

1.

Math. 8.
Chriſtoſ;

23

3.

Interlin.

Promptuario,

Porque al punto que vn peccador conoce (buelto a Dios) el graue mal, y enfermedad de sus culpas. Lo primero q̄ quiere, que el haga, es presentarle ante su Sacerdote, y confesárselas. Vea se to. 2. fol. 3 90. todo el Discurso 3 2.

Domingo 4.

Math. 8. *Ascendit Iesus in nauiculam, &c.* Leuantò Christo esta tempestad en el mar; y permitio que en ella padeciesse sus dicipulos, pero no que se anegassen, ni pereciesse. Que es dezirnos, en nuestro Christiano cõsuelo, quan medidos, y quan pelados primero, con sus fuerças y caudal, del hombre, le da Dios en esta vida, los trabajos. San Agustín en el lib. 4. que haze sobre el Genesis, a la letra, &c. to. 1. fol. 2 5 1. §. 1.

2. *Et ecce motus magnus factus est in mari.* Que no basta el ser varones santos, los sagrados Apostoles, y dicipulos, tan familiares, y siervos de Christo, para no dexar de correr tormenta. Porque entienda el Christiano, que miẽrras nauegare, en el mar tempestuoso de este siglo, siguiendo su carrera, en su diuino seruicio; q̄ por mas justo que sea, y mas tanto, no le faltaran tormẽtas, trabajos, y dificultades muy grandest. 2. fol. 3 94.

3. *Imperant ventis, & mari, &c.*

Mande a los vientos, y al mar.

Hic Deus ostenditur, dixo la Interlineal, q̄ mostrò aqui Christo, ser verdadero Dios, mandandoles, como a criados y hechuras suas. Que quien considera esta maquinauiercia de los cielos, y ellos quatro elementos, el ser inuariale en q̄ en su primer ser se conseruan siempre, echarà de ver, que el solo pudo auer sido su Autor mismo, que los crio, pues como a tal en la ocasion presente, en medio de su inquieta tempestad, calma, y le obedecen; en consecuencia de como en si mismos estos elementos, y todo el resto del mundo, confiesla a Dios por su Autor. Vea se to. 1. fol. 14 1. el Dis. 7.

Domingo 5.

Math. 13. *Simile factum est regnum celorum homini qui seminauit bonum semen in agro suo, &c.* Declarando Christo, a sus dicipulos, esta parabola, dixo expresamente, que el enemigo sembrador de la zizaña, en el buen campo de el alma, es el Demonio. De quẽ dixo S. Chrysostomo. *Christi bonum, cuius est semper veritas in hoc loco, retere errorem,* q̄ es proprio suyo, entre la verdad, ingerir, o sembrar errores, y falsedades intro-
Mat. 13. duzidas cõ el disimulado engaño, del gusto que consigo trae el pecado, y sus esperanças vanas. Ansi es que le succeda al peccador de aquesta fuer-
re:

S. Basil. te engañado, lo que san Basilio adierte, que le succede al caçador, poco diestro, con la perdiz engañadora, y muy mañosa, &c. *Calida volucris astuta, &c.* to. 2. fol. 275.

2. *Cum autem dormirent homines, venit inimicus homo, & superfeminavit zizaniam, &c.* Con esto se le adierte al pecador, el cauteloso engaño, cō que el Demonio, suele diuertir y enfordecer al alma, con torpe y descuydado sueño; de sus engaños, para que no admita la inspiracion diuina, ni responda a la voz, y llamamiento del Señor, to. 2. fol. 276. §. 2.

3. *Cum autē creuisset verba, & fructum fecisset, tunc aperuerunt, & zizania, &c.* En creciēdo el trigo, començò a descubrirse la zizania. Que en mostrandose vn hombre espiritual, y aprouechado en su alma, se le comiençan a leuantar (para desmedrarlo en su aprouechamiento) desordenados deseos, y pefamientos falsos, torpes, y engañosos: que si vna vez hazen assiento en su alma, la ponen en peligro notable: porq̃ vienen a crecer con la diabolica sugestion, y la humana flaqueza; de suerte, que llegan a ser su total ruina, y destruycion: por lo qual le adierte el Ecclesiastico, *Quasi a facie colubri fuge peccata, &c.* to. 2. fol. 137.

Domingo 6.

Math. 13. *Simile est regnum cælorum grano sinapis, &c.* Declarando esta parabola el Padre san Augustin, dixo, *Gratum sinapis, seruior fidei*, que por esta plāta, es entendida la diuina Fè. Y el Padre san Chrysostomo, que por el hombre que la siembra en su campo, es de entender Christo, verdadero Dios; que por su diuina gracia, quiso sembrarla, y plantarla en los corazones de sus fieles, para saluarnos con ella. Anſi lo dixo el Apostol a los Efesios, *Gratia estis saluati per fidem, &c.* to. 2. fol. 171. §. 4. n. 1.

2. *Simile est regnum cælorum grano sinapis.* Dize, que es semejante, el Reyno de los cielos, a este grano de mostaza, por quē es entendida, la diuina Fè: porq̃ a la verdad, de ella tiene su principio, en los fieles, aqueſte inclito y soberano Reyno. Que anſi dixo el Apostol, a los Hebreos, *Accedentem ad Deum, oportet primum credere, quia est. Et inquirentibus se, remunerator est*, que lo primero, que ha de hazer el q̃ trata de llegarſe a Dios, para ser admitido a la parte, y porcion de este su Reyno, ha de ser creer: lo primero, que es: y lo segundo, que es remunerador. Porque en estos dos principios, como en dos exes, se mueuen los polos de aqueſte cielo, y haze crecer glorioso el numero de los fieles. Celebran-

lebrando la diuina Escritura, la inuencible constancia, del sagrado Protomartir Elicuan, quando sobre el llouian sus enemigos, eipellás nuues de piedras, dixo, *Intendens in caelum uidit gloriam Dei, &c.* Como dando a entender, que aquella diuina Fè, y afigurada eiperança, era la que en el començaua, a dar nueuo principio glorioso, al Reyno soberando de Christo, y de su Iglesia. Exemplo diuino, para qualquiera otro fiel hijo luyo, para q̄ ansi le sirua siempre, *Intendens in caelum, &c.* tom. 2. fol. 331.

Item *simile est regnum celorum fermento, &c.* Entendida por la mostaza, la Fè. En consecuencia aqui por la leuadura, es de entender, la caridad. Porque ella es la que expelle afuera, el temor, que se le opone a la Fè: que como dixo san luan, *Timor non est in charitate, sed perfecta charitas foras mittit timorem, &c.* to. 2. fol. 202.

1. Domingo de la Septuagesima. Math. 20. *Conuentione facta cum operarijs.* Hizo primero con sus jornaleros concierto: que como dize Remigio, *Laborat quisque in Ecclesia, pro spe, sua remunerationis, &c.* Por lo qual viendo lo mucho que puede en el pecho humano la fuerza del interes, decia Platon en el 6. de Repub. &c. tom. 2. fol. 332.

Ex denario diurno, &c. Dixo el mismo Remigio declarando este lugar, *Designatur per denarium obsequium decalogi premium*, que aqueste denario, es el premio de les que cumplen, y guardan los diez preceptos, del decalogo, de la diuina ley, y mandamientos del Señor, que es el reyno de los ciclos. Porq̄ a este lo llama aqui Christo, jornal. Vease to. 2. fol. 287.

Cum sero autem factum esset, dicit dominus vinez, precutere suo, &c. La tarde, y la puesta de aqueste Sol, es segun la Interlineal, la fin vniuersal del mundo: o la particular de cada qual, *Cum finis mundi vel cuiuslibet remisset, dize.* Para entonces pues tenga por muy cierto, el Christiano, que tendra al punto de mano del Señor el denario diuino, la merced, y corona, de todos sus buenos trabajos, que de buena justicia por ellos se le deue. Pareccera aspero al piado so oyete, fauorecedor de la diuina gracia, oyr que aî gane el cielo por punta de lança, to. 2. fol. 285.

Domingo de la Sexagesima.

Lucæ 8. *Simen est verbum Dei, &c.* De las soberanas excelencias, y singulares prouechos, de la palabra diuina, segun que cõsta del diuino eipiritu, en la sagrada Escritura, manifestada. Vease tom. 1. fol. 1. y tambien vease

véase qual mas a cuenta pudie
re ser, en la tabla Alphabetica,
la palabra, *Scriptura sagrada.*

2. *Semen est verbum Dei, &c.* Pon-
derase la puntual obediencia,
cō q vn alma deue sin dilaciō
alguna, respōder a la voz diui-
na de su vocacion, y llamamiē-
to de Dios, to. 2. fol. 267. adō.
de se declara a la letra, el Psal-
mo 94.

Psal. 94.

3. *Alind cecidis, &c.* Aduierte el
cauteloso engaño con q el De-
monio suele diuertir, y enfor-
decer al alma, para q no admi-
ta, ni responda, a la voz y lla-
mamiēto de Dios. Por lo qual
lō llamō san Basilio, *Ad decipiē-
dum arguitur, &c.* to. 2. fol. 276.

Domingo de la Quinquagesima.

Luce 18. Ecce ascendimus Hierosolimā, &c. Tradetur enim gentibus, &c. Para dezir como vino
Christo al mūdo, a pādecir tā
rigurosa passiō, y muerte (ar-
gumento principal deste Euā-
gelio) para mediāte ella, obrar
la remission de nuestros pecados,
es graue lugar para su in-

Roma. 3. troduccion, ad *Rom. 3. Quem
proposuit propitiacorem per fidem
sanguinis ipsius, &c.* to. 2. fo. 3 12.

2. *Factum est autē, &c. Miserere mei,*
Grego. in Este ciego, dixo S. Gregorio, es
Homil. simbolo del linage humano:
ciego sin luz de la diuina gra-
cia; q Christo hijo de Dios, ver-
dadera lumbre, vino a darle al
mundo. No espera el ciego a q
pasando por el camino, lo vea

y lo cure, sin el hazer mas; sino
q clama entre la gēte que pasa
sinfina entre los que lo detie-
nen, y atropellan; y apellida su
misericordia infinita, pidiēdo-
le, q le cure: que fue hazer, to-
do lo que pudo vn ciego. Que
es darnos a entēder, que aunq
la passiō, y muerte de Christo,
tiene infinita virtud, para dar-
le luz, y vida de el alma, al pe-
cador, ciego, y miserable: con
todo esto, es medicina, q sino
se la aplica el mismo, con sus
deuidos medios, y disposiciō,
no le sera de efecto alguno, a
su alma. Huuofe Christo nue-
stro Redemptor en su passiō
y muerte, &c. to. 1. fol. 398.

Stans autem Iesus, iussit illum adduci ad se, &c. Oyendo Christo al
ciego, y viēdolo detenido, y
atropellado, del tropel, y bulli-
cio de la gente, manda que se
lo traygan delante; tomando
el mismo su causa, y hazien-
dose su prōtector, y aduogado.
Ansi es, que con aquesta asig-
rada Fē dezia a los suyos, el sa-
grado Euangelista san Iuan, pi-
diendoles que cō nueva vida,
depuestos sus pecados, se aco-
giesen a su misericordia gran-
de, en quē hallarian sin duda,
proteccion y amparo, *Filii
hac scribo vobis vt non peccetis,*
&c. to. 2. fol. 307.

Miercoles de ceniza.
Memento homo quia cinis es, &c.
El glorioso Apostol san Pablo,
que-

*S. Thom.
3. p. 9. q. 49
ar. 1. ad 3*

31

I. Ioh. 2.

10

Promptuario,

queriendo significar, a los de Galacia, quan necesario es, generalmente hablando, en todos los estados, el humilde, y Christiano conocimiento de si mismo (que es el intèro principal, que oy pretiende la Iglesia santa, con sus fieles, en esta ceremonia sagrada de la ceniza, que sobre sus cabeças les pone) dizeles en el cap. 6.n.3. &c. 4. *Si quis existimat se aliquid esse cum nihil sit, &c.* tom. 2. fol. 209.

Galat. 6.

2. *Memento homo, &c.* Que ocasion, sepamos, puede tener oy la Iglesia, con sus fieles, para usar con ellos, de aquesta tan extraordinaria ceremonia: q̄ parece es notable mengua suya de ellos, el darles con la ceniza, y poluo, por la cara, poluorizandoles con ella la cabeza? La ocasion es gravissima, que tanta pluuiera a Dios no la tuuiera, que es. ver cumplido oy, el infelice estado, en q̄ el Apostol san Pablo, profetizó, q̄ muy presto auia de ver al mundo, quando dixo en la 2. que escriuió, y en el cap. 3. a su Timoteo, *Hoc autē scito quod in nouissimis diebus instabunt tempora periculosa, &c.* to. 1. fol. 96.

2. Tim. 3.

3.

Nolite fieri sicut hypocritę tristes, &c. Pide justamēte, el no imitarlos, su mala naturaleza, y condicion. Porque, como dixo san Basilio, son como el Pulpo, pecc engañador, mas re-

falsado que Zorra, &c. tom. 2. fol. 189.

Jueves de la ceniza.

Math. 8. *Cum intrasset Iesus Capernaum, accessit ad eū Centurio, &c.* Teniendo su criado enfermo, el Centurion, descandole en estremo la salud, llega a Christo, que era quien se la podia dar, con Fe tan viva, y esperança tan cierta, de que se la dara; que sin dezirle, si quiere darlela, no haze mas de representarle el mal; como dandola por tan cierta, como si ya la tuuiera. Por esto así, dixo el santo Profeta Hieremias, *Bonus est Dominus sperantibus in eū, &c.* to. 2. fol. 259.

2.

Treno. 3.

Iacer in domo paralyticus, &c. male torquetur, &c. O triste cuytado moço, Non in vno tantum miserabilis, dixo la Interlineal, que así estás tan miserablemente padeciēdo, no solo de vna manera, sino de muy muchas: la causa, diola tambien la misma, diziendo, *Repentina Diaboli aggressione*, que de tal manera, el Demonio por el peccado affige, y maltrata vna alma, que la viene a dexar a vezes, peor que el mismo. O infelice miserable suerte del hombre, &c. tom. 2. fol. 148. Vea todo el §.

2.

Interlin.

Domine non sum dignus, &c. Dixo sobre este lugar el Padre S. Augustin, *Ducendo se indignum, locum, atq̄num praestitit, in cuius cor Chri-*

3.

Aug. hoc

finis

'Predicable.'

flus intraret. Doctrina clara de quan importante sea en vn Christiano, el humilde conoci miento de si mismo, para me recer su diuina gracia, y dones del Señor, tom. 2. fol. 208. Vea todo el Discurso 28.

Vienes de ceniza.

1. Math. 5. *Ego autem dico vobis diligite inimicos vestros, &c.* Deste santo amor, con que oy se nos mada amar, a nuestros enemi gos, se haze madre, y maestra, la diuina Sabiduria, cō vn glo rioso renombre, que le da, lla mandolo por excelencia her moso, *Ego Mater pulchra dilectio nis.* Porque no admite su her mosura mancha alguna, ni pa ño de imperfeccion: no ha de tener rastro, señal, ni sombra de enemiga passion, que que de en el coraçon Christiano: por lo qual, el mismo tambiẽ, lo compara al balfamo, *Quasi balsamum non mixtum odor meus,* to. 2. fol. 188. Vea todo el §.

**Eccl. 24.
nu. 21.**

2. *Mibi vindictam, & ego retribuã tis, &c.* No puede quedar vn hombre mas satisfecho, en su agrauio, que dexãdolo en ma nos del Señor. Siendo ansi (co mo lo es) que en su justicia, es tan recto, que a cada qual pe sa, y mide, hasta vn cabello, la pena merecida de su culpa. La practica desta doctrina, dize S. Iuan Chriostomo, &c. tom. 1. fol. 314.

3. *Cum facis elemosinam noli suba*

canere ante te sicut hypocritæ faciunt, &c. Encomienda la limosina (precio de la redempcion del alma) que ansi la llamò san Chriostomo, *Tretia redemptio nis animæ* (Veaſe aqui, to. 1. fol. 417.) Y el modo como se de ue hazer; no como los hipocri tas, vanagloriosos, de tã mala casta, y naturaleza, como dixo S. Basilio, to. 2. fol. 189.

Sabbado de ceniza.

Marci 6. *Cum sero esset factum erat nautæ in medio mariæ, &c.* Veaſe la Dominica quarta, despues de la Epifania.

Domingo 1. de Quaresma.

Math. 5. *Ductus est Iesus in de sertum, &c.* Como puede salir de buen animo, vn Christiano a cãpo, contra qualquiera ene migo suyo, pues puede estar cierto, q̃ va eludado, del diui no espõritu, y gracia del Señor; q̃ a ninguno permitira, le haga guerra, mas de en quãto lo ha llare ya preuenido, con suficiẽ te caudal, y diuinas fuerças su yas, para poder salir, a su pelea, y vencerlo tambien, si de ella se valiere: que es lo que el Apo stol, dixo, *Fidelis Deus qui non pa*

1.

1. Cor. 10.

tietur vos tentari, &c. tom. 1. fol. 252.
Dic ut lapides isti panes fiant, &c. Viendolo cō hambre, despues de tan largo ayuno, llega a pe dirle, que haga de vnas pie dras, pan: pareciendole, que por esse camino, saldra con la

2.

Ec sua.

Promptuario,

fuya. Que es tan mañoso, y astuto tērador, el Demonio, que para hazer caer en su tentaciō al hombre, se vale de sus propias naturales passiones, y carnales afectos; viendo que andan siempre en el trauados, como en sangrienta guerra, la carne, contra el espíritu: como lo dixo el Apostol, a los de Galacia, *Caro concupiscit aduersus spiritum*, &c. to. 2. fol. 33 5.

Galat. 5.
nu. 17.

3. *Hec omnia tibi dabo*, &c. Declarada insolencia, manifestō y grauissimo deslucato, llegar con tal peticion; y mas, quien poco antes andaua, con tan atentado recato. Mas no ay de que se admirar, que es tan artizado en esto tambien, el Demonio, que al principio de la tentacion, llega lo mas ordinario, manso, disimulado, cubierto, hecho vna hormiguita: y al fin de ella, hecho vn leon, muy descubierto, y sangriento; como lo dixo Job, hablando del, en aquellas palabras, *Tigris perijt*, &c. to. 2. fol. 161.

Iob 4. nu.
11.

1. *Lunes del 1. Domingo.*

Math. 2 5. *Venite benedicte patri mei*, &c. Como siendo Dios, tan recto luez, que lo lleva todo, por cuenta, peso, y medida, en aquel dia, en pago de pobres, y cortos seruicios, da premios eternos; y en castigo de temporales, y limitadas ofensas, castigos perpetuos, de

fuego eterno. No dexa de tener al parecer siquiera, &c. to. 1. fol. 33 1. Vea el primero Domingo del Aduiento.

Martes del 1. Domingo.

Math. 21. *Et intrauit Iesus in templum Dei, & eiciebat omnes* Math. 21, *rendentes, & ementes in templo.*

El infelice estado, a que con notable ceguedad de entendimiento, y desesperada passion, arrojada, a todo genero de pecado, trae a vn hombre, vna desordenada auaricia (no poco parecida a la de estos, q por ella profanauan, y hazian cueua de ladrones, el santo Tēplo, y casa del Señor) significò el glorioso Apostol san Pablo, a los Christianos Ephesios, quando les dixo, *Hoc igitur dico*, &c. *testificor in Domino, ut quae auaritia*, to. 2. fol. 131.

Ephes. 4.
nu. 19.

Eiciebat omnes rendentes, & ementes de templo, &c. Como (moralmente hablando) en el alma, que es templo del Señor, no sufre su diuina Magestad, otro trato, ni afecto alguno de otro humano interes; si lo el de su diuino amor, en cuyo testimonio quiso antiguamente, que lo llamasen, Dios zeloso, *Domine zelotes*, tom. 2. fol. 362. &c. 196.

Exo. 34.

Scriptum est, Dominus meus domus orationis: vocabitur &c. Vtique nunquam legistis, &c. En ambas ocasiones se satisface Christo, alegandoles la leccion de la diui-

3.

diuina Escritura: por lo qual hablando de ella, dixo el Apostol san Pablo, a los Romanos (cap. 1 §. nu. 4.) *Quęcunq; scripta sunt, ad nostram doctrinam scripta sunt.* to. 1. fol. 1.

Rom. 15.

1.

Miercoles del 1. Domingo.

Math. 12. *Generatio mala, & adultera.* Siendo anſi, que el Chriſtiano, por la diuina gracia de Dios, llega a ſer hijo ſuyo; y por ella parecido a el. Son tan poderoſas las fuerças de la malicia diabolica del pecado, que ſe hazen adulterar, de tan precioſo, y hermoſo ſer, y trocarlo en otro nucuſo deſigual y feiſſimo, ſemejante a las beſtias, y aun al Demonio miſmo, autor del pecado, como a ſu proprio padre: porque cada qual, queda ſemejante, y hecho vno, con las coſas q̄ imita, y a q̄ adherece, como lo dixo S. Pablo, *An neſcitis quomā qui adharet meretrici,* &c. to. 2. fol. 144. Vea todo el §.

1. Cor. 6.

2.

Signum long. (Referiendo la hiſtoria de Ionas, haſta llegarſe a embarcar diga.) Como no pretende Dios, nueſtra condenacion, ni nueſtra muerte, en ſus caſtigos, ſino nueſtra correccion, y enmięda de nueſtra vida, para obrar cō el nueſtra ſaluacion; como con exēplo de ſi miſmo llegó a dezir: lo David *Pſal. 117. Caſtigans caſtigauit me Dominus, & morti non tradidit me.* to. 1. fol. 52.

Pſal. 117.

Viri Ninita, &c. Con el exemplo de los Niniuitas, amenaza dos de Dios, por ſu Profeta Ionas, que dentro de 40. dias, los auia de aſſolar: y perdonados deſpues, por la penitencia que hizieron; nos mueſtra, quanto con ſu conuerſion, ſe aſſegura el pecador, del caſtigo, y ſus rigores, de la diuina juſticia. En particular ſe dize eſta verdad, con ſiguro, y conſiança ſuya muy grāde, en el libro del ſanto y ſuſſridiſſimo Iob, cap. 22. &c. to. 2. fol. 231.

Jueues del 1. Domingo.

Math. 15. *Ece mulier Cananea a ſimib; tuis egreſſa.* &c. *vsq; ueraxur.* Toma por proprio eſta mu ger, el mal de ſu hija, y cō razō, pues por auella criado remiſſa mente (y ella auer tã poco cuy dado de ſi miſma) creen los Doctores, q̄ llegó a verla, en tã miſerable, e infelice eſtado. De aqui ſe puede biē echar de ver, quan importante ſea la buena educacion, cuſtodia y guarda; de las hijas: y generalmēte hablando de todas las dōzellas. to. 2. fol. 112. vea todo el §.

Clamabat dicens, &c. Es muy proprio de eſte lugar, tratar de la ſoberana excelēcia, de la oracion, y pureza grāde, con q̄ ſe ha de orar al Señor, to. 2. fol. 377. vea todo el Diſcurſo.

Discipuli eius rogabant eum, &c. Quāto nos importa, delāte del Señor, la interceſſion glorioſa

Ec 2 de

Promptuario,

de sus Santos, tom. 1. fol. 424.
Veafe todo el Discurso.

Viernes del 1. Domingo.

1. Ioan. 5. *Erat autem ibi homo, triginta & octo annos habēs in infirmitate, &c.* Representafenos este hōbre, tan miserablemēte enfermo, de mal tan graue, y tan prolixo; cuya caufa fue ſu peca- do, como ſe lo dixo Chriſto. Para q̄ por ſu enfermedad, y mal ta graue, vengamos en co- nocimiēto, de la enfermedad eſpiritual del alma: miſerables males, y deſuēturados efectos, que en ella caufa. Vea ſobre eſte aſſumpto todo el Diſcurso 25. y 26. to. 2.

2. *Triginta & octo annos habēs, &c.* Siendo aſſi (como lo es) q̄ en ſus enfermedades, y trabajos del pecador, pretiēde el Señor, que ſe los da, a queſte glorioſo fin; es miſericordia ſuya muy grande, el no tenerla, con el en eſta vida; ſino con ellas caſti- garle, y aſſigirle, cō tanta ſeu- ridad, como a queſte, *Triginta & octo annis habens.* Eſta verdad experimētō en ſi proprio Da- uid, quādo dixo, *Caſtigans caſti- gauit me, &c.* Por lo qual vino luego a dezir, *Aperite mibi por- tas iuſtitia, &c.* En diuino y glorioſo blaſō de Dios, &c. to. 1. fol. 52.

3. *Vt ſanus fieri?* Que fue dezir- le, mira tu ſi quieres ſer ſano, que por mi, no quedará tu ſa- lud, que te la deſeo dar, y a eſſo

vengo. Podriamos anſi dezir aqui, lo que aculla dixo el Dre cho, *Euenus mortis medico qui de L. illicit. ligens eſt imputari non poteſt*, al me ſ. *ſicut dico que es diligente, no ſe le ſſ. de offi.* puede imputar la muerte del enfermo. Eſto es diziendolo a nueſtro intento, que la ſalud de vn pecador, ſolo queda por no la querer el tener, y no por Chriſto nueſtro Redemptor, que harto ſe la deſea dar; pues como el Apoſtol dixo, *ſemel obſcuro eſt ad multorum exauſurien* *Ad Heb.* *da peccata*, to. 2. fol. 226.

Sabbado de la 1. Dominica, como en el 2. Domingo.

Math. 17. *Aſſumpſit Ieſus Pe- trum, Iacobum, & Ioannem, &c.* Haze oy Chriſto eſta publica oſtentacion, y manifeſtaciō de la gloria ſuprema, y bienauen- turança de ſu alma. Para que con la eſperança de tan glo- rioſo premio, como en ſi pro- mete, a ſus fieles, los anime y eſfuerce, a qualquiera trabajo, que ſe les pudiere ofrecer, en ſu diuino ſeruicio. Tienen ya los iuſtos ſabida bien, y cono- cida harto, eſta condicion del Señor, &c. to. 1. fol. 134.

Transfiguratus eſt. Manifeſtō en ſu cuerpo, vna pequeña par- te (y en breue rato) de la ſobe- rana gloria de ſu cuerpo, a quiē le redunda, de la ſuprema que ſu alma ogza. Para ponderar en doctrina de los ſantos Pa- dres, el eſtado felicíſſimo de la bien-

bienauenturança. Vea el to. 1. fol. 289. f. 2.

3. *Loquebantur de excessu, &c.* Gozandose gloriosos, en el Thabor con Christo, los sagrados discipulos, y Profetas santos; el colloquio, y platica que con el tienen, es tratar, de su passion, de su cruz, y de su muerte. Que todos los Santos juntos, en el cielo adonde estan, confiesan, que por las tribulaciones, y trabajos, que padecieron en esta vida (reliquias de su sagrada passion) gozan venturosos oy, la soberana gloria que possen. En vna misteriosa vision, dize el sagrado Euangelista san Iuã, &c. to. 1. fol. 257.

Lunes de la 2. Dominica.

1. Ioan. 8. *In peccato vestro moriemini, &c.* Para su introducciõ, es graue, y muy insigne lugar, ad Ephel. 4. *Hoc igitur dico, &c. se significat in Domino, &c.* Tomãdo la palabra *desperates*, por lo mismo, que *indolentes*. Declarando ansí, la insensuidad grande de sus males, a que trae a vn pecador, la obstinacion de su pecado, sin dexallo en quãto es de su parte, hasta que muera en el. Vea adonde se declara este lugar. to. 1. fol. 75. y to. 2. fo. 131.

2. *In peccato vestro moriemini, &c.* Es vn pecador obstinado, como vn caualllo de encuetro, q̃ al son de trompetas, y caxas se embrauece, arranca a toda furia, parte, y corre sin podello

detener, ni el parar, hasta quedar atrauellado en las picas, como dixo Hier. *Sicut equus impetu vadens ad presiliu*, to. 2. fol. 285.

In peccato vestro moriemini, &c.

Si no tratays de os boluer a Dios, y hazer penitencia de vuestras culpas; q̃ si la hizieredes, seguros podeys estar. Pecadores, si quereys assegurar vuestra vida, en vuestra mano està: porque no ay estado, tiẽpo, ni ocasion en esta vida, en q̃ no tengamos propicia su misericordia diuina, en quanto es de su parte. Es admirable el diuino Christo, en la recomẽdacion, y es fuerço q̃ haze con vn pecador, &c. tom. 1. fo. 77. Vea mas en particular tom. 2. fol. 225. todo el Disc. 29.

Martes del 2. Domingo.

Math. 23. *Super cathedra Moysi, &c. Alligant autem onera grania, & impartabilia, &c.* En estos Escribas, y Fariseos (gente tã aspera, y rigurosa) q̃ por lo mas ordinario erã Sacerdotes; son entẽdidos, los q̃ como imitadores suyos, en nuestra Iglesia santissima de Christo, son austeros, renaces, y rigurosos, en imposiciones, y penitencias, sobrado onerosas, y incõportables, con los q̃ a ellos llegan, a sus pies, nueuamẽte penitentes, y cõpũgidos en su espiritu; a los quales por su imprudencia, a vezes los rindẽ, y delmayan, y aũ hazen desconfiar de su salud,

Ec 3 sien-

Promptuario,

siendo así, q̄ el Señor con diuinos fauores, y celestiales regalos, acaricia, y se recrea, con el alma, que vè que trata ya, de amarlo, y seruirlo; como lo dixo por su Profeta Oseas, *Prop- ter hoc ecce ego, &c.* to. 2. fo. 248.

Oseas 2.

2.

Omnia vero opera quæ faciunt ut videantur ab hominibus, &c. Gēte refalsada, engañosa, q̄ no ha zē obra, ni cosa buena, que no sea por vanidad, y ambiciosa vanagloria. Hipocritas de marca señalados; a quienes confor me su naturaleza, y condiciō, comparò muy bien san Basilio al Pulpo, to. 2. fol. 189.

3.

Dilatant enim phylacteria sua, &c. Hazia esta gente grande ostentacion, de sus filaterias, o conseruatorias; que eran vnos pergaminos, que trayan colgados de la cabeça, y los braços, escriptos en ellos, los preceptos de la ley: mostrando prometer en aquel trage, grande obseruancia della: y en las fimbrias de sus ropas, vnos hilos de lacinto (que tiran a color de cielo) con vnas espinas, que los punzauan, y sacauā sangre (como aduirtio S. Geronymo) todo el habito de grāde mortificaciō, y penitencia: y eran por otra parte iniquos trasgresores della, gēte viciosa y regalona en estremo. Que habito no haze mōges importa y justifica muy poco, el habito de santidad exterior, quādo el interior de la

Hieron.

vida, cō ella no responde. Y así es de aduertir, q̄ el habito, y vestido de cada qual en su estado, le dize y le enseña la vida, el instituto, y leyes en que ha de viuir en el. tom. 2. fol. 14.

Miercoles del 2 Domingo.

Como en la Quinquagesima.

Jueves del 2. Domingo.

Lucę 16. *Homo quidam erat diues, &c.* Fue sin duda alguna, aqueste rico auariento, en su calidad, y estado, vno de aquellos miserables desuaturados, a quienes tanto conjuraua el Apostol, a los Ephes. 4. que por la vida, no los pareciesen, ni imitasen, quando les dixo, *Hoc igitur dico & testificor in Domino, &c. vsq; auaritiā.* Adonde pondere el sentido, de la palabra *auaritiā*, conforme suena a la letra, &c. to. 1. fol. 75. & 2. to. fol. 131.

1.

Ad Ephē.

4.

Et epulabatur quotidie splendide.

Comia cada dia esplēdida, destemplada, y viciosamente. Sin mas passar adelante en su miserable historia, podemos ya entēder su desastrado fin, pues entra por su destemplança, en cuenta, de los que el Apostol dixo, *Quorum Deus venter est, &c.* Philip. 3. to. 1. fol. 28.

2.

Moyse habent & Prophetas, audiunt illos, &c. Nadie pida para su erudicion y doctrina en esta vida, Predicadores milagrosos, ni muertos resucitados, q̄ suficiente doctrina tiene, en la del

3.

Predicable.

del Euágelio santíssimo de Iesu Christo, y Escritura sagrada, en la qual, como en vn muy claro, y cristalino espejo, podra muy bien cada qual en su estado, ver, corregir, y enmendar sus faltas. Para este, y otros muchos, y graues medios, vea en la tabla Alphabetica, la palabra, *Escritura sagrada.*

Viernes del 2. Domingo.

I. Math. 21. *Homo erat pater familias, qui plantauit vineam. &c.*

Este padre de familias, dio su viña, a renta, a sus rēteros; ellos procedieron mala, y inicamente con el, como lo dize el Discurso de su parabola; y así el se les quitó despues muy justamente. Que si el pecador no le guarda a Dios su buena Fè, y buena ley, como le ofrecio en el Baptismo, cō justo titulo; el, despues le quitarà la heredad de su gloria, y el drecho de sus bienes, que en virtud suya le ofrecio. Para introduccion de este su pensamiento, vea la exposicion del Psalmo 130. *Memento Domine Dauid.* Como en el le pide Salomon a Dios, la palabra que le dio, a su buen padre Dauid, sobre la perpetuidad de su Reyno, y como el le responde, *Si custodierint filij tui, &c.* Ponderando bien aquesta su condicion al tom. 1. fol.

424

2. *Et peregre profectus est, &c.* Entregada la viña, a sus arren-

dadores, fuese el señor, y dexolos a su anchura, a que hiziesen de ella. Esto es dezirnos nuestro franco y libre aluedrio, en que nos dexa Dios, para valernos del, en su seruicio, tan a nuestra libertad, y anchura, como si estuiera ausente de cada qual, desde el punto que lo crio: y esto es lo que dixo el Sabio Ecclesiast. 15. *Deus ab initio constituit hominem, &c.* to. 1. fol. 171.

Ecc. 15.

Et percepre profectus est, &c. De aquesta franca volúdad, en que como a libre, y absoluto señor de si mismo, dexa Dios al hōbre, a q̄ en su seruicio obre: se infiere en buena consequēcia el poderles dezir, lo q̄ el Apostol Santiago dixo, *Nemo cum tentatur dicat quoniam a Deo tentatur, &c.* tom. 2. fol. 295.

3.

Iacobi. 1.

Sabbado del 2. Domingo.

Luce 5. *Peregre profectus est in regionem longinquam, &c.* El moço libre, suelto, y cerril, salio de su padre a levas tierras: que aquesto pudo en el, su indomita passion, y miserable ceguedad, llevarlo tan lexos del, en q̄ estuu su mal. A la letra es este, el primer efecto, y mayor daño, q̄ el pecado causa en vna alma, q̄ es apartarla y alexarla de Dios, tom. 2. fol. 149. f. 3.

1.1

O quanti mercenarij in domo patris mei, abundant paritibus, &c. Entando el miserable moço, en

2.

Ec 4 la

Ps. 130.

2.

2.

la zahurda, con sus puercos; y en ella, como vno de ellos, y aũ menos, pues no podia verse harto de sus vellotas: dixo con tristes memorias fuyas, o quantos jornaleros se veen oy hartos de pã en casa de mi Padre, y yo estoy aqui miserable de hãbre pereciendo; y luego tratò de boluer a ella. Que para reparo del mal presente, importa mucho, el acordarse biẽ, del bien perdido. Por lo qual, dixo el Apostol a los Ephelios, *Memores estote quod aliquando vos eratis gentes in carne, &c.* tom. 2. fol. 150.

Ephes. 2.

3.

Afferre stolam primam, &c. Viẽdole su padre, tan roto y andrajado, manda que luego muy ricamente lo vistan de gala, como antes yua. Que es en parabola dezir al alma, como depuesto su pecado, que tan mal puesta la traya, la restituye, la diuina gracia, todo quãto por el auia perdido. Que es lo que a la letra dixo el Señor, por su Profeta Hieremias, *Rursum edificabo te, & edificaberis Virgo Israel.* to. 2. fol. 231.

Hier. 31.

Domingo 3. de Quaresma.

1.

Lucæ 11. Erat Iesus eiciens Demonium, & illud erat mutum, &c. Con particular astucia el Demonio, procurò priuar luego a aqueste hõbre, del buen vïo, de su lengua, *Apusissimum vacuandis cordibus instrumentum*, apusissimmo instrumento (dize S. Ber-

S. Bern.

nardo) para lançar por el, el coraçõ vomitar su malicia, y purgarle del pecado. Esto es mediante la confessiõ, tan necessaria, para la justifiçaciõ del alma. No tiene la Iglesia sacrosanta, ni el mundo todo, cosa mas necessaria, &c. tom. 2. fol. 292.

Es illud erat mutum. A mas de auer quedado este miserable, mudo: dize san Matheo, q̃ fue tambien ciego: y muchos santos Doctores aãaden tambiẽ, que fue sordo: de cuyas miserias siendo la causa su pecado, se echa bien de ver su poderosa malicia, y los miserables daños, que en el alma causa, to. 2. fol. 143.

2.

Et cum eiecisset Demonium, locutus est mutus. Lançado el Demonio, le fuerõ restituydos sanos, sus sentidos. Claro exemplo y desengaño, para entender los felicissimos bienes, de q̃ el pecado priua al alma, tom. 2. fol. 140. Vea todo el Dis.

3.

Lunes del 3. Domingo.

Lucæ 4. Quanta audiuimus facta in Capbarnaum, &c. La razõ, por que no hizo Christo en su patria Nazareth, los milagros q̃ hazia en Cafarnaũ, la da a la letra, san Matheo, en sus vltimas palabras del c. 14. diziendo, *Nõ fecit ibi virtutes multas, propter incredulitatem eorum*, que fue por desmerecerlos su incredulidad muy grande, &c. Que si el pecador

1.

Math. 14

cador no le guarda a Dios su buena fe, y ley que le deue, cō justo titulo el le quita los mila grosos prodigios, de su diuina gracia, que en otros muchos obrò, &c. Vease el Viernes del 2. Domingo nu. 1.

3.

Et surrexerunt & eiecerunt illū, &c. usque ut precipitarent eum. Estremada y singular fiereza de hōbres : leuātāle amotinados, y conspirados contra Christo, para lo querer sacar, y echar de la Ciudad, y llevarlo a la cūbre de vn monte, en cuya ladera estaua edificada su Ciudad, para de alli despeñarlo, *Peiores isti Diabolo* (dixo Beda) *ille enim ait, mitte te deorsum, isti mittere conantur.* Peores fueron estos en su malicia, que el mismo Demonio; pues aquel, quando subio a Christo al pinaculo del Templo, no se atreuio el mismo a despeñarlo, sino que solo se lo persuadio; y aun esto con salua de seguridad, de que no se haria daño, que no le faltarian Angeles que lo lleuassen en palmillas. Y estos ellos mismos tratā de lo querer, por sus mismas manos despeñar. Que en su malicia, a vezes llega vn pecador obstinado y endurecido en ella, a ser mucho mas bruto, mas fiero, mas cruel y malicioso, que el Demonio mismo. El Padre san Iuan Chrysostomo, &c. Vease todo el Discurso, to. 2. fol. 145.

Beda;

Iesus autem transiens per mediū illorum ibat. Sin rendirse Christo a su fiereza, passā por medio de ellos, con passo seüero, graue y espacioso; como señor que era de sus almas, y sus vidas. Simbolo diuino, aquesta preciosa libertad de Christo, de vna conciencia sana, asfegurada, y libre señora de si misma, q̄ a nirguna humana potencia teme, aunque mas de muerte la persiga el mundo. Lo que no tiene el malo, que en su culpa, de sola la sombra teme, y le da ya por muerto de ella (figura de vn Balthasar Rey de Babilonia, &c.) pena ordinaria, con que suele Dios castigar, la atreuida audacia de los malos en esta vida; que es la que en el Deuteronomio dixó Moysen, *Dabit tibi Dominus Dcu. 28. ibi cor pauidum, &c.* to. 1. fol. 41.

3.

Martes del 3. Domingo.

Matth. 18. Si peccaueris in fratre tuo, &c. Encareciendo la Glosa, el graue crimen que es para vn Christiano, negarse en su ocasiō necessaria, a esta santa Euangelica correccion, dize en este lugar, *Ita peccat qui videns fratrem peccare, tacet, sicut qui penitentem non indulget.* De q̄ suerte, con que espirito, consideraciō, y modo aya de ser esta correccion fraterna, en cumplimiento de la obligacion grande, que a ella tiene vn Christia

1.

Glosa.

Ec 5 no.

Galat. 6. no. Dixolo el glorioso Apóstol san Pablo, escriuiendo a los de Galacia, quando dixo, *Fratres & si praecipatus fuerit homo in aliquo delicto, &c.* to. 2. fol. 213.

2. *Quod si non audierit, eos, dic Ecclesi.* Esto es, dize san Chrysostomo, *His qui Ecclesie praesident*, Denúcia de los tales, para que el açote, la pena, y el castigo, reformelo que la razón no pudo, qual deuiera en ellos. Porque ay algunos pecadores de tan mala naturaleza, y mala casta en su especie, que con la misma correccion y exortacion Christiana, se empeoran, y endurecen mas. Es vno de aquestos tales, como lo dixo en toda su propiedad el Profeta santo Hieremias, *sicut & qui impetu vadens ad praelium, &c.* to. 2. fol. 285.

3. *Non dico tibi usque septies, sed usque septuagies septies, &c.* Esta benignissima misericordia, halla el pecador en Dios, siempre y quando que en la confession, verdaderamente penitente, se acogiere a ella, &c. to. 2. fol. 311. Vea se todo el Disc. y en particular, fol. 116.

3. *Miercoles del 3. Domingo.* Matth. 15. *Quare discipuli tui, &c.* Del poco conocimiento, que de si mismos tenían, les vino el ser tan criminales, en ocasiones tan leues de sus proximos: que el no tenerlo engen-

dra mortal soberuia en el alma. Ansi aqueste santo conocimiento, es vno de los medios que el diuino espiritu enseña, para reparo de sus males, y aya para la nueva couersion de vn pecador tambien. Vea todo el Disc. 28. to. 2. fol. 208.

Quare & vos transgredimini mandata Dei propter traditiones vestras? &c. Mas porque vosotros soys tan malos, que quebrantays la ley de Dios, y desestimays sus preceptos y mandamientos diuinos, por guardar las vanas, inútiles tradiciones de vuestros antipassados? Omiseria humana, q ya oy puede mas con vn Christiano, la obseruancia vana de los vsos, y tradiciones del mundo, q el senzillo amor de Dios, y el respeto justo, y obseruancia deuida a su diuina ley. Es esta puntualmente la querella, que tenia Dios antiguamente de su Pueblo, de q en las cosas de importacia, daua mas credito a sus supersticiosos oraculos, que a su palabra diuina, *Populus meus in ligno suo interrogauit, &c.* tomo 2. fol. 281.

De corde exeunt cogitationes male homicidia, &c. Que es el pecado en el alma su mortal veneno, que muy de ordinario haze su efecto en ella, dandofelo el Demonio disimulado a traçar, en sus malos pensamientos que le ofrece. De aqui tomó oca-

ocasion el gran llora duelos Hieremias , para lamentar la infelice suerte de Hierusalem, tan assolada del todo, por esta causa, y ocasion destruyda, *Uf- quequo morabuntur in te cogitationes tuae noxię, to. 2. fol. 1 57.*

Inuenes del 3. Domingo.

Lucę 4. Simonis socius teneba-
tur magnis febribus , &c. Puso el Señor a esta buena muger, enferma de vna calentura ardiende en vna cama. Porque como dixo el Drecho, *Nonnunquam corporis infirmitas fortitudinem augmentat,* muchas vezes la enfermedad del cuerpo, augmenta la fortaleza del animo. Por esto así diremos, que el Señor a esta enferma no quiso quitarla la vida con ella, sino con seruirla (a fin de cōfirmar mas en ella, la vida espiritual de su alma, con nuevos aumentos de su diuina gracia, en su paciēcia santa pretendidos.) Y así le midio con su sugeto y fuerças, las de su mal, &c. Guarda Dios por este modo, en el hombre, aquella fidelidad que por parte suya, asiguraua el Apostol, &c. to. 1. fol. 2 52.

3. *Rogauerunt illi pro ea, &c.* Los sagrados Apostoles rogaron por ella, a Christo, que la diera salud; cuya gloriosa intercessiō fue con el tan eficaz, que al pūto, *imperauit febrī,* mandò a la calentura, la dexasse. Lugar es este, insigne para enseñar, quā-

to con su diuina Magestad nos merece, en fauor nuestro, la intercessiō de los Santos, que ya con el se gozā en la gloria. El doctissimo Incognito, llegādo a tratar este pūto, haze vna objeccion, &c. tom. 1. fol. 43 2. Vease todo el Disc.

Imperauit febrī, Quando mas en su calentura se estā abrafando, y menos por ventura pretiende verse libre de ella, la da Christo nuestro Señor salud. Que deue siempre el Christiano esforçar animosamente su partido, quādo a mayor rigor se viere en esta vida, padeciendo, &c. El sapientissimo Iob, &c. to. 1. fol. 2 57.

Viernes del 3. Domingo.

Ioan. 4. Venit mulier de Samaria
aurire aquam, &c. Para su introduciō, es insigne lugar (aplicado al intento del Euāgelio) ad Hebrę. 9. *Christus semel oblatus est ad multorum exaurienda peccata,* to. 2. fol. 2 26.

Dicit es Iesus, &c. quinq; enim viros habuisti, &c. San Iuan Chrysostomo, la da declaradamēte por amancebada, cō estos cinco varones, que antes deste le dize Christo q̄ tuuo (que ni aū falta tampoco quien diga, que fueron seys) y que a todos, en vn mesmo tiempo, torpe y miserablemente seruia: que de ay vino ella despues a juzgar, que Christo era Profeta; por ver q̄ la auia

Devenit, ca. nisi cū pridem s. alia vera causa,

3:

1:

Heb. 9:

2:

Chrysost:

Man. Sa,
& Mald.
& Tolet.

auia descubierta su pecado, y cōplicitad con ellos, que ella entendia era oculto: lo que no tuuiera que tener a tanto, si a paz y a buena ley, publicamente con ellos huuiera estado casada. Que llegue vna mugera tan rematado estado, que haga juego, y bazas con tantos juntos, a vn mismo tiempo, tã sin temor de Dios, ni reparo de su honor! O mundo miserable, y como muestras biẽ, auer sido siempre, vna torpissima inmundada Babilonia; que tales leyes como estas introduxo en ella el Demonio. No pudo llegar a mayor rotura su torpeza y brutal lasciuia, &c. (dilate se lo que pareciere) to. 1. fol. 91. Y concluya. Llamete pues, o miserable muger, Samaritana, el Euangelio santo, conforme a tu naturaleza: que yo cõforme tu vida torpe, inmundada Babilonia he de llamarte.

3.
Irenco. *Quinque viros habuisti, &c.* San Ireneo dize, que de aquestos cinco hombres (a quienes a vn mismo tiempo, dize san Chrysostomo, que seruia) el vno de ellos, era su verdadero y legitimo marido. A esta cuẽta, traça tenia su mañosa astucia, para celarle su daño al cuytado. Pero si lo sabria el tambien, y passaria por ello? No se, tal anda ya oy el mundo, y algunos de los que viuen en el tan descarrados a vezes del di

uino amor y temor de Dios, tan sin humano respecto, ni recato de su honor, que en toda da licencia para pensarlo, y creerlo. Por caso muy prodigioso refiere san Augustin, &c. *August. to. 2. fol. 369.*

Sabbado del 3. Domingo.

Ioannis 8. *Perrexit Iesus in montem Oliueti, & diluculo iterum perrexit in templum, &c.* Del monte de las oliuas (adonde auia passado en oracion, toda la noche) vino Christo al amanecer al Templo, y acudio allia el todo el Pueblo; a quiẽ el mismo assentado ensenaua. Soberrano afecto de su diuino amor y misericordia: de quien dixo san Augustin, *Quem nemo querit nisi admonitus, &c.* tomo 2. fol. 300. *August.*

Adducunt ei mulierem, deprehensam in adulterio. La suma grauedad de este delicto, quando su malicia, y aleuosia grande, no la publiquen y digã, ser la que dixo Iob, *Nefas & iniquitas maxima.* La descubre y publica harto el mudo, en las muchas, graues y rigurosas penas, que contra el, entre diferentes gentes y naciones tiene puestas, y obseruadas. Por ley expressa tuuieron los Egypcios, &c. to. 1. fol. 324. *Iob. 31.*

Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat, &c. Fue aquesto, dize san Augustin, lo mismo q si dixera Christo, *August.*

sto, *impleatur lex, sed non à trans-*
grißoribus legis. Castiguenla cõ
 forme la ley: pero aduiertase,
 que no tienen drecho a su ca-
 stigo, los que fueren delinquẽ-
 tes preuarcadores de essa mis-
 ma ley. Por esto anfi tambien,
 dixo en vn lugar el Padre san
 Greg. 14. Gregorio, *Qui prius se non iudi-*
Moral. c. cat, quã in a'io rectum inticet igno-
 15. *rat.* Y en otra parte, *Consideremus*
ergo quia tales sumus, &c.
 to. 2. fol. 217.

Domingo Quarto.

1. Ioannis 6. *Est puer vnus hic, ha-*
bens quinque panes ordaceos, &c.
 S. Thom. El Padre santo Thomas, por
boc loco estos cinco panes entiende, su
lect. 1. mistica espiritual comida, y re-
 feccion del alma. Anfi en con-
 sequencia suya diremos, que
 el primero de estos panes, es el
 de la penitencia. Qual aya de
 ser esta (para dalle vida) las cõ-
 diciones y calidades que de-
 tia tener. Vease tom. 2. fol. 302
 §. 2.

El segũdo, es de las lagrimas
 penitentes, que anfi las llamò
 Psal. 41. Dauid, *Fuerunt lacrima meę pa-*
nes die ac nocte. Quales ayan de
 ser estas, para que le entren en
 prouecho al alma, tom. 2. fol.
 359. Vease todo el Discurso.

El tercero, es la inteligencia
 saludable de la palabra de Dios
 precisamente necessaria, para
 la salud espiritual del pueblo:
 como lo dixo anfi san Grego-
 rio, *Verbum Dei est cibus mensis.*

Grego. in
 bom.

La palabra del Señor, es man-
 jar del entendimiento. Y tam-
 bien, como lo prouò en vna
 decretal el Drecho, *Inier cste-*
ra quæ ad salutem spectant populi
Christiani pauulum verbi Dei per-
maxime dignoscitur necessarium.
 Que verdaderamẽte es pan de
 su elpiritual sustento, confor-
 me aquello del Sabio, *Cibavit*
illum Dominus pane viuę & intelle-
ctus. Manifestada, y reuelada a
 su Iglesia, en su diuina Escritu-
 ra: por lo qual su lecciõ requie-
 re muy atenta meditacion. Re-
 quiere esta sagrada lecciõ vna
 grande atencion, &c. tomo 1.
 fol. 3.

Extra de
 cffi. ludi.
 ordi. c. in-
 ter cetera

Eccl. 15.

El quarto, es de la sagrada Eu-
 caristia, pan diuino, que descẽ-
 dio del Cielo, y da al alma vi-
 da eterna. De los soberanos
 efectos que en ella causa, to. 1.
 fol. 362. Vease todo el Discu-
 so.

El quinto, es de la gloria eter-
 na, conforme aquello de san
 Lucas, *Beatus qui manducauit pa-*
nem in Regno Dei. En cuya diui-
 na esperança y fe, dixo Dauid,
Satiabor, cum apauerit gloria tua.
 De la soberana magestad y grã
 deza de ella, to. 1. fol. 289. §. 2.

Luc. 14.

Psal. 16.

Lunes del 4 Domingo.

Ioannis. 2. *Inuenit in Templo ven-*
deutes, &c. Como en el Martes
 primero de Quaresma.

Martes del 4. Domingo.

Ioannis 7. *Iam die festo median-*
te, ascendit Iesus in Templum, & do-
cebat

10

decebat, &c. Pudo aqui dezir muy bien, sin duda alguna, este diuino Maestro, de su soberana doctrina, que a esta ocasiõ enseñaua, lo mismo que mucho antes, por su Profeta Elías dixo, *Ego Dominus docens uisus*. Declara la Interlineal, el modo particular que en su enseñanza, pudo auer tenido Christo y dize, *Vicens auctoritate scripturarum*. Así vemos por este camino ha descubierto (su diuina Magestad) al mundo los mas resplandecientes rayos de su luz, &c. to. 1. fol. 5.

Esai. 4.

Interlin.

Si quis *vulnerit voluntatem eius facere, cognoscat de doctrina mea, &c.* Pudieron preguntarle a Christo, de que fuerte podrian ellos conocer, que su doctrina era diuina, y sus palabras de Dios. Y en vez y nombre suyo responde san Iuan Chrysostomo, *Auferite iram, & inuidiam, & odium quod in me habetis, & nihil erit quod prohibeat vos cognoscere quoniam verba Dei sunt quae loquor*. Deponed la ira, inuidia, y odio que contra mi teneys, cuya malicia y ceguedad os engaña; y vereys claramente si mi doctrina y palabras, son de Dios. De aqui se echa de ver harto claro, la falacia grande del Demonio, falso engañador, mañoso y artizado, cuya falacia, por muchas maneras suele traer a vna miserable obnubilacion, y dureza, a vn peccador.

Así veremos le aduierte muy zeloso de su bien, el santo Profeta Rey (y con el a vna el glorioso Apostol san Pablo) no ensordezca quando oyere su diuina voz. Aquel santo penitente y Rey David, en el Psal. 94. &c. to. 2. fol. 267.

Si quis *voluerit, &c.* Dizeles Christo, que si quieren lo conoceran: para que se entienda, que toda su ceguedad consiste en su voluntad, mal afectada, y dañada: porque sino lo conocen, es porque no quieren pudiendo. Que esta es vna de las grandezas, y excelencias del hombre, auerlo hecho Dios, señor de su franca y libre voluntad, en quien su libre aluedrio es como inteligencia que con sus obras mueue el Cielo de su alma, &c. Cada vno de los Cielos, dicen los Filosofos, &c. to. 1. fol. 171. Vea todo el §. a proposito del mismo pensamiento.

Miércoles del 4. Domingo.

Ut manifestentur opera Dei in illo, &c. Fue la ceguedad de este hombre, para manifestaciõ de su diuinidad, de Christo nuestro Redemptor: esto es, de q̄ era verdadero Dios, y el mismo que en su principio formò al hombre de barro. Por lo qual para darle la vista que le faltaua de su primera formacion, a este que nacio sin ella, amasò vn poco de barro, y se

31

1

12

y se la dio con el. De aquesta su admirable formacion, del primer barro del hombre. Vea se to. 1. fol. 203.

2. *Ad oportet operari opera eius qui misit me, &c.* Los sagrados Doctores, comunmente entienden en nuestra moral doctrina, por este dia, el de nuestra vida: que es solo el tiempo que tenemos para obrar, las obras del diuino seruicio del Señor; con apercibimiento, que si vna vez, la noche de nuestra muerte llega, no aura mas tiempo para obrar, ni merecer en su diuino seruicio. Consequente harto a este su diuino consejo, es lo que dixo el glorioso Padre san Bernardo, hablando de aquellos infelicitissimos, condenados, &c. tomo 1. fol. 56.

Bernar.

3. *Et liquit lutum super oculos eius &c.* Hizo de su saliuza el barro, y embarrole las cuécas de los ojos. Dize en este lugar Theophilato, *Quidam dicunt, lutum fuisse in oculis conuersum.* Que el barro, lo conuirtio en ojos del ciego. Y a la verdad fue así, que no solo le dio, Christo vista, sino también ojos: porque tenía ambas su cuencas vacias; Realça pues admirablemente la grandeza del milagro. (en mayor manifestación también de la gloria del Señor) el aduertir la anathoma formació de aquesta parte, la fabrica y

Theophil.

compostura, del organo tan singular, y artificioso, que para el buen exercicio de esta parte, tenemos en los ojos, to. 1. fol. 224. Vea todo lo siguiente del Discurso.

Lucas del 4. Domingo.

Lucas 7. *Ibat Iesus in Ciuitatem Nain, &c.* Con particular acuerdo aduierde, el Evangelista santo, la muerte tan impenlada y temprana en sus tiernos años, de aqueste moço. Para que entendamos, que así como ni ay cosa mas cierta que la muerte, ni la ay tampoco, mas incierta que el saber su quando. Que no ay pensamiento, que así detenga a raya a un pecador, como aquesta su incertidumbre. Estando en esta su meditacion el santo Profeta Rey, &c. to. 1. fol. 58.

Et liqis, vnicus matris sue, &c. *vidua erat, &c.* En místico sentido dize en este lugar Theophilato, *Vidua autem intelligas animam, que vixum suum, verbum Dei amisit, &c.* Y es sin duda así, que en viendose vna alma, sin su ciencia, y cumplimiento de la palabra diuina (que la haze bienauenturada) al punto se puede dar por miserable y perdida. Mas que fue la causa, de la antigua perdición, y miserable captiuero, del pueblo del Señor? Digalo su Evangelico Propheeta Esayas, *Propter captiuos* Esaya. 52.

Theophil.

anq. 15

Quis est populus meus, quia nō habuit scientiam, &c. to. 1. fol. 20. Hara al proposito tambiē ver la tabla, la palabra, Escritura sa grada.

3. *Theophil.* *Filius vnicus, &c.* Dize siguiē do en su doctrina Theofilato, *Filius vero eius, mens mortua est, &c.* Dicho se estā ello porcier to, que vna alma sin el cumpli miento fiel, de su diuina pala bra, ha de dar por muerto al punto su entendimiēto. Aqui entra pues el milagro del Se ñor (mucho mayor que darle vida a vn muerto) que estan do en tan mortal estado, se dig ne de llamarlo a su diuina gra cia, con voz tan poderosa pa ra darle vida. Dichosa fuer te suya, si le respondiere luego, y se leuantare del. El santo pe nitente y Rey Dauid (tocando la importancia grāde de aque ste su puntual acudimiēto) en el Psal. 94. &c. tom. 2. fol. 267. Vcase todo el Disc.

Viernes del 4. Domingo.

1. *Theophil.* *Ioannis 11. Miserunt ergo so ro res ad eum, &c.* Pregunta en es te lugar Theofilato, *Quare au tem morientes accersunt Iesum, & non ipsa veniunt sicut Centurio & Regius?* Y responde el mismo, *Quia mulieres erant, non oportet eas ita facile, ē domo progredi.* Por que eran mugeres, y no les es taúa bien, salir de casa, a lo que ellas podian por otro buen ca uino negociar. Discretissima

consideraciō, doctrina graue, que enseña, y encomienda, lo mucho que importa, el mode sto y recatado recogimiento de las mugeres, y mas en parti cular de las dōzēllas, en sus pri meros años, to. 2. fol. 112. Vca todo el §.

Domine quem tu amas infirma tur. Graues enfáticas palabras, y misteriosas mucho, llenas de vna grauissima admiracion, di ze Theofilato; *Vt admiraremur, quomodo infirmitate laboraret vir ab illo dilectus: admirationem enim quodammodo habere videtur.* Co mo quien dize, Señor, que es possible, que Lazaro, siendo tā amado vuestro, estē de muer te tan grauemente enfermo padeciendo? No es de nuevo esta admiracion en el mundo: ni en el, entre los mas iustos, q̄ de muchos siglos antes, la tu uieron ya, confesādo a Dios, que no alcançauan, el como; ni el porque, encogiendo los ombros, y remitiendo esta cau sa para Dios. Mas oygan sobre ella, entre todos, al santo Pro feta Rey, *Quā bonus Israel Deus.* &c. to. 2. fol. 401.

Domine iam sciet. Señor huele ya muy mal, *Non sunt hac verba desperationis (dixit Beda) sed po tius admirationis.* Que no son pa labras de desconfiança sino de admiracion. Siendo pues en doctrina del mismo, este Laza ro, figura de vn pecador, muer to

Theophil.

Psal. 72.

Beda.

to en el miserable estado de su culpa. Su admiracion diremos que fue sobre lo que realmente huele mal, la corrupcion del pecado; no solamente a los del mundo, pero a los Angeles del Cielo; y aun al mismo Dios le huele sin duda, peor que vn perro muerto a los hombres. Hablando de esta admirable hec diondez, &c. to. 2. fol. 228.

Sabbado del 4. Domingo.

1. S. Thom. leff. 2. Ioannis 8. *Ego sum lux mundi.* El Padre santo Thomas declara estas palabras, en consecuencia a las ultimas, que antes de ellas dixo a la adúltera (absolviendola de su pecado) *Neque ego te condemnabo.* Respondiendo con ellas, a la duda en que podian quedar, o objectarle los Fariseos, sobre si tenia, o no, autoridad de perdonar pecados; manifestandoles por ellas su diuinidad, su suprema, y excelente autoridad y potencia, que para ello tenia: porque era luz, que quita de todo el las tinieblas, obscuridad y malicia del pecado. Si bien es verdad que pudo hazer en ella (dixo santo Thomas) este efecto, en virtud de su interior confesion, dolor, y sentimiento, que en ella vido de lexos ya en su alma y coracon. Pudiendo así en esto auer dicho con Dauid, *Dixi, confitebor aduersum me iniquitatem meam Domino, &c.* to. 2. fo. 309. Vease todo el §.

Ego sum lux mundi. Responde tambien esta sentecia, a la que rella de los acusadores de la misma adúltera, a quienes dexò corridos y auergonçados, auiendolos descubierto su pecado (*Qui sine peccato est, &c.*) Que tan celado y encubierto pretendia ellos tener, ante los ojos de Christo. Como si les dixera soy luz por eficiencia, y no es mucho que descubra y haga de manifesto, lo mas intrinseco de vuestro pecho, y quanto ay en el mundo mas oculto. De si mismo confesaua Iob, que lo que el no alcançaua a ver ni descubrir de si mismo, si Dios en el ponía los ojos, lo descubriría y aun lo juzgaria muy otro y diferente, de lo que el en si proprio juzgaba, por vna metáfora admirable, *Si lotus fuero, &c.* to. 2. Iob. 9. fol. 219.

3. *Qui sequitur me non ambulat in tenebris, &c.* Dize declarando este lugar, san Cypriano, *Sequitur autem Christum qui preceptis zelo eius insistit, qui per Magisterij eius uocem viam graditur; qui vestigia eius atque itinera sectatur; qui id quod Christus & fecit & docuit imitatur.* Que aquel se dira que sigue a Christo, y ha de gozar de este soberano don (en vna palabra) que en su doctrina y obras lo imitare. Por esto así dixo el Apostol san Pablo, a los Romanos, que su imi-

Ff tacion

Promptuario,

Rom. 8. racion de Christo, fue el medio que escogio Dios en los suyos, para su predestinacion, *Nam quos presequit & predestinauit, &c.* to. 1. fol. 181.

En la Dominica de Passion.

Ioannis 8. *Quis ex vobis, arguet me de peccato, &c.* Vna de las mayores mercedes, y misericordias (entre otras muchas) que haze la Magestad de Dios a vn pecador, en la misericordia y gracia que le haze, en q̄ pueda hazer penitencia de sus culpas, es, hazerlo al mismo, siēdo la parte, y el agressor en sus delictos, el luez muy competente, y legitimo en su causa, &c. to. 2. fol. 352. & 3.

5. *Quis ex vobis, &c.* De la cuenta, y residencia, que a si mismo, se ha de tomar vn Christiano, sobre los soberanos beneficios recibidos, a imitacion del que le enseña y dize, *Recogitabo tibi omnes annos meos, &c.* Y del descargo que de ellos, y de sus culpas, ha de dar en su deuida satisfaccion al Señor, to. 1. fol. 68. Vea todo el §.

8. *Iesus autem abscondit se, &c.* Llegar vna alma a estado, que Dios la dexe; y se esconda y aparte de ella, es llegar a la suma infelicidad de su mayor miseria: como ni puede llegar a mas felice, que a gozarse cō el. Para tratar de los felicissi-

mos bienes, de que el pecado priua al alma (que es quien haze se alexe y aparte Dios de ella) è infelicitissimos males, que en la misma causa. Vea se to. 2. fol. 140. todo el Discurso.

Lunes de la Dominica de Passion.

Ioannis 7. *Miserunt Principes Sacerdotum, ministros, &c.* No dize fueron, sino que embiaron ministros: porque su conciencia dañada, no pudo, darlos animo, ni coraçon, para execucion de tan injusta causa. Cierta era que a tan mala gente, le auia de alcançar el pauroso temor, con que de mucho antes en su pueblo los auia ya amenazado el Señor, Deuteron. 28. to. 1. fol. 41.

Querētis me & non inuenietis. 2.
Despues me buscareys (y aun con lagrimas, como notaron los gloriosos Padres, san Iuan Chrysostomo, y san Augustin) y no me hallareys. Iusto castigo vuestro, en pena de no os auer querido valer de la ocasion, que de gozarme tuuistes. Vea se la antigua imagen de la ocasion, a lo moral declarada, to. 2. fol. 376.

Siquis suu veniat ad me & bibat, &c. Este yr a Christo, y llegarle a el; dize la Interlineal, que ha de ser, *Affectibus amoris, & passibus fidei, recedendo ab amore mundi.* Con passos de viua fe, y amorosos afectos, de su

Deut. 28

Chrysost. Augusti.

Interlin.

Predicable.

su diuino amor inflamados, apartado de todo genero de amor mundano. Por esto anfi el diuino Espiritu, llamò por excelencia a su amor, hermoso: del qual la diuina Sabiduria, se dio por madre y maestra, comparandola despues en misterioso simbolo, al balfamo. Vamos declarando de este diuino amor ambas excellencias, *Ego mater pulchre dilectionis*, to.2.fol.183.

Martes de la Dominica de Pas- sion.

Eccle. 22

Eccle. 24

1.

August. in

Ioan. tra.

Ena. 28.

Chrysost.

hom. 47.

Ioannis 7. Ambulabat Iesus in Galileam, non enim volebat in Iudeam, quia querebant eum Iudai interficere. Siendo Christo nuestro Redemptor verdadero Dios, y hombre: tan importante era para el credito, conseruacion y aumento de su diuina Fe, el manifestarse y ser creydo en lo vno, como en lo otro. Anfi fue este soberano acuerdo suyo en sus obras, dixo el glorioso Padre san Augustin, *Semper hoc exit dictis & factis, ut crederetur Deus, & homo.* Buena parte de aquesta experiencia, muestra Christo aqui: pues como dize Chrysostomo, *Fugiebat persecutores ut hominem apparebat ut Deus utrumque vere existens.* Es de muy hombres, no menos prudentes, que valerosos, quando no ve la suya

retirarse, y huyr, si es menester: guardandole para su ocasion aiaz, en que mejor puedan assecurar su victoria. Porque siempre la confianza en tales casos, a mas de ser peligrosa, es imprudencia muy grande, &c. *Nimus enim confidens.* &c. dixo el antiguo Iosepho, &c. Vease to. 1. fol. 25.

Non enim volebat in Iudeam ambulare, &c. Vea la Dominica de Passion, nu. 3.

Transi hinc & vede in Iudeam, &c. vique semper est paratum, dize en este lugar santo Thomas que en doctrina de san Augustin (con quien contesta san Cyrilo) *Frates Domini inuitabās tract. 28. eum ad humanam gloriam. Que no tando a Christo de ambicioso, y vanaglorioso, le dezian, que fuesse a Iudea, a donde como en Corte, y en lugar mas celebre, haria con su doctrina y milagros, su nombre mas glorioso. Y que asfi respondiendoles a su calumnia les dixo, Tempus meum, nondum aduenit, &c.* Como si los dixera, mi tiempo aun no ha llegado: porque a la gloria a que yo aspiro, ha de preceder mi cruz primero, mi muerte y mi passion: el nuestro siempre està presente, pues de estos bienes presentes solos desta vida os pagays; que soys hombres que quereys gloria, sin cruz, sin trabajo, y sin passion. Es este comun engaño.

ff 2 y error

y error de los mundanos, por
fer así que todos los Santos
juntos en el cielo, &c. Vea el
Domingo 2. de Quaresma, nu
mero 3.

Miercoles del Domingo de Pas-
sion.

Ioannis 10. *Facta sunt enenia
Hierosolimis, &c.* Dos renoua-
ciones haze la Magestad de
Dios, en nuestras almas, con
amoroso deseo de habitar en
ellas, como en sagrado Tem-
plo, o sacrario suyo; conforme
a vna moral doctrina del glo-
rioso Padre san Anselmo: La
primera es, por el Baptismo, el
qual pone por fundamento a
Christo; como así en su do-
ctrina y predicacion lo aduir-
tio (por enseñarlo así) el Apo-
stol san Pablo, *Secundum gra-
tiam qua data est mihi, &c.* to. 2.
fol. 343.

La segunda renouacion es,
por la penitencia (dize el mis-
mo san Anselmo) por la qual
el alma renouada, purificada
y limpia (que esse es su princi-
pal efecto, boluerla al antiguo
estado de su perfección) la ofre-
ce el mismo Dios, en toda su
magestad y grandeza, venir y
habitar en ella (como en su
proprio Templo, o casa) qual
así lo dixo, por san Iuan, 14.
Ad eum veniemus, &c. tomo 1.
fol. 183.

2. *Et ambulabat Iesus, in porticu Sa-
lomonis* Este esperar pasciendo,

Christo nuestro Redemptor, a
la entrada, y passo del Templo,
es amoroso afecto, y manifes-
tacion, de las amorosas ansias,
con que la preuiene, conuida
y espera (como al passo) al al-
ma, deseoso de que llegue a el
y trate de su saluacion. Así de
aquesta diuina gracia suya, cō
que la preuiene y busca. Tiene
su proprio sentido, lo que la di-
uina Sabiduria dixo de ella, *Sapient. 6.
Qui de luce vigilauerit, ad illam non
lauerant, &c.* to. 2. fo. 300.

*Loquor enim vobis, & non credi-
tis, opera quę ego facio testimonium
perhibent de me.* En satisfaccion
de sus palabras, y doctrina, los
remite Christo, a sus obras. Por
que estas son solas las que cali-
fican, el crédito y la vida de vn
perfecto Christiano, &c. Vea
el 2. Domingo de Aduiento,
nu. 3.

Inues del Domingo de Passion.

Luce 7. *Ecce mulier quę erat in
cinitate peccatrix, &c.* Tan gra-
uemente sintio san Pedro Cry-
sologo, de la grauedad y etican-
dalo de su pecado, que dixo ha-
blando de ella, *Non peccatrix so-
lum; sed ipsius ciuitatis facta fuerat
ipsa peccatum, &c.* Cō todo esso
pues, no desconfia de la diuina
misericordia, sino que llega, y
se arroja con confiança muy
grande de ella, a sus diuinos
pies, de Christo nuestro Re-
demptor, considerando, que
solo vino al mūdo a perdonar
pecca-

Ansel. in
c. 3. epi. 1
ad Corin.

1. Cor. 3.

2.

31

11

Pet. Cry.
sō. ser. 93

Predicable.

Ad Heb. 9.
pecados. Es esto assi a la letra, lo que el Apostol san Pablo dixó, *Christus semel oblatus est, ad multorum exhaustiunda peccata*, to. 2. fol. 226.

2.
Lachrimis capis rigare pedes eius, &c. Ofrece lagrimas a Dios, porque sabe, quan poderosas son con el, para perdonar pecados. Empero es de advertir, que ay varias especies de lagrimas, &c. *Nostis tres esse lachrymarum differentias* (dixó san Efrén) &c. to. 2. fol. 366.

3.
Vnguento ungebat, &c. Ofrece en su nueva penitencia, en sacrificio sagrado, Magdalena, a Christo, todos los mundanos afectos (dixó san Gregorio) cō que primero en su estado de la culpa auia ofendido a Dios, *Quot ergo in se habuit oblectamenta, tot de se inuenit holocausta*. Porque la verdadera penitencia, tal deue ser, que yguale, o exceda a la culpa, *Necessaria est penitentia, qua aut equet culpam, aut certe excedat*, dixó san Geronymo, &c. to. 1. fol. 68.

Viernes del Domingo de Pasion.

1.
Ioan. 11. *Colligerunt Pontifices & Pharisei concilium, &c.* Quiē congrega este Concilio? Quiē los junta a estos Pontifices, y Fariseos? Dixolo bien llamamēte el Padre san Augustin, *Eos con. 2. in copulat, non amor, sed malitia*. La Psal. 36. malicia y passion, concebida en su coraçon, contra Christo,

Quia multa signa facit. Y aun su codicioso interes, *Veniens Romani &c.* Consultada pues, toda esta gente de tan maliciosa inuidia, y codiciosa passion: que consejo ha de poder salir de ellos, sino precipitado, iniquo, y malo, todo para su misma muerte al cabo, y su total perdicion. No por otra razon sino por esta, aconseja tan prudentemente el Sabio, *Noli consiliari cum foveo tuo, &c.* to. 2. fol. 281.

Expedis ut vnus moriatur homo, &c. Bien pudo dezir, que conuenia su muerte, de Christo, al mundo, pues fue medicina vniuersal, de sus males. *Hec medicina hominum tanta est, &c.* dixó san Augustin, &c. tomo 1. fol. 398.

Veniens Romani, & tollent gentem nostram, &c. Ansi fue puntualmente, que murieron al cabo, de aqueste mal que temian: porque en pena y castigo de la muerte que dieron a Cristo, vino despues el Emperador Tito, haziēdo sobre ellos y su Ciudad, la mas sangrienta suerte, que de otra gente, o nacion, no se vido jamas tan defuēturada en el mūdo. Porque sobreuino luego despues y reboluio sobre ellos el Emperador Tiberio, &c. to. 1. fo. 320. *Sabbado del Domingo de Pasion.*

Ioann. 12. *Cogitauerunt Pontifices,*

Promptuario,

Arist. 3.
de gener.
animal.

Нісч. 4.

3.

3.

30

Ad Ephe.
4.

*De la negacion y lagrimas de san
Pedro.*

I.
Mat. 26.
Mar. 14.
Ioan. 18.
Glosa.

2.

Glosa.

Pedro, *Quasi in mentem reducens ei, quoties negauerat.* Traelle con vehemente representacion a la memoria, las vezes que le auia negado. Segunda misericordia del Señor, que suele vsar con vn pecador, a quien con la afliccion misma, y turbacion de sus lagrimas, serena y consueta al penitente afligido, quando en la turbada confusion de sus culpas y pecados las derrama. Ruperto Belarmino, en vn libro que hizo, &c. tom. 2. fol. 251. Vease todo el §.

3. *Respexit Petrum, &c. Fleuit amare.* Dixohablando san Ambrosio, del soberano efecto que la diuina gracia obrò en Pedro (sobre auer tan graue y mortalmente negado a Christo Señor nuestro) despues de sus tantas lagrimas, *Postquam Petrus fidem se perdidisse defleuit, maiorem gratiam reperit quam amisit.*

Amb. sermo. de fide Petri, to. 3.

Que fue mayor la gracia, que despues hallò, que la que perdio primero. Porque a la verdad, tal puede llegar a ser la penitencia, que lo dexè atras, y lo mejorc de nuevo al pecador, con muy grandes ventajas, del antiguo estado en que se vido primero, en su inocencia, &c. Esto es a la letra, lo que dixo el mismo Dios por su Profeta Esayas, *Lateres ceciderunt, &c.* to. 2. fol. 235. §. 2. num. 4.

De la conuersion del buen Ladrón.

Luce 23. *Crucifixi sunt cum eo duos alios latrones, hinc & inde.* Considerada, y pòderada, la calidad, y circunstancias graues de aqueste santo Ladrón, antes que llegàra a serlo: hombre facinoroso, vilisimo ladrón, criado en latrocinios, y homicidios: por cuyas graues culpas, tan justamente padecia: y que en el dia que con ellas se auia de hallar en el infierno con los Demonios padeciendo, se halla con Christo gozoso, en el Parayso. Es propria suya (en su manera y tanto entendida) aquella letra, en que por si mismo dixo el glorioso Apostol san Pablo, *Christus Iesus, venit in mundum peccatores saluos facere, quorum ego primus sum, &c.* tom. 2. fol. 278.

1.
1

Neque tu times Deum, &c. Como en su verdadera inteligencia, y virtud de estas palabras, se le da por singular exemplo, de la verdadera penitencia, y confession, que deue hazer el pecador de sus culpas; a este santo Ladrón. Aunque el Padre santo Thomas, &c. to. 2. fol. 302.

2.

Hodie mecum eris in Paradiso. &c. No pudo hallar, mas pròpta, ni mas propicia, la diuina misericordia, en su fauor. Estabenig

3.

Ff 4 nisi-

Promptuario,

níssima misericordia, &c. to. 2. fol. 311. Veaſe tambien la miſma autoridad al fin del §. ante cedente.

De la Cena del Señor.

1. Ioannis 13. *Cum diabolus iam miſiſſet in cor Iudæ.* Auiaſe ya el Demonio apoderado, del coraçon de Iudas, con ſu tentacion, *Qua non fui per autem; ſed per cogitationem,* dixo ſan Auguſtin. Vea el Sabbado de la Dominica de paſſion, nu. 1.

Aug. hoc loco.

2. *Cum Diabolus tam miſiſſet in cor Iudæ.* Apoderoſe de ſu coraçon el Demonio: y anſi lo dexò hecho otro tal como el, y aun peor. O infelice y miſerable fuerte del hombre, &c. to. 2. fol. 148. Veaſe todo el §.

3. *Miſit aquam in peluim, &c.* La uoles Chriſto por ſus proprias manos; que el ſolo pudo lauar los, para que del todo quedáran limpios. Porque por muy limpia que en ſu mayor juſticia pretienda eſtar vna alma, ſi Dios en ella pone los ojos, hallará muy mucho que limpiar. Anſi lo dixo y confeſiò de ſi miſmo el ſanto Iob, *Si locus fuero quaſi aquis niuis, &c.* to. 2. fol. 219. Veaſe la fieſta del ſantíſſimo Sacramento, para tratar del.

Iob. 9.

De la muerte y paſſion de Chriſto nueſtro Redemptor.

Luc. 23. Vea el Domingo de la Quinquageſima, nu. 1.

Deſiderio deſideraui, hoc Paſcha manducare vobiſcum. Afectuoſas anſias, de ſu diuino amor, con que moſtraua deſear, el verſe ya padecièdo. Esta miſma verdad en ſu conſequeſcia, &c. to. 1. fol. 381.

1.

2. Traçò la prouidencia diuina, que murieſſe Chriſto nueſtro Redemptor en Hieruſalẽ, que era cabeça y medio del mundo. Anſi lo dixo Dauid, *Pſal. 23. Deus autem noſter in eternum, &c.* to. 1. fol. 317.

2.

3. *Orate ne intreatis in tentationem,* Fue lo miſmo (como aduierde Beda) que auerlos dicho, orad, eſtað alerta, preuenios y armaos, con ſus fuertes armas, *Ne tentatio vos ſuperet, nam non tentari animam impoſſibile eſt.* Que la oracion es reparo de ſus males, trabajos y neceſſidades del alma. Que xauaſe acullà el Señor devno de ſus Obiſpos, &c. to. 2. fol. 388.

Beda.

4.

Et ipſe annuſus eſt ab eis, quantum iactus eſt lapidis, & poſitis genibus orabat. Esta circunſtancia, de retirarſe ſiempre Chriſto nueſtro Redemptor en la ſoledad a orar, la aduirtio ſan Cyrilo (como lo notò vn graue Doctor) *Vbi que inuenies orantem ſe motum.* Para enſeñarnos, dixo el miſmo Santo, la atencion, quietud, y ſoſiego, con que ſe ha de tratar con Dios, en la oracion, *In quo docet, attentus animo & quieto colloquen-*

Cirillus.
Man. Sa,

quendum cum Deo. Porque a ella, como a la soledad, lleva Dios al alma, esposa suya, para allí regalarle con ella, y hazerla nuevos favores: como lo dixo el mismo por su Profeta Oseas 2. *Propter hoc ecce ego laxabo eam,* &c. to. 2. fol. 248.

5. *Pater si vis transfer calicem istum a me.* Pide al Padre, si es posible con su voluntad, que el dexé de padecer esta rigurosa passion; no porque ignore (como dixo san Juan Chrisostomo) la voluntad de su Padre, que la sabe muy bien, y lo conoce a él; ni porque rehuse el padecerla tampoco: que bien lo mostrò, quando a Pedro que tratò de impedirle la, le dixo con secura y aspera reprehension, anda vete de aquí Satanás: sino porque no pretendiessen, era alguna fantasma, permitio y quilo padecer primero, los naturales defectos de los demás hombres: esto es la guerra, y contradiccion, que en todos hazen, la carne, contra el espíritu; y el espíritu, contra la carne (mostrando así que era real y verdadero hombre.) *Ad*

Chrisost. *quasi Patris voluntatem ignoraret, novit etiam Patris substantiam; nec quasi respuat passionem, reprehendit enim Petrum impedire volentem, Satanam vocans, sed ne phantasma putaretur, permittit tamen ferre naturales defectus, itaq; mortem recusat, veram humanitatem demon-*

strans. Pondera (en qualquiera hombre) la sangrienta guerra, que la carne haze, contra el espíritu (to. 2. fol. 335.) Y quanto deve rendirla con su virtud y constancia. Vease to. 2. fo. 321. la imagen de la virtud moralizada, con todo su Discursò.

Et proiecit argenteis in templo recessit, & abiens, laqueo se suspendit. *Matth. 17* Vno de los caminos, por donde vn pecador, muestra la obstinacion, y dureza de su coraçon, es el desconfiar en la remission de sus culpas: De dos maneras en particular, dize S. Augustin, muestra vn pecador la obstinacion y dureza de su coraçon, &c. tom. 2. fol. 273. Vease también fol. 131. Este calificado pecado, &c.

Sanguis eius super nos & super filios nostros, &c. Bien vino después, y llovió sobre ellos, y sus hijos, y su Ciudad, quando en particular el Emperador Tito hizo en ambos tan sangrienta y afrentosa suerte, tom. 1. fol. 320.

Inclinato capite misit spiritum, &c. Por tan eminente tuiciò algunos, esta parte de la cabeza en el hombre, que fue parecer de muchos, que el alma tenia su particular asiento en ella, &c. to. 1. fol. 115.

Domingo de Pascua de Resurreccion.

Marci 6. Iesum queritis Nazarenum

Ff 5

Promptuario,

renum crucifixum; surrexit non est hic, &c. Los gloriosos triunfos, de la resurreccion de Christo nuestro Redemptor, de la victoria sangrienta, que alcançó de sus enemigos; en su passion y muerte; preciosísima: afliguran la felice, suerte de los Justos, que en el cielo adonde estan, confieslan gloriosos, que la gloria q̄ en el gozán, es por los trabajos, penas, tormentos, passiones, y muertes, q̄ siguiendo y imitando en su Cruz, en esta vida padecierō. En vna misteriosa vision, dize el sagrado Euangelista Iuan, &c. to. 1. fol. 257.

2. *Ad Rō. 6* Si Christo refucitō, dixo el Apostol, es cierto, que resucitaremos todos; así su gloriosa resurreccion, despues de tan penosa passioñ y muerte, lo dice con gloriosas esperanças, como deue forçar el Christiano animosamente su partido; quando a mayor rigor se viere en esta vida padeciendo. El sapientísimo Iob, &c. to. 1. fol. 263.

3. Tras los trabajos, de la passioñ y muerte tan penosa, se sigue bien, el descanço de la resurreccion gloriosa: porq̄ todo lo que es de flaca y couarde, de su propia condiciō, nuestra naturaleza humana, no teniendo premio alguno q̄ la mucuare todo esto tiene de animosa y fuerte, si lo viere; o se le prometiēre

en sus empresas, &c. Deziā Platon, en el 6. de Republica, &c. to. 2. fol. 332.

Segundo dia de Pascua.

Luce vlt. *O stulti & tardi corde, ad credendū in omnibus que locuti sunt Propheta, &c.* Muestra claramente Christo en esto, a sus dicipulos, tan seueramente reprehēdidos, la necesidad, y importancia grande, de la diuina Fē; q̄ es como Luna en el cielo, de nuestra alma, cuya luz le alumbra, para conocer los misterios diuinos, q̄ no puede cō sola la del Sol, de su razon natural. Tan hermofo cielo, &c. to. 1. fol. 169.

O stulti, &c. Reprehende su incredulidad, con esta aspereza grande. Porq̄ saltar cō Dios en materia de su diuina Fē, es saltarle en vn don suyo preciosísimo; el primero, y principal, de los q̄ el le infunde al alma: El Apostol san Pablo, en el c. 2. de la q̄ escriuió a los Christianos Ephesios, &c. to. 2. fol. 571.

3. *Tu solus peregrinus es, &c.* Aparece Christo, despues de resucitado, a los dicipulos que tratā de su passioñ y muerte, en habito de peregrino, para significar, que a ningun Christiano, dicipulo de su sagrada doctrina, se le ha de hazer de nuevo, lo mucho que por su diuino amor y seruicio, se le ha de ofrecer padecer en esta vida: que es lo que el Apostol san

Pe-

Predicable.

I. Pet. 4. Pedró dixo, *Charissimi nolite peregrinari in feruore, &c.* tom. 1. fol. 136. nu. 1.

3. Tercero día de Pascua.

Luce 24. *Stetit Iesus in medio eorum, & dixit, Pax vobis, &c.*

Entra muy de paz Dios, en el alma, y así le assigura todos sus humanos temores, que cō el no ha de tener cosa alguna q̄ temer: al contrario bien, que el alma q̄ sin el està, qualquiera temor, y daño sin duda pue de temer. *Sine Christo spem non habentes*, dixo Pablo, &c. to. 2.

I. Cor. 8.

fol. 152.

- Et cum hoc dixisset ostendit eis manus & pedes, ad huc autem nō credentibus, &c. Echase biē de ver en el discurso y successo de la historia sagrada (declarando la letra) como da Dios glorioso fin, a los trabajos de los Justos, que en esta vida padecen, &c. to. 1. fol. 122. §. 3.

Quoniam necesse est impleri omnia que scripta sunt. Porque en particular (dexados otros justos y gloriosos titulos) el fin y blanco de la religion Christiana, es la Fè, y cumplimiento de su doctrina, y verdades, *Scopus Christianę religionis est, &c.* dixo san Augustin, tom. 1. fol. 4.

Dominica in Albis.

Ioannis 20. *Cum sero esset die illa, &c.* Estando en su mayor turbacion, de triste temor rendidos, encogidos, y encerra-

dos, los sagrados dicipulos, entrò Christo a ellos, a puertās cerradas, quando no pensārō, y los consolò, con su diuina y real presencia, sin suspender, ni detenerlos mas en su consue- lo. Que a nadie da Dios mas trabajos, de los que puede pa- decer, según sus fuerças, su vir- tud, y su caudal. Es esto a la le- tra lo que dixo el Apostol san Pablo, *Fidelis Deus &c.* tom. 1. fol. 252.

1. Cor. 10.

Et cum hoc dixisset, ostendit eis manus & laus, &c. Vea el ser- mon pasado, nu. 2.

2.

Noli esse incredulus sed fidelis, &c. Vea el Lunes de Pascua num. 2.

3.

Domingo 2. despues de Pascua,

- Ioannis 10. Ego sum Pastor bonus. Justamente, por excellen- cia se llama Christo nuestro Redemptor, buen Pastor; pues pastorea, rige, gobierna, y sus- tenta nuestras almas, sus oue- jas, a costa no menos que de su propria carne y sangre. Bla- sonando el Rey Daud de los fauores grandes, &c. to. 1. fol. 355.

Psal. 22.

Cognosco oues meas. Lo mismo es en este lugar (dize la Interli- neal) conocer, q̄ amar: de fuer- te, q̄ prueua su conocimiento, por su amor. Aqueste, bien cali- ficado nos lo dio siēpre el Se- ñor; pues del sabemos, que por tan estremado, vino a lla- marle así, *Dominus zelotes, Exo. 34.*

2.
Interli.

Dios

Promptuario,

Ves la ta Dios zeloso. Y si como dicen,
bla de SS. amor, y zelos, son vno, ni pu-
do ser mas el amor, ni mayo-
res sus zelos tampoco, pues
ambos le hizieron morir por
nosotros. Ansi es, que Dios an-
tiguamente llamado por es-
te nombre, &c. tomo 2. fol.
196.

3. **Cognosco oues meas, &c.** Obser-
Pha. lib. ua Plinio, por secreto raro de
30. c. 2. la naturaleza, que las ouejas,
con el agua, mudan la calidad,
y el color. Ansi pues podemos
dezir tambien, que llama Chri-
sto ouejas, a sus fieles: porque
con el agua, de su santissimo
Baptismo (con que manda sea
todos baptizados) mudan el
color atezado, de la culpa, en
el blanco, de su soberana gra-
cia; y la calidad (primeramen-
te) porque, de hijos de ira, en
que nacen, quedan en virtud
suya, hijos de su amistad, y su
gracia. Segun la ley comun y
ordinaria, que el Señor tiene
puesta en su Iglesia, &c. tom. 1.
fol. 484.

Domingo 3.

1. Ioannis 16. *Modicum & iam,*
&c. De los trabajos, que les res-
ta por padecer en esta vida,
los consuela, y anima, Christo
a sus sagrados dicipulos, con la
esperança cierta, del muy ale-
gre y felice, que les promete
en su gloria. Para hazer discul-
so, de la diferencia de ambos
estados, deste mundo, y de la

gloria. Vea en el to. 1. fol. 289.
todo el §. 2.

Mundus gaudebit, &c. Para el
principal argumento del Euā-
gelio, que es dezir como los
mundanos en este siglo, viuen
alegres, y contentos; y los lu-
stos, perseguidos y maltrata-
dos; cuyas fuertes, despues de
la muerte de ambos, se troca-
ran. Vea en primer lugar, para
exemplo de ambos estados, la
declaracion a la letra del Psal.
136. Discurso 5. §. 2. to. 1. fol.
116.

Para en segundo lugar de
consuelo, con la alegre, y glo-
riosa libertad, de los lustos.
Vea la declaracion a la letra
del Psalmo 125. Discurso 5. §.
3. to. 1. fol. 122.

Puede declarar el mismo ar-
gumento, con la explicacion
de ambos Psalmos, en sentido
espiritual, y mistico, Discurso
6. §. 1. & 2. tom. 1. fol. 126. &
133.

Dominica 4.

Ioannis 16. *Cum venerit ille ar-
guet mundum de peccato, &c.* En
particular arguye y reprehen-
de Dios, a los peccadores, que
hazen assiento en su pecado,
con encallada obstinacion y
dureza. De dos maneras en
particular, dize san Augustin, *S. Augu.*
&c. to. 2. fol. 273.

De iustitia. Reprehende an-
si mismo a muchos, que oluida-
dos de la justicia diuina, no
acor-

Predicable.

acordandose, de que la ha de auer para ellos, viuen en toda suelta libertad, arrojandose en todo genero de vicio, y de pecado: como de otros tales, dixo el Apostol que viuian, *desperantes*, desesperados, y descōfiados de otra vida, creyendo que no la ay, ni mas pena, ni gloria, que esperar, tom. 1. fol. 131.

3. *Et de iudicio.* Es muy cierto, que tan mala casta de pecadores, no se acuerdan del iuyzio, de su condeñacion que ha de venir sobre ellos; ni de la estrecha, y rigurosa cuenta, que les ha de tomar Dios de sus almas, el dia que menos cuyden de ellas. A estos tales para reducirlos y conuertirlos a sí, el Señor por su misericordia grande, les escriua en la pared de su coraçon, las temerosas palabras, que por aquella milagrosa mano, mandò en la de su palacio, y a vista de sus ojos, el criarle, a Balthasar, *Mane, Thecel, Phares*, tom. 1. Discurso 2. §. 7. 8. & 9.

Domingo 5.

1. Ioannis 16. *Quidquid petieritis Patrem in nomine meo, &c.* Que mucho asegure Christo, lo q̄ en la oracion a su eterno Padre se le pidiere, en nombre suyo, si el mismo se ofrece tan propicio y grato, a la que se le haze en memoria gloriosa, intercession, y nombre de los

Santos, siervos y amigos suyos, to. 1. fol. 432. §. 2.

Petite & accipietis, &c. Como ha de ser la oracion, de grande esperança y confiança, to. 2. fol. 387. Vea todo el §.

Petite, &c. Tan eficaz y poderosa es con Dios la oraciõ, q̄ en virtud suya, dize san Iuan Damasceno, y otros muchos Doctores, que el Padre san Gregorio, sacò del Infierno el alma del Emperador Trajano, to. 1. fol. 411.

En la Ascension del Señor.

Marci ult. *Apparuit illis Iesus & exprobrauit incredulitatem eorum, &c.* Porque tanto reprehendio Christo, la incredulidad de sus dicipulos, &c. Vea el Lunes de Pascua de Resurreccion, n. 2.

Predicate Euangelium omni creature, &c. Por esta toda criatura, entiende san Gregorio al hombre, por ser vna cifra y epilogo de todas; por lo qual los Griegos lo llamaron, Mundo pequeño, y abreviado. Para en razon de sus superiores grandezas y excelencias del hombre. Vea (para mayor dilatacion si quisiere) to. 1. fol. 232. todo el §. 7. y la palabra, hombre, en la tabla Alphabetica.

Qui crediderit, & baptizatus fuerit, &c. La Fè y el Baptismo (absolutamente necessario, a todos los hombres, è instituydo por Christo, para limpiar

Promptuario,

en sus sagradas aguas, la macula del pecado original, te m. 1. fol. 484.) como la pasión, muerte, y sacramentos de Christo, medicinas son diuinas, de eficacia, y poderosa virtud, contra qualquiera enfermedad mortal del alma. Pero tambien es verdad, que fino se las aplica, con los medios de las obras, que ellas piden, no le daran salud, to. 1. fol. 308.

Domingo uespues de la Ascension.

Ioannis 16. Hac locutus sum vobis ut non scandalizemini, &c. Preuiene Christo a sus sagrados dicipulos (dixo el P. S. Thomas) para q̄ no se les haga de nueuo, ni se escandalizen, quando se vieren en sus persecuciones y trabajos padeciendo. (*Ut cum venerint tribulationes, quas pronuncio vobis, sitis absque scandalo*, dixo en su comento, el Doctor Angelico.) Porque entienda el nueuo penitente (para que despues, ni se espante, ni desconsuele, que en la jornada del seruicio del Señor, se le han de ofrecer, muy grandes dificultades, y trabajos, tom. 2. fol. 393. §. 3.

y or rigor se viere en esta vida padeciendo, to. 1. fol. 263.

Hic facient vobis, &c. Anime-se a padecer en sus trabajos, por Christo, con la esperança cierta que tiene de su consuelo, contento y descanso eterno, que en el mismo se promete. Vease to. 1. fol. 122. el §. 3. y fol. 132. el §. 2. haziendo (en figura del Pueblo) discurso en nombre de los lustos, con ambas exposiciones del Pálm. 125.

Dominica de Pentecostes.

Ioannis 14. Ad eum veniemus, &c. Como así viene Dios, por su diuina gracia, a habitar en el alma, cauando con su venida, en ella, misericordiosamente, diuinos, y soberanos efectos suyos, to. 1. fol. 140. & 183.

Ad eum veniemus, &c. Que puso Dios, en el mundo racional del hombre, por cielo suyo, el alma; con toda su hermosura, y calidades del mismo, para habitar en ella. El Padre Iuan Bernardo en sus Comentarios sobre los Cantares, &c. to. 1. fol. 167.

Ad eum veniemus, &c. Siendo así, que con su venida del Señor al alma, goza ella tan soberanos dones, es cierto q̄ con su ausencia, que en ella causa el pecado, le hã de sobreuenir, varios, y graues daños en estremo, to. 2. fol. 143. & 149.

Lunes

S. Tho. in Ioan. 16. lect. 1.

Auq; synagogis facient vos. La mayor pena, q̄ podiã executar contra ellos era priuarlos de la Sinagoga. Así con este exemplo, de su consuelo de Christo, a sus sagrados dicipulos, e facer ce el Christiano, animosamente su partido, quando a ma-

Junes de Pentecostes.

1. Ioannis 3. *Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret, &c.* Acaba de dezirle Christo a Nicodemus, que como Moysen leuantò la serpiente en el desierto, conuiene que tambien el hijo del hombre

Chrysost. sea leuantado. *Quo mortem occidit, &c.* *apud Tho. culte significauit*, dixo san Chrysostomo (como aduierre san-

in car. to Tomas.) Y así fue lo mismo, que si le dixera, *Ne mireris quoniam ego debeo exaltari, ut vos saluemini, etenim & Patri hoc uidetur, qui ita nos dilexit* (dize el mismo) que fue tal el estremo de su amor como esto, que dio a su mismo hijo, *in mortem* (como dize la Interlineal) para q̄ muriese, y nos mereciesse nūestra vida, con su muerte. Hizo así lo que a la letra hablando del mismo, dixo san Pablo, a los Romanos, *Quem proposuit Deus propiciatorem, &c.* to. 2. fol.

Interli. 3. 13. *Roma. 3.*

2. *Sic Deus dilexit mundum, &c.*

Viden. To Así amò Dios al hōbre (que *lesus.* este lugar) con amor tan encēdido, eterno, actual, liberal, y prodigo (si así se puede llamar) que dio su hijo vnigenito, en su eterno decreto, a que muriese por el. Ganònos a la verdad por la mano, en tal amor, y así nos puso en notable obligaciō, de respōdernos en el nūestro tambien con el.

Y a la verdad deuemoslo así hazer, pues el primer don gratuito, q̄ en nosotros mismos podemos naturalmente reconocer, de q̄ somos libres, para le poder dar, y a nosotros, con el, es el amor. Así lo enseña en su buena Theologia el Angelico Doctor, &c. to. 2. fo. 184.

Sic Deus dilexit mundum. Testigos, si bien se ponderan, son de este diuino amor, que al hombre tiene, la soberana grādeza, y efectos admirables, q̄ el mismo causa en su alma, to. 2. fol. 183. Vea todo el §. 2.

Martes de Pentecostes.

Vea el 2. Domingo de Pascua de Resurreccion.

Domingo de la Trinidad.

Math. vlt. *Data est mihi omnis potestas, &c.* Dos cosas son de cōsiderar en este diuino Señor; la vna, que es vno, en ser, y en essencia; la otra, que es trino, en personas. De la primera (aū que sin lūbre de la diuina Fè) hablaron muchos Filósofos, y en particular Platon, quando dixo, *Deus vnus est mundi opifex; quemadmodū mundus est vnus*, vno es Dios, pues es vno el mūdo. En este así bien considerado, dixo tambien san Pablo, que descubre el mismo su sempiterna virtud, y diuinidad, &c. to. 1. fol. 143.

Esta misma excelencia suya, manifesta en grado superior el Señor, en la creacion del

segundo mundo, que crio tan admirable, en el hombre, to. 1. fol. 158.

3. Pero ambas cosas juntas, que son ser vno, y ser trino, que es la soberana grandeza deste diuino misterio, sin duda cõ singular eminencia resplandece en el hombre, a quien crio a su imagen y semejança, to. 1. fol. 172.

1. *Dia del santissimo Sacramento.*
Ioannis 6. *Caro mea vere est cibus*, &c. De la excelencia soberana deste diuino manjar, to. 1. fol. 352. Vea todo el Discurso 16.

2. *In me manet, & ego in eo*, &c. Porque es de tan admirable virtud, que comida, haze singulares, raros, methamorfosios, efectos soberanos y diuinas mudanças, en el alma. Vea el mismo Discurso, §. 1. nu. 4. & 5.

3. *Qui manducat hunc panem, viuet in æternum*, &c. Esto es conforme le comiere: porque causa varios, y admirables efectos en el alma, segun la disposiciõ con q̃a el llegare. Vea el mismo Discurso §. 2.

Dominicas despues de Pentecostes.

Primera Dominica.

1. *Lucã 6. Estote misericordes, sicut & Pater vester misericors est*, &c. De la esperança santa, con que deue, y puede conuertirse a Dios el pecador, asigurado y cierto, en su misericordia

grande, tomo 2. fol. 225.

Dimittite, & dimittimini, &c. Como siente Dios, q̃ siendo tã justo y medido con el hombre, acudiendo a quanto el ha menester, sin faltalle en cosa alguna, el no lo haga ansí tambien en retorno cõ el mismo, to. 1. fol. 301. §. 1.

Mensuram bonam & confertam, &c. Que es Dios tan misericordioso y liberal, que al pecador que a el se conuirtie; no sólo lamẽte le perdona sus culpas, como el le pide; sino que le haze de nuevo, nuevas y muy mas crecidas mercedes, de las que el mismo, pudiera desear, to. 1. fol. 79.

2. *Dominica.*

Lucã 14. Homo quidam fecit cenam magnam, &c. Qual sea esta cena, dixolo el Padre S. Gregorio, *Societas dulcedinis eterne*, *homil.* que es la abundancia, o hartura de los bienes de la gloria: llamala ansí, por excelencia, *Magna*, por ser tan grande de bienes tã incomprehenribles; como contiene su estado, &c. to. 1. fol. 289. §. 2.

Homo quidam, &c. San Cyrilo, por este hombre entiendo, al Padre eterno, que dio en cena, a Christo, la noche antes de su passion: adonde se dio a si mismo, su propria carne en manjar, y su sangre en beuida, *Homo iste Deus Pater, qui magnam in Christo cenam parauit, qui nobis dedit*.

Predicable.

dedit propriū corpus comedere, &c. Vea el día del santísimo Sacramento; y vea la palabra Eu carístia.

3. *Et ceperunt simul omnes excusa- re, &c.* Cada vno se excusò di- ziendo, no podia yr, como si no fuera señor de su libertad; y dixerón todos bien: porque no ay Principe, ni estado de hombre libre, puesto en peca- do, &c. Dixo Ciceron, aquel se llama libre, &c. to. 1. fol. 120.

Cicero.

3. Dominica.

1. *Lucæ 15. Hic peccatores recipit, &c.* En tanto es así verdad, q̄ Dios admite a los pecadores; que qualquiera dellos, con su conuerſion ſe aſſigura, de los rigores de ſu diuina juſticia, to. 2. fol. 43 1. §. 2.

2. *Qui habet centum oues, &c.* Juſta mēte ſe cōpara el pecador, a la oueja perdida: porq̄ ſu pecado lo aparta, y lo alexa de Dios lle uādolo deſcaminado, a ſu mor tal perdicion, to. 2. fol. 2 5 5.

3. *Vadis ad illam qua perierat, donec inueniat eam, &c.* Aqueſta gran- de miſericordia de Dios, es la que Dauíd dezia le alcançaua de cuenta ſumamente, *Miſeri- cordia tua ſubſequetur me, &c.* to. 1. fol. 2 5 6.

4. Dominica.

1. *Lucæ 5. Piſcatores autē deſcende- rant, & lonabant retia, &c.* El la- uar, y ſacudir, cō tan cuydado- ſo aliño ſus redes, eſtos ſantos

peſcadores, inſinua en miſte- rioſo ſímbolo, el cuydado grā de, q̄ los que pretenden ſer ver- daderos dicipulos, y profeſo- res de ſu ſagrada doctrina de Chriſto, deuen tener de la lim- picza de ſus almas, examinan- do, y requiriendo ſus concien- cias, en todo; aquello, en que pudieren ſoſpechar, auer oſen- dado a Dios. Puesto pues anſi tu, pecador, en eſta considera- cion, &c. to. 1. fol. 68.

Sedens docebat in nauticula turbas, &c. Siendo los hombres, ſigni- ficados, por los peces, y el mū- do, por el mar, ſegun aquello de Oſeas, *Eſiſq̄ maris*. Predicar Chriſto en el mar, fue dezir, que predicaua al mundo, que ſe anegaua en vicios: ſi biē por ſu deſuentura, nunca tanto co- mo oy, ſe ha deſcubierto el mi- ſerable eſtado, a que lo ha tray- do, la malicia grāde, de los hō- bres. Auiendo deſde ſu princi- pio, &c. to. 1. fol. 9 5. §. 1.

Per totam noctem laborantes ni- hil capimus, &c. Eſto es dezir, el triſte, caſado, y miſerable fin de los malos, que al cabo de andar, trabajando, y forcejan- do, toda la triſte noche, de ſu vida (que toda es noche, de obſcuridad y errores) no ſa- can coſa buena, ni lāce en que ſe medren: que es lo que dixo el Sabio, *Via peccantium compla- nata lapidibus, &c.* tom. 2. fol. 111. 289.

Oſea 11.

3.

Ecl. 21.

nn. 11.

Gg

5. Do-

5. Dominica.

1.

Mathei 5. *Omnis qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio, &c.* Vna colera desatada, vnadeíen frenada passion, y suelta lengua, suele con braneza, y furia, abalançar en vn Christiano, a infinitos daños. Pero a la verdad son reparables todos, de vna prudencia Chrittiana, poderola para todo en el, en su qualquiera estado, Discurso 4. §. 2. Canon y reglas, &c. to. 1. fol. 107.

2.

Qui autem dixerit fratrem suum, gehenna ignis, &c. Con este temor (q llama los Teologos iei uil) suele a vezes el Señor, comenzar, y seguir sus obras. El temor seruil, dize el Maestro, &c. to. 2. fol. 201.

3.

Si offers munus iusti, &c. vade pri mus reconciliari fratri tuo. Es dezir, la pureza de coraçõ (aquí la ira, rancor, y enemistad del proximo lo manzillan sumamente) con que se deue ofrecer, pues con el pretende llegarle a Dios el Christiano. Ma daua antiguamente en la ley, que auendole de ofrecer su víctima, &c. to. 2. fol. 379.

6. Dominica.

1.

Marci 8. *Miserere super turbam, &c.* Muestra Dios por tantas partes, su diuina misericordia, con el pecador, q por quantas considerarle quisiere, podrá dezir cõ Dauid, *Miserere oratione tua subiequetur me, &c.* to. 2. fo. 256.

Psal. 22.

Ecce iam tri duo sustinet me, &c.

2.

Tres dias fueron siguiendo, pa deciendo de hambre, esperando y confiando siempre en el Señor, su remedio: porque la esperança en el, anima, y haze casi insensible, a quien por su amor, en sus trabajos padece. Tienen ya los iustos sabida bien, y conocida harto, esta condicion del Señor, &c. to. 1. fol. 134.

3.

Nec habebim quod manducemus. En su jornada siguiendo a Christo que de camandio y hambre padecieron, pero no perescieron: porque muy medidos, y pesados primero, con sus fuerças, y caudal, da Dios en esta vida, sus trabajos a los suyos. Guarda Dios por este modo con el hombre, &c. tom. 1. fol. 252.

7. Dominica.

1.

Math. 7. *Attendite a falsis Prophetis, &c.* Son estos los hipocritas engañadores, a quienes san Basilio comparo al Pulpo, por varias calidades suyas, to. 2. fol. 189.

2.

A fructibus eorum cognoscetis eos. Ha se de juzgar esta gente, como dize la Glosa, *Non a re, sed ab opibus manifestis*, no por el habito qvisten, sino por las obras que hazen. O fragil triste humana deluectura de vn Christiano, q en el estado en que viue, no pueda ser repido, ni juzgado conforme al habi-

Glosa,

to

Predicable.

to exterior que viste; pues en el mismo se le dize qual aya de ser su vida. El habito y vellido de cada qual en su estado, &c. to. 2. fol. 34.

3. *Qui facit voluntatem, &c. intrabit in regnum celorum.* Exortacion a la perseverancia, deste felice estado a que por la penitencia huuiere llegado el pecador, para que no desmerezca tan glorioso premio, to. 2. fol. 408. §. 5.

8. Dominica.

1. *Luce 16. Redde rationem villi-
catibus tuis, &c.* Esta es la cuenta y general residencia, que ha de considerar el Christiano le tomara el Señor en su juyzio; que es lo q̄ dixo (preuiniéndole a el) el Sabio, *cuncta, quae sunt adduces Deus, &c.* to. 1. fol. 66.

2. *Redde rationem, &c.* Con quan feucro juyzio, y residencia, le tomara el Señor aquesta razon, y cuenta, al pecador, se puede bien entender, por el pauroso exemplo del Rey Balthasar, qual se lo mostro en el prodigioso caso de la mano, q̄ a su vista del aparecio, escriuiendole estas palabras, *Mage, Thecl, Phares.* Vcale extensamente su declaracion, y pon derese la que mas fuere a cuento, tom. 1. fol. 55. & sequentibus.

3. *Et vocabit illum, &c.* Llamolo a cuentas, &c. Ansi por ver quã riguroso trãce ha de ser aquel

(generalmente) en q̄ Dios nos ha de llamar a todos, nos preuiene cõ su espíritu, diziendonos el Apostol, *Videte itaq; fratres, quomodo caute ambuletis, &c.* to. 2. fol. 409.

9. Dominica.

Luce 19. Vi appropinquant Ierosus Hierusalem, &c. De sus excelencias, antiguas ruynas, y miserias por varios modos; vea la palabra, Hierusalem, en la tabla Alfabetica.

Videns ciuitatem, &c. Por aquella material Hierusalem, en sentido espiritual, es entendida el alma. De sus preciosas grandezas, y excelencias (para darle mas materia al pensamiento.) Vea en la tabla la palabra anima.

Fleuit super illam dicens, &c. Llorra Christo, la destruyció q̄ cõsidera, de esta su amada ciudad; y en ella (dize san Gregorio) la miserable cayda, de los suyos. *Dum quosdã ex bona vita, ad mores reprobos peruenisse considerat.* Cõsiderando los miserables efectos, que el pecado causa en el alma, trayendola a su total ruyna y desolacion, to. 2. fol. 143. & 149.

10. Dominica.

Luce 18. Phariseus stans hac apud se orabat, &c. En su postura, y modo, dize Theofilato, *Notatur eius elatus animus, ipso enim habitu superbus videbatur.* Se echa de ver su animo; y

Gg 2 co.

Promptuario;

12. Dominica.

coraçon, altiuo, y arrogante, nacido del poco conocimien- to que tenia, de si mismo; de quien como de su rayz nacen, ellos, y otros muchos males en el mundo. Estado infelici- simo, del qual dixo el Apostol a su Timotheo, *Instabunt tempo- ra periculosa, &c.* to. 1. fol. 96.

2. Tim. 3.

2. Et publicanos a longe stans, &c. Efecto proprio, del temor san- to, q̄ tenia de Dios; qual lo pi- dia el Apostol, quando dezia,

2. Cor. 7.

num. 1.

3.

Mundemus nos, &c. to. 2. fo. 197. *Percutiebat corpus suum dicens, &c.* Con esta contricion (signi- ficada en el golpe de sus pe- chos) y confessiõ que haze de sus culpas, dize luego el Tex- to sagrado, que *Descendit hic ius- tificatus.* Porque aquesto es cer- tissimo, de la misericordia grã de de nuestro buen Dios y Se- ñor, q̄ apenas vn pecador tie- ne contriciõ verdadera, de sus culpas, y trata de confesarlas, quando ya le da de todas ellas por absuelto, y perdonado. An- ti lo dixo Dauid con exem- plo de si mismo; *Dixi confitebor aduersum me iniustitiam meã, &c.* to. 2. fol. 309.

Psal. 31.

vers. 6.

11. Dominica.

1.

Theophil.
Eulibm.

Marci 7. *Et adducunt ei sur- dum & mutum, &c.* Supuesto se- gun doctrina de Theofilato, y Euthimio, que este paciente, era tambien endemoniado. Vea el sermon del 3. Domingo de Quaresma que es de otro.

Lucã 10. *Diliges.* Lo prime- ro que nos pide Dios, es que le amemos: porque es el amor, el primer don gratuito, q̄ en no- totros mismos, podemos natu- ralmente reconocer, de q̄ so- mos libres, para lo poder dar, y aun a nosotros con el. Anfi lo ensena, en su buena Theo- logia el Angelico Doctor, &c. to. 2. fol. 184.

Dominum Deum tuum. Siendo perfecto amor, el q̄ se nos pi- de, cierto es que solo ha de ser de Dios: porque el solo con ra- zon puede llamarse amor, to. 2. fol. 188.

Ex toto corde tuo, &c. Dixo en este lugar Theofilato, *Nõ remi- se diligendus est Deus,* que no se ha de amar a Dios, con amor re- miso, sino intenso, sin mezcla, ni relabio algunõ de amor hu- mano. Por esto anfi vemos q̄ es comparado al baliãmo, *Quasi balsamum, &c.* to. 2. fol. 188.

13 Dominica.

Lucã 17. *Qui steterunt a longe.* Desde el, lexos de su peccado, clamã: porque el peccado apar- ta, y alexa vna alma de Dios, to. 2. fol. 255. & 148.

Et leuauerunt vocem dicentes, &c. A voz alta, cõ viua esperãça y Fè, claman a Christo, pidiendo- le misericordia. Que deue y puede por cierto el peccador conuertirse a Dios cõ tal segu- ro en ella, to. 2. fol. 225.

Nonno

Predicable.

Nonne decem mundati sunt, &c.

O estremada ingratitud! pecado entre todos aborrecible a Dios, to. 1. fol. 101.

14. Dominica.

1. Math. 6. *Nemo potest duobus Dominis servire, &c.* De contraria naturaleza entre si, dixo la Interlineal, *Inter se dissidentibus*, y contraria condicion, *Contraria coniungentibus*. Esto es, como dize la misma Interlineal, *Virtutibus & vitijs*, quan contrarios sean, lo manifestan harto sus efectos. El pecado es vn grauissimo enemigo capital, &c. to. 2. fol. 138.

Interli.
Chrysost.

Interli.

2. *Nonne anima plus est quam esca?* Tratafe aqui de la nobleza del anima. Vcase to. 1. fol. 167. §. 3. & fol. 172. §. 4.

3. *Quarise ergo primum regnū Dei, &c.* Que es buscar el Reyno de Dios? Lo q̄ declarò en este lugar la Glosa, *Regnum querere, est iustitiā operibus adimplere, ut Deus glorificetur, & nos ei per omnia placeamus*. Trate así pues, de servirlo el pecador a Dios, que todos los demas bienes q̄ puede desear, se los puede todos seguramente prometer, a pedir de boca. Así lo dize el mismo por David, *Dilata os tuū, & implebo illud*, to. 2. fol. 253.

Glosa.

Psal. 80.

15. Dominica.

1. Lucē 7. *Ibat Iesus in civitatem* Num. Vea el sermón, del Iueves, del quarto Domingo, de Quaresma.

16. Dominica.

Lucē 14. *Et ecce homo quidam biduotus &c.* Aqueste hidropico, cuyas mortales passiones, son sus abrasados ardores, y sed intaciabile, es simbolo del pecador, torpe y deshonesto; que la sensualidad es otra segūda avaricia, tom. 2. fol. 135. Y puede hazer introduccion cō la autoridad que alli se va declarando, ad Ephē. 4.

1.

Ad Ephē.

4.

2.

Ipse vero apprehensus sanavit eū, &c. Enfatica palabra el ipse, por quien solo pudo ser entendido, Christo nuestro Dios, de quiē solo puede assigurarle la cura del mal, que la mortal malicia del pecado, llega a causar en el alma; que es lo q̄ quiso significar el Sabio, quando dixo, *Plaga eius non est sanitas*, Eccle. 21. to. 2. fol. 170.

Eccle. 21.
num. 4.

3.

Ac dimisit. Embiolo luego, y dexolo yr libre: que por ningū caso quiere Dios, compeler, ni forçalle, su voluntad al hombre, sino dexallo siempre, libre como lo crio. Así dixo el Ecclesiastico, *Dens ab initio creauit hominem, &c.* to. 1. fol. 171. & 175.

17. Dominica.

Math. 22. *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, &c.* Vea la Dominica doze, despues de Pentecostes.

1.

18. Dominica.

Math. 9. *Et ecce oferebant ei Paraliticum, &c.* Muestra en su

1.

Gg 3 tan

Inserli,

tan graue mal este cuytado, el estado infelice, en que su alma tenia; como nota la Interlingal, *Animam illecebris carnis resolutam*. Ansi podemos en este paralitico entender vn pecador carnal, miserablemente, en el cuerpo y en el alma padeciendo. Generalmente hablando, es comũ en todos los pecados, aquesta herida mortal, &c. to. 2. fol. 167.

2. *Latenter in lecto* Tendido en vn carreton, padeciendo en vn continuo tormento; mil dolores y mil males. O, y que admirablemente persuade, y exorta a reformarse, y abstenerse el pecador, en su pecado, con la consideracion, de los tantos, y tan graues daños, que en su alma causa (significados en estos tormentos dolores y pasiones corporales.) Con esta consideracion quiero yo pues ahora pecador, &c. to. 2. fol. 172.

3. *Surgē tolle lectum tuum, &c.* No solo le dio la salud, que deseaba, sino nueuas, robustas, y poderosas fuerças, para boluer a su casa, con su carreton a cuestas. Que es Dios tan misericordioso, y liberal, que al pecador, que a el se confierte, no solo le perdona (qual deseaba) su pecado, sino q aun le haze nueuas mayores mercedes, mas de las que el mismo podra desear jamas. Vase este pensamiẽto cõ este mismo exẽplo del Paralitico.

co (y de Ezechias) to. 1. fol. 79.

19. Dominica.

Math. 21. *Ligatis manibus & pedibus, mitte eũ in tenebras exteriores*. Manda q como a esclauo rēdido; lo atē de pies y mangos. Simbolo del miserable estado, en q por auer viuido el pecador, rēdido a sus vicios, en esta vida, llega despues a verse en la otra en eterna miserable seruidumbre en el infierno; adon de ya, ni le valdra su voluntad, ni propósitos, ni tendra potencias, ni sentidos, para emplearlos bien. Para q ansi con su prudencia Christiana (pues puede) nueua enmienda y nueua vida, preuenga su tan miserable suerte, en q se podra despues ver, sin otro humapo reparo. Canon y regala es desta misma doctrina, &c. to. 1. fol. 107.

2. *Ibi erit fletus, & stridor dentium*. Y despues de aquesta vida, el alma de vn cuytado pecador, a llorar a aquella miserable region; ante aquellos infernales Principes, mortales enemigos suyos, que se burlaran del, y de sus lagrimas; sera el mas triste y afrentoso caso, que le podra suceder. Buen consejo, para reparo de aqueste mal fue a su modo, el que dio Dauid, al pueblo, sobre la muerte de Saul. Y Ionatas, su tan caro y amado amigo, &c. to. 1. fol. 112.

3. Pues que remedio, para preuenir aquestas lagrimas, inuirtes

1. Regum 18. n. 1.

Predicable.

les y sin prouecho? Llorar primero en esta vida, adonde podran ser de prouecho, siendo qual deuē de verdadero dolor, y penitencia. Esto es siendo de aquella especie que dixo san Efren Syro (refiriendo varias diferencias de ellas.) *Et sunt. lachrymę doloris, & pęnitentię, &c.* to. 2. fol. 372.

20. Dominica.

1. Ioan. 4. *Rogabat eum, vt descenderet, &c.* No se contentò con esta vez, sino q̄ luego boluio a segundear con el, *Dominę descendens.* Muestra de la cõtinuaciõ y perseuerancia, que ha de tener vn Christiano, en la oraciõ. Por lo qual, como de parte tã principal, y necessaria de ella se dixo de la de los sagrados Apõstoles, que, *Erant perseuerantes in oratione.* to. 2. fol. 381.

2. *Rogabat eum, vt descenderet, &c.* Con esperança y cõfiança muy grande de la salud, que pretendia de su hijo, haze su peticiõ a Christo, Que la perfecta oraciõ, estas dos partes ha de tener. Ansi dixo san Iuan Chrysostomo, *Non licet prorsus ambigere, &c.* to. 2. fol. 387.

Chrys.

3. *Credidi ipse, & domus eius tota.* Dicha se estaua la fuerça del exemplo; y que creyendo el Regulo, se auia de conuertir su familia. Porque en el Principe su exemplo, bueno, o malo, compone, o descompone su estado; siguenle todos los suyos,

y cadaqual (aunque no sea sino por lisongea) se viste de su color. Del que eran las varas, que puso el Pastor lacqb, &c. to. 1. fol. 43.

Gene. 30. nu. 39.

21. Dominica.

Math. 18. *Simile est regnum calorum homini Regi, qui voluit rationem ponere cum seruis suis, &c.* En el iuyzio temeroso de Dios, auiedo de ser la cuenta tan estrecha, quien no teme y tiembla, no sabiendo en particular, el quando se le pidiра, y sera el tiempo presentando de su vida, sin le quedar mas tiempo, ni mas dia, para boluerse a el con verdadera penitencia de sus culpas? Ansi se lee (segun vn Doctor graue, &c) to. 1. fol. 56.

Oblatus est ei vnus, &c. Tomole cuenta a vn su factor, y hizo le grãfissimo alcance, en diez mil talentos; que podemos dezir fue como Balthasar, *Inuentus minus habens.* Discurso 276. 8. Ansi se considere el pecador a si mismo, en Balthasar, para preuenir su iuyzio, y considere bien la grauedad de su misteriosa letra. Des cosas pues se han de ponderar aqui, &c. to. 1. fol. 63.

Tunc vocatis illis, &c. Constando de su alcance, lo reprehende con durissimas razones. Y luego manda, que sin misericordia alguna, lo entreguen a los verdugos. Tassado a lo

Gg 4 que

Promptuario,

que a la letra le sucedio a Bal-
thasar, que despues de auer si-
do hallado falso, fue a muerte
y total perdimiento de su esta-
do condenado: que es lo que
significò la vltima palabra de
escritura milagrosa, que fue
Poars, &c. Y pues aquesta su
escritura, que ya no puede ha-
blar con el, &c. to. 1. fol. 70.

22. Dominica.

1. Math. 22. *Cognita autem iesus
nequicia eorum ait: quid me tenta-
tis hypocritas? &c.* Vea el Mierco-
les de Ceniza, nu. 3.

2. *Cuius est hac imago?* Pregunta
es esta, que para alcançarlo de
razon, le ha haze Dios al hom-
bre, a quien crio a su imagen y
femejança. Y en quien asì re-
splandece, su Magestad, y gran-
deza; no solo en quanto vno;
fino aù tambien, en quanto trin-
o, Discus. 8. §. 1. n. 1. & §. 4. n.
1. Vea se para dar mas materia
al pensamiento (to. 1. fol. 158)
todo el Discursò 8.

3. *Rediit ergo quæ sunt, &c. Dei,
Deo.* En todo quanto somos
hechura de nuestro Dios, cor-
remos y passamos en nuestro
ser y estimacion (como mone-
da corribile) por cuenta suya: y
asì, dize san Hilario, *Oportet red-
dere Deo corpus, animã, & volunta-
tẽ: Dei enim numisma homo, in quo
Dei imago est figurata*, Que pues
enteramẽte, en cuerpo y alma
nos le deuemos: asì tambien
con cuerpo y alma enteramẽ-

Hilarius.

te le siruamos. O diuino y so-
berano artificio de su Criador,
q̃ cõ tan admirable lo formò,
q̃ lo enseña en la propia com-
posiciõ de su cuerpo, como se
ha de auer (para seruirlo) en to-
do genero de su gouierno, &c.
to. 1. fol. 232. Vea se todo el §.

23. Dominica.

Math. 9. *Eccẽ Princeps vnus ac-
cessit ad seipsum, & adorabat eum,
dicens, &c.* Con reuerencia pro-
funda, y humilde, pecho por
tierra, l lega a queste Principe a
Christo, a suplicarle se compa-
desca del, en la muerte de su
hija. Cierito era que le auia de
oyr, y darle vida y salud. Es es-
ta la buena suerte que ofrece
Dios a los suyos por su Profe-
ta santo Malachias, quando di-
ze, *Orietur vobis timentibus nomẽ
meum Sol iustitia, & sanitas sub
pennis eius, &c.* to. 2. fol. 411.

Filia mea, modo defuncta est, &c.
La causa de su enfermedad, o
muerte, aunque segun el Euan-
gelio no la sabemos: pero bien
sabemos de muchas mugeres
moças, que sus tempranas, re-
pentinas y desastradas muer-
tes, suelen ser a vezes al passo
de sus mismos vicios, solturas,
y libertades. Por lo qual su edu-
caciõ, su guarda y su custodia,
es sumamente a ellas, y a sus
padres necessaria. Con letras, si
posible fuera, escritas en su
coraçon y sus entrañas, &c.
to. 2. fol. 114.

Et

3. *Et surrexit puella.* Restituyda a nueva milagrosa vida, alcançada de cuenta del Señor en sus misericordias grandes, pudo dezir con David requiriendola agradecida a su alma, *Benedic anima mea Domino*, tom.2. fol.234.

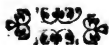
24. Dominica.

1. *Math. 24. Cum videritis abominationem desolationis, &c.* De voto y parecer de muchos Santos, y graues Padres, aquesta abominable desolacion fue, ciertas estatuas de algunos Reyes, y Emperadores, que otros successores suyos, en su memoria y inica idolatria abominable adoracion suya, pusieron y assentaron, en el Templo y lugar santo de Hierusalem, y otros abominables simulacros. Llegar a este infelicissimo estado, los hombres, es llegar al mayor mal de sus males. Bien dixo de ellos Sedulio, *Hec mihi, &c.* tom.1. fol.34.

2. *Cum videritis abominationē, &c.* Si así como conforme muchos hombres graues, las abominaciones que cometieron

los Zelotas, dentro en el santo Templo (haziendolo fortaleza, casa comun de municion, adonde así tambien, cometia varios, torpes sangrientos cafos, y otras disoluciones abominables) fueron señal de su proxima desolacion, y acabamiento: así los pecados graues, los torpes y feos cafos, las disoluciones varias, los sangrientos y desastrados cafos, lucedidos en el mundo, son viglias de su vltima destruyçion, final juyzio, y acabamiento suyo: quien no juzgara que está ya a nuestras puertas muy cercano, pues así lo vemos en esta su vltima edad, tan rematado? No ay duda, sino que due de estar oy mas a la muerte, &c. to.1. fol.96.

Tunc qui in Iudea sunt, &c. Circunstancias son todas, con que preuiene los daños, que pueden repararse, para el dia y hora de aquel repentino asalto, en que sería infelice suerte hallarle vn Christiano. Que la prudencia Christiana, es poderosa a reparar todos sus daños del hombre, en qualquiera estado. to.1. fol.106.





CONCEPTOS PREDICABLES
PARA LAS FIESTAS
 DE LOS SANTOS QUE LA
 Iglesia celebra con Evangelios
 propios.

DE ZIEMBRE.

De San Andres.

1.

M

Atth. 4. *Ambulans te-
 sus, &c.* Vido Chri-
 sto, auestos dos
 hermanos, como
 aduirtio Remigi, *Non tam cor-
 poraliter, quam spiritualiter, ad cor-
 da eorum respiciens, &c.* Requi-
 riendolos ya en su vocacion,
 el alma y el coraçon, en amo-
 roso desio de traerlos para si.
 Que siempre su diuino amor
 es el primero, que requiere, so-
 licita, y busca al pecador, por
 mucho mas que el a buscarlo
 madrugue. Ansi dixo el Sabio
 hablando del pecador, &c. to.
 2. fol. 300.

Remigius

2.

Venite post me. Venid en pos
 de mi. Esto entended, como
 aduirtio la Interlineal, *Non tam
 pedibus quam imitatione.* Porque
 su imitacion de Christo, fue el
 medio que escogio Dios, para
 nuestra saluacion. Doctrina tã

Interlin.

graue, quien mejor nos la en-
 señara que el diuino Apostol
 Pablo, &c. to. 1. fol. 180.

*At illi continuo relicis retibus,
 secuti sunt eum, &c.* Ponderase
 la puntual obediencia, cõ que
 vna alma deue, sin dilacion al-
 guna, responder a la voz diui-
 na, de su vocacion, y llama-
 miento de Dios, to. 2. fol. 267.
 Vease todo el Discurso.

*Fiesta de la Concepcion purissima de
 la santissima Virgen.*

Matt. 1. *De qua natus est Iesus,
 &c.* Prueuase su Concepcion
 purissima por varios titulos, y
 drechos, en el to. 1. fol. 449.

Como auicndola Dios pre-
 destinado en Madre suya, de-
 uia preferuirla del pecado ori-
 ginal, to. 1. fol. 450.

Como en su Concepcion san-
 tissima, la preferuo Dios, del pe-
 cado

Predicable.

cado original. Discurs. 20. §. 3. Veanse ambos Discursos 20. y 21. y la palabra Maria Madre de Dios.

De Santo Thomas.

Vease la Dominica in Albis.

En la vigilia del Nacimiento de Christo nuestro Redemptor.

1. Matt. 1. *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Dio el Señor en esposo, al glorioso san Ioseph, a su santísima Madre, para ocultar con el, y su desposorio diuino, el misterio soberano, de la Encarnacion del Verbo eterno, que ya ella en sus virginales entrañas lo tenía, hecho hombre, Disc. 20. §. 1. nu. 3. Quando vencido Dios del grande amor de los hombres, &c.

2. *Mater Iesu, &c.* Asientado este diuino principio, de ser Madre de Dios, aquesta soberana Virgen, asientan diuinamente en ella; todas quantas grandezas soberanas, pueden en buena razon y consecuencia imaginarse de ella. Esta precíssima maternidad en la Virgen, &c. to. 1. fol. 557.

3. *Ioseph.* Para dignidad tan suprema, lo preuino el Señor a este varon santísimo, con singulares ventajas, de su diuina gracia, que a otros muy señalados. Gerfon varon insigne, &c. to. 1. fol. 486.

Nacimiento de Christo nuestro Redemptor.

Luce 2. *Natus est vobis hodie Saluator, qui est Christus Dominus, &c.* De la diuina y soberana grandeza, deste diuino Señor, que oy se digna de nacer en el mundo, para saluarlo; y a quiẽ todo el acudira, reconociendolo ansi por su vnico reparo, por su salud eterna, por su vida y saluacion, habló el Eángelico Profeta Esayas, capit. 2. *Esai. c. 2.* quando dixo, *Eteris in nouissimis diebus preparauis mons domus Domini, &c.* tomo 1. fol. 457.

Gloria in excelsis Deo, &c. Publica gloria a Dios en el Cielo, a queste Angel sagrado, por la soberana que el y todos los demas le dan alli, viendo que por su misericordia diuina, oy nace Christo, su vnigenito hijo, hecho hombre. Reconociendo y confessando, que la diuina gracia, y sempiterna gloria de que gozan es por la suya infinita, y merecimientos preciosísimos preuistos; por los quales fueron ansi tambien predeterminados. Asientemos esta verdad en doctrina de Santos, y Orthodoxos Padres, &c. tomo 1. fol. 309. y 10.

Et in terra Pax. Publica y promete tambien paz en la tierra: porque el principal oficio, por que

que a queste vnigenito del Padre, se hizo hombre, fue para poner paz, entre ambos, adobogando, è intercediendo por el hombre. Y aun no solamente el, sino su madre santissima rãbien, de cuyas entrañas nace: que desde el punto que entrò en ellas en particular, le comunico aquesta su pacifica benigna, y amorosa condicion, &c. Ansi en este sentido se declara aquel lugar, 1. Ioan. 2. *Filioli hęc scribo vobis vt non peccetis, &c.* to. 2. fol. 105.

Dia de San Estuan.

1. Actor. 6. *Stephanus plenus gratia & fortitudine, &c.* De la constancia grande, que deve tener vn Christiano, en toda la perfeccion y aprouechamiẽto de su vida, a imitacion y exemplo, del sagrado Protomartir de Christo san Estuan. Vease to. 2. fol. 328. y 30.

Dia de San Iuan Euangelista.

2. *Dixit Iesus Petrus sequere me.* Ioan. 2. Dixo Christo a Pedro que le siguiesse, porque su imitacion fue medio escogido de Dios, para nuestra saluacion, *Conformes fieri imagini filij sui*, dixo el Apostol san Pablo, &c. to. 1. fol. 181.

2. *Sequere me, &c.* Pidele Christo a Pedro que lo siga. Esto es, como declara san Cyrilo Alexandrino, y aun casi con el todos los Santos, en su muerte, en su cruz, y sus trabajos, para

seguillo despues, en su gloria y su descanso. Sabida cosa es en Drecho, &c. to. 1. fo. 140.

Conuersus Petrus, vidit illu discipulum, quem diligebat Iesus, &c. No se podia hallar otro modo, por donde mas altamente poder sentir de sus soberanas grandezas, que dezir del (como por excelencia se dize) que era aquel, a quiẽ amaua Iesus. Atento a que como dixo san Cyrilo, su diuino amor, nunca es imprudente, sin razon, ni sin porque, to. 2. fol. 52.

Dia de los santos Inocentes.

1. Mat. 2. *Surge & accipe puerum & matrem eius, & fuge in Egyptum, &c.* Toda la vida de Christo, fue vna continua peregrinacion, llena de infinitos trabajos, que en ella padecio. Exẽplat diuino nuestro, para que entendamos, que nuestra vida ha de ser ansi tambien sin nos tener en ello de que admirar, si nos preciamos de ser y parecer Christianos. Ansi en este sentido se entienda, lo que dixo en su primera Canonica el glorioso Apostol san Pedro, *Charissimi nolite peregrinari in sermone, &c.* to. 1. fol. 136.

2. *Herodes occidit multos pueros, &c.* Tan sangrienta fiera, solo pudiera intentarla vn soberuio, altiuo coraçon, y ambicioso pecho, encendido en vn ardiente y desordenado deseo, de mandar, o de Reynar: que aque-

aqueste a la verdat fue el que introduxo tan malamente, la titania, y defa fuero en el mundo: como hablando de Nemrot el primer tirano, que en el huuo, lo auertio el Padre san Geronymo, to. 1. fol. 86.

Hiero.
3.

Occidis multos pueros, &c. Fueron innumerables los que matò Herodes, pretendiendo su sangrienta rabia, y mortal pasión, que en cada vno de ellos, quitaua en particular la vida al rezien nacido Rey, Christo nuestro Redemptor. Por esto así por auer este diuino Señor en tantos Iustos, y por tan varios modos en ellos padecido, lo llamò el sagrado Evangelista S. Iuan, Cordero muerto desde el principio del mundo, *Agnus occisus ab origine mundi*, to. 1. fol. 2. §. 8.

Apo. 13.

HENERO.

Dia de la Circuncision de Christo nuestro Redemptor.

1.

L Vea 2. *Postquam impleti sunt dies octo vt circumcideretur puer* &c. Es el Evangelio en la letra breue y corto (dixo san Bernardo) pero grande, y lleno de soberanos misterios, como lo son todas las palabras de la diuina Escripura: que no ay en toda ella vna, ni la que de menor consideraciò parezca, que no sea de muy profunda consideracion. Vea todo el Disc. 1.

Postquam impleti sunt dies octo vt circumcideretur puer, &c. En esta circuncisiò corporal de Christo (a la qual dio el mismo fin en si proprio) pretiende la Iglesia santa, la espiritual de sus hijos, *Vt sciens Circuncisionis misterium, ab omnibus se abstineat.* Para que, como dixo san Cypriano, el que entendiende como deue, este su misterio, se abstenga y reforme de nueuo, hecho nueua criatura en Christo, de todo aquello que viciosamente pudiere impedirlo en su diuino seruicio. Es esto lo que a la letra, como declarò Theofilato, pretendio el Apostol en la 2. a los Corintios en el cap. 5. quando dixo, *Si qua ergo in Christo Iesu noua creatura*, &c. to. 2. fol. 177.

2.

Cyprian.

1. Cor. 5.

Postquam impleti sunt dies octo, vt circumcideretur puer, &c. Pretendiendo pues, como diximos en esta circuncision de Christo, la nuestra espiritual del alma, diremos que el circuncidarse tan presto, a ocho dias, apenas nacido; sera dezirnos quan en los principios, en la tierna infancia del pecado, deuemos acudir a circuncidallo, cortallo, atajallo, y no dallo lugar a q̄ crezca, ni cobre fuerças en ella. Que es el pecado (como el Demonio su autor) en sus primeros principios de su tentacion, pequeña Hormiga, y en los fines Leon. Así se en-

3.

tien-

tiende del, aquel lugar de Iob
4. *Tigris perijt, &c.* to. 2. fol. 161
De la Epifania del Señor.

1. Math. 2. *Cum natus esset Iesus in Bethlem in diebus Herodis Regis &c.* Quiso nacer en tiempo de aquel Rey tirano, sujeto a sus tiranos de la fueros: que el que llega a serlo, no ay impia crueldad, que no maquine, por seguir su soberuio y ambicioso pensamiento. Testigo es de esta verdad, la insolencia grande de vn Nembrot, en cuyo soberuio pensamiẽto, tuuo principio la fundacion antigua, de Babilonia, y su torre tan llena de confusion. Vcase el dia de los Inocentes, nu. 3.

2. *Ecce magi ab oriente, &c. vsque, adorare Dominum.* Entran apellidando, por el nueuo Rey, Christo nuestro Redemptor, buscãdo adonde està: porque ya del han tenido noticia en su Oriente, de donde vienes; por vna estrella fuya, que se los ha manifestado, su nueua venida al mundo. Excelencia soberana deste diuino Señor, *Quem nemo querit nisi admonitor* A quic dixo el Padre S. Augustin, que nadie lo busca, que no sea amonestado, to. 2. fol. 300.

3. *Turbatus est Herodes & omnis Hierosolima cum illo.* Sabiendo de su venida, y el apellido que traen, del nueuo Rey de Iudea; Herodes Ascalonita, que entõces tenia su gouierno en presi-

dencia de Cesar Augusto, viendo que era estrangero, temiendo q̃ boluiesse el Reyno a los Iudios; y fuesen el, y sus descendientes echados del. Turbose al punto, el, y toda su Ciudad, dandose vnos y otros por perdidos. O de la assègada inquietud, mortal turbacion del alma! Proprio efecto del pecado, que la trae siempre consigo, y rinde con ella de muerte al mas valiente. Dixo Plutarco, &c. to. 1. fol. 42.

Octaua de la Epifania.

Ioan. 1. *Ecce Agnus Dei, &c.* 1.
Como fue Christo, Cordero *Apo. 13.*
diuino, muerto en misterioso simbolo, desde el principio del mundo. Vea el dia de los Inocentes, num. 3.

Qui tollis peccata mundi, &c. A la letra es esto, lo que san Pablo dixo, hablado de Christo a los Romanos, cap. 3. *Quẽ proposuit Deus propiciatorem, &c.* to. 2. f. 312 *Ad Rõ. 3*

Qui tollis peccata mundi, &c. Como mediante su passion, su Fe, Baptismo, y Sacramentos, perdona, y quita pecados. Vcase en la fiesta de la exaltacion de la Cruz, nu. 2. y 3.

En la Catedral de S. Pedro.

Matt. 16. *Venit autem Iesus in partes Cæsareæ, &c.* Saliose Christo como peregrino, a tierra estraña de Gentiles, a las partes de Cesarea, de Philippo. Penoso andar, y trabajosa vida, *Nunq̃ uis transferantur sin eius, dixo Dauid,* *Psa. 108*

Predicable.

Augst. **Hieron.** **Theodor.** **Senec.** **con.**
ad Helu. **cap. 8.**
 tid, en vna de las mas pen-
 trantes maldiciones (como di-
 xeron los sagrados Padres, Ge-
 ronymo, Augustino, y Theo-
 doreto) que echò a los Indios.
 Como si dixera, plegue a Dios
 que a sus hijos, nadie los dexe
 poner los pies en el suelo vn
 punto, con sosiego en vn lu-
 gar, sino que siempre ande, va
 gueando y peregrinando, co-
 nociendo tierras estrañas, y vo-
 luntades agenas. Porque como
 dixo Seneca, *Hanc commutatio-*
nem loci sequuntur incommoda, pan-
peria, ignominia, et contemptus. To-
 das aqueſtas, y muchas mas in-
 comodidades, padecio en esta
 y otras jornadas Christo, por
 bien del hombre: Para que en-
 tienda, el que se precia de Chri-
 stiano, que no se le ha de hazer
 de nuevo, el padecer tambien,
 por Christo en el mundo, es-
 los, y otros muchos trabajos,
 to. 1. fol. 136.

Quem dicunt homines. Que opi-
 nion ay de mi; que es lo que
 se dize, y que va en lenguas?
 pregunta a los discipulos Chri-
 sto. Sobre cuyas palabras dixo
Origen. **In hoc dedit exemplum**
ut nos semper scrutemur, qualis opi-
nio sit apud homines de nobis, ut si
quid mali distat de nobis, occasio-
nes illius preſcindamus; si autem
quid boni occasiones augeamus. Es-
 te examen y aueriguacion, de
 lo q de si puede saber vn Chri-
 stiano, que se diga; de nadie

mejor puede satisfazerse, que
 de si mismo; examinando y re-
 quiriendo su conciencia pro-
 pria, que es mil testigos. Para
 saber pues, como se ha de re-
 querir a si propio, vea la Do-
 minica de Passion, nu. 1. y 2.
Tu es Christus filius Dei vius. Set
 Christo verdadero Dios y her-
 bre, que vino al mundo, para
 traernos, y vnirnos consigo, en
 vnidad de vn Dios, de vna Fe,
 y vn Baptismo; y a quien co-
 mo a casa de refugio, a su sal-
 uacion acudiran todas las gen-
 tes. Dixolo ya de mucho tiem-
 po antes, en vna galana meta-
 fora, el Euangelico Propheta
 Esayas, *Et erit in nouissimis die-*
bus, &c. to. 1. fol. 438. y 9.

De la conuerſion de San Pablo.

Actorum 9. nu. 4. **Susle, San-**
le. Como vn pecador aparta-
 do de Dios, por el pecado, le
 ha de responder, a su miseri-
 cordiosissima voz, y llamami-
 to suyo, to. 2. Discurso. 3. 1. Vea
 todos los quatro Paragrafos.

FEBRERO.

De la Purificacion de la Virgen.

L Vee. 2. *Postquam impleti sunt*
dies purgationis Mariae, &c.
 Porque como se dize vulgar-
 mente (si bien esta ansi expresa-
 mente en el Drecho) *Conſuetudo*
habet vim legis. Por tato a esta co-
 stum-

31

1

Eſai. 29

12

1

1

D. 12. c.

6. & li. 8

C. l. 1.

Promptuario,

ñubre, ambos Padres de Christo, baxan la cabeça a ella: y en particular quien menos, o por mejor dezir, nada, a ella deve por derecho alguno: porque como lo cōfessará todos, es mas pura y limpia, que toda humana criatura. Mas que los mismos Angeles, &c. Veanse to. 1. ambos Discursos, 20. y 21. y sus Paragrafos.

De San Matbia Apostol.

Acto. 1. *Cecidis fors super Matthiam, &c.* Por este camino lo escogio el Señor, a su Apostolado, y pues que el lo escogio, le dio sin duda alguna, la suficiencia y gracia, que para el huuo menester. Que es esta cōdicion de Dios, y regla suya general, que siempre que su diuina Magestad escoge a alguno para algun oficio, o estado, le da la gracia y suficiencia para el. El Apostol san Pablo, &c. to. 1. fol. 450.

Mat. 11. nu. 27. *Omnia mihi tradita sunt a Patre meo.* De todos sus bienes y tesoros, me ha hecho absoluto Señor, mi Padre eterno. Parece que en particular hablaua Christo con Mathias, nueuo discipulo de su escuela, instruyendolo en sus primeros principios. Porque el primero, que ha de asientar el que entra en ella es, que es Dios, y que es remunerador: que es Señor, que tiene bienes eternos que dar. Pero digalo

Pablo, gran Maestro de su diuina doctrina, *Credere oportet accedentem ad Deum quia est, &c.* nu. 6. to. 2. fol. 333.

Venite ad me omnes qui laboratis, &c. Con acabar de dezir, que su eterno Padre, lo auia hecho Señor de todo, dexò muy biẽ hecha la cama, para llamar a si, a los cansados, y trabajados: para en fe de que conociendo lo por poderoso Señor, y remunerador agradecido; se prometieran desde luego, en premio suyo, el descanso eterno. Dixo Platon en el 6. libro de Republica, &c. to. 2. fol. 332.

De San Ioseph.

Vea la vigilia de Nauidad.

De la Anunciacion.

Luca 1. *Missus est Angelus Gabriel, &c.* A anunciar a la Virgẽ este soberano misterio, embia la Magestad de Dios a aqueste supremo Angel; conforme que ya a el, y a todos los demas, se les auia luego en el principio de su creacion reuelado: qual lo aduirtio el Apostol quando dixo, *Et cum uerbum introduceret primogenitum, &c.* to. 1. fol. 536.

Missus est Angelus, &c. A darle la nueva enuestidura de Madre suya, qual ya ab eterno para serlo la escogio. Para predicar grandezas de aquesta gran Madre, en vn simbolo humano descubiertas, es admirable el de aquella que los Antiguos

lla.

Predicable.

llamaron así también, *Magna mater*. Conforme escribió Fabricio Dateramo, &c. tom. 1. fol. 468.

3. *Quomodo fiet istud, &c.* Declárase, to. 1. fol. 562.

De S. Philippe, y Santiago.

1. Ioan. 14. *In domo Patris mei, mansiones multe sunt, &c.* Declárase, tomo 1. fol. 276. Vea todo el §.

2. *Vado parare vobis locum, &c.* De la soberana grádeza del lugar, y estado que aparejo, y que tiene este diuino Señor, para los suyos, en la bienauenturança de su gloria. Vea se to. 1. fo. 289.

3. *Et quodcumque petieritis Patrem in nomine meo hoc faciam, &c.* Vea la 5. Dominica despues de Pasqua de Resurreccion.

De la inuencion de la Cruz.

3. Ioan. 13. *Quomodo potest homo renasci et sic iterum?* &c. Como puede boluer a nacer, vn hombre viejo? Dezíalo por si mesmo Nicodemus, *Spiritus loquitur, & ille carnem sapit*. No entendio este nacimiento conforme al espíritu (de q̄ le hablaua Christo, dize Augustino) sino segun la carne, a lo material, y no mas. *Sic tamen tu intellige natiuitatem spiritus, quomodo ille natiuitatem carnis, ut enim uerus non potest repeti: sic nec Baptismus*. Así pues, dize, entended este nacimiento espiritual, al modo q̄ Nicodemus sintio del material, o natural. Esto es, que así

como no es posible, que vn hombre buelua segunda vez a las entrañas de su madre; así ni es posible que por el Bautismo buelua segunda vez a nacer. Así también lo dixo san Pablo, escriuiendo a los Hebreos, *Impossibile est enim, eos qui semel sunt illuminati, &c.* tom. 2. fol. 291.

Quomodo potest homo renasci? &c.

Responde se, q̄ aunque mas enuegecida este vna alma en pecado, puede muy bien boluer de nueuo a nacer, a nueua vida espiritual, por gracia (por la penitencia santa merecida) que todo aquesto puede, segun los singulares y preciosos dones que en ella causa, to. 2. fo. 140.

Quomodo potest homo renasci? &c. No es mucho buelua de nueuo a nacer, quíe buelue de nueuo a ser: pues es así, que la justificacion de vn pecador, es su nueua espiritual creacion, to. 2. fol. 179.

De San Miguel.

Matth. 18. *Quis putas maior est in Regno Cælorum?* Quien pensays son los Angeles mas tenidos, y mas leuátados en el Cielo? Aquellos que sintierō mas humildemente de si mismos. Esto es, quando, como dixo san Pablo, los introduxo el Padre eterno, a su vnigenito, para q̄ lo adorassen, *Et cum iterum in-* Heb. 1. *roduceret vnigenitum, &c.* to. 1. fol. 336.

Hh

La

2.

La soberbia, dixo san Augu-

Aug. in 2
epist.

stin, de Angeles haze Demoni-
os, *Superbia ex Angelis Demo-*
nes facit. Ansi cayeron por ella,

tan miserablenete los malos;

justo premio de su merecido;

Eau. 1. q.
6. c. sicut

por lo qual podemos de Luci-
fer, y los demas dezir, lo q̄ acu-
lla en su ocasiõ el Drecho, *Qui*
6. c. sicut sic nititur ad altiora conscendere,

is 3.

quid agit? nisi ut crescendo decrescat
& ascendendo exterius, interius ad
profunda descendat. Por este cami-
no ansi como tan justa, fue tan

miserable su cayda, que en ad-
miracion suya, le pregunta Esa-

Esa. 14.
nu. 12.

yas, *Quomodo cecidisti Lucifer?*
(to. 1. fol. 328.) La qual tam-
bien, aunque en ageno nom-
bre (qual dize san Geronymo)

Hieron.

algo antes descubrio el me-
mo Profeta Esayas, *Infernus sub*
ter conturbatus est, tomo 1. fol.

Esa. 14.
nu. 9.

337.

Esta soberuia, vana, altiua, y

desuanecida estimacion de su

misimo, lo perdio a Adam (to.

1. fol. 88.) Y trae cada dia al

mundo, a punto de perderse:

al menos por su ocasiõ tem-
pio tanto en esta vltima edad

al mundo, el glorioso Apostol

san Pablo, que llegò a dezirle,

a su discipulo Timotheo, *Hoc*
autem scito quod in nouissimis die-
bus, instabunt tempora periculosa,
erunt enim homines se ipsos aman-
tes, cupidi, elati, superbi, &c. to. 1.

2. Tim. 3.

fol. 96.

IV NIO.

De S. Iuan Baptista.

Vease to. 1. el Discurso 34.
§. 2. que es todo suyo.

De S. Pedro, y S. Pablo.

Matth. 16. *Venit Iesus in partes*
Cesaræa, &c. Vease este Euange-
lio en Henero. En la Catedra
de san Pedro.

IV LIO.

De la visitacion de Santa Isabel.

L Vçe 2. *Exurgens Maria abiit*
in montana cum festinatione.

Quando el Angel fue a saludar

a la Virgen, adonde dixo el

Euangelista san Lucas, *Et in-*
gressus Angelus ad eam. Ponde-
rò san Ambrosio, su honestissi-
mo y recogido encerramien-
to, *Sola in penetrabilibus, quam pe-*
rimo virorum videret. Que estaua

en su escondido retrete, adon-

de ningun varon pudiera ver-
la: que solo auia de ser Angel,

para hallar su entrada. Ansi oy

que le es fuerça salir de su en-
cerramiento, a visitar su pri-
ma Isabel, *In montana*, a la mon-
taña adonde estaua. Dize tam-
bien que, *Abiit cum festinatione*,

fue a passò tendido muy de

priesa; qual no viendo la ho-
ra de verse en su recogimien-
to ya en su casa. O como dixo

la Interlineal, *Non gaudet diu in*
publico videri, aceleraua el pas-
sò, por no ser vista en publi-
dad,

Interline.

Interline.

Interline.

dad; de cuyo exemplo dexò en doctrina suya escrito san

Ambrosio. Ambrosio, *Discite virgines non demorari in plateis, non in publico misceri sermones.* Que es preciosa joya, en mugeres moças, su guarda y recogimiento en sus casas. Su honestidad, y recató adonde quiera, to.2. fol. 112.

§. 2.

Et factum est ut audiuisset salutatio nem Maria, Elizabeth, exultauit inans in utero eius. Sucedió que en oyendo la bienauenturada Isabel, la voz de la salutación de la Virgen, al punto el niño Iuan en sus entrañas, mostrò vn singular regozijo, *Inchoat Precursoris officium, apparet vero, quod Angelus dixerat, Spiritu sancto replebitur adhuc ex utero;* dixo la Glosa. Por lo qual de aquesta soberana plenitud, infiere la común voz de los Santos, y Ortodoxos Padres, su santificación gloriosa del Baptista, que fue por mas excelēte modo q̄ la de Hieremias, to. 1. fol. 485.

Glosa.

3. *Benedicta tu inter mulieres.* No solo quiso llamarla bendita de qualquiera manera, entre las mugeres, dixo la Interlineal, sino aun tambien, con superior excelencia, y ventaja, bendita entre las mas, *Non solum inter mulieres benedictus; sed inter benedictus maiori benedictioni insignis.* Porque sin duda alguna, en su soberana gracia, y singular pureza, excedio a toda hu-

Interlin.

mana criatura, tomo. 1. fol. 518.

De la Magdalena.

Vease el Lucues de la Dominica de Passion.

De Santiago.

Matth. 20. *Tunc accessit ad eū Mater filiorum Zebedei, &c.* A tiē po que Christo estaua tratando, con sus sagrados discipulos, de la passion y muerte que auia dē padecer, para darnos vida. Llegó esta buena muger, a pedirle a Christo sillas de estado y honor, para sus hijos: Mirē lo que pide, y a que ocasion; poco saber, poca prudencia, y muy poco consejo porcierto de muger. Verdad es (si dezir se puede, quedando en su buena gracia de ellas) que comunmente hablando, las mugeres son flacas de consejo, &c. to. 1. fol. 46.

Dic ut sedeant bi duo filij mei, &c. Vano pensamiento, inçada presunción. El principio de su daño de los Angeles, y los hombres, desde el principio del mūdo fue, aqueste desuaneamiento. Vease el dia de san Miguel, nu. 2. & 3.

Nescitis quid petatis: potestis bibere calicem quem ego bibiturus sum? No fabeys lo que os pedis: podeys beuer el caliz de mi passion? miradlo, porque sino ningu assiēto podeys tener en mi Reyno. Y es cierto así, por-

Hh 2 que

que quantos oy le tienen en el Cielo, confiesan que si lo merecieron, fue por lo que beuieron del: y lo que con el padecieron, imitándolo en su Cruz. Ansi a la verdad lo significo en vna admirable vision suya el sagrado Euangelista san luã, &c. to. 1. fol. 257.

De Santa Anna.

Apoc. 5.
nu. 8.

1. Matth. 13. *Simile est Regnum Cælorum thesauro*, &c. Llama Christo nuestro Redemptor al Rey no de los Cielos, tesoro, para significar (a nuestro modo de entender, que no sabemos otra cosa, entre los bienes del mundo, mas preciosa) su inestimable valor. Para entender pues la felicidad suprema de su felicissimo estado, vease to. 1. fol. 289.

En excelẽ
ci de san
ta Anna.
Vease to.
1. D. 20.
S. 3. nu.
54.

2. *Simile est Regnum Cælorum thesauro*, &c. Sabiendo que el Rey no de los Cielos, es tan precioso tesoro (como se ha dicho en el discurso pasado) que da el coraçon humano suficientemente sollicitado, para que aspire a trabajar por el, cobdicioso de alcançarlo sin pena, o pesadumbre alguna, que tenga de que afligirlo su empresa (aunque no es menos, que cõquistar vn Rey no, el mas fuerte que tendra jamas el mundo) pues fundada la esperança en Christo que le promete dar, no ay trabajo en esta vida que rinda, que atemorize, ni espant

te. Tienen ya los Iustos sabida bien, y conocida harto esta condicion del Señor, &c. to. 1. fol. 134.

Simile est regnum Cælorum homini negotiatori, qui erexit bonas margaritas, &c. Nadie se dè a buscar perlas, que no entièda que el hallarlas, le ha de costar mucho trabajo primero. Ningun Christiano imagine, que el pretender el Cielo (que no ay piedra preciosa como el, *Super aurum & lapidem preciosum multum*) que solo con la virtud y seruicio del Señor se alcança, no le ha de costar muy grande trabajo primero. Porque ha de tener por muy cierto, que en la jornada de su diuino seruicio le le han de ofrecer muy grandes, to. 2. fol. 393.

3:

P/a. 118

AGOSTO.

De nuestra Señora de las Nieves.

LVca 11. *Beatus uenter qui te portauit*, &c. El llamar el dia de oy Marcela (que assi se llamaua esta muger) bien auenturada la madre que le pariò a Christo, fue vna aclamaciõ en fauor suyo, con que subio de punto la alabança de su diuina Magestad, segun doctrina del Padre santo Thomas. Pues como el mismo dize, *Bonum est factus reduitur in bonum causa*, S. Tho. in qualquiera bien, y excelencia del efecto, redunda en mas, y or grãdeza de la causa: como tam-

1:

1. ad The
sa. o. c. 2.
lect. 2.

tambien qualquiera perfecció y nobleza de vn hijo, en calificació, abono y honra de sus padres. Ansi pues, para en singular honra, y gloria de Christo, su vnico hijo de la Virgen, es admirable encomio de ella, aunque a lo humano (realçado como ansi se declara a lo diuino) la antigua figura en vn jacinto, esculpida, de aquella que llamauan, *Magna mater*, grande madre, &c. Conforme escriuió Fabricio Dateramo, en vna piedra preciosa, &c. to. 1. fol. 468.

2. *Beati qui audiunt verbum Dei.* La razon es, porque esta palabra diuina, enseñada, o escrita del Señor, qual la tenemos en la Iglesia, en su Euangelio santo, y escritura sagrada; nos enseña diuinamente, el camino de nuestra saluacion; con doctrina soberana, y exemplos efficacissimos. El sagrado Doctór y Padre san Iuan Chrysostomo, to. 1. fol. 14.

3. *Et custodiunt illud.* Felice fuerdes, y santo empleo, oyr la palabra diuina: pero la perfeccion Christiana, en el obrarla consiste. Por lo qual dixo el Apostol Santiago, *Siquis auditor est verbi & non factor*, &c. to. 1. fol. 3.

De la Transfiguracion.

Vease el 2. Domingo de Quaresma.

De San Laurencio.

Ioannis 12. *Nisi granum seminu, &c.* Prerredio en esta metafora, o exemplo, prouar Christo que su passió y muerte, era medio importantissimo, para su gloria, y nuestro bien (al modo que el grano de trigo, para fructificar, es fuerça, que en la tierra se deshaga, y muera: por q̃ sino, queda esteril, e infructifero.) Alentado ansi por principio y regla general para sus fieles; que el temporal trabajo de esta vida, es el medio, que les ha de assigurar, el descanso eterno. La aduersidad, la prosperidad; la sangrienta guerra, su gloriosa victoria; la penosa muerte (de la penitencia santa, cuya mortificacion lo crucifica con Christo en su cruz, rindiendo todos sus carnales afectos, y deprauados passiones) su alegre eterna vida. (Ansi pues se pondera la trauada guerra que la carne haze, contra el espiritu, y quanto deue el Christiano rendirla, con fiera mortificacion, y aspera penitencia.) Ay entre ambos, a dos, carne, y elpíritu, vna antigua enemiga, &c. tomo. 2. fol. 335.

Qui mihi ministrat me sequatur, &c. El que se precia de mi siervo, y dize que es mi discipulo; sigame. El que de mi amor blasona, en obras ha de mostrarlo, siguiendome si se ofrecie-

Hh 3 re,

1.
En excelē
cia de san
Laurencio
vease to. 1
D. 15. n. 9

21

Promptuario,

re, en mi pasión y mi muerte. Esto es ser verdadero Christiano, y legitimo professor, &c. to. 1. fol. 226.

3. Si quis mihi ministraverit bonificavit eum Pater meus, &c. Al q me siruiere, lo honrara mi Padre que está en los Cielos. Esto es como quando dize el Apostol, Reddet unicuique, &c. to. 1. fol. 276.

De la Asuncion de la Virgen.

3. Lucæ 11. Intravit Iesus in quoddam castellum, &c. Deste castillo fuerte, palacio, o casa Real, habló en el espíritu, y lo descriuio en su grandeza, el Euangelico Profeta Esayas, quando dixó, Et erit in nouissimis diebus, preparatus mons Domini, &c. tom. 1. fol. 357. y 8.

Esai. 2.

3. Maria optimam partem elegit. Alçose la Virgen con el mejor bocado, quedose con la mejor fuerte, que pudo caberle a criatura alguna; que fue ser madre de Dios; con la qual queda tan conjunta a el, que por esta parte, llegó a prouar tanto Thomas la adoracion Hiperdulia que se le deue, &c. Propter specialem affinitatem (dize) ad Deum, &c. to. 1. fol. 565.

3. Maria optimam partem elegit, &c. Si la buena fuerte le cupo a esta huespeda de Christo, por la que tuuo aqui, en auerse hallado sentada a sus pies, oyendo su diuina palabra; y de esta fuerte continuada, llegó a gozar la

que oy tiene en el Cielo: qual sera la que la Virgē podremos dezir que oy goza con el, auizendo al mismo tenido en sus entrañas, y continuado siempre en aquella gracia diuina, que el proprio le merecio? la que dixo hablando de la misma el Profeta santo y Rey David, Assistit Regina à dextris tuis, &c. to. 1. fol. 541. Vease la palabra, Maria madre de Dios, y los Discursos 20. 21. y sus Paragrafos.

Psal. 44.

De San Bartholome.

Lucæ 8. Exiit Iesus in montem orare, &c. Vease to. 2. el Disc. 36. que todo el trata de la excelencia de la oracion, y calidades que ha de tener.

De la degollacion de San Juan Baptista.

Marci 6. Misit Herodes Rex, &c. tenuit Ioannē, &c. Vease el 2. Domingo de Aduiento nu. 1.

1.

3. Nihil aliud petas nisi caput Ioannis Baptiste, &c. Aconsejale su madre, no pida sino la cabeça del Baptista. Desta vez no puede dexar de dezirse vna verdad (si dezir se puede quedado en su buena gracia de ellas) que comunmente hablado, las mugeres son flacas de cōsejo, &c. to. 1. fol. 46.

3.

Herodes natalis sui cœnam fecit, &c. Como fue tan rota y profana esta cena, como la de Balthasar. Vease to. 1. Discursio 2. §. 1. nu. 2. y §. 2. y 3. aplicando sus penſamientos.

3.

SE-

SETIEMBRE.

Del Nacimiento de la Virgen Santissima.

Veáse am
bos Disc.
20. y 21.
Iob. 3. n.
9.

Matth. 1. *De qua natus est Iesus, &c.* Declárase segun su festiuidad el lugar de Iob, *Obtenebrentur stellę, calligine eius specietur Lucem, & non videat, nec ortum surgentis aurora,* to. 1. fol. 464.

De la Exaltacion de la Cruz.

Augusti.

Joannis. 12. *Et ego si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum.* Declara aquesta su exaltacion san Augustin, y dize, *Eualiationem dicit, suam in Cruce passionem.* que su exaltacion fue su muerte de Cruz. Tan copio la pñes, y abundante fue, en virtud de sus merecimientos, y ella en su redempcion, que no solo alcanço a los hombres, sino aun a los Angeles también: que de ambos fue Redemptor. Asentemos esta verdad, en do Eritina de Santos, y Orthodoxos Padres, &c. to. 1. fol. 509.

Omnia traham, &c. Que esta passion y muerte de Christo nuestro Redemptor, es como medicina, que real y verdaderamente tiene virtud curatiua, para atraer y curar qualquiera enfermedad mortal: pero que sino se aplica, con las obras, que a ella son con-

quentes, no hara en el alma, enferma en su pecado, el efecto pretendido, segun su propia virtud, *Hęc medicina hominum tanta est, &c.* Dixo el glorioso Padre san Augustin, &c. to. 1. fol. 398.

Omnia trahim ad me ipsum. Por que su eterno Padre, lo hizo propiciatorio diuino: casa de perdon y misericordia, como lo dixo san Pablo, *Quem propo-* Rom. 3.
suit Deus propitiatorem, &c. to. 2. fol. 12.

De San Matheo.

Matth. 9. *Cum transisset inde Iesus, vidit hominem sedentem in telonio, &c.* Miró, y vido Christo Señor nuestro a Matheo, asentado en el banco de su cábio, o aduana, cobrando sus ganancias, y alcaualas; no de qualquiera suerte, ni despegado el coraçon de ellas; sino como dixo la Interlineal, *Per-* Interlin.
tinaciter lucris inbiantem, amarrado a la cobdicia de sus logros. A este pues miró Christo, como dixo la misma Glo- Glofa
sa, Non tam torporo, quam miserantis intuitu, no tanto con la vista corporal, quanto compassiva y misericordiosa, de su diuino amor, en deseo grande y afectuoso de su saluacion. O bondad inmensa, y misericordia infinita, de nuestro buen Dios y Señor, y quien de

Hh 4 ella

NOVIEMBRE.

De todos los Santos.

Augusti.

ella en esta vida desconfia. De dos maneras en particular, dize san Augustin, muestra vn pecador la obstinacion, y dureza de su coraçon, &c. to. 2. fol. 273.

2.

Att illi sequere me. Muestra la esperança santa, con que deue y puede conuertirse a Dios el pecador, affigurado y cierto, en su misericordia grande, tomo 2. Vea todo el Discurso 29.

3.

Chry, ost.

Et surgens, secutus est eum. Leuantose, y como dixo san Iuã Chrysostomo, *Nec resistis, nec domum abire rogauit*, sin resistir, ni poner dilacion alguna, respondio al punto, y siguió a Christo en su vocacion, *Officij sui rationes imperfectas reliquit*, dixo Remigio. Que sin cuidar mas de cosa alguna, dexò todos sus malos recados, tratos y cõsequencias. Hizo aqui Matheo, lo mismo que en su ocasion dixo de si proprio, el Apostol san Pablo, quando dixo, *Cum autem placuit ei*, &c. to. 2. fol. 280.

Remigius

Galat. 1.
nn. 15.

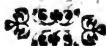
De San Miguel.

Vease su otra fiesta, que esta en Mayo.

Matth. 5. *Videns Iesus turbas*, &c. Para celebrar en su festiuidad, la gloria que cada qual goza en su estado en el Cielo, vease el to. 1. fol. 278. La suprema gloria de que gozan en el Cielo, todos, y cada qual en su estado, se puede biẽ ver, como en vna admirable figura suya representada, en la antiqua vestidura del summo Sacerdote Aaron, &c. De la leccion del Euangelio, vease el comun de los Martires.

Del Aniuersario general de las Animas.

Iob. 19. *Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei qui manus Domini tetigis me*, &c. Para dezir los varios y eficaces modos, por donde pueden y deuen ser socorridas, aquellas benditas almas en sus penas, en que estan en Purgatorio pa deciendo, veanse los Discursos desde el 16. al 20. Y por introduccion particular vease la declaraciõ del Psalmo 129. *Deprofundis clamaui*, &c. to. 1. fol. 394.



CON.

CONCEPTOS PREDICABLES
PARA LAS FIESTAS
 DE LOS SANTOS QUE LA
 Iglesia celebra con Evangelios
 comunes.

Comun de los Apóstoles.



*I*oannis 15. *Accipite
 de vobis, ut diligatis
 inuicem, &c.* Para as-

sentar la paz Chri-
 stiana en su Iglesia, pide Chri-
 sto a sus fieles, que se amen cō
 subalternado amor: atēto, que
 aqueſto haze, q̄ en virtud ſuya
 el amante, trayga a ſi a ſu ama-
 do en ſu ſentencia, parecer, y
 voluntad, a fin de ſe ſatisfazer
 con el, to. 2. fol. 186.

*Si mundus vos odit, scitote quia
 me priorem vobis odio habuit. Con-
 esto consuela. Christo a los ſu-
 yos, en todo genero de perſe-
 cucion y trabajo que padecie-
 ren, dandoseles a ſi miſmo por
 exēplo. Y no es mucho dezir-
 lo anſi; pues vemos, que co-
 mo dixo el Apoſtol, ſu imita-
 cion de Chriſto; fue el medio
 que eſcogio Dios; en ſus fie-
 les, para ſu ſalvacion, Nam quos
 preſumit, &c. to. 1. fol. 181.*

Para en ſingular excelencia

de los Apóſtles, ſe pondere
 la traça que tubo Chriſto (tan
 extraordinaria de la que vſa el
 mūdo en ſus obras) en la fabri-
 ca de ſu Iglesia, poniendo con
 ellos en ſu primer cimiento,
 las piedras mas preciōſas de
 ella to. 1. fol. 343. y 463.

De los Euangelistas.

*Lucā. 10. Miſi illos binos ante
 faciem ſum, &c.* Eſto es, dize ſan
 Ambroſio, *Ut oſtenderet, quod ſi. S. Amb.
 cut numerus binarius imperfectus apud. To-
 eſtita q̄ ad quos mictobat diſcipulos leu-
 ſus imperfecti erant, perſiciendi ve-
 ro Chriſti fide, & charitate, &c.* Y
 pues van a reprehender peca-
 dos y pccadores; reformar vi-
 das, y corregir coſtūbres, vcan
 el cuydado, la vigilancia, la fi-
 delidad y entereza, con q̄ han
 de hazer aqueſto ſu oficio Apo-
 ſtolico; los tales miniſtros,
 Maeſtros, y Predicadores Euā-
 gelicos; cuyo ſimbolo; entre
 Doctores ſantos y graues, ha
 ſido ſiempre el Perro, animal

Hh 5 ſim.

Roma, 8.

3:

Prompeuario,

simbólico. El Perro es vn animal, &c. to. 1. fol. 10.

2. *He ecce ego mitto vos. Idmirad que yo os embio, Ecce ego, &c.* Palabra enfatica fue, como si les dixera (como declara el

Tolet. boc loco, Cardenal Toledo) *Ecce ego sum, confidite, timorē deponite, &c.* Cōsiderad bien, quien yo soy, tened buen animo y confianza: no temays, pues que lleuays mi comission, y mi nombre, q̄ nadie se os atreuera. Y *confidite*, tambien; que p̄uēs yō os embio, vuestro trabajo sera muy bien logrado. Quando el perro de Tobias boluio con el,

Tob. 11. num. 9.] de su jornada, dize el sagrado Texto, que alentrar en su casa, *Blandimento carnis sue gaudebat, &c. to. 1. fol. 12.*

3. *Nolite portare sacculum.* No quierō que lleueys bolsa. Declara por modo extraordinario este lugar, con vna singular alegoria, san Gregorio, consequente harto con otra de Augusti-

46. de SS. no (si ya no es la misma) *in saculo pecunia clausa est; pecunia autem clausa, significat sapientiam absconditam, & occultam. Qui igitur sapientia verbum habet, sed hoc errogare proximo negligit, quasi pecuniam in saculo ligatam tenet; vnde scriptum est, Ecclesiastici 4.1. Sapientia abscondita, & thesaurus occultus, quia vilis in viliisque, &c.* Tan dañoso es el no comunicar este precioso tesoro de la predicacion,

Eccle. 4.1

que llegò por si mismo a dezir san Pablo, *Necessitas enim mihi incumbit, va enim mihi est si non euangelizauero, &c.* Vease el Prologo nu. 1.

Desde Pascua de Resurreccion hasta Pentecostes,

Euangelio comun de los Santos.

Ioannis 15. Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola est, &c. Qui manet in me, & ego in eo, &c. Vease el Domingo de Pentecostes nu. 1.

Siquis in me non manserit mittetur foras sicut palmes, & arefces, & colligent eum, & in ignem mittent, & arder. Esto es significar su ultimo suplicio y condemnation eterna del peccador, que no viuiendo por gracia vnido con Christo, en cuiya diuina vnion estaua toda su vida; que como a sarmiento muerto cortado, y apartado de su tronco y rayz (por quien viuia) lo echen fuera de la vida de la Iglesia; que queda s̄eo sin fruto y sin virtud; atado de pies y manos, sin poder, ni libertad alguna, para cosa buena; puesto con otros tales como el, de su mismo estado, especie, o calidad, en manada, o gauilla (sea) echado al fuego eterno, segun que a cada qual de los malos castiga Dios, en la otra vida, con pena eterna al justo mercedo de sus culpas

pas. Estando en esta doctrina, dixo esto harto claramente el glorioso Padre san Gregorio en sus Morales, tom. 1. fol. 328.

3. *Manete in dilectione mea.* Perseuerad en mi amor. Ansi lee

Interli. la Interlineal, *perseuerate.* Y lo
S. Augu. declara san Augustin, dizien-

do, *Hoc est ergo manere in eius dilectione, in eius gratia manere*, que perseuerar en su amor, es perseuerar en su diuina gracia. Llegando pues a este felicissimo estado el pecador por su nueva conuersion, procure, no solo su conseruacion, sino aun su aumento glorioso de ella, hasta el fin precioso de su vida: que a queste, dixo el Sabio, *Proverb. es clauicula de los lutos, tu-4. nu. 18. florum semina, quasi lux, splendens procedit*, &c. to. 2. fol. 408,

Pasado el tiempo de Pascua.

Euangelio de vn Martir.

Ioannis 12. *Nisi granum frumentum, &c.* Vease este Euangelio en el dia de san Lauren-

De vn Obispo Martir.

1. Matth. 16. *Si quis uult post me uenire, &c.* A nadie manda Christo, ni fuerça, que le siga, a que padezca ni muera por el en su Cruz: porque esto lo dexa a su voluntad de cada qual, que el franco y libre aluedrio, es la inteligencia que

mueue en el hõbre, el cielo de su alma. Discut. 8. §. 3. n. 4. y §. 4. n. 3. Cada vno de los cielos, dizen los Philosophos, &c. to. 1. fol. 171.

Abneget se metipsum. Nieguesse a si mismo. Esto es, pedirle al alma, la fineza suma de su amor, que tal prodigio, suyo solo puede ser; pues como el gran Dionisio dixo, *Amans, amantem conuertit in amatum; & amans amando, quedammodo exiit a se*, to. 1. fol. 187.

Tollat crucem suam, & sequatur me, &c. Tome su cruz y sigame. *Tollis crucem, qui mundo crucifixus*, dixo san Geronimo, Exemplo diuino de esta sagrada doctrina, fueron en su figura aquellos 24. ancianos, que con sus citaras en las manos, vido en diuina reuelacion el sagrado Euangelista san Iuan, en presencia del Cordero santo. *Cum aperuisset liorum, &c.* to. 1. fol. 257.

De vn Obispo y Martir.

Lucas 14. *Si quis uenit ad me, & non oit patrem suum, &c.* Es tan zeloso aqueste diuino Señor a quien amamos, que no quiere que se vea, que ay en nuestro coraçon prenda, muestra, ni señal alguna, de otro amor superior, ni igual al suyo que le deuemos, &c. O verdaderamente fineza grãde de su diuino amor, &c. to. 2. fol. 326.

Quis

2. *Quis enim ex vobis volens turrim
adificare, non prius computat sum-
ptus, &c.* Para leuantar al cielo
la torre de la virtud, por don-
de se sube a el, mucha costa y
gran trabajo es menester. Ansi
el que se determina a empre-
nder su obra y seguir su jorna-
da, no dude, y tenga por cier-
to, q̄ le ha de costar muy mu-
cho y muy particular trabajo,
to. 2. fol. 393. 6. 3.

3. *Ne postquam posuerit fundamen-
tum, & non potuerit perficere, inci-
pian illudere ei, &c.* Vno de los
hombres que mas justamente
puede ser de todos desprecio
y burla, es el que no auiendo
mirado primero sus obras cō
prudencia, despues de auerlas
començado, leuanta la mano
de ellas por qualquiera titulo
que sea: pues sin su perseueran-
cia todo lo trabajado y gasta-
do, al cabo lo pierde y mallo-

Leui. 3. n. gra. Mandaua Dios antigua-
9. & 10. mente en la ley, que del cor-
dero que le auian de sacrifi-
car, le ofreciesen en su parte
la grossura, è intestinos, con la
pueta de la cola toda entera,
&c. to. 2. fol. 382.

De multis Martires.

1. *Lucā 6. Beati pauperes, &c.* La
infelice suerte, y miserable es-
tado en que antiguamente le
vido el pueblo de Dios capti-
uo en Babilonia, padeciendo
de quantas maneras encate-
cerse puede en esta vida, po-

breza, hambre, sed, lagrimas,
trabajos, è injusticias crueles,
la significò bien a la letra el
santo Profeta Rey, *Psal. 136. Psal. 136*
Super flumina Babilonis, &c. to. 1.
fol. 117.

Ansi mismo tambien, los
alegres triunfos de su tan de-
seada y preciosa libertad, en el
dia, que tan sin pensar gozarō
de ella, boluiendo a su amada
Syon: lo celebrò a la letra el
mismo santo Profeta Rey, en
el *Psalmo 125. In conuersendo Psal. 125*
Dominus captiuitatem Sion, &c.
to. 1. fol. 122.

Quien considera a los lu-
stos, siervos y amigos de Dios
en esta vida, por tantos y va-
rios modos padeciendo, po-
breza, hambre, sed, desnudez,
&c. no dira verdaderamente,
sino que son pueblo de Dios
captiuo en Babilonia. Decla-
rale assi en voz suya, y sentido
místico, el *Psalmo 136. Super Psal. 136*
flumina Babilonis, &c. tom. 1. fol.
126.

Ansi tambien, los que en el
dia de su muerte, en que su pe-
noso destierro, y dura serui-
dumbre se leuanta, y comien-
çan a gozar alegres, el pre-
mio de sus trabajos passados, y
se veen ya en su amada y desea-
da Syon, no dira, sino q̄ en vez
suya, y en sentido místico es
sayo, el *Psalmo 125. In conuersando Psal. 125*
Dominus captiuitatem Sion, &c.
to. 1. fol. 122.

De

Predicable.

- a.** De vn Confessor no Pontific. Marci 13. *Videte, vigilate, & orate, nescitis enim quando tempus sit, &c.* O terrible y espantoso dia, o luez seuero y temeroso,
- Psal. 89.** *Quis nouit potentiam irae tuae, &c.*
- vers. 12.** to. 1. fol. 58.
- 2.** *Videte, vigilate.* Mirad, velad, considerad bien esse dia. *Vigilia opus est mentis, ante mortem corporis,* dixo aqui san Geronimo, &c. Canon y regla es de esta misma doctrina, enseñada de este proprio Señor y Maestro Iesu Christo, &c. tom. 1. fol. 107.
- 3.** *Nescitis enim quando tempus sit, &c.* No sabeys, quando sera, el dia de vuestro juyzio. Ansi lo declara la Interlineal, *Tempus iudicij.* Para siguro reparo de aquel dia y tiempo que no sabemos, nos preuiene diuinamente el Apostol, diziendonos lo que a sus amados Ephesios, *Videte utique fratres quomodo caute ambuletis, &c.* to. 2. fol. 409.
- Interli.**
- 4.** De vn Confessor Pontifice. Luc 12. *Sin in huius mundi praeiudicio, &c.* Con el desseo grande que tiene Christo, de la saluation de los suyos, los quiere muy preuenidos con tiempo, para el dia incierto de su muerte, en que ha de examinar, el valor y merecimiento de sus obras. Ansi por esto les dize, q esten siempre como solemos dezir, faldas en cinta. Esto es,

como dixo Theofilato, *Semper proclues, ad exercenda opera Domi Theophil.*

Cyrillus. *Prompti ad sustinenda mala.* Siempre dispuestos, a punto, sin embaraço de voluntad, afecto, o respecto humano, que los impida para cosa alguna que se ofrezca, en su diuino seruicio; aunque sea padecer qualquiera rigor, pena, o trabajo que se ofreciere, por solo su diuino amor. A esta tan esforçada y varonil, quanto gloriosa empresa, anima el gran Maestro de penitencia David, &c. to. 2. fol. 322.

Lucernae ardentes. Es otra buena parte de preuencion Christiana, dize Christo, que esteys tambien con velas encendidas. El espiritu pues de esta letra declaro en su doctrina san Maxim. *Lucernae accense, oratio, & contemplatio;* dixo, son estas velas encendidas, la oracion, y contemplacion. Sin duda lo dixo así, por la pureza grande y perfeccion, que supone en vna alma la oracion. to. 2. Vease todo el Disc. 3. 6. §. 1. n. 1.

Et vos similes, &c. *Consestis apperian.* De tal suerte sea la Christiana preuencion, de vuestras obras, que seays como los buenos criados, que esperan a su Señor, muy preuenidos y alegres, que venga de su visita, o boda, colgados de los cerrojos de su puerta; para que en

lle.

llegando, y tocando a ella, luego al punto sin dilacion alguna, cō muy alegre semblāte, le respondan; que de aqueſte gozo con alegres eſperanças gozará una alma; que en ſu diuino ſeruiſio del Señor, lo eſpera preuenido. Pero qual es el alma, que aſí no lo eſpera, muy alegre para abrirle, y recebirle?

S. Grego. Eſto dixo el Padre ſan Gregorio in hom. *Apperire iudei pulſati non vult, qui eum videre formidat. & exire de corpore trepidat.* Como ſi dixerá, la deſdichada alma del condenado, quando vea que ſe le llega la hora, y tiēpo, de ſalir y apartarſe del cuerpo. Ay pues quando la miſerable llega a tā trite punto! Aſí la conſidero en el, el doctiſſimo y deuotiſſimo Dioniſio, Cartuſiano, &c. to. 1. fol. 70.

De vn Confeſ. r no Pontifice.
Lucá 11. *Nemo lucernam accendit, &c.* Hablando de ſi miſmo, Chriſto nueſtro Redemptor, dixo que era luz del mundo. Y a ſus dicipulos, como a ſucceſſores ſuyos (que por la que les quedaua de el, lo auian de manifeſtar) les dixo tambié, q̄ erā luzes. Dezirles pues aora, *Nemo lucernam, &c.* Es darles a entender, la obligacion de ſu oficio (y en ellos, a todos los varones Apoſtolicos, y Predicadores ſuyos Euangelicos) qual es, no ſe negar jamas en

eſte ſu ſagrado miniſterio. Por que, a negarſe, y no ſe comunicar, ni deſcubrir en el, ay de ellos! Aſí lo dezia por ſi meſmo, el Apoſtol, *Necceſſitas mihi eſt, &c.* Veale en el Prologo ſu introduccion, n. 1.

Sed ſuper candelabrum &c. Que no ſe paga Dios de la Fè oculta, y ſantidad eſcondida, acullá en el pecho, adonde nadie la vea; ſino que quiere, que aya obras exteriores, que la deſcubran a fuera, y mueltren, en ſu ſatiſfaccion, y edificaciō al mundo; lo que en el vale y padece la fineza de ſu amor. Aſí ſe puede dezir, fue eſto miſmo, lo que pidio la Eſpoſa a ſu Eſpoſo, en ſatiſfaccion de ſu amor, quando le dixo, *Pone me vi ſignaculum, &c.* tom. 2. fol. 327.

Idē ergo, ne lumen quod in te eſt, tenebre ſint, &c. Atiende, puede dezirſe, que la luz que en ti eſtá, de tu entendimiento, y razon (que te han de alumbrar, para que veas, por donde has de andar, lo que deuas appropriar, y reprobuar) no ſea tinieblas, en forma que eſten ambos anublados, y obſcuros, con tinieblas de alguna ciega paſſion, mal afectos y deprauados; que ſi a tal llegares, es cierto, que al medio dia, y adonde quiera tropeçarás, ſin parar haſta dar de oſos en algun mortal deſpeñadero.

Por

Ephes. 4. Por esto así dezia san Pablo a los Ephesios, *Hoc igitur dico, & testificor, &c. Usque cecitatem cordis ipsorum.* Porque si a tal estado llegares, sin dificultad alguna, daras tras aquellos mismos miserables, *Qui desperantes se metipsos tradiderunt, in operationem immunditę omnis iniquitatis*, to. 1. fol. 75.

De vn Doctor.

Math. 5. *Vos estis sal terrę, &c.* Llamalos sal de la tierra, que es simbolo de la prudencia; por la que en ellos quiere que aya de auer. La razon está en su proporcion: porque así como sin la sal, no ay guisado, ni manjar sabroso; así sin ella, no ay virtud (manjar de el alma) que llegue a tener su punto, su sazón, ni ser perfecto. Es verdaderamente la madre de todas ellas, &c. tom. 1. folio 108.

Vos estis lux mundi. Soys luz del mudo, Sol del dia de aquesta vida, que en el le auays de alumbrar con vuestro exemplo y doctrina; y así como el, desde su Oriente, no para hasta su perfecto dia. Así ni vosotros tampoco auays de parar, hasta llegar a veros con vuestra luz, en ser perfecto, y consumado en el vuestro. En vn frase singular, dixo esto mismo el Sabio, en sus Proverbios, *lustrum semita, quasi lux*, &c. to. 2. fol. 408.

Prov. 4.
nu. 18.

Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, &c. Vease el sermon pasado, *Nemo lucernam accendit.*

De Abbades.

Math. 19. *Ecce nos reliquimus omnia, &c.* Haze Pedro con Christo este blason amoroso; para mostrar, quanto ha procurado satisfazerse con el; atento que es muy proprio del amor, hazer que en virtud suya, el amante; trayga a si; a su amado, en su sentencia, parecer y voluntad; a fin de se satisfazer con el, tomo 2. fol. 186.

Quid ergo erit nobis? Como si dixera Pedro. Ya Maestro santo os hemos en esto, muy a vuestro gusto, y satisfaccion seruido; auiendo por, vuestro amor dexado; y desestimado todo el mundo; Veamos aora en premio, que mercedes nos hazeys? Que la humana flaqueza en los hombres, nunca supo alçar la mano, ni dar passo sin prouecho; visto su interes y ganancia muy al ojo, asiguada, o prometida alomenos. Dezia Platon, &c. to. 2. fo. 332.

Amen dico vobis, quod vos qui reliquistis omnia, &c. Sedebitis iudicantes, &c. Viendolos desinteresados de los bienes y riquezas del mudo; y así despegados de todo humano afecto, los haze luzes: q son las calidades que han de tener los que

que han de serlo. O rara quis in terris! Por esto así vemos, que san Pablo como por raro, y prodigioso caso, celebró vn singular encomio de Melchisedech, &c. tom. 1 fol. 307.

De vn Confessor y Obispo.

Matth. 25. Homo quidam peregre proficiscens, &c. En repartiendo este hombre a sus siervos, sus talentos, dize el Evangelista, que los dexò, y se fue, *Non locum mutans, sed liberam potestatem operandi permittens*, dize declarando aquesta ausencia, la Glosa. No fue ausencia, la que aueys de entender (buscando en su letra el espíritu del Señor) de mutacion de lugar, sino solo, vn auerlos dexado, a su frasco y libre aluedrio, a que cada qual negociasse, y se valiesse de ellos, a su gusto, y a su voluntad; tan sin oponerles a ella, como si se huiera ydo, adonde no los vio mas, o nunca los conociera. Esto es lo que haze Dios, con el hombre; que le da a cada qual el talento, conforme halla en el su virtud, sus fuerças, y su caudal, y lo dexa a que con el negocie, grangee, y se valga, a su voluntad (como libre señor de ella) qual el quisiere, bien, o mal, Por esto así dixo el Sabio, hablando con el pecador, que mallogrados sus talentos, le hallò perdido al cabo, Ne di-

Ecclesi. 15.
nm. 11.

cas per Deum, abest, &c. tom. 2. fol. 289.

Et accedens qui quinque talenta acceperat, &c. Viniendo a pedirles cuenta este señor, a sus siervos, llegó el que quia recebido cinco talentos, y díxole; señor, cinco me distes, yo he negociado con ellos, otros cinco. Pasando agora al alma, estas cuentas, quando diremos, que es aqueste plazo, en que ha de llegar a darselas a Dios? Origenes lo dixo bien, *Accesus est transitus de hoc mundo*. El día, la hora, y punto, quando está para salir de esta vida, entonces es el quando de pedirsele; el plazo torçoso, en que sin reparo alguno, la ha de dar; y entonces, así tambien sera, quando, como dixo el Apostol (examinada la negociaciõ de cada qual) *Redacti vniuique secundum opera sua*, &c. to. 1. fol. 276.

Euge serue bone, & fidelis, &c.

Alegre, y gloriosa aclamaciõ (Interiectio est letantis, dixo Rabano) o fiel, leal, y confidente siervo, mucho me has agradado por ciertos; y pues tan bien has sabido negociar en lo poco, yo como agradecido, te quiero tambien en retorno, aumentar en lo mucho; ven y entra en el gozo de tu señor. San Geronimo, *Quid minus potest dari fidei seruo, quam esse cum Domino, & videre gaudentium* &c.

De:

Origenes?

Rabba?

S. Hieron.

Predicable.

De la grandeza inmensa deste diuino gozo celestial, que en premio de sus humildes serui- cios goza vna alma con Dios en la bienauenturança de su gloria. Veaſe to. 1. fol. 289.

De vna Virgin.

Simile est regnum celorum the- ſaurō. &c. Veaſe en el mes de Iulio la fiesta de ſanta Anna.

De muchas Virgenes.

Math. 25. *Quinque erant fatue,* &c. Fueran quã virgenes qui- ſierã, que ſi necias eran, dicho ſe eſtaua ello, que en nada les auia de luzir, toda ſu virgini- dad: porque es cierto, que vir- tud ninguna luzē, ni ſe goza ſin prudencia, to. 1. fol. 108.

Et quinque prudentes, &c. Si por ſer imprudentes dezimos, que era muy cierto ſe auia de auer mallogrado aquellas. Siendo eſtã prudentes, aſſigurar pode- mos, por la miſma razón en eſtã toda ſu felice fuerte; aun- que por alguna otra parte, pa- dieran algo temerſe. Que la prudencia Chriſtiana es pode- roſa, a reparar todos los males de vna alma, en ſu qualquiera eſtado, to. 1. fol. 106.

Nefcio vos. No os conozco, quedaos allã. Luſta pena de ſu merecido, que pierda el caſo, el que pierde la ocaſion. Vea- ſe en ſu moralidad declarada la figura antigua de la ocaſiõ, to. 2. fol. 378 & 410.

Vigilate itaq; quia nescitis diem, 3.
neq; horam, &c. En eſta conſe- *L. ſum ſſ. de pactis. L. ſi quis domum ſ. 1. ſſ. locati*
quencia, dixo vn texto del Dre- cho, *Quilibet debet pro ſuo negotio vigilare.* Cada vno deue velar por ſu negociõ. Y aun otro tã- bien. *Prõuidere debet quis, quod contingere debet.* Cada qual con- ſidere lo que ſe puede ſucce- der. Anſi pues es tan cierta la muerte, y tan contingente el ſer de vn inſtante a otro, razõ ſera que ſobre ſu memoria, ve- le ſiempre y medite el peca- dor, por lo que ſuccederle pue- de, conſiderando aquel peno- ſo dia, la ſeuera reſidencia, y cuenta eſtrecha, que en el ſe le ha de tomar. Veaſe extenſamē- te, to. 1. Diſcurso 2. §. 7. 8 y 9.

De la Dedicacion de la Igleſia.

Lucã 19. *Et ecce vir nomine Za- chens.* Conſiderando la felicifi- cã fuerte de aqueſte hombre, Principe de los Publicanos. *ve Theophil.*
pot. e in malitia Princeps, nullus du- bitet, como dixo Theophila- to: mas Principe, y adelantado en ſu malicia, que en ſu eſta- do. Y que ſiendo tal, quede en vn inſtante tan enriquecido del Señor, con miſericordias tan grandes. Su caſa hecha vn cielo con el; y lo que mas es, ſu alma; en quien ſe halla muy mas glorioſo el miſmo, q en el ſuyo Empireo. Podemos muy con juſta raziõ, dezir lo miſmo que ſan Ambroſio di-
I i . x o

Predicable.

S. Amb. xo en este caso, *Quis de se desperet, quando iste peruenit ad gratiam, cui census ex fraude?* Quien puede desconfiar de sí, viêdo que aqueste ha llegado a gozarse, en tan felice estado de la diuina gracia; que despues de tanto engaño y fraude tã iniquo, aya sacado para sí, y merecido tales ganãcias celestiales? Pues como dixo el mismo Christo, por san Juan, *Nemo potest venire ad me, nisi Pater meus qui misit me traxerit illum.* Cierito es, que si deseò y procurò ver a Christo, que fue mouido primero y requerido del mismo. Dixo lo esto anssi el Padre san Augu-
Joan 6.n. **44.** **21.** **300.** **31** **Theophilus**
 stin, que nadie le busca a Dios, que no sea primerò amonestado del mismo, &c. tom. 2. fol. 300.

Zachae festinans descende, &c. Et festinans descēdit. Zaqueo deciendo luego y ven: y el sin mas dilacion, luego al punto decendio. Exēplo admirable, del obediente fiel, y puntual

acudimiento; con que vn peccador, ha de responder a su diuina voz, y llamamiento del Señor. Qual anssi tambien lo fue en su ocasion el glorioso Apostol san Pablo. Quan puntual aya sido aqueste diuino Apostol, &c. to. 2. fol. 280.

Mit. Iesus ad eum quia hodie factus huius domus facta est. Por su casa de Zaqueo, entiendo aqui Christo (dize Theophilacto) al proprio, *Dicendo enim, domui huius, omnino Zachaeum significat, qui salutem accepit.* Anssi pues, por su diuina Fè, lo hospedò en su alma; y el, por su diuina gracia, en ella entrò, y quedò. Cierito era que auia de quedar, con nueua salud y vida justificado, y enriquecido tambien de otros diuinos, y soberanos dones; que no es de humano encarecimiento, el decir los admirables efectos, que en el alma causa, la diuina gracia del Señor, tomo 2. folio 140.



TABLA



T A B L A DE LOS LVGARES

DE LA SAGRADA ESCRIPTVRA, QUE
en ambos tomos del Moral Gouierno del alma
se declaran, o induzen; con alguna
particularidad.

Genesis.

Cap. 1.



IN principio creauit
Deus cœlum, & ter
ram, to. 1. fol. 462.

Terra autē erat ina-
nis, & vacua, to. 2. fol. 210.

Luminare maius vt præflet
dici, & luminare minus vt

præflet nocti, to. 1. fol. 153.

Faciamus hominem ad imagi-
nē & similitudinem nostrā,

to. 1. fol. 162. & 172. & to.
2. fol. 141.

Ad imaginem Dei creauit il-
lum, to. 1. fol. 172.

Masculum, & foeminam crea-
uit eos, to. 1. fol. 177.

Ita sunt generationes cœli, &
terræ, quādo create sunt in

die quo fecit Domin⁹ Deus
cœlum, & terram, to. 1. fol.

521.

Inspirauit in faciē eius spiracu-
llū vitæ, to. 1. fol. 165. & 215.

Formauit Deus hominē de li-
209

mo terrę, to. 1. fol. 185. & 202.
Non est bonum hominē esse
solum, to. 1. fol. 486.

Immisit ergo Dominus Deus
soporē in Adā, to. 1. fol. 560.

Hoc nūc os ex ossibus meis, &
caro de carne mea, &c. Quā

obrem relinquet homo pa-
trem suum, & matrem, &

adharebit vxori suę, &c. to.
1. fol. 558.

Quare præcepit vobis ne co-
mederetis, to. 2. fol. 164.

Eritis sicut Dij, to. 1. fol. 88.

Fecerunt sibi perizomata, to.
2. fol. 304.

Serpens decepit me, &c. Inimi-
citas ponam, inter te & mu-

lierē, & semen tuū, & semē
illius, & ipsa conteret caput

tuū, &c. to. 1. fol. 471. & 523.

Mulier quam dedisti mihi so-
ciā dedit mihi de ligno, &

comedi, &c. to. 2. fol. 303.

Quoniam audisti vocē vxoris
tuę, & comedisti de ligno, ex

Tabla de la

- quo præceperat tibi ne comederes, maledicta terra in opere tuo, in laborib⁹ comedes ex ea, &c. to. 1. fol. 404.
- Collocavit ante paradysum voluptatis Cherubin, & flammeū gladium atq; versatilem, ad custodiendā viam ligni vitæ, to. 1. fol. 352.
- Sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui, to. 1. fol. 179.
- Cap. 4.** Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra, to. 1. fol. 243. & 288.
- Omnis qui viderit me, occidet me, to. 1. fol. 42. & to. 2. fol. 309.
- Sin autem male egeris, statim in foribus peccatum tuum aderit, to. 2. fol. 170.
- Maior est iniquitas mea; quā vt merear veniā, to. 2. fol. 131.
- Audite vxores Lamech, &c. Quoniam occidi virum in vulnus meū, & adolescentulum in liuorem meū, septuplū vltio dabitur de Chain: de Lamech verō septuagies septies, to. 2. fol. 317.
- Cap. 6.** Videntes filij Dei filias hominum, quod essent pulchræ acceperunt sibi vxores, ex omnibus quas elegerant, to. 2. fol. 120.
- Gigantes erant super terrā in diebus illis. Postquam enim ingressi sunt filix Dei ad filias hominum, illæq; genuerunt, isti sunt potentes viri famosi, to. 1. fol. 210.
- Pœnitet me fecisse hominem, to. 2. fol. 149.
- Ad imaginem Dei factus est homo, to. 1. fol. 172.
- Robustus venator coram Domino, to. 1. fol. 87.
- Cap. 9.** Præcepitq; Pharaō super Abraham viris, & deduxerunt eū, & vxorem illius, & omnia quæ habebat, to. 1. fol. 53.
- Sopor irruit super Abraham, to. 1. fol. 560.
- Cap. 10.** Ecce ancilla tua, in manu tua est, vt ere ea vt libet, to. 2. fol. 297.
- Cap. 11.** Nec vltra vocabitur nomen tuū Abram, sed appellaberis Abraham, to. 1. fol. 521.
- Cap. 12.** Loquar ad Dñm meū cū sim pulvis, & cinis, to. 1. fol. 186.
- Clamor Sodome, & Gomorre multiplicatus est, to. 1. fol. 243. & 286.
- Benedicentur in semine tuo omnes gentes, quia obedisti voci meæ, to. 1. fol. 246.
- Cap. 13.** Pone manum tuam super femur meum vt adiurem te, to. 2. fol. 121.
- Cap. 14.** Vocatū est nomen eius Edon, to. 1. fol. 202.
- Vendidit primogenita, to. 2. fol. 370.
- Cap. 15.** Viditq; in somnis scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens cœlum, Angelosq; Dei ascendentes, &c. to. 2. fol. 390.
- Cap. 16.** Cumq; venisset ad quēdam locū, & vellet in eo requiescere post

Sagrada Escriptura

post solis accubitū tulit de lapidibus, qui iacebant, & supponens capiti suo dormiuit in eodem loco, to. 1. fol. 560.

Cap. 30. Factum est vt in ipso colore coitus, oues intueretur virgas, & parerēt, maculosa & varia, & diuerso colore reipersa, to. 1. fol. 43.

Cap. 31. Video faciē Patris vestri, quod nō sit erga me, sicut heri, & nudius tertius, to. 2. fol. 139.

Cap. 37. Puer non cōparet, & ego quolibet, to. 2. fol. 134.

Cap. 40. Memento mei cum bene tibi fuerit, to. 1. fol. 423.

Et tamen succedentibus prosperis, prapositus Pincernarum oblitus est interpretis sui, to. 2. fol. 150.

Cap. 41. Copia menturam excedit, to. 1. fol. 297.

Cap. 42. Iussit ministris vt implerentur eorū saccos tritico, & reponerent pecunias singulorū in saculis suis, datis supra cibarijs in via, to. 1. fol. 79.

Cap. 47. Dies peregrinationis nre, &c. in parui, & mali, tomo 1. fol. 67.

Cap. 48. Iacob namque moriturus benedixit filijs Ioseph dicens, &c. inuocetur nomen meū nomina quoq; patrum meorum super vos, to. 1. fol. 298.

Cap. 49. Ruben primogenitus meus, principium doloris mei, to. 2. fol. 160.

Exodi.

Dedecus filij, pater sine honore, to. 1. fol. 456.

Filius meus primogenitus Israhel, to. 1. fol. 322.

Non induetur mulier veste virili, nec vir vestietur veste foeminea, to. 2. fol.

Erit autē sanguis vobis in signū in aedibus in quibus eritis, & videbo sanguinem, & transibo vos, nec erit in vobis plaga disperdens, to. 2. fol. 34.

Cumque leuaret Moyses manus, vincebat Israhel, sin autem paululum remisisset superabat Amalech, to. 2. fol. 379.

Honora patrem tuum, & matrem tuam, to. 1. fol. 498.

Decimas tuas, & primitias tuas, non tardabis reddere, to. 2. fol. 360.

Facientq; mihi sanctuarium, & habitabo in medio eorum iuxta omnem similitudinē tabernaculi, quod ostēdam tibi, to. 1. fol. 445.

Arcam de lignis Sethim compingere, to. 1. fol. 445.

Cuius lōgītudo habebat duos & semis cubitos, to. 1. fol. 445. & 518.

Eriges tabernaculū iuxta exemplar quod tibi in mōte monstratū est, Facies & vellū de hyacinto, & purpura, coccoq; bis tincto, & bislo rectorta, opere plumario, & pulchra

Tabla de la

varietate contextum; quod
appendes ante quatuor co-
lumnas, to. 1. fol. 44 s.

Cap. 32. Sedit populus manducare, &
bibere, & surrexerunt lu-
dere, to. 1. fol. 34.

Quiescat ira tua, & esto placa-
bilis super nequitia populi
tui. Recordare Abraham,
Isaac, & Israel, seruorum tuo-
rum, to. 1. fol. 43 8.

Accipiens vitulum quē fece-
rant combussit, & contriuit
usque ad puluerem, to. 1. fo.
20. & to. 2. fol. 167.

Cap. 33. Facie ad faciem loquebatur
Dominus ad Moysen, sicut
solet loqui homo ad ami-
cum suum, to. 2. fol. 23 8.

Iam nunc depone ornamentū
tuum vt sciam quid faciam
tibi, to. fol. 3 19.

Cap. 34. Dominator Domine Deus, mi-
sericors, & clemens, & pa-
tiēs, & multæ miserationis,
ac verax, qui custodis mise-
ricordiam in millia, qui au-
fers iniquitatem, & scelera,
atq; peccata, to. 2. fol. 239.

Dominus zelotes, tom. 2. fol.
362, & 196.

Cap. 40. Cumq; intulisset Arcā in taber-
naculum appēdit ante cap-
velum vt impleret Domini
iussionem, to. 1. fol. 446.

Leuitici.

Cap. 1. Homo qui obtulerit exyo-
bis hostiam Domino de

pecoribus, &c. Ponetq; su-
per caput hostiæ manus, &c.
to. 2. fol. 379.

Adipem, & caudam totam cū
renibus, to. 2. fol. 382.

In coco ubi offertur holocau-
stum, immolabitur coram
Domino, sanctum sanctorū
est, tom. 2. fol. 232.

Egressusq; ignis à Domino de-
uorauit eos, & mortui sunt
corā Domino, to. 1. fol. 19.

Non morabitur opus merce-
narij tui apud te usq; manē,
to. 1. fol. 288.

Non consideres personā pau-
peris, nec honores vultum
potentis, to. 1. fol. 311.

Cum ingressi fueritis terram,
quā ego dabo vobis, & mes-
sueritis segetē fetoris mani-
pulos spicarū, primitias mes-
sis vestre ad Sacerdotē, qui
leuabit fasciculum corā Do-
mino, vt acceptabilis sit pro
vobis altera die Sabbati, to.
2. fol. 262.

Panes primitiarū, duos de dua-
bus decimis simile fermenta-
tate quos coquetis in primi-
tiis Domini, to. 2. fol. 262.

Dies expiationis erit celebra-
rimus, & vocabitur sanctus,
affligetisq; animas vestras in
ea, to. 2. fol. 42.

Vetera nouis superuenienti-
bus projicietis, to. 2. fol. 178.

Numeri.

Locutus est Dominus ad Moy-
sen,

Sagrada Escripura.

sen, dicens, loquere Aaſon,
& filijs eius, ſic benedicetis
filijs Iſrael, & dicetis eis, to.
2. fol. 261.

**Benedicat tibi Dominus, & cu-
ſtodiat te: oſtēdat Dominus
faciē ſuam tibi, & miſerea-
tur tui, & conuertat Domi-
nus vultum ſuum ad te, &
det tibi pacē, to. 2. fol. 261.**

Cap. 11. Adhuc carnes erant in denti-
bus eorū, nec defecerat hu-
iusmodi cibus, & ecce furor
Domini, &c. to. 1. fol. 39.

Cap. 16. Dirupta eſt terra ſub pedibus
eorum, & aperiens os ſuum
deuorauit illos, to. 1. fol. 17.

Cap. 22. Si dederit Balac domum ſuam
plenam argenti, & auri, nōn
potero immutare verbū Do-
mini Dei mei, vt vel plus,
vel minus loquar, to. 1. fol.
313.

Cap. 23. Ecce populus, vt Læna con-
ſurgit, & quaſi Leo, erige-
tur, non accubabit donec
deuoret prædam, & occiſo-
rum ſanguinem bibat, to. 2.
fol. 146.

Cap. 25. Quo cū vidiffet Phinees filius
Eleazari, filij Aarō Sacerdo-
tis, ſurrexit de medio multi-
tudinis, & arrepto pugione,
ingreſſus eſt poſt virum Iſ-
raelitarum in Lupanar, &c. to.
2. fol. 175.

Deuteronomij.

Cap. 4. Eduxit vos Dominus de for-

nace ferrea Ægypti, to. 1. fol.
322.

Sculptilia eorum igne combu- **Cap. 7.**
res; non concupiſceſ argen-
tū, & aurū, de quibus facta
ſunt, nequaſſumes ex eis tibi
quicquam, &c. to. 1. fol. 417.

Non induetur mulier veſte vi- **Cap. 12.**
rili, &c. to. 2. fol. 14.

Non accipias perſonam neq; **Cap. 16.**
munera, quia munera exce-
tant oculos ſapientum, &c.
tom. 1. fol. 312.

Non offeres mercedē proſti- **Cap. 23.**
buli, &c. to. 1. fol. 93.

Non habebis in ſaculo diuer- **Cap. 25.**
ſa pondera, maius, & minus,
to. 1. fol. 302.

Dabit enim tibi Dominus ibi **Cap. 28.**
cor pauidum, & deficientes
oculos, &c. to. 1. fol. 41.

Elige vitam, vt & viuas, & ſe- **Cap. 30.**
mē tuum, & diligas Domi-
num Deum tuum; atq; obe-
dias voci eius, & illi adha-
reas, ipſe eſt enim vita tua,
to. 2. fol. 196.

In loco horroris, tom. 2. fol. **Cap. 32.**
2348.

Heccine reddis Domino, po-
pule ſulte, & inſipienti to.
1. fol. 513.

Ioſue.

Appendit funiculum coc- **Cap. 2.**
cinepi in fenestra, to. 2.
fol. 19. & 272.

Nomen Hebron antē vocaba- **Cap. 14.**
tur, Cariat Arbe: Adā maxi-
mus inter Enacim, t. 1. f. 209.

Tabla de la

Iudicum.

- Cap. 12.** **O**cupauerūtq; Galaaditæ vada Iordanis, per quæ Effraim recursus erat, &c. to. 2. fol. 16. & seq.
- Cap. 14.** Odisti me, & non diligis, to. 2. fol. 181.
- Cap. 15.** Tu Domine dedisti mihi victoriam, sed ecce nūc siti pereō, to. 1. fol. 295.
- Combuferunt tam mulierem, quam patrem eius, to. 2. fol. 309.
- Cap. 18.** Quid tibi vis, cur clamas? Deos meos quos mihi feci tulisti, & omnia quæ habeo, & dicitis, quid tibi est? tom. 2. fol. 153.

Ruth.

- Cap. 1.** **H**ÆC est illa Noemi, to. 1. fol. 474.
- Ne vocetis me Noemi, id est pulchram, sed vocate me Mara, id est amaram, to. 1. 474.
- Cap. 2.** Spicas quæ fugerint manus metentium, tomo. 2. fol. 107.
- Inueni gratiam apud oculos tuos, Domine mi qui consolatus es me, to. 2. fol. 108.

Regum. 1.

- Cap. 3.** **I**N tenebris conticescent, to. 1. fol. 330.
- Cap. 3.** Loquere Domine, quia audit

- seus tuus, to. 1. fol. 247.
- Cap. 5.** Non maneat apud nos Arca Dei Israël, quia dura est manus eius super nos, & super Dagon Deum nostrum, to. 1. fol. 427.
- Cap. 6.** Quis poterit stare in cōspectu Domini sancti huius, ibid.
- Cap. 12.** Nolite declinare post vana quæ non proderunt vobis, neq; eruent vos, quia vana sunt, to. 2. fol. 210.
- Cap. 14.** Omnes morimur, & quasi aquæ dilabimur in terram, to. 1. fol. 129.
- Cap. 15.** Sicut fecit absq; liberis mulieres gladius tuus, sic absq; liberis inter mulieres erit mater tua, to. 1. fol. 323.
- Nunquid vult Dominus holocausta, & victimas, & non potius vt obediatur voci Domini? &c. to. 1. fol. 250.
- Cap. 18.** Anima Ionathæ conglutinata est animæ David, to. 1. fol. 113. & to. 2. fol. 142.
- Et præcinebant mulieres Iudæes, atq; dicentes, percussit Saul mille, & David decem millia, to. 1. fol. 14.

Regum 2.

- Cap. 1.** **N**olite annūciare in Geth, neq; annūciatis in campis Ascalonis, ne forte tententur filiæ Philisthijm, &c. to. 1. fol. 113. & 14.
- Cap. 5.** Filius triginta annorum erat David cum regnare cœpisset,

Sagrada Escriptura.

set, & quadraginta annis regnavit, &c. to. 2. fol. 58.

Cap. 7. Vides ne quod ego habet in domo cedrina, & Arca Dei posita sit in medio pellium? to. 1. fol. 425.

Cap. 12. Cum autem peregrinus quidā venisset ad diuitem parcens illi summere de ouibus, & de bobus suis, vt exhiberet conuiuium, &c. tom. 2. fol. 256.

Dominus quoq; transtulit pecatum tuum, non morieris, to. 1. fol. 401. & tom. 2. fol. 310. & 236.

Cap. 24. Obsecro ergo vt videam faciem Regis: quod si memor est iniquitatis meae interficiat me, to. 1. fol. 73.

Cap. 25. Surgite fugiamus, neq; enim erit nobis effugium a facie Absalon. to. 1. fol. 26.

Cap. 21. Non comedit panem, tom. 1. fol. 235.

Regum. 3.

Cap. 2. **P**Ræcor vt dicas Salomoni Regi (neque enim negare tibi quidquā potest) vt det mihi Abisahc Sunanimitidem vxorem. Petitionem vnam paruulam ego deprecor à te, ne confundas faciem meam, to. 2. fol. 11.

Surrexit Rex in occursum eius adorauitque eam, & sedit super tronum suum, to. 1. fol. 498.

Benabinadab, cuius omnis Ne-phaddor, Taphet filiam Salomonis habebat vxorem; tomo 2. fol. 55.

Achimas, in Nephthalim præerat, sed & ipse habebat Bace-math, filiam Salomonis in coniugio, to. 2. fol. 55.

Non sunt allata vltra aromata tam multa, quanta quæ dedit Regina Sabba Regi Salomoni, to. 2. fol. 33.

Cumque iam esset senex deprauatum est cor eius, &c. to. 2. fo. 151. & 137.

Deprauatū est cor eius per mulieres, vt sequeretur Deos alienos, to. 2. fol. 137.

Vt remaneat lucerna David seruo meo cunctis diebus, to. 1. fol. 430.

Quare aliam te esse simulas, mulier Ieroboam? to. 1. fol. 172.

Cecidit ignis Domini, & vora uit holocaustum, & ligna, & lapides, puluerem quoq; & aquam, quæ erat in aqua ductum lambens, to. 1. fol. 375.

Ecce nuuecula parua quasi vestigium hominis, to. 2. fo. 61.

Dixit ergo ad eum Iezabel vxor eius, grandis auctoritas es? &c. to. 2. fo. 281.

Regum 4.

Vir pillosus, & zona pelli- cea æcinctus renibus, &c.

li 5 Elias

Tabla de la

- Elias Thesbites** est, tom. 1. fol. 280.
- Extendam** super Hierusalem funiculum Samariæ, & pon-
 dus domus Achab, tom. 1. fol. 135.
- Cap. 2.** Et venientes in occursum eius adorauerunt eum proni in terram, to. 2. fol. 62.
- Cap. 4.** Ecce sedule in omnibus mini-
 strasti nobis, quid vis ut faciam tibi? Nunquid habes negotium & vis ut loquar Regi, &c. to. 1. fo. 440.
- Cap. 19.** Protegam urbem hanc, & saluabo eam propter me, & propter Dauid seruum meum to. 1. 431.
- Cap. 20.** Et antequam egrederetur Esayas mediam partem atrij, factus est sermo Domini ad eum dicens reuertere & dic Ezechie duci populi mei. Hæc dicit Dominus Deus Dauid patris tui. Audiui orationem tuam. & vidi lacrimas tuas, to. 1. fol. 78.
- Cap. 21.** Fecitque malum (Manassès) in conspectu Domini iuxta idola gentium, &c. tomo 1. fol. 44.
- Cap. 22.** Fecitque (Iosias) quod placitum erat coram Domino, & ambulauit per vias omnes Dauid patris sui, non declinauit ad dextram, siue ad sinistram, ibidem.
- Cap. 24.** Et transtulit omnem Hierusalem, & vniuersos Principes, &c. Disc. 13. §. nu. 5.

Paralipomenon 1.

- T** Va sunt omnia, & quæ de manu tua accepimus reddimus tibi, to. 1. fol. 287.
- Tulit** autem Dauid coronam Melchon de capite eius, & inuenit in ea auripondo talentum, &c. in Prologo, num. 5.
- Multum sanguinem** effudisti, & plurima bella bellasti, non poteris edificare domum nomini meo, tanto effuso sanguine coram me, &c. to. 1. fol. 428.
- Omnia venerunt scripta manu Domini** ad me, ut intelligerem vniuersa opera exemplaris, ibidem.

Paralipomenon 2.

- V** Eruntamen seruiet ei, ut sciant distantiam seruitutis meæ & seruitutis Regni terrarum, to. 1. fol. 112.

Esdras 3.

- O** Mnia autem vasa, aurea & argentea quinque milia octingenta sexaginta, to. 1. fol. 30.

Tobia.

- C** Um acceperit Deus animam meam, & corpus meum sepeli eum, & honorem habebis matri tuæ, to. 1. fol. 498.
- Monentes eam,** honorare socerum, to. 1. fol. 105,

Sagrada Scriptura.

ros, diligere maritum, &c.
to. 1. fol. 47.

Omnia simul in te vno habentes, te non debuimus dimittere ire a nobis, to. 2. fol. 133.

Cap. 11. Tunc præcucurrit canis, qui simul fuerat in via; quasi nuntius adueniens, &c. to. 1. fol. 9

Judith.

Cap. 3. **V**ENIT æstus super caput eius, & mortuus est, to. 1. fol. 217.

Ora pro nobis quia mulier sancta es, to. 1. fol. 435.

Cap. 13. Ecce caput Holofernis Principis militiæ Assiriorum, &c. per manum femine percussit illum Dominus Deus noster, to. 1. fol. 527.

Esther.

Cap. 1. **F**ECIT grande conuiuium (Assuerus) cunctis principibus &c. to. 2. fol. 20.

Vasthi renuit ad Regis imperium venire, to. 1. fol. 25.

Cap. 2. Dona largitus est iuxta magnificentiam principalem, to. 2. fol. 21.

Cap. 4. Et quis nouit utrum idcirco ad regnum veneris ut in tali tempore pareris, tomo 1. fol. 440.

Cap. 15. Non pro te sed pro omnibus hæc lex constituta est, to. 1. fol. 516.

Iob.

Cap. 1. **V**It erat in terra Hus, nomine Iob, & erat vir ille sum-

plex, & rectus, &c. to. 1. fol. 244. & 2. fol. 219.

A planta pedis vsque ad verticem capitis, to. 1. fol. 436.

Benedic Deo, & morere, to. 1. fol. 48. & 101.

Obtenebrentur stellæ caligine eius, spectet lucem, & non videat, nec ortum surgentis auroræ, to. 1. fol. 464.

Aperuit os suum & dixit pereat dies in qua natus sum, & nox in qua dictum est conceptus est homo, ibid.

Tigris perijt eo quod non habebat prædā, to. 1. fol. 480. & to. 2. fol. 161.

Voca ergo si est qui tibi respondet, & ad aliquem Sanctorum conuertere, to. 1. fol. 436.

In sex tribulationibus liberabit te, & in septima non tanget te malum, to. 2. fol. 47.

De humo non oritur dolor, to. 1. fol. 76.

Quare detraxistis sermonibus veritatis, cum è vobis nullus sit qui possit arguere me, &c. to. 1. fol. 507.

Militia est vita hominis super terram, to. 1. fol. 17. & to. 2. fol. 336. & 339.

Vetus est vita mea, t. 2. f. 174.

Sicut umbra sunt dies mei super terram, to. 1. fol. 292.

Si repente interrogar quis respondet, to. 1. fol. 63.

Verebar omnia opera mea, sciens quod non parcis delinquenti, to. 1. fol. 57.

Si

Tabla de la

- Si lotus fuero quasi aquis ni-
uis, & fulserint velut mun-
dissime manus meæ, tamen
sordibus intingens me, &
abominabuntur me vesti-
menta mea, to. 2. fol. 219.
- Cap. 10.** Nonne sicut lac multasti me,
& sicut calcem me coagula-
sti? to. 2. fol. 192.
- Terra miseræ, & tenebrarum,
vbi umbra mortis, to. 1. fol.
330.
- Cap. 13.** Etiam si occiderit me, in ip-
sum sperabo, to. 1. fol. 135.
& 266.
- Quasi putredo consumendus
sum, & quasi vestimentum,
quod comeditur à tineâ, to.
2. fol. 210.
- Cap. 14.** Homo natus de muliere bre-
ui viuens tempore, repletur
multis miserijs, qui quasi
flos egreditur, & conteri-
tur, to. 2. fol. 214.
- Nunquam in eodem statu per-
manet, to. 1. fol. 295.
- Cap. 15.** Saccum consui super cutem
meam, & operui cinere car-
nem meam, &c. tom. 1. fol.
273.
- Abominabilis, & inutilis ho-
mo, qui bibit quasi aquas
iniquitatem, to. 2. fol. 156.
- Tetendit enim aduersus Deū
manum suam, & cōtra om-
nipotentem roboratus est,
&c. to. 1. fol. 89. & to. 2. fol.
286.
- Cap. 20.** Ossa eius implebuntur vitij
adolescētiæ eius, & cum eo
in puluere dormient, to. 2.
fol. 169.
- Et ego quando recordatus fue-
ro, pertimesco, & concutit
carnem meam tremor, to. 2.
fol. 395.
- In puncto ad infernum descen-
dunt, to. 1. fol. 342.
- Et dicis quid enim nouit Deus
& quali per caliginem iudi-
cāt, nubes latibulū, nec no-
stra considerat, & circa car-
dines cœli perambulât, to.
2. fol. 396.
- Nunquid semitam sæculorum
custodiri cupis, quam calca-
uerunt viri iniqui? ibidem.
- Si reuersus fueris ad omnipo-
tentem ædificaberis & lon-
ge facies iniquitatem à ta-
bernaculo tuo, dabit pro ter-
ra scilicet, & pro scilicet tor-
rentes aureos, to. 2. fol. 231.
& 242.
- Qui ligat aquas in nūibus
suis, vt non erumpant pari-
ter deorsum, to. 1. fol. 266.
- Qui fecit ventis pondus, &
aquas appendit in mensura,
to. 1. fol. 263. & 266. & 155.
- Quasi rupto muro, & apperta
ianua irruperunt super me,
to. 1. fol. 265.
- Qui comedunt me non dor-
miunt, to. 2. fol. 209.
- Si aduersum me terra mea cla-
mat, & cum ipsa fulci mei
descent, &c. to. 1. fol. 288.
- Pepigi fœdus cū oculis meis,
vt ne cogitarem quidem de
Vir-

Sagrada Scriptura.

Virgine, to. 1. fol. 325.

Hoc enim nefas est, & iniquitas maxima, to. 2. fol. 309.

Cap. 38. Quis enarrabit cœlorum rationem? to. 1. fol. 148.

Cap. 41. Halitus eius prunas ardere facit, to. 1. fol. 254.

Corpus illius quasi scuta fusilia cōpactum scamis se prementibus, to. 2. fol. 303.

Cap. 42. Sumite ergo vobis septem tauros, & septem arietes, & ite ad seruum meum Iob & offerete holocaustum pro vobis. Iob autem seruus meus orabit pro vobis facies eius suscipiam, vt non vobis imputetur stultitia, tom. 1. fol. 437.

Psalmodum.

Psal. 2. Dominus dixit ad me: filius meus es tu, to. 1. fol. 6.

Psal. 3. Non timebo millia populi circumdantis me, to. 2. fol. 200.

Psal. 6. Lauabo per singulas noctes lectulum meum, & lachrimis meis stratum meum rigabo, to. 2. fol. 35.

Psal. 8. Minuisti eum paulominus ab Angelis, to. 1. fol. 529.

Quoniam videbo cœlos tuos opera digitorum tuorum, to. 1. fol. 193.

Psal. 9. Patientia pauperum non peribit in finem, to. 1. fol. 332.

Quæretur peccatum illius & non inuenietur, to. 1. fol. 479 & 480.

Deliderium pauperum exaudiuit Dominus, preparatio- nem cordis eorum audiuit auris tua, to. 2. fol. 310.

Ignis, sulfus, & spiritus procellarum, to. 1. fol. 329. **Psal. 10.**

Dixerunt linguam nostram magnificabimus, &c. vsque quis noster Dominus est. Prolog. nu. 8. **Psal. 11.**

In circuitu impij ambulāt, to. 2. fol. 260.

Illumina oculos meos ne vnquam obdormiam in morte, to. 1. fol. 225. **Psal. 12.**

Omnes declinauerunt, simul inuiles facti sunt, to. 2. fol. 228. **Psal. 13.**

igne me examinasti, to. 1. fol. 138. **Psal. 16.**

Satiabor cum apparuerit gloria tua, to. 1. fol. 136.

Diligam te Domine fortitudo mea, to. 2. fol. 355. **Psal. 17.**

Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annunciat firmamentum, tom. 1. fol. 192. **Psal. 18.**

Non sunt Loquele neque sermones quorum non audiatur voces eorum, &c. to. 1. fol. 182.

Timor Domini sanctus, permanet in sæculum sæculi, to. 2. fol. 205.

Si mei non fuerint, dominati, tunc immaculatus ero, & emundabor à delicto maximo, to. 1. fol. 88.

Ad currendā viā, to. 1. fol. 493. **Emun-**

Tabla de la

- Emūdabor à delicto maximo,
to. 1. fol. 88.
- Psal. 21.** Tu autē in sancto habitas laus
Israel, to. 1. fol. 172.
- Psal. 22.** Calix meus inebrians quā prae-
clarus est, fol. 366.
- Psal. 23.** Dominus regit me, & nihil mi-
hi deerit, in loco pascuae ibi
me collocavit, &c. tom. 1.
fol. 355.
- Super aquam refectionis edu-
cavit me, animam meā cō-
uertit, to. 1. fol. 264.
- Misericordia tua subsequetur
me, omnibus diebus vitae
meae, to. 2. fol. 256.
- Psal. 23.** Domini est terra, & plenitudo
eius, orbis terrarum, & vni-
uersi qui habitant in ea, to.
2. fol. 28.
- Psal. 24.** Delicta iuuentutis meae, & igno-
rantias meas ne memine-
ris, to. 1. fol. 66.
- Dulcis, & rectus Dominus,
propter hoc legē dabit de-
relinquentibus in via, to. 2.
fol. 301.
- Psal. 26.** Viriliter age, & cōfortetur cor
meum, to. 2. fol. 322.
- Psal. 28.** In Templo eius omnes dicent
gloriam, to. 2. fol. 315.
- Psal. 30.** Viriliter agite & confortetur
cor vestrum, omnes qui spē
ratis in Domino, tomo 2.
fol. 322.
- Psal. 31.** Dixi confitebor aduersum me
iniustitiam meam Domi-
no, to. 2. fol. 309.
- Delictum meum cognitum ti-
bi feci, & iniustitiam meam
non abscondi, to. 1. fol. 407.
& to. 2. fol. 306.
- Pro hac orabit ad te omnis san-
ctus, in tempore opportu-
no, to. 1. fol. 401.
- Sicut equus, & mulus quibus
non est intellectus, tom. 2.
fol. 286.
- Oculi Domini super iustos, **Psal. 33.**
to. 1. fol. 74.
- Expecta Dominum, & custodi
viam eius, & exaltabit te, vt
hereditate capias terram,
to. 2. fol. 258.
- Et adiuuabit eos Dominus, &
liberabit eos, to. 2. fol. 40.
- Iniquitates meae supergressae
sūt caput meū, & sicut onus
grauē grauatē sūt super me,
to. 1. fol. 64. & to. 2. fo. 236.
- Cor meum conturbatum est
in me, dereliquit me virtus
mea, & lumen oculorum
meorum, & ipsum non est
mecum, to. 2. fo. 153.
- Dixi custodiam vias meas, &c.
Declarase a la letra todo el
Psalmo, to. 1. fol. 58. & se-
quentibus.
- Cōcaluit, cor meum intra me,
& in meditatione mea exas-
desceat ignis, to. 2. fo. 375.
- Quoniā aduena ego sum apud
te, & peregrinus sicut om-
nes patres mei, to. 1. fo. 127.
- Ideo ingrediens mundum di-
xit, to. 1. fol. 246.
- Beatus vir qui intelligit super
regnum, & pauperem, &c.
to. 1. fol. 441.

Fue-

Sagrada Escriptura.

- Psal. 41.** Fuerunt lachryme meae, panes
die ac nocte, to. 2. fol. 375.
- Psal. 42.** Confitebor tibi in cithara Deus
to. 1. fol. 434.
- Psal. 43.** Exurge Domine adiuua nos,
& redime nos, tomo. 2. fol.
49.
- Psal. 44.** Speciosus forma prae filiis ho-
minum, to. 1. fol. 473.
- Psal. 45.** Assit Regina a dextris tuis in
vestitu deaurato, tomo. 1.
fol. 499. & 541. & tomo. 2.
fol. 25.
- Psal. 46.** Et adiuuauit eam Deus mane di-
luculo, to. 1. fol. 482.
- Psal. 46.** Et adiuuauit eos Dominus, &
liberabit eos, tomo 2. fol.
40.
- Psal. 48.** Relinquerunt alienis diuitias
suas, & sepulchra eorum do-
mus illorum æternum, to. 1.
fol. 420.
- Psal. 48.** Homo cum in honore esset
non intellexit, comparatus
est lumentis insipientibus,
& similis factus est illis, to.
1. fol. 207.
- Psal. 49.** In æternum non videbit lumen
to. 2. fol. 330.
- Psal. 49.** Dixit Deus peccatori, quare
tu enarras iustitias meas, &
assumis testamentum meum
per os tuum? tomo 2. fol.
309. & 10.
- Psal. 50.** Misere mei Deus secundum
magnam misericordiam tuam,
to. 1. fol. 451.
- Psal. 50.** Exultabit lingua mea iustitiã
tuam, to. 2. fol. 355.
- Psal. 50.** Quoniam iniquitatem meam
ego cognosco, to. 2. fol. 181.
- Psal. 50.** Peccaui, to. 2. fol. 310.
- Psal. 50.** Ut iustificeris in sermonibus
tuis, & vincas cum iudica-
ris, to. 1. fol. 452.
- Psal. 50.** Auditui meo, dabis gaudium,
& lætitiã, & exultabunt
ossa humiliata, tom. 2. fol.
252.
- Psal. 54.** Non enim est illis comutatio,
& non timuerunt Deum,
to. 2. fol. 181.
- Psal. 54.** Veniat mors super illos, & def-
cendant in infernum viuen-
tes, to. 1. fol. 139.
- Psal. 55.** Deus vitam meam annuncia-
ui tibi: posuisti lachrimas
meas in conspectu tuo, to.
2. fol. 363.
- Psal. 60.** Mendaces filij hominum in
stateris, to. 2. fol. 223.
- Psal. 61.** Diuitiæ si affluant nolite cor
appondere, to. 1. fol. 297.
- Psal. 67.** Mons Dei, mons coagulatus,
mons pinguis, &c. tom. 1.
fol. 460.
- Psal. 68.** Fiat mensa eorum coram ip-
sis in laqueum, & in retribu-
tiones, & in scandalum, to.
1. fol. 374.
- Psal. 71.** Erit firmamentum in terra in
summis montium superex-
tolletur super Libanum fru-
ctus eius & florebut de Ciui-
tate sicut foenum terræ, to.
1. fol. 354.
- Psal. 72.** Quam bonus Israel Deus, &c.
Declarase a la letra todo el
Psalmo, to. 2. fol. 401. & re-
liquis.

Tabla de la

- Domine in Ciuitate tua imaginem ipsorum dissipabis, to. 2. fol. 283.
- Psal. 73.** Deus autem noster ante secula operatus est salutē in medio terrarū, to. 1. fol. 317.
- Psal. 74.** Quia calix in manu Domini vini meri plenus mixto. Et inclinauit ex hoc in hoc, ueruntamen fex eius non est exinanita, bibēt omnes peccatores terrarū, to. 1. fol. 257.
- Psal. 76.** Voce mea ad Dominum clamaui, &c. Declarase todo el Psalmo en mistico sentido, y a la letra, to. 2. fol. 242.
- Anticipauerunt vigilias oculi mei, to. 2. fol. 398.
- Psal. 77.** Spiritus vadens, & non rediēs, to. 2. fol. 173.
- Quoties exacerbauerunt eum in deserto; in iram concitauerūt eum in inaquoso, to. 1. fol. 40.
- Psal. 80.** Buccinate in neomenia tuba, in insigni die solemnitatis vestrarū, to. 2. fol. 45.
- Ego enim sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Egypti; dilata os tuum, & implebo illud, to. 2. fol. 233.
- Psal. 81.** Ego dixi dii estis, & filij excelsi omnes, to. 2. fol. 144.
- Psal. 83.** Ascensiones in corde tuo disposuit, &c. to. 2. fol. 266.
- Gratiam & gloriam dabit Dominus, to. 1. fol. 286.
- Psal. 84.** Audiam quid loquatur in me Dominus meus, &c. to. 2. fol. 355.
- Confitebor tibi Domine Deus **Psal. 85.**
in toto corde meo, & glorificabo nomen tuum in ceterum, to. 2. fol. 111.
- Quia misericordia tua magna est super me, &c. ibid.
- Gloriosa dicta sunt de te Ciuitas Dei, to. 1. fol. 291.
- Domine Deus salutis meae, in die clamaui, & nocte coram te, &c. Declarase a la letra todo este Psalmo, to. 1. fol. 418.
- Nunquid cognoscuntur in tenebris mirabilia tua, aut iustitia tua in terra obliuionis? to. 2. fol. 396.
- Iustitia, & iudicium preparatio sedis tuae, to. 2. fol. 308.
- Quis nouit potentiam ire tue, & prae timore tuo iram tuam dinumerare? to. 1. fol. 58.
- Non accedet ad te malum, & flagellum nō appropinquabit tabernaculo tuo, to. 2. fol. 236.
- Scapulis suis obumbrabit tibi, & sub pennis eius sperabis, to. 2. fol. 237.
- Quis confurget mihi aduersus malignantes, aut quis stabit mecum aduersus operantes iniquitatem? Vers. 16. 17. & 18. to. 2. fol. 39.
- Qui fingis laborem in precepto, to. 2. fol. 207.
- Venite exultemus Domino in bilibus Deo salutari nostro, &c. Declarase a la letra todo este Psalmo, to. 2. fol. 269.

Bene-

Sagrada Escripura.

- Psa. 102** Benedic anima mea Domino,
& omnia quæ intra me sunt
nomini sancto eius, &c. à
vers. 1. ad 5. to. 2. fol. 234.
- Psa. 103** Amicus lumine sicut velum
to, to. 2. fol. 26.
- Exiit homo ad opus suum, &
ad operationem suam usque
ad vespertinam, to. 1. fo. 150.
- Hoc mare magnum & spatiosum
manibus, &c. to. 2. fol. 5.
- Psa. 104** Querite faciem eius semper,
in Prolog. nu. 9.
- Psa. 106** Qui descendunt mare in nauibus
facientes operationes
in aquis multis, &c. tom. 1.
fol. 270. à vers. 23. usque ad
28.
- Psa. 108** Genua mea infirmata sunt à ie
iuno, &c. to. 2. fol. 356.
- Psa. 109** Dixit Dominus Domino meo,
&c. to. 1. fol. 501. & 536.
- Psa. 110** Misericordiam & iudicium com
mendo tibi Domine, to. 1. fo. 57
- Opera manum eius veritas &
iudicium, to. 1. fol. 307.
- Psa. 111** Gloria & diuitiæ in domo eius
iustitia eius manet in sæculum
seculi, to. 1. fol. 333.
- Psa. 117** Castigans castigauit me Domi
nus, & morti non tradidit
me, to. 1. fol. 52. & 267.
- Confitebor tibi quoniam exau
disti me, & factus es mihi
in salutem, ibid.
- Aperite mihi portas iustitiæ
ingressus in eas confitebor
Domino, hæc porta Domi
ni iusti intrabunt in eam,
ibidem.
- Amputa opprobrium meum
quod suspicatus sum, to. 2.
fol. 232.
- Ambulabam in latitudine, quia
mandata tua exquisiui, to. 2
fol. 260.
- Inclinaui cor meum ad facien
das iustificationes tuas in
eternum, to. 1. fol. 333.
- Feci iudicium & iustitiam, non
tradas me calumniantibus
me, to. 2. fol. 356.
- Manus tuæ fecerunt me, & plas
mauerunt me, to. 1. fo. 166.
- Anima mea in manibus meis
semper, to. 2. fol. 296.
- In æternum non obliuiscar iusti
ficationes tuas, to. 1. fo. 333.
- Funes peccatorum circumple
xi sunt me, to. 2. fol. 277.
- Ab omni via mala prohibui
pedes meos, to. 2. fo. 355.
- Viam mandatorum tuorum cu
curri, to. 2. fol. 299.
- Meditabor in iustificationibus
tuis, ut non confundar, to. 2
fol. 355.
- Quam dulcia faucibus meis elo
quia tua, &c. to. 2. fol. 292.
- Heu mihi quia incolatus meus
prolongatus est, to. 1. fol. 136.
- Cum his qui oderunt pacem
eram pacificus, to. 1. fo. 102
& 128.
- Stantes erant pedes nostri in
atrijs tuis Hierusalem, to. 1.
fol. 127.
- Cum irasceretur furor eorum
in nos: forsitan aqua absor
bisset nos, to. 1. fol. 264.

Tabla de la

- Psa. 117** In conuertendo Dominus cap
ritutatem Sion, &c. Este Psal
mo se declara en sentido li
teral, to. 1. fol. 123. & seqq.
- In conuertendo Dominus cap
ritutatem Sion: facti sumus
sicut consolati, to. 1. fol. 562.
- In conuertendo Dominus cap
ritutatem Sion, &c. Todo este
Psal. se declara en sentido mi
stico, to. 1. fol. 133. & seqq.
- Qui seminant in lachrimis in
exultatione metent, tom. 2.
fol. 377.
- Psa. 126** Euntes ibant, & flebant mitte
tes semina sua, to. 2. fol. 374
& 377.
- Cum dederit dilectis suis som
num, ecce hereditas Domi
ni, &c. to. 1. fol. 560.
- Surgite postquam sederitis, &c.
to. 2. fol. 346.
- Psa. 129** De profundis clamaui ad te Do
mine, &c. Todo este Psal. se
declara a la letra, t. 1. fol. 396
- Psa. 131** Memento Domine Dauid, &
omnis mansuetudinis eius.
Declarase a la letra todo es
te Psalmo, to. 1. fol. 424.
- Psa. 134** Misit signa, & prodigia in me
dio tui Egyptæ, to. 1. fol. 492
- Omnia quacunq; voluit fecit
Dominus, &c. to. 1. fol. 175.
- Psa. 136** Super flumina Babylonis, &c.
Todo este Psalmo se decla
ra en sentido literal, tom. 1.
fol. 117. & sequentib.
- Super flumina Babylonis, &c.
Todo este Psal. se declara en
sentido mistico, t. 2. fol. 126.
- Super flumina Babylonis, illic
sedimus, & flebimus dum re
cordaremur tui Sion, to. 2.
fol. 373.
- In salicibus, & in medio eius
suspendimus organa nostra,
ibidem.
- Beatus qui tenebit, & allidet
paruos suos ad petra, to. 2
fol. 160.
- Semitam meam, & funiculum
meum inuestigasti, to. 1. fol.
93.
- Mirabilis facta est scientia tua
ex me, confortata est & non
potero ad eam, to. 1. fol. 193
- Anima mea cognoscer nimis,
to. 2. fol. 355.
- Non declines cor meum in ver
ba malitiæ, ad excusandas
excusationes in peccatis, to.
2. fol. 403. & 305.
- Ad excusandas excusationes
in peccatis, to. 1. fol. 403.
- Cadent in retiaculo eius pec
catores, to. 1. fol. 491.
- Laudate cum in timpano &
choro, to. 2. fol. 357.

Prouerbiorum.

Qui relinquit iter rectum, **Cap. 2.**
& ambulant per vias te
nebrosas. Qui lætantur cum
male fecerint, & exultant cum
rebus pessimis, to. 2. fol. 259.

De primitiis fruguum tuarum
da pauperibus, &c. imple
buntur horrea tua saturitate,
&c. to. 1. fol. 441.

Iusto.

Sagrada Scriptura.

- Cap. 4.** Iustorum semita quasi lux splendens procedit, & crescit usque ad perfectum diem, to. 2. fol. 408.
- Cap. 5.** Funibus peccatorum suorum constringitur, to. 2. fol. 277.
- Cap. 6.** Vade ad formicam, o piger, to. 3. fol. 161.
Præteritum scortii vix est vnius panis, to. 2. fol. 135. & 112.
Nunquā de manu tua, & oculis tuis recedat liber, vt & manys operetur cibum, & animus à lectione saturetur.
Disce apum fabricare aluearia, &c. in Prolog. nu. 6.
Qui seminant discordias inter fratres, to. 1. fol. 102.
- Cap. 8.** Omnes qui me oderunt diligunt mortem, to. 2. fo. 181.
Timor Domini odit malum, to. 2. fol. 199.
Dominus possedit me in initio viarum suarum antequā quicquam faceret à principio. Ab æterno ordinata sū, & ex antiquis antequam terra fieret, to. 1. fol. 449. & 479 & 502. & 513.
Qui erudit derisorem ipse iniuriam sibi facit, tom. 2. fol. 287.
- Cap. 9.** Sapientia edificauit sibi domum, excedit columnas septem, to. 1. fol. 461.
- Cap. 11.** Qui ambulat fraudulenter, reuelat arcana, qui autem fidelis est cælat amici commissum, to. 1. fol. 103.
Circulus aureus in naribus suis mulier pulchra & fatua, to. 2. fol. 121.
Spes quæ differtur affigit animam, to. 1. fol. 136.
Desiderium si compleatur delectat animam, ibid.
Pondus, & statera iudicia Domini sunt, & omnia opera eius omnes lapides saculi, to. 1. fol. 301.
Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo expugnatore viribus, to. 2. fol. 338.
Gemina gratissima spes prestolantis, to. 2. fol. 33.
- Cap. 12.** Impius cum in profundum venerit peccatorum contemnit, &c. to. 1. fol. 76. & 400. & to. 2. fol. 277.
Iustus est prior accusator sui, to. 2. fol. 295.
- Cap. 19.** Parata sunt derisoribus iudicia & percutientes malei sultorū corporibus, to. 1. fol. 330.
- Cap. 20.** Gubernaculis tractanda sunt bella, to. 2. fol. 17.
- Cap. 23.** Pondus, & pondus, mensura, & mensura, vtrumque abominabile est coram Dominū, to. 1. fol. 303.
- Cap. 24.** Quando federis, & comedas cum Principe, diligenter attende quæ apposita sunt ante faciē tuam, to. 1. fo. 373.
Ne intuearis vinum quādo flauescit, &c. to. 1. fol. 481.
Ne insidieris & quæras impietatem in domo iusti, neque vestes requiē eius, to. 2. fo. 231

Tabla de la

Septies cedit iustus, tomo 1.
fol. 406.

Exemplo didici disciplinā in
Prolog. n. 3.

Cap. 25. Sicut tinea vestimento, & ver-
mis ligno, ita tristitia viri
nocet cordi, to. 1. fol. 42.

Cap. 26. Responde stulto iuxta stultitiā
suam, to. 1. fol. 50.

Cap. 30. Leo fortissimus bestiarum, to.
2. fol. 162.

Stultissimus sum virorum &
sapientia hominum non est
mecum, &c. in Prolog. nu. 2

Cap. 31. Stragulatam bestem fecit sibi,
to. 1. fol. 283.

Fallax gratia, & vana est pul-
chritudo, to. 2. fol. 122.

Mulierem fortem quis inue-
niet, procul & de vltimis
finibus, &c. to. 1. fol. 483.

Date siceram merētibz, & vi-
num his qui amaro sunt ani-
mo, &c. tom. 1. fol. 369.

Ecclesiastes.

Cap. 7. **M**elior est finis orationis,
quam principium, to. 2.
fol. 381.

Cap. 9. Mortui vero nihil nouerunt
amplius, neque habent vltima
mercedem, to. 2. fol. 396.

Cap. 10. Beata terra cuius rex nobilis
est, & cuius Principes vescū-
tur in tempore suo, ad refi-
ciendum, & non ad luxuriā,
to. 1. fol. 40.

Cap. 12. Cuncta quæ sūt adducet Deus
in iudicium pro omni erra-

to, siue bonum, siue malum
illud sit, to. 2. fol. 122.

Canticorum.

Osculetur me osculo oris *Cap. 1.*
sui, to. 1. fol. 476.

Nolite me considerare quod
fusca sum, quia decolorabit
me fol, to. 1. fol. 38.

Pasce hedos tuos, to. 2. fo. 232

Sponsus meus mihi, & ego illi *Cap. 2.*
to. 1. fol. 468.

Tota pulchra es amica mea, *Cap. 4.*
to. 1. fol. 471. & 473.

Quæsiui & non inueni illum, *Cap. 5.*
to. 2. fol. 69.

Caput eius aurum optimum,
to. 1. fol. 344. & 463.

Auerte oculos tuos a me, to. *Cap. 6.*
1. fol. 476.

Quæ est ista quæ progreditur
quasi Aurora coniurgens,
&c. to. 1. fol. 466.

Ego dilecto meo, & ad me cō- *Cap. 7.*
uersio eius, veni dilecte mi,
&c. vsque. Mandragore de-
derunt odorem suum, &c.
to. 1. fol. 362.

Statura tua assimilata est Pal-
me, to. 1. fol. 477.

Nasus tuus sicut turris Liba-
ni quæ respicit contra Da-
mascum, tom. 1. fol. 326.

Omnia poma noua, & vetera
dilecte mi seruauit tibi, to. 1.
fol. 13.

Enixa super dilectum suum, *Cap. 8.*
to. 1. fol. 458.

Pone me vt signaculum super
cor tuum, vt signaculū super
bra-

Sagrada Escriptura.

brachium tuum quia fortis est, vt mors dilectio dura sicut infernus æmulatio, to. 2. fol. 327.

Cap. 8. Quæ est ista quæ ascendit de deserto delicijs affluens, to. 1. fol. 493.

Sapientia.

Cap. 1. **D**iligite iustitiam qui iudicatis terram, to. 1. fo. 314

Cap. 2. Non est qui agnitus sit, reuersus ab inferis, quia ex nihilo nati sumus, & post hæc erimus quasi non fuerimus, to. 2. fol. 132.

Venite ergo fruamur bonis, quæ sunt, &c. Vino pretioso & vnguento nos repleamus, &c. to. 1. fol. 42. & 54. & 91. & 131. & tom. 2. fol. 133. & 151.

Et nescierunt sacramenta Dei, neque mercedem sperauerunt iustitiæ, nec iudicauerunt honorem animarum Sanctorum, to. 2. fol. 182.

Cap. 4. Quam pulchra est casta generatio cum claritate, &c. in perpetuum coronata triumphat, to. 1. fol. 279.

Consummatus in breui expleuit tempora multa, tom. 1. fol. 332.

Cap. 5. Ambulauius vias difficiles, to. 1. fol. 42.

Cap. 6. Qui de luce vigilauerit ad illam non laborabit, assidentem enim illam soribus suis

inueniet, tom. 2. fol. 300. Dignos ipsa circuit quæres, & in vijs ostendet se illis hilariter, & in omni prouidentia occurrer illis, ibid.

Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa, to. 2. fol. 143. **Cap. 7.**

Vapor est enim virtutis Dei, & emanatio quædam claritatis omnipotentis Dei sincera, & ideo nihil inquinatum in eam incurrit, candor est enim æternæ lucis, & speculum Dei maiestatis, & imago bonitatis illius, tom. 1. fol. 530.

Est enim speciosior sole, & super omnem dispositionem stellarum luci comparata inuenitur purior, to. 1. fo. 533.

Per quæ quis peccat, per hæc & torquetur, to. 2. fol. 221. **Cap. 11.**

Omnia in mensura, & numero, & pōdere disposuisti, to. 1. fol. 84. & 142.

Homo autem per malitiā occidit quidem animam suā, to. 2. fol. 156. **Cap. 16.**

Ecclesiastici.

Qui sine timore est, nō potest iustificari, tom. 2. fol. 205. **Cap. 1.**

Dedecus filij est Pater sine honore, to. 1. fol. 456. **Cap. 3.**

Miseratio Domini magna est, multitudinis peccatorum meorum miserebitur, to. 2. fol. 312. **Cap. 5.**

Kk 3 Ami-

Tabla de la

- Cap. 6.** Amico fideli nulla est comparatio, & non est digna ponderatio auri, & argenti contra bonitatem fidei illius, to. 1. fol. 103.
- Cap. 7.** Noli discedere, a muliere scelerata, & bona, quam sortitus es, to. 1. fol. 49.
- Cap. 8.** Non enim poterunt diligere, nisi que eis placent, tom. 2. fol. 180.
- Cap. 10.** Quid superuis terre, & cinis? to. 1. fol. 186.
- Cap. 12.** Cuncta quæ fiunt adducet Deus in luditium pro omni errato, siue bonum sit, siue malum, to. 1. fol. 66.
- Cap. 13.** Cor hominis immutat faciem illius, siue in bono, siue in malo, to. 2. fol. 139.
- Cap. 15.** Non dixeris per Deum abest, quæ enim odit ne feceris, non dicās, ille me implauit, nō enim necessarij sunt, ei homines impij. Omne execramentum erroris odit Dominus, & non erit amabile timētibz eum, to. 2. fol. 295.
- Cap. 17.** Deus ab initio constituit hominem, & reliquit eum in manu consilij sui, &c. to. 1. fol. 171. & to. 2. fol. 295.
- Cap. 19.** Poenitentibus autem dedit viā iustitiæ, & confirmauit deficiētes sustinere, to. 2. fo. 249.
- Cap. 21.** Quasi a facie colubri fuge peccata, & si accesseris ad illa suscipient te, dentes Leonis dentes eius, interficientes animas hominum. Quasi rōphea bis acuta, omnis iniquitas, plage illius nō est sanitas, to. 2. fol. 157. & to. 2. fol. 161. & 170.
- Cap. 23.** Via peccantium complanata lapidibus, & in fine illorum inferi, & tenebræ, & poenæ, to. 2. fol. 259.
- Cap. 24.** Ego mater pulchrę dilectionis & timoris, & agnitionis, & sanctę spei, to. 2. fol. 183.
- Cap. 25.** Gyrum coeli circuiui sola, & profundum abyssi penetraui, in fluctibus maris ambulauit, & in omnis terra steti, & in omni populo, & in omni gente primatum habui, to. 1. fol. 384.
- Cap. 26.** Quasi balsamum non mixtum odor meus, to. 2. fol. 189.
- Cap. 27.** Qui edunt me adhuc esurient to. 1. fol. 460.
- Cap. 28.** Mulier si primatum habeat contraria est viro, to. 1. fol. 47.
- Cap. 29.** Sicut Boum iugum quod mouetur, sic & mulier nequā qui rener illam quasi qui apprehēdit Scorpionem, to. 1. fol. 46. & 482.
- Cap. 30.** Vasa figuli probat fornax, to. 1. fol. 137.
- Cap. 31.** Stultus vt luna mutatur, to. 2. fol. 215.

Ne

Sagrada Escriptura.

- Cap. 28.** Ne despicias te ipsum, sed ora Dominum & curabit te, to. 1. fol. 406.
- Cap. 36.** Secundum benedictionem Aaron da populo tuo, & dirige nos in viam iustitiæ, to. 2 fol. 260.
- Cap. 37.** Noli cōsiliari cum socero tuo, to. 2. fol. 281.
- Cap. 40.** Thibie & Psalterium suauem faciunt melodiam, tom. 1. fol. 434.
- Cap. 44.** Non est inuentus similis illi, to. 1. fol. 284.
- Enoch placuit Deo, & translatus est in paradysum, vt de gentibus pœnitentiam, to. 2. fol. 4.
- Cap. 48.** Prophetas facis successores post te, to. 2. fol. 63.
- Cap. 50.** Quasi stella matutina in medio nebulae, & quasi luna plena, in diebus suis, &c. to. 1. fol. 284.
- Isaia.*
- Cap. 1.** **O** Mne caput languidum, to. 1. fol. 240.
- A planta pedis vique ad verticem, non est in eo sanitas, to. 1. fol. 306.
- Cum extenderitis manus vestras auertam oculos meos a vobis; & cum multiplicaueritis orationem non exaudiam, &c. to. 1. fol. 74. & to. 2. fol. 380.
- Lauamini, mundi estote, aufer te malum cogitationum vestrarum, &c. tom. 1. fol. 287.
- Si volueritis & audieritis me, bona terre comedetis: quod si nolueritis, &c. to. 1. fol. 176
- Et erit in nouissimis diebus preparatus mōs domus Domini in vertice montiū, to. 1. fol. 458.
- Va impio in malum, retributio enim manuum eius fiet ei, to. 1. fol. 132.
- Expectauit vt faceret iuditiū, & ecce iniquitas, & iustitiā, & ecce clamor, to. 1. fol. 288
- Ve qui potentis es ad bibendum vinum; & viri fortes ad miscendam ebrietatem, &c. to. 1. fol. 313.
- Propterea captiuus ductus est populus meus, quia non habuit scientiā, to. 1. fol. 20.
- Lateres ceciderūt sed quadris lapidibus edificabimus, &c. to. 2. fol. 235.
- Detracta est ad inferos superbia tua, concidit cadauer tuum, &c. to. 1. fol. 336.
- Infernus subter cōturbatus est, in occursum aduentus tui suscitauit tibi Gigantes omnes, Principes terræ surrexerūt de solijs suis, omnes Principes nationū vniuersi respondebunt, & dicent tibi, & tu vulneratus es sicut & nos nostri similis effectus es, to. 1. fol. 337.
- Quomodo cecidi tū Lucifer qui mane oriebaris: to. 1. fol. 328
- Ecce Dominus ascendet super nuuem leuem, to. 2. fol. 61.

121 Tabla de la

- Cap. 22.** Comedamus & bibamus, cras moriemur, to. 2. fol. 132.
- Cap. 26.** Concepimus & quasi parturimus, & peperimus spiritum, to. 1. fol. 22. & tom. 2. fol. 257.
- Cap. 27.** In mensura contra mensuram cum abiecta fuerit iudicabis eam, to. 1. fol. 316.
- Cap. 30.** Onus iumentorum Austri, to. 2. fol. 147.
- Cap. 31.** Conuertimini sicut in profundum recesseratis filijs Israel, to. 1. fol. 69.
- Cap. 35.** In cubilibus in quibus dracones habitabant, orietur viror calami, & iunci, & erit ibi semita, & via, & via sancta vocabitur, &c. to. 2. fo. 7.
- Cap. 38.** Egrotauit Ezechias vsque ad mortem, to. 1. fol. 78.
Quasi Leo sic contriuit omnia ossa mea, to. 2. fo. 127.
Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ, to. 1. fol. 68. & to. 2. fol. 353. & 55.
- Cap. 40.** Dedit lesio virtutem, & his qui non sunt fortitudinem, & robur multiplicat, to. 1. fol. 255.
Appendit tribus digitis molē terræ, to. 1. fol. 155.
- Cap. 41.** Ego Dominus Deus tuus apprehendens manum tuam dicensque tibi, ne timeas ego adiuuante, &c. tom. 2. fol. 41.
- Cap. 42.** Ego Dominus, & gloriam meā alteri non dabo, to. 1. fo. 451
- Hæc dicit Dominus Christo meo Cyro, cuius apprehendi dexteram, vt subiiciā ante faciem eius gētes, & dorsa Regum veritam, &c. to. 1. fol. 81.**
- Qui portamini à meo vtero, qui gustamini à mea vulua, to. 1. fol. 266.**
- His omnibus veluti ornamento bestieris, to. 1. fo. 283.**
- Ecce in manibus meis descripsi te, to. 2. fol. 35.**
- Solue vincula colli tui captiua filia Sion, to. 2. fo. 203.**
- Quam pulchri super montes pedes annuntiantis, & prædicantis pacem, &c. tom. 1. fol. 12.**
- Multi canes non valentes latrare, videntes vana, dormientes, amantes somnia, to. 1. fol. 10.**
- Quasi tuba exalta vocem tuā, to. 1. fol. 13.**
- Non erit tibi amplius sol ad lucendum per diem, nec splendor lunæ illuminabit te, sed erit tibi Dominus in lucem sempiternam, to. 1. fo. 294.**
- Torcular calcanti solus, & de gentibus non est vir mecū, to. 1. fol. 547.**
- Vtinam dirumperes Cælos, & descenderes, &c. tom. 1. fol. 291.**
- A sæculo non audierunt, neque auribus perceperunt; oculus non videt Deus absque te, &c. to. 1. fol. 292.**

Inue-

Sagrada Eſcriptura.

Cap. 65. Inuenerunt qui non queſierunt me, to. 2. fol. 283.

Cap. 66. Vermis eorum non morietur, to. 1. fol. 42. & 329.

Cap. 74. Quia calix in manu Domini vini meri plenus mixto, &c. to. 1. fol. 257.

Hieremie.

Cap. 1. Priusquam te formarem in utero noui te, Diſcuſſo 20. §. 3. n. 27. to. 1. fol. 485.

Cap. 2. Sub omni ligno frōdoſo proſternebaris meretrix, to. 1. fol. 129. & to. 2. fol. 373.

Si laueris te nitro, & multiplicaberis tibi herbam Borith, maculata es in iniquitate tua coram me, tom. 2. fol. 195.

Cap. 4. Viſquequo morabuntur in te cogitationes tuę noxię, to. 2. fol. 157.

Cap. 7. Nonne vides quod iſti faciunt in ciuitatibus Iuda, & in plateis Hieruſalem? Iſti colligunt ligna, & patres ſuccedunt lignem, & mulieres conſpergunt adipem vt faciant placentas Reginaę cœli, & libent dijs alienis, vt me ad iracundiam prouocent, to. 1. fol. 361.

Cap. 8. Sicut equus impetu vadens ad prælium, to. 2. fol. 285.

Cap. 9. Quis dabit capiti meo aquā, & oculis meis fontem lachrimarum, & plorabo, &c. to. 1. fol. 98.

Quia aſcendit mors per fenestras noſtras ingreſſa eſt domos noſtras, to. 1. fol. 324.

Iuſtus quidem tu es Domine ſi diſputem tecum, verumtamen iuſta loquar ad te. Quare via peccatorum proſperatur? to. 2. fol. 394. & 98.

Reliqui domum meam, & dimiſi hereditatem meā, to. 1. fol. 559.

Auertilem vtique eos a via ſua mala, & a cogitationibus ſuis peſſimis, tom. 2. fol. 278.

Vniuſque in iniquitate ſua morietur, to. 2. fol. 156.

Rurſum edificabo te, & edificaberis virgo Iſrael, to. 2. fol. 231.

Pone tibi amaritudines, dirige cor tuum in viam rectam, to. 2. fol. 376.

Audiuit autem Abdemelech Etiops, vir eunuchus, qui erat in domo Regis quod miſiſſent Hieremiam in lacum, &c. viſq; per funiculos, to. 1. fol. 50.

Et conteret ſtatuas domus Solis qui ſunt in terra Ægypti, to. 1. fol. 38.

Quod ſi nos ſacrificamus Reginaę cœli, & libamus ei libamina, nunquid ſine viſis noſtris fecimus ei placentas ad colendum eam, & libandum ei libamina? to. 1. fol. 360. & tom. 2. fol. 371.

Tabla de la

Cap. 48. Ablata est lætitia de Carmelo. tom. 2. fol. 70. Impius in iniquitate sua morietur, to. 2. fol. 156. **Cap. 3.**

Threnorum.

Cap. 2. Cogitauit Dominus dissipare murum filiae Sion, tetēdit funiculum suum, & non auertit manum suam à perditione. Discurso 13. §. 2. nu. 6. to. 1. fol. 315.

Cap. 3. Innundauerunt aquæ super caput meum. Dixi perij. to. 1. fol. 117.

Bonus est Dominus sperantibus in eum, anima querenti illum, to. 2. fol. 259.

Cap. 4. Denigrata est super carbones, to. 1. fol. 39.

Cap. 5. Ceruicibus nostris minabamur, to. 1. fol. 319.

Baruch.

Cap. 1. ET legit Baruch verba libri huius, &c. to. 1. fol. 21.

Cap. 3. Post hæc in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est, to. 1. fol. 445.

Cap. 6. Mulieres autem circumdatae funibus in vijs sedent succedentes ossa oliuarum, &c. to. 1. fol. 93.

Ezechielis.

Cap. 1. ET quatuor facies vni, &c. Similitudo autē facies eorū facies hominis, & facies Leonis à dexteris ipsorum quatuor, &c. to. 2. fol. 3.

Et tu filij hominis sume tibi **Cap. 5.**

gladium acutum radentem pillos, &c. Tertiam partem igne combures, &c. Tertiā vero aliam partem disperges in ventum, & gladium nudabis post eos, & fumes inde paruum numerum, & ligabis eos in summitate palli tui, & ex eis rursus tolles, & proicies eos in medio ignis, to. 1. fol. 316. 34.

Cap. 8. Et ingressus vidi, & ecce similitudo reptilium, & animalium abominatio; & vniuersa idola domus Israel depicta erant in pariete, in circuitū per totum, to. 2. fol. 283.

Et ecce mulieres sedebant plāgētes Adonidē, to. 2. fo. 366.

Cap. 9. Et signa Thau super frontes virorum gementium, & dolentium, &c. to. 1. fol. 521.

Cap. 16. Egredium est nomen tuum in gētes, propter speciem tuā, quia perfecta eras in decore meo, quem posueram super te, to. 2. fol. 154.

Cap. 18. Anima quæ peccauerit ipsa morietur, to. 2. fol. 156.

Cap. 19. Et tu assume planctum super Principes Israel, & dices, &c. to. 2. fol. 146.

Cap. 21. Sterit enim Rex Babylonis in biuio in capite duarum viarum, diuinationem quærens, commiscens sagittas. Interrogauit Idola, extra con-

Sagrada Escriptura.

cōsuluit. Ad dexteram eius
facta est diuinitas super Hie
rusalem, to. 2. fol. 282.

Cap. 22. Triumphabunt de te, fōrida
nobilis, grandis interitu, to.
1. fol. 39.

Cap. 23. Cumq; vidisset viros, depictos
in pariete, imagines Chal-
dæorum, expressas colorib⁹,
&c. vsq; ad, similitudinē fi-
liorū Babylonis, to. 1. fol. 17.

Cap. 28. Perfectus in vijs tuis à diē cō-
ditionis tuæ, donec inuēta
est iniquitas in te, to. 2. fol.
194.

Cap. 38. Tu signaculum similitudinis,
plenus sapiētia, & perfectus
decōre in delicijs paradisi
Dei fuisti, to. 2. fol. 194.

Cap. 40. Umbilicus terræ, to. 1. fo. 317.

Cap. 46. Porta atrij interioris que respi-
cit ad Orientem erit clausa
sex diebus, in quibus opus
fuit die autem sabbati aperie-
tur: sed in die Kalendarum
aperietur, & intrabit Prin-
ceps, &c. to. 2. fol. 44.

Danielis.

Cap. 3. Si quis autem non posstratus
adorauerit mittatur in for-
nacem ignis ardentis, to. 1.
fol. 199.

Cap. 4. Cum bestijs, ferisq; erit habita-
tio tua, to. 1. fol. 207.

Cap. 5. Hoc totum caput ad hęcram
copiosissime explicatur, to.
1. Discursio 2. per totum.

Rex in eternum viue, to. 1. fol.
337.

Iudicium sedit, & libri aperti
sunt, Discursio. 14. §. 1. n. 3.

Osee.

Propter hoc ecce ego lacta-
bo eam, & ducam eam in
solitudinem, & loquar ad
cor eius, & dabo ei vinito-
res eius ex eodem loco, &
vallem Achor ad aperiendā
spem, to. 2. fol. 248. & 384.

Peccata populi mei comedēt,
& ad iniquitatē eorum sub-
leuabunt animas eorū, to.
1. fol. 11.

Populus meus in ligno suo in-
terrogauit, & baculus eius
anunciauit ei: spiritus enim
fornicationis decepit eos,
to. 2. fol. 181.

Ego quasi tinea Ephraim, &
quasi podre domui Iudæ,
to. 2. fol. 211.

Facti sunt abominabiles, sicut
ea quæ dilexerunt, to. 2. fol.
194.

Non enim timemus Dominū;
& Rex quid faciet nobis?
to. 2. fol. 180.

Perditio tua Israel, tantummo-
do in me auxilium tuum,
tom. 2. fol. 171.

Ioelis.

Et reddā vobis annos, quos
comedit locusta, bruchus,
& rubigo, & crucca, &c. to.
2. fo. 233. & fol. 312.

Puel-

Tabla de la

Cap. 3. Puellam vendiderunt pro vino vt biberent, tom. 1. fol. 312.

Amos.

Cap. 2. Vinum damnatorum bibebant, to. 1. fol. 369.

Cap. 3. Quomodo si eruat pastor de ore Leonis duo crura, aut extremū auriculæ, sic eruentur filij Israel qui habitant in Samaria, to. 2. fol. 162.

Leo rugiet quis non timebit? to. 2. fol. 162.

Cap. 5. Cecidit, & non adiiciet vt resurgat virgo Israel, to. 2. fol. 115.

Iona.

Cap. 1. Ascendet malitia eius coram me, to. 1. fol. 243.
Et factum est verbum Domini ad Ionam, &c. tom. 1. fol. 268.

Et surrexit Ionas vt fugeret in Tharsis, &c. to. 1. fol. 269.

Facta est tempestas magna in mari, to. 1. fol. 270.

Cap. 3. Et Ninive erat ciuitas magna, to. 1. fol. 243.

Michea.

Cap. 1. Desperata est plaga illius, to. 2. fol. 173.

In Geth nolite annunciare, lacrimis ne ploretis, in domo pulueris, puluere vos conspergite, to. 1. fol. 115.

Cap. 6. Nunquid iustificabo stateram

iniquam, & faceli saculi pondera dolosa, in quibus diuites eius repleti sunt iniquitate? tom. 1. fol. 303.

Nahum.

Sicut nigredo ollæ, to. 1. fol. 39.

Habacuc.

MVndi sunt oculi tui, ne videas malum, & respice re ad iniquitatem non poteris, &c. to. 2. fol. 394.

Quare respicis super iniquos agentes, & taces deuorante impio iustiorē scito. to. 2. fol. 395. & to. 1. fol. 121.

Pro iniquitate vidi tentoria Ætiopiæ, to. 1. fol. 254.

Sophonia.

Princes eius quasi Leones rugientes. Iudices eius Lupi vespere, non relinquebant in mane, to. 2. fol. 147.

Zacharia.

ET ecce talentum plumbi portabatur, & ecce mulier vna sedens in medio amphoræ, to. 1. fol. 63. & to. 2. fol. 288.

Malachia.

NON est mihi voluntas in vobis dicit Dominus exerci-

Sagrada Escriptura.

cituum, & munus non suscipiam de manu vestra: ab ortu enim solis, vsq; ad occasum magnum est nomen meum in gentibus, &c. to. 1. fol. 376.

Cap. 2. Dominus testificatus est inter te & vxorē pubertatis tuæ, to. 1. fol. 280.

Cap. 3. Ipse enim quasi ignis conflās, & quasi herba fullonum, & sedebit conflans, & emundans argentum, & purgabit filios Leui, to. fol. 1. 345. & to. 2. fol. 222. & fol. 193.

Ecce ego mitto Angelū meū ante faciem tuam, & præparabit viam tuam ante te, to. 2. fol. 343.

Cap. 4. Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ, & sanitas sub pennis eius, & egrediemini, & psalletis sicut vituli de armento, & calcabitis impios, cum fuerint cinis sub planta pedum vestrorum, in die qua ego facio dicit Dominus exercituum, to. 2. fol. 411.

Machabæorum 1.

Cap. 3. **Q**uod Iudas succinxit se arma bellica in prelijs, & protegebat castra gladio suo, to. 2. fol. 321.

Cap. 6. Vir fortissimus Iudas facta colatione, duodecim millia dragmas argenti misit Hierosolimam, offerri pro pec-

catis mortuorum, &c. tom. 2. fol. 339.

Matthæi.

Liber generationis Iesu Christi, to. 1. fol. 523. **Cap. 1.**

Potens est Deus de lapidibus istis facere filios Abrahæ, to. 1. fol. 261. **Cap. 3.**

Esca autem eius erant locustæ, & mel siluestre, tom. 2. fol. 349.

Dic vt lapides isti panes fiant, to. 2. fol. 165. **Cap. 4.**

Poenitentiam agite appropinquabit enim regnum cœlorum, to. 2. fol. 293.

Vos estis lux mundi, to. 1. fol. 282. & to. 2. fol. 408. **Cap. 5.**

Si ergo offers munus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris, quia frater tuus habet aliquid aduersum te; relinque ibi munus tuum ante altare, &c. to. 2. fol. 381.

Quærite primum Regnū Dei, & iustitiam eius, &c. tom. 1. fol. 288. **Cap. 6.**

Surge tolle lectum tuum, & vade in domum tuam, to. 1. fol. 79. **Cap. 9.**

Estote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut colubæ, to. 1. fol. 107. **Cap. 10.**

Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem occidere non possunt, sed potius timete, cum, qui corpus, & animam potest per-

Tabla de la 3.

- perdere in gehennam, to. 2. fol. 200.
- Cap. 11.** Non surrexit inter natos mulierum maior Ioanne Baptista, to. 2. fol. 345.
- Confiteor tibi Pater, Domine** cœli & terræ, to. 1. fol. 156.
- Vim patitur regnum cœlorū,** & violenti rapiunt illud, to. 1. fol. 299.
- Venit enim Ioannes neq; man** ducans neq; bibēs, t. 2. f. 350.
- Fulgebunt Iusti sicut Sol,** to. 1. fol. 284.
- Cap. 13.** Ibi erit fletus, & stridor dentium, to. 2. fol. 329.
- Cap. 15.** Accedentes discipuli eius rogabant eum, dicētes, dimitte illam, quia clamat post nos, to. 1. fol. 439.
- Cap. 17.** Hic est filius meus dilectus in quo mihi cōplacui, ipsum audite, to. 1. fol. 6.
- Cap. 18.** Nisi efficiamini sicut paruulus iste, to. 1. fol. 477.
- Vique septuagies septies,** to. 2. fol. 312.
- Cap. 19.** Amen dico vobis, quod vos qui reliquistis omnia, &c. centuplum accipietis, &c. a to. 1. fol. 334.
- Cap. 24.** Mittet Angelos suos cum tuba: & voce magna, & congregabunt electos eius a quatuor ventis, &c. tom. 1. fol. 200.
- Cap. 25.** Vnicuique dedit secundū propriam virtutem, Prol. no. 1. Fodit in terram, & abscondit pecuniam Dñi sui, Prol. n. 1.
- Baptizantes eos, in nomine** Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, docentes eos seruire omnia quæcumque mandauit vobis, tom. 1. fol. 400.
- Ecce ego vobiscum sum** omnibus diebus, vsque ad consumationem sæculi, tom. 1. fol. 589.
- Marci.*
- D**iliges Deum tuū, & proximum tuum sicut te ipsum, to. 2. fol. 353.
- Prædicate Euangelium omni** creature, qui crediderit, & baptizatus fuerit saluus erit, tom. 1. fol. 400.
- Luca.*
- M**issus est Angelus Gabriel à Deo, &c. to. 1. fol. 476.
- Aue gratia plena,** tom. 1. fol. 451.
- Quomodo fiet istud?** to. 1. fol. 562.
- Non erit impossibile apud** Deum omne verbum, to. 1. fol. 454.
- Et Spiritu sancto replebitur** adhuc ex vtero matris suæ, to. 1. fol. 485.
- Et erat subditus illis,** to. 1. fol. 499.
- Factum est verbum Domini** super Ioannem, Zachariæ filium in deserto, &c. to. 2. fol. 351.
- Cum feceritis omnia, quæ præcepta sunt vobis, dicite, serui**

Sagrada Escriptura.

ui inutiles sumus, to. 2. fol. 388.

Quid existis in desertum videre arundinem vento agitatam? to. 2. fol. 343.

Sed quid existis videre? Prophetam? Vtique; dico vobis & plusquam Prophetam, ibi.

Dico enim vobis. Maior inter natos mulierum Prophetam Ioanne Baptista nemo est, to. 2. fol. 344.

Ut cognouit, to. 2. fol. 203.

Cap. 10. Videbam Sathanam sicut fulgur de coelo cadentem, to. 1. fol. 470.

Ecce dedi vobis potestatem calcandi super serpentes, & Scorpiones, to. 1. fol. 481.

Cap. 12. Anima habes multa bona posita in annos plurimos, requiesce, comede, bibe, & epulare, to. 2. fol. 174.

Cap. 13. Nisi poenitentiam habueritis, omnes simul peribitis, to. 2. fol. 202.

Quidam Phariseorum dicentes illi, exi, & vade hinc, quia Herodes vult te occidere, to. 2. fol. 148.

Ite, dicite Vulpi illi, tom. 2. fol. 148.

Cap. 14. Ut predicaret in nomine eius, poenitentiam, & remissionem peccatorum, to. fol. 400.

Cap. 15. Gaudium erit in celo coram Angelis Dei, super vno peccatore poenitentiam agente, to. 1. fol. 183.

Vidit illum Pater ipseus, & mi-

sericordia motus est, to. 2. fol. 233.

Cum autem adhuc longe esset, vidit illum pater ipseus, & misericordia motus est, & accurrens cecidit super collum eius, & osculatus est eum, to. 2. fol. 310.

Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum, to. 1. fol. 381.

Et ego dispono regnum, sicut Pater disposuit mihi, to. 1. f. 146.

Hic Calix, novum Testamentum est in meo sanguine, to. 1. fol. 367.

Neque tu times Deum, quod in eadem damnatione es, to. 2. fol. 302.

Nos quidem iuste, nam digna factis recepimus, to. 1. f. 307. Hodie mecum eris in Paradiso, to. 2. fol. 311.

Vir Prophetam magnus, potens, in opere & sermone, &c. to. 2. fol. 344.

Oportebat Christum pati, & resurgere a mortuis tertia die, &c. to. 2. fol. 293.

Ioannis.

Tu quis es? tom. 2. fol. 347. & 352.

Erat lux vera quæ illuminat omnem hominem, &c. to. 1. fol. 466.

Ecce Agnus Dei, tom. 1. fol. 258.

Hic est vere Prophetam, tom. 2. fol. 344.

Caro

Tabla de la

- Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus, &c. to. 1. fol. 355.
- Cap. 3.** Ego sum lux mundi, to. 1. fol. 463.
- Cap. 9.** Quomodo potest homo peccator hanc signa facere? &c. Quia Propheta est, to. 2. fol. 344.
- Cap. 13.** Hec mando vobis, ut diligatis invicem sicut dilexistis, to. 2. fol. 409.
- Surgit a coena, & ponit vestimenta sua, & cum accepisset linteam praecinxit se, to. 1. fol. 363.
- Cap. 14.** In domo patris mei mansiones multae sunt, tom. 1. fol. 277.
- Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus, to. 1. fol. 183.
- Ut cognoscat mundus, quia diligo Patrem, & sicut mandatum dedit mihi, &c. to. 1. fol. 248.
- Cap. 16.** Exiui a Patre, & veni in mundum, to. 1. fol. 559.
- Cap. 19.** Inclinato capite misit spiritum, to. 1. fol. 215.
- Actuum Apostolorum.*
- Cap. 4.** Domine qui fecisti coelum & terram. Vere conveniunt adversus Iesum, Herodes, & Pontius Pilatus, cum gentibus, & populis Israel facere, quae manus tua, & consilium tuum decreverunt fieri, tom. 1. fol. 259.
- Ibant Apostoli gaudentes a conspectu consilii, quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati, to. 2. fol. 327. & fol. 200.
- Per manus autem Apostolorum fiebant signa, & prodigia, to. 1. fol. 492.
- Et elegerunt Nicolaum advennam Antiochenum, tom. 2. fol. 136.
- Stridebant dentibus in eum, &c. Impetum fecerunt vnamiter in eum, &c. Intendens in coelum, &c. tom. 2. fol. 330.
- Saulus autem deuastabat Ecclesiam, per domos intrans, & trahens viros, ac mulieres, tradebat in custodiam, to. 2. fol. 279.
- Domine quid me vis facere? tom. 2. fol. 280, & 289.
- Saule, Saule, quid me persequeris? Quis es Domine? Ego sum Iesus Nazarenus, &c. to. 1. fol. 259. et tom. 2. fol. 280.
- Ceciderunt ab oculis eius tanquam squame, et visum recepit, et surgens baptizatus est, to. 2. fol. 305.
- Dij similes facti hominibus, descenderunt ad nos, to. 2. fol. 351.
- Quia nisi circumcidamini secundum legem Moysi non potestis salvari, tom. 2. fol. 74.

Ipsi

Sagrada Escriptura.

Cap. 17. Ipsi enim genus sumus, Pro
logo, nu. 4.
Deus qui fecit mundum, &
omnia quæ in eo sunt, hic
cæli & terræ Dominus, to.
1. fol. 157.
Genus ergo cum firmus Dei,
&c. tom. 1. fol. 184.

Ad Romanos.

Cap. 1. Inuisibilia enim ipsius à crea-
tura mundi, per ea quæ fa-
cta sunt intellecta, conspi-
ciuntur, &c. to. 1. fol. 143. &
150.
Nam & foeminae eorum im-
mutauerunt, naturalē vsum,
in eum vsum qui est con-
tra naturam, &c. to. 1. fol.
323.
Cap. 2. Reddet vnique secundum
opera sua, to. 1. fol. 276.
Cap. 3. Omnes peccauerunt, & egent
gloria Dei, to. 1. fol. 503.
Causati enim sumus Iudæos,
& Græcos omnes esse sub
peccato, to. 2. fol. 228.
Quem proposuit Deus propi-
tiatorem per fidem in san-
guine ipsius in remissionē
præcedentium delictorum,
to. 1. fol. 446. & tom. 2. fol.
312.
Cap. 5. Per vnum hominem, pecca-
tum intrauit in mundum,
& per peccatum mors, &
ita in omnes homines per-
transiit, tom. 1. fol. 494. &
503.

Non sicut delictum, ita & do-
num, tom. 2. fol. 139.
Charitas Dei diffusa est in cor-
dibus nostris, tom. 1. fol.
175.
Gratia autem Dei vita eterna, **Cap. 6.**
to. 1. fol. 286.
Consepelimur cum Christo,
to. 1. fol. 402.
Nunc verò liberati à peccato,
serui autem facti Deo, ha-
betis fructum vestrum, in
sanctificationem, finem ve-
rò vitam æternam, to. 2. fol.
376.
Video aliam legem in mem- **Cap. 7.**
bris meis, repugnantem lei-
gi mentis meæ, & captiua-
tem me in lege peccati, to.
2. fol. 336.
Qui autem in carne sunt Deo **Cap. 8.**
placere non possunt, tom. 2.
fol. 150.
Omnis creatura ingemiscit, &
parturit, quia vanitati sub-
iecta est, to. 2. fol. 215.
Nos ipsi primitias spiritus ha-
bentes, intra nos gemimus
adoptionem filiorum Dei,
expectantes redemptionem
corporis nostri, tom. 1. fol.
132. & 396. & 450. & to. 2.
fol. 384.
Nam quos præsciuit, & præ-
destinavit conformes fieri
imagini filij sui, tom. 1. fol.
181. & to. 2. fol. 35.
Si quis autem spiritum Chri-
sti non habet, hic non est
eius, to. 1. fol. 166.

Ll

Nam

Tabla de la

Nam foemina eorum immutauerunt naturalem vsum, in eum vsum qui est contra naturam, similiter & masculi, &c. to. 1. fol. 323.

Fratres debitores sumus non carni, vt secundum carnem vivamus: si enim secundum carnem vixeritis moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaveritis, vivetis, to. 2. fol. 340.

Quis nos superabit à charitate Christi, tribulatio? an angustia, &c. to. 1. fol. 139. & 348.

Certus sum enim, quia neque mors, neque vita, &c. to. 1. fol. 139. & 348.

Scimus, quia diligentibus Deum, omnia cooperantur in bonum, tom. 2. fol. 241.

Cap. 9. Veritatem dico in Christo Iesu, non mentior; testimonium mihi perhibente conscientia mea in Spiritu sancto: quoniam tristitia mihi magna est, & continuus dolor cordi meo. Optabam enim ego ipse, anathema esse à Christo pro fratribus meis, &c. tomo 2. fol. 279.

Cap. 11. Si autem gratia, iam non ex operibus, alioquin gratia, non esset gratia, tom. 2. fol. 171.

Cap. 12. Sicut enim in vno corpore multa membra habemus,

omnia autem membra non eundem actum habent, ita multi vnum corpus sumus, in Christo: singuli autem alter alterius membrum; to. 1. fol. 353.

Quod in vobis est, cum omnibus pacem habentes, tom. 2. fol. 388.

Non in commensationibus, & ebrietatibus, non in cubilibus, & impudicijs, &c. to. 1. fol. 7.

Induimini Dominum Iesum Christum, to. 2. fol. 321. & to. 2. fol. 2.

Quaecumque enim scripta sunt, ad nostram doctrinam scripta sunt; vt per patientiam, & consolationem scripturarum spem habeamus, tom. 1. fol. 2.

Ad Corinthios 1.

Pradicamus Christum crucifixum, Iudæis qui deum scandalum, gentibus autem stultitiam, tomo 1. fol. 562. Christum Dei virtutem, & Dei sapientiam, tom. 1. fol. 530.

Oculus non vidit, nec aures audiuit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus diligentibus se, tom. 1. fol. 290. & tom. 2. fol. 241.

Non sumus sufficientes cogitare

Sagrada Escriptura.

tare aliquid à nobis, tanquam ex nobis, tom. 2. fol. 154.

Secundum gratiam Dei, quæ data est mihi, vt sapiens architectus fundamentum posui, &c. vsque quasi per ignem, to. 1. fol. 343. & 463.

Omnia vestra sunt, siue Paulus, siue Apollo, siue Cephas, siue mundus, siue vita, siue mors, siue præsentia, siue futura, tom. 2. fol. 242.

Fundamentum enim aliud nemo potest ponere, &c. to. 1. fol. 463.

ap. 4. Mihi enim pro minimo est, vt à vobis iudicer, aut ab humano die, tomo 2. fol. 223.

Rogo ergo vos, imitatores mei estote, sicut & ego Christi, tom. 2. fol. 141.

ap. 6. Qui autem fornicatur contra corpus suum peccat, to. 2. fol. 168.

Qui autem adhæret, Domino vnus spiritus fit cum eo, to. 2. fol. 142.

An nescitis quoniam, qui adhæret meretrici, vnum corpus efficitur, to. 2. fol. 142. & 144.

ap. 7. Mulier sui corporis potestatem non habet, tom. 2. fol. 368.

Melius est enim nubere, quam vri, to. 1. fol. 137.

Præterijt enim figura huius

mundi, tom. 2. fol. 367.

Idolum nihil est in mundo, Cap. 8. to. 2. fol. 152. & 210.

Necessitas mihi incumbit, vt enim mihi est si non euangelizauero, Prolo. n. 9.

Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo, tom. 2. fol. 340.

Qui se existimat stare, videat ne cadat, tom. 2. fol. 207. & to. 1. fol. 406.

Fidelis Deus, qui non patitur vos tentari, super id quod potestis, &c. to. 1. fol. 252.

Ego per omnia omnibus placeo, non quærens quod mihi vtile est, sed quod multis, vt salui fiant, tom. 2. fol. 186.

Volo autem vos scire, quod omnis viri caput Christus est, caput autem mulieris, vir, caput vero Christi Deus, to. 1. fol. 178.

Vir quidem non debet velare caput suum, quoniam imago & gloria Dei est; mulier autem gloria viri est, to. 1. fol. 177.

Si nos metipsos diiudicemus, non utique iudicemur, tom. 2. fol. 353.

Nemo potest dicere Dominus Iesus, nisi in Spiritu sancto, to. 2. fol. 154.

Charitas nunquam excedit, tom. 1. fol. 353.

Si linguis hominū loquar, &

Ll 2 An-

Tabla de la

Angelorum; charitatem autem non habeam, factus sum sicut æsonas, aut cymbalum tinuens, tomo 2. fol. 143.

Si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, &c. charitatem autem non habeam, nihil mihi prodest, tom. 1. fol. 443. & to. 2. fol. 205.

Vidimus nunc per speculum in enigmate, tunc autem facie ad faciem, tom. 1. fol. 530.

Cap. 14. Qui se existimat stare, videat ne cadat, to. 1. fol. 406.

Cap. 15. Gratia autem Dei sum, id quod sum, to. 1. fol. 286.

Alia claritas Solis, alia claritas Lune, & alia claritas stellarum, stella enim à stella differt in claritate, tom. 1. fol. 465. & 283.

Sicut portauimus imaginem terreni, portemus & imaginem coelestis, tomo 1. fol. 181.

Omnes quidem resurgemus, to. 2. fol. 385.

Corrumpunt bonos mores colloquia praua, tomo 1. fol. 4.

Fratres mei dilecti, stabiles estote, & immobiles, abundantes in opere Domini semper, scientes quod labor vester non est inanis in Domino, tomo 2. folio 101.

Sicut in Adam omnes moriuntur, ita & in Christo omnes viuificabuntur, to. 1. fol. 503.

Gratia eius in me vacua non fuit, to. 2. fol. 192.

Ad Corinthios 2.

Idoneos nos fecit ministros noui Testamenti, to. 1. fol. 450.

Littera enim occidit, spiritus autem viuificat, tom. 2. fol. 13.

Nos verò omnes reuelata facie, gloriam Domini speculantes, in eandem imaginem transformamur, to. 2. fol. 385.

In facie Iesu Christi, to. 1. fol. 473.

Quoniam dum sumus in corpore peregrinamur à Domino, to. 1. fol. 133.

Si qua ergo in Christo Iesu noua creatura, vetera transierunt, ecce facta sunt omnia noua, tomo 2. folio 177.

Si unus pro omnibus mortuus est, &c. to. 1. fol. 503.

Mundemus nos ab omni inquinamento carnis, & spiritus, perficientes satisfactionem in timore, tom. 2. fol. 197. & 215.

Arma militie nostræ, non sunt carnalia, &c. to. 2. fol. 357. & 339.

In

Sagrada Escriptura.

- Cap. 11.* In fame, & siti, to. 2. fol. 398.
Cap. 12. Raptus in paradifum, audiui arcana verba, &c. to. 1. fol. 298.
 Non licet homini loqui, ibidem.
 Sufficit tibi gratia mea: nam virtus in infirmitate perficitur, to. 1. fol. 137.
 Ter Dominum rogaui, tom. 1. fol. 137.

Ad Galatas.

- Cap. 1.* **C**VM autē placuit ei qui me segregauit ex utero matris meæ, & vocauit me per gratiam suam, vt reuelaret filium suum in me, vt euangelicarem illum in gentibus, continuo non acquieui carni, & sanguini, to. 2. fol. 280. & 285.
Cap. 2. Cum Christo confixus sum cruci, to. 2. fol. 385.
 Tradidit semetipsum pro me, to. 2. fol. 386.
Cap. 3. O insensati Galatæ, quis vos fascinauit, non obedire veritati, &c. to. 1. fol. 14.
Cap. 4. At vbi venit plenitudo temporis, misit Deus filiū suum factum ex muliere, to. 1. fol. 533.
Cap. 5. Caro concupiscit aduersus spiritum, spiritus autem aduersus carnem, tom. 2. fol. 335.
Cap. 6. Fratres. Et si præoccupatus fuerit homo, in aliquo deli-

cto, vos qui spirituales estis, huiusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerans te ipsum, &c. to. 2. fol. 213.

Si quis existimat se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit, opus autem suum prober vnusquisque, & sic in semetipso tantum gloriam habebit, tomo 2. fol. 209.

Stigmata Domini Iesu in corpore meo porto, tom. 2. fol. 209. & 385.

Ad Ephesos.

- E** Legit nos vt essemus sancti, & immaculati, to. 1. fol. 181. *Cap. 1.*
 Gratia estis saluati per fidem: & hoc non ex vobis, Dei enim donum est, &c. to. 2. fol. 171. *Cap. 2.*
 Eramus natura filij iræ, tom. 1. fol. 484.
 Memores estote quod aliquādo vos eratis gentes in carne, qui dicebamini præputium ab ea quæ dicitur circuncisio in carne manu facta, &c. vsq; in hoc mundo, to. 2. fol. 150.
 Vt innotescat Principibus, & potestatibus, in cœlestibus, to. 2. fol. 130. *Cap. 3.*
 Iam non sumus paruuli fluctuantes, & circumferamur omni vento doctrinæ in ne- *Cap. 4.*

Tabla de la

quitiam hominum in astu-
tia ad circunuectionem erro-
ris, to. 2. fol. 389.

Hoc igitur dico, & testificor
in Domino, vt iam non am-
buletis, sicut & gentes am-
bulant, &c. vsque ad, in aua-
ritiam, to. 1. fol. 75. & to. 2.
fol. 131.

Vnus Deus, & Pater omnium,
qui est super omnes, & per
omnia, &c. to. 2. fol. 3.

Cap. 7. Videte itaque fratres quomo-
do caute ambuletis, non
quasi insipientes, sed vt sa-
pientes, quoniam dies ma-
li sunt, to. 2. fol. 409.

Eratis aliquando tenebræ, nūc
autem lux in Domino, to.
2. fol. 291.

Mundans lauacro aquæ in ver-
bo vitæ, vt exiberet, ipse
sibi gloriosam Ecclesiam;
non habentem maculam,
aut rugam, aut aliquid hu-
iusmodi, &c. tomo 1. folio
341.

Nemo carnem suam odio ha-
buit, to. 2. fol. 357.

Cap. 6. Filij obedite parentibus, hoc
enim iustum est, tom. 1. fol.
101.

Honora patrem tuum, & ma-
trem tuam, tomo 1. folio
498.

Non est nobis colluctatio ad-
uersus carnem, & sangui-
nem, sed aduersus Princi-
pes, & Potestates, to. 1. fol.
300.

Sumentes scutum fidei, to. 2.
fol. 398.

Ad Phlipenses.

Vobis donatum est pro **Cap. 1.**
Christo, non solum vt in-
cum credatis, sed etiam vt
pro illo patiamini, to. 2. fol.
172.

Semetipsum exinanivit for-
mam serui accipiens, to. 1.
fol. 363.

Omnes, quæ sua sunt querunt,
to. 1. fol. 504.

Ego me non arbitror com- **Cap. 3.**
prehendisse, vnum autem,
quæ quidem retro sunt obli-
uiscens: ad ea verò quæ sunt
priora extendens me ip-
sum, ad destinatum perle-
quor brauium, &c. to. 1. fol.
332. & to. 2. fol. 385.

Cōfiguratus morti eius si quo
modo occurrā ad resurre-
ctionē, quæ est ex mortuis,
to. 2. fol. 385.

Arbitror vt iterora, to. 1. fol.
298.

Quorum finis interitus, quo-
rum Deus vester est, to-
mo 1. fol. 28. & tom. 3. fol.
357.

Nostra autem conuersatio in
coelis est, vnde etiam Sal-
uatorem expectamus Do-
minum nostrū Iesum Chri-
stum: qui reformabit cor-
pus humilitatis nostræ, &c.
to. 1. fol. 182.

Ad

Sagrada Escriptura.

Ad Colossenses.

- Cap. 2.** **I**N ipso habitat plenitudo diuinitatis corporaliter, to. 1. fol. 458.
Cap. 3. Palam triumphans illos in semetipso, to. 1. fol. 525.
Cap. 3. Super omnia autem charitatem habere, quod est vinculum perfectionis, to. 2. fol. 198. & 205.

Ad Theſſalonicenses.

- Cap. 4.** **N**E quis supergrediatur, neque circumueniat in negotio fratrem suum, to. 2. fol. 136.

Ad Timotheum 1.

- Cap. 1.** **C**hristus Iesus venit in mundum peccatores saluos facere quorum ego primus sum. to. 2. fol. 278.
Cap. 2. Volo viros orare in omni loco, leuantes puras manus, sine ira, & disceptatione, to. 2. fol. 378. & 383.
Cap. 3. Si quis autem domui sue precesse nescit, quomodo Ecclesie Dei diligentiam habebit? to. 1. fol. 235.
Cap. 5. Noli adhuc aquam bibere, sed modico vino vttere, &c. to. 1. fol. 32.

Ad Timotheum 2.

- Cap. 1.** **C**onstitutus sum a Deo Predicator Apostolus, & Ma-

gister gentium, tom. 1. fol.

I.

- Cap. 2.** Si sustinebimus, & conregnabimus, to. 1. fol. 125.
Cap. 3. Hoc autem scito, quia in nouissimis diebus instabunt tempora periculosa, & erunt homines seipſos amantes, cupidi, elati, superbi, &c. to. 1. fol. 96. & 357.
Cap. 4. Cautericatam habentium suam conscientiam, to. 2. fol. 134.
Ego enim iam delibor, & tempus resolutionis meae instat. Bonum certamen certavi, cursum consummaui, fidem seruauit, &c. to. 1. fol. 133. & 286.

Ad Titum.

- Cap. 1.** **R**eteneses semper mendas, mala bestiae, ventres pigri, Prologo. nu. 4.]

Ad Hebraeos.

- Cap. 1.** **T**anto melior Angelis effectus, quanto differentius pre illis nomen hereditauit, to. 1. fol. 535.
Cui enim dixit aliquando Angelorum, Filius meus es tu, ego hodie genui te? tom. 1. fol. 536.
Cap. 3. Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra; to. 2. fol. 270.
Cap. 6. Impossibile est enim, qui semel sunt illuminati gustauit

Ll 4 ue.

Tabla de la

uerunt etiam donum coeleste: & participes facti sunt Spiritus sancti, gustauerunt nihilominus bonum Dei verbum, &c. tomo 2. fol. 291.

Cap. 7. Melchisedech Rex Salem, sine patre, sine matre, &c. to. 1. fol. 308.

Talis enim decebat vt nobis esset Pontifex, sanctus, innocens, impollutus, &c. to. 1. fol. 347.

Cap. 9. Christus semel oblatus est ad ad multorum exhaurienda peccata, to. 1. fol. 305. & to. 2. fol. 226.

Cap. 10. Impossibile est sanguine Hircorum, & Taurorum inferri peccata, to. 1. fol. 245.

Horrendū est incidere in manus Dei viuentis, to. 2. fol. 354.

Cap. 11. Credere oportet accedentem ad Deum: quia est, & inquirentibus se remunerator sit, to. 2. fol. 333.

Acceperunt mulieres de resurrectione mortuos suos, to. 1. fol. 414.

Fide Rahab meretrix non perijt, to. 2. fol. 19.

Cap. 12. Deponentes omne pondus, & circumstans nos peccatum, tom. 1. fol. 65.

Iacobi Apostoli.

Cap. 1. **O** Mne gaudium existimate fratres mei, cum in

varias tentaciones incidere-
ritis, to. 1. fol. 255.

Nemo cū tentatur dicat, quoniam a Deo tentatur: Deus enim intentator malorum est, to. 2. fol. 295.

Peccatum cum consummatū fuerit, generat mortem, to. 2. fol. 156.

Si quis auditor est verbi, & non factor, hic comparabitur viro consideranti vultū natiuitatis suæ in speculo, to. 1. fol. 3.

Superexaltat autem misericordia iudicium, tomo 2. fol. 308.

Cap. 2.

Petri prima.

Peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum, vt peccatis mortui, iustitiae viuamus, tomo 1. fol. 374.

Cap. 2.

Et ipsi tanquam lapides viui superedificamini, to. 1. fol. 342.

Vos autem genus electum, regale Sacerdotium, gens sancta populus acquisitionis, to. 1. fol. 126.

Vt nos offerret Deo mortificatos quidem carne, viuificatos autē spiritu, to. 1. fol. 374.

Cap. 3.

In quo admirantur non cōcurrentibus vobis, to. 1. fol. 139.

Cap. 4.

Charitas opperit multitudinē peccatorum, to. 2. fol. 390.

Charissimi, nolite peregrinari in

Sagrada Escripura.

In feruore, qui ad tentationem vobis fit, quasi noui aliquid vobis contingat, &c. to. 1. fol. 136.

Cap. 5. Aduersarius vester Diabolus tanquam Leo rugiens circuit quærens quem deuoret. to. 2. fol. 161.

Cap. 11. Obsecro vos tãquam aduenos & peregrinos, &c. t. 1. fo. 126

Petri secunda.

Cap. 1. **C**Um essemus cum ipso in mōte sancto, to. 1. fol. 536
Accipiens enim à Deo Patre honorē, & gloriam, &c. vsq; audite, to. 1. fol. 6.

Cap. 2. A quo quis superatus est, humius & seruius est, tom. 1. fol. 249. & 449.

Oculos habentes plenos adulterij, to. 1. fol. 325.

Ioannis Prima.

Cap. 1. **S**I dixerimus quod peccatū non habemus, ipsi nos seducimus, to. 1. fol. 484.

Cap. 2. Filii mei hæc scribo vobis, vt non peccetis; sed si quis peccauerit, aduocatū habemus apud Patrū Iesum Christū iustū, & ipse est propitiatio pro peccatis nostris, non pro nostris autem tantū, sed etiā pro totius mundi, to. 2. fol. 105. & 307.

Cap. 4. Concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum, & su-

perbia vitę, to. 2. fo. 299.
Timor nō est in charitate, &c. vsque poenam habet, to. 2. fol. 202.

Iude.

DEi nostri gratiam transferentes in luxuriam, to. 1. fol. 304.

Sicut Sodoma & Gomorra, & finitimę ciuitates simili modo ex fornicantes, & abeuntes post carnem alteram, facti sunt exemplū ignis æterni, &c. to. 2. fol. 136.

Apocalipsis.

MOuebo candelabrū tuū, to. 1. fo. 431. **Cap. 3.**

Non enim inuenio opera tua plena coram Deo meo, to. 1. fol. 344. **Cap. 3.**

Quia tepidus es incipiā te vomere, to. 2. fol. 388.

Quia dicis quod diues sum, & locupletatus, & nullius ego & nescis quia tu es miser, & miserabilis pauper, cæcus & nudus, &c. to. 2. fol. 389.

Ego sto ad hostium, & pulsō, to. 2. fol. 300.

Animalia plena oculis, ante & retro, to. 2. fol. 6. **Cap. 4.**

Dignus es Domine Deus noster accipere gloriam, & honorem, & virtutem, tom. 1. fol. 158.

Aurum simile christallo, to. 1. fol. 145.

Ll 5 Cum

Tabla de la Sagrada Escriptura.

- Cap. 5.** Cum apparuisset librum vigin-
ti quatuor seniores cecide-
runt coram Agno habentes
singuli citharas, & phialas
aurcas, &c. tom. 1. fol. 257.
& 433.
- Cap. 7.** Vidi turbam magnam quam
dinumerare nemo poterat,
ex omnibus gentibus, & tri-
bubus, &c. to. 1. fol. 478.
- Cap. 8.** Et vidi & audiui vocem vnus
Aquilæ volantis per mediũ
Coeli dicentis voce magna,
væ, væ, væ, habitantibus in
terra, to. 1. fol. 106. & 483.
- Cap. 10.** Quia tempus nõ erit amplius,
to. 1. fol. 57. & 63.
- Cap. 12.** Signum magnum apparuit in
Cœlo, mulier amicta Sole,
& Luna sub pedibus eius; &
in capite eius corona stella-
rũ duodecim, to. 1. fol. 492.
& to. 2. fol. 26.
Accusator fratrum nostrorum
to. 1. fol. 102.
Et ipsi vicerũt propter sangui-
nem Agni, to. 1. fol. 511.
- Cap. 13.** Agni occisi ab origine mundi
to. 1. fol. 433. & 511.
Qui in captiuitatem duxerit,
in captiuitatem vadet, qui
in gladio occiderit, oppor-
tet cum gladio occidi. Hæc
est patientia, & fides Sancto-
rum, to. 1. fol. 122.
In libro vitæ Agni qui occisus
est ab origine mundi, to. 1.
fol. 258.
- Cap. 16.** Commanducauerunt linguas
suas præ dolore, & blasphe-
mauerunt Deum Coeli præ
doloribus, & vulneribus suis
to. 1. fol. 73.
- Cap. 18.** Cecidit, cecidit Babylon illa
magna, & facta est habita-
tio Dæmoniorum, &c. vsq̃
ad, diuites facti sunt, tom. 1.
fol. 89. & 106.
- Cap. 19.** Ne feceris conseruus tuus sum
to. 1. fol. 534.
- Cap. 21.** Rex Regum, & Dominus do-
minantium, to. 2. fol. 25.
- Cap. 22.** Absterget Deus omnẽ lachry-
mam ab oculis eorum, &
mors vltra non erit, neque
luctus, neq; clamor, neq; do-
lor erit vltra, quia prima
abierunt, to. 2. fol. 47.
- Cap. 23.** Non intrabit in eam aliquod
coinquatum, aut abomi-
nationem faciens, tomo. 1.
fol. 341.



TABLA



T A B L A

ALPHABETICA QVE

SVCCINTAMENTE RESVELVE

lo mas principal que se trata en ambos Tomos del

Gouierno moral del Alma.

A.

Aaron

Leuaua en sus vestiduras todo el mundo abreuiado, tom. 1. fol. 278.

Declarase su ornamento, en sentido alegorico, el glorioso estado de los Santos en el Cielo, ibid.

Adam:

La propria etimologia de su nombre, to. 1. fol. 202.

En criandolo Dios leuantò en su pensamiento vna torre de viento para su confusion y muerte, to. 1. fol. 88.

Huuò quien dixo fue el mayor Gigante que tuuo el mundo, ibid. & fol. 209.

Primer Rey y Emperador del mundo, to. 1. fol. 88.

De que suerte en la formacion terrena de su cuerpo ayan cò Dios cooperado sus Angeles, tom. 1. fol. 199.

A donde fue criado, to. 1. fol. 202.

Formolo Dios de cierta especie de tierra milagrosa, ibid.

Como, y a dode fue despues de su

pecado desterrado, ibid.

Como y porque fue formado el cuerpo alto, leuantado al Cielo to. 1. fol. 204.

Reuelole el Señor, en el misterioso sueño q le diò, el soberano misterio de la Encarnaciò, t. 1. f. 166

Adoracion.

Declarase q cosa sea, con algunas especies de ella, to. 1. fol. 365.

Africa.

Su antigua image en vna geroglifica curiosa declarada, t. 1. f. 468

De donde tomo su nombre, y como se llamò primero, ibid.

Tiene muchos Reynos y Prouincias muy insignes, to. 1. fo. 469.

Cria muchos Leones y varios animales ponçonosos, ibid.

Gran parte de ella conquistò y vencio Nabuchodonosor, ibid.

Librola Julio Cesar de la opressiò tirana de Marco Catò, Vticè, y

Scipion su suegro de Pompeyo, to. 1. fol. 470.

Agabo Antiocheno.

De los antiguos Carmelitas q edificarò en el Carmelo su primera capilla a la Virgè, to. 2. fo. 71.

Fue

Tabla

Fue el primero que pretendio a la Virgen por su tanta Esposa, *ibid.*
 Fue vno de los setenta y dos discipulos de Christo, *ibid.*

Agradecimiento.

Qual deue tenerlo con Dios el alma, to. 1. fol. 233 y 4.

Agua.

Simbolo de los contentos, y regalos; en diuinas, y humanas letras to. 1. fol. 263.

Y es lo tambien de las tribulaciones y trabajos, to. 1. fol. 264.

Aguila.

Es Reyna de las Aues, llamada tambien entre ellas la diuina, to. 2. fol. 234.

Viue muy largos años, y al cabo de ellos renueua su vejez, *ibid.*

Declarafe el misterio de la que vi- do san Iuan en su Apocalipsi, to. 1. fol. 106. & 483.

Alexandro.

Fue superior la magnanimidad y grandeza de su pecho, to. 2. fo. 22

General assombro y pasmo fue en sus hazañas, to. 1. fol. 32.

Fue muy destemplado en beuer vino, to. 1. fol. 33.

Estando embriago hizo crueldades y tiranias muy grandes, *ibi.*

Amigo.

Precioso tesoro si es verdadero, to. 1. fol. 103. y 4.

Las buenas partes y comodidades que en el se hallan, *ibid.*

Amor.

Es impaciente si pierde lo q ama, to. 2. fol. 69.

Mas esfuerça su passion en ausen-

cia de quien ama, *ibid.*

Es de muy grande esperança, que siempre se promete mas de lo que puede, *ibid.*

Gran forjador de sueños, *ibidem.*

Es el primer don gratuito, que en nosotros mismos podemos naturalmente reconocer, de que somos libres para lo poder dar, y aun a nosotros con el, to. 2. fol. 184.

Es principio de nuestras passiones naturales, del qual nacen las de mas, to. 2. fol. 185.

Haze que en virtud suya el amante trayga a si a su amado, en su sentencia, parecer, y voluntad, a fin de se satisfazer con el, to. 2. fol. 186.

Hallase mas (y porque) en quien ama, que en quien anima, to. 2. fol. 187.

Suele a vezes causar confianza, to. 2. fol. 207.

Amor de Dios.

Si de veras prende en el alma su diuino fuego, vence con fuerça superior qualquiera otro humano, q en ella halla, to. 1. fo. 348.

Es siempre prudente y bien considerado, to. 2. fol. 52.

El primero de los caminos por dō de vna alma se pierde, es por falta deste diuino amor, to. 2. fol. 180.

Es el primer fruto de los que al alma promete la Sabiduria diuina, to. 2. fol. 184.

Declaranse soberanos efectos suyos, manifestados en el mismo Dios,

Alphabética.

Dios, *ibid.* & sequentibus.
 El solo con razon puede llamarse amor, to. 2. fol. 188.
 Gana siempre la palma al humano, *ibid.*
 Es comparado al balfamo, *ibid.*
 No da lugar a que hagan assiento en el alma los torpes y mundanos afectos, to. 2. fol. 192.
 Es fuego que purifica el alma de todas las diformidades de la culpa, to. 2. fol. 193.
 Por exceiencia se leuanto con el nōbre de hermoso, to. 2. fol. 192.
 Elegò a darle nombre de cielo a Dios, to. 2. fol. 196.

Amor humano.

A veces muy imprudente y mal mirado, to. 2. fol. 32.
 Descriuiese su potencia en vn pensamiento vano y torpe fomentado, to. 2. fol. 158. y 9.
 No puede con propiedad llamarse amor, to. 2. fol. 188.
 Borra y tizna la hermosura del alma, to. 2. fol. 194.

Amor proprio.

Principio de todas las humanas miserias y perdicion del hombre, to. 1. fol. 100.

Samal Anna.

Sus entrañas fueron oficina celestial, adonde el sumo Artifice Dios labrò, la obra tan admirable que hizo, en su santissima Madre, to. 1. fol. 517.

Amor...

Las mortales angustias que siente la de vi triste. cōdenado al apartarse del cuerpo, to. 1. fol. 70. &

sequentibus.

Es la parte superior del Cielo en el hombre (que es mundo pequeño, o abreviado) to. 1. fol. 163.
 De su nobleza, y como la infundio Dios en el hombre, to. 1. fol. 163. vique ad 68.

Varias opiniones de Filoosofos antiguos, que cō grande desigualdad variaron en declarar su sustancia, to. 1. fol. 164.

Vio de otro nuevo modo Dios en su creacion que en todas las demas criaturas, to. 1. fol. 166.

Algunos dixeron que tiene en la cabeça su particular assiento en el hombre, to. 1. fol. 215.

A tres estados se reduzen, las que de aquesta vida salen: conforme a los quales a cada qual es fuerza concederle su particular lugar, esto es Cielo, Purgatorio, o infierno, to. 1. fol. 341. & 2.

Al punto que sale del cuerpo, sus mismas obras, por sus merecimientos propios, la señalan y llevan a su devido lugar de su premio, o su castigo, justamente por ellas merecido, to. 1. fol. 341. & 2.

Puerta en el Purgatorio haze oracion a Dios clamando a su diuina Magestad, y pidiendole misericordia del profundo de sus penas, to. 1. fol. 394. ad 98.

Clama en Purgatorio a Dios con lamentables queixidos, querellándose de los suyos que se olvidan de socorrerlos en sus sufragios, con que pueden, o deuen hazerlo,

zerlo,

Tabla

- hazerlo, tom. 1. fol. 418.
- El que socorré a la que está en Purgatorio, gana para sí delante del Señor vn fiel amigo suyo, to. 1. fol. 422.
- Quanto las preces y oraciones comunes de la Iglesia, y las particularates de los fieles les vale y socorre en sus penas, a las que en Purgatorio padecē, to. 1. fo. 408
- Son fauorecidas en sus penas del Purgatorio, cō limosnas de los fieles, to. 1. fol. 416.
- Son tambiē socorridas las que en Purgatorio padecen, por la gloriosa intercession de los Santos to. 1. fol. 434.
- Ausente Dios de ella, todo le viene a faltar, to. 2. fol. 153.
- Ofrecele Dios dulces y regalados fauores, a la que de veras trata de servirle, to. 2. fol. 248.
- Con la misma turbacion, pena y dolor en que llega a verie en el conocimiento de sus culpas, la consueta y anima Dios, tom. 2. fol. 231.
- Ponderale la puntual obediencia, con que vn alma deue sin dilacion alguna, responder a la voz diuina, de su vocacion y llamamiento de Dios, to. 2. a fol. 267 vsque ad 276.
- Angeles.*
- Como en la material formacion del hombre, cooperaron con Dios, to. 1. fol. 199.
- Iuntamente recibieron de Dios, la gracia y la naturaleza, t. 1. fo. 528
- Fueron criados en singular hermosura, ibidem.
- Son mas perfecta imagen de Dios que el hombre, to. 1. fol. 229.
- En el principio de su creacion, reconocieron y adoraron a la Virgen, por superior a ellos, en su soberana gracia, limpia y pura de toda macula de pecado, actual y original, to. 1. a. fo. 535. vique ad 538.
- En el principio de su creacion los reueló el Señor, el soberano misterio de la encarnacion, ibid.
- San Angelo Carmelita.*
- Con su oracion detuvo las corrientes del Iordan, y lo pasó a pie enxuto, to. 1. fol. 413.
- Refucitó vn muerto, que cōfessó auello el Santo librado de aquella muerte corporal, y de la eterna tambien: a la qual auia sido condenado por blasfemo, to. 1. fol. 414.
- Por mandamiēto diuino fue al desierto, adonde Christo ayunó quarenta dias, y estuvo en el cinco años, ibid.
- Dexó quando fue al desierto su capa en el Conuento, y resucitaró con ella, seys muertos, ibid.
- Apareciöse Christo, y tuuo con el vn muy largo y familiar colloquio, to. 1. fol. 415.
- Preguinolo Christo para el martirio que auia de recibir, ibid.
- Profetizole al Padre san Francisco las llagas de Christo, que en sí auia de llevar, ibid.
- Profetizole tambien el Padre san Francisco, el martirio que padeció

ció en Sicilia, *ibidem*.

Los gloriosos Padres, santo Domingo, y san Francisco, después de auerlo oydo predicar, llegaron a saludallo postrandosele humildes a sus pies, *ibid*.

San Antonio Carmelita.

Monge y Abad del Orden Profetico de Elias; asistió al santo Concilio Nisseno, to. 2. fol. 90.

Apostoles.

Fundamentos de la Iglesia, to. 1. fol. 463. y 4.

Fueron a la predicacion del Evangelio, acompañados de santos Religiosos Carmelitas por coadjutores suyos, to. 2. fol. 65. y 66.

Año.

Su curso natural, to. 1. fol. 151.

Entre diferentes naciones deligualmente partido, *ibid*.

El Bisieto, quien, y como lo halló *ibidem*.

El Solar, porque es llamado así, to. 1. fol. 152.

Arca del Testamento.

Figura insigne de la Virgen, to. 1. fol. 445. y 62.

Fue muy misteriosa en su traza, *ibid*. fol. 1518.

Asuero.

Descriuése largamente su magnificencia, y su cõbrite tan celebrado en la sagrada Escripura, to. 2. fol. 20.

Figurado en Tantaló, to. 1. fol. 263.

Auerica.

A veces en la sagrada Escripura se toma; por el vicio torpe y deshonestidad, to. 2. fol. 135.

B.

Babylonia.

Quando, como, y por quie fundada, to. 1. fol. 23.

Pequeña en su primera fundación, y engrandecida después por la Reyna Semiramis, *ibid*.

La soberuia magnificencia y grandeza de su cerca, murallas, puertas, torre, y edificios, to. 1. fol. 26.

Profetizada duientos años antes en su destrucion, to. 1. fol. 24.

Cercada por Cyro y Dario, Princes Medos, y Persas, *ibid*.

Como fue entrada, y entregada, to. 1. fol. 30.

Es lo mismo que confusión, to. 1. fol. 35.

Quien fue su primer fundador, y que pensamiento el suyo, en levantar su torre, tom. 1. fol. 86. y 7.

Confundió Dios en la fabrica de su torre, las lenguas de sus artifices, *ibidem*.

En ella tuuo su primer principio la idolatria, to. 1. fol. 90.

Ley execrable y torpissima introducida en ella, to. 1. fol. 91.

Supersticion que vsaua, y agueros diabolicos, en sus adiuinaciones, o suertes que echaua, to. 2. fol. 282.

Balibasar.

Tercero Rey de Babylonia, to. 1. fol. 24.

En el dia q en mayor peligro tuuo su ciudad, cõ el mayor deicnydo de

de ella hizo vn banquete roto,
el mas profano, que vido el mū
do jamas, ibi. & 28.

Varias causas y razones de auer he
cho tal combite en aquel dia,
to. 1. fol. 25. & sequent.

Embriago en su combite, mandò
traer a el, los vasos sagrados del
Templo, los quales alli profanò
con sacrilego desfacato, to. 1. à
fol. 30. vsque ad 34.

A vista de vna mano milagrosa q̃
vido escriuir en vna pared, se
turbò luego y temblò de muer
te, to. 1. fol. 40. & seq.

Quien fue la Reyna que le aconse
jo, consultasle a Daniel, sobre la
declaracion de la escritura mi
lagrosa, to. 1. fol. 46.

Perdióse por no seguir el consejo
de su muger, ibid. & seq.

Como premiò a Daniel la declara
cion de su escritura, to. 1. fol. 74.

Como, quando, y por quien, fue
muerto, to. 1. fol. 80.

Porque mas en particular el Pro
teta Daniel escriuió su historia
que la de otro Rey de Babylo
nia, to. 1. fol. 84.

Como su alma fue arrebatada a
los Infiernos, recebida en el lu
gar y asiento, conforme a quiẽ
el era, to. 1. fol. 337.

Bienaueniencia.

Declarase en doctrina de los San
tos su felicissimo estado, to. 1.
fol. 289. & seq.

Blasfemia.

Mas graue pecado es, que la infi
delidad en su manera, to. 1. fol. 101.

Proprio pecado de gente remata
da, ibid.

Barba.

Graue y hermoso ornato de vn ho
bre, en quien sus varoniles par
tes pronostica, to. 1. fol. 318.

Trayala siempre crecida Socrates
y porque, ibid.

Baptismo.

Instituydo por Christo, para lim
piar en sus sagradas aguas, la
macula del pecado original, to.
1. fol. 484.

Abolutamēte necesario a todos
los hombres; porque todos, co
munmente hablando, nacimos
hijos de ia, ibid.

C.

San Coprasio Carmelita.

FVe Abad, o Prior General del
monte Carmelo, hallóse en el
quarto Concilio general Calce
donense, to. 2. fol. 96.

Lleuò consigo al Concilio Calce
donense cinco Religiosos suyos
santos Apodolicoos varones, ibi.

Embío sus Religiosos discipulos
a diuerſas Prouincias, contra al
gunas heregias que en ellas se
levantaron, to. 2. fol. 97.

Hizierõ sus discipulos en sus mis
siones grandes hazañas, en de
fensia y augmento de la diuina
Fe, ibid.

Carmen, ò Carmelitas.

Los Santos que su sagrada Reli
gion ha tenido, son tantos que
no es posible contarlos, como
ni

Alphabetica.

- ni las estrellas del Cielo, tom. 2. fol. 5.
- Su Religion es mar grãde, y Occa no inmenso, ibid.
- La proteccion, honra, y amparo de su Religion, la encomendò la Virgen al Papa Iuan XXII. antes de ser electo en su Pontificado, to. 2. fol. 32.
- Señala la Virgen, de expressa voluntad de su vnigenito hijo, al mismo Pontifice, el priuilegio particular que auia de dar por Bulla expressa a su Religion, ib.
- Concedio a su Religion, el dicho Pontifice nuevo electo, el priuilegio de su Bulla Sabbatina, conforme la Virgen de antes se lo mandò, ibid. to. 2. fol. 34.
- Este priuilegio que se les còcedio a su Religion, no es comunicable por la comun participaciõ a las demas Religiones, como otras indulgencias en que comunican, to. 2. fol. 33.
- Declaranse las condiciones y estatutos, con que se gana y goza del singular priuilegio de su Bulla Sabbatina, to. 2. fol. 34. & sequentibus.
- Refiere el tenor del priuilegio de su Bulla Sabbatina, tom. 2. fol. 37.
- Declarase la primera parte de su Bulla, como deua entenderse el socorrer y librar la Virgen las almas de sus Religiosos, o Confades, que estuuieren padeciendo en Purgatorio, to. 2. fol. 38.
- Declarase la segunda parte de la Bulla misma que dize, sera señaladamente en Sabbado el librar la Virgen sus almas del Purgatorio, to. 2. fol. 41.
- Declarase la tercera parte, de la propria Bulla, como el Sabbado de su libertad, en que han de salir sus almas del Purgatorio, ha de ser el primero despues de su muerte, to. 2. fol. 44.
- Entre todas las Religiones mostrò con ella la Virgen, su singular amor, to. 2. fol. 52.
- El primer padre y fundador de su Religion, fue Elias, tom. 2. fol. 54.
- Huuò dos montes Carmelos, to. 2. fol. 57.
- Descriuie el Carmelo, adonde su Religion sagrada fundò Elias, ibidem.
- Aueriguase el tiempo en que fue fundada su Religion, tom. 2. fol. 58.
- Refierense muy particulares y señalados milagros, que en aquel sagrado monte hizo su Profeta Elias, to. 2. fol. 60.
- En aquel santo monte edificò Eliseo, luego despues del rapto de su Padre y Maestro Elias, vn altar, en veneracion y obsequio de la soberana Virgen, to. 2. fol. 63. y 4.
- Fueron coadjutores de los sagrados Apostoles, en la predicacion del Euangelio, tom. 2. fol. fol. 65.
- Yua la Virgen santissima muy de ordinario al Carmelo, despues
- Mm de

Tabla

- de la Ascension de Christo, to. 2. fol. 68.
- Se hallaron presentes, a la muerte, entierro, y sepultura, de la Virgen, to. 2. fol. 69.
- Puego en su amorosa memoria de la Virgen santa, deuocion, y obsequio suyo, despues de su gloriosa Ascension, la edificaron vna capilla en lo alto de su monte, to. 2. fol. 70.
- En este oratorio santo celebrauan cada vn año, con particular solemnidad, la fiesta de su inmaculada pureza de la Virgen, to. 2. fol. 72.
- Los que florecierõ en la antigua ley, son los mismos q oy se hallan, en la ley de gracia, ibid.
- El primer conuento que tuuierõ en tiempo de la ley de gracia, fue en Hierusalem, en la misma casa, adonde la Virgen santissima fue concebida, to. 2. fol. 73.
- Por su continua successiõ de los tiempos, desde el antiguo principio de su fundaciõ, hasta el presente de oy, ha perseverado siempre, en solemnizar en cada vn año, la solemnidad, y fiesta de la inmaculada Concepcion, y pureza de la Virgẽ, to. 2. f. 74.
- Deuotose en particular a su sagrada Religion, aquesta excelencia, de la celebracion deuotissima, de la inmaculada Concepcion de la Virgen, to. 2. fol. 77.
- En proceso de aquesta inmaculada pureza de la Virgen, como Religiosos suyos, traen sus capás blancas, ibidem.
- Desde su primitiuo estado, de la Iglesia de Hierusalem, en que floreciõ, se hallarà en su Ordinario, Missal, y Breuiario, que ha celebrado siempre esta Religio, en cada vn año, la fiesta de la Concepcion purissima de la Virgen, to. 2. fol. 77. & sequen.
- Vno de sus Religiosos Legos, fundò el Orden Militar, de san Iuan de Malta, to. 2. fol. 81.
- Dansele justos parabienes, a esta sagrada Religion, por auer dado principio, a la fiesta, y solemnidad, de la Concepcion purissima de la Virgen, to. 2. fol. 86.
- De su sagrada Religion, salierõ los dos primeros Pontifices Religiosos, to. 2. fol. 87.
- Muchos dellos, varones grauissimos, en santidad y letras, asistieron a muchos Concilios, y en particular a los quatro Generales, to. 2. a fol. 88. ad. 96.
- Padecieron grauissimas persecuciones y trabajos de los Hereges, embiados contra ellos a la predicacion de la diuina Fe, to. 2. fol. 99.
- En breue tiempo padecieron por ella martirio 140000. Religiosos, ibidem.
- En sus padrones antiguos, se hallaron 7500. Conuertos, y en ellos 180000. Sacerdotes, ibid.
- Descriuese su felicissimo, antiguo, y primitiuo estado, ibi. & seq.
- Como por Drecho y ley merecieron, de la soberana Rẽyna y Madre

Alphabética.

dre de Dios (supuesta su real clemencia) la nobleza de su nombre: y el priuilegio Real de su Bulla Sabbatina, to. 2. fo. 102. & sequentibus.

Casados.

Su proprio nombre dize, es estado de dignidad particular, tom. 1. fol. 279.

Entre ellos entrò Dios por fiador de la fidelidad del marido, to. 1. fol. 280.

Castidad.

Virtud eroica que contiene en si tres nobilissimos estados, to. 1. fol. 278. y 9.

Lleualse consigo el premio, ibid.

Santa Catalina de Sena.

Fauor grande que merecio del Señor, para su Confessor, en testimonio de la remission de sus culpas, to. 2. fol. 251.

Cielo, ò Cielos.

Admirados algunos de su grandeza, lo tuvieron por Dios, to. 1. fol. 144.

Los Pitagoricos juzgaron que era eterno, ibidem.

La hermosura de su materia, y su inmensa grandeza, ibid.

El numero, magnitud, y mouimiento, con la distancia particular q̄ ay de cada qual hasta la tierra, to. 2. fol. 145. & seqq.

El Empireo, lo cubrió Dios cō cortina y velo tenebroso, a los ojos de los malos, indignos de su hermosa vista, to. 2. fol. 145.

En el está Dios, qual estuuó en el antiguo Propiciatorio, ibid.

Los Pitagoricos por no le hallar contrario lo tuvieron por eterno, to. 1. fol. 145.

Su mouimiento, y armonia q̄ con el hazen, to. 2. fol. 148.

Christo.

Su imitacion, fue medio escogido de Dios, para nuestra saluacion, to. 1. fol. 181.

Su diuina Fe, Bautismo, muerte, passion, y sacramentos; medicinas son diuinas, de eficaz y poderosa virtud, contra qualquiera enfermedad mortal del alma. Pero si el pecador no se las aplica, con los medios de las obras que ellas piden, no le daran salud, to. 1. fol. 398.

Es monte, y casa del Señor, en quie la plenitud de la diuinidad, a vna con su humanidad sagrada, abita, to. 1. fol. 488.

A los Angeles, y los hombres, alcançò copiosamente su redempcion, to. 1. fol. 509. & sequentibus

Quan obediente y sujeto viuio, a su santissima Madre, y su Esposo Ioseph, to. 1. fol. 53.

Es abogado nuestro con su eterno Padre, to. 2. fol. 105.

Con su venida, passion, y muerte de Christo, nueuo Adā, quedò vencido, muerto, y sepultado, el viejo Adam, en su pecado, to. 2. fol. 178.

Como con su venida renouò, el mūdo, y hizo nueuas todas las cosas, ibid.

En virtud de su passion, y muerte

Mm 2

pre-

Tabla

preciosissima, no se perdonan pecados, que no sean ya passados, to. 2. fol. 314.

Christiano.

Animese a padecer en sus trabajos por Christo, sabiendo se precia Dios de amparar y fauorecer, a los que el mundo mas aqui los aflige, to. 1. fol. 124.

Como deue gouernarse en sus trabajos, quando a mayor rigor se viere en ellos padeciendo, to. 1. fol. 263.

Solo en Christo deue poner su esperanza y desseo, to. 2. fol. 392.

San Cyrillo Alexandrino Carmelita.

Patriarca Alexandrino de la sagrada Religion del Carmen, presidio en el tercero Concilio general en Efeso, to. 2. fol. 92.

Azerrimo defensor del honor, è immaculada pureza de la Virgē cōtra su blasfemo perseguidor, Nestorio, to. 2. fol. 92. & seqq.

Pagole la Virgen la defenſa de su honor, con boluer tambien por el del mismo muy presto, en vn milagroſo caso, to. 2. fol. 94.

San Cyrillo Hierosolimitano Carmelita.

Patriarca Hierosolimitano, Prior General que fue, del sacro Orden del Carmen, asistio al segūdo Concilio general Constantinopolitano, to. 2. fol. 90.

Padecia grādes persecuciones del Emperador Valente, y otros Heres, ibid.

Perseguido de los Heres, y echa-

do de ellos de su silla, a cudio a ampararse a los brazos de su Religion, ibid.

Conciencia dañada.

Llaga mortal, gusano, polilla, y carcoma del alma, to. 1. fol. 42.

Confiança.

La demasiada en las cosas y casos contingentes, fue siempre imprudente y peligrosa, tom. 1. fo. 25.

Correccion fraterna.

Ha de ser con espiritu de blandura, compassion, y comiseracion benigna, de la cayda del proximo que se corrige, to. 2. fo. 216.

Importa que el que ha de corregir a su proximo, para que sea con la deuida caridad; que se considere primero a si mismo, quien fue, quien es, o podria ser, to. 2. fol. 217.

Sea cosa es corregir vn hombre a otro, el vicio que halla en si mismo, to. 2. fol. 217.

Con ella se encruelece mas el pecador obstinado, to. 2. fol. 285.

Concilios.

Los quatro Generales, venera la Iglesia como quatro sagrados Euangelios suyos, to. 2. fo. 89.

El primero q̄ fue el Nisleno, en q̄ tiempo, y por quien fue congregado, ibid.

Asistieron a el 318. Obispos, ibid. Congregose contra Arrio, ibid.

Hallaronse en el, varones graues, santos Carmelitas, ibid.

El segundo General, que fue el Constantinopolitano, quando, y por

Alphabetica.

por quien fue congregado, to. 1. fol. 90.

Se congregaron en el 150. Padres ibidem.

Congregose contra Maccdonio Herege, ibid.

Afilió en el, san Cyrilo Patriarca Hierosolimitano Carmelita, ibi.

El tercero que fue el Efesino, quando y por quien fue congregado, to. 2. fol. 91.

Afistieron a el 200. Obispos, ibid.

Presidio en el, por Legado a late-
re san Cyrilo Patriarca Alexan-
drino, de la Religion del Car-
men, to. 2. fol. 92.

Congregose contra Nestorio he-
rege, to. 2. fol. 91.

El quarto que fue el Calcedonen-
se, quando, y por quien fue con-
gregado, to. 2. fol. 94.

Afistieron a el 636. Obispos, ibid.

Congregose contra Eutyches he-
rege, ibid.

Consejo.

Nunca se ha de tomar en nego-
cios, con parte interessada en
ellos, to. 2. fol. 281.

Conocimiento proprio.

El no tenerlo, engendra mortal so-
beruia en el anima, to. 1. fol. 88.

El no tenerlo vn hombre, es cami-
no cierto de su perdicion, to. 2.
fol. 181.

Es vno de los medios que el diui-
no espiritu ensena, para reparo
de sus males y nueva conuer-
sion al pecador, to. 2. fol. 208.

Hazele deshazer al hõbre la rue-
da vana de su desuancida pre-

sumpcion, to. 2. fol. 209.

Con el se defengaña al hombre, en
toda su calidad y estado, de quã
poco, o nada tiene de que se po-
der gloriar, to. 2. fol. 211.

El no tenerlo, es el mayor mal de
los males, to. 2. fol. 389.

Corason.

En el haze el Demonio, y el peca-
do su primer assiento, to. 2. fol.
162. y 166.

El de vn pecador, es como casa y
meson, to. 2. fol. 272.

Charidad.

Es madre de la esperança, tom. 2.
fol. 202.

Adonde ella està arraygada, no se
halla temor, ibid.

Es indiuisible amiga y compañe-
ra del alma, ibid.

Confession.

Perdida vna vez despues del Bap-
tismo la diuina gracia, no es pos-
sible sin ella boluerla a cobrar,
to. 2. fol. 292.

Es segunda tabla despues del nau-
fragio, ibid.

Con ella ha de responder el peca-
dor a Dios, y a su llamamiento
diuino, en el principio de su vo-
cacion y conuersion, ibidem &
sequentibus.

Por exemplo de la que deue ha-
zer vn perfecto penitente, se da
la que hizo en la cruz el buen
Ladron, to. 2. fol. 302.

Las partes y qualidades que ha de
tener, ibidem.

Con ella, se defiende y libra en su
causa el pecador, en el tribunal

Mm 3, de

de Dios, tom. 2. fol. 306.

Apenas en ella comieça en su acufaciõ a despegar el pecador sus labios, quãdo ya se da Dios por entendido del, para perdonarlo, *ibidem*.

No se le perdonan en ella al pecador pecados, que no seã ya pasados, to. 2. fol. 314.

Constancia.

Con muy grande, ha de poner por obra el pecador, la nueua enmienda propuesta de su vida, to. 2. fol. 320.

Declarase su excelencia, en vna imagen antigua de la virtud, to. 2. fol. 221.

Gloriosos encomios suyos, de su importancia grande, to. 2. fol. 222. & sequent.

Vino exemplo de la que deue tener vn perfecto Christiano, en las cosas del seruicio de la Magestad de Dios, el glorioso Protomartir de Christo san Esteuã, to. 2. fol. 328. & sequ.

D.

Daniel.

Declara al Rey Balthasar en la escritura milagrosa que vi- do en la pared, la senten- cia de su conde- naciõ, to. 1. fol. 51.

No admite por su declaracion la merced, ni la priuanga del Rey, *ibid*.

Porque escriuió en particular, la hitoria del Rey Balthasar, de-

xando la de otros muchos, to. 1. fol. 48.

David.

Cargò a cuenta de su credito y honor de Dios, el perdonarle su pecado, to. 1. fol. 452.

Tan grata fue a Dios su memoria, que en su nombre se prometio su hijo Salomõ, la merced que mas deseaua, to. 1. fol. 424.

Zeloso de la honra de Dios, viendo que su Arca santa no tenia lugar, o casa de asiento, tratò, y le ofreciò de edificalla Templo adonde estuuiera, *ibid*.

Manifestole Dios el lugar adonde se le auia de edificar su Templo to. 1. fol. 426.

No quiso Dios (y porque) que el le edificara el Templo, reseruãdolo esto, para su hijo Salomõ to. 1. fol. 228.

Preuino y proueyole a su hijo Salomõ, de todo el pertrecho, materiales, y traça, con que, y como auia de edificar (como lo edificò) el Templo, *ibid*.

Las puertas del Templo que al entrar con el Arca del Señor, se auian cerrado de milagro ; se abrieron de milagro tambien, al punto que inuocaron en su nombre al Señor, tom. 1. fol. 429.

Demonio.

Llamase rayo, en la diuina Escritura, to. 1. fol. 470.

Mañoso tentador, que al principio de la tentacion, entra manso y disimulado, como hormi-

Alphabeticā.

Ga; y crece luego haziendose
Leó, to. 1. fol. 480. & to. 2. f. 161
Llamado Escorpion en las diui-
nas letras, to. 1. fol. 181.

Es engañador, astuto, y artizado,
to. 2. fol. 275. & 76.

Desesperacion.

Ay varios generos de ella, y dife-
rētes caminos, por donde echā
misericordemente varias especies
de pecadores, to. 2. fol. 131. &
sequentibus.

Desesperar de la misericordia de
Dios, es el mayor pecado en q̄
le puede ofender vn pecador,
ibidem.

Nuevo modo de desesperacion,
creer que no ay otra vida, to. 2.
fol. 132.

Otro modo es de desesperacion,
desesperar vn hōbre de camen-
dar su vida, to. 2. fol. 133.

Dia.

Descruiēse su hermosura, y efec-
tos, to. 1. fol. 150.

Diamante.

Simboio de firmeza inconsta-
ble, to. 1. fol. 281.

Dios.

Castiga en esta vida al pecador, no
por afligirlo ni acabarlo, sino
por corregirlo y enmendarlo,
to. 1. fol. 52.

Es misericordia muy grande suya,
castigar en esta vida al pecador.
to. 1. fol. 53.

Quando mas castiga, tēpla con be-
nignidad, sus rigores, t. 1. fo. 112.

En todas las cosas guarda, nume-
ro, razon, y cuenta, to. 1. fo. 142.

Su misericordia, y justicia, son las
balanças de su peso, con que pe-
sa, juzga y premia, a cada qual,
to. 1. fol. 274.

Quan justo, y fino le pesa, en su ba-
lança al hombre; y quanto su
Magestad diuina se ofende, que
no lo haga así tambien el, en
su deuido retorno, con el mis-
mo, to. 1. fol. 301.

Hasta vn cabello, le pesa al peca-
dor, la pena merecida de sus cul-
pas, to. 1. fol. 314.

Es regla general, que siempre que
su diuina Magestad, escoge a al-
guno para algun oficio, o esta-
do, le da la gracia, y suficiencia,
para el, to. 1. fol. 450.

Con nadie en su honor se aorra,
to. 1. fol. 451.

Es muy diferente del mundo, en
la fabrica, y arquitectura de sus
obras, to. 1. fol. 468.

Estar vna alma sin el, es llegar al
estado de su mayor perdicion
que puede imaginarse, tom. 2.
fol. 153.

Ausente de vna alma, todo le vie-
ne a ella a faltar, ibid.

Desconfiança de su bondad y mi-
sericordia, es camino de la per-
dicion de vna alma, tom. 2.
fol. 181.

Los que de veras lo aman, en to-
do luzen y medran, to. 2. fo. 241.

Desea tanto la conuersion del pe-
cador, que no querria que en
ella el le fuesse dilatado plazos,
to. 2. fol. 276.

Suele con seuera y rigurosa justi-

Tabla

- cia castigar al pecador obstinado, que se enfordece a su diuina voz, to. 2. fol. 285.
- Suele a vezes castigar al pecador, dexandolo padecer en su pecado; para que con la pena y sentimiento dexa, como a malas, el pecado que no quiso dexallo a buenas, to. 2. fol. 287 y 8.
- Nadie le pierde que no sea engañado de si mismo voluntariamente, to. 2. fol. 295.
- Nadie le busca que no sea amonestado, to. 2. fol. 300.
- Nadie lo hallará que no sea muy limpio y purificado, to. 2. fo. 301.
- El primer principio que ha de asentar, el que llega a aprender en la escuela de Dios, es creer que es, y que es remunerador tambien, to. 2. fol. 333.
- En el arte de seruir a Dios, ay tres ordenes, y classes, to. 2. fol. 384.
- Nunca en su diuino seruicio se ha de dar por contento, y satisfecho vn Christiano, to. 2. fo. 386.
- En el camino de su diuino seruicio, el parar, y no yr mejorando, es boluer atras, to. 2. fo. 390.
- Porque permite sean en esta vida los lustos maltratados. Y profanados los malos, to. 2. fo. 400. & sequentibus.
- No ay felice suerte sin el, en esta vida, to. 2. fol. 411.
- San Dionisio.*
- Pontifice 24. Martir santissimo, fue de la Religion del Carmen, to. 2. fol. 87.
- Fue el primero que contra Hereses salio, en defensa del honor, de la Virgen santissima, ibid.
- Donzella.*
- Importa su buena educacion, no tanto por su bien particular de la misma, quanto por el comú de la Republica, y aun de todo el mundo, to. 2. fol. 113.
- Descruiuse, vna bien, y otra mal instruyda, ibid.
- Danle quatro notables reglas, para su moral y Christiana educacion, ibid. to. 2. fol. 114. & 115.
- Su cayda es mal sin remedio, ibi.
- Graues daños de su liuidad, que alcançan a todo el mundo, to. 2. fol. 116.
- Su honesto recogimiento, la libra de graues daños, ibid.
- Si la misma no se guarda, en vano son centinelas de su guarda, to. 2. fol. 118.
- Raro exemplo de vna, llamada Hypas, ibidem.
- Descruiuse el estado de su mocedad, to. 2. fol. 121. y 2.
- Descruiuse en su mayor hermosura, y fealdad tambien, to. 2. fol. 122 y 23.
- E.**
- Economia.*
- E**S como vna Republica particular, to. 1. fol. 234.
- Su gouierno, y el Ciuil, se diferencian muy poco, ibid.
- El que no es buen economo, mal sera buen Politico, ni Ciuil, to. 1. fol. 235.

De

Alphabetica.

De tres principales partes se compone, *ibid.*

Elias.

Fue de animo y fuerças inuencibles, contra la potencia tirana del Rey Acab, to. 1. fol. 3 y 6.

Aunque tan animoso y esforçado huyó de la persecucion que temio de la impia Iesabel, *ibid.*

Su nacion, patria, y genealogia, referida muy en particular, to. 2. fol. 54.

Primer Padre y Fundador de la sagrada religion Carmelitana, to. 2. fol. 55.

En el tuuo primer principio la vida monastica, inspirado y mandado del Señor, *ibi.*

Fundò su religion en el mōte Carmelo, y porque, to. 2. fol. 57.

Computacion de la edad, y tiempo en que fundò su Religion en el monte Carmelo, to. 2. fol. 58.

Hizo en el monte Carmelo muy particulares milagros, to. 2. fol. 60.

Con su palabra sola, como con la ue, abria y cerraua el cielo, to. 2. fol. 61.

En la nuuezilla que del Carmelo vido en el cielo, profetizò la grandeza del misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios; y a su santissima Madre, *ibid.*

Con aquesta su profecia, inspirado del Señor, dio principio a su instituto y fundacion de su Religion, en aquel proprio monte Carmelo adonde la vido, to. 2. fol. 62.

Fue arrebatado al cielo en carro de fuego, *ibid.*

Dexò por heredero de su espiritu, Padre y Presidente de su nueua Religion, al Profeta Eliseo su dicipulo, *ibi.*

Eliseo.

Quedò heredero del espiritu de su Maestro el Profeta Elias, to. 2. fol. 62. y 3.

Dexole Elias la succession de la Presidēcia y gouierno de su Religion sagrada, que auia fundado en el Carmelo, *ibid.*

Presole la obediencia, como a su legitimo Padre y Prelado, su Religion del Carmelo, en la ausencia y rapto de su primero Padre y Fundador Elias, *ibid.*

Despues del rapto de su Maestro y Padre el Profeta Elias, le edificò vn oratorio, en memoria suya, veneracion y obsequio de la soberana Virgen; que con su espiritu profetico les auia descubierto, y consagradole aquella su Religion, to. 2. fol. 63.

Destte Templo que edificò, hazen memoria muchos antiguos Escritores, to. 2. fol. 64.

Elementos.

Son la parte inferior en el mundo menor del hombre, por quien està sugeto a varias alteraciones, &c. to. 1. fol. 189.

Su comun belleza, calidades y propiedades de cada vno en particular, to. 1. fol. 153. & seq.

Del orden que entre si guardan, aunq̃ contrarios, por la comun

Mm 5 con.

Tabla

conseruacion del vnuerſo, ibi.
Etimologia de ſu nombre, ibi.

Santa Emerenziana.

Fue muchas vezes a viſitar el oratorio, que tenian los antiguos Santos en el monte Carmelo, to. 2. fol. 64.

Quiso a imitaciõ de los antiguos Padres del Carmelo, hazer voto de caſtidad, ibi.

Conſultolo con tres de aquellos ſantos varones del Carmelo, ibidem.

Tuuo cada qual ſu reuelacion de como era ſu diuina voluntad del Señor, ſe caſalle, ibi.

Su ſanta madre, tuuo reuelacion de como auia de deſcender de ſu generacion la Virgen ſantiſſima, to. 2. fol. 65.

Embriaguez.

Quantos y quã graues daños cauſa, y ha cauſado en el mundo, to. 1. fol. 28. 33. y 34.

Es madre de la infidelidad, y perſidia, to. 1. fol. 34.

Solon hizo ley a los Athenienſes, que cõdenaua a muerte al Rey o Principe, que llegaffe a eſtar embriago, to. 1. fol. 33.

Por ella fue muy deſeſtimado Alexandro, ibi.

Entendimiento.

Nobiliſſima potencia, Sol del cielo de ſu alma en el hombre, to. 1. fol. 167. y 8.

Encarnacion.

Reuelò Dios ſu ſoberano miſterio a los Angeles en el principio de ſu creacion, to. 2. fol. 53 6y 7.

Profetizò eſte diuino miſterio el ſanto Profeta Elias, en la nuuezilla que vido en el cielo, eſtando en lo alto del Carmelo, to. 2. fol. 61.

Tuuo encubierto Dios, eſte diuino miſterio, despues ya de hecho hõbre en las entrañas de la Virgen, con el deſpoſorio ſanto de ſu Madre ſantiſſima, y Ioſeph, to. 1. fol. 446.

S. Enoch de Amethin.

Vno de los antiguos Padres Carmelitas, coadjutor en la predicacion del Euangelio, del Euangelio ſan Marco, to. 2. fol. 66.

Eſcritura ſagrada.

Es ſingular y eminente entre quãtas otras tuuo, ni tendra jamas el mundo, to. 1. fol. 2.

Quanto en ella eſtã eſcrito, ſirue para nueſtra educacion, ibi.

Es la que entre todas puede ſacar ſabio y ſanto, a quien la lee, ibi.

Es eſpejo en quien el que la mirare, y leyere, podra ver y corregir las faltas y tcaldades del roſtro de ſu alma, to. 1. fol. 2. y 3.

Su leccion requiere muy atenta meditacion, ibi.

El fin y blanco de la Religion Chriſtiana, es la Fè y cõplimiento de ſu doctrina y verdades, to. 1. f. 4.

Por el aprouechamiento en ella, puede ſu eſtudioſo regular en ſi, lo que tuuiere de Dios, to. 1. fol. 4.

Por ella ha deſcubierto Dios al mundo, los mas refulgentes rayos de ſu diuina luz y cono-

ci-

Alphabetica.

...cimiento fuyo, tom. 1. fol. 5.
Con su leccion ha hecho el Señor
muchas admirables conuerfio-
nes, de varones celebres a su di-
uina Fè y Real feruicio, tom. 1.
fol. 7.

Es de vn mefmo diuino efpiritu,
autor fuyo, y igualmente dicta-
da en fu viejo y nueuo Testa-
mento, to. 1. fol. 8.

Tanta es fu excelencia, que hafta
en fus mas menudas palabras,
y leues circunftancias, al pare-
cer humano, està llena de fobe-
ranos misterios. Prueuafè con
exemplo de la historia de To-
bias, to. 1. fol. 9.

Es toda, exemplares, modelos, y
dechados viuos, para nueftra
Catholica instruccion, to. 1. fol.
14.

Es vn muy grande lienço de va-
rias y diferentes historias, y pin-
turas viuas: cuya misteriofa vi-
fta nos figne, de muy grande
crudicion, to. 1. fol. 14. & feq.

Es vn grande magazen, y cata de
armas, de que nos proueyo el
Señor, para armar y focorrer
nueftra flaqueza, to. 1. fol. 19.

Es borica celestial, adonde tiene
Dios las drogas, y medicinas
del alma, ibid.

Por no fe fàber aprouechar de
ella, cayo el pueblo del Señor;
y despues anfi cõ fu fagrada lec-
cion fe reparò, to. 1. fol. 20.

Todas las ciencias feculares le fir-
uen de feruas y efclauas, en fu
feruicio, to. 2. fol. 298.

Efclauo.

Es malo de guardar; porq̃ a qual-
quiera cofta intenta fu libertad,
to. 1. fol. 116.

Siempre ha fido de temer, y fofpe-
chosa fu fidelidad, ibi.

Exemplo de vno fideliffimo, ibid.

Qualquiera Principe y noble lo es
en eftado, en que viuiera fuge-
to, a fus paffiones, o pecados,
to. 1. fol. 120.

Efclauitud.

El mayor mal de los males, to. 1.
fol. 112.

Mas temida que la muerte, ibi.

Tanto mas sentida, quanto à mas
indigno Señor està fugea, ibid.

Haze fe fuaue quando en ella fe fir-
ue a vn Christiano y humano
Principe, to. 1. fol. 113.

Efcorpion.

Es el animal, mas venenoso que
tiene todo el mundo, y en eife
cial, el que fe cria en la Africa,
to. 1. fol. 480. y 81.

Los de Africa tienen alas, como el
Marino, ibid.

Tiene los dientes, y el veneno en
la cola, con que mata ibi.

Engaña con rostro alagueno, y
blando, ibid.

Señaladamente mata por la ma-
ñana, to. 1. fol. 482.

Esperança.

Da animo, y haze infenfible casi,
a quien padece en fus trabajos,
to. 1. fol. 135.

Es perla y piedra preciosa, tom. 2.
fol. 33.

Es reforo adelantado, ibid.

La

Tabla

La asfigurada en Dios es firme como vna roca, to. 2. fol. 259.

Es vana y engañosa, la que el peccador tiene en su peccado, y mal estado, to. 2. fol. 275.

La que se promete el hombre en premio de sus trabajos, lo haze en todos sus estados incansable to. 2. fol. 331. y 2.

Asigura Dios la del Iusto, que padeciendo le sirue, con gloriosos fines que le promete en toda su buena suerte, to. fol. 411.

San Estevan.

Exemplo diuino fue; de la firmeza y constancia que deve tener vn perfecto Christiano, en el seruicio de Dios, to. 2. fol. 328.

Muestrase la animosa constancia inuencible, que tuuo en su glorioso martirio, to. 2. fol. 330.

Esforço su constancia, con la esperanza cierta que tenia, de su glorioso premio, viendo ya el cielo abierto, y a Christo que con la corona lo esperaua, ibid.

Ephezo.

Ciudad insigne, gloria y resplandor de la Asia, to. 2. f. 129. y 30.

Llamada obra de las Amazonas, ibid.

En ella hizo assiento mucho tiempo el Apostol san Pablo, ibid.

Tuuo el mas famoso Templo que huuo en su tiempo en el mundo, ibid.

Sus escuelas, fueron las mas celebres de su tiempo, ibid.

San Esiridion.

Monge Carmelita Obispo Trimi-

tunito, se hallò en el Concilio Nisseno, to. 2. fol. 89.

Conuirtio en aquel Concilio vn grande herege, ibid.

Eua.

Causadora de nuestra muerte, to. 1. fol. 523.

Significacion de su nombre, to. 1. fol. 526.

Eucharistia.

De su soberana excelencia, tom. 1. fol. 352.

Es firmamento estable, y fortaleza diuina, que tiene Dios en su Iglesia; contra la qual ninguna potencia de sus enemigos preualecera jamas, to. 1. fo. 354.

Haze admirables metamorfosis, efectos soberanos, y diuinas mudanças, en el alma, to. 1. fol. 315.

En ella se nos da Dios en manjar diuino, para que le comamos; y en sacrificio viuo, para que ofrecido por nosotros, con el satisfagamos al Padre eterno, nuestras deudas, to. 1. fol. 359.

Felice tiempo el que la Yglesia alcança en que en ella se ofrezca al Señor, tan diuino sacrificio, to. 1. fol. 361.

De los varios efectos que en el alma causa, segun la disposicion en que llega a recebiria, tom. 1. 362.

Diuinamente figurada en el antiguo sacrificio de Elias, to. 1. fol. 374.

Su gratissima aceptacion del Señor, y perpetuidad futura en su Iglesia; de muchos siglos antes de.

Alphabetica.

de su sagrada institucion, fue preuista y proferizada de santo Profeta Malachias, to. 2. fol. 379.

Cō vn mismo sacrificio, a vn mismo tiempo y ocasion, con que leuâtò el Señor la mano de los antiguos legales, assentò la primera, para su nueua institucion sagrada en su Iglesia, tom. 1. fol. 380.

Con particular amor y feruoroso afecto, desêò Christo llegar a verse en la ocasion de su institucion sagrada, to. 1. fol. 381.

No quiso Christo que otro alguno antes que el mismo lo celebrâra primero, ni hiziera la primera estrena, de vn tan alto sacrificio, to. 1. fol. 382.

Euzyches.

Abbad Constantinopolitano herefiarca, contra quien fue congegado el 4. Concilio general Calcedonense, to. 2. fol. 95. y 6.

Fue diabolica cabeça de su heregia (que negaua auer dos naturalezas en Christo) y perfido renouador, y propagador de ella; y muchas otras ya sepultadas, ibid.

Contra su heregia, embio san Caprasio Carmelita, vn varō Apostolico Religioso suyo, a Antiochia, to. 2. fol. 68.

Etbica.

Nobilissima parte de la Philosophia moral, en que consiste, to. 1. fol. 245.

Exercito.

Descriuese marchando en orden,

ypeleando en campaña, tom. 1. fol. 15. y 16.

F.

Fè.

Es Luna, en el cielo del alma : cuya luz le alumbra para conocer los diuinos misterios, que no puede con la del Sol de la razon natural, to. 1. fol. 169.

Es don de Dios, to. 2. fol. 171.

Es el don primero y principal de vn Christiano, ibi.

Es menester que nuestro libre aluedrio, sea primero de la diuina gracia excitado, y mouido a ella, para crear, ibid.

Fabula.

En moral sentido, se declaran en particular, la de Tantalo, to. 1. fol. 263.

La de Athalanta, y Hipomenes, to. 2. fol. 298.

La de Hercules y Antheco, tom. 2. fol. 356.

La de Adonis y Venus, to. 2. fol. 366.

La de Aëteo, y Diana, tom. 2. fol. 370.

San Frontonio.

Varon santissimo, de la sagrada Religion del Carmen, to. 2. fol. 66.

Fue en compania del Apostol san Pedro, a la predicacion del Euāgelio, ibid.

Fue creado Obispo Petragoricençe en Francia por el Apostol san Pedro, ibid.

Gigantes.

Tabla

G.

Gigantes.

Q Vando y de quien tuuieron principio en el mundo, tom. 1. fol. 211.

Gloria.

Vea la palabra, Bienauenturança. Porque premia Dios al hombre con gloria eterna, seruicios suyos temporales tan cortos y pobres, to. 1. fol. 33.

Es mayor prenda que la gracia, to. 2. fol. 361.

Es gracia consumada, ibid.

Gracia diuina.

Que cosa sea, y como es comparada al Sol, to. 1. fol. 493.

Son mucho mayores, y mas poderosas sus fuerças, que las del pecado, to. 2. fol. 139.

Causa en el alma vna diuina, y sobrenatural hermosura, to. 2. fol. 140.

Es vna vnion admirable, que pone vn alma tan cerca de Dios, que solo ella llega a mediar entre ambos, to. 2. fol. 141.

Da ser y vida espiritual al alma, to. 2. fol. 142.

Perdida vna vez, es imposible boluer a merecerla, sin la penitencia santa, to. 2. fol. 291 y 2.

Mayor lo es sacar a vn hōbre del estado de la culpa, y darsela; que puesto ya en el de su diuina gracia, darle su eterna gloria, to. 2. fol. 361.

Gouierno.

Tanto mas acertado, quanto mas

confotme fuere, al que naturaleza guarda, en la composicion y gouierno de sus cosas, tom. 1. fol. 235.

H.

Hermosura.

L A de Helena fue muy celebrada, to. 1. fol. 529.

Fue en ella la tela de sus encuētros entre Griegos, y Troyanos, ibi.

Es vno de los mas preciosos dones, q̄ puede vna criatura humana gozar en estauida, to. 2. f. 118

Sintieron superiormēte de ella diuinos y humanos Escritores, ibi.

Auiendo de alegar contra ella Socrates se bendó los ojos, to. 2. fol. 119.

Seruicios hechos en obsequio suyo vna vez, no ay drecho despues para repetirse, ibid.

Es don precioso, pero muy peligroso, nu. 5.

Es fuego que de lexos prende, to. 2. fol. 120.

Ha causado muy varios y grandes daños en el mundo, ibi.

Notablemēte es peligrosa, en vna muger liuiana, to. 2. fol. 121.

Deseruiēse la que hallar se puede en vna muger, to. 2. fol. 122.

Como la marchita y trueca el tiempo, ibid.

Suele causar notable desuaneamiento, en quien en si la conoce, to. 2. fol. 295.

Hierua del Sol.

Simbolo es de la perfeta casada, to. 2. fol. 368.

Hipo.

Alphabetica.

Hipocrita.

Es cōparado al Pulpo, tom. 2. fol. 189.

No tiene de santidad mas q̄ sola la exterior figura, y apariencia varia, ibi.

Todo es hechizo, y todo encan- to, to. 2. fol. 190. y 1.

Engaña a todo el mundo con su apariencia exterior, ibi.

Hierusalén.

Centro en medio de la tierra ha- bitable, to. 1. fol. 317.

Castigada segun sus varios delic- tos, por diferentes modos, de la diuina justicia, tom. 1. fol. 316. y 17.

Como fue por suspecados lleuada cautiu a Babylonia; declarase el Psal. 136. de su cautiuerio en sentido literal, to. 1. fol. 117.

Y en el mistico, to. 1. fol. 126.

Declarase el Psal. 125. de su liber- tad en sentido literal, to. 1. f. 122.

Y en mistico, to. 1. fol. 133.

Cercada, y entrada, por el Empera- dor Tito, a tiempo que celebra- ua la Pascua del Cordero, to. 1. fol. 320.

La destruycion, cautiuerio y ma- tança que en ella hizo, ibid.

En q̄ tiempo fue destruyda por Ti- to, y Vespasiano, to. 2. fol. 14.

Higado.

Parte principe del cuerpo huma- no, to. 1. fol. 233.

Con vna misma p̄tualidad se co- munica a las partes mas intimas, q̄ a las mas superiores del cuer- po, ibid.

Hombre.

Desengaño de su vanidad y poco- fer, Discurso 2. §. 4. y 7. & seq. to. 2. fol. 209. y 11.

Críelo Dios libre sin sugesion, ni rendimiento alguno, to. 1. fol. 115.

Naturalmente con vna misma in- clinaciō, y afecto, desea su liber- tad, que su vida, to. 1. fol. 116.

Muestra se Dios mas admirable en su creacion, que en la de todo el mundo, to. 1. fol. 193.

Como en el se responden los qua- tro elementos, to. 1. fol. 188.

La correspondencia que en el ha- zen los quatro tiempos del año, ibid.

Como la misma se halla en el, mas abreuiada, en solo el dis- curso del día, to. 1. fol. 189.

Enseñale Dios, en la propria com- posicion de su cuerpo, como se ha de auer, en todo genero de su gouierno, to. 1. fol. 232. y 4. y 249.

A tres ordenes, o classes se redu- zen todas las partes materiales de su cuerpo, to. 1. fol. 237.

Toda su vida es vna sombra, to. 1. fol. 292.

Tienen con et afinidad todas las cosas criadas, to. 1. fol. 159.

Resplandecen en el la Magestad y grandeza de Dios, no solo en quanto vno, sino aun tam- bien en quanto Trino, ibid. & 173.

Llamado milagro raro de la natu- raleza; mundo abreuiado, mun- do,

Tabla

- de pequeño, mundo entero, to. 1. fol. 160. & seq.
- Resplandece en el con mayor perfección que en todo el resto del mundo, la imagen de su Criador, to. 1. fol. 162.
- No faltó quien admirado en su grandeza lo llamó, Dios pequeño, to. 1. fol. 163.
- En el puso Dios por cielo el alma, con toda su hermosura y calidades del mismo, tom. 1. fol. 167.
- Tiene por Sol, en el cielo de su alma, su entendimiento, to. 1. fol. 168.
- Por Luna, la Fè, to. 1. fol. 169.
- Por Astros, y Planetas, sus virtudes, to. 1. fol. 170.
- Y por inteligencia que lo mueve, su voluntad, to. 1. fol. 171.
- La imagen de Dios que ay en el; segun su ser natural, y específico, siempre la conserva, sin poderla jamas borrar de si, aunque el quiera, to. 1. fol. 179.
- Como en su parte interior del cuerpo, se responde por admirable modo, la inferior elemental del mundo, to. 1. fol. 189.
- De algunos, que por mostrar mas la agudeza de sus ingenios, buscaron sujetos de poco, extraordinarios y muy ridiculos, para dezir y escriuir de ellos, tom. 1. fol. 205.
- Su nombre comunmente significa hombre y muger, tom. 1. fol. 209.
- De vno se escriue, auer sido no mayor que vna Perdiz, tom. 1. fol. 211.
- Pretendio criar Dios en el, vn animal santo, solo para su diuino seruicio emplearlo, tom. 1. fol. 197. y 8.
- General admiracion de todos los humanos, y diuinos Escritores, llegando a tratar de su formacion, to. 1. fol. 196.
- De la eminencia, y excelencia de la parte superior del hombre, en su material composicion de la cabeça, to. 1. fol. 213.
- Algunos dixeron, que tiene el alma en la cabeça, to. 1. fol. 215.
- Formole Dios (y porque) la cabeça en figura esferica, tom. 1. fol. 216.
- Con superior eminencia tiene su fuerza y virtud en la cabeça, to. 1. fol. 217.
- De la fabrica, y compostura anathoma de su cabeça, de sus partes continentes, y varias comisuras que la enlaxan, to. 1. fol. 218.
- De las demas partes anathomas, internas, o contentas que le componen la cabeça, to. 1. fol. 221.
- Porque le puso Dios los sentidos en la cabeça, to. 1. fol. 224.
- De su primer sentido corporal, de la vista, ibid.
- De la sustancia, calidad, y numero de las tunicas, que le componen el organo sensorio de la vista, to. 1. fol. 226.
- De la sustancia, y calidades de los humores particulares, de sus ojos;

Alphabetica.

Ojos y como le componen, y sirven al organo de la vista, to. 1. fol. 229.

De los murejillos de sus ojos, quãtos sean, y como le ayuden al movimiento sensorio de la vista, to. 1. fol. 232.

En tres tercios le parte el estado de su vida, to. 1. fol. 482.

Mandò Dios en la antigua ley, no le vistiese de muger, y porque, to. 2. fol. 14.

Llega a quedar, por el pecado transformado en bestia, to. 2. fol. 145.

Queda por el pecado hecho vn Demonio y au peor, to. 2. f. 149.

Tanto tiene de necio, quanto tiene de presumido arrogante, to. 2. fol. 209.

Descriuñe sus naturales miserias, to. 2. fol. 214.

Por muy justificado que le parezca que està a sus ojos, ha de entender, que a los de Dios, tendra muy mucho que limpiar, y de que justificarse, to. 2. fol. 219.

Criolo Dios, en libre y franca libertad, to. 2. fol. 295. y 6.

Particular providencia, y soberano acuerdo fue del Señor, auerlo dorado de su franca libertad, y uso de razon, to. 1. fol. 297.

En el viuè la carne y el espiritu, en continua, y sangrienta guerra, to. 1. fol. 336.

I.

Idolatria.

El mayor mal de los males, en

que puede caer vna alma, tom. 1. fol. 84.

Es suma ignominia, y afrenta, to. 1. fol. 85.

Por varios modos introduzida, y obseruada en el mundo, tom. 1. fol. 85. & seq.

En donde començò a usarse en el, to. 1. fol. 37. y 91.

Directamente opuesta a la grandeza, y diuinidad de Dios, ibi.

Quando, y por quien, fue introduzida antiguamente, en el pueblo del Señor, to. 1. fol. 112.

Iglesia.

Es cuerpo miltico, cuya cabeça es Christo, y los fieles sus miembros, to. 1. fol. 153.

Su inclito Reyno, figurado, y profetizado por Dauid, en el antiguo. felicissimo, de su hijo, y Rey pacifico Salamon, tom. 2. fol. 354.

San Ignacio.

Fue quarto Obispo de Antiochia, coadjutor, en la predicacion Euangelica, del sagrado Euangelista san Iuan, to. 1. fol. 66.

Fue de los primitiuos Santos, y Prelados de la sagrada Religión del Carmen, ibid.

Introduxo por diuina reuelacion en la Iglesia, el modo de celebrar el diuino oficio, por himnos, canticos, y antfonas, ibid.

laqimo.

En el esculpieron los antiguos la figura de la Africa, o Magna Ma. ter, to. 1. fol. 468.

Tiene notable virtud, para la in. Nn. cle.

- Clemencia de los rayos del cielo, to. 1. fol. 470.
Jonas.
- Profeta de quien solo se lee, auer sido entre los demas, escogido, por solos los Gentiles, to. 1. fol. 268.
- Su mission a Ninive, extensamente declarada, ibi.
- Rádiculo es dezir, que dexò de yr a predicar a Ninive, y se embarcò para Tharsis, por se hazer mercader, to. 1. fol. 269.
Iustificacion.
- La del pecador, es nueva creacion suya espiritual, como y porque, tom. 2. fol. 179.
Ingratitud.
- Pecado entre todos aborrecible a Dios, to. 1. fol. 102.
- O Dios aun entre las bestias, ibi.
Justos.
- Son en esta vida pueblo de Dios captiuo en Babylonia, to. 1. fol. 126.
- Celebran alegres en el dia de su muerte temporal, su gloriosa libertad eterna, to. 1. fol. 132.
Iusticia.
- Su antigua hieroglifica; è imagen declarada, to. 1. fol. 304.
- Puesta (y porque) a la puerta del Templo consagrado a la verdad, ibi.
- Todo quanto es, es toda ojos en vn hieroglifico particular significado, to. 1. fol. 306.
- Es como el Sol, ibi.
- Sin ella los Reynos son latrocinios todos, ibi.
- No es mas buena, de en quanto va acompañada de la verdad, ibi.
- Como a vezes, no es vista, ni conocida en el mundo, y porque, to. 1. fol. 307.
- Por excelencia celebrada en el gran Sacerdote y Rey Melchisedech, to. 1. fol. 308. & se quentibus.
- Iuez.*
- Milagroso caso de vno, que jamas dio sentencia injusta, to. 1. fol. 3410.
Inferno.
- Descripeion temerosa, de sus tormentos varios, y calidad de sus penas, to. 1. fol. 328.
- Hasta los idolatras Gentiles dixeron extremados encarcientos de sus penas, to. 1. fol. 33.
- Porque en el castiga Dios con pena eterna, la ofensa temporal, ibi.
- La memoria de sus tormentos, y miserable estado, es muy vital al pecador, para entrenar, y reformar su vida, to. 1. fol. 309.
- San Gregorio, libro de sus penas, con su oracion al alma de Trajano, to. 1. fol. 411.
Libro de Iudas Machabeo.
- La piedad santa que tuuo con sus soldados difuntos, y la limosna grande que ofrecio para en sufragio y socorro de sus almas, to. 1. fol. 407.
Indes.
- Dieron a Christo nuestro Redemptor la mas cruel, y afrentosa muerte

Alphabética.

muerte que se dio a hombre jamas, to. 1. fol. 320.

Su miserable suerte, cautiuero y desestimacion, por el Emperador Tito, quando cerco y entrò a Hierusalén, ibi.

En pago de la venta que hizieron de Christo, vino el Emperador Tito, y los Romanos, a dar diez de los mas nobles y principales, por vn dinero; y de los plebeyos, treynta, to. 1. fol.

341. Con ceguedad muy grande, esperaran la venida de su Mesias, prometiendole y vn siglo dorado en ella, to. 1. fol. 341.

Su eleccion en el sumo Pontificado, to. 2. fol. 342.

Fue deumptismo de la Virgen, ibi.

Tuuo reuelacion, en que la Virgen le ofrecio, y leuantarlo a la silla del Pontificado, ibi.

Encomendole la Virgen, la proteccion, honra, y amparo de su sagrada Religion, del Carmen, ibi.

Señalole, y declarole la Virgen el Privilégio particular, que auia de conceder a su amada Religion del Carmen, ibi.

Pues en el sumo Pontificado, cedió por Bula particular, a la sagrada Religion del Carmen, el priuilegio, que antes le dixo la Virgen, to. 1. fol. 347.

Fue santificado en las entrañas de

su madre, por excelente modo, superior que Hieremias, tom. 2. fol. 485.

Su Religion militar de Malta, la fundò vn Religioso, lego Carmelita, to. 2. fol. 81.

Señalase por vnico y singular exemplo de mortificacion y penitencia, to. 2. fol. 341.

Como se entienda el auer dicho del Christo, que era el mayor de los nacidos de mugeres, to. 1. fol. 343.

Por el mas humilde modo que pretendio dar testimonio de su odio el mas leuantado que pudo darlo de hombre, to. 1. fol. 347.

Fue maestro de penitencia, to. 2. fol. 348.

Qual fue su vestido, y su comida, en el desierto, ibi.

Porque tan mal tratò su carne, cõ tanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Porque tan mal tratò su carne, cõtanta penitencia, auendole cõtado siempre tan injeta, tom. 2. fol. 356.

Inyizio final.

Su memoria es efficacissimo remedio para que el hombre corrija, y enmiende su vida, to. 1. fol. 58.

La cuèta estrecha que en el ha de dar a Dios el pecador, to. 1. fol. 65, y 6.

La sentencia rigurosa del Iuez, to. 1. fol. 70.

El temeroso, y penoso apartamiento del alma, y el cuerpo, en aquel dia, ibi. 80.

Dado en el pòso a la Virgen, para

Nn 2 ocul,

Tabla

ocultar con el, el soberano misterio, de la Encarnación del Verbo eterno: que ya en sus entrañas lo tenía hecho hombre, to. 1. fol. 446.

Fue figurado en el velo que mandó Dios poner a Moysen, delante de su arca, ibid.

Fue velo, con que cubrió, y celó el Señor al mundo, el honor diuino de su santísima Madre, ibid.

Fue santificado en las entrañas de su Madre, con superiores ventajillas de la diuina gracia, que merecías, ni el Bautista, tom. 1. fol. 486.

A nengun Santo en la tierra; hizo Dios tan superiores fauores, ni subió tanto en su priuanga, ibid.

El auerlo estado Christo nuestro Redemptor sujeto, fue testimonio en el, de vna inmensa y soberana magestad, to. 1. fol. 498.

106.

Maldize (y porque) el día de su nacimiento, y la noche de su concepcion, to. 1. fol. 464.

L

Labrador.

PAdece en su agricultura mil penosos trabajos, tom. 2. fol. 332.

Lleua con grande gusto su trabajosa vida, con la esperanza que se promete de coger su fruto, ibid.

Laquimar.

Con la aflicción misma, y turbación de ellas, serena y consuela Dios al penitente afligido, quando en consideración de sus culpas las derrama, to. 2. fol. 251.

Muestrase lo mucho que merece con la Magestad de Dios, en vn verdadero penitente, to. 2. fol. 360.

Son cierta especie de vino preciosísimo, ibid.

Son las primicias del Agosto de la conuersion del alma, que le pide Dios, ibid.

Vna sola que vea Dios en los ojos de vn pecador, es en los suyos diuinos, preciosísima, tom. 2. fol. 362.

Son preciosas perlas, nacidas en el ardor de las entrañas, ibid.

Son sudor puro del alma, ibid.

Son a Dios tan preciosas: porque con ellas le quita y se satisface en su zeloso amor el alma, tom. 2. fol. 363.

No ay pecado, por muy graue que sea, que no se pague a Dios con ellas, ibid.

Tienen vn no se que, de diuino imperio, con el mismo Dios, ibid.

Vn milagroso caso se refiere de su diuina virtud y poderosa eficacia, to. 2. fol. 364.

Son esponja, con que se lava, y queda limpia vna alma, de las manchas de sus culpas, ibid.

Son vicarias de la Passion de Christo, to. 2. fol. 365.

Por

Alphabetica.

Por verdadero exemplo , de las que deue ofrecer a Dios vn verdadero penitente, se dà a la gloriosa Maria Magdalena, ibi.

Ay tres especies , o diferencias de ellas, to. 2. fol. 366.

Ay vnas que no tienen de lagrimas , mas de sola la apariencia, ibid.

Las que llorauan las mugeres supersticiosas y torpes lloradoras de Adonis, ibid.

Ay verdaderas, que son las de dolor y penitencia, to. 2. fol. 372.

Muy justamente las vierte el pecador , si considera el infelice estado , en que el de su culpa lo puso, ibid.

Infructuosas son las que derrama el pecador estando en su mal estado, to. 2. fol. 374.

Las perfectas son dulces ibid.

Las del laual son dulces, y calientes ; las del Cieruo frias y saladas, ibid.

Las perfectas son muy prouechosas, ibid.

Ay lagrimas infructuosas, lloradas ya sin tiempo, de prouecho alguno, to. 2. fol. 376.

Leon.

En su fiereza voraz, comparado al pecado, to. 2. fol. 161.

Ley antigua.

En ella , huuo ya voto de Religion , en el qual muchos se consagraron al Señor, tom. 2. fol. 57.

Libre aluedrio.

Es inteligencia , que mucue en el

hombre, el cielo de su alma, to. 1. fol. 171.

Prueuase con mucha propiedad en el hombre , y en Dios tambien , con superior eminencia, to. 1. fol. 175.

Limosna.

Es precio de la Redempcion del alma, to. 1. fol. 417.

Es sufragio , y socorro efficacissimo, a las almas que en purgatorio padecen, para con el, librarlas de sus penas, ibid.

Lucifer.

Fue criado en singular hermosura, to. 1. fol. 528. & to. 2. fo. 394.

Su miserable cayda, ibid. & to. 1. fol. 337.

Luna.

Nombres varios y excelencias suyas, to. 1. fol. 152.

Comparada al estado de la culpa, to. 1. fol. 153.

Induze a castidad, ibid.

Luxurio.

Significado en Tantalo, y su fabula, to. 1. fol. 263.

M.

Macedonio.

Obispo Constantinopolitano, herefiarca , cabeça de los hereges Macedonios, to. 2. fol. 90.

Contra el se congregò el 2. Concilio general Constantinopolitano, ibid.

Maria Egipciaca.

Escriuese el miserable estado de su mocedad, de antes de su conversion, to. 1. fol. 111.

Nn 3

Re-

Reflorefe todo el Discurso de su
milagrosa conuersion, to. 2. fol.
124.

Maria Madre de Dios.

Figurada en la lamina, en que el
antiguo Sacerdote traya graua
do, el nombre inefable del Se-
ñor, to. 1. fol. 282.

En la intercessiõ gloriosa de los
Santos, la suya es la mas podo-
rosa y eficaz, con su Hijo, y nue-
stro Dios, to. 1. fol. 444.

Prueuase la eficacia de su fauor,
por la grandeza superior de su
diuina gracia, ibid.

Fue figurada, en la arca del Testa-
mento, ibid.

Ab eterno la predestinò, y esco-
gió Dios, para Madre suya, se-
gùn que en su grandeza conui-
no, tom. 1. fol. 447.

Como auindola Dios predestina-
do en Madre suya; la auia de
preferir, del pecado original,
to. 1. fol. 450.

En ser Madre de Dios, encierra en
su dignidad cierto genero de in-
finidad, to. 1. fol. 451. & 487.

Hazese caso de honor del mismo
Dios, el preferuarla del pecado
original; fundado en diuinas, y
humanas leyes, to. 1. fol. 453.

Pudo del pecado original prefer-
uarla Dios, y ella tambien ser
preferuada, to. 1. fol. 454.

Preferuarla Dios, del pecado ori-
ginal, fue caso tocante a su diui-
no honor, to. 1. fol. 456.

Preferuola Dios, en su Concepciõ
santissima, del pecado original,

6.3. per totum; to. 1. fol. 457. I
Es monte, y casa del Señor; to. 1.
fol. 459.

Significada por la Aurora, en la di-
uina Escritura, to. 1. fol. 466.
En su comparacion, ninguna cria-
tura, aunque mas en sus virtu-
des resplandezca, es absoluta-
mente buena, to. 1. fol. 467.

Deuiasele como a Madre de nue-
stro Dios y Señor, la plenitud
de gracia, que la dixo el Angel,
quando la saludò, ibid.

Significada en curioso simbolo,
en vna antigua imagen de la
Africa, to. 1. fol. 468. vsque ad
495.

No pudo ser, ni hazerla Dios me-
jor Madre, to. 1. fol. 470.

Su pureza original significada, en
simbolo del lácinto, ibid.

Enteramente perfecta, y consuma-
da, en su hermosura corporal,
to. 1. fol. 472.

En el alma, por excelencia toda
hermosa; y sin macula alguna,
to. 1. fol. 474.

Su original pureza, significada en
simbolo de la Palma, to. 1. fol.
477. & seq.

En ella buscò el Demonio el peca-
do, que solia siempre hallar en
todos los demas hijos de Adan,
y no lo hallò, to. 1. fol. 480.

Rabla y perece el Demonio, vien-
do que en ella no halla pecado,
en que como infernal Leon ha-
zer su presa, ibi.

Bucero herege, venèra y respeta
su grandeza, considerandola
Ma-

Alphabética.

- M**adre de Christo, to. 1. fol. 489. Excedio en su gracia, a toda Ange-
Lutero herege, habla en su alaban-
 ca tan altamente, qual pudiera
 vn Sant. apassionado suyo, to.
 1. fol. 490.
Fue toda vn prodigioso milagro,
 to. 1. fol. 492.
Es la vestida del Sol, y coronada
 de doze Estrellas, ibid. & to. 2.
 fol. 26.
El honor supremo y magestoso,
 que estando Dios en su trono la
 hizo, quando entrò en el cielo,
 to. 1. fol. 499.
Para auer sido (como lo fue) pre-
 seruada del pecado original, no
 obsta el ser Christo vnuerfal Re-
 demptor, to. 1. fol. 509.
En fauor suyo, y de su preservaciõ
 santissima, todos los derechos
 claman, to. 1. fol. 515.
Decílanse en consecuencia, y fa-
 uor de su preservaciõ, e inma-
 culada pureza original, algu-
 nos derechos, leyes, y textos de
 ellos, ibid.
Auentaja la Dios, en vn tercio de
 superiores ventajas, a toda hu-
 mana, y Angelica criatura, to.
 1. fol. 518.
En ella, se hallan las virtudes, y
 gracias de todos los mortales
 vencidas, como tambiẽ las de-
 gracias de todo el mundo repa-
 radas, to. 1. fol. 520.
Fue la que quebrò la cabeça a la
 antigua serpiente Sathanas, to.
 1. fol. 524.
La que cortò la cabeça al infer-
 nial Olofernes, to. 1. fol. 526.
- Q**uã detenida y cortes anduuo la
 naturaleza en ella, dando lugar
 a la diuina gracia, en sus sobera-
 nos efectos, ibid.
Adoratala por diosa el mundo, si
 Christo no lo preuiniera en la
 Cruz, to. 1. fol. 532.
Luego q̃ fueron los Angeles cria-
 dos, la reconocieron y adorarõ
 por superior a ellos, en su gra-
 cia soberana, e inmaculada pu-
 reza, sin mancha alguna de pe-
 cado actual, ni original, to. 1. fo.
 535.
En razõ de Madre, es mayor su
 excelencia, que la de Christo su
 Hijo, to. 1. fol. 539.
Con superior imperio, aunque cõ
 humildad y reverencia profun-
 dissima, mandò siempre a Chri-
 sto nuestro Redemptor, ibid.
Por ella, estuuò Christo, obediẽte
 a su esposo Ioseph, to. 1. fo. 540.
Diosa Dios el mas glorioso atlien-
 to, despues de su vnigenito en
 el cielo, to. 1. fol. 541.
Como Madre de Christo Redem-
 ptor nuestro, coopero con el en
 la vniuersal Redempcion del
 mundo, to. 1. fol. 543.
Pruera su concepciõ purissima,
 yna, gravissima reuelacion del
 Padre san Bernardo, tom. 1. fol.
 549. & seq.
Confirmale la misma Concepciõ
 de la Virgen, con varios, graues,
 y muy calificados milagros, to.
 1. fol. 543. vsq̃ ad 556.

Tabla

Affentado este principio, de q̄ es Madre de Dios, affientā diuinamente en ella, todas quantas grandezas soberanas, puedē en buena razon, y consecuencia imaginarse, to. 1. fol. 557.

Es mar sagrado, y inmenso, en quien quantos caudalosos rios de la diuina gracia entraron, no caufaron inchazon alguna, ni leuantaron, ni vna tamañita ola de soberuia, tom. 1. fol. 558.

Hallase Dios en ella, por modo mas superior, que en todas sus criaturas, to. 1. fol. 463.

Su aparicion gloriola al Padre san Simon Eitoch Carmelita, to. 2. fol. 13.

Es su magnificencia Real con todos sus deuotos, to. 2. fol. 22.

Su soberano imperio, mando, reyno, y señorio, prueuan por varios ritulos y drechos, los Santos, to. 2. a fol. 25. vñq; ad 28.

Particularmēte se muestra el que tiene en el reyno del Purgatorio, to. 2. fol. 29.

Libra de las penas del Purgatorio a todos sus deuotos, to. 2. fol. 29. y 30.

Particularmente haze aqueste misericordioso oficio, con sus hijos, hermanos, y Cofadres Carmelitas, to. 2. fol. 31.

En su soberana grandeza, è inmaculada pureza fue vista y profetizada del santo Profeta Elias, en la vision de vna nueezilla, que vido en el cielo, estando

en el Camelo, to. 2. fol. 61.

Su inmaculada pureza descubierta en el espiritu del santo Profeta Elias, dio principio a la fundacion de su sagrada Religion del Carmen, to. 2. fol. 62.

Quiso que se hallassen a su sagrada muerte, de sus sagrados hijos Carmelitas, to. 2. fol. 69.

Es Madre singular de misericordia, y de pecadores, tom. 2. fol. 104.

Aunque generalmente es Madre, y amparo de pecadores, particularmente se precia, de serlo de los mayores, y mas graues, to. 2. fol. 107.

Misa.

De donde, o porque se llama así, to. 1. fol. 383.

No tienen en esta vida los fieles para sí, ni para sus difuntos otro mayor sacrificio, mas grato, ni mas acepto que ofrecer a Dios, to. 1. fol. 384.

Su santissimo sacrificio, vendra a cessar en la vltima fin del mundo, con la persecucion diabolica del Antechristo, tom. 1. fol. 383.

A todos los fieles y iustos, quantos en la Iglesia Militante, y en la Triunfante viuen, los alcanza el soberano fruto, y gracia de su santissimo sacramento, y sacrificio diuino, ibid.

Varias, Angelicas, y diuinas apariciones, vistas en su sagrada celebracion, to. 1. fol. 384. y 5.

Iesú y Maria, sus padres del glorioso

fo san Angelo Martir, del fagra
do Orden del Carmen, vie-
ron en ella en la Oſtia, viſible-
mente a Chriſto nueſtro Redē-
tor, de la meſma edad, y en la
meſma forma, que padecio por
noſotros, ibid.

Refiereſe vn caſo prodigioſo, de
vna alma miſerablemente ator-
mentada, que para en vnico re-
paro ſuyo, ſolo pidio ſer ſocorri-
do con piedad Chriſtiana con
ſus diuinos ſacrificios, tom. 1.
fol. 388.

Con ſus ſufragios dininos, celebrā
do vna ſemana el glorioſo ſan
Nicolas de Tolentino, ſacò vna
copioſiſſima multitud de almas
del Purgatorio, to. 1. fol. 389.

Su valor precioſiſſimo, con pode-
roſa y ſuperior potencia, preua-
lece contra las infernales furias
de los Demonios, to. 1. fol. 391.

Tiene tambien potencia ſu virtud
para enfrenar, detener, y aman-
ſar la furia de vn mar ſoberuio,
y borraſcoſo, ibid.

Varios milagroſos caſos, ſucedi-
dos en virtud ſuya, de ſus diui-
nos ſufragios, to. 1. fol. 392.

Llamale ſacrificio tremēdo, y poe-
que, to. 1. fol. 393.

Mundo.

Su creacion, prodigio, y milagro
raro, to. 1. fol. 143.

Por el ſe Maniſieſta Dios en ſu gra-
deza, ibid. & fol. 159.

Cada qual de ſus criaturas, con-
ſieſta y publica, que ſu autor es
Dios, y que en ella ſe halla en ſu

manera, conforme ſu calidad y
ſer, to. 1. fol. 144.

Es particular hermoſura ſuya, ſer
de figura circular, ibid.

Por ſu artiſicioſa maquina ſe prue-
ua admirablemente la prouidē-
cia diuina del Señor, to. 1. fo. 156

Es vn instrumento muſico cō vna
armonia ſonora, diuinamente
templada, to. 1. fol. 160.

Desde ſu principio fue vna muy
grande Babylonia, to. 1. fol. 83.
& ſequent.

Quien fue ſu primer Tirano, to. 1.
fol. 86.

Quanto mas haſta oy ha ydo cor-
riendo, tanto mas los tiempos
ſe han gaſtado, y crecido ſu ma-
licia, to. 1. fol. 46.

En quatro diferentes edades repar-
tido, to. 1. fol. 105.

Deſcriueſe ſu infelice eſtado, to. 1.
fol. 98. & ſequent.

Mercader.

Viue vida miſerable trabajada mu-
cho y peligroſa, tom. 2. fol.
333.

Con la eſperança que en ſus ganā-
cias ſe promete, ſe haze a toda
ſu penoſa vida incanſable, ibid.

Muger.

De ſu naturaleza eſſeſaca, y falta de
conſejo, to. 1. fol. 46.

Es excluyda de todo genero de go-
uierno, ibid.

Todo ſu gouerno y mado ſea las
puertas adentro de ſu caſa, to.
1. fol. 176. y 47.

Prohibian los Romanos, que ſus
gouernadores lleuaſſen a ſus go-

Nn 5 uier-

viernos sus mugeres, ibid.
 Por el mal consejo de vna, cayó el
 hombre, ibid.
 Es astuta para trazar engaños, ibi.
 De muger, a serpiente, en el nom-
 bre va muy poco, to. 1. fol. 481
 El mayor mal que pretendió el De-
 monio contra Job, fue dexarlo
 a manos del consejo de su mu-
 ger, ibidem.
 Si es mala, no es mas el tratarla q̃
 a vn Escorpion, to. 1. fol. 49.
 Exēplos varios de muchas, de grā
 consejo, y valor, to. 1. fol. 50.
 Porque Christo despues de resuci-
 tado, aparecio primero a ellas
 to. 1. fol. 51.
 Ley execrable y totipissima q̃ guar-
 dauā las de Babilonia, entre las
 fuyas, de todos citados, to. 1. fol. 51
 Fue criada por su compañía y ser-
 uicio, del hombre, to. 1. fol. 178
 Como se deua entender la doctri-
 na de san Augustin, que dixo: La
 muger no fue hecha a imagen
 de Dios, to. 1. fol. 179
 Por barbaras fuerō tenidas las na-
 ciones, que se gouernauan por
 ellas, ibidem.
 La casada como ha de vivir en su
 estado, to. 1. fol. 279.
 Deue reconocer superior ventaja
 al hombre, y la casada humilde
 obediencia en el señor, a su ma-
 rido, to. 1. fol. 177.
 Su comunicacion y trato, es com-
 parado al del Escorpiō, to. 1. fol. 482
 No podia, segun mandaua Dios, en
 la antigua ley, vestirse de hom-
 bre, y porque, to. 2. fol. 14.

Para con ella, más deue atenderse
 a su virtud que a su hermosura,
 to. 2. fol. 120.
 Descriuese en su mayor hermosu-
 ra, to. 2. fol. 122.
 Sor nacido de ella, es vna de las pri-
 meras miserias del hombre, to.
 2. fol. 142.
 Declárase la etimologia de su nō-
 bre, ibidem.
 Refiérense las antiguas supersti-
 ciones, de las torpes lloradoras
 de Adonis, to. 2. fol. 366.
 Que la casada falte a la buena fe
 q̃ ofrecio a su esposo, en su san-
 to matrimonio, es afrentoso ca-
 so para ella, to. 2. fol. 368.
 Exemplo de vna que pudo serlo
 de muchas, ibid. to. 2. fo. 369.
 La casada ha de tener a su marido
 como por segundo Dios, to. 2.
 fol. 368.
 Símbolo de la perfecta casada, la
 hyerna del Sol, to. 2. fol. 369.
 A qual miserable estado llega oy
 en algunas casadas, su arrizado
 engaño con sus maridos, ibid.
 Algunas que con sus embelecōs
 conuertian a sus maridos en as-
 nos, ibidem.
 Adigoran la pena de su delito, quā-
 do en el allegan verdadera no-
 ticia, y consentimiento en sus
 maridos, to. 2. fol. 371.
 Monte.
 Declárase la etimologia de su nō-
 bre, to. 1. fol. 459.
 Significa en la sagrada Escritura
 lo, mas leuantado, mas superior
 y eminente, to. 1. fol. 460.

Muer-

Muerte.
Su memoria y consideracion, ha-
zere reformar, y renouar su vida
al pecador, to. 1. fol. 58.

Misericordia diuina.
La diuina del Señor, le da al pecador
conuertido; saluaguarda
Real, en defensa de su diuina ju-
sticia, to. 2. fol. 237.

Blasones gloriosos de ella descu-
brió Moysen en Dios, escritos
en sus espaldas, to. 2. fo. 238 y 9
Ofrecele en su conuersion al pecador,
mercedes muy grandes, a
pedir de boca, to. 2. fol. 233 y 9

Va siempre siguiendo, y alcançan-
do de cuenta al pecador, pa-
ra obligarlo mas, al diuino ser-
uicio del Señor, to. 2. fol. 256.

Eslo muy grande de Dios; el no
alcançalla a vezes, en esta vida,
vn pecador, to. 1. fol. 53.

Muestra es de obstinacion y arro-
yo, no se otender a Dios, en con-
fiança de ella, to. 2. fol. 274.

Puede tenerla por muy affigurada
y cierta el pecador, depuesta
vna vez la malicia grande de su
pecado, to. 2. fol. 111.

N.

Nabuchodonosor.

La sentençia que en pena de su
pecado declarò Dios contra
el, to. 1. fol. 207.
Como se entienda,auerlo Dios
transformado en bestia, ibid. &
to. 2. fol. 220.

Nembris.
Quien, y de donde fue, to. 1. fol. 86
& 91.

Primer Tirano del mundo, ibid. I
Fue llamado con otros varios nò-
bres, ibidem.

Del trunpton nombre los primel-
ros Idolos del mundo, ibid.

Neroli.
Fue en estremo aferminado, torpe-
la seino, y cruel, to. 1. fol. 151.

Nestorio.
Obispo de Constantinopla, contra
quien se congregò el 3. Conci-
lio general, de Efeso, to. 2. fo. 92

Negò la maternidad diuina se in-
maculada pureza de la Virgen
santissima, ibid.

Confutò, y condenò sus errores,
el Padre san Cyrillo, Patriarca
de Alexandrino, to. 2. fol. 92.

Conuencido en su perfidia y erro-
res, por el glorioso Padre san Cy-
rillo, en el Concilio Efesino, no
pudo parecer mas en el, to. 2. f. 93

Nicolaitas.
Fueron Hereges insolentissimos,
de los catorze primeros, que en
la primera centuria, se leuanta-
ron, con sus errores, contra Chri-

sto, to. 2. fol. 136.

Quien fue el caudillo de su error,
ibidem.

Ninive.
Su magnificencia y grandeza, to.
1. fol. 268.

Huio dos insignes Ciudades de se-
u nombre, ibid.
Su conuersion a la predicaciò de
Jonas, to. 1. fol. 243.

Nolle.

Tabla

Nobleza.

No se supone; sino que se prueua,
to. 2. fol. 53.

La verdadera cõsiste en la virtud,
to. 1. fol. 121.

Noche.

Descruiuse en su calidad y efectos,
to. 1. fol. 151.

Novato.

Dixo que no le perdonaua Dios al
hombre, mas de su primer peca-
do, to. 2. fol. 131.

O.

Obediencia.

Porque es mejor que el sacrifi-
cio, to. 1. fol. 250.

Es significada en las orejas, en la sa-
grada Escripura, to. 1. fol. 246.

Obras buenas.

Las que en su valor dependen de
quien las haze, si en estado de
gracia no se hizieren, no apro-
uechan a las almas de Purgato-
rio, aunque en sufragio suyo las
hagan, y las ofrezcã, to. 1. f. 408.
Sin ellas, el habito, el vulgar aplau-
so, y la apariencia exterior, son
en vano, to. 2. fol. 116.

Ocasion.

Su antigua imagen, a lo moral se
declara, to. 2. fol. 376.

A las espaldas de su figura, pintauã
la del arrepentimiento, ibid. to.
2. fol. 410.

Oracion.

Con ella el Padre san Gregorio sa-
cò de las penas del Infierno, el
alma del Emperador Trajano,
to. 1. fol. 411.

Es muy grato sacrificio a Dios,
ofrecida en pio sufragio de las
almas de Purgatorio, to. 1. f. 408.
Grato y propicio se muestra Dios
a la q̃ se le ofrece, en memoria,
gloriosa intercession, y nombre
de los Santos, siervos y amigos
suyos, to. 1. fol. 424. & seq.

A ella, como a la soledad, lleva
Dios al alma esposa suya, para
alli regalarle con ella, y hazerla
mas fauores, to. 2. fol. 249.

De sus soberanas excelencias, y pu-
reza grande, con que se ha de
orar al Señor, to. 2. fol. 377.

Porque se piden en ella las manos
levantadas, y limpias, to. 2. f. 378.

Ninguna le es acepta a Dios, que
en yra, y rancor del proximo, se
hiziere, to. 2. fol. 380.

Por exemplo de ella se señalan, los
sagrados Apostoles, to. 2. fol. 381.
Ha de ser perseverante, ibid.

Ha de ser sin distraymiento volun-
tario, to. 2. fol. 383.

Han de preferir en ella, las co-
sas diuinas, a las humanas to. 2.
fol. 384.

Su alma, son la quietud, y sosiego
del espiritu, ibid.

La contemplacion en ella, sea en
forma de Dialogo, to. 2. fol. 386.

Ha de ser de grande esperança y
confiança, to. 2. fol. 387.

Es vna vitra fixa del coraçon, q̃ mi-
ra a Dios, cõ ojos de Fe, to. 2. f. 388.

Porque estima Dios tanto que en
ella le tratemos, le comuniquemos,
y descubramos nuestro
pecho, to. 2. fol. 390.

Es

Es reparo de los males, trabajos, y necesidades del alma, to. 2. fol. 389. y 90.

Es vna entrega, que de si misma haze vna alma a Dios, y vna singular vnion con el, to. 2. fol. 391. Ojos.

Son vna muy luzida porcion de la cabeça, to. 1. fol. 225.

Son ventanas del alma, ibid.

Por ellos, dixo Galeno, fue hecha la cabeça, ibid.

Tienen la eminencia en el cuerpo, que el entendimiento en el alma, ibidem.

Dixo Epicureo, que no nacieron para ver, ibidem.

De la sustancia, calidad, y numero de las tunicas que les componen el organo sensorio de la vista, to. 1. fol. 226. & seqq.

De la sustancia y calidades de sus humores particulares, y como le componen, y sirven al organo de su vista, to. 1. fol. 279.

De sus murecillos, o morcillos, quantos sean, y como les ayude al mouimiento sensorio de su vista, to. 1. fol. 230.

Son el instrumento principal, de la humana perdicion, to. 1. fol. 324 y 25.

Vcale to. 1. Disc. 10. todo el §. 4.

P

San Pachomio.

Antiguo mōge Carmelita, fundador de la Religion de los Thebanenses, to. 2. fol. 90.

Tratauan con muy grande familiaridad cō el, los Angeles, muy graues y misteriosos secretos, ibidem.

Tuuo en su Abbadia siete mil mōges, to. 2. fol. 99.

Padres.

El ser estimados, y hōrados de sus hijos, es principio assentado, como natural, y ansi de todas las gentes, y naciones, guardado siēpre en el mundo, to. 1. fol. 496.

No ay obligacion que tanto aprete en esta vida, como honrarlos, ibidem.

Varios y graues exemplos de antiguos, en recomendacion del amor, y estimacion, que deuen tener los hijos, ibid.

Por entēder Romulo, que no auia en el mundo, quien se atreuesc, a violar su amor, no hizo ley contra los patricidas: como ni tampoco Solon, to. 1. fol. 467.

Quien fue hallado en Roma, primer patricida, y por quien se estableció la ley Pompeya, de patricidijs, ibid.

Fue ley de los Athenienses, que el hijo que en su ocasion, faltasse a su sustento, y amparo, quedasse priuado de su nobleza, ibid.

Varias, graues, y rigurosas leyes, contra los patricidas, ibid.

El primer precepto, de la segunda tabla del Decalogo, fue el honrar los padres, to. 1. fol. 499.

Al violador de su amor, mandaua Dios en su antigua ley, que lo apedreasen, ibid.

Nora.

Tabla

Notable exemplo de Salomon, en
recomendacion de la veneration,
y respeto que deue tener
los los hijos, ibid.

Omnia sunt in San Pablo.

Exemplo de la verdadera conuer-
sion, de vn pecador, to. 2. fol. 278.

La humildad grande, con que fin-
tío, y hablo de si, to. 2. fol. 279.

Declarase sus misteriosas escantias,
que de sus ojos se le cayeron, luc-
go que se conuirtio, to. 2. f. 395.

Perdiz. Aue astuta, mañosa, y engaño-
ra, to. 2. fol. 275.

Pecado. Es veneno, que beuido, aunque
mas en dulce sea, se va luego al
coracon, to. 1. fol. 43.

De su naturaleza, es graue, pesado,
y aplemado, to. 1. fol. 635.

Perdonada su culpa, y pena eterna,
le puede quedar el lusto (qual le
queda muchas vezes) gran par-
te por satisfacer de su pena tem-
poral, la qual en esta vida, o en

Purgatorio ha de pagar, tom. 1.
fol. 401. & 403. ibid.

Por esta su remission, ruega a Dios
el Santo, en el tiempo, oportu-
no, to. 1. fol. 405.

No puede serle a Dios grata la in-
tercession, del que estando en
su mal estado, le ruega, o inter-
cede por otro, to. 1. fol. 408.

Original, venial, y mortal, son tres
rayzes, a las quales se reduzen
todos los demas, to. 1. fol. 483.

Y nos, son muchas vezes causa, y
pena, de otros, to. 2. fol. 334.

15107

Con el a vna, le sobrenien en la I-
lma, infinitos daños, to. 2. fol. 143.

No solamente pierde por el, el pe-
ccador, la divina gracia, y el diti-
ny hermoñura, que en su alma
causa, sino que aun tambien lo
trueca y transforma de su pro-
piodhermoñura, en otro opue-
sto suyo, fiero, fob; irracional, y
bruto, ibid.

Dexa al pecador, hecho vn Demo-
nio, y en su manera peor, to. 2.
fol. 28.

Apárta miserablemente de Dios,
al pecador, to. 2. fol. 249.

Es mortal veneno del alma, to. 2.
fol. 156.

Como le lo da, disimulado a tra-
sagar, el Demonio, al alma, ibi.

Es como el Escorpion, ibid.

Es comparado a la culebra, to. 2.
fol. 157.

Es fiera y oraz, y despedaçadora del
alma, to. 2. fol. 163.

Es espada de dos filos, que hiere
de muerte, con vna misma tie-
rida, en el cuerpo, y en el alma,
to. 2. fol. 167.

Es su herida, a todo saber, y hūma-
na, fuerças, incurable, to. 2. fol.
170.

La consideració de los daños que
en el alma causa, es poderosa y
eficaz para que el pecador refor-
me y mejore su vida, to. 2. f. 172.

No asientan, ni pizen bien, peca-
do, y honra, en el alma, tom. 2.
fol. 223.

Huele peor sin comparación a Dios,
y a los Angeles, que vn petro
muer-

to. muerto, y hedfondo, a los hom-
bres, to. 2. fol. 228.

No ay (generalmente hablando)
quien pueda blasonar, que siem-
pre estuuo sin el, to. 2. fol. 230.
Como aparta, y alexa de Dios al
pecador, lleuandolo descamina-
do a su perdicion, to. 2. fol. 235.
& sequent.

Es de naturaleza engañador, falso,
y mañoso, to. 2. fol. 275.

Es Comparado a la perdiz, ibid.

Pecador original.

Es red del Demonio adonde caen
todos los pecadores, to. 1. fol.

49.

Preguntò neciamète Iuliano Apo-
stata, por donde entrò al mun-

do, to. 1. fol. 495.

Las proposiciones de la sagrada

Escritura, que generalmente

son vltas, concluyr su comun

macula, admiten limitacion, y

excepcion particular, to. 1. fol.

504.

Que cosa sea, y en que consiste, to.

1. fol. 518.

Principio, fuente, y rayo de todas

nuestras humanas miserias, to.

1. fol. 465.

Regularmente hablando, nadie se

libra del, to. 1. fol. 483.

De su macula, ha limpiado siem-

pre el Señor a los suyos, por va-

rios modos, en varios, y diferen-

tes tiempos tambien, to. 1. fol. 484.

A limpiarlo de su macula, se ade-

blantò el Señor con Hieremias,

por gracia particular, to. 1. fol.

485.

De la misma gracia (aunque por
mas excelente modo) vfo. con
el Baptista, ibid.

Al santissimo Ioseph, Esposo de la
Virgen, hizo Dios la mesma gra-
cia, con superiores ventajas, to.
1. fol. 486.

De su macula librò Dios a su san-
tissima Madre, por via de pre-
seruacion, en modo mas supe-
rior, que a toda otra pura cria-
tura, to. 1. fol. 489.

Pecador.

Como le mide y le corta Dios en

esta vida sus penas y castigos, al

juste y medida de sus proprias

culpas, to. 1. fol. 301. & sequent.

Todos los que se hazen a vna, o

que se hallaren parecidos en vn

delicto, se hallaran padeciendo

a vn modo tambien, semejan-

tes en la pena, to. 1. fol. 314.

Algunos ay tan infencibles ya en

los males de sus culpas, que tie-

gan a tener cauterizada la con-

ciencia, para no sentirlos, to. 2.

fol. 334.

Se reforma y abstiene en su peca-

do, con la consideracion de los

muchos y graues daños de su

culpa, que le causa en su alma,

to. 2. fol. 172.

En el infelice estado de la culpa,

quatro caminos en particular

se hallan de su perdicion y muer-

te, to. 2. fol. 180.

Todo pecador es ignorante, to. 2.

fol. 203.

Lo primero q̄ deue animarlo en

su couersion, es considerar q̄ solo

vino

- vino Christo al mundo a perdõ
nar pecados, to. 2. fol. 226.
- Con su conuerſion ſe aſſigura del
caſtigo, y ſus rigores de la diui-
na juſticia, to. 2. fol. 231. & ſeq.
- Quãdo peca haze carga ſobre ſus
eſpaldas, to. 2. fol. 236.
- Quãto triſte y miſerable ſin tienẽ
ſus caminos, to. 2. fol. 259.
- Obſtinado en ſu pecado, es como
Sanſon, to. 2. fol. 260.
- Señalãſe le las jornadas en que ha-
de boluer a camño, y verdade-
ro ſeruiſio de nueſtro Dios y Se-
ñor, to. 2. fol. 261. & ſeq.
- De dos maneras muestra en parti-
cular la obſtinaciõ y dureza de
ſu coraçõ, to. 2. fol. 273.
- Es ſemejante en ſu obſtinacion y
dureza, al cauallo caſtigo, quan-
do le tocan arma, to. 2. fol. 285.
- Sobre quantas mercedes Dios le
haze en eſta vida, es ſin compa-
racion alguna, ſuperior a todas,
la que deſpues de auer caido
miſerablẽmente en el pecado le
haze, en darle ſu diuina gracia,
para conuertirſe, to. 2. fol. 361.
- Es comparado al Cieruo, to. 2. fol.
378.
- Planetas.**
- Su numero, lugar, magnitud, y di-
ſtancia de la tierra, Di. 7. f. 1. n. 4.
- Perro.**
- Animal perpetuo ladrador, q̃ nun-
ca guarda ſilencio, to. 1. fo. 10.
- Los fabuloſos Poetas lo conſagra-
ron a ſus Dioses infernales, ibid.
- Animal ſimbolico, en diuinas y
humanas letras, ibid.
- En el es ſignificado el predicador
Euangelico, ibid.
- Enmudece con cierta eſpecie de
ranas, to. 1. fol. 11.
- Si es caſtigo, ladra ſiepre y ſe em-
braſca con los cãñanos, y con
los demẽtlicos, calla, y ſe le
muestra manso, to. 1. fol. 12.
- Purgatorio.**
- Es fuerça conceder que lo ay, y ſe
prueua ſegun la calidad de las
almas, que de aqueſta vida par-
ten, to. 1. fol. 340.
- Prueuaſe en doctrina de Gentiles,
que aũ ſin lumbrẽ de Fe, por va-
rios modos lo ſignificaron, to.
1. fol. 343.
- Declarãſe la grauedad de ſus pe-
nas, to. 1. fol. 346.
- La mayor dellas es, la q̃ ſiente ſu
amor del alma, en no ver qual
deſta a Dios, to. 1. fol. 347.
- No ſe padece en el por culpas, nã
por pecados graues, ſino leues, to. 1.
fol. 349.
- Es ſu fuego, ſabio, è inteligente,
to. 1. fol. 351.
- En el padece y ſe purga el alma,
haſta auer entera y cabalmente
a la juſticia diuina, ſatisfecho,
ibid.
- En el pueden las almas ſer ſocorri-
das por varios modos, para en
ſatisfacion entera de ſus depu-
das penas, to. 1. fol. 352.
- En particular pueden ſer en el ſo-
corridas las almas, con el ſantifi-
ſimo ſacrificio de la Miſſa, ibid.
- Sus penas ſe llamã mar, y porque,
to. 1. fol. 387.

Ponderase la grauissima afliccion con que en el padecē las almas; y como en ella clamā al Señor, pidiendole misericordia, to. 1. fol. 394. Vease todo el §.

Quanto las preces, y oraciones comunes de la Iglesia: y las particulares de los fieles, les valen y socorren en sus penas, a las benditas almas que en el padecen, to. 1. fol. 408. Vease todo el §.

Como con limosnas pias son fauorizadas de los fieles, las almas q̄ en el padecen, tom. 2. fol. 416. Vease todo el §.

En su reyno tiene singular imperio, mando, y señorio, la soberana Reyna de los Angeles, to. 2. fol. 29.

Sus penas se llamā mar, y porque, ibidem.

Aunque su fuego y penas, no sean eternas, son las mayores q̄ en el tavyda se hā padecido jamas, ibi:
Perjas.

Por ley expressa tenian, no poder llevar en sus banquetes publicos, sus legitimas mugeres: si bien acostumbrauan llevar sus concubinas, to. 1. fol. 24.

No dexauāver a sus mugeres, ālos de estrañas naciones, to. 2. fol. 212
Palma.

Simbolo de vna estable, y perpetua duracion, to. 1. fol. 477.
Fue antiguo simbolo de victoria, to. 1. fol. 478.

Piramides de Egypto.

Fueron antiguos graneros de Joseph, en el tiempo de su grande hambre, to. 1. fol. 38.

Prudencia.

Es muy grande, mirar de lexos los tiempos peligros, y preuenir sus males, to. 1. fol. 107. y 8.

Sin ella no ay virtud que luzga, ni se goze, to. 1. fol. 108. y 9.

Es cadena de todas las virtudes, ibidem.

Vna muy graue recomendacion suya, ibidem.

Perseuerancia.

Vea la palabra constancia.

Solo al que la tiene, esla ofrecida la salud, to. 2. fol. 381.

Es vigor y neruio de las fuerças espirituales del alma, t. 2. fol. 382.

Es consumacion y cumplimiento de las virtudes, to. 2. fol. 382.

Es hermana de la paciencia, to. 2. fol. 383.

Perseuerancia y paciencia, todo es vno, ibidem.

Hasta el fin de la vida la ha de tener el perfecto Christiano puestos los ojos, como en diuino exemplar suyo, en Christo nuestro Redemptor, to. 2. fol. 383.

Periclitacion.

Es duda y questio escusada, preguntar si la ay en Dios, to. 1. fol. 156.

Filosophos que la negaron, ibid.

Principes.

Su exēplo bueno, o malo, cōpone, o deicōpone su estado, y sus Re publicas, to. 1. fol. 43. y 44.

Penitencia.

Ha de ser tal, que iguale, o exceda a la culpa, to. 1. fol. 68.

No corta a sobre peyne, sino que de rayz lica el pecado del alma, to. 2. fol. 230.

Oo

Con

Tabla

Con ella se affigura y libra el peccador del castigo y rigores de la diuina justicia, to. 2. fol. 231.

Llega su santidad en la Iglesia, al lugar de la innocencia, to. 2. fol. 233.

Por ella le buelue Dios al alma, to dos quantos bienes por su peca do perdio, ibid.

Tal puede llegar a ser, que lo dexé atras, y lo migliore de nuevo al pecador, con muy grandes ventu ras, del antiguo estado en que se vido primero, en su innocencia to. 2. fol. 335.

Vno de sus principales frutos es, dar esperança eficaz del perdon de los pecados to. 2. fol. 253.

Anima a ella, la esperança del premio que se le promete, to. 2. fo. 1258.

Por el camino de ella se affigura la esperança en Dios, ibid.

Saca al pecador del camino de su perdición, y lo buelue al de su sal uacion, to. 2. fol. 260.

En todo tiempo es preciosissima, to. 2. fol. 274.

Lo que no puede despues del peccado, hazer el Bautismo segun da vez, lo haze muchas la peni tencia, to. 2. fol. 292.

Es segunda tabla despues del nau fragio, ibid.

Gloriosos renombres, y blasones suyos, ibid.

Con ella deue y puede el verdader o penitente, rendir y pacificar la guerra, q la carne haze en el, cōtra el espiritu, to. 2. f. 336. y 7.

Por viuio y eficaz exemplo de la q

deue hazer vn perfecto Chris tiano, se señala al glorioso san Iuan Baptista, to. 2. fol. 341.

Con ella declina Dios de jurisdiccion con el pecador, remitiendo el drecho de su justicia al mismo: dexandolo que sea parte y juez en su misma causa, y executor tambien, de su sentençia pro pria que el se da, to. 2. f. 352. y 3.

Profeta.

No solamente supone en el que lo es, anticipada noticia de las cosas futuras, sino virtud y santidad muy consumada, to. 2. fol. 344.

Pensamiento.

Si el malo, haze asiento en vna alma, es su total ruina y destruy cion, to. 2. fol. 157. y 166.

Por mas malo que sea, no lo puede impedir que a el no llegue, el mas lusto, ni santo, to. 2. fo. 138.

El malo, es como el buorezo, to. 2. fol. 159.

Es el malo, figurado en Ruben, pri mero hijo de Iacob, to. 2. fo. 150.

Con el bueno, va vna alma, como por sus pies, buscando y siguiendo a Dios, to. 2. fol. 166.

Premio.

Su esperança, anima la humana flaqueza, para q salga a qualquiera trabajo la emprela, to. 2. fo. 332.

Con su esperança se animan, el labrador, el mercader, y el soldado, cada qual en su trabajo vida, ibidem.

Si en la virtud, no se lo prometie ra vn hombre, no la pudiera seguir, to. 2. fol. 333.

Con

Alphabética.

Con el se lleva tras si las almas el
Señor, to. 2. fol. 334.

Rayo del Cielo.

Su naturaleza y calidad, to. 1. fol.
470.

Por el en la Escriptura es entendi-
do el Demonio. ibid.

San Romano Carmelita.

Lleuolo consigo su General san
Caprasio, con otros Religiosos
suyos, al Conciño Calcedonen-
se, to. 2. fol. 96. y 7.

Embiolo san Caprasio a Constan-
tinopla, en defensa de la diuina
Fe, que contra ella se auia leuan-
tado vna nueua heregia. ibid.

Del escriue san Gregorio que dio
el habito Monachal, al Padre san
Benito, ibidem.

Fundó en Francia, en el Obispado
Altriodorense, vn monesterio
de su Religion del Carmen, ibi.

R.

Republica.

Se mejante al cuerpo humano,
to. 1. fol. 236. y 8.

Consiste su bien, o perdicion, en
comunicarle, o no con ella sus
ciudadanos, ibid.

Compone toda ella de tres espe-
cies de partes, al modo que el
cuerpo humano, to. 1. fo. 238.

En tanto se gozará en floreciente
estado, en quãto en ella huuiere
vñion entre sus ciudadanos, mi-
rando a solo su bien comun, en
su gouierno, to. 1. fol. 239.

La bien gouernada, es vn instru-
mento musico, bien templado,

y al contrario la mal gouerna-
da, ibid.

Mirar los suyos por su bien comũ,
lo mismo es q̃ mirar cada qual,
por el suyo en particular, to. 1. a
fol. 242. ad 44.

Qual sea el fin de la Republica Cri-
stiana, to. 1. fol. 245.

S.

Sabbado.

Dia que lo tiene la Iglesia de-
dicado a la soberana Reyna
de los Angeles, Dñc. 22. §. 2. nu.
16. to. 2. fol. 37.

Rio milagroso, que para cada se-
mana, en este dia, to. 2. fol. 47.

En este dia, visita la Virgen, las al-
mas que estan en Purgatorio, de
sus hijos, y Cosadres Carmeli-
tas, to. 2. fol. 41. y 42.

Dia que lo dedico el Señor, para
su diuino seruicio, ibid.

Ay tres diferencias de Sabbados,
to. 2. fol. 264.

Sacerdotes.

Llamarse en frasis de la santa Es-
critura, mōtes, y Angeles, y por
que, to. 1. fol. 359.

La alteza de su dignidad es la mas
sublime de todos los bienes, q̃
puso Dios en los hombres, ibi.

Santos.

Muestrese Dios muy grato y pro-
picio, a la oracion que en su ho-
bre, e intercession gloriosa se le
haze, to. 1. fol. 424. & sequen-
tibus.

Como estando en el Cielo, en esta-
do que ya no pueden merecer

Oo 2

para

Tabla

- para si, pueden para nosotros,
to. 1. fol. 432. & seq.
- Es tan grata a Dios su gloriosa intercession, que el mismo gusta que en su nombre le pidamos; y esto por muchas razones, to. 1. fol. 435.
- Santos y sagrados Concilios encomiendan mucho a los fieles, que visiten y frequenten sus sagrados sepulcros: para que nos valgamos de su intercession cō Dios, to. 1. fol. 438.
- Aclamacion, è inuocacion a la general intercession de los Santos, to. 1. fol. 437.
- Son entendidos, por las estrellas, en la sagrada Escritura, tom. 1. fol. 465.
- Sacrificios.*
- Huuo varios en la antigua ley, simbolo de los pecadores, y los lustos tambien; que por varios modos se consagran en el diuino seruicio del Señor, to. 2. fol. 232.
- Sensualidad.*
- Furiōsa señora, to. 1. fol. 33.
- Si vna vez se apodera, hay del triste coraçon, ibid.
- No ay embriaguez, ni hechizos, como ella, ibid.
- Es vna sedienta insaciable hidropesia, to. 2. fol. 135.
- Es vicio que como los demas mata el alma: y el que entre todos hiere de muerte, y mata del todo tambien el cuerpo, to. 2. fol. 168.
- Sentidos corporales.*
- Assisten como consejos al gouier-
- no real, del entendimiento; que sin ellos ninguna cosa se determina en la sala de su acuerdo, to. 1. fol. 214.
- Porque el diuino Artifice los puso al hombre en la cabeça, to. 1. fol. 224.
- Quanto deue estimar su admirable organica composicion, y reconocerle por ella grato el hombre a Dios, empleandolos en solo su diuino seruicio, to. 1. f. 231.
- San Simpliciano Carmelita.*
- Eleuolo cōsigo su general, san Capratio, al Concilio Calcedonen- se, to. 2. fol. 97.
- Embiolo el mismo despues, a Italia a la Ciudad de Milan, en defensa de la diuina Fe, contra la heregia Arriana en que se ardia ibidem.
- Reparò en Milan vn Cōuento de su Orden, que edificò san Martin, que los Hereses lo auian arruynado, ibid.
- En este Conuento tuuo a san Augustin, al qual le dio doze compañeros Religiosos suyos, con los quales començò a fundar su Religion heremitica, to. 2. f. 98.
- San Simon Estruch Carmelita.*
- Fue vno de los Santos mas celebres q̄ ha tenido su sagrada Religion, to. 2. fol. 8.
- Tuuo don de profecia, ibid.
- Varon solitario q̄ hizo penitencia merito dētro del hueco del trōco de vn arbol: decriuiese en particular la vida q̄ alli hizo, ibid.
- Quādo, porque, y como, entrò en su Religion, to. 2. fol. 10.

Co-

Alphabetica.

Como y quãdo fue electo en Prior
general de su Religion, ibid.

Fue en el zelo de la honra del Se-
ñor y su sagrada Religion verda-
dero hijo, y successor de su gran
Padre Elias, to. 2. fol. 111.

Procurò a su Religion grãdes aug-
mẽtos y mejoras espirituales, ib.

Desèo y procurò en extremo ver
en particular fauorecida su Reli-
gion, con prenda alguna de la
Madre de Dios, ibid.

Aparecele la Virgen dandole el sa-
grado Escapulario, que siempre
despuẽs aca ha vsado su Reli-
gion, to. 2. fol. 12. y 13.

Las palabras que la Virgen le di-
xo, dãdole el santo escapulario,
firmando con el, pacto de her-
mandad, con su sagrada Reli-
gion, ibid.

Como se entiendan las palabras q̃
la Virgen le dixo, que el q̃ cõ su
habito muriere, no padecera en
los eternos incendios, ibid.

Soverana.

Cabeça de todos los males, y per-
diciones del mundo, to. 1. to. 88.

Fue su perdicion del primer hom-
bre, ibid.

Siendo así, q̃ todos los pecados
apartan vna alma de Dios, ella
entre todos se opone a el, to. 1.
fol. 89.

Derribò a Lucifer y a sus confor-
mantes del cielo, to. 1. fol. 328.

Antigua pintura suya, to. 1. f. 100.

Sodoma.

La miserable ceguedad de su peca-
do, y quã cõforme a el en todo,
la castiga Dios, to. 1. fol. 324.

Soldado.

Es su vida sujeta a mil desuentu-
ras, to. 2. fol. 333.

Son a vezes lleuados a la guerra
como ouejas al matadero, n. 4.

Con la esperança que se promete
en la merced de su Rey se anima
a todos sus trabajos, ibid.

Sub.

Fue adorado por Dios, de diferen-
tes naciones, con varios nom-
bres, to. 2. fol. 35. y 6. & 360.

Tuuò ciudad a su nombre dedica-
da, templo, aras, y Sacerdotes,
adonde le ofrecieron sacrifi-

cios, to. 1. fol. 37.

Llamado cipoto de la Luna, ibi.

Varios encomios suyos, t. 1. f. 150.

Con su mouimiento made y repar-

te los tiempos, to. 1. fol. 493.

Los Matãgetas dixeron no auia
otro Dios, to. 1. fol. 38.

Philon ludio lo llamò Rey del
mundo, to. 1. fol. 149.

Otros lo llamaron coraçon del
cielo, to. 1. fol. 150. con otros va-

rios renombres, ibid.

Es comparado al estado de la gra-

cia, to. 1. fol. 153.

Es el mayor de los Planetas, y el

mayor ministro tambien de la

naturaleza, to. 1. fol. 493.

Es simbolo de la diuina gracia, ib.

Su antigua figura, to. 1. fol. 494.

Sus quatro cauallos que hngierò

los Poetas, to. 1. fol. 152.

T.

Tamado.

Su fabula moralizada de Santos,
to. 1. fol. 263.

Tabla

Templança.

Su antigua hieroglifica y pintura,
to. 1. fol. 29.

Degenera de su proprio ser natu-
ral, el hombre que en su comi-
da no la guarda, ibid.

Tentaciones.

Mide Dios para ellas primero sus
fuerças y caudal al pecador, to.
1. fol. 2 y 2.

Tierra.

Ponderase su calidad y grandeza,
to. 1. fol. 154.

Llamada esposa y muger del cie-
lo, ibid.

Madrevniuersal de los viuientes, ib.

Trabajos.

Da Dios a cada vno los que puede
lleuar, y no mas, to. 1. fol. 266.

Tiridates.

Rey de Armenia, por justo juyzio
de Dios convertido en puerco,
trocada en el su natural figura,
to. 2. fol. 220.

Aunque perdio la figura humana,
no el entendimiento, ibid.

A sus criados, y Grâdes de su Ciu-
dad, q̃ con el cooperarõ en vna
misma culpa, castigò Dios con
la propria pena, to. 2. fol. 221.

Trajano Emperador.

Fue Español de nacion, y natural
de Scuille, la que oy llaman la
vieja, to. 1. fol. 408 y 9.

Sucedio en su Imperio, a Nerera, q̃
se lo prohibiò, cõ esse intento, ibi.

Fue crudelissimo, y viciosissimo,
ibid.

Reynò veinte años, ibi.

Martirizò muchissimos Christia-
nos, ibid.

Quemò vino a Phocas, varon san-
tissimo, ibid.

Apareciéndole despues viuo el san-
to Phocas, le mandò se fuesse a
los infiernos, ibid.

El santo Põtifice Gregorio, por su
oracion, y intercession glorio-
sa, sacò su alma de las penas del
Infierno, adonde fue, to. 1. f. 411.

Tuuo por Maestro a Plutarco, to.
1. fol. 409.

Fue grâde amigo de letras, y muy
estudioso, ibid.

Puesto en el Imperio hizo obras
grandiosas, ibid.

Fue muy inuidiado del Empera-
dor Adriano, ibid.

Fue muy vicioso y cruel, ibi.

Fue el mas recto ministro de justi-
cia q̃ conoció el mundo, ibid.

Trajano.

Capitan Christianissimo, y muy
valeroso, que contra el Empera-
dor Valente, boluio en defen-
sa de la Iglesia y sus fieles, tom. 1.
fol. 408.

Temor.

Declarase la etimologia de su nõ-
bre, to. 2. fol. 202.

Con el amenaza, y castiga Dios al
pecador, rebelde en su obstina-
cion, to. 1. fol. 41.

Ay cinco especies de temors; el na-
tural es comũ a todos los morta-
les, sin reserua alguna, to. 2. f. 198.

Este temor natural se hallò en
Christo, to. 2. fol. 199.

Qual sea el temor mundano, ibid.

El temor mundano es malo, villã
no, grossero, mal nacido, de ma-
la casta, to. 2. fol. 200.

Ren-

Alphabetica.

Rendido del temor mundano, ne-
gó Pedro a Christo, ibi.

Causa dos principales respectos el
temor mudano, t. 2. f. 199. y 200.

Ay temor seruil, declarase que co-
sa sea, to. 2. fol. 201.

Entrecha, y pone en prensa vn co-
raçon, to. 2. fol. 202.

El temor seruil, no es malo, sino
bueno y prouechoso, ibid.

Es don de Dios, è impulso de su di-
uino espiritu, ibid.

Por el muchas vezes suele el Se-
ñor, començar, y seguir sus
obras, ibid.

Es el que enfrena, y detiene a ve-
zes la natural flaqueza, ibid.

Temor inicial, que cosa sea, ibid.

Es medio entre el seruil y filial, to.
2. fol. 203.

Obra por el la caridad, y assi expel-
le, en quanto de si es, el imper-
fecto temor seruil, ibid.

Temor filial q cosa sea, to. 2. f. 204

Se haze a vna, con la caridad en lo
que toca al seruicio del Señor,
y justificación del alma, tom. 2.
fol. 205.

De que fuerte se halla en Christo,
en el cielo, ibid.

Quien no tiene este santo temor,
no es posible que tenga amor
de Dios, n. 7.

Este temor santo, de diuino amor
procede, ibidem.

Elamase eterno (y porque) aque-
ste santo temor, ibidem.

Temor de Dios.

Da glorioso principio a su diuino
seruicio, to. 1. fol. 22.

El no temerlo, es vno de los cami-

nos, por dōde suele de ordinario
perderse vna alma, to. 2. fol. 181.

Es vn don preciosissimo del alma
que le tiene, to. 2. fol. 197.

Sin el con dificultad muy grande
se conserua la virtud, ibidem.

Gloriosos encomios y blasones
suyos, ibidem.

El que sin el viue, no puede justifi-
car su alma, to. 2. fol. 205.

San Thelesforo.

Antiguo Anacoreta Carmelita, Pa-
pa y Martir, to. 2. fol. 67. y 87.

Introduxo en la Iglesia, se cantasse
la gloria en las tres Missas de la
noche de Naxidad, ibid.

Introduxo tambien el santo ayu-
no de la Quaresma, ibid.

Fue el primero Pontífice que sa-
lio de las Religiones a gouer-
nar la Iglesia del Señor, ibid.

Tiempo.

Preciosissimo para hazer peniten-
cia, to. 1. fol. 56.

Lo q mas lamentan los condena-
dos, es acordarse del que en es-
ta vida perdieron, ibid.

Importa mucho redemir el pérdi-
do, y mal empleado en el serui-
cio de Dios, to. 2. fol. 409.

Declarante por su orden los 4. ti-
pos del año, to. 1. fol. 151. & 2.

V.

Vino.

Bebido cō moderacion, es muy
justamente permitido y orde-
nado, to. 1. fol. 32.

Telexo hizo ley a los Locrenses,
que sobena de muerte, no lo be-
uiesen, ibidem.

Velli-

Tabla

Vestidura antigua Sacerdotal.
 Descriuese, y se declara en sentido
 anagogico, to. 1. fol. 278.

Verdad.

A la puerta del Templo, a ella co-
 ligado, ponian (y porque) los
 antiguos la imagen de la justi-
 cia, to. 1. fol. 355. y 6.

Vida humana.

La consideraciõ de su fragilidad,
 breuedad y miseria, es vnico re-
 medio, para reformar vn pecador
 su mala vida, to. 2. fol. 174.

Toda ella es inconstancia grande,
 to. 2. fol. 373.

Vista.

Vea la palabra ojos.

Victoria.

Su preciosa estimacion y figura,
 con que antiguamente fue sig-
 nificada, to. 1. fol. 113.

La mas gloriõia de q̃ puede triun-
 far vn hombre, es la que de si
 mismo, y sus passiones alcança,
 to. 2. fol. 337. y 8.

Qual celebrõ a la ora de su muer-
 te Valerio Maximo, por la ma-
 yor que alcanço en su vida, ibid.

Virginitad.

Su pureza y grandeza a la Angeli-
 ca iguala, to. 1. fol. 534.

Su perdida, del todo, y a toda hi-
 mana industria es irreparable,
 to. 2. fol. 115.

Virtud.

Ninguna luz, ni se goza sin pru-
 dencia, tom. 1. fol. 108.

Son astros y planetas del cielo de
 su alma en el hombre, sus virtu-
 des, tom. 1. fol. 170.

La imagen antigua de su pintura
 se declara en moral sentido, to.
 2. fol. 170.

A no asfigurarse vn hombre pre-
 mio en ella, no la pudiera lle-
 uar, to. 2. fol. 333.

El parar en su camino, y no yr me-
 jorando en ella, es boluer atras,
 to. 2. fol. 383. & seq.

Tenga por cierto, el que siguiere
 su camino, que se le hã de ofre-
 cer er ei, muy grandes trabajos,
 to. 2. fol. 393.

Vinora.

En su preñez y parto, simbolo del
 pecado, to. 1. fol. 159.

Z.

Zelos.

A Mor y zelos, dicen son vno,
 to. 2. fol. 196.

Al mismo Dios alcançaron, y el
 quitõ tomar tambien su nom-
 bre, ibid. & 662. y 3.

Con ellos muestra Dios al alma, lo
 que la ama, to. 2. fol. 326.

Son dura y fuerte passion, ibid., &
 to. 2. fol. 327.

Es passion, que para satisfacerse,
 no sabe tener limite, ni termi-
 no, ibid.

Zigueria.

Tiene muy grande amor a sus hi-
 jos, to. 2. fol. 237.

*Sujeto todo, a la correccion, de nuestra santa Señora Madre la Iglesia
 Catolica, Apõstolica, Romana.*



F. I. N.

7-2-1



